



LECTURAS DE LA 1ª SEMANA DE MES AGOSTO 2021

COORDINADOR/ ROBINSON SALAZAR PÉREZ

Contacto

Correo

salazar.robinson@gmail.com

Twitter

@insumisos

Facebook

<https://www.facebook.com/robinson.salazar1/>

Linkedin

<https://www.linkedin.com/in/robinson-salazar-p%C3%A8rez-a8560737/>

Libros que subimos diario

<https://www.facebook.com/groups/2800286896915315>

libros coordinados y el sello que dirijo/

<https://www.elaleph.com/catalogoinsumisos.cfm>

Google académico mi trayectoria en revistas, libros y colecciones/

https://scholar.google.com/scholar?hl=es&as_sdt=0%2C5&q=robinson+salazar+perez&oq=Robinson+salazar+



COMPENDIO FILOSÓFICO Y TÉCNICO SOBRE LA CIBERPOLÍTICA Y SU ESTADO DE LA CUESTIÓN. ACABA DE SER EDITADO POR EL INSTITUTO DE ESTUDIOS FILOSÓFICOS DE LA UNIVERSIDAD DE COIMBRA.

Descargable gratuitamente desde la web de la University of Coimbra en <https://lnkd.in/gdCZBta>

“YO ME QUEDO EN VENEZUELA” VÍDEO

11 julio, 2021 Escrito por voces en lucha

Compartir Share on Facebook Tweet about this on Twitter Print this page Email this to someone

Semilla de la entrevista a Rosa Elena Guedes, integrante del proyecto de turismo popular “Bioconstructores de sueños”, en San Mateo (Sanare, Estado Lara). Rosa Elena nos habla de las dificultades que vive el pueblo venezolano y nos explica por qué ella se queda en Venezuela.

<https://vocesenlucha.com/2021/07/11/yo-me-quedo-en-venezuela/>

HOY VENEZUELA. ENSAYOS PARA ENTENDER UN PAÍS COMPLEJO

https://www.academia.edu/49862185/Hoy_Venezuela_Esayos_para_entender_un_pa%C3%ADs_complejo

LOS INVITO A INSCRIBIRSE EN EL VI CONGRESO DE CIENCIAS POLÍTICAS Y RELACIONES INTERNACIONALES QUE ORGANIZA FLACSO ECUADOR (CUENTA OFICIAL)

✓ FLACSO Ecuador FLACSO Ecuador Universidad Andina Simón Bolívar Ecuador Red CIPRI Universidad de Las Américas (EC) Universidad Internacional del Ecuador y tendrá lugar entre el 25 y el 29 de octubre del 2021.

Me inscribiré como ponente y llevaré una comparación de los sistemas electorales de la República Dominicana y del Ecuador

Descarguen la convocatoria:

<https://bit.ly/3blzyff>

Link para ponentes (costo de inscripción 20\$) hasta el 30 de julio

<https://cutt.ly/Kn52Rn5>

Link para participantes (costo de inscripción 15\$)

<https://cutt.ly/On52AA3>

Más información:

congresocipri2021@gmail.com

DESCARGUE EL DISCURSO DEL PRESIDENTE DEL PERÚ

<https://storage.ning.com/topology/rest/1.0/file/get/9325574281?profile=original>

REVISTA AL DESCUBIERTO

<https://aldescubierto.org/>

REVISTA INVESTIGATION

<https://www.investigation.net/es>

RADIO DESEO

Voces de mujeres de Bolivia

<http://radiodeseo.com/>

RAZÓN PÚBLICA

Boletín del 27 de julio al 2 de agosto de 2021

<https://razonpublica.com/>

DESIGUALDAD VS CONCENTRACIÓN DE LAS RIQUEZAS

¿Los ricos de Brasil, Argentina, Colombia y México viven mejor que la mayoría de las personas en España y Portugal?

<https://es.quora.com/Los-ricos-de-Brasil-Argentina-Colombia-y-M%C3%A9xico-viven-mejor-que-la-mayor%C3%ADa-de-las-personas-en-Espa%C3%B1a-y-Portugal>

YA SALIÓ EL SOCIALISTA CENTROAMERICANO No 333

<https://elsoca.org/pdf/esca/2021/ESCA%20No%20333.pdf>

ETNOGRAFÍA NO ES MÉTODO

<https://revistas.uniandes.edu.co/doi/full/10.7440/antipoda44.2021.aop.01#.YPiTkI414E.linkedin>

Revista El Toque

<https://eltoque.com/>

“AHORA UNO SE EXPLOTA A SÍ MISMO Y CREE QUE ESTÁ REALIZÁNDOSE”, SENTENCIA UN FILÓSOFO COREANO

https://www.elclubdeloslibrosperecidos.org/2018/06/ahora-uno-se-explota-si-mismo-y-cree.html?fbclid=IwAR1jVQifDOt7V1StU9iWgtu_tKoc8tcz8B_v943k8hPHApG6uC3CmYHnfEc

LIBRO/CONTIGO A LA DISTANCIA. LA CLÍNICA PSI EN TIEMPOS DE PANDEMIA.

https://www.topia.com.ar/sites/default/files/contigo_a_la_distancia_ebook.pdf

¡NO ERA PARA ELLOS EL CAMBIO!” ESTADO, HEGEMONÍA Y DOMINACIÓN PATRIMONIALISTA EN TIEMPOS DEL MAS

https://www.academia.edu/31988939/No_era_para_ellos_el_cambio_Estado_hegemon%C3%ADa_y_dominci%C3%B3n_patrimonialista_en_tiempos_del_MAS?email_work_card=title

REVISTA TIEMPOECONOMÍA

NÚMERO ACTUAL

Vol. 8 Núm. 2 (2021): Dossier. Entre pequeña empresa familiar y gran familia de empresas: estrategias de los grupos empresariales en países emergentes.

<https://revistas.utadeo.edu.co/index.php/TyE/issue/view/139>

POLÍTICA Y GESTIÓN PÚBLICA EN AMÉRICA LATINA

<http://editorial.unicesar.edu.co/index.php/libros/por-facultades/derecho-ciencias-politicas-y-sociales/115-politica-y-gestion-publica-en-america-latina>

Biblioteca digital GILLES LIPOVETSKY. 6 textos añadidos.

DESCARGA: <https://tinyurl.com/3v35tav2>

Biblioteca digital ZYGMUNT BAUMAN. 12 textos añadidos.

DESCARGA: <https://tinyurl.com/ud6t254m>

ANTROPOLOGÍAS LATINOAMERICANAS: ¿UN ÁLBUM DE LOS RECUERDOS O LAS RAÍCES DE NUESTRO QUEHACER?

<https://asociacionlatinoamericanadeantropologia.net/revistas/index.php/plural/article/view/199/version/223/135>

Biblioteca digital NICOLA ABBAGNANO. Recopilación de obras en castellano del filósofo italiano.

DESCARGA: <https://tinyurl.com/3ww5v2vj>

CONVOCATORIA A PRESENTACIÓN DE ARTÍCULOS PARA LIBRO SOBRE TRABAJOS DE INVESTIGADORES/AS EMERGENTES.

https://media-exp1.licdn.com/dms/document/C4D1FAQHlyrZRNf6-FA/feedshare-document-pdf-analyzed/0/1627564002890?e=1627660800&v=beta&t=Mf8TsAurxr8eDgD3g4bSyczeMUjYuzez6SdDEYOKx_g

LIBRO DE ACTAS DEL SIMPOSIO IMPACTOS SOCIALES DEL COVID-19. MIRADAS DESDE LA SOCIOLOGÍA

Publicamos el libro de Actas del Simposio celebrado por la FES durante el mes de julio sobre **los Impactos Sociales del Covid-19**. En esta publicación se reúnen los 74 resúmenes de las comunicaciones aceptadas por distintos investigadores, así como los contenidos temáticos de las cuatro conferencias con expertos y la clausura del simposio.

https://fes-sociologia.com/uploads/attached/Libro%20Actas%20Simposio%20Covid_FES.pdf

NUEVOS LIBROS DE CLACSO, BÁJELOS GRATIS

https://r.noticias.clacso.edu.ar/mk/mr/MxfXwrz1tK_k00OTebZLY_k04npgWDseumCm0IJURSAdbJOMhcuNySk6tOxyv-GWjs9PUAHfRnaUQzJs5mpG3ULzliAOYJCA3ZfPgLBGq0Me1JxhRA

[LIBRO] ANARQUISMO ENTRE REJAS

http://www.fondation-besnard.org/IMG/pdf/anarquismo_entre_rejas_sin_colofon.pdf

REVISTA CARIBEÑA DE INVESTIGACIÓN EDUCATIVA

Número actual

Vol. 5 Núm. 2 (2021): Revista Caribeña de Investigación Educativa (RECIE)

<https://revistas.isfodosu.edu.do/index.php/recie>

Biblioteca digital KOSTAS AXELOS. Recopilación de obras del filósofo griego.

DESCARGA: <https://tinyurl.com/ty4póntc>

<https://ganz-1912.blogspot.com/2021/07/biblioteca-digital-kostas-axelos.html?fbclid=IwAR0hWvhpVSVsr5AbWa0BdcnWdDu0h6IRXtwOraRPZe5I5cUZHnfjJsQXXo>

Biblioteca digital PETER BURKE. Recopilación de obras en castellano del historiador inglés.

DESCARGA: <https://tinyurl.com/2v2hcbnd>

Más de 10.000 libros en PDF para descargar [Abril 2020]

El archivo se encuentra en el formato .ISO. Se puede abrir con el programa DAEMON Tools (o similares), el cual crea una unidad virtual como si se tratase de un DVD o cualquier otro tipo de unidad externa, y luego desde allí es posible el copiado de los archivos directamente hacia el disco duro o dispositivo de preferencia. También se puede abrir con el clásico programa WinRAR y desde allí descomprimir (aunque aquí el proceso llevará algo más de tiempo dado el gran tamaño del archivo).

Se trata de más de 10.000 libros en formato PDF optimizados para su lectura en cualquier tipo de dispositivo. Las temáticas son sumamente diversas aunque se encuentran centrados en las ciencias sociales. Dejaremos el archivo compartiendo vía emule en lanzamiento y utorrent para así facilitar su subida y que un mayor número de usuarios pueda ir compartiéndolo en el menor tiempo posible. Por favor, se ruega una vez que haya sido descargado en su totalidad continuar compartiéndolo para que así más personas pueden acceder a los libros. Contribuyamos a difundir la palabra.

Datos técnicos:

Peso total: 78,0 GB (81.888.896 KB)

Archivos: 10.107

Carpetas: 1.483

Hash Emule: FFF939ACA3AA60A7CC50D17D6B168C40

ENLACE PARA EMULE

1) Copiar el enlace

2) En Emule, Herramientas >> Pegar enlaces eD2K...

3) Se nos abrirá una nueva ventana, desde allí pegar el enlace y darle click a Descarga. Automáticamente ya deberá aparecer en nuestra lista de descargas.

[https://ed2k://|file|M%C3%A1s%20de%2010000%20libros%20en%20PDF%20\[por%20Ganz1912\].iso|83854229504|FFF939ACA3AA60A7CC50D17D6B168C40|h=CQDVJQVFYIHN54PMBVSQJDN57ROQRWW|/](https://ed2k://|file|M%C3%A1s%20de%2010000%20libros%20en%20PDF%20[por%20Ganz1912].iso|83854229504|FFF939ACA3AA60A7CC50D17D6B168C40|h=CQDVJQVFYIHN54PMBVSQJDN57ROQRWW|/)

ENLACE PARA TORRENT

<https://tinyurl.com/xvk6by5f>

<https://ganz-1912.blogspot.com/2021/05/mas-de-10.html>

JUVENTUDES VULNERABLES: TRAYECTORIAS TRUNCADAS POR LA VIOLENCIA ARMADA Y SEXUAL EN VENEZUELA

https://www.academia.edu/42045203/JUVENTUDES_VULNERABLES_TRAYECTORIAS_TRUNCADAS_POR_LA_VIOLENCIA_ARMADA_Y_SEXUAL_EN_VENEZUELA?email_work_card=title

EL RELOJ DEL APOCALIPSIS, 75 AÑOS PREDICIENDO EL FIN DE LA HUMANIDAD

<https://www.bbvaopenmind.com/ciencia/medioambiente/el-reloj-del-apocalipsis-75-anos-prediciendo-el-fin-de-la->

[humanidad/?utm_source=newsletter&utm_medium=newsletterOM&utm_campaign=mensual2021julio&utm_saleforcepb=&nws=nws:::---:2021julio:::20210728::esp](https://www.bbvaopenmind.com/ciencia/medioambiente/el-reloj-del-apocalipsis-75-anos-prediciendo-el-fin-de-la-humanidad/?utm_source=newsletter&utm_medium=newsletterOM&utm_campaign=mensual2021julio&utm_saleforcepb=&nws=nws:::---:2021julio:::20210728::esp)

LA FIEBRE DEL VANADIO, EL NUEVO 'ORO VERDE'

<https://www.bbvaopenmind.com/ciencia/medioambiente/la-fiebre-del->

[vanadio/?utm_source=newsletter&utm_medium=newsletterOM&utm_campaign=mensual2021julio&utm_saleforcepb=&nws=nws:::---:2021julio:::20210728::esp](https://www.bbvaopenmind.com/ciencia/medioambiente/la-fiebre-del-vanadio/?utm_source=newsletter&utm_medium=newsletterOM&utm_campaign=mensual2021julio&utm_saleforcepb=&nws=nws:::---:2021julio:::20210728::esp)

Historia de la Teoría Política, editadas por Fernando Vallespín (6 tomos)

DESCARGA: <https://tinyurl.com/rehut4xk>

GEOGRAFÍA CRÍTICA

<https://urbanitasite.files.wordpress.com/2020/01/leocc81n-geografic3ada-cric3adtica.-espacio-teoricc81a-social-y-geopolicc81tica.pdf?fbclid=IwAR0MFNJYxzunr388GDHqcAUm8awPJfp8MXrA2-nZ3qsMauyqzu79-CMPgQU>

HISTORIA SIGLO EDITORES XXI

https://drive.google.com/drive/folders/180WSaRzr_DB8jvBF0_ii33TBKZMk58HT?fbclid=IwAR3ERRlt-pnbXLX_AI8J-kHgVeOzKCFk8KUFroebKHH6ANhnJzklQd2Sc4s

Biblioteca digital KARL JASPERS. Recopilación de obras en castellano del filósofo y psiquiatra alemán.

DESCARGA: <https://tinyurl.com/5ymy4kxn>

COMPILACIÓN DE ESCRITOS SOCIOLÓGICOS DE #THEODORADORNO

Editorial Akal

https://mega.nz/file/NuoXHKAi#OIEChLn34e4dytTaMkxeWoieH4eidV1xNspLJKH_maQ

DISPONIBLE EL QUINTO VOLUMEN DE LA REVISTA MERCOSUR DE #POLÍTICAS #SOCIALES, CON EL TEMA "#MERCOSUR 30 AÑOS, HACIA UN FORTALECIMIENTO DE LAS INFRAESTRUCTURAS HUMANAS EN LA REGIÓN"

📄 Disponible en <http://revista.ismercosur.org>

📄 Nota completa: <https://bit.ly/2UKY84N>

HISTORIA DEL TAHUANTINSUYU

María Rostworowski de Diez Canseco

<https://drive.google.com/file/d/1gDQxGbHhSDuXp6tsF54jJb3TzmgXumhu/view?fbclid=IwAR3E5huRyz1XvHvCy4udPfG3JuFFa1ZDIDpE4Ttq4ZVrE36aHZoTHvsEBH8>

6 LIBROS EDITADOS POR LA SUPREMA CORTE PARA DESCARGAR

<https://tareasjuridicas.com/2016/01/24/6-libros-gratis-editados-por-la-suprema-corte-que-debes-tener/?fbclid=IwAR3CbXN0f2U6dtCpywifOefG1IX0PkQo6CD1UxyWzs1Dwj123ZTm26ZiAFQ>

ARTÍCULOS ESCRITOS POR LOS MIEMBROS DE LA UNIDAD DE ANÁLISIS GEOPOLÍTICO DEL CENTRO ESTRATÉGICO LATINOAMERICANO DE GEOPOLÍTICA

-"Política de EE.UU.: su impacto en Cuba", escrito por Silvina Romano, Tamara Lajtmán y Aníbal García Fernández

<https://www.celag.org/politica-de-ee-uu-su-impacto-en-cuba/>

-"La vacuna contra el COVID-19 en América Latina y el Caribe, escrito por Tamara Lajtmán

<https://www.celag.org/la-vacuna-contra-el-covid-19-en-america-latina-y-el-caribe/>

Atentamente,
Unidad de Análisis Geopolítico
CELAG
www.celag.org

5 PODCAST DE CIENCIAS SOCIALES QUE DEBES ESCUCHAR

<https://www.notaantropologica.com/5-podcast-de-ciencias-sociales-que-debes-escuchar/?fbclid=IwAR36wHnjypXluTchop4NIYxXTApezZ1edDjoHwxNxXiywpFvE1uXC5ABEPM>

REVISTA MOVIMIENTO:

<https://www.revistamovimiento.com/wp-content/uploads/2021/07/Movimiento-34.pdf>

Acá abajo está el sumario, con el vínculo para leer uno a uno cada artículo en la web.
Los números anteriores y los artículos de todos ellos están en la página www.revistamovimiento.com

LLAMADA A ARTÍCULOS

La Revista Española de Desarrollo y Cooperación (REDC), editada por el Instituto Universitario de Desarrollo y Cooperación (IUDC, UCM), institución socia de REEDES, tiene abierta llamada a artículos para un número sobre Acción por el clima y energías renovables en el marco de la Agenda 2030. Recepción, hasta el 6 de septiembre. https://www.ucm.es/iudesarrolloycooperacion/noticias/llamado-a-contribuciones-%25E2%2580%2593call-for-papers?fbclid=IwAR2mjgnU1EU-l7MTE_bYEw3GG--6ColqCboCq8MBbkLpbP7axvvrWpgDJll

La Asociación Argentino Uruguaya de Economía Ecológica (ASAUEE) invita a comunicaciones para las X Jornadas de Economía Ecológica, que abordarán Las injusticias ambientales desde el Sur Global: perspectivas y alternativas en el siglo XXI (24-26 de noviembre, Uruguay, formato virtual). Envío de resúmenes hasta el 17 de septiembre.

Más información
<http://asauee.org/congresos/x-jornadas-2021/>

La revista Civic Sociology hace una llamada a artículos para un número especial sobre The Quest for Normativity: Challenges and New Directions in Social Research. Los artículos aceptados serán publicados en el transcurso de 2022 y en la primera mitad de 2023. Recepción de resúmenes hasta el 30 de noviembre de 2021.

https://online.ucpress.edu/cs/pages/quest_for_normativity_cfp

REVISTA DE DERECHOS HUMANOS. DESCARGUE AQUÍ:

<https://www.dropbox.com/s/3tvuyqvqi7p67gs/KGOSNI%20324.pdf?dl=0>

y en

https://drive.google.com/file/d/1yRhCgcV2HKPVSt0v_37IKT47d5UPdmTc/view?usp=sharing

TODOS LOS NÚMEROS:

<https://www.dropbox.com/sh/dl8pvfckoss24ij/AAAK27R3scNtcfKYFNtKyJm1a?dl=0>

GRÁFICA DEL DÍA: ¿CUÁNTOS SUELDOS NECESITA UN EMPLEADO PARA IGUALAR EL DE SU CEO?

https://www.merca20.com/grafica-del-dia-cuantos-sueldos-necesita-un-empleado-para-igualar-el-de-su-ceo/?utm_source=newsletter&utm_medium=sendy?utm_source=newsletter&utm_medium=sendy

REVISTA VIENTO SUR

<https://vientosur.info/>

[Chile: De la revuelta al proceso](#)

KARINA NOHALES

Las elecciones demostraron que la revuelta sigue abierta y que ha entrado en el terreno de tornarse proceso, desbordando tanto el diseño oligárquico que pactaron los partidos del orden como el fatalismo de diversos sectores de la izquierda extraparlamentaria, acostumbrada a vaticinar derrotas. Esta vez el pueblo confió en sus propias fuerzas y ganó.

FOTOGRAFÍA

[Las viejas postales del 15M](#)

MARIÑA TESTAS 31/07/2021

¿Qué queda del 15M después de una década? Es la pregunta protagonista durante estos días en los programas de televisión. Los tertulianos se dedican a exponer sesudas reflexiones sobre el surgimiento de Podemos, la indignación ciudadana por un sistema que les daba la espalda, el fin del bipartidismo e incluso, los más atrevidos, se aventuran a relacionar aquel estallido de las plazas con el nacimiento de nuevos partidos como Ciudadanos.

ECONOMÍA POLÍTICA

[Fuerzas del cambio](#)

CÉDRIC DURAND 31/07/2021

La crisis ecológica, el encarecimiento de la sanidad y la educación, el deterioro de las infraestructuras físicas... todo ello indica unos costes crecientes por el lado de la oferta que podrían dificultar aún más el proceso de acumulación. La resolución de estos problemas no está en absoluto fuera del alcance de la acción humana.

MINERALES ESCASOS Y TRANSICIÓN ENERGÉTICA

[Litio, cobalto y tierras raras. La carrera por los recursos pospetróleo](#)

MICHAEL T. KLARE 30/07/2021

Si el sol y el viento son efectivamente renovables hasta el infinito, los materiales necesarios para convertir estos recursos en electricidad –minerales como el cobalto, el cobre, el litio, el níquel y los elementos de tierras raras, o ETR– son todo menos renovables. Algunos de ellos, de hecho, son mucho más raros que el petróleo, lo que nos hace pensar que los conflictos mundiales en torno a recursos vitales bien podrían no desaparecer en la era de las energías renovables.

IN MEMORIAM

[Otelo Saraiva de Carvalho \(1936 – 2021\)](#)

ESQUERDA.NET 30/07/2021

Otelo Saraiva de Carvalho fue uno de los obreros del 25 de Abril de 1974. Murió a los 84 años en el Hospital Militar de Lisboa. Catarina Martins afirma que Otelo merece ser "recordado como uno de los libertadores de nuestro país".

PALESTINA/ISRAEL

[Entrevista a Thomas Vescovi: "Israel es un Estado de derechas, con cada vez más tendencias fascistas"](#)

JULIEN SALINGUE 30/07/2021

Thomas Vescovi es un investigador independiente en historia contemporánea. Acaba de publicar, en la editorial La Découverte, L'échec d'une utopie : une histoire des gauches en Israël (El fracaso de una utopía: una historia de la izquierda en Israel). Hablamos con él sobre la situación política en Israel. Esta entrevista se llevó a cabo antes de la nueva y violenta agresión colonial contra las y los palestinos.

¿SOLO DEPORTE?

[El costo humano de los juegos olímpicos bajo la pandemia](#)

BOYK | ZIRIN 29/07/2021

Se necesitaría una hoja de cálculo Excel para enumerar todos los casos de Covid-19 que ya están afectando los Juegos, incluso dentro de la villa olímpica.

PENSAMIENTO CRÍTICO

[Daquerrotipo del Neoliberalismo](#)

RAFAEL ISÁS R. 29/07/2021

En general, al neoliberalismo se le nombra como referencia histórica, como sistema económico imperante o como objetivo de crítica. ¿Qué es realmente el neoliberalismo? ¿en dónde se originó? ¿por qué surgió? ¿cuáles son sus contradicciones? ¿cómo es que ha sobrevivido a las crisis recurrentes?

[Genocidio y colonialismo: el Estado canadiense, en entredicho](#)

LES NOUVEAUX CAHIERS DU SOCIALISME 29/07/2021

La opinión pública está consternada por el descubrimiento de los cadáveres de niñas y niños en internados para indígenas. La palabra descubrimiento debe entrecorrerse porque las comunidades indígenas vienen denunciando desde hace tiempo que en esos establecimientos había sucedido algo terrible. Ha llegado la hora de calificar los hechos por su nombre: un genocidio.

[Torturas impunes de ayer y hoy](#)

SABINO CUADRA 29/07/2021

La tortura ha tenido y tiene patente de corso en el Estado español: leyes que incomunican a las personas detenidas, dependencias policiales blindadas a cualquier investigación, policías sabedores de su impunidad, jueces y ministros que miran para otro lado, penas ridículas e indultos fáciles para los pocos que son condenados, son los sopores sobre los que ésta se asienta.

LUCHAS LABORALES

[H&M, la primera piedra para luchar contra la excusa de la digitalización](#)

MARIGE FERNÁNDEZ 28/07/2021

Con nuestra lucha en H&M hemos puesto una primera piedra en el camino para pelear contra la destrucción de empleo con la excusa de la digitalización, pero os pido que nuestro relato no sea algo que empiece y termine hoy, y que los que leamos esto, tengamos presente que hay que seguir apoyando a las trabajadoras del comercio.

REVISTA GLOBALIZACIÓN, EDICIÓN DE AGOSTO 2021 (1 AGOSTO 2021)

Regularizando integrando cotidianidades y completar Art Recomendados de Julio/Agosto, GlobTV de Junio/Julio/Agosto. Paz armonía entre nuestros pueblos

Globalización Revista Mensual de Economía, Sociedad y Cultura
- ISSN 1605-5519 -

<http://www.rcci.net/globalizacion>

ECUADOR Y BOLIVIA : LA DISPUTA POR TRANSFORMAR EL ESTADO EN CLAVE PLURINACIONAL

https://www.academia.edu/41173666/Ecuador_y_Bolivia_la_disputa_por_transformar_el_estado_en_clave_plurinacional?email_work_card=title

Gaya Makaran ¿Estado-nación o Estado plural

https://www.academia.edu/31943262/Gaya_Makaran_Estado_naci%C3%B3n_o_Estado_plural?email_work_card=title

DESDE WHATSAPP HASTA SIGNAL: ADVIERTEN DE UNA 'STARTUP' SECRETA ISRAELÍ FINANCIADA DESDE EE.UU. QUE PODRÍA PIRATEAR APLICACIONES CIFRADAS - RT

<https://actualidad.rt.com/actualidad/399503-paragon-israel-piratear-whatsapp-signal>

LA SOCIEDAD ÍNTIMA | POR BYUNG-CHUL HAN

29/07/2021 Nota Antropológica

https://www.notaaantropologica.com/la-sociedad-intima-por-byung-chul-han/?fbclid=IwAR1r8_uDgitoicKkGS_W9UtGhFWfha0bPCmQ5qAaMRpZ92dXieMiUNWvjh4

La sociedad íntima es parte de la “transparencia” de la cual nos habla Han, en donde las cosas se hacen transparentes cuando se expresan en la dimensión del precio y se despojan de su singularidad.

Byung-Chul Han es un filósofo y profesor de la Universidad de las Artes de Berlín y es experto en estudios culturales. Escribe en alemán y es considerado uno de los filósofos contemporáneos más destacados por sus críticas al capitalismo, la sociedad laboral y la tecnología.

Ningún otro lema domina hoy el discurso público tanto como la transparencia. Según Han, quien la refiere solamente a la corrupción y a la libertad de información, desconoce su envergadura. Esta se manifiesta cuando ha desaparecido la confianza y la sociedad apuesta por la vigilancia y el control. Se trata de una coacción sistémica, de un imperativo económico, no moral o biopolítico.

Probablemente su obra mas conocida en occidente sea “La sociedad del cansancio” en la cual, entre otras cosas, Han afirma que no se trata de «infecciones» sino de «infartos», que no son causados por un fenómeno negativo de inmunología en las personas sino por un «exceso de positividad».

Por Byung-Chul Han

El mundo del siglo xvi es un teatro del mundo. El espacio público se parece a un escenario teatral. La distancia icónica impide el contacto inmediato entre cuerpos y almas. Lo teatral se opone a lo táctil. La comunicación pasa a través de formas rituales y signos, y esto alivia el alma. En la modernidad se renuncia cada vez más a la distancia teatral a favor de la intimidad. Richard Sennett ve ahí una funesta evolución, que quita a los hombres la posibilidad «de jugar con las propias imágenes externas y adornarlas con sentimiento».

La formalización, el convencionalismo y el ritualismo no excluyen la expresividad. El teatro es un lugar para las expresiones. Pero estas son sentimientos objetivos y no una manifestación de interioridad psíquica. Por eso son representadas y no expuestas. El mundo no es hoy ningún teatro en el que se representen y lean acciones y sentimientos, sino un mercado en el que se exponen, venden y consumen intimidades. El teatro es un lugar de representación, mientras que el mercado es un lugar de exposición. Hoy, la representación teatral cede el puesto a la exposición pornográfica.

Sennett sostiene «que la teatralidad se halla en una relación específica, concretamente en una relación enemiga con la intimidad, así como en una relación no menos específica, aunque amistosa, con una vida pública desarrollada». La cultura de la intimidad va unida a la caída de aquel mundo objetivo, público, que no es ningún objeto de sensaciones y vivencias íntimas. Según la ideología de la intimidad, las relaciones sociales son tanto más reales, cabales, creíbles y auténticas cuanto más se acercan a las necesidades internas de los

individuos. La intimidad es la fórmula psicológica de la transparencia. Se cree conseguirla transparencia del alma por el hecho de revelar los sentimientos y emociones íntimos, desnudando así el alma.

Los social media y los motores de búsqueda personalizados erigen en la red un absoluto espacio cercano, en el que está eliminado el afuera. Allí nos encontramos solamente a nosotros mismos y a nuestros semejantes. No se da ya ninguna negatividad, que haría posible un cambio. Esta cercanía digital presenta al participante tan solo “aquellas secciones del mundo que le gustan. Así desintegra la esfera pública, la conciencia pública crítica, y privatiza el mundo. La red se transforma en una esfera íntima, o en una zona de bienestar. La cercanía, de la que se ha eliminado toda lejanía, es también una forma de expresión de la transparencia.

La tiranía de la intimidad lo psicologiza y personaliza todo. Tampoco la política se le sustrae. Los políticos no se miden por sus acciones, y esto engendra en ellos una necesidad de escenificación. La pérdida de la esfera pública deja un vacío en el que se derraman intimidades y cosas privadas. En lugar de lo público se introduce la publicación de la persona. La esfera pública se convierte con ello en un lugar de exposición. Se aleja cada vez más del espacio de la acción común.

Byung-Chul Han es un filósofo y ensayista surcoreano experto en estudios culturales y profesor de la Universidad de las Artes de Berlín.

«Personas es una palabra latina que significa originariamente «máscara». La persona da a la voz que resuena (personare) a través de ella un carácter, es más, una forma y una figura. La sociedad, de la transparencia, como sociedad de la revelación y del desnudamiento, trabaja contra toda forma de máscara, contra la apariencia. También la creciente desritualización y pérdida del carácter narrativo de la sociedad la vacía de sus formas de apariencia y con ello, la desnuda. Son decisivas, para los juegos y rituales, las reglas objetivas y no los estados psicológicos subjetivos. Quien juega con otros se subordina a normas objetiva del juego. La sociabilidad del juego no descansa en la recíproca revelación propia. Más bien, los hombres se hacen sociables si mantienen la distancia entre ellos. En cambio, la intimidad la destruye.

La sociedad íntima desconfía de los gestos ritualizados y de la conducta configurada ceremonialmente. Esto le parece externo e inauténtico. El ritual es una acción que consta de formas de expresión exteriorizadas, que actúan de modo desindividualizante, despersonalizante y despseudologizante. Los que participan allí «son expresivos» sin tener que exhibirse a sí mismos o desnudarse. La sociedad íntima es una sociedad psicologizada, desritualizada. Es una sociedad de la confesión, del desnudamiento y de la pornográfica falta de distancia.

La intimidad destruye espacios de juego objetivos a favor de excitaciones afectivas de índole subjetiva. En el espacio ritual ceremonial circulan signos objetivos; no puede ocuparse de modo narcisista. Bajo cierto aspecto está vacío y ausente. El narcisismo es expresión de la intimidad consigo sin distancias, es decir, de la falta de distancia consigo. La sociedad íntima es habitada por narcisistas sujetos íntimos, a los que les falta por completo la capacidad de distancia escénica. Sennett escribe sobre esto: «El narcisista no está abierto a experiencias, quiere experimentar a sí mismo en todo lo que se le presenta enfrente. Devalúa toda interacción y toda escena [...]».

Según Sennett, las perturbaciones narcisistas aumentan “porque la sociedad actual organiza psicológicamente sus procesos internos de expresión y entremezcla el sentido de la interacción social razonable fuera de los límites de la mismidad de cada uno». La sociedad íntima elimina signos rituales, ceremoniales, en los que uno se evadía de sí mismo, se perdería. En experiencias encontramos al no. Por el contrario, en las vivencias nos hallamos a nosotros mismos en todas partes. El sujeto narcisista no puede delimitar a sí mismo, los límites de su existencia desaparecen. Y con ello no surge ninguna imagen propia estable. El sujeto narcisista se funde de tal manera consigo mismo que no es posible jugar consigo. El narcisista que cae en la depresión se ahoga consigo en su intimidad sin límites. Ningún vacío ni ausencia distancia al narcisista de sí mismo.

“LA SOCIEDAD DE LA AUTENTICIDAD ES UNA SOCIEDAD DE LA REPRESENTACIÓN”:

BYUNG CHUL HAN

12/05/2021 Nota Antropológica

<https://www.notaantropologica.com/la-sociedad-de-la-autenticidad-es-una-sociedad-de-la-representacion-byung-chul-han/>

La sociedad de la autenticidad es una sociedad de la representación. Todo el mundo se representa a sí mismo. Todo el mundo se da tono. Todos rinden culto al yo y oficia la liturgia del yo, en la que uno es el sacerdote de sí mismo. Charles Taylor atestigua que el culto moderno a la autenticidad tiene una «fuerza moral»:

Ser fiel a uno mismo significa ser fiel a la propia originalidad, y eso es algo que solo yo puedo enunciar y descubrir. Al enunciarlo, me estoy definiendo a mí mismo. Estoy realizando un potencial que es en verdad el mío propio. En ello reside la comprensión del trasfondo del ideal moderno de autenticidad, y de las metas de autorrealización y desarrollo de uno mismo en las que habitualmente nos encerramos. Es el trasfondo que otorga fuerza moral a la cultura de la autenticidad, aún en sus formas más degradadas, absurdas o trivializadas. 14

Sin embargo, el proyecto de la propia identidad no debería ser egoísta y tendría que hacerse teniendo de fondo un horizonte semántico social que le otorgara una relevancia más allá del propio yo:

Solo si existo en un mundo en el que la historia, o las exigencias de la naturaleza, o las necesidades de mi prójimo humano, o los deberes del ciudadano, o la llamada de Dios, o alguna otra cosa de este tenor tiene una importancia que es crucial, puedo yo definir una identidad para mí mismo que no sea trivial. La autenticidad no es enemiga de las exigencias que emanan de más allá del yo; presupone esas exigencias. 1

Considerándolo así, la autenticidad y la comunidad no se excluyen. Taylor distingue entre la forma y el contenido de la autenticidad. La referencia a sí mismo solo concierne a la forma de la autenticidad en cuanto autorrealización. Pero su contenido, tal como Taylor exige, no debe ser egoísta. La autenticidad solo se acredita con un proyecto de identidad que tenga consistencia al margen del propio yo, es decir, mediante su referencia explícita a la comunidad.

Frente a lo que Taylor supone, la autenticidad resulta ser una adversaria de la comunidad. A causa de su constitución narcisista coarta la formación de la comunidad. Lo decisivo de su contenido no es su referencia a la comunidad o a otro orden superior, sino su valor de mercado, que anula todos los demás valores. Así es como coinciden su forma y su contenido. Ambos se refieren al yo. El culto a la autenticidad desplaza la cuestión de la identidad desde la sociedad hasta la persona individual. Se trabaja permanentemente en la producción de sí mismo. De este modo, el culto a la autenticidad atomiza la sociedad.

La justificación moral que Taylor hace de la autenticidad oculta aquel sutil proceso en el régimen neoliberal que desbarata la idea de libertad y autorrealización, falseándola al convertirla en un vehículo de eficaz explotación. El régimen neoliberal explota la moral. El dominio se consume en el momento en que se hace pasar por libertad. La autenticidad representa una forma de producción neoliberal. Uno se explota voluntariamente creyendo que se está realizando. Mediante el culto a la autenticidad el régimen neoliberal se apropia de la propia persona, transformándola en un centro de producción de una eficiencia superior. De este modo la persona entera se involucra en el proceso de producción. El culto a la autenticidad es un signo inconfundible de decadencia de lo social:

Cuando se juzga que una persona es auténtica o cuando se dice que una sociedad en conjunto crea problemas de autenticidad, esta manera de hablar revela lo fuertemente devaluada que está la acción social, mientras que el contexto psicológico cobra cada vez más importancia. 16

“La presión para ser auténtico conduce a una introspección narcisista, a ocuparse permanentemente de la propia psicología”.

También la comunicación se organiza psicológicamente. La sociedad de la autenticidad es una sociedad de la intimidad y el desnudamiento. Un nudismo anímico le otorga rasgos pornográficos. Las relaciones sociales son aún más verdaderas y auténticas cuanto mayor privacidad e intimidad se revelan.

La sociedad del siglo XVIII todavía estaba definida por formas rituales de interacción. El espacio público semejaba un escenario, un teatro. Incluso el cuerpo representaba un escenario. Era un maniquí sin alma, sin psicología, que hay que engalanar, adornar, ataviar de signos y símbolos. La peluca enmarcaba el rostro como si fuera un cuadro.

La propia moda era teatral. Los hombres se enamoraban realmente de representaciones escénicas. Incluso los peinados de las damas se confeccionaban a modo de escenas. Representaban acontecimientos históricos (pouf à la circonstance) o sentimientos (pouf au sentiment). Pero estos sentimientos no reflejaban estados anímicos. Sobre todo se jugaba con los sentimientos. El propio rostro se convertía en un escenario en el que se

representaban diversos caracteres con ayuda de pecas de belleza (mouche). Una peca puesta en el rabillo del ojo significaba pasión. Puesta en el labio inferior indicaba que su portadora no se andaba con rodeos. El rostro como escenario es todo lo contrario de esa faz o face que hoy se exhibe en Facebook.

El siglo XIX descubre el trabajo. Cada vez se desconfía más del juego. Se trabaja más que se juega. El mundo es más una fábrica que un teatro. La cultura de la representación teatral deja paso a la cultura de la interioridad. Este desarrollo también se aprecia en la moda. La ropa de calle cada vez se parece menos a los trajes de escenario. De la moda desaparece lo teatral. Europa se pone ropa de trabajo:

Apenas si podrá negarse que el tono grave de la cultura aparece como una manifestación típica del siglo XIX. Esta cultura «se juega» en mucha menor medida que en períodos anteriores. Las formas exteriores de la sociedad no representan ya un ideal de vida superior, como era el caso con los gregüescos, las pelucas y los espadines. Ningún síntoma más patente de esta renuncia a lo lúdico que la desaparición del elemento fantástico en la vestimenta varonil. 17

A lo largo del siglo XIX los trajes de hombre se vuelven cada vez más monótonos y admiten pocas variaciones. Resultan unitarios, como uniformes de trabajo. En las respectivas modas de las diversas sociedades se puede apreciar cómo están constituidas. Así es como el carácter cada vez más pornográfico de la sociedad se refleja en la moda. La moda actual tiene ostensiblemente rasgos pornográficos. Se enseña más carne que formas.

A raíz del culto a la autenticidad se han vuelto a poner de moda los tatuajes. En el contexto ritual los tatuajes simbolizan la alianza entre los individuos y la comunidad. En el siglo XIX, en el que sobre todo a la clase superior le gustaban mucho los tatuajes, el cuerpo era todavía una pantalla en la que se proyectaban los anhelos y los sueños. Los tatuajes carecen hoy de toda fuerza simbólica. Ya solo señalan la singularidad de la persona que los lleva. El cuerpo no es aquí un escenario ritual ni una pantalla de proyección, sino una cartelera publicitaria. El infierno neoliberal de lo igual está habitado por clones tatuados.

“El culto a la autenticidad erosiona el espacio público, que se desintegra en espacios privados”.

Cada uno lleva consigo su espacio privado a todas partes. En el espacio público hay que cumplir una función y representar un papel distanciándose de lo privado. El espacio público es un lugar de representaciones escénicas, un teatro. El juego y el espectáculo son esenciales para él:

La teatralidad en forma de modales, de convenciones y de gestos rituales es la materia de la que están hechas las relaciones públicas y con la que adquieren su significado emocional. En la medida en que las relaciones sociales perjudiquen al foro de la esfera pública o lo destruyan se impedirá que los hombres empleen sus capacidades teatrales. Los miembros de una sociedad íntima se convierten en artistas que se ven privados de su arte. 18

Hoy el mundo no es un teatro en el que se representen papeles y se intercambien gestos rituales, sino un mercado en el que uno se desnuda y se exhibe. La representación teatral deja paso a la exposición pornográfica de lo privado.

“También la sociabilidad y la cortesía tienen un alto componente de espectáculo”.

En ellas se juega con la bella apariencia. Por eso presuponen una distancia escénica y teatral. En el nombre de la autenticidad o de la verdad uno se despoja hoy de la bella apariencia y los gestos rituales como accesorios superficiales. Pero esta autenticidad no es otra cosa que crudeza y barbarie.

El culto narcisista a la autenticidad es corresponsable del progresivo embrutecimiento de la sociedad. Hoy vivimos en una cultura de las pasiones. Cuando desaparecen los gestos rituales y se pierden los modales vencen las pasiones y las emociones. También en las redes sociales se elimina la distancia escénica que es constitutiva de la esfera pública.

Se produce una comunicación pasional sin distancias. El culto narcisista a la autenticidad nos vuelve ciegos para la fuerza simbólica de las formas, que ejerce una influencia no desdeñable sobre los sentimientos y los pensamientos. Sería concebible un giro a lo ritual, en el que las formas volvieran a ser prioritarias. Ese giro invertiría la relación entre dentro y fuera, entre espíritu y cuerpo. El cuerpo mueve al espíritu, y no al revés. No es el cuerpo el que obedece al espíritu, sino el espíritu el que obedece al cuerpo. También se podría decir que el medio genera el mensaje. En eso consiste la fuerza de los rituales. Las formas externas conducen a alteraciones

internas. Así es como los gestos rituales de cortesía tienen repercusiones mentales. La bella apariencia engendra un alma bella, y no al revés:

Los gestos de cortesía ejercen gran poder sobre nuestros pensamientos, y es un remedio tanto para el mal humor como para los dolores estomacales si se simula amabilidad, benevolencia y alegría: los movimientos necesarios para ello —reverencias y sonrisas— tienen de bueno que hacen imposibles los movimientos opuestos de cólera, desconfianza y tristeza. Por eso gustan tanto los eventos sociales: dan ocasión de simular felicidad. Y esta comedia nos salva sin duda de la tragedia, lo cual no es poco. 19

“La cultura de la autenticidad acarrea una desconfianza hacia formas ritualizadas de interacción. Solo son auténticos los sentimientos espontáneos, es decir, los estados subjetivos”.

El comportamiento formal se descalifica por inauténtico o por extrínseco. En la sociedad de la autenticidad las acciones son guiadas desde dentro, tienen motivaciones psicológicas, mientras que en la sociedad ritual son formas externalizadas de interacción las que determinan las acciones. Los rituales objetivan el mundo. Proporcionan una referencia al mundo. Por el contrario, la presión para ser auténtico hace que todo sea subjetivo. Con ello radicaliza el narcisismo. Hoy aumentan los casos de perturbaciones narcisistas porque cada vez perdemos más el sentido para las interacciones sociales fuera de los límites del yo. El homo psychologicus narcisista está atrapado en sí mismo, en su intrincada interioridad. Su pobreza de mundo hace que solo gire en torno a sí mismo. Por eso cae en depresiones.

Donde campa el narcisismo lo lúdico desaparece de la cultura. La vida pierde cada vez más alborozo y desenfado. La cultura se aleja de aquella esfera sagrada del juego. La presión para trabajar y para rendir radicaliza la profanación de la vida. La sagrada seriedad del juego deja paso a la profana seriedad del trabajo.

También las películas de James Bond reflejan ese desarrollo. Cada vez son más serias y menos lúdicas. Incluso las últimas entregas ya no terminan con los alborozados rituales amorosos. La escena final de Skyfall resulta perturbadora. En lugar de entregarse despreocupadamente al juego amoroso, Bond acepta de su superior M la próxima misión. M pregunta a Bond: «Queda mucho por hacer. ¿Está usted dispuesto a volver al trabajo?». Y Bond responde con gesto serio: «Será un placer M... será un placer».

Cada vez merman más aquellos espacios rituales en los que serían posibles desenfrenos lúdicos y festivos, es decir, espacios del exceso y la extravagancia que se desmarquen de la cotidianidad profana. La cultura es profanada. Películas como La gran comilona no se entenderían hoy. La transgresión es en general inherente a los ritos festivos:

La cultura ordena y crea situaciones festivas de excepción en las que, lo que habitualmente puede estar prohibido, de pronto parece aconsejable y se puede experimentar en ceremonias de transgresión como una sociabilidad alborozada, como triunfo jovial o incluso como entusiasmo arrebatador. Las sociedades totémicas, en las que está prohibido degustar un determinado animal, representan aquí un ejemplo notable (que Freud conocía muy bien). En un determinado momento del año se deroga la prohibición y se sustituye por un mandato. Entonces hay que tomar la comida totémica: un acontecimiento gozoso. 20

La profanación de la cultura conduce a su desencantamiento. También el arte se profana y se desencanta hoy cada vez más. La magia y la hechicería, que en realidad serían su origen, la abandonan y son sustituidas por el discurso. El exterior encantado es sustituido por el interior verdadero, el significante mágico por el significado profano. En lugar de formas irresistibles y cautivadoras aparecen contenidos discursivos. La magia deja paso a la transparencia.

El imperativo de transparencia desarrolla una hostilidad a las formas. El arte se hace transparente en su significado. Ya no seduce. El velo mágico se retira. Las formas ya no son elocuentes. Una condensación, una complejidad, una polisemia, un rebasamiento de los límites, una gran ambigüedad que a veces llega hasta la contradicción caracterizan el lenguaje de las formas, de los significantes. Sugieren una significación sin agotarse ya en significados. Pero ahora desaparecen en favor de significados y mensajes simplificados que les son encasquetados a la obra de arte.

El desencantamiento del arte lo vuelve protestante. Por así decirlo, es desritualizado y pierde las formas fastuosas:

Mientras que hasta fines de los años ochenta los espacios artísticos parecían aún interiores de iglesias católicas, con una gran cantidad de formas y figuras coloridas y alegres, las asociaciones artísticas resultan desde entonces profundamente protestantes, con su orientación al contenido y a la palabra hablada o escrita. 21

El arte no es un discurso. Opera a través de formas, de significantes, y no de significados. Para el arte resulta destructivo el proceso de interiorización que lo asimila al discurso y que renuncia al exterior misterioso a favor del interior profano. El desencantamiento del arte es un fenómeno del narcisismo, de la interiorización narcisista.

El narcisismo colectivo elimina el eros y desencanta el mundo. Las reservas eróticas en la cultura se van agotando sin disimulo alguno. Son también aquellas fuerzas que mantienen cohesionada una comunidad y la inspiran para juegos y fiestas. Sin ellas se produce una atomización destructiva de la sociedad. Los rituales y las ceremonias son actos genuinamente humanos que hacen que la vida resulte festiva y mágica. Su desaparición degrada y profana la vida reduciéndola a mera supervivencia. Por eso, de un reencantamiento del mundo cabría esperar una fuerza salutar que contrarrestara el narcisismo colectivo.

14 C. Taylor, *La ética de la autenticidad*, Barcelona, Paidós, 1994, p. 65.

15 Ibid., pp. 75-76.

16 R. Sennett, *Verfall und Ende des öffentlichen Lebens. Die Tyrannei der Intimität*, Berlín, Berlin Verlag, 2008, p. 36.

17 J. Huizinga, *Homo ludens*, Madrid, Alianza, 2007, p. 244.

18 R. Sennett, *Verfall und Ende des öffentlichen Lebens*, op. cit., p. 67.

19 Alain, *Die Pflicht, glücklich zu sein*, Frankfurt del Meno, Suhrkamp, 1982, p. 45; cit. por: R. Pfaller, *Die Illusionen der anderen. Über das Lustprinzip in der Kultur*, Frankfurt del Meno, Suhrkamp, 2002, p. 261.

20 R. Pfaller, *Das schmutzige Heilige und die reine Vernunft. Symptome der Gegenwartskultur*, Frankfurt del Meno, Fischer, 2008, p. 129.

21 Ibid., p. 92.

BYUNG-CHUL HAN: “LA SOCIEDAD DE LA SUPERVIVENCIA PIERDE POR COMPLETO LA CAPACIDAD DE VALORAR LA CALIDAD DE VIDA”.

31/03/2021 Nota Antropológica

<https://www.notaantropologica.com/byung-chul-han-la-sociedad-de-la-supervivencia-pierde-por-completo-la-capacidad-de-valorar-la-calidad-de-vida/>

Byung-Chul Han (Seúl, 1959-2012) es un filósofo y ensayista coreano, experto en investigación cultural y profesor de la Universidad de las Artes de Berlín. Es considerado uno de los filósofos más influyentes del pensamiento contemporáneo por su crítica al capitalismo, el trabajo y la cultura tecnológica.

La investigación actual de Han se centra en la “transparencia”, una norma cultural generada por las fuerzas del mercado neoliberal, que describe como una demanda infinita de divulgación voluntaria de todo tipo de información. Han cree que esto promueve la transparencia de un sistema autoritario a expensas de la culpa, la privacidad, la confidencialidad y otros valores sociales.

“El virus acelera la desaparición de los rituales y la erosión de la comunidad. Se eliminan incluso esos rituales que aún quedaban, como ir al fútbol o a un concierto, ir a comer a un restaurante, ir al teatro o al cine. La distancia social destruye lo social” reflexionó en un ensayo publicado hace unos días por el diario español *El País*.

Por Byung-Chul Han

El virus SARS-CoV-2 es un espejo que refleja las crisis de nuestra sociedad. Hace que resalten aun con más fuerza los síntomas de las enfermedades que nuestra sociedad padecía ya antes de la pandemia. Uno de estos síntomas es el cansancio. De un modo u otro, todos nos sentimos hoy muy fatigados y extenuados. Se trata de un cansancio fundamental, que permanentemente y en todas partes acompaña nuestra vida como si fuera nuestra propia sombra. Durante la pandemia nos sentimos incluso más agotados que de costumbre. Hasta la inactividad a la que fuerza el confinamiento nos fatiga. No es la ociosidad, sino el cansancio, lo que impera en tiempos de pandemia.

En mi ensayo *La sociedad del cansancio*, publicado por primera vez hace 10 años, describí la fatiga como una enfermedad de la sociedad neoliberal del rendimiento. Nos explotamos voluntaria y apasionadamente creyendo que nos estamos realizando. Lo que nos agota no es una coerción externa, sino el imperativo interior de tener que rendir cada vez más. Nos matamos a realizarnos y a optimizarnos, nos machacamos a base de rendir bien y de dar buena imagen.

En la sociedad neoliberal del rendimiento se lleva a cabo una explotación sin autoridad. El sujeto forzado a rendir, a explotarse a sí mismo, es a la vez amo y esclavo. Por así decirlo, cada uno lleva consigo su propio campo de trabajos forzados. Lo peculiar de este campo de trabajos forzados es que uno es al mismo tiempo prisionero y vigilante, víctima y criminal. En eso se diferencia del sujeto obediente de la sociedad disciplinaria, que Foucault describe en su libro *Vigilar y castigar*. Pero Foucault no se dio cuenta del surgimiento de la sociedad neoliberal del rendimiento, en la que nos explotamos voluntariamente.

Lo que caracteriza al sujeto de esta sociedad, que al verse forzado a rendir se explota a sí mismo, es la sensación de libertad. Explotarse a sí mismo es más eficaz que ser explotado por otros, porque conlleva la sensación de libertad. Ya Kafka expresó muy certeramente esta paradójica libertad del siervo que se cree amo. Uno de sus aforismos dice: “El animal le arrebató el látigo al amo y se azota a sí mismo para ser amo, sin saber que eso no es más que una fantasía que se genera cuando en la correa del látigo del amo se ha formado un nuevo nudo”. Este animal que se azota a sí mismo encarna aquel sujeto obligado a rendir que, explotándose a sí mismo, se figura que es libre.

Lo siniestro del SARS-CoV-2 es que los contagiados padecen de agotamiento y de abatimiento extremos. Además, cada vez se oyen más casos de enfermos que incluso después de haber sanado siguen padeciendo graves secuelas. Una de ellas es el síndrome de fatiga, que se puede describir muy bien con la frase cuando la batería ya no se recarga. Los afectados ya no son capaces de rendir ni de trabajar. Les cuesta incluso llenar un vaso de agua. Ya solo al caminar tienen que detenerse constantemente porque se sofocan. Se sienten cadáveres vivientes. Una paciente explica: “Es como cuando al móvil le queda solo el 4% de batería y con ese 4% tienes que aguantar todo el día, sin poder recargarlo”.

Pero entre tanto el virus no agota únicamente a los contagiados, sino también a los sanos. En su ensayo *Pandemia: la covid-19 estremece al mundo*, Slavoj Žižek dedica todo un capítulo a la pregunta “¿Por qué estamos siempre cansados?”. En ese capítulo, Žižek analiza en detalle mi ensayo *La sociedad del cansancio*, que muy aduladoramente califica de “obra maestra”, y objeta que la explotación a cargo de otros no es que haya dado paso a la autoexplotación, sino que se ha externalizado a los países del Tercer Mundo. Estoy de acuerdo con Žižek.

Es eso lo que sucede. La sociedad del cansancio describe la sociedad neoliberal de Occidente y no a los trabajadores de las fábricas chinas. A estos yo no les diagnosticaría autoexplotación. Pero, por otro lado, lo que yo llamaría mentalidad neoliberal se propaga también en el Tercer Mundo a través de los medios sociales. También ahí los hombres se aíslan y se vuelven narcisistas. Como todos los demás, asimilan el mantra neoliberal: quien fracasa lo hace por su culpa. Se acusan a sí mismos y no a la sociedad. En mayor o menor medida, los medios sociales convierten a cada uno de nosotros en productor, en empresario de sí mismo. Globalizan el estilo de vida neoliberal.

Žižek no analiza ese cansancio fundamental, que ya no afecta solo a la sociedad occidental, sino que parece representar un fenómeno global. Desde luego no solo fatiga la presión interior, sino también la presión externa; no solo agota la autoexplotación, sino también la explotación a cargo de otros. Las condiciones globales de producción, la propia presión por crecer y por producir nos extenua a todos. Hay sin embargo un pasaje en el que Žižek parece entusiasmarse con mi tesis de la autoexplotación, cuando escribe: “[Las personas que teletrabajan] parecen sacar aún más tiempo para ‘explotarse a sí mismas’”. Así pues, en época de pandemia el campo neoliberal de trabajos forzados se llama teletrabajo.

También el teletrabajo cansa, incluso más que el trabajo en la oficina. Causa tanta fatiga, sobre todo, porque carece de rituales y de estructuras temporales fijas. Es agotador el teletrabajo en solitario, pasarse el día sentado en pijama delante de la pantalla del ordenador. También nos agota la falta de contactos sociales, la falta de abrazos y de contacto corporal con los demás. Mi libro *La desaparición de los rituales* salió publicado en Alemania antes de la pandemia (en España se publicó durante la pandemia, en mayo de 2020). En él describo nuestro presente partiendo de la tesis de la desaparición de los rituales.

Hoy estamos perdiendo las estructuras temporales fijas, incluso las arquitecturas temporales, que dan estabilidad a la vida. Además, los rituales generan una comunidad sin comunicación, mientras que lo que hoy predomina es una comunicación sin comunidad. Los medios sociales y la permanente escenificación del ego nos agotan porque destruyen el tejido social y la comunidad. También aquí se confirma de nuevo la tesis de que el virus es el espejo de la sociedad y agudiza sus crisis.

El virus acelera la desaparición de los rituales y la erosión de la comunidad. Se eliminan incluso esos rituales que aún quedaban, como ir al fútbol o a un concierto, ir a comer a un restaurante, ir al teatro o al cine. La distancia social destruye lo social. El otro se ha convertido en un potencial portador del virus con el que tengo que mantener la distancia. El virus radicaliza esa expulsión de lo distinto que ya antes de la pandemia diagnosticué muchas veces. En verdad, el virus actúa como un amplificador de las crisis de nuestra sociedad. Todas las crisis sociales que yo ya había detectado se han visto ahora agravadas.

También nos agotan las permanentes videoconferencias, que nos convierten en videozombis. Sobre todo nos obligan a mirarnos todo el tiempo en el espejo. Cansa contemplar el propio rostro en la pantalla, estamos todo el rato frente a nuestro propio rostro. No deja de ser una ironía que el virus haya aparecido justamente en la época de los selfis, que se explican sobre todo por ese narcisismo que se va propagando por nuestra sociedad. El virus potencia el narcisismo. Durante la pandemia todo el mundo se confronta sobre todo con su propio rostro. Ante la pantalla nos hacemos una especie de selfi permanente.

El videonarcisismo tiene unos efectos secundarios absurdos: ha provocado un auge de las operaciones estéticas. Ver en la pantalla una imagen distorsionada o borrosa hace que las personas empiecen a dudar de su propio aspecto. Cuando la pantalla tiene buena definición percibimos de pronto arrugas, caída progresiva del cabello, manchas cutáneas, bolsas lagrimales u otras alteraciones cutáneas poco estéticas.

Durante la pandemia se multiplicaron en Google las búsquedas relacionadas con operaciones estéticas. En época de confinamiento los cirujanos plásticos se ven desbordados por la demanda de intervenciones para eliminar las muestras de fatiga. Entre tanto, se habla ya de videodismorfia. El espejo digital hace que la gente caiga en una dismorfia, es decir, que preste una atención exagerada a posibles defectos en su aspecto corporal.

El virus radicaliza el delirio de optimización, que ya antes de la pandemia nos ponía frenéticos. También en esto el virus es el espejo de nuestra sociedad, y en el caso de la videodismorfia no solo en sentido metafórico, sino en el sentido más literal: un espejo que hace que nos desesperemos aún más por el propio aspecto. También la videodismorfia nos fatiga mucho. Es un fenómeno derivado de la distopía digital.

El Gobierno alemán ha recalcado reiteradamente que la pandemia le ha dado por fin a la digitalización el impulso necesario, que ha librado al país de su vergonzoso retraso digital. En lo que respecta a digitalización, Alemania es de hecho un país líder del Tercer Mundo, lo cual, personalmente, no me molesta. Me encantaría vivir en una zona sin cobertura y dedicarme a la jardinería. Para mí sería una maravilla.

En mi libro *Loa a la tierra*. Un viaje al jardín cuento lo feliz que me siento pasando el tiempo en el jardín, ajeno al paroxismo de la comunicación digital. Ahora, gracias a la pandemia, Alemania está entrando finalmente en el primer mundo. Cualquiera diría que la digitalización es hoy un fin en sí mismo. Después de todo, ya sabemos que a los políticos no les gusta pensar. Tampoco les interesa saber qué es una buena vida. Al parecer, su máxima suprema es el crecimiento. En realidad debería preocuparles mucho que la digitalización socave las bases de la democracia con las noticias falsas, los bots en redes sociales o los ejércitos de troles.

En el delirio del crecimiento se olvida siempre que los efectos secundarios de la digitalización que la pandemia pone de relieve son, precisamente, los negativos. La comunicación digital es una comunicación bastante unilateral, que no se transmite con el cuerpo ni a través de miradas y que, por tanto, es bastante reducida. La pandemia provoca que se establezca como estándar este tipo de comunicación, que en sí misma resulta tan inhumana. La comunicación digital nos extenúa muchísimo.

Es una comunicación sin resonancia, una comunicación que no nos da la felicidad. En una videoconferencia, por motivos puramente técnicos, no podemos mirarnos a los ojos. Clavamos la vista en la pantalla. Nos resulta agotador que falte la mirada del otro. Ojalá la pandemia nos haga darnos cuenta de que ya la mera presencia corporal del otro tiene algo que nos hace sentir felices, de que el lenguaje implica una experiencia corporal, de que un diálogo logrado presupone un cuerpo, de que somos seres corpóreos. En la desaparición de los rituales señalé sobre todo la dimensión corporal de los rituales:

“Los rituales son procesos de incorporación y escenificaciones corpóreas. Los órdenes y los valores vigentes en una comunidad se experimentan y se consolidan corporalmente. Quedan consignados en el cuerpo, se incorporan, es decir, se asimilan corporalmente. De este modo, los rituales generan un saber corporizado y una memoria corpórea, una identidad corporizada, una compenetración corporal. La comunidad ritual es una corporación. A la comunidad en cuanto tal le es inherente una dimensión corporal. La digitalización debilita el vínculo comunitario por cuanto que tiene un efecto descorporizante. La comunicación digital es una comunicación descorporizada”.

Ya antes de la pandemia se propagaba la histeria por la salud. Lo que más nos preocupa hoy es sobrevivir, como si nos halláramos en permanente estado de guerra. En la lucha por la supervivencia no se plantea la cuestión de la calidad de vida. Todas las fuerzas vitales se aplican para prolongar la vida a cualquier precio. En el libro *La sociedad paliativa*, que saldrá publicado en España el 20 de abril (Herder Editorial), describo nuestra sociedad actual como una sociedad de la supervivencia. En vista de la pandemia, la enconada lucha por sobrevivir experimenta una radicalización viral. La guerra contra el virus hace que se recrudezca la lucha por sobrevivir. El virus convierte el mundo en una cuarentena en la que la vida se anquilosa por completo, convertida en supervivencia. La salud es elevada a objetivo supremo de la humanidad.

La sociedad de la supervivencia pierde por completo la capacidad de valorar la calidad de vida. Incluso el disfrute es sacrificado en el altar de una salud entronizada como objetivo en sí mismo, a la que ya Nietzsche llamaba la “nueva diosa”. También la rigurosa prohibición de fumar remite a la histeria por sobrevivir. La supervivencia debe sustituir al disfrute. No puede disfrutar quien únicamente se preocupa de sobrevivir. La prolongación de la vida se acaba convirtiendo en el valor supremo. De buen grado sacrificamos a la supervivencia todo lo que hace que la vida sea digna de ser vivida. En vista de la pandemia también se acata sin discusión la radical restricción de derechos fundamentales. Aceptamos sin rechistar el estado de excepción, que reduce la vida a pura supervivencia. Bajo el estado de excepción viral nos confinamos voluntariamente y nos ponemos en cuarentena.

Los coreanos denominan corona blues al estado depresivo que se ha ido propagando durante la pandemia. Durante la cuarentena, sin contacto social, se agudiza la depresión, que es la auténtica pandemia del presente. La sociedad del cansancio comienza con el siguiente diagnóstico:

“Toda época tiene sus enfermedades emblemáticas. Así, existe una época bacterial que, sin embargo, toca a su fin con el descubrimiento de los antibióticos. A pesar del manifiesto miedo a la pandemia gripal, actualmente no vivimos en la época viral. La hemos dejado atrás gracias a la técnica inmunológica. El comienzo del siglo XXI, desde un punto de vista patológico, no sería ni bacterial ni viral, sino neuronal. Las enfermedades neuronales como la depresión, el trastorno por déficit de atención con hiperactividad (TDAH), el trastorno límite de la personalidad (TLP) o el síndrome de desgaste profesional (SDP) definen el panorama patológico de comienzos de este siglo”.

Pronto tendremos vacunas suficientes contra el virus. Pero no habrá vacunas contra la pandemia global de la depresión. En Corea del Sur se suicidan todos los años muchos miles de personas. La causa principal es la depresión. En 2018 se trataron de suicidar unos 700 escolares. Los medios hablan entre tanto de una “masacre silenciosa”. Por el contrario, en Corea del Sur han muerto hasta ahora de covid unas 1.700 personas. La pandemia agrava también el problema del suicidio. Desde que estalló la pandemia, el índice de suicidios ha aumentado en Corea vertiginosamente. Parece ser que el virus es un catalizador de la depresión. Sin embargo, a nivel global aún se sigue prestando demasiada poca atención a las consecuencias psíquicas de la pandemia.

La depresión es un síntoma de la sociedad del cansancio. El sujeto forzado a rendir sufre de síndrome del desgaste profesional (en inglés, burnout) desde el momento en que siente que ya no puede más. Fracasa por culpa de las exigencias de rendimiento que se impone a sí mismo. La posibilidad de no poder más le lleva a hacerse autorreproches destructivos y a autoagredirse. El sujeto forzado a rendir pelea contra sí mismo y sucumbe por ello. En esta guerra librada contra sí mismo, la victoria se la lleva el desgaste laboral.

El virus SARS-CoV-2 sobrecarga nuestra sociedad del cansancio radicalizando sus distorsiones patológicas. Nos sume en un agotamiento colectivo y, por eso, se podría llamar también el virus del cansancio. Pero el virus es asimismo una crisis en el sentido etimológico de crisis, que significa “punto de inflexión”: al hacernos un apremiante llamamiento a cambiar nuestra forma de vida, también podría causar la reversión de esta

precariedad. Solo podremos conseguirlo, eso sí, si sometemos nuestra sociedad a una revisión radical, si logramos hallar una nueva forma de vida que nos haga inmunes al virus del cansancio.

Publicado originalmente en el diario El País, Traducción de Alberto Ciria.

LA VOCACIÓN COMO PRIVILEGIO | POR ZYGMUNT BAUMAN"

"Hoy abundan los «adictos al trabajo» que se esfuerzan sin horario fijo, obsesionados por los desafíos de su tarea durante las 24 horas del día y los siete días de la semana. Y no son esclavos: se cuentan entre la élite de los afortunados y exitosos".- Zygmunt Bauman

<https://www.bloghemia.com/2021/06/la-vocacion-como-privilegio-por-zygmunt.html?fbclid=IwAR1mNx7NOWHwKYc48bYBljLzbvVOuMiE9gQ4mips0EF1N2gaaDRGOaV4q-I>

Texto del sociólogo Zygmunt Bauman, sobre el trabajo en la sociedad moderna, publicado en su libro "Work, consumerism and the new poor"

No hay nada demasiado nuevo en la clasificación de los trabajos en función de la satisfacción que brinden. Siempre se codiciaron ciertas tareas por ser más gratificantes y constituir un medio para sentirse «realizado»; otras actividades fueron soportadas como una carga. Algunos trabajos eran considerados «trascendentes» y se prestaban más fácilmente que otros para ser tenidos en cuenta como vocaciones, fuentes de orgullo y autoestima. Sin embargo, desde la perspectiva ética era imposible afirmar que un trabajo careciera de valor o fuera degradante; toda tarea honesta conformaba la dignidad humana y todas servían por igual la causa de la rectitud moral y la redención espiritual. Desde el punto de vista de la ética del trabajo, cualquier actividad (trabajo en sí) «humanizaba», sin importar cuánto placer inmediato deparara (o no) a quienes la realizaran. En términos éticos, la sensación del deber cumplido era la satisfacción más directa, decisiva y —en última instancia— suficiente que ofrecía el trabajo; en este sentido, todos los trabajos eran iguales. Hasta el íntimo sentimiento de realización personal experimentado por quienes vivían su oficio como auténtico llamado era equiparado a la conciencia de «la tarea bien cumplida» que, en principio, estaba a disposición de todos los trabajadores, incluso los que desempeñaban las tareas más bajas y menos interesantes. El mensaje de la ética del trabajo era la igualdad: minimizaba las obvias diferencias entre las distintas ocupaciones, la satisfacción potencial que podían ofrecer y su capacidad de otorgar estatus o prestigio, además de los beneficios materiales que brindaban.

No pasa lo mismo con el examen estético y la actual evaluación del trabajo. Estos subrayan las diferencias y elevan ciertas profesiones a la categoría de actividades fascinantes y refinadas capaces de brindar experiencias estéticas —y hasta artísticas—, al tiempo que niegan todo valor a otras ocupaciones remuneradas que sólo aseguran la subsistencia. Se exige que las profesiones «elevadas» tengan las mismas cualidades necesarias para apreciar el arte: buen gusto, refinamiento, criterio, dedicación desinteresada y una vasta educación. Otros trabajos son considerados tan viles y despreciables, que no se los concibe como actividades dignas de ser elegidas voluntariamente. Es posible realizar esos trabajos sólo por necesidad y sólo cuando el acceso a otro medio de subsistencia queda cerrado.

Los trabajos de la primera categoría son considerados «interesantes»; los de la segunda, «aburridos». Estos dos juicios lapidarios, además, encierran complejos criterios estéticos que los sustentan. Su franqueza («No hace falta justificación», «No se permite apelar») demuestra abiertamente el crecimiento de la estética sobre la ética, que antes dominaba el campo del trabajo. Como todo cuanto aspire a convertirse en blanco del deseo y objeto de la libre elección del consumidor, el trabajo ha de ser «interesante»: variado, excitante, con espacio para la aventura y una cierta dosis de riesgo, aunque no excesiva. El trabajo debe ofrecer también suficientes ocasiones de experimentar sensaciones novedosas. Las tareas monótonas, repetitivas, rutinarias, carentes de aventura, que no dejan margen a la iniciativa ni presentan desafíos a la mente u oportunidades de ponerse a prueba, son «aburridos». Ningún consumidor experimentado aceptaría realizarlos por voluntad propia, salvo que se encontrara en una situación sin elección (es decir, salvo que haya perdido o se le esté negando su identidad como consumidor, como persona que elige en libertad). Estos últimos trabajos carecen de valor estético; por lo tanto, tienen pocas posibilidades de transformarse en vocaciones en esta sociedad de coleccionistas de experiencias.

Pero lo importante es que, en un mundo dominado por criterios estéticos, los trabajos en cuestión ni siquiera conservan el supuesto valor ético que se les asignaba antes. Sólo serán elegidos voluntariamente por gente todavía no incorporada a la comunidad de consumidores, por quienes aún no han abrazado el consumismo y, en consecuencia, se conforman con vender su mano de obra a cambio de una mínima subsistencia (ejemplo: la

primera generación de inmigrantes y «trabajadores golondrina» provenientes de países o regiones más pobres o los residentes de países pobres, con trabajo en las fábricas establecidas por el capital inmigrante, que viajan en busca de mayores posibilidades de trabajo). Otros trabajadores deben ser forzados a aceptar tareas que no ofrecen satisfacción estética. La coerción brusca, que antes se ocultaba bajo el disfraz moral de la ética del trabajo, hoy se muestra a cara limpia, sin ocultarse. La seducción y el estímulo de los deseos, infalibles herramientas de integración/motivación en una sociedad de consumidores voluntarios, carecen en esto de poder. Para que la gente ya convertida al consumismo tome puestos de trabajo rechazados por la estética, se le debe presentar una situación sin elección, obligándola a aceptarlos para defender su supervivencia básica. Pero ahora, sin la gracia salvadora de la nobleza moral.

Como la libertad de elección y la movilidad, el valor estético del trabajo se ha transformado en poderoso factor de estratificación para nuestra sociedad de consumo. La estrategia ya no consiste en limitar el período de trabajo al mínimo posible dejando tiempo libre para el ocio; por el contrario, ahora se borra totalmente la línea que divide la vocación de la ausencia de vocación, el trabajo del hobby, las tareas productivas de la actividad de recreación, para elevar el trabajo mismo a la categoría de entretenimiento supremo y más satisfactorio que cualquier otra actividad. Un trabajo entretenido es el privilegio más envidiado. Y los afortunados que lo tienen se lanzan de cabeza a las oportunidades de sensaciones fuertes y experiencias emocionantes ofrecidas por esos trabajos. Hoy abundan los «adictos al trabajo» que se esfuerzan sin horario fijo, obsesionados por los desafíos de su tarea durante las 24 horas del día y los siete días de la semana. Y no son esclavos: se cuentan entre la élite de los afortunados y exitosos.

El trabajo rico en experiencias gratificantes, el trabajo como realización personal, el trabajo como sentido de la vida, el trabajo como centro y eje de todo lo que importa, como fuente de orgullo, autoestima, honor, respeto y notoriedad... En síntesis: el trabajo como vocación se ha convertido en privilegio de unos pocos, en marca distintiva de la élite, en un modo de vida que la mayoría observa, admira y contempla a la distancia, pero experimenta en forma vicaria a través de la literatura barata y la realidad virtual de las telenovelas. A la mayoría se le niega la oportunidad de vivir su trabajo como una vocación.

El «mercado flexible de trabajo» no ofrece ni permite un verdadero compromiso con ninguna de las ocupaciones actuales. El trabajador que se encariña con la tarea que realiza, que se enamora del trabajo que se le impone e identifica su lugar en el mundo con la actividad que desempeña o la habilidad que se le exige, se transforma en un rehén en manos del destino. No es probable ni deseable que ello suceda, dada la corta vida de cualquier empleo y el «Hasta nuevo aviso» implícito en todo contrato. Para la mayoría de la gente, salvo para unos pocos elegidos, en nuestro flexible mercado laboral, encarar el trabajo como una vocación implica riesgos enormes y puede terminar en graves desastres emocionales.

En estas circunstancias, las exhortaciones a la diligencia y la dedicación suenan a falsas y huecas, y la gente razonable haría muy bien en percibir las cosas como tales y no caer en la trampa de la aparente vocación, entrando en el juego de sus jefes y patrones. En verdad, tampoco esos jefes esperan que sus empleados crean en la sinceridad de aquel discurso: sólo desean que ambas partes finjan que el juego es real y se comporten en consecuencia. Desde el punto de vista de los empleadores, inducir a su personal a tomar en serio la farsa significa archivar los problemas que inevitablemente explotarán cuando un próximo ejercicio imponga otra «reducción» o una nueva ola «racionalizadora». El éxito demasiado rápido de los sermones moralizantes, por otro lado, resultaría contraproducente a largo plazo, pues apartaría a la gente de su verdadera vocación: el deseo de consumir.

Todo este complejo entretreído entre «lo que se debe» y «lo que no se debe» hacer, entre los sueños y sus costos, la tentación de rendirse y las advertencias para no caer en tales trampas, se presenta como un espectáculo bien armado frente a un público ávido de vocación. Vemos cómo grandes deportistas y estrellas de otros ámbitos llegan a la cima de su carrera; pero alcanzan el éxito y la fama a costa de vaciar su vida de todo lo que se interponga en su camino hacia el éxito. Se niegan los placeres que la gente común más valora. Sus logros muestran todos los síntomas de ser reales. Difícilmente haya un ambiente menos polémico y más convincente para poner a prueba la «calidad real» de la vida que una pista de atletismo o una cancha de tenis. ¿Quién se atrevería a poner en duda la excelencia de un cantante popular, reflejada en el delirio tumultuoso de la muchedumbre que llena los estadios? En este espectáculo que se ofrece a todos no parece haber lugar para la farsa, el engaño o las intrigas detrás de bambalinas. Todo se presenta a nuestra vista como si fuera real, y cualquiera puede juzgar lo que ve. El espectáculo de la vocación se realiza abiertamente, desde el comienzo hasta el fin, ante multitudes de fanáticos. (Esto, al menos, es lo que parece. Por cierto que la verdad del espectáculo es el cuidadoso resultado de innumerables guiones y ensayos generales).

Los santos de este culto al estrellato deben ser, al igual que todos los santos, admirados y erigidos como ejemplos, pero no imitados. Encarnan, al mismo tiempo, el ideal de la vida y su imposibilidad. Las estrellas de estadio y escenario son desmesuradamente ricas, y su devoción y su sacrificio, por cierto, dan los frutos que se esperan del trabajo vivido como vocación: la lista de premios que reciben los campeones de tenis, golf o ajedrez, o los traspasos de los futbolistas, son parte esencial del culto, como lo fueron los milagros o los relatos de martirios en el culto de los santos de la fe.

No obstante, la parte de la vida a que renuncian las estrellas es tan estremecedora como impresionantes son sus ganancias. Uno de los precios más altos es el carácter transitorio de su gloria: suben hasta el cielo desde la nada; a la nada vuelven y allí se desvanecerán. Precisamente por esto, las estrellas del deporte son los mejores actores en este juego moral de la vocación: está en la naturaleza misma de sus logros el hecho de que su vida útil sea corta, tan breve como la juventud misma. En la versión de los deportistas, el trabajo como vocación es autodestructivo, y su vida está condenada a un final abrupto y veloz. La vocación puede ser muchas cosas, pero lo que definitivamente no es (al menos en estos casos), es un proyecto de vida o una estrategia para siempre. En la versión deportiva la vocación es, como cualquier otra experiencia posmoderna de los nuevos coleccionistas de sensaciones, un episodio.

Los «santos puritanos» de Weber, que vivían su vida de trabajo como esfuerzos profundamente éticos, como la realización de mandatos divinos, no podían ver el trabajo de otros —cualquier trabajo— sino como una cuestión esencialmente moral. La élite de nuestros días, con igual naturalidad, considera que toda forma de trabajo es ante todo una cuestión de satisfacción estética. Frente a la vida que llevan quienes se encuentran en la escala más baja de la jerarquía social, esta concepción —como cualquier otra que la haya precedido— es una burda farsa. Sin embargo, permite creer que la «flexibilidad» voluntaria de las condiciones de trabajo elegidas por los que están arriba —que, una vez elegidas, son tan valoradas y protegidas— resultan una bendición para los otros, incluso para quienes la «flexibilidad» no sólo no significa libertad de acción, autonomía y derecho a la realización personal, sino que entraña además falta de seguridad, desarraigo forzoso y un futuro incierto.

¿DEBEN COBRAR O NO COBRAR LOS REVISORES? EL PRESTIGIO DEL ÁRBITRO CIENTÍFICO

POR IGNACIO AGUADED EN JUNIO 27, 2021 EN REVISIÓN CIENTÍFICA

<https://doi.org/10.3916/escuela-de-revisores-037>

<https://www.escueladerevisores.com/2021/06/27/deben-cobrar-o-no-cobrar-los-revisores-el-prestigio-del-arbitro-cientifico/>

El papel de los revisores/as académicos en el ámbito de las publicaciones científicas se mueve aun en una profunda incertidumbre. La reivindicación para que esta figura se le reconozca su papel es sólida y adquiere cada vez más corpus y consenso.

Partiendo de la premisa de que la evaluación por pares —especialmente ciegos— es la base estructural en la que pivota la calidad de las publicaciones científicas de excelencia, la clarificación del protagonismo del revisor académico no debe estar en cuestión, sino que debe estar reconocido y prestigiado en todos los sistemas de evaluación que se precien.

SCIENTIA

El debate, ya clásico, de si la revisión científica debe ser o no gratificada económicamente ha sido objeto de muchos debates y discusión de investigadores, sin encontrarse hasta ahora un consenso más o menos unánime en la comunidad científica.

La respuesta a esta simple pregunta requiere contextualizarla en un marco mucho más amplio, que supera la mera gratificación de siempre modestas aportaciones, cuando las hay, y que en ningún caso cubre la tarea, la responsabilidad, la formación y el prestigio previo requerido para acometerla.

Hay que enfocar la cuestión. El debate debe girar en torno al prestigio y reconocimiento del revisor como garante de la calidad de los trabajos que se publican, como autentico “portero de la ciencia” —en términos etnográficos, “gatekeeper” en inglés—. Su papel, lejos de ser secundario y baladí, garantiza la publicación de los mejores resultados de investigación, los más relevantes y originales, los más transferibles y significativos. Sin los revisores, los editores tendrían ante sí una labor inabarcable e imposible, porque solo desde la superespecialización, es posible una revisión científica objetiva y discriminatoria, centrada exclusivamente en los objetos investigados.

Teniendo como punto de partida, la esencialidad de los revisores, serán necesarias estrategias que permitan su reconocimiento. Obviamente una de ellas, puede ser el pago de emolumentos por la tarea realizada, pero si estos se produjesen deberían ser proporcionales a la tarea realizada y al bagaje previo exigible para acometerla. Transacciones ridículas o modestos bonos –cheques-regalo– para futuras APC –articles processing charges– son más denigrantes que la propia gratuidad porque, al menos en este caso, se valora el aporte intelectual como acción altruista a la comunidad científica y no como un pago “satisfecho” con un importe insignificante.

El pago por la tarea de la revisión científica también está condicionado por múltiples factores.

En las editoriales multinacionales, con enormes recursos y miles de suscripciones de lectores y bibliotecas, así con pagos por publicación (APC), es mucho más comprensible –y exigible– que incentiven las revisiones con contraprestaciones económicas. En cambio, las revistas científicas “open access” –sin embargos para las lecturas–, y que además no cuentan con pagos por publicación (APC), es mucho más difícil entender estos emolumentos, dado que sus economías se basan en ingresos escasos y por tanto gastos mínimos. Este último modelo es el más asentado en el mundo latino, donde la gratuidad de todo el proceso es el más común, también la tarea de las revisiones.

En suma, si entendemos el proceso de las revisiones como una tarea concatenada en el complejo mundo de las publicaciones científicas, donde lectores, autores, revisores y editores confluyen y entremezclan permanentemente sus papeles –al menos los tres primeros–, es comprensible que la tarea revisora se entienda como la contraprestación necesaria a la potencial acción de autoría sin costes y también de lectura en acceso libre. Siendo claros, si cuando sometemos como autores un trabajo a revisión queremos que esta labor no sea gratuita, ¿Cómo nos vamos a negar luego a que también nosotros revisemos los trabajos de otros? Si leemos los trabajos de revistas, sin pagos por lectura, ni embargos, ni suscripciones, ¿cómo nos vamos a negar a colaborar, seleccionado los mejores trabajos para su publicación? Obviamente, si no hay reciprocidad y cooperación, el circuito de la publicación científica se desploma.

Además, la tarea revisar tiene otros réditos más profundos y menos reconocibles, al menos aparentemente. No hay que olvidar que la mejor manera de aprender es leyendo y, sobre todo, revisando, ya que cuando se examina el trabajo del “otro” es cuando uno descubre nuevos parámetros y abre su mente a nuevas perspectivas. Este “premio” es mucho más importante, si cabe, para un científico, que una modesta aportación económica y mucho más, si esta se traduce en ridículos bonos, como algunos grupos editoriales, con prácticas “predators” evidentes, están generando.

En suma, el debate, no debe girar en torno a si hay que pagar o cobrar la tarea revisora (en la óptica del editor y del revisor, respectivamente). La contraprestación no es solo económica, sino también de formación personal, y de colaboración recíproca y cooperativa con la comunidad.

El gran reto que tenemos, editores y revisores, es prestigiar y dar valor científico a esta tarea en las Agencias Nacionales de Evaluación, en las acreditaciones de los currículos universitarios para que las revisiones, en revistas científicas de calidad, rigurosas y sistémicas, se integren en los aportes sustantivos de la carrera de los investigadores por los aportes personales y comunitarios que estas generan, como vía necesaria para la transferencia del conocimiento a la sociedad.

¿HUBO ALGUNA VEZ UN MATRIARCADO?

En diversos rincones del mundo existen –y han existido– numerosos sistemas sociales donde la mujer ha ocupado el centro de la comunidad, haciéndose responsable de dictar las normas, tomar decisiones políticas y gestionar las propiedades o las tierras de la familia. Hacemos un breve repaso.

Esther Peñas

<https://ethic.es/2021/07/hubo-alguna-vez-un-matriarcado/?fbclid=IwAR2bK2dTZ7FK1z2wUbBm5sWYANGqNWhMvLZOp7REV LH1ww6g1riRKZ-Nu0A>

Matriarcado

Mujer de los mosuo, la etnia ubicada en las laderas del Himalaya donde ellas son dueñas de las propiedades y administradoras únicas de las posesiones del poblado.

Establezcamos la base: no hay evidencias incontestables de que el matriarcado, entendido como antítesis del patriarcado, como su opuesto, existiera en algún momento de la historia. Palabra de la antropóloga y fotoperiodista Anna Boyé. Sin embargo, debe matizarse. Lo que sí hay, y hubo, son sistemas sociales en los que la mujer ocupa un lugar importante. Por ejemplo, los bijago (Guinea Bissau), pueblo en el que ellas «se organizan en asociaciones que gestionan la economía, el bienestar social y la ley (...) y se encargan de seleccionar y decidir la siembra. A las mujeres se las respeta como dueñas absolutas de la casa y de la tierra», explica Boyé.

Sin embargo, el poder político recae en ellos, quebrando por tanto la omnisciencia femenina que se presupone en un matriarcado auténtico.

El concepto del matriarcado se debe a Johann Jakob Bachofen, un jurista suizo que en 1861 trató de demostrar su existencia en el ensayo *Derecho materno*. Sin embargo, sustenta su tesis *ex nihilo*: cree que, en algún momento de la historia —no se precisa cuándo, dónde, ni cómo—, la humanidad se rigió por un matriarcado caracterizado por la autoridad de los mitos, la práctica del animismo (una creencia que concibe que todos los seres, fenómenos y objetos de la naturaleza tienen un alma) y una cierta irracionalidad. Después llegó el patriarcado, que trajo el orden y la razón. Es decir, progreso.

En la comunidad de los minangkabau, las propiedades y las tierras pasan de madre a hija

El antropólogo británico Kasper Malinowski se encargó después de aclarar la confusión: una cosa es «matrifocalidad», aquellas estructuras familiares en las que la madre es la cabeza de familia; otra «matrilinealidad», cuyo sistema de descendencia se define por vía materna y, otra, la «matrilocalidad», que se refiere a que el núcleo familiar vive con la madre de la mujer y sus antepasados maternos. En cualquiera de estas tres organizaciones sociales el peso de la mujer en la estructura política es inmenso, pero no absoluto. De ahí que expertas como la arqueóloga Encarna Salahuja sugieran no hablar de matriarcado, sino de sociedades matristas, para referirnos a aquellas no patriarcales, de las que sí hay claras evidencias. No pensaba así Robert Graves, a quien la sociedad debe uno de los más bellos intentos de acreditar el matriarcado: la diosa blanca. Partiendo de un poema medieval galés, *La canción de Taliesin*, concluye, tras casi 800 páginas, que en el origen hubo un matriarcado que la sociedad patriarcal griega terminó por suplantar, tanto en lo político como en lo religioso.

Lo que resulta innegable es que numerosas estatuillas (así como como pinturas rupestres) provenientes del paleolítico superior (datado entre 30.000 y 10.000 a. C.) confirman la importancia de la mujer en las primeras comunidades humanas. Acaso se tratase de sociedades tejidas con un sistema igualitario, en el decir de la experta en Arqueología e Historia Carmen Olària, quien asegura que los lazos de parentesco serían exclusivamente matrilineales, «ya que sólo la mujer podía reconocer a su propia progenie».

Las mujeres mosuo no conciben el matrimonio como una institución y tienen hijos con varios hombres

Desconocemos si en estos cuatro millones de años que los humanos somos humanos hubo un matriarcado, fueran cuales fuesen sus peculiaridades. Lo más parecido a la idea genérica de matriarcado son los minangkabau, una comunidad de cuatro millones de indígenas musulmanes emplazada en Sumatra, Indonesia. Es la sociedad matrilineal más grande del mundo, con propiedades, nombres, apellidos y tierras que pasan de madre a hija y donde el hombre es considerado un huésped en la casa de su esposa.

Lo mismo sucede en las laderas del Himalaya, en el lago Lugu, con la etnia mosuo. Las mujeres mosuo, como las minangkabau, son las dueñas de las propiedades y administradoras únicas de las posesiones del poblado. No existe el matrimonio como institución. Ellas, además, pueden ejercer la poliandria, bien para tener hijos con hombres distintos, bien para tomarlos como amantes. Cuando las niñas cumplen 14 años reciben un regalo del padre y, tras una celebración en la que participan los miembros de la comunidad, un espacio propio dentro de la casa. A partir de esta edad, pueden yacer libremente con quien deseen.

De filiación matrilineal también encontramos a los bribi, asentados en Costa Rica y Panamá; los akan, desplegados por África occidental; la tribu wodaabe, una comunidad islámica nómada que se mueve entre el Sahel, Camerún, Chad y Nigeria o los khasi, una minoría étnica indígena del estado de Meghalaya, en India. La evidencia es clara: hubo más de una vez en la que la mujer no estuvo sojuzgada al hombre.

PARA ACABAR CON LA MASACRE DEL CUERPO // FELIX GUATTARI

Publicada en 27 julio 2021

<http://lobosuelto.com/para-acabar-con-la-masacre-del-cuerpo/?fbclid=IwAR2L-5lm5z3XJdAldnm196LdzKy9cRTvJ6N0jgomt4pO-5b3QbAbSqdPuZc>

Cualesquiera que sean las pseudotolerancias de que haga alarde, el orden capitalista bajo todas sus formas (familia, escuela, fábricas, ejército, códigos, discursos...) continúa sometiendo toda la vida deseante, sexual y

afectiva a la dictadura de su organización totalitaria fundada sobre la explotación, la propiedad, el poder masculino, la ganancia, el rendimiento...

Sin descansar, continúa su sucia tarea de castración, aplastamiento, tortura y cuadriculado del cuerpo para inscribir sus leyes en nuestras carnes, para clavar en el inconsciente sus aparatos de reproducción de la esclavitud.

A base de retenciones, estasis, lesiones o neurosis, el Estado capitalista impone sus normas, fija sus modelos, imprime sus rasgos, distribuye sus roles, difunde sus programas... Mediante todas las vías de acceso que tiene nuestro organismo, sumerge dentro de lo más profundo de nuestras vísceras sus raíces mortales, confisca nuestros órganos, desvía nuestras funciones vitales, mutila nuestros goces, somete todas las producciones vividas al control de su administración patibularia. Hace de cada individuo un lisiado, cortado de su propio cuerpo, ajeno y extraño a sus deseos.

Con ayuda de una gran cantidad de terror social que es vivido como culpabilidad individual, las fuerzas de ocupación capitalista, con su sistema cada vez más refinado de agresión, estímulo y chantaje, se ensañan en reprimir, excluir y neutralizar todas las prácticas deseantes que no tengan por efecto reproducir las formas de la dominación.

Es así que se prolonga indefinidamente el reino milenarista del goce desdichado, del sacrificio, de la resignación, del masoquismo instituido, de la muerte: el reino de la castración que produce al "sujeto"[2] culpable, neurótico, laborioso, sumiso, explotable.

Este añejo mundo, que por todas partes apesta a cadáver, a nosotros nos horroriza y hemos decidido tomar la lucha revolucionaria contra la opresión capitalista allí donde está lo más profundamente arraigada: en lo vivo de nuestro CUERPO.

Es el espacio de este cuerpo con todo lo que produce de deseos lo que nosotros queremos liberar de la influencia "extranjera". Es en este lugar que nosotros queremos "trabajar" por la liberación del espacio social. Entre ambos no existe ninguna frontera. Yo me oprimo porque yo es el producto de un sistema de opresión extendido a lo largo de todas las formas de lo vivido.

La "consciencia revolucionaria" es una mistificación siempre que no pase por el "cuerpo revolucionario", el cuerpo productor de su propia liberación.

Son las mujeres en rebelión contra el poder masculino —implantado desde hace siglos en sus propios cuerpos—, los homosexuales en rebelión contra la normalidad terrorista, los "jóvenes" en rebelión contra la autoridad patológica de los adultos, quienes han comenzado a abrir colectivamente el espacio del cuerpo a la subversión, y el espacio de la subversión a las exigencias inmediatas del cuerpo.

Son ellas y son ellos quienes han comenzado a desafiar el modo de producción de los deseos, las relaciones entre el goce y el poder, el cuerpo y el sujeto, tal como funcionan en todas las esferas de la sociedad capitalista, al igual que en los grupos militantes.

Son ellas y son ellos quienes han hecho quebrar definitivamente la vieja separación que separa "la política" de la realidad vivida, para el máximo beneficio tanto de los administradores de la sociedad burguesa como de aquellos que pretenden representar a las masas y hablar en su nombre.

Son ellas y son ellos quienes han abierto los caminos de la gran sublevación de la vida contra las instancias mortales que no cesan de insinuarse en nuestro organismo, para someter cada vez más sutilmente la producción de nuestras energías, de nuestros deseos y de nuestra realidad a los imperativos del orden establecido.

Es así que resulta trazada una nueva línea de ruptura, una nueva línea de enfrentamiento más radical y definitiva, a partir de la cual se redistribuyen necesariamente las fuerzas revolucionarias.

Ya no podemos soportar que se nos robe nuestra boca, nuestro ano, nuestro sexo, nuestros nervios, nuestros intestinos, nuestras arterias... para hacer de ellos las piezas y los engranajes de la sucia mecánica de producción del capital, la explotación y la familia.

Ya no podemos permitir que se hagan de nuestras mucosas, nuestra piel y todas nuestras superficies sensibles, unas zonas ocupadas, controladas, reglamentadas y prohibidas.

Ya no podemos soportar que nuestro sistema nervioso sirva de retransmisor al sistema de explotación capitalista, estatal y patriarcal, ni que nuestro cerebro funcione como una máquina de suplicios programada por el poder que nos cerca.

Ya no podemos sufrir el soltarnos, retener nuestras cogidas, nuestra mierda, nuestra saliva, nuestras energías, todo esto conforme a las prescripciones de la ley y sus pequeñas transgresiones controladas: nosotros queremos hacer volar en pedazos al cuerpo frígido, encarcelado y mortificado que el capitalismo no cesa de querer construir con los desechos de nuestro cuerpo viviente.

Este deseo de liberación fundamental, que permite introducirnos a una práctica revolucionaria, llama a que salgamos de los límites de nuestra "persona", a que trastornemos en nosotros mismos al "sujeto" y a que salgamos de la sedentariedad, del "estado civil", para atravesar los espacios del cuerpo sin fronteras y vivir así en la movilidad deseante más allá de la sexualidad, más allá de la normalidad, de sus territorios, de sus agendas.

Es en este sentido que algunos de nosotros hemos sentido la necesidad vital de liberarnos en común de la influencia que las fuerzas de aplastamiento y de captación del deseo han ejercido y ejercen sobre cada uno de nosotros en particular.

Todo aquello que hemos vivido sobre el modo de la vida personal, íntima, lo hemos tratado de abordar, explorar y vivir colectivamente. Nosotros queremos derrumbar el muro de concreto que separa, en interés de la organización social dominante, el ser del parecer, lo dicho de lo no-dicho, lo privado de lo social.

Hemos comenzado a descubrir juntos toda la mecánica de nuestras atracciones, de nuestras repulsiones, de nuestras resistencias, de nuestros orgasmos, a llevar al conocimiento común el universo de nuestras representaciones, de nuestros fetiches, de nuestras obsesiones, de nuestras fobias. "Lo inconfesable" ha devenido, para nosotros, materia de reflexión, de difusión y de explosiones políticas, en el sentido en que la política manifiesta, dentro del campo social, las aspiraciones irreductibles de "lo viviente".

Hemos decidido romper el insoportable secreto que el poder hace caer sobre todo cuanto toca al funcionamiento real de las prácticas sensuales, sexuales y afectivas, así como lo hace caer sobre el funcionamiento real de toda práctica social que produce o reproduce las formas de la opresión.

Destruir la sexualidad

Al explorar en común nuestras historias individuales, hemos podido valorar hasta qué punto toda nuestra vida deseante estaba dominada por las leyes fundamentales de la sociedad estatal, burguesa, capitalista de tradición judeocristiana, y, en realidad, subordinada a sus reglas de eficiencia, de plusvalía y de reproducción. Al confrontar nuestras experiencias singulares, sin importar qué tan "libres" hayan podido parecernos, nos hemos percatado de que no dejábamos de conformarnos a los estereotipos de la sexualidad oficial, la cual reglamenta todas las formas de lo vivido y extiende su administración desde las camas matrimoniales hasta las habitaciones de burdeles, pasando por los baños públicos, las pistas de baile, las fábricas, los confesionarios, las sex shop, las prisiones, los colegios, los autobuses, las casas de orgías, etc... etc...

Para nosotros, esta sexualidad oficial, esta sexualidad a secas, no conlleva a un problema en torno a si queremos acondicionarla, como quien acondiciona sus condiciones de detención. Se trata de destruirla, de suprimirla, porque no es otra cosa que una máquina para castrar y recastrar indefinidamente, una máquina para reproducir en todo ser, en todo tiempo, en todo lugar, las bases del orden esclavista. La "sexualidad" es una monstruosidad, así sea en sus formas restrictivas o en sus formas llamadas "permisivas", y está claro que el proceso de "liberalización" de las costumbres y de "erotización" promocional de la realidad social organizada y controlada por los administradores del capitalismo "avanzado", no tienen otro objetivo que hacer más eficaz la función reproductora de la libido oficial. Lejos de reducir la miseria sexual, estos tráficos no hacen más que alargar el campo de las frustraciones y de la "carencia", la cual permite la transformación del deseo en necesidad compulsiva de consumir a la vez que asegura la "producción de la demanda", motor de la expresión capitalista. De la "inmaculada concepción" a la puta publicitaria, del deber conyugal a la promiscuidad voluntarista de las orgías burguesas, no existe ninguna ruptura. Es la misma censura lo que está obrando. Es la misma masacre del cuerpo deseante lo que se perpetúa. Simple cambio de estrategia.

Lo que nosotros queremos, lo que nosotros deseamos, es reventar la pantalla de la sexualidad y sus representaciones para conocer la realidad de nuestro cuerpo, de nuestro cuerpo viviente.

Eliminar el adiestramiento

A este cuerpo viviente lo queremos liberar, descuadrillar, desbloquear, descongestionar, para que se libere en sí mismo todas las energías, todos los deseos y todas las intensidades aplastadas por el sistema social de inscripción y de adiestramiento.

Queremos recuperar el pleno ejercicio de cada una de nuestras funciones vitales con su potencial integral de placer.

Queremos recuperar las facultades que son verdaderamente elementales como el placer de respirar, literalmente asfixiado por las fuerzas de opresión y de contaminación; el placer de comer y de digerir, perturbado por el ritmo del rendimiento y el repugnante alimento producido y preparado según los criterios de la rentabilidad mercantil; el placer de cagar y el goce del culo sistemáticamente masacrado por el adiestramiento intrusivo de los esfínteres, mediante el cual la autoridad capitalista inscribe incluso en la carne sus principios fundamentales (relaciones de explotación, neurosis de acumulación, mística de la propiedad y de la limpieza, etc.); el placer de masturbarse alegremente sin vergüenza y sin angustia, ni por carencia o compensación, sino por el placer de masturbarse; el placer de vibrar, de murmurar, de hablar, de caminar, de moverse, de expresarse, de delirar, de cantar, de jugar con el cuerpo de todas las maneras posibles. Queremos recuperar el placer de producir el placer y de crear, despiadadamente mermado por los aparatos educativos encargados de fabricar trabajadores (consumidores obedientes).

Liberar las energías

Queremos abrir nuestro cuerpo al cuerpo del otro y de los otros, dejar pasar las vibraciones, circular las energías y combinarse los deseos para que todos y cada uno puedan dar libre curso a todas sus fantasías y a todos sus éxtasis, para que puedan vivirse al fin sin culpabilidad, sin inhibición, todas las prácticas voluptuosas

individuales, duales o plurales que tenemos imperiosamente necesidad de vivir para que nuestra realidad cotidiana no sea esta lenta agonía que la civilización capitalista y burocrática impone como modelo de existencia a aquellos que ella enrola. Queremos extirpar de nuestro ser el tumor maligno de la culpabilidad, raíz milenaria de todas las opresiones.

Conocemos, evidentemente, los formidables obstáculos que tendremos que vencer para que nuestras aspiraciones no sean únicamente el sueño de una pequeña minoría de marginados. Conocemos en particular que la liberación del cuerpo, de las relaciones sensuales, sexuales, afectivas y extáticas, está indisolublemente ligada a la liberación de las mujeres y a la desaparición de todas las formas de categorías sexuales. La revolución del deseo pasa por la destrucción del poder masculino y de todos los modelos de comportamiento y de emparejamiento que aquél imponga, así como pasa por la destrucción de todas las formas de la opresión y de normalidad.

Queremos acabar con los roles y las identidades distribuidos por el Falo.

Queremos acabar con toda forma de asignación a una residencia sexual. Queremos que ya no haya entre nosotros hombres y mujeres, homosexuales y heterosexuales, poseedores y poseídos, mayores y menores, amos y esclavos, sino humanos transexuados, autónomos, móviles y múltiples; seres con diferencias variables, capaces de intercambiar sus deseos, sus goces, sus éxtasis y sus ternuras, sin tener que hacer funcionar algún sistema de plusvalía, algún sistema de poder, si no es a modo de juego.

Partiendo del cuerpo, del cuerpo revolucionario como espacio productor de intensidades subversivas y como lugar donde se ejercen al final de cuentas todas las crueldades de la opresión, conectando la práctica política a la realidad de este cuerpo y sus funcionamientos, buscando colectivamente todas las vías de su liberación, producimos ya una nueva realidad social en la que el máximo de éxtasis se combina con el máximo de consciencia. Ésta es la única vía que puede darnos los medios para luchar directamente contra la influencia del Estado capitalista allí donde se ejerce directamente. Éste es el único paso que puede hacernos realmente fuertes contra un sistema de dominación que no cesa de desarrollar su poder, de debilitar, de fragilizar, a cada individuo para constreñirlo a suscribir sus axiomas. Para adherirlo al orden de los perros.

(Traducción del francés: Alan Esbri Cruz)

[1] Escrito publicado originalmente de manera anónima en la revista francesa *Recherches* n° 12, 1973, edición consagrada a una "gran enciclopedia de las homosexualidades" titulada "Tres mil millones de perversos", en la que participaron Gilles Deleuze, Michel Foucault, Jean Genet, Guy Hocquenghem, Daniel Guérin, Jean-Paul Sartre, entre otros. El gobierno francés decomisó y destruyó los ejemplares de la revista y tomó cargos contra Félix Guattari, director de la publicación, acusándolo de "afrontar a la decencia pública". [N. del T.]

[2] Sujet significa en francés tanto "súbdito" como "sujeto". [N. del T.]

LA IZQUIERDA SIN SUJETO // LEÓN ROZITCHNER

Publicada en 21 julio 2021

<http://lobosuelto.com/la-izquierda-sin-sujeto/>

«En tanto que nosotros les decimos a los obreros: 'Vosotros tendréis que pasar por quince, veinte, cincuenta años de guerras civiles y guerras nacionales, no meramente para cambiar vuestras condiciones, sino con el fin de cambiarlos vosotros mismos y volveros aptos para el poder político'».

Marx, 15 de setiembre de 1850

La rigidez no es un atributo sólo de la derecha, así como el realismo no es una virtud que convenga siempre a la izquierda. Es fácil verificarlo: los que están a la izquierda —muchos de ellos— se complacen en hablar de las «leyes de la dialéctica», de las «leyes del desarrollo económico», de las «leyes de la lucha de clases» y de la «necesidad histórica de la Revolución», todo lo cual encuentra su término en una certeza final: el necesario tránsito del capitalismo al socialismo. La lógica es aquí de hierro: cada revolución que triunfa confirma el determinismo de la historia. Pero ¿esta certeza es para nosotros suficiente? Porque, cabe preguntarse: cada revolución que no llega a realizarse, cada revolución que fracasa, ¿qué determinismo niega? ¿A cuenta de qué irracionalidad debe ser colocada? ¿Quiere decir, en resumidas cuentas, que no era entonces necesaria?

No es que queramos convertirnos en una excepción a la ley histórica. Sucede solamente que por ahora nuestra propia realidad nacional, así ordenada y regulada por esa necesidad irónica a la que también estaríamos sometidos, se niega tenazmente a seguirla sin más, para certificar lo cual basta una mera inspección de lo que a nuestro alrededor aparece dado. Pero lo dado, a pesar de que su rostro no sea el que promete la esperanza que racionalmente depositarnos en él, para el optimismo obcecado de cierta izquierda tiene necesariamente que dejarse regular por estas leyes y esta necesidad exterior la cual, sin embargo, no alcanzamos a ver ni cómo ni cuándo orientarán y dirigirán un proceso que nada por ahora anuncia. ¿Deberán ellos, los optimistas, quedarse empecinadamente con la racionalidad, para permanecer nosotros, que señalamos la carencia, atados a lo

irreductible, a lo irracional? El punto común de partida es el siguiente: el «deber-ser» está, por definición, en este ser actual. Hasta aquí se justifica la confianza en la razón. Pero confesemos lo que ellos no se atreven, lo que nos falta para dar término al proceso: que no sabemos cómo ponerla en marcha, cómo hacer para hacerlos cargo y cumplir esta obligación de cuya realización estamos, unos a otros, todos pendientes.

Para salvar el escollo parecería que esta izquierda optimista también está teóricamente a cubierto y tiene a las «leyes de la dialéctica» de su lado: ¿acaso no hay —se dice— salto cualitativo del capitalismo al socialismo? Pero ni tanto ni tan poco: ese salto no es un brinco que con la imaginación vayamos a pegar sobre el vacío. Ese salto imaginado es un tránsito real que, de no ser enfrentado, encubre con su vacío el trabajo y la reflexión que todavía no fuimos capaces de crear. Constituye, digámoslo, el núcleo de irracionalidad vivida que nuestra izquierda es todavía incapaz de reducir, de convertir en racional.

Para no perturbar la certidumbre racional en la que se apoya la ineficacia de izquierda, y que de alguna manera nos alcanza su propio consuelo, ¿deberemos acaso ocultar el abismo que separa nuestras esperanzas de una realidad que no se deja guiar, lo comprobamos a diario, por el modelo con el que la pensamos? Porque el fracaso y los zigzag de la izquierda, los pseudopodios que emite hacia afuera para reconocer sus posibilidades de acción, la heroicidad individual o de grupo que segrega e intenta iniciar el proceso por su cuenta, vuelven a señalarla carencia de una elaboración común, de un sentido pensado en función de sus fuerzas y de su realidad: sacrificio estéril que puede ser grato al autoaprecio que tenemos para con nosotros mismos, pero no ante la objetividad precisa de los hombres.

El hecho al cual llegamos, por demás decepcionante, es éste: par más que juntemos todas las racionalizaciones parciales de la izquierda, con todas ellas no hacemos una única racionalidad valedera. ¿No será esta inadecuación la que impide que la realidad vaya a la cita que nuestra racionalidad quiso darle?

Debería ser evidente que las interpretaciones teóricas reducidas a lo político-socioeconómico no bastan para justificar el hecho de que la revolución, tan esperada entre nosotros, no haya acudido a las innumerables citas que la izquierda le dio. Todas éstas son explicaciones con exterioridad, donde la distancia que media entre el contenido «objetivo» —datos económicos, políticos, históricos, etc.— hasta llegar a la densidad de nuestra realidad vivida, deja abierto un abismo de incompreensión que no sabemos cómo llenar. ¿Qué agregar a la necesidad ya descubierta a nivel teórico en la experiencia histórica del marxismo para que sea efectivamente necesaria? ¿Cómo llenar ese déficit de realidad por donde las fuerzas represivas y la inercia de la burguesía desbaratan, entre nosotros, toda teoría revolucionaria? ¿Cómo producir esa síntesis que nos lleve al éxito, cuya fórmula racional, el apriorismo revolucionario parecería habernos dado, pero que no nos llega con los detalles precisos que permitan encaminarla en la sensibilidad de nuestro propio proceso social? El problema sería éste: el marco («formal»), teórico, de la revolución socialista, que juega para nosotros como un a priori —puesto que no surgió de nuestra experiencia sino de una ajena— está ya dado, para todos, en su generalidad. Pero su necesidad efectiva sólo aparecerá para nosotros a posteriori, cuando nuestra experiencia lo certifique: cuando realmente la revolución se haya realizado. Pero si vamos viendo que la racionalidad ya dada, tal cual la recibimos, no nos sirve para hacer el pasaje a la revolución ¿para qué confiaren ella, podría preguntarse, puesto que sólo se la descubriría como necesaria sólo una vez que la revolución fuese hecha, pero mientras tanto no? Entre lo pensado y lo real estamos nosotros, absortos en el pasaje. Así sucede con la «novedad» que nos sorprende en cada revolución inesperada: estalla allí donde la necesidad racional en la forma general con que la utilizamos, no establecía la imperiosidad de su surgimiento. ¿Cómo, entonces, fue posible? ¿Fue la suya una irrupción contra la razón? Y si no, ¿quién creó la nueva racionalidad de ese proceso innovador? ¿Cómo fue posible que nuestra racionalidad no la contuviera? Se entiende que con esto no queremos negar la racionalidad marxista; sólo queremos mostrar que una racionalidad a medias es a veces más nefasta que la falta completa de racionalidad. Y por eso nos preguntamos: ¿no será que pensamos la revolución con una racionalidad inadecuada? ¿No será que vivimos la racionalidad aprendida del proceso revolucionario fuera del contexto humano en el que la racionalidad marxista desarrolla su pleno sentido? ¿No será que estamos pensando la razón sin meter el cuerpo en ella?

La pregunta que me planteo, necesariamente teórica, es entonces ésta: ¿de qué modo comenzar a comprender esta realidad, de qué modo modificamos para hacer surgir en su seno ese futuro revolucionario que, preciso será reconocerlo, somos por ahora tan incapaces de promover como de despertar en los demás? ¿Cómo hacer para que lo que cada uno de nosotros asimila de esta realidad cultural nos hable, nos forme, nos prepare como hombres incompatibles con esta realidad misma que sin embargo nos constituye? El problema es temible: ¿cómo poder producir nosotros lo contrario de lo que el capitalismo, con todo su sistema productor de hombres, produce? Dicho de otro modo: ¿cómo remontar la corriente de la disolución, esta degradación de lo humano que parece estar inscrita en la necesidad de su desarrollo?

¿Cómo introducirnos nosotros en ese breve margen que, entre sístole y diástole, se abre en cada hombre como para que la revolución sea sentida como su propia necesidad?

I.

Tratemos, a partir de este planteo, de comprender sintéticamente el problema que enfrenta toda «cultura revolucionaria». Si el objetivo que se persigue es la formación de hombres adecuados al trabajo de realizar la revolución, sabemos entonces proponer algunos supuestos básicos que no se detengan sólo en el plano político sino que deben alcanzar también al sujeto que interviene en él.

1) La cultura capitalista es desintegradora, a nivel del individuo, del proceso de integración que, en niveles parciales, promueve.

Esta distancia que media entre lo que el sistema de producción hace, y lo que el individuo conoce, le introduce el carácter disolvente de su propio sentido. A nivel individual significa que el proceso social, que se realiza merced a la contribución de todos los hombres que forman parte del sistema de producción, no puede ser aprehendido ni pensado en su unidad por ninguno de ellos: sería revelar el secreto de su desequilibrio y de su aprovechamiento. Pero esta unidad real que se oculta y se deforma exige, para desarrollar sus contradicciones y objetivarse para los hombres, la toma de conciencia de quienes la integran. Más sucede que el sistema también formó al sujeto mismo que debe pensarlo.

La tarea no es simple: para lograrlo es preciso vencer el determinismo de clase que lo abstraigo al hombre de su relación con la totalidad del proceso: devolverle lo que el sistema le sustrajo. La eficacia que buscamos para actuar dentro del sistema capitalista requiere tornar evidente la estructura del campo total en el cual cada acto se inscribe.

2) Las «soluciones» capitalistas mantienen la persistencia en el desequilibrio y la desintegración.

Esta necesidad de superar la contradicción en la que los individuos de una clase se encuentran respecto de otra, se halla sometida a formas de solución oficiales, respecto de las cuales las verdaderas soluciones aparecen como clandestinas y fuera de la ley. Las soluciones ratificadas por la cultura burguesa, adecuadas a sus categorías de ordenamiento y de acción; son las que mantienen, en vez de resolver, estos desequilibrios. El individuo sometido al sistema de producción capitalista — producción de objetos tanto como producción de ideas — encuentra preformados en la cultura que recibe — en sí mismo — aquellos modelos de solución que vuelven nuevamente a sumirlo en el conflicto y a condenarlo a la frustración y a la falta de salida.

3) La desintegración producida por el sistema capitalista forma sistema con el hombre desintegrado en el cual el capitalismo se objetiva.

Desintegrar al hombre significa introducir en él, como vimos, la imposibilidad de referirse coherentemente al mundo humano que lo produjo. Es, por otra parte; impedirle tomar conciencia de su propia unidad como centro integrador de toda referencia al sistema que sin embargo pasa por él. El hombre escindido de la cultura capitalista — en cuerpo y espíritu, en naturaleza y cultura, en oposición a los otros, y todo dentro de sí mismo — sólo puede adaptarse y establecer escindidamente su coherencia con la estructura del mundo burgués al cual refleja. Esta falsa coherencia, la única ofrecida como posible, deja fuera de sí, como ilícita, la única esencialmente humana: la que se basa en el reconocimiento del hombre por el hombre.

Algunos niveles de este proceso de sometimiento están ya sujetos a la crítica — por ejemplo, en la estructura económica, política, pero aquí mantienen su sentido sólo dentro de la abstracción científica capitalista, sin sintetizarla a nivel humano. Por el contrario, en otros niveles este trabajo crítico todavía no fue hecho: aquél, por ejemplo, que analice la correspondencia y la homogeneidad que existe entre a) el individuo producido por la cultura burguesa y b) las formas justificatorias del proceso de explotación que esa cultura adopta a nivel de las formas de la afectividad, de las categorías de la acción y del pensar, etc. La dificultad de este análisis es evidente: significa la puesta en duda radical de uno mismo y reconocer hasta qué punto, profundamente, hemos sido constituidos por ellas.

4) La salida de la contradicción en la que estamos viviendo no puede ser pensada con la racionalidad burguesa; debemos descubrir una racionalidad más profunda que englobe en una sola estructura, partiendo desde la experiencia sensible de nuestro propio cuerpo, nuestra conexión perdida con los otros.

La única salida — pensada a nivel teórico y más general — consiste en suplantarse el ordenamiento humano burgués (contradictorio no sólo a nivel lógico, sino destructor del hombre a nivel humano) por una racionalidad y organización revolucionaria (coherente en ambos niveles) que le permita al individuo concebir ese comienzo de coherencia que dé sentido revolucionario a su actividad en todos los niveles de la realidad social. Este proceso no abarca sólo el sistema económico de producción, sino también el orden que aparece en las categorías de pensar y de sentir que genera a nivel individual.

Cuando hablamos de racionalidad no nos referimos entonces a la racionalidad abstracta, puro esquema ideal que ningún cuerpo anima; sino a una teoría que, en tanto esquema de conciencia, englobe lo sensible del individuo, su forma humana material, hasta alcanzar desde ella un enlace contradictorio con la materialidad sensible de los otros. Esto requiere, como objetivo, el tránsito hacia un sistema humano de producción que le dé término.

5) Es preciso que el individuo revolucionario se descubra como fuerza productora, pero no sólo en el nivel político-económico, para incorporarse materialmente a la crisis del sistema.

Marx no habla sólo de las condiciones materiales de producción en el sentido «economicista» de los términos: toda sociedad humana no es productora básicamente de cosas, sino productora de hombres. Todo sistema de producción entra en crisis porque su producción de hombres, que involucra la producción de las cosas y las técnicas y las relaciones adecuadas (hombres divididos, hombres sin satisfacción, hombres sin objeto) producen la crisis. Fuerzas productivas y formas de producción son formas humanas. Es verdad que el sentido de la producción de hombres se revela en el modo como los hombres se objetivan en las cosas: en cómo las producen y son, indirectamente, producidos por ellas. Aquí nos volvemos a preguntar: ¿hemos desarrollado, nosotros, los que militamos en la izquierda, nuestra propia fuerza productiva? ¿O estamos, privilegiadamente, al margen del sistema de producción?

6) El descubrimiento de la racionalidad revolucionaria requiere descubrir la contradicción instaurada por la burguesía en el seno del hombre revolucionario.

La cultura burguesa, se va viendo, abre en el hombre un ámbito privado, íntimo —unido a lo sensible— separándolo del ámbito social —el orden racional, lo externo— que sin embargo lo constituyó. Mantener esta separación en el militante de izquierda, dejar librado a la derecha

lo que se piensa que es efectivamente el nido de víboras del sujeto, significa introducir y sostener un componente irracional en el seno de una racionalidad que engloba sin comprender, tanto lo objetivo como lo subjetivo. Y esto a pesar de que esta racionalidad pretenda pasar por revolucionaria. Semejante separación, en el centro mismo del hombre, lo desconecta del proceso histórico que lo produjo. Esta racionalidad al garete, excéntrica, que nunca encontrará entonces la tierra firme de una subjetividad, queda a merced de toda autoridad y sirve de ingenuo apoyo a toda política oportunista en el seno de la izquierda. Escisión que nos condena a buscar la coherencia racional en el orden social —proceso de producción económica, científica, etc.— sin poner la propia significación personal en el proceso, nos lleva a la búsqueda de una comunidad humana posible pero abstracta, sin contenido, que desaloja el índice subjetivo que aparece en lo sensible —a la persona misma en lo que tiene de más propio— como punto de apoyo para alcanzar los fines proclamados. Sólo le queda una racionalidad aprendida, coagulada, para alcanzarlo. Lo subjetivo, lo contenido, lo aparentemente irreducible a los otros porque se transforma en el lugar de la desconfianza, se convierte así, aún dentro de la izquierda, en un ámbito clandestino donde se elabora la dialéctica cómplice del compromiso, de lo no confesable ni transformable: aquello que persiste igual a sí mismo pese a todo proyecto político y a todo cambio social. Aquí se yerguen, indomables, las categorías burguesas que perseveran en el revolucionario de izquierda. Y son estas mismas categorías, que se pretendía haber radiado, las que siguen determinando la ineficacia de izquierda: porque nos dejan como único campo modificable lo que la burguesía estableció como objetivo, como visible, como externo: ese campo social sin subjetividad, sin humanidad, donde el hombre —a medias, incomprensible para sí mismo, inconsciente de sus propias significaciones y relaciones— mira y actúa sin comprender muy bien quién es ese otro con el que debe hacer el trabajo de la revolución. Así podremos darnos la presunción de actuar, hasta de jugar nos la vida, pero en realidad mantenemos tajante, burguesamente, la oposición creada entre el sujeto y la cultura, que es el fundamento de la alienación burguesa. La forma cultural burguesa nos separa, contra nosotros mismos, desde dentro de nosotros mismos.

7) La incorporación del sujeto de la dialéctica revolucionaria es un momento necesario en el descubrimiento de la verdad del proceso.

Toda cultura revolucionaria debe, entonces, volver a anudar esa relación fundamental quebrada en el sistema escindente y dualista de la burguesía para que el individuo pueda convertirse él mismo en índice cierto, en creador y verificador de la realidad.

El descubrimiento de esta relación que yace oculta en nuestra cultura no se da inmediatamente: es, como sabemos, producto del análisis, de una experiencia reflexiva que enlaza lo visible a lo invisible —quiero decir, a lo que por no verse tampoco se sabe. Pero es preciso agregar que no es producto de cualquier análisis, sino de aquél que liga al sujeto con la actividad transformadora de la realidad, cosa que sólo se logra en función de una organización racional revolucionaria. Porque esta organización es el único ámbito de conocimiento que, desbaratando los falsos límites racionales de la burguesía; comienza a elaborar una racionalidad adecuada a la solución de sus contradicciones, puesto que es el único que contiene la necesaria modificación de todo el sistema para darles término.

8) No hay tránsito de la racionalidad abstracta de la burguesía hacia la racionalidad concreta revolucionaria si el sujeto mismo no es el mediador en quien este nuevo ordenamiento comienza a surgir como posible.

La organización revolucionaria que, concebida como organización política, gana paulatinamente todos los campos de la realidad social y los engloba en una actividad única —económicos, gremiales, científicos, familiares, etc.— no hace sino extender y prolongar esta racionalidad incipiente que tiene, en tanto proceso de verificación, la forma de hombre. Es precisamente en esta forma humana donde la necesidad sensible, pero acordada a los otros, verifica su entronque con las formas racionales de producción.

Sintetizando: toda cultura revolucionaria supone el descubrimiento de la escisión, de la incoherencia y del conflicto individual a nivel del sistema productor de hombres de la burguesía. Pero queremos acentuar aquí sobre

todo otro aspecto: también supone descubrir la tenaz persistencia de las categorías burguesas en el sujeto revolucionario —y que no se corrigen por la sola participación en un proyecto político de mortificación del mundo. Este peligro caracteriza a nuestras formaciones de izquierda: como no hemos podido pasar a la realidad, nos encontramos aún realizando la tarea de tornar concreta nuestra decisión, eme se mantienen todavía a nivel imaginario: pasar de nuestra pertenencia a la burguesía hacia el ámbito de la revolución. Pero puesto que todavía no hemos encontrado cómo hacerlo y, por lo tanto, necesariamente formamos sistema con el sistema de burguesía, no hemos podido verificar la certidumbre de este pasaje. Lo que planteamos viene a querer decir lo siguiente: ¿cómo darnos un índice objetivo para leer nuestra inserción efectiva en el proceso revolucionario? Muchos, por el mero hecho de la militancia, ya lo tienen resuelto. Pero participar en las diversas organizaciones de izquierda no es una garantía para afirmar que estamos en la verdad del camino. Y podríamos agregar: la lectura «científica» de la realidad objetiva aunque sea «Marxista», tampoco es un signo suficiente, si bien es necesario, pues siempre será una lectura en perspectiva —para mí, para varios, para un partido— respecto de aquellos en quienes esos índices adquieren relevancia y significación.

En este trabajo acentuaremos los caracteres que definen la actividad del sujeto. Este acentuamiento tal vez nos lleve a pecar por exceso, puesto que pondremos como fondo, sin destacarlos, los procesos colectivos ya suficientemente subrayados por la actividad crítica de la izquierda.

II. Por qué se necesita la radicalización de lo subjetivo en el proceso revolucionario.

Si creyéramos en la cultura revolucionaria a la manera como la burguesía cree y ejerce su poder de formación de hombres, la cosa sería fácil: bastaría con darle al sujeto aquello que, viniendo de la cultura, sirve para ubicarlo en el proceso de la división del trabajo social, precisando su tarea y colocándolo en su sitio.

Pero no es ese el objetivo de la izquierda. Mediante este procedimiento los fines burgueses se logran, pero los fines marxistas se pierden: no se lo convierte al sujeto en activo reorganizador de la cultura que asimila. Por el contrario, se lo pasiviza. No hay misterio en este resultado: la ideología burguesa que atraviesa toda nuestra cultura es la contraparte necesariamente adaptada a un sistema de producción que requiere del sujeto una adhesión plena y limitada a los objetivos del sistema. Esta ideología se hace sustancia en el sujeto, se encarna como modo de ver en él: no le permite hacerse cargo de su propio proceso de formación. La ideología burguesa remacha la adhesión del sujeto al mundo que lo produjo, haciendo que su conciencia prosiga, inmutable, el camino de su «naturalidad»: su vida es directamente histórica, no toma conciencia de su llegar a ser consciente; refleja meramente el mundo que la produjo. Esta vida que se asienta en la ingenuidad de su cultura considerada como absoluta es la conciencia inmediata, sin reflexión, que no introdujo en su propia actividad consciente aquello que le permitiría su pleno ejercicio: el saber de la formación de sí misma. Queremos decir: no deshizo la trampa de la cultura que la formó. El sujeto no se convierte aquí en el lugar en el cual se elabora la verificación de la cultura. ¿Cómo podría hacerlo si la adecuación aparece para él invertida? Su persona no está adecuada al mundo, piensa porque el mundo la introdujo—lo cual le permitiría modificarla modificando al mundo— sino porque coincide, milagrosamente, desde el punto de vista del sujeto, con la estructura social. Tal para cual: la propia subjetividad es confirmación de la ancha y común objetividad. Este aparente milagro de la adecuación del individuo a la burguesía, que inmoviliza la subjetividad, encuentra su plácida confirmación en la afirmación de sí mismo como absoluto, certeza de ser que se confunde con la permanencia acorde del mundo objetivo capitalista.

Pero las cosas no varían solamente porque se haya cambiado la coincidencia «milagrosa» del sujeto con el mundo capitalista por la coincidencia «milagrosa» con el mundo de la revolución. Primero, porque el hombre que quiere hacer la revolución viene de la burguesía, y si hubiera coincidencia inmediata, sin proceso, entre lo subjetivo de la persona burguesa y lo objetivo de sus ideales revolucionarios, señal sería de que estamos en un equívoco: no podemos con el ser burgueses darnos sin más una estructura racional revolucionaria verdadera a nivel político: con el contenido sensible burgués no podemos encontrar la forma revolucionaria adecuada. Este tránsito es un trabajo, pero no delegable: para realizarlo debemos participar en una dialéctica que elabore el pasaje y, movilizandolas las significaciones vividas en nuestra propia formación burguesa, las debemos hacer participaren un proceso paulatino de modificación. No hay una fórmula para todos; el tránsito es necesariamente único porque cada uno tiene, por sí mismo, que deshacer el sentido que aparece dado en un orden, e inscribirlo en otro. Aquí se abre el ancho mundo de las complicidades y renunciamentos, que no siempre nos atrevemos a enfrentar. Porque este proceso significa, al mismo tiempo, modificación de todo el contenido subjetivo, de las estructuras racionales y afectivas de toda la persona de izquierda, ¿cómo podríamos decir que hay una racionalidad que desde el individuo se prolonga para continuarse, coherente, con la revolución, si la razón no deshace las trampas de nuestra clandestinidad y nos ordena de otro modo? Esta clandestinidad que la burguesía abrió en nosotros no es solamente el lugar de la complicidad: es la morada del deslinde histórico, de una temporalidad que sentimos infinita, radicalmente opuesta a la histórica, porque es el lugar de la ensoñación donde yacen todos los anhelos incumplidos, todas las frustraciones abandonadas (hacia afuera) pero conservadas (hacia adentro). Pasar de lo infinito a lo finito, de lo imaginario a lo real: esta tarea antes asignada a los dioses, esta conversión del cielo propio en la tierra común es, ni más ni menos, la cura que la revolución trae

al hombre. Sí, es cierto que parece exagerado: pero ¿cómo el hombre enfrentaría por la revolución la muerte si en ello no le fuera la vida? Volvamos nuevamente a la formulación más general: para ir con nuestra conducta incidiendo en el mundo de la burguesía para arrastrarlo hacia la revolución no hay otra salida: tenemos que convertirnos, a partir de las formulaciones más amplias que la teoría y la actividad revolucionaria nos adelanta, en el lugar activo de la verificación de las estructuras burguesas sobre las cuales nos toca incidir. Y esa primera encarnación de la estructura burguesa que enfrentamos, ¿no lo somos acaso, nosotros mismos? ¿No somos, al mismo tiempo, obstáculo y remoción? ¿No hemos sido, de punta a punta, de pelos a uñas, hechos por ella? Pero no decimos que haya que modificarse primero uno, para pasar luego a lo otro. Decimos que en la modificación que perseguimos en el mundo debemos jugar nuestra propia transformación: debemos objetivarlos hasta tal punto en lo que hacemos como para enardecer las cosas del mundo, porque habremos pasado nosotros mismos a las cosas. Lo contrario sería condenarnos a la ineficacia, o creer que basta con el esquema racional de la teoría marxista para actuar en la actividad política, mientras se posterga esa otra modificación sensible para tiempos de menor urgencia. Justamente lo mismo que hace la burguesía con los principios ideales siempre transgredidos: el ser del hombre podría esperar hasta que termine el proceso revolucionario y todo, entonces sí, esté preparado para recibirlo. Hasta que nos sorprenda la muerte.

Sospechamos que sin esta transformación el proceso no es efectivamente revolucionario. Sostengo que sin modificación subjetiva, sin elaboración de la verdad de la situación total en la que participa el hombre, no hay revolución objetiva. En todo caso: no hay revolución en el sentido marxista.

Para resumirlo en pocas palabras: pasar de la cultura burguesa a la cultura revolucionaria significa enfrentar la siguiente dificultad básica:

- 1) describir la contradicción del sistema burgués en todos los niveles de la producción social (económico, político, moral, etc.);
- 2) descubrir la permanencia de la contradicción, la permanencia de la estructura burguesa, en el individuo mismo que adhiere al proceso revolucionario.

Podríamos pensar que la primera dificultad; aunque parcialmente, se ha ido resolviendo. Pero el sentido con que fue resuelta depende, es forzoso, de cómo se haya enfrentado la segunda dificultad. Pensamos que si tampoco se realizó entonces bien la primera tarea, esto sucede porque de todo el proceso de tránsito de la burguesía a la revolución falta realizar el segundo movimiento: ver cómo la burguesía está en nosotros como un obstáculo para comprender y realizar el proceso revolucionario. Afirmo, en una crítica que también me incluye personalmente, que no hemos tornado a la propia transformación en campo de experiencia de la teoría y de la práctica revolucionaria. Que hemos permanecido, aceptémoslo o no, en la escisión.

III – La racionalidad teórica revolucionaria no establece la adecuación precisa del individuo a la historia; nos da sólo el esquema de una adecuación posible.

No se diga que esta necesidad—que el sujeto y lo subjetivo esté presente— es una complicación burguesa. Seamos coherentes. Si creemos que hay ya una racionalidad teórica revolucionaria que no requiere encontrarse su término creador en el sujeto, ¿qué concepción del hombre aceptamos? Volvemos lisa y llanamente al dualismo que divide al hombre en sensibilidad propia y racionalidad externa, que abre un abismo entre lo subjetivo y lo objetivo. ¿Como enlazarlos luego, como hombres plenos, en el sistema de producción, en la creación del proceso histórico? Porque tanto en el burgués como en nuestro revolucionario el verdadero mundo no está todavía constituido: por más que el primero compense el déficit de un régimen humano siempre en defecto por medio de la exaltación de los principios, o por más que el segundo proyecte sobre esa misma realidad una modificación radical que la haga visible. Pero ambos nos asentamos, por ahora, sobre una misma realidad. La distancia que media entre el principismo burgués y la imaginación revolucionaria consiste en que el primero no se proyecta modificadoramente sobre el mundo hasta encontrar las condiciones de su transformación, mientras que el revolucionario sí.

¿Siempre sí? No; el hombre de izquierda sólo lo alcanza si en función de la racionalidad revolucionaria sujeta y extiende su imaginación hasta tornarla en cuasi-real, solamente si descubre el contenido de su imaginación en lo posible que la realidad sugiere, y que sería precisamente lo que le falta para transformarla en realidad plena. Se hace pasar lo interior a lo exterior si conecta lo imaginario con lo real. Pero esto sería válido si es la suya una imaginación que no retorna al infinito del intimismo burgués, si no recuesta sus anhelos uno a uno en los nichos de la intimidad donde yacen las ilusiones perdidas: si es la suya una imaginación que da la cara, la propia y se atreve a enfrentar afuera la carencia que antes se reservaba para adentro. En otras palabras: se adecúa al tiempo y espacio histórico preciso de la necesidad humana, aquello que desde los años y los días de los hombres desciende para insertarse en el latido del propio tiempo sensible. Por eso decíamos que había que poner el cuerpo: porque este tiempo y este espacio no es el de las «categorías a priori de la sensibilidad». Es el tiempo y el espacio con el cual la corporeidad, la experiencia sensible vivida en el medio de los otros, llena a la racionalidad abstracta con la sustancia de su propia vida: le da su propia forma y la hace descender entre los hombres.

Es lo que pasa, por ejemplo, con el estudio de la lógica formal científicista y la lógica dialéctica. La primera puede ser estudiada con el fondo de neutralidad y objetividad científica de las ciencias exactas que analizan objetos naturales, pero la segunda sólo puede ser comprendida si el fondo implícito sobre el que se apoya su estudio es el sujeto mismo que analiza. El tronco del sujeto histórico se prolonga en las nervaduras que, desde él, sostienen la hoja menuda de su pensar. A la lógica formal podemos estudiarla teniendo presente sólo la forma de la cosa; el sujeto, personalmente, estorba. A la segunda sólo si partimos de la forma humana: básicamente, de aquél que la hace suya y la ejerce como prolongación de su propia eficacia. La primera se apoya en la escisión cuerpo-espíritu; la segunda requiere la solución del dualismo y la tensión hacia la unidad en el hombre que la piensa. Pensar es ya una praxis. Con la dialéctica del proceso histórico pasa lo mismo, podemos analizar un proceso con el cuento de cómo fue, y la teoría que me dictan de cómo hacerlo. Pero el tránsito hacia el entronque con la historia sólo se descubre desde el sujeto mismo que asume el proceso histórico, que enlaza el sentido de su conflicto individual con la experiencia social que los produce. Volvemos entonces a preguntarnos: ¿es acaso necesario este sujeto que vuelve por sus fueros? ¿Podemos prescindir de él en el proceso político, conformándonos con que sólo se adecuó a la racionalidad externa que sabemos, se le dice, es «científicamente verdadera», aunque sea marxista? Porque toda verdad humana es aproximada, pero en este sentido: que requiere que el hombre que la comprende se aproxime al fenómeno. Y la aproximación al fenómeno, la adecuación que cierra el momento de la comprensión, consiste en que en el sujeto se une lo racional y lo sensible, él es en quien se complementa la universalidad de la teoría con la particularidad del acontecimiento. Esa «ciencia» que no requiere la forma del hombre histórico para encontrar su versificación es lo que se llama metafísica: mensaje que el hombre emite pero no crea. Por eso el marxismo necesita, en cada momento de la acción, la actualización de la teoría y la práctica, de adecuadores de la forma teórica a la materia histórica. ¿Y si no, quién? ¿Ud., tal vez, que me está leyendo, y que por una extraña prerrogativa que nadie le concede, conforma en su cabeza la forma de mi destino?

Recordemos cómo comienza Marx su crítica a la economía política: «Nosotros, dice, partimos de un hecho económico contemporáneo». Partimos de lo contemporáneo ¿se entiende? De allí donde estamos, tanto Ud. como yo, reunidos, habitando con los otros un mundo común. ¿Para qué esta contemporaneidad, esta reivindicación de lo perceptivo que nos enlaza en un común tiempo y espacio, a no ser que sea aquella que nos permite verificar, con nuestro propio enlace sensible, que nos enlaza a los otros, la máxima densidad de mundo frente un pasado que sólo la imaginación retiene y a un futuro que no existe todavía? Esta preeminencia de lo actual, que da sentido a todo proceso, señala la preeminencia del enlace material del sujeto con el mundo humano material, el lugar de la verificación común. Volvemos otra vez: quiero señalar este mismo sitio donde está Ud. y donde estoy yo junto con los demás. ¿Se entiende que Ud., tanto como yo de la suya, necesita de mi perspectiva para dar término a su conocimiento? ¿Que todos estamos en la historia por derecho propio?

¿Qué debe hacer aquél que pretende modificar la realidad? Básicamente lo siguiente: no guiarse simplemente por las prácticas ratificadas por la burguesía, puesto que éstas contienen sólo los caminos trillados: modos de acción definidos culturalmente en cuanto a los objetivos a obtener y a los medios que se deben emplear. Una especie, por lo tanto, de «instinto social». Negando este modo canónico de ser, debemos recuperar un contacto, una pregnancia con la realidad que no es la que se requiere para efectuar un acto a nivel de la práctica convencional. Diferenciamos entre práctica y praxis. La práctica se realiza mediante la lectura de índices de adecuación al objeto que presupone, como punto de partida/una concordancia básica con la cultura. Estos índices son saliencias indicadoras que, sin transformar nuestra propia realidad individual, nos permiten repetir conductas que hasta ahora han sido eficaces dentro del orden de mundo burgués. Pero si necesitamos modificarnos para poder emprender conductas que apuntan a modificar toda la realidad, necesitamos entonces quebrar el marco que para las modificaciones meramente prácticas (congruentes con la estructura burguesa) nos impone su cultura. Ese marco, en el cual inscribimos nuestra eficacia, somos nosotros, individual o colectivamente, quienes lo proyectamos sobre la realidad, que en tanto tal da para todo: para continuar la forma de ellos, para construir tal vez la nuestra. Para quebrar ese camino debemos aprender a ver y a enseñar a ver: debemos romper sus índices de realidad, que son congruentes con el mantenimiento de su orden; debemos comprender, a la luz de la teoría y de la organización revolucionaria, la manera de hacernos converger a la realidad y ordenarla de otro modo. De allí la tarea tanto política como cultural que se requiere: hay que ir deshaciendo las significaciones coaguladas por la burguesía y con las cuales los hombres deforman su propia realidad y se perciben falsamente a sí mismos dentro de ella. Hay que ir detectando paso a paso los núcleos de obstrucción racional sobre los cuales la burguesía se asienta, sobre los que todos reposamos, porque viven irreductiblemente tanto en ella como en nosotros. Hay que ir deshaciendo la «forma» burguesa, desmigajando su armadura hasta hacerla sensible e intolerante. Hay que volver a hacer sentir lo que se debe pensar, pero hay que volver a pensar profundamente para recomenzar a sentir y salir del entumecimiento.

Desde una perspectiva revolucionaria debemos crear entonces una nueva racionalidad que se adose a la materialidad de nuestra situación, abraza su forma y haga brotar de ella, como posible ya contenido, su futuro. Entonces los índices con que la percibimos ya no serán los mismos; ni el tiempo de la realización revolucionaria

ni el espacio de su actividad serán aquellos que amojonaban el contorno vital de la burguesía. Ni siquiera entonces la percepción de nuestros propios límites serán idénticos: se abre aquí una experiencia que expande la contención que la burguesía anudó en nosotros para hacer acceder la posibilidad de un nuevo enlace. Con las categorías burguesas que ordenan nuestro modelo de ser personal no resulta posible pasar de la práctica burguesa a la praxis revolucionaria, aunque sólo sea porque en la segunda se abre un riesgo, un peligro, un fracaso posible que linda con la muerte y que la primera no contiene. En la burguesía la muerte es un accidente que sobreviene; en la revolución una posibilidad que vamos reparando.¹

Pero a veces es también posible hacer como si hubiéramos pasado de la una a la otra: basta con ingresar a una comunidad revolucionaria institucionalizada donde la elaboración de las praxis, que viene dada desde afuera, desde lo internacional, se confunde con la mera práctica: una adhesión más riesgosa pero que siempre, en última instancia, ocultará el riesgo de tener que destruir en sí mismo lo que más profundamente da miedo: los límites de la burguesía, que se confunden con nuestro propio ser.

Resumamos. En nuestra situación actual que pretende preparar el advenimiento de la revolución, ¿quiénes son los encargados de establecer la congruencia entre los índices de realidad y los objetivos revolucionarios que se persiguen?

Precisamente nosotros mismos que generalmente tenemos una estructura adecuada sólo a la realización burguesa de esos objetivos. No nos engañemos que la cosa no es tan fácil. La teoría revolucionaria requiere, para darse el campo de una actividad que persiga objetivos que no están inscriptos a nivel de los objetivos burgueses, modificar la propia estructura individual para buscar esa nueva adecuación. El individuo debe hacerse el mediador entre la racionalidad teórica y la realidad sensible: la hace acordar, penetrar, conformarse al acontecimiento, la va llenando con su propia sustancia personal hasta hacer que adquiera realidad, hasta que se encarne en el proceso histórico. Porque en su generalidad, en su abstracción, la teoría revolucionaria no es sino un esquema formal cuya amplitud, de prolongarse sin esta adecuación, se adosaría a la realidad sin modificarla. ¿Es el resultado a que nos lleva? Muy semejante al que persigue la burguesía: una buena conciencia de izquierda más.

IV

Cada militante, en la organización, debería vivir la racionalidad revolucionaria asumiéndola como una actividad que él mismo contribuye a revelar. Esta racionalidad vivida carecería de la conciencia de sus propios objetivos si el sujeto, hemos dicho, no se hiciera cargo de su función activa y creadora. Pero consideremos lo que comúnmente ocurre en nuestra izquierda. Bien puede darse, y se da de hecho, que las organizaciones de izquierda le propongan al militante actuar de modo tal que lo lleven a interiorizar la racionalidad revolucionaria en un solo nivel, en el aspecto político-social, ocultando así que la acción lo abraza en todos aquellos niveles personales que lo impulsaron a ella. Pero esta parcialización es ya entonces una modalidad específicamente burguesa: corresponde a una de las facetas de su división del trabajo alienada.

¿Cómo no ver que yo, tanto como Ud., nos movemos como un todo, una unidad en la cual la distinción inconsciente de un nivel es ya escisión, postergación de lo más propio? ¿Qué se logra con esto? Que la actividad subjetiva, relegada a lo «privado», no se incorpore activamente al proceso, no se vea arrastrada también ella en la actividad modificadora revolucionaria: se condena a la subjetividad a no aprehender su sentido en lo objetivo, a despojar a lo objetivo de su densidad. A lo sumo se socializa el ámbito privado, se le hace comprender su determinación política en el modo del renunciamento, del sacrificio, pero con ello no se introduce la actividad subjetiva, privada, en la actividad política. Se permanece, como siempre, inscripto en un sistema que no resuelve la contradicción entre lo objetivo y lo subjetivo; sólo se cambia una objetividad por otra, una forma social por otra, pero ambas, tanto la burguesa como ésta, que presume de revolucionaria, deja a lo más propio condenado al azar: se permuta un determinismo por otro en el «interior» del sujeto mismo. Y aunque esta intimidad esté ahora al servicio de la buena causa, aunque trate de sentir buenos sentimientos socialistas que se confunden, no es de extrañar, con los buenos sentimientos burgueses, sigue siendo un reducto marginado que no participa en la dialéctica de lo real. A esta conciencia que se asienta en las sombras de la cual no termina por surgir sólo se la determinó en función de otros «valores»: se le solidificó en otro nivel. Porque no nos engañemos a nosotros mismos: es tener una forma racional, tener el concepto teórico de un hombre, no es tener al hombre mismo: es tener una promesa de hombre. Así con el nombre de izquierda: se lo hizo «bueno» como antes se lo hizo «malo»: siempre desde afuera, sin tener la clave de la transformación, el secreto del trabajo que lleva al camino. Por eso, este tránsito de la burguesía hacia la actividad revolucionaria que debemos realizar, no alcanza a convertirse en una verdadera transformación: de allí los renunciamentos, las decepciones, las actitudes que quedan luego como un cosquilleo primaveral. En tanto actividad personal la experiencia del militante —lo vemos continuamente—, queda tan muda como antes: no puede alcanzar su propia palabra porque seguirá hablando con la voz ajena, la de su máximo dirigente, o la del conductor de turno. Pero no habremos construido una perspectiva humana verificadora, correctora, creadora de significación a lo que todavía carece de ella.

Si la racionalidad que se revela en la actividad política de la izquierda es más eficaz que la racionalidad contradictoria de la derecha no es porque cambie de signo: es porque recupera todo el fenómeno humano,

todas las significaciones convergentes antes separadas por la brutalidad del abstraccionismo economista. Por eso puede decirse que la política burguesa es analítica, separadora, abstracta mientras que la de la izquierda sintética, concreta. Esta incorporación de significaciones antes insignificantes (prácticamente toda la vida del sujeto marginalizada así del ámbito social, toda su efectividad desconocida) es la que le permite adherir plenamente al fenómeno humano destruyendo las categorías que se ceñían estrictamente al contorno del privilegio y del temor capitalista.

Vamos viendo entonces en esta recuperación del sujeto no es un requisito «moral» que la dura lucha y la cruda realidad en su urgencia hagan prescindible. En efecto ¿qué dicen los Manuscritos de Marx? Entre muchas otras cosas, la siguiente: que la verdad pasa por el sujeto, se elabora en él; que la objetivación, que da forma al mundo humano, es la objetivación del hombre. Dice que la forma humana del otro es la que, a través de la mía, da sentido a todo enlace con el mundo. Dice además que la alienación no es un sello impuesto pasivamente sobre el hombre desde afuera; que la enajenación es, por el contrario, autoenajenación. Quiere decir: nosotros mismos hemos realizado, contribuido, al trabajo social de enajenarnos, y hemos participado por lo tanto activamente en la nuestra propia, sistema de producción mediante, si, es cierto, se nos dirá, que no podíamos hacer otra cosa, que sólo así podíamos llegar a adquirir» realidad social «(, adecuarnos al sistema de producción, satisfacer nuestras necesidades. Pero eso, adecuarnos al sistema, sí lo hicimos. Pero dice además que el camino para suprimir la autoenajenación pasa por el cambio que nos llevó a la autoenajenación misma. De este trabajo de suprimir la propia autoenajenación el hombre de izquierda no está exento por el sólo hecho de serlo. La supresión de la autoenajenación no es entonces un proceso instantáneo: implicadeshacer en nosotros mismos la separación que escindió lo sensible de lo racional; así como una cosa hecha mercancía se escinde en valor de uso y valor de cambio. Significa devolverle el sentido a las cosas adquiriéndolo propiamente, O simultáneamente, nosotros mismos. Decir autoenajenación quiere decir que hemos tenido que hacer, sometiéndonos, lo que el mundo burgués nos solicitaba para habilitar a vivir en él. Lo característico de la cultura burguesa consiste básicamente en esa adecuación que impone a cada recién llegado: hacerse contra sí mismo, lo que los otros ya son. ¿El tránsito hacia la revolución mantendrá necesariamente este «contra sí mismo» como irreductible?

Por eso, hablar de «cultura revolucionaria» significa comprender primeramente cuáles son los caminos que nos permitan desarmar la trampa que la burguesía tendió en nosotros. Y el obstáculo que descubrimos cuando buscamos la actividad eficaz es el siguiente: los únicos caminos transitables, inmediatamente dados, por los cuales se nos permite conducir la actividad de izquierda, son los caminos amojonados por los modelos burgueses de rebeldía. Modelos que circulan atentos a las luces rojas y verdes, pero que sólo llevan, por último, al fracaso y a la justificación. Aquí, en estos modelos burgueses de rebeldía residen los enlaces sociales tolerados dentro de una congruencia que no fuimos capaces de deshacer: entre nuestra propia individualidad, nuestra sensibilidad así conformada, y el orden del mundo del cual depende. Y si la realidad está ordenada a la derecha desde dentro de nosotros mismos, puestos que fuimos hecha por ella, ¿cómo llenar con un contenido de izquierda a la teoría revolucionaria que recibimos con cargo de hacerla pasar a la realidad? ¿Cómo imbricar a la racionalidad revolucionaria para que anime a esta realidad social si no somos capaces de encarnarla, de situarla en el centro mismo de nuestra individualidad, por ahora ocupada por los modelos y las categorías de derecha? Una cosa es al menos cierta: la modificación no puede ser proyectada sólo a nivel de la objetividad política —que es el plano de la máxima generalidad— sino también convertir en política la propia subjetividad. Es decir, ser uno mismo el índice, el más cercano, de la imposibilidad de alcanzar la unidad de sí mismo dentro de la racionalidad burguesa, y del requerimiento tenaz de construir otro orden que nos contenga.

Nada más evidente, se dirá. ¿Acaso no estamos todos en esto? ¿Acaso no es ésta la experiencia cotidiana del hombre de izquierda? Me temo que no. La racionalidad burguesa, dijimos, tendió su trampa en nosotros, y no es una metáfora: puesto que aprendimos a pensar sin comprometer nuestro cuerpo en el proceso, parecería que el tránsito de la burguesía a la revolución puede hacerse siguiendo el mismo esquema escindido de la burguesía: adaptarse a una idea sin un cuerpo que resuene, que se ordene con ella. Pero este escamoteo es posible: a nivel de la burguesía porque la sensibilidad, así desdeñada, sigue aferrada a la tierra firme del mundo burgués que la sostiene: no necesita hacer el esfuerzo de sentir al mundo de otro modo porque ya, por su propio surgimiento, está afirmada sólidamente en la realidad. Los burgueses piensan en un nivel, pero sienten afectivamente en otro: están bien instalados en los dos. Tienen para ello la propiedad privada de la palabra, que les permite pensar, y la propiedad privada de las cosas, que les permite sentir, y todo sin mutua contaminación. Pero en el hombre de izquierda este equívoco, que a los otros aprovecha, no puede correr sin riesgo para la racionalidad revolucionaria misma. Vamos viendo por qué. Porque si no asentamos nuestra sensibilidad, nuestro cuerpo, en otro orden material que debemos crear, esta sensibilidad que no puede dejar de sentir como tampoco puede ser material, quedará entonces necesariamente asentada en el orden material de la derecha.

¿Qué pasa si desconocemos que el primer cuerpo material sobre el cual se asienta la racionalidad revolucionaria es el «cuerpo propio» del revolucionario que la hace posible? Pasará que esta sensibilidad de derecha será el

campo, en tanto que ella se prolonga en nosotros, sobre el cual se asentará la pretendida racionalidad de izquierda ¿Quién podrá, ingenuo, creer en su «verdad»? ¿Qué podría resultar de este dualismo sino una patraña más? Ya lo hemos visto: una racionalidad ascética, pura, incorpórea, inmaculada, que oculta la trampa que la formó y que en mérito a su permanencia pide que nos cerremos aún más. Lo contrario de una racionalidad marxista que adhiere a la «naturaleza» del hombre y la transforma. ¿No encontramos aquí alguna de las modalidades de la racionalidad vigente en la izquierda?

V- Función del modelo humano revolucionario en el proceso histórico.

Recapitemos nuestro trayecto. Habíamos partido de la escisión que la burguesía introducía en el hombre, por lo tanto de la división que necesariamente formó en cada uno de nosotros. Pero vimos que esta escisión se prolongaba también en el militante de la izquierda. Y que la racionalidad que el sujeto adoptaba para leer el sentido del proceso revolucionario podía corresponder a un ejercicio de la capacidad de actuar y de pensar que, viniendo de la derecha como necesariamente venía, se prolongaba también en el hombre de izquierda manteniendo las mismas categorías adecuadas a la burguesía. Basta para ello con vivir apoyándose en un dualismo personal, hecho modo de ser, que a veces tanto el pensar como el hacer trata de encubrir: una razón, un modo de ordenar el mundo y la relación con los otros que no se hace cargo de la significación del propio proceso personal; de su relación con la forma sensible humana que le da sentido, puesto que se aleja del poder de transformación que reside en la experiencia, entre dolorosa y gozosa, del propio cuerpo que encarna las significaciones revolucionarias. Y esta pérdida de sí era posible: porque el hombre de izquierda no había enardecido su experiencia hasta modificar su sensibilidad que quedaba aferrada así al peso muerto de nuestra pasividad de derecha.

El problema quedaba restringido en señalar, para nuestra izquierda, el necesario retorno a un sujeto que colmara ese hiato abierto en él mismo por la burguesía. Y no por mera retórica intelectual. Este sujeto se revelaba como necesario, imprescindible, para poder darse a la tarea de hacer surgir, entre nosotros, una comprensión que adhiere y abraza la peculiaridad, lo específico, de nuestro propio proceso histórico. Pero esta comprensión no la agotaba la racionalidad pensante del dualismo burgués: no era un acto que residiera en ese pensar a la izquierda que no se hace cargo de la inercia del cuerpo que siente a la derecha. Para aspirar a expresar la forma de lo real esta comprensión revolucionaria exigía, hemos visto, que el sujeto reflejara el mundo en la medida en que, en su vivir sensible y pensante, se hacía cargo de él. ¿Qué sucedía entonces? Que esta comprensión, al hacerlo, transgrediera los límites de la pura racionalidad y apareciera ya como un obrar en el acto mismo de pensar. O, dicho de otro modo: la posibilidad de pensar radicalmente la situación en que nos encontramos sumergido sólo podía surgir de la decisión de modificación —de la propia prolongándose hacia el mundo—, pues era la única que podía mostrarnos la racionalidad más aproximada al proceso al vivificar el sujeto su propio «aparato» perceptor adecuándolo a la tarea: al reconocer la estructura efectiva de su propio movimiento enlazado al mundo y a los otros.

Porque si queríamos salir de la cabeza y del cuerpo encallecidos del burgués simiente y pensante ¿habría de serlo para penetrar en el encanecimiento y en el endurecimiento de ese «militante» o «pensador» de izquierda que dio término a la dialéctica, que pegó el salto y cree estar ya instalado en el orden del futuro? Entonces, frente a este dogmatismo de su propio pasaje, nos preguntamos: ¿Para qué habría de servir el sujeto que necesitamos recuperar para la revolución si volvemos nuevamente a meternos en el molde del obrar que conformó en nosotros el modelo de hombre proporcionado por la división del trabajo capitalista, por más que esté al servicio, ahora, de la «causa» socialista?

Hablábamos de la modificación del sujeto mismo, y esto no es meramente un esquema ideal: lo encontramos necesariamente —y aquí vemos despuntar la necesidad histórica no como una causa externa sino a nivel de la libertad del sujeto— allí donde todo proceso revolucionario efectivamente se realizó. Si el tránsito de la burguesía a la revolución aparece como una necesidad surgida desde el régimen capitalista mismo, esa necesidad racional debe ser leída comprendiendo en ella los aspectos humanos sensibles también necesarios que la hicieron posible, y que el dogmatismo y el oportunismo de izquierda abstraen como innecesarios: leen la racionalidad del proceso dejando fuera, como irracional, lo que no son capaces de asumir ni de modificar: el sujeto mismo, a sí mismos. Son, pese a todo, los que conservan en el interior de la izquierda el pesimismo y la desazón de la amargura de la derecha. ¿Cómo confiar entonces esa racionalidad presuntamente de izquierda que ellos sostienen desde su propia materialidad de derecha? ¿Cómo confiar en sus «tácticas» y en sus «estrategias»? Lo que diferencia la izquierda de la derecha es meramente la organización del sistema de producción económica: es el sistema productor de hombres. Por eso la organización revolucionaria, su modo de prepararse y obrar, es ya la prolongación que adquiere la racionalización revolucionaria, su modo de prepararse y de obrar, es ya la prolongación que adquiere la racionalidad revolucionaria cuando pasa a la realidad. Y decíamos al comienzo que también la estructura política revolucionaria se verifica a nivel del sujeto, puesto que el «determinismo» del proceso histórico no puede ser leído como necesario, y se convierte en irracional, si no integramos aquello que la racionalidad revolucionaria exige: al hombre revolucionario mismo, al «modelo» humano de pasaje de una forma histórica a otra, sin el cual la nueva forma social no podría anunciarse nunca.

entre los hombres. Digámoslo de una vez: el proceso revolucionario es necesario porque el sujeto mismo lo requiere para dar término a sus propios conflictos, para realizar al proceso que la lleve a su coherencia y su unificación. Se va viendo hacia dónde pretendemos ir: cuando hablamos de la «racionalidad revolucionaria» no queremos decir que el obrero se convierta en un intelectual, ni el intelectual en un obrero: con ser sólo lo que son, ninguno de ellos tiene el privilegio de la verdad. Nos referimos en cambio a lo que da término a la mera racionalidad del intelectual, o a la sensibilidad del obrero: al modelo humano en el cual el conflicto que ambos expresan halla su superación. Nos referimos al modelo humano de racionalidad hecha cuerpo, al nuevo ordenamiento hecho proyecto de solución, de esa organización de la realidad que aparece, como prototipo, en los conductores y dirigentes de los movimientos revolucionarios. ¿Conductores?, se me dirá. ¿Acaso Perón no fue uno de ellos? ¿Acaso no tenía él también su esquema revolucionario, su propia racionalidad? Pero entendámonos: no me refiero a la validez separada ni de la teoría ni de la actividad práctica. La doctrina «justicialista», en tanto abstracción, no tiene validez en sí misma, como tampoco en sí misma la tiene la teoría marxista. El justicialismo no solamente es una falsa racionalización desde el ángulo de las ideas revolucionarias; no, aquí no reside la verificación de su verdad. Es falso, sobre todo, por el modelo de hombres que necesariamente lo encarnaron en tanto «modelos» que lo hicieron comprensible y en los cuales se encarnó como verdad histórica. La falsedad de esta teoría aparece ligada necesariamente a la «forma humana» condenada al fracaso que la produjo cuyo sentido, en tanto actividad, con ser lo que fue, no se inscribió en la dirección de un proceso de modificación revolucionaria. Desde algunos ángulos el proceso peronista tuvo su positividad: no lo vamos a discutir aquí. Pero a nivel de nuestro análisis y de su fracaso es un buen ejemplo, sin embargo, de tanto forma humana propuesta, de eficacia negativa, que linda con la contrarrevolución.

Modelo de contención burguesaese, siguiendo el ejemplo, que les acercó Perón. Modelo de racionalidad adecuada al capitalismo; que al mismo tiempo que les proporcionaba el sentimiento de su propio poder los sujetaba a las formas de dominio y de dependencia de los intereses globales contrarios a su clase. Este ordenamiento hecho sensibilidad en cada peronista, este modelo de humanidad que se les impuso y que significó el abandono de la propia autonomía, fue el más tenaz de los dominios. Ya sabemos por qué. Porque surgió de una forma humana sensible que al ser aceptada, los llevó a encontrar su término lógico en las estructuras del poder burgués fomentadas y enaltecidas por el modelo. Aquí se ve bien cómo la forma humana es la expresión adecuada a las formas de las instituciones y de las categorías racionales de una clase determinada. Trampolín que desde el modelo, a través de su modo de pensar y obrar, lleva a enlazarnos con las estructuras de producción y dominio, como vemos, el modelo individual que el obrero sintió como propio en Perón, como adecuado a la salida para su propio problema, era una trampa que la misma burguesía decantó en ellos mismos: adherir desde lo propio, desde lo más personal, a lo que sintió como homogéneo consigo mismo. Perón «estaba en el corazón del pueblo»: cada uno lo llevaba latiendo en sí como su propia forma. Sin darse cuenta sin embargo que esa homogeneidad sentida entre Perón y ellos, ese margen que la reflexión no delataba, era lo que tenían, en tanto obreros, en común con la burguesía misma: un sentido modo de adherir a una forma de vida que mantenía, como inamovible, la estructura global en la que cada cosa y cada acto cobraba su definitivo sentido. Así la conquista «material», efectiva con ser tan modesta, no revelaba un sentido humano: se inscribía con ligeras variantes en un mismo modelo de vida cuyos valores culminantes eran, exaltados para sí mismos ahora, los valores culminantes de la burguesía. La materialidad peronista era la misma materialidad abstracta del materialismo individualista burgués. Por eso el obrero no pudo sentir la diferencia de clase que Perón, como mediador, borraba. ¿Por qué? Porque esa diferencia era para ser sabida, racionalizada, no para ser sólo sentida. Aquí el orden afectivo del «sentir» permanece sin cobrar conciencia de la racionalidad muda que lo mueve, sin abrirse a un nuevo y distinto orden, aferrado a las categorías y al modelo de ser que la burguesía necesariamente conforma en todos sus hombres. El obrero sentía con todo lo mejor de sí mismo, tal vez, pero ese «mejor» sentido estaba modelado también por la contabilidad valorativa burguesa. De allí que esa complacencia que vivían a través de una imagen de sí mismos devuelta aduladoramente por Perón desde el poder fue una de las facetas del proceso que más daño le hicieron a la clase trabajadora: remachar la alienación condenándolos a perseguir la supresión del dominio capitalista siguiendo el camino que los llevaba de nuevo a su punto de partida. Dicho de otro modo: no poder hacer el tránsito de la sensibilidad burguesa a la racionalidad revolucionaria. Con la imagen de Perón adentro es muy ancho el camino de osadía y de reflexión que se podía seguir: un militar burgués que sigue latiendo adentro de cada uno señalando con su sístole y su diástole los límites de su irresponsabilidad: un «pobre de ellos» que se transformó en un «pobre de mí»: el despertar de un sueño ilusorio del que todavía no se salió. Pero este recurso a Perón no es más que un ejemplo en el camino que nos lleva a tratar de comprender que la racionalidad revolucionaria, la comprensión intelectual del proceso, debe encarnarse en la sensibilidad del hombre modelándola frente a estos nuevos objetivos que el descubrimiento intelectual le señalaba: que no hay cuerpo burgués, sensibilidad, sentir burgués que pueda proponerse, sin paralela modificación, la racionalidad que buscamos para una transformación radical. Esta síntesis propia delegada en otro, este modelo de salida que fue Perón, que los llevaba a no desanudar el lazo de opresión sino a soslayarlo, fue una forma de tránsito aparente que contenía

el fracaso como su límite, y es lo que nos muestra más claramente lo que queremos subrayar: la necesidad ineludible de la racionalidad también para la clase trabajadora, la ruptura para el oportunismo. Téngase presente que esta concepción que aquí desarrollamos no excluye la creación colectiva: sólo analiza uno de sus momentos. Por el contrario: si hay síntesis colectivas racionales éstas surgen como convergencia de síntesis parciales individuales que nacen de una acción común. Pero siempre hay alguien que las impulsa, algunos que la mueven, que las encarnan con mayor decisión. Esta síntesis vivida por todos debe verificarse como posible al menos en uno para alcanzarse su dimensión de posibilidad humana: es la figura del héroe, del prototipo, que une en sí mismo lo racional con lo sensible y lo hace acceder, por su coraje, vívidamente para los otros.

Hay uno que emerge haciéndose visible, como forma humana de un tránsito real de la burguesía a la revolución, el camino hacia la transformación que todos podrán recorrer. Así adquiere forma humana sintética lo que hasta entonces era disgregación colectiva, anuncio vago, existencia virtual. El conocimiento, a nivel de la praxis social, siempre tiene «forma hombre» para poder ser vehículo de transformación: siempre requiere tomar cuerpo en alguien para unificarse.

Sólo así se convierte en acceso a lo real la coherencia racional meramente pensada o sentida. Adquirir forma humana quiere decir que aquél que pensó y sintió necesariamente obró: que abrió el camino hacia la realidad al menos en su propia persona. Esta garantía mínima es una garantía revolucionaria: aquí no hay privilegios de extraterritorialidad para nadie. Entiéndase: el pensar y el sentir que se hacen obra, trabajo. Por lo tanto, que en cuanto pensar está ligado al de todos aquellos que piensan para abrir esta nueva racionalidad. Que en cuanto sentir está ligado a la carne de todos los que sufren el desequilibrio y fueron producidos por una estructura de dominio semejante. Y que en cuanto obrar trata de hacerlos acceder a esta dimensión de mundo que por su propia síntesis vivida prolonga. Así el modelo de hombre, ese esfuerzo de unificación de lo sensible y lo racional, significa el intento de abarcar concretamente al mundo: en lo que tiene de materia con sentido, de cuerpo con razón.

Esto es lo que determinará para los otros el camino humano de una modificación efectivamente posible, porque ya está ciertamente hecha al menos en uno. La realidad tiene ahora su límite preciso; la ensoñación vaga pierde su desborde y adquiere el contorno que la promoción realizada por el héroe, por el militante creador, le señala. Y esto se consigue porque en la figura del hombre que osó la racionalidad revolucionaria se hizo humana, corpórea, porque emergió desde ellos, desde el sostén de la fuerza en la que el modelo se apoyó para vencer la fuerza represora de la burguesía y concebir una posibilidad distinta. Para vencer hacia afuera una represión efectiva, hecha prisión o fusil, es preciso sentir en el proletariado o en otros hombres esa fuerza que, disponible y orientada ya desde su propia necesidad, podrá reconocerse en quien la encarna y la dirige. Un riesgo, ciertamente, que sólo la fuerza individual que comunica con esa fuerza contenida logra correr, pero que nunca surge de la sola teoría. Y así se produce este proceso de «masas» que la burguesía no quiso nunca explicar, pero que siempre utilizó: la síntesis que les alcanza a todos, por identificación, de forma ajena a forma propia, de cuerpo a cuerpo, desde adentro, como adecuada a cada uno.

De allí la dificultad del tema que desarrollamos. Tratar el problema de la cultura revolucionaria encubre una osadía que sin embargo debemos enfrentar, y es ésta: ¿cómo ayudarle al hombre argentino a constituir las condiciones de objetividad destruidas, coartadas, abstraídas en el proceso de producción de hombres de la burguesía? ¿Cómo devolverles, a través de otra forma humana, la capacidad de desalienar la suya propia?

El énfasis puesto en la idea de alienación, que tantos ahora citan de Marx, significa poner en el centro del análisis algo mucho más grave: ni más ni menos que la primacía de la forma humana revolucionaria, la destrucción necesaria del dualismo personal para acceder a la comprensión del proceso histórico. La incoherencia en las ideas, a nivel intelectual, no es sino otra modalidad del escamoteo, a nivel personal. Quiere decir: debemos poner en el centro del análisis la necesaria modificación del individuo para poder percibir revolucionariamente el acontecimiento que se quiere modificar. Pero esto que se produzca a nivel personal tiene mucha importancia a nivel político, porque dependerá de cómo el militante o el dirigente se perciba a sí mismo para que, a su vez, la percepción de los otros, de aquellos con quienes pretende trabajar para efectuar la revolución, se modifique. La imagen de esta época de «masas» con la que algunos revolucionarios de izquierda trabajan no difiere mucho, en los hechos, de la imagen de la «masa» que la burguesía se formó: se la «trabaja» a nivel de lo que se cree son sus «intereses» porque no se tiene el coraje de proyectar sobre ella una posibilidad distinta. Se la percibe a nivel de las reivindicaciones burguesas, pero como si ese ser dependiente fuese para ellos una modalidad «natural»: como si no hubieran tenido que realizar el proceso de la autoalienación, de la penetración individual en el ser alienado de la burguesía. Por eso se es incapaz de proponerles, desde allí, una alternativa coherente que enlace ese proceso con una actividad efectivamente revolucionaria que les permite desandar el camino de la propia alienación. Así se piensa el resultado —los obreros— sin el proceso: la enajenación que llevó a ese resultado. De allí la falsa imagen que se dan: la masa, que no entiende; la masa, que tiene el líder que se merece; la masa, halagable y sensible: la masa, que persigue sólo lo útil, etcétera. Pero esta reducción empirista no es el fruto de una percepción objetiva de la realidad: es fruto de la propia proyección individual, de la propia pobreza y falta de confianza en los principios

que, sólo racionalmente, se dice sostener. El desafío personal que lleva implícito pensar a los hombres de otro modo es el que impera allí donde el proceso revolucionario, ya en camino, ha permanecido fiel a la forma del hombre. Pienso, por ejemplo —y bastaría uno solo— en la revolución cubana. Sin excesiva idealización podemos afirmar que allí sus miembros son considerados como «personas», no son «meloneados» «nimanejados» por alguien que, más vivo, poseyera la clave de la inteligibilidad de los demás y, por lo tanto, conociera el «mecanismo» para hacerlos marchar. Pero no porque deje de habérseles, en grandes concentraciones, en común; tampoco porque no se los organice colectivamente; ni siquiera porque no se hagan mítines o reuniones donde, según supone, la burguesía, el individuo «espiritual» pierde sus condiciones específicas para adquirir caracteres cercanos a la animalidad: el momento propicio en el cual sus bajas pasiones contenidas habrían de desatarse. La fuerza de la multitud, en efecto, puede ser una fuerza revolucionaria o una fuerza burguesa: puede aullar retornando a la «animalidad» que la burguesía le adjudica como su objetivo, porque permanecen, en tanto salen de ella, dentro de los valores específicos de la burguesía. Entonces la multitud no hace sino querer universalizar de golpe lo que cotidianamente, en la clandestinidad del privilegio, los miembros de la burguesía quieren. Pero la fuerza de la multitud que puede desecharlos y querer objetivos que se le descubran como propios, y encontrar en su fuerza reunida, pero organizada, el descubrimiento de cómo alcanzarlos en la realidad. El problema de la diferencia entre un modelo revolucionario y un modelo burgués está en lo que se solicita de los hombres, en la imagen que se les devuelve de sí mismos a través de los modelos de hombres que los conducen. Esa fuerza que Fidel Castro suscitó, por ejemplo, le permitió a él llegar a unificaren su momento lo disperso y lo posible de la clase trabajadora, que se reconoció en su modelo de modificación, de coraje, de riesgo, de osadía, de pensamiento: de hombre hecho prototipo de la forma humana necesaria para alcanzar la transformación efectiva de una realidad nacional. Él hizo con su vida, como ejemplo saliente de lo que muchos otros hicieron en común, la demostración de que lo pensado era humanamente posible. Un loco antes que se convierte, por el trabajo, en el supremamente cuerdo, en el índice de lo que todos debemos comprender como real. Y pasemos ahora a lo nuestro: ¿Qué hizo Perón con su vida, qué imagen les devolvió a nuestros trabajadores a través de sí mismo, qué nuevos valores humanos hizo acceder a nuestra realidad, qué nueva síntesis nos expresó con su existencia política y su destierro, qué hizo de la fuerza humana sobre la que se apoyó?

VI- ¿Y nosotros?

En función de este acceso vivido a la realidad, de esta síntesis de lo que fue disperso por la incongruencia de la actividad burguesa, el modelo revolucionario procura hacer acceder a la realidad. Una unidad posible que él ya esbozó a partir de sí mismo. Atrevámonos a decirlo: la izquierda, entre nosotros, no supo suscitar ningún modelo de hombres revolucionarios que contuviera, que constituyera en síntesis personal, ese ideal por ahora abstracto de la izquierda. Ni formó ni ayudó a formar: nuestra izquierda, desconfiada de sí misma, ni siquiera ha sabido enaltecer a sus héroes, hacerlos vivir más allá de sus muertes y de sus sacrificios, aunque los valores que crearan fueran, como necesariamente lo son, parciales. Esta mezquindad de nuestra izquierda, celosa del grupo propio, desconfiada y hostil del ajeno, ¿cómo podría comprender la realidad si no comprende lo que está más próximo a ella, si un primer acto consiste en endurecerse frente a otro hombre de izquierda, como si ese acentuamiento de lo propio significara necesariamente la negación completa de lo ajeno? Es extraño, y significativo, que sigamos reservando el proceso de la síntesis para los juicios, remitiéndolos al plano de lo conceptual, pero no nos preocupemos por hacerla visible a nivel del hombre mismo. Pero esta síntesis no sólo no se realizó en un hombre (señal de que sus dirigentes, o cualquiera de nosotros, carecimos hasta ahora de la fuerza de encarnación, de concreción, como para materializar en una forma humana la creencia en los ideales que sostenemos). Tampoco hemos sido capaces de extraer de nuestra dispersión la exacerbación de esa fuerza que la izquierda podría haber alcanzado —si realmente creyera en lo que hace—. No hablemos ya de la desconfianza en nosotros mismos. Si realmente creyéramos en el proletariado, si realmente contáramos con su fuerza y no fuese la suya sólo una imagen psicológicamente enardecida para complementar nuestra incongruencia vivida a nivel de lo real, esa energía que teóricamente le asignamos al proletariado realmente hubiera pasado a nosotros: se hubiera hecho acto político, se hubiera hecho teoría nacional, se hubiera hecho literatura revolucionaria. En cambio hemos hecho de la actividad política nuestra «obra de arte», quiero decir nuestro complemento imaginario que compensa así una deficiencia real que no asumimos fuera de este plano simbólico a pesar de que lo vivimos como si fuese real. Nuestra izquierda, en su mayoría, es expresionista, lo cual es una manera de decir que actuamos, que representamos nuestro propio drama del imposible tránsito de la burguesía a la revolución, tal vez para no reconocerlo, para no enfrentarla las condiciones de la realidad misma como doloroso y cruel punto de partida.

Dijimos que la falta de percepción de nuestra propia realidad individual necesariamente deforma, al adaptarla a sus propósitos, la realidad social sobre la que debemos actuar. ¿Vemos, acaso, realmente al proletariado cómo es? ¿Hasta qué punto no hemos deformado su realidad? Porque sucede que la fuerza del proletariado, en la cual apoyarnos, aunque no estuviese con nosotros pero estuviese en lo suya, podríamos haberla sentido como propia: hubiéramos vivido así, desde nuestro marginalismo burgués, la decisión proletaria. Pero

es preciso entenderse: si la clase obrera está alienada, y nosotros no hemos podido hacer lo nuestro porque no contamos con su fuerza, más allá de la verdad de esta afirmación queda algo irreductible: tampoco sin embargo hemos sabido extraer esa fuerza al menos del ámbito en el cual vivimos nuestros propios conflictos de clase: de nosotros mismos. ¿Somos una fuerza o no? ¿Qué quiere decir entonces este conglomerado de izquierda que siempre mira de costado, más allá de sí mismo, hacia la clase trabajadora pidiéndole que ella sí haga la unidad, que ella sí supere su alienación, que ella sí realice los actos de pasar a la realidad, pero que no mira hacia sí mismo para ver nuestra propia dispersión, nuestra propia incapacidad de reunir esta energía desperdiciada e impulsar hasta constituir la en una efectiva fuerza que se juega en actos propios dentro de la realidad? ¿No jugará en unos y otros la misma represión? ¿No será la misma presencia del poder represivo que detiene la eficiencia de nuestros actos, la profundidad de nuestro pensamiento, el reconocimiento de una realidad que no puede ser asumida revolucionariamente sin poner de relieve lo que el poder oculta: el riesgo de la vida? Pero este riesgo de la vida, ya lo vimos, no es sólo —y especialmente para la izquierda— la presencia del fusil y la piqueta: son los límites que la burguesía estableció en nosotros, con sus categorías mentales y morales que señalan en cada acto nuestro el desvío sentido como peligroso, la presencia de lo desconocido que debemos afrontar: los límites de realidad que ella nos fijó como propios.

Y si fuéramos incapaces de asumir el riesgo, siquiera éste que tiende a desentrañar el sentido de lo real, entonces ¿para qué simularlo? Y cuando lo asumimos, la gratuidad misma del resultado inscripto en una realidad deformada por el temor, esa gratuidad ¿no nos muestra este drama del hombre de izquierda separado que todos alguna vez hemos sentido: el sacrificio estéril cuyo recuerdo se borrará para siempre de la memoria de los hombres? ¿Y si para no enfrentar aquello de lo que sí realmente somos capaces estuviésemos acentuando una diferencia sólo para sentirla, agrandando su imagen —la imagen de la revolución— pero para no construirla, paso a paso, en la realidad?

Por eso decimos que no se trata de crear voluntariamente al héroe: éste surge, y nunca solo, con su propio sacrificio comprometiendo el nuestro cuando las fuerzas de producción lo citan indirectamente, porque en esas circunstancias alguien gira su propia vida contra el futuro que esa fuerza contiene. Estas fuerzas han creado el lugar humano en el cual logran sintetizarse y aparecer como hombre posible. Por lo tanto, como aquél hombre que va señalando con su actividad propia el modelo de un camino transitable, puesto que se evidencia como humano para todos. Ni la clase trabajadora ni la izquierda supo darse ni reconocerse en un «modelo» nacional revolucionario, y si el éxito aquí se confunde con las más profundas ambiciones burguesas de hacerle trampas a la realidad, de hacer las cosas como si se las hiciera verdaderamente, porque otros adquirieron así el poder, esto señala la persistencia entre nosotros de un modelo de tránsito, confesémoslo o no, burgués pero no revolucionario. Así con el modelo de Perón por ejemplo. La permanencia de la figura de Perón como modelo de tránsito hacia la clase trabajadora —eslabón hacia la revolución— que muchos utilizan todavía, es una resultante nuestra que querrámoslo o no, hemos necesariamente interiorizado. Esa imagen quedó entre nosotros como una imagen de éxito y de eficacia allí donde toda otra eficacia de tránsito hacia sus trabajadores, inscripta a nivel de una revolución verdadera, aparece con el rostro de una muerte posible que es necesario eludir. Por un motivo u otro el modelo de Perón fue nuestro. ¡Generación de Pepsi! ¡Somos la «generación de Perón»! De allí que su imagen sea la seducción inconfesa que todos, en la izquierda, hemos por un momento sentido: constituye, la suya, una categoría «nacional» que nos tenemos merecida. Si esta realidad lo hizo su héroe, si de su substancia está amasada, como imagen de triunfo y de eficacia, todo tránsito a la realidad, Perón tiene entonces la sacralidad que uno lo finito y lo infinito: tiene para la izquierda la clave de un misterio —el tránsito al proletariado— que no pudimos de otro modo hasta ahora resolver. Porque debemos reconocerlo: algo, tiene Perón que no tiene la izquierda. Sí, efectivamente, algo tiene, que es necesario que nos lo saquemos definitivamente de la cabeza para pensar la realidad: la fuerza de la derecha, la no creación de un pasaje revolucionario a la realidad, la permanencia en lo homogéneo de la propia clase. Tiene aquello con lo que nosotros no podemos contar, a no ser que abandonemos el sentido de nuestros objetivos que contienen la destrucción de este modelo humano burgués como su necesidad.

Este esfuerzo de creación no puede sernos ahorrado. Y en última instancia, aunque nada es seguro, sabemos ya anticipadamente que este camino al menos lleva al fracaso y a la frustración. Consecuentemente, que sólo nos queda una salida. Y esa salida está por ser creada entre nosotros. ¿Seremos capaces de aceptar nuestro destino, de animar la densidad de la historia con la fugacidad de una vida?

—

1- Esta referencia a la norma «occidental» en la muerte burguesa es la que sirve para ocultar el escándalo cultural de la muerte que llega por la propia mano del hombre. Así como ese infeliz de Guillermo Martínez Márquez, colaborador naturalmente de La Prensa, que hace el siguiente cómputo sobre la muerte de los norteamericanos en Vietnam: «A pesar de la intensificación de las operaciones militares en Vietnam, bastaría comparar el caso con otro cualquiera para comprender que lo que está en juego no es tan importante desde el

punto de vista material como moral. Por ej., durante el año 1965 los (norte) americanos muertos en accidentes de tránsito fueron 49000, mientras las víctimas de Vietnam ascendieron a 1.724. Los heridos en el tránsito llegaron a tres millones y medio, y en Vietnam a sólo 6.100. Y el costo de los accidentes llegó a cerca de 8 mil millones de dólares». (Z« Prensa, 2/II/66). Naturalmente, este cubano al servicio de sus amos no integra en sus cálculos de «pérdidas» la vida de los otros. Sólo se trata allí de la vida ajena. Véase cómo se ejerce así la destrucción del sentido cultural: la muerte intencional queda aquí reducida al residuo que deja una mera práctica social: lo accidental.

ETNOLOGÍA

ESO QUE YO SOY. ENTREVISTA A CLAUDE LEVI-STRAUSS [PRIMERA PARTE].

02/03/2021 Nota Antropológica

<https://www.notaantropologica.com/eso-que-yo-soy-entrevista-a-claude-levi-strauss-primera-parte/>

Claude Lévi-Strauss fue un antropólogo francés, una de las grandes figuras de su disciplina, fundador de la antropología estructural e introductor en las ciencias sociales del enfoque estructuralista basado en la lingüística estructural de Saussure. Dado el peso de su obra, dentro y fuera de la antropología, fue uno de los intelectuales más influyentes del siglo XX.

La siguiente entrevista fue publicada en el semanario francés *Nouvel Observateur* en 1980, la cual publicamos debido a la importancia de la información que recoge ya que en esta se encuentra buena parte de la influencia teórica para la antropología estructural de Levi-Strauss. El estructuralismo se ha definido como “la búsqueda de los patrones subyacentes de pensamiento en todas las formas de la actividad humana”. Les dejamos con la primera parte de la misma.

le Nouvel Observateur. Su obra inspira una especie de respeto, mejor de temor, por su equilibrio, la fuerza de su concepción, que impresiona a todos sus contemporáneos. Este prestigio, logrado en vida, no lo inquieta?

Claude Lévi-Strauss. Yo admito el temor, porque yo he escrito libros muy grandes y muy austeros que, dentro de áreas tales como la del parentesco y de la mitología, se basan en la descripción y análisis de hechos tomados de sociedades lejanas sobre las cuales el lector culto no tiene una idea precisa. Por lo tanto, se requiere un gran esfuerzo para saltar de un pueblo a otro, para tratar de integrar lo que yo ahí digo, y sobretodo, concebir que ellos no se encuentran dentro de un “caos”, bajo la etiqueta común de sociedades “primitivas” o “arcaicas”. Estos términos discutibles se han usado comúnmente para designar toda clase de vida social que hasta una época reciente y posiblemente aún, se han mantenido sin conocer la escritura, o haciendo de esta un uso limitado

[Te puede interesar. Julian Pitt-Rivers: el antropólogo del honor, las fiestas y los toros](#)

Si bien este criterio es esencial, no debe ocultar el hecho de que las sociedades a las cuales se aplique, pueden diferenciarse tanto la una de la otra, como cada una de ellas difiera de la nuestra. Aquellos que se interesan en la etnología deben por lo tanto plegarse a una gimnasia que entre más elaborada, más reproducirá necesariamente – pero abreviado y de forma, por así decir acelerada- el trabajo del comprador, que reposa no solamente sobre su propia experiencia, limitada a algunas sociedades, sino sobre miles de libros y de artículos, relativos a otras sociedades sobre las cuales no existe un conocimiento de primera mano.

Yo añado que las prácticas, las costumbres y las creencias de cada una de estas sociedades, son indisociables de su posición en el mundo de las características particulares del medio geográfico, zoológico, botánico, que ellas explotan de una manera que le es propia y que es el resultado de su estructura presente y de su pasado histórico. Para poner todo esto en perspectiva, no es suficiente el referirse a descripciones etnográficas, es necesario además, movilizar toda clase de conocimientos, desde la astronomía hasta las clasificaciones animales o vegetales.

Tomado dentro de este torbellino de astros, de constelaciones, de pueblos, de animales, de plantas, de formas de organización social, de ritos y de mitos, el lector experimenta una especie de vértigo y puede sentirse desanimado...

N. O. Nuestra pregunta no se refería al respeto o al temor que el conocimiento etnográfico podía inspirar por su complejidad. Nosotros pensamos sobretodo en el respeto y el temor que inspira su obra...

Claude Levi-Strauss. Yo confieso que sobre esto no encuentro ninguna huella. Un instituto americano de documentación ha publicado recientemente estadísticas que muestran que entre 1969 y 1977 yo he sido el etnólogo más citado en el mundo. Tengo mis razones para creer que estas citas fueron a menudo más críticas que elogiosas. En Francia, especialmente, me parece que el espontaneísmo de moda, el regreso al sujeto, manifiestos desde 1968, están en oposición con aquello que yo he tratado de hacer.

Más que por un prestigio que yo acabo de decirlo, no existe, es pues por un desinterés creciente respecto a mi obra que yo podría – retorno otra vez uno de sus términos – estar inquieto. Me siento aliviado por el hecho de que no se vea más en el estructuralismo -como se hizo en un momento- la filosofía de una época y que se haya renunciado a esperar de él yo no se que mensaje. Esto es lo que era insoportable, porque había que estar constantemente tratando de disipar malentendidos.

Más vale proseguir discretamente un trabajo artesanal, tratar de resolver no los grandes problemas del destino del hombre o del futuro de las sociedades, sino las pequeñas dificultades a menudo desprovistas de interés actual, seleccionadas porque uno cree poderlas tratar de forma un poco más rigurosa, a las que no llegan las llamadas ciencias humanas por enfrentarse a un conjunto de problemas muy complicados, y con la

esperanza de contribuir -pero a largo plazo- a una mejor comprensión de los mecanismos de la vida social y del funcionamiento del espíritu humano.

N. O. Usted piensa entonces que el fin del reino de los “maestros pensadores” y de los oráculos del humanismo – reemplazados por el trabajo parcelario del técnico en ciencias humanas- ha sido y es una buena cosa dentro del orden del debate intelectual?

Claude Levi-Strauss. Lo que es chocante, irritante es que se transforme al artesano -yo prefiero esta palabra a la del técnico- en maestro pensador. Esto quiere decir que no veo ningún inconveniente en que existan maestros pensadores. Sartre era uno de ellos, yo no lo soy. Eso es todo.

N. O. Personalmente usted no experimenta ninguna nostalgia sobre estos pensamientos globalizantes y productores de “concepciones del mundo”?

C. Levi-Strauss. Yo tengo como todo el mundo, necesidad de maestros pensadores. Digamos que yo escogí los míos del siglo XVIII o aún, del siglo XVII. Esto quiere decir que nuestras sociedades se han vuelto tan complejas que yo no estoy seguro de que el pensamiento teórico esté en lo sucesivo, en capacidad de dominar la inteligencia.

N. O. Volvamos a su obra: hoy en día usted encuentra dentro de ésta, libros que hubiera preferido no haber escrito? o haberlos escrito de manera diferente?

C. Levi-Strauss. Existen cosas que con el paso de los años yo hubiera escrito de otra manera. Mi primer gran libro, “Las Estructuras Elementales del Parentesco”, probablemente ha jugado un rol dentro de la historia de las ideas, ya que se ha reeditado veinte años después de su primera publicación y se ha traducido a varios idiomas. La edición inglesa es de hace apenas más de diez años. Pero contiene errores de hecho, y algunas interpretaciones me parecen hoy día dudosas, por no decir más. Si bien yo no reniego en nada de la inspiración teórica, de los principios y del método, si es cierto que un volumen considerable de conocimientos se ha acumulado después y que el libro está en muchos aspectos pasado de moda.

Escrito en cuatro meses “Tristes Trópicos” contiene impropiedades de lenguaje y algunas negligencias de estilo; la “Antropología Estructural”, contiene planteamientos que me hacen hoy en día estremecer por aventurados. Yo no sería capaz de escribirlos otra vez, aunque a causa, sin duda, de su carácter simplista y de su esquematismo, ellos han contribuido más que otros a impactar al lector y a divulgar mis ideas. Este género de experiencia no es probablemente excepcional pero, por mi parte, yo encuentro un poco incómodo que la reputación del libro se explique por razones que no son siempre las mejores.

En cuanto a las “Mitológicas”, se le debe aclarar a todo lector de los cuatro volúmenes, que del uno al otro, el método se ha afinado y precisado. Yo considero sin embargo “El Hombre Desnudo”, muy pesado ya que por temor de no lograr el objetivo de mi trabajo, condensé temas que hubieran exigido un volumen de páginas tres veces mayor. Al fin de cuentas es el tercer volumen “El Origen de las Maneras en la Mesa”, el que me parece mejor logrado.

N. O. Existen por el contrario, libros que usted lamenta no haber escrito?

C. Levi-Strauss. Si, por fuera de la etnología. Durante los pocos meses que transcurrieron entre mi regreso del Brasil, Febrero de 1939, y la guerra, ya había comenzado a escribir una novela. Muy pronto,

yo me sentí incapaz, por falta de imaginación concreta y por impaciencia en relación a los pocos detalles de los cuales depende el análisis de un

carácter o la reconstrucción de una atmósfera. El título "Tristes Trópicos" y la descripción de un atardecer (por el que comenzaba el libro) son todo lo que de ella queda.

Me hubiera gustado sobretodo escribir piezas de teatro. El hecho de poder contar una historia por boca de aquellos que la están viviendo tiene, para mí, algo de maravilloso. Pero claro está, piezas donde los acontecimientos se desarrollen, donde se dé una trama y una intriga. Ningún género me parece tan exigente ni más estricto que el teatro (es por esto que me satisface tan poco y por lo cual no asisto a él casi nunca). Cada réplica debe servir a la acción; el tiempo muerto esta implacablemente condenado.

N. O. Cual es el tema del libro que usted está escribiendo?

C. Levi-Strauss. Por el momento y puede ser definitivamente, yo estoy hastiado de los grandes libros. Yo escribo pues algunos textos cortos, que recogeré más tarde en volúmenes. Pero en mis últimos años de actividad, es sobretodo el tiempo el que me falta. Para estar de acuerdo conmigo mismo, yo dedico desde hace cuatro años mis cursos en el College de France a una especie de vuelta al mundo por las sociedades llamadas "cognáticas" (son éstas más numerosas de lo que uno creía hace treinta o cuarenta años; dentro de éstas, al igual que en la nuestra, la línea paterna y la línea materna son puestas más o menos en la misma categoría). Yo las había dejado de lado cuando escribí "Las Estructuras Elementales del Parentesco" y durante veinte años y más dedicados a la mitología, un volumen enorme de hechos han aparecido y continúan apareciendo sobre estas sociedades. Tratar de desglosar toda esta literatura, tratar de separarlas de las interpretaciones constituye una tarea muy absorbente. También he comenzado de nuevo a viajar, y es el Japón el que he visitado dos veces durante estos últimos tres años donde yo espero regresar, el que me ha cautivado por la imagen que me ofrece de una civilización tan profundamente extraña como aquellas que los etnólogos van a buscar al corazón de las selvas, dotada al mismo tiempo de un pasado histórico mejor testimoniado en el pasado que el nuestro y que atestigua también, dentro de diferentes terrenos, un refinamiento que nunca hemos alcanzado. Pero allí también, tengo todo por conocer y de nuevo me convierto en un estudiante.

En fin yo no le ocultaré que durante el tiempo que me resta de vida, yo sería feliz de cambiar de profesión. Creo que nunca me he divertido tanto como hace diez años, dibujando un decorado para ópera, construyendo la maqueta y montándola con los tramoyistas sobre el escenario. Un poco más tarde, comenzando un trabajo del mismo tipo para una escena lírica italiana que, por otra parte la directora renuncio a montar la obra a la que se me había invitado a colaborador. Existe en mi un lado manual, que no ha encontrado jamás la ocasión de satisfacer fuera de las reparaciones caseras y de esas dos ocasiones.

N. O. Usted lee lo que se escribe sobre usted, sobre sus libros?

C. Levi-Strauss. Casi nunca, salvo algunos casos en los cuales conozco personalmente y estimo el autor. Un instituto americano de bibliografía tiene al día la lista. La que publicó hace siete años contenía ya varios centenares de títulos. Yo no tendría el tiempo disponible para leer todo eso. y una de las dos: o bien los libros y los artículos que me son favorables reposan en general, sobre mal entendidos, ellos me adjudican aquello que no he dicho o no hubiera deseado parecer decir; o bien me son hostiles y hacen testimonio de tanta ignorancia e incomprensión, que me siento indebidamente perturbado y me pregunto si eso vale la pena de ser escrito. Más vale tratar de conservar un poco la serenidad.

N. O. Por qué no le deja usted a sus lectores sino la opción entre el malentendido y la hostilidad?

C. Levi-Strauss. Mi formulación es posiblemente muy tajante. Será necesario probablemente reemplazar "una de las dos" por "la más frecuente..." .

N. O. El "clima" dentro del cual se desarrolla en Francia la investigación antropológica, le parece satisfactorio?

C. Levi-Strauss. Intelectualmente hablando, la antropología francesa se comporta muy bien. Ella está viva, activa, productiva. Dentro de muchas ramas: antropología religiosa, antropología prehistórica, e histórica, antropología económica, teoría de las reglas del matrimonio y de los sistemas de parentesco; ocupa una posición de avanzada. Aquí se desarrollan debates muy animados. Numerosos son los colegas extranjeros que vienen a Francia, o si ya están aquí, tratan de prolongar su estadía, porque nos dicen ellos, encuentran entre nosotros un clima excitante desde el punto de vista intelectual que los estimula. Ahora el reverso de la medalla: Nosotros trabajamos en condiciones lamentables. Ahora que sería urgente enviar a terreno decenas y decenas de jóvenes investigadores para recoger a través del mundo y en la Francia misma aquello que subsiste aún de las formas de vida, de los usos, de las

creencias tradicionales, nosotros no disponemos -o casi que no- de puestos para ofrecerles. Ausente de la enseñanza secundaria, presente en la superior solamente a partir de la maestría, la etnología tiene posibilidades de reclutamiento muy restringidas: algunos puestos de asistente o de maestro dentro de las universidades o de grandes establecimientos, puestos que para la mayoría, están cerrados en razón del precipitado reclutamiento que siguió 1968. Queda, prácticamente sólo, el C.N.R.S. donde menos de diez personas son admitidos cada año dentro de cien o doscientos candidatos en general altamente calificados. En cuanto a las condiciones materiales me limitaré a un ejemplo: Los recursos del laboratorio que yo dirijo son, en francos constantes inferiores a los de hace quince años para un efectivo de investigadores que, durante este tiempo se ha duplicado. Estamos entonces, dos veces paralizados, por la falta de medios y por el estado de fatiga en que nos dejan las acrobacias administrativas que no vemos obligados de realizar.

N. O. Piensa usted, que hoy en día, un joven se hace etnólogo por las mismas razones que usted lo hizo hace cuarenta años?

C. Levi-Strauss. Las razones que me empujaron a ser etnólogo fueron, yo lo confieso, razones "impuras": yo no estaba gustoso con la perspectiva que me ofrecía la agregación en filosofía y yo busqué la forma de salir de ahí. Es cierto que el primer año de enseñanza me había divertido. Pero, muy rápido.. en la época uno sabía, que dentro de las posibilidades de la filosofía, la etnología era una "puerta de salida", y fue Paul Nizan, a quien yo conocía pues él se había casado con una de mis primas, quien me habló de esto un día. Me encantaba el camping, los paseos a la montaña, la vida al aire libre, entonces me decidí.

N. O. Usted ha sido el testigo - y el actor- de los principales debates intelectuales de los últimos treinta años. Cual le parece importante y cual no?

C. Levi-Strauss. En Francia, los únicos que han retenido verdaderamente mi atención son aquellos que se desarrollaron en el Centro de Royaumont, uno sobre la unidad del hombre, el segundo con la ocasión de un encuentro entre Chomsky y Piaget.

N. O. Por qué solamente estos dos debates?

C. Levi-Strauss. El debate sobre la unidad del hombre, porque fue una de las primeras tentativas a gran escala de aproximar las ciencias humanas y las ciencias naturales. El debate entre Chomsky y Piaget porque sus trabajos se refieren a aspectos que tocan muy de cerca a los míos.

N. O. ¿y los otros?

C. Levi-Strauss. Usted sabe, fuera de mi laboratorio y de las personas que ahí frecuento, yo vivo de forma muy aislada. Yo no estoy al corriente de lo que ocurre en otros medios intelectuales. Yo no conozco ni veo sino poca gente.

N. O. En la época de la descolonización, como etnólogo, usted hubiera podido intervenir en los debates públicos.

C. Levi-Strauss. Claro está, yo estaba fervorosamente a favor de la descolonización y de la independencia de los pueblos que estudian los etnólogos. Hoy día, yo no estoy seguro de haber tenido razón, en todo caso a todo nivel. Las gentes con las cuales los etnólogos se interesan, es decir las etnias minoritarias, están hoy en día -en sociedades que, sin lugar a duda, han recobrado su verdadera nacionalidad- dentro de una situación generalmente más trágica que aquella de la época colonial. Piensen en los Montañeses de Vietnam...

N. O. Usted piensa, por ejemplo, que la penetración islámica en algunos países descolonizados de África ha podido tener sobre las estructuras sociales de las minorías que ustedes estudian, efectos tan "disolventes" como aquellos del catolicismo colonial?

C. Levi-Strauss. Yo soy muy ignorante en lo relativo a la historia de la penetración islámica en África para poderme pronunciar al respecto. Por lo que yo de esto conozco, me parece evidente que una gran religión como el Islam necesariamente ha acelerado, dentro de algunas tribus, la destrucción de prácticas y de formas de vida que nosotros los etnólogos deseamos conservar.

N. O. A la muerte de Sartre, todos aquellos que recordaban su epílogo de "Pensamiento Salvaje" esperaban su respuesta. Esta no se ha presentado. Por qué este silencio?

C. Levi-Strauss. No se trataba de un epílogo sino de su último capítulo. Yo me sentí obligado a responder a las críticas contra la Etnología y a una devaluación de su objeto, implícitas dentro de "La Crítica de la Razón Dialéctica". No existía ninguna razón de volver a sacar todo esto al otro día de su muerte, y por otra parte, el pensamiento de Sartre me es tan extraño, que yo no sé que hubiera podido decir.

Sartre fue, sin lugar a dudas, una personalidad de envergadura excepcional; uno de los pocos de este siglo, capaz de expresarse dentro de los ternas más diversos: la filosofía, el ensayo, el teatro, la novela, el periodismo. Bajo este punto de vista su obra inspira y continuará por largo tiempo inspirando la admiración y el respeto. Pero es una obra que yo no he tratado de penetrar sino por deferencia y al precio de esfuerzos repetidos.

Cuando en Diciembre de 1944, yo fui trasladado de New York a París por la Dirección General de Relaciones Culturales, Merleau-Ponty, a quien apenas conocía, me visitó en mi pequeña y oscura oficina de los Campos Eliseos, donde desempeñaba mis funciones. El tenía deseos de visitar los Estados Unidos, donde yo volvería como consejero cultural de la embajada. Hice lo posible por informarle y, desvinculado de Francia por muchos años como yo estaba, le pedí me explicara en que consistía el existencialismo. El me respondió: es una tentativa por volver a hacer de la filosofía lo que esta era en los tiempos de Platón, Descartes y Kant.

Esta ambición fue la grandeza del existencialismo, pero fue también la causa de su debilidad y yo dudo que él sobreviva. En aquellas épocas gloriosas la filosofía se encontraba más adelantada que la ciencia, y era ella la que la hacía progresar; no es sino que pensemos en Descartes y en Leibniz. Hoy en día es lo contrario: la ciencia contemporánea acrecenta cada día tan prodigiosamente sus conocimientos y transforma a tal punto nuestras formas de pensar que la reflexión filosófica no puede más que alimentarse de ella.

Mis únicas lecturas filosóficas – y digo bien filosóficas – son “Scientific American”, “La Recherche”, “Science”, revistas a las cuales yo he querido que el Laboratorio de Antropología Social se suscribiese, además de otros libros de la misma orientación. Nada está más alejado de Sartre, quién tenía hacia la ciencia una actitud no sólo de desconfianza, sino de hostilidad, y quién luchó toda su vida por hacer de la filosofía un dominio hermético, cerrado a la ciencia. Para mí – perdóneme la expresión-, eso parece que la encerró terriblemente.

N. O. Usted se siente más cercano de Maurice Merleau-Ponty...

C. Levi-Strauss. Merleau-Ponty en efecto se interesaba mucho por los conocimientos empíricos. Además del afecto que yo tenía por su persona, sentía una admiración por su forma de escribir – de una gracia, de una ligereza, de una suavidad sedosa- era esto lo que me acercaba a él. Pero no puedo decir que su obra leída tardíamente, me haya influenciado de alguna manera.

N. O. Si hoy en día, a usted le tocara nombrar a aquellos que más le han influenciado...

C. Levi-Strauss. Marx, Freud, Saussure, Jacobson, Benveniste, Dumézil, más algunos rudimentos de geología, botánica y zoología y una educación artística recibida dentro de una familia que tenía varios pintores.

N. O. No tenía usted en proyecto escribir un libro sobre Rousseau? Realmente a usted lo consideraban un poco como el iniciador del neo-rousseauismo que se expande hoy en día. Ese neo-rousseauismo ecologista, anti-industriales, libertario es en muchos aspectos antiestructuralista...

C. Levi-Strauss. Este proyecto del libro sobre Rousseau, es un proyecto más prestado que sostenido por mí; si yo quisiera escribir este libro debería comenzar por examinar toda la literatura concerniente a Rousseau de los últimos cuarenta años, y la perspectiva no me atrae mucho. Posiblemente algún día, haga algo sobre su estética formulada aquí y allá, en términos que de manera muy curiosa, me parecen aplicables a algunos problemas de estética contemporánea. En cuanto a eso que usted llama ni Neo-rousseauismo, si uno acepta el hecho de que “Tristes Trópicos” ha lanzado, hace un cuarto de siglo, uno de los primeros gritos de alarma ecológica, yo me siento muy poco a fin con los movimientos ecologistas actuales y mucho menos con el neorousseauismo de estos últimos años. El mío procede directamente de una larga compenetración con la obra de Rousseau, la otra de una corriente de ideas nacida en los Estados Unidos, que bien pronto tomaría el nombre de sociobiología, claro está antes de que la declararan “fascista”, juicio ligero, con el cual, por otra parte, yo no estoy de acuerdo.

N. O. Es decir? ..

C. Levi-Strauss. La determinación de las partes respectivas de lo innato y lo adquirido dentro de las conductas humanas, si eso fuese posible, constituiría un tema apasionante de investigación y, de todas formas, no deben existir aquí objetos tabú. Sin embargo esta no es la idea que inspiran los sociobiologistas, y con la que uno debe conmovirse, sino con la increíble ingenuidad con que ellos la persiguen, con los postulados de principio, los paralogismos, los sofismas mismos sobre los cuales reposan sus pretendidas demostraciones. Esto no impide que, dentro del dominio más restringido de

las conductas animales, los sociobiologistas americanos sean unos sabios admirables. El gran libro de Wilson "Sociobiology" es en sus nueve décimas partes una obra maestra. Desafortunadamente, no se puede decir. ¡lo mismo del más reciente, "On Human Nature", que acaba de ser traducido al francés ... N. O. Volvamos entonces a su rousseaunismo...

C. Levi-Strauss. Para juzgar mi rousseaunismo, no se puede perder de vista que en mi pensamiento, Rousseau y Chateaubriand están indisolublemente unidos. "Tristes Trópicos" es una especie de oda a Rousseau, y Chateaubriand no es sino ocasionalmente citado en ella; pero él impregna el libro de principio a fin. Hay una tesis en los Estados Unidos sobre este tema... En el primer plano de las influencias que yo confieso se encuentra este personaje doble, este Janus, cuyas dos cabezas miran hacia direcciones diametralmente opuesta. Y si uno se refiere a la filosofía política, yo me siento mucho más cerca de Chateaubriand que de Rousseau. "El contrato Social" 'tiene algo de fascinante porque es sin duda la obra más oscura y más difícil de toda la literatura política, a pesar de la franqueza de su estilo. Pero él vuelve la espalda a toda visión razonable de la vida en sociedad. Por otra parte, si uno objeta que, dentro de casi todos los temas, Rousseau y Chateaubriand se encuentran en las antípodas uno del otro (comprendido el sentimiento hacia la naturaleza: los dos aman la naturaleza pero no la misma) yo respondería que nosotros vivimos esta contradicción y que es esta experiencia la que hace que sus obras respectivas sean indisociables. Además, el período .que va desde Rousseau a Chateaubriand es probablemente aquel donde con más maestría se ha manejado el idioma: lo que ya de por sí es bastante.

N. O. y Freud? Es él para usted, cómo se asegura frecuentemente, el verdadero padre de la Antropología Cultural?

C. Levi-Strauss. Su pregunta me sorprende. Aún si uno hiciera remontar los inicios de la etnología moderna a Lewis Henry Morgan (y él tuvo sus predecesores), este le daría medio siglo de ventaja ("La liga de los Iroqueses" es de 1851; "La Interpretación de los Sueños" de 1900); y si algunos antropólogos han podido ser individualmente influenciados por Freud – yo mismo lo he sido -, la Antropología que uno llama Social o Cultural inicia su desarrollo en la segunda mitad del siglo XIX, en la época de su nacimiento y no tiene nada que ver con él.

Yo había aprendido de Marx, que la conciencia social es engañosa, que para entender sus causas es necesario alcanzar un nivel más profundo. En resumen, una actividad comparable a aquella que prepara el advenimiento de las ciencias físicas mediante la distinción entre cualidades secundarias, es decir la forma engañosa como el mundo es percibido por los órganos de los sentidos y las cualidades primarias, subyacentes, no accesibles de manera inmediata aunque si más verídicas. Enseguida aprendí de Freud, que aún las expresiones en apariencia más arbitrarias y absurdas de la actividad mental, pueden ser descifrables y tener un sentido. Pero eso es todo. La forma como Freud explica al vida psíquica (a su manera de ver provisoria, ya que él creía que un día se llegaría a una explicación biológica) no me podía servir: ni los mitos ni tampoco las sociedades tienen deseos e impulsos. Aún aplicados al individuo estos términos me inspiran una gran desconfianza: son palabras que se utilizan para disimular la ignorancia sobre las realidades que ellos recubre. Ellos ponen de relieve el conocimiento confuso y no tienen ningún valor explicativo.

Algunos Psicoanalistas hicieron o hacen muy buena etnografía. Fue el caso de Geza Roheim; lo es hoy en día el de Georges Devereux. Pero la razón no se encuentra dentro del valor intrínseco de las interpretaciones psicoanalíticas; ella resulta sobre todo del hecho de que la formación psicoanalítica invitaba a la ampliación de la investigación etnográfica clásica, hacia sectores que los etnólogos habían despreciado hasta la fecha.

N. O. La obra de Lacan, por ejemplo, ha jugado algún papel en su reflexión? **C. Levi-Strauss.** Nuestros caminos se cruzaron hace unos treinta años. Después nos dimos cuenta -y estoy seguro que él al igual que yo- que todo nuestro pensamiento, nuestra forma de expresión, yo diría que casi nuestra higiene mental, nos separaba.

Entrevista realizada por: Jean-Paul Enthoven y Andre Burguiere.

Traducción: Ximena Pachón C., 1980

ESO QUE YO SOY. ENTREVISTA A CLAUDE LEVI-STRAUSS [SEGUNDA PARTE].

10/03/2021Nota Antropológica

https://www.notaantropologica.com/eso-que-yo-soy-entrevista-a-claude-levi-strauss-segunda-parte/?fbclid=IwAR0lLhkpGc4-1j3aBgPGyR5-bDT4AdQl_xlsxEfzQSCQZV5vtLLJ9L56xIY

Continuando con la entrevista realizada al antropólogo francés, dejamos la segunda parte de esta entrevista. *N.O.* Se ha subrayado a menudo la coincidencia del éxito en Francia del estructuralismo con el gaullismo y con el fin de las guerras mundiales. ¿Se trata acaso de una crisis de confianza de la “Inteligencia”? ¿De un declinar de Francia y de Europa? ¿De un síntoma de crisis en nuestras sociedades industriales?

Claude Levi-Strauss. Esa es una forma singularmente provinciana de ver las cosas. El estructuralismo no ha nacido entre 1950 y 1960, así como tampoco ha nacido en Francia. Yo he subrayado varias veces que los orígenes del estructuralismo se remontan al renacimiento y que su itinerario pasa por la filosofía natural de Goethe y después, tomando vías paralelas, por la lingüística de Humboldt y de Saussure y por los trabajos en biología de D’Arcy Wentworth Thompson.

El estructuralismo propiamente antropológico nació en los países Bajos, antes de la segunda guerra mundial y la razón de ello es importante que la anote: Indonesia se encontraba bajo el poder colonial holandés y el pensamiento indonesio era en sí mismo fuertemente estructural. Es pues de los indígenas indonesios que los antropólogos holandeses aprendieron el estructuralismo. ¡Hemos pues aquí muy lejos de las circunstancias a las cuales usted hacía alusión! Yo mismo me introduje en la vía del estructuralismo sin conocer los trabajos de los holandeses, y es posible, aunque yo no lo cite, que algunas cosas me hayan llegado intermedio de Granet.

N. O. ¿Qué queda del debate entre Marxismo y Estructuralismo? Se ha dicho que el estructuralismo postulaba una ausencia de proyecto, o mejor, ¿de sentido en la producción de la sociedad?

La etnología retoma sus derechos y reencuentra sus funciones en todo lugar donde los usos, las formas de vida, las prácticas y las técnicas no han sido barridas por los desórdenes económicos e históricos; también lo hace allí donde la vida colectiva reposa aún, en primera instancia, sobre contactos personales a escala de vida aldeana, del barrio o de los reducidos medios tradicionales.

Claude Levi-Strauss. Yo realizo mi trabajo de etnólogo que consiste en interpretar las costumbres, las creencias y las instituciones, y muy poco me intereso por los debates pseudo-filosóficos, del tipo del que usted señala en su pregunta. Pero, en fin, ya que usted me conduce a ese terreno, yo diría que la idea de que la evolución humana tiene un , sentido, que un proyecto único inspire la vida en sociedad y que las diferentes formas que ella reviste ilustren las etapas de un devenir orientado, muestran un marxismo vulgar, verdadera aberración frente a los postulados de marxismo. Marx pensaba que la historia comienza con la aparición de la lucha de clases, pero no que la lucha de clases fuese coextensiva a la humanidad.

A las sociedades históricas él oponía lo que él llamaba el modo de producción asiático (reuniendo bajo este concepto todo aquello que, en su época, se sabía de las sociedades llamadas Arcaicas o primitivas). Estas sociedades son, según él, regidas por lasos de consanguinidad y no por relaciones de producción. La historia, dice él, no ha llegado a estas . sociedades. Accidentalmente destruidas, ellas se rehacen en el /mismo lugar y con el mismo nombre y son marcadas con el sello de la inmutabilidad. La oposición es muy simple y muy dividida; yo en verdad no iría tan lejos.

Llevada a los extremos, esta nos anuncia la distinción entre “sociedades frías” y “sociedades calientes”, con Marx yo rechazo la idea de progreso concebida como una categoría universal para ver de esta forma un modo particular de existencia propio a ciertas sociedades.

N. O. La creencia según la cual todas las formas de vida social constituyen etapas de un desarrollo único, tiene por otra parte una curiosa historia...

Claude Levi-Strauss. En efecto, ella aparece en la antigüedad y uno la encuentra en numerosos pensadores de los siglos XVI, XVII y XVIII. Los darwinistas le dan después un nuevo impulso, más cuando los filósofos y los sociólogos se imaginaban que con esto ella ha recibido una base científica, no se dan cuenta que la idea de una evolución unilateral de los seres vivientes ha sido hoy en día abandonada por los biólogos. Más que de evolución se habla de historia, de caminos divergentes, que implican regresos, repeticiones, parálisis. En todos los dominios en que ha jugado un papel la idea de la evolución unilateral, hoy en día no es más que un modelo superado.

N. O. ¿El socialismo Marxista es entonces uno de sus errores de juventud?

Claude Levi-Strauss. Si y no. No porque como yo ya lo había dicho, la lectura de Marx ha jugado un rol esencial en la formación de mi pensamiento. No también, porque el partido socialista S.F.L.O., al que pertenecí en mi juventud era una extraordinaria escuela para el conocimiento de la vida pública, allí fue mucho lo que aprendí y no me arrepiento de haber pasado por allí. De otro lado y, por el contrario, hoy soy mucho más mesurado frente a la ilusión, cosa probablemente inevitable en un intelectual, de creer, en el poder supremo de las ideas.

Mi trabajo de etnólogo y el estudio directo o indirecto de sociedades muy diferentes a la nuestra y diferentes ellas entre sí, me ha hecho comprender que ninguna sociedad real o posible puede llegar jamás a una

cristalina racionalidad. No se hace una sociedad a partir de un sistema. Una sociedad, cualquiera que sea, es primero que todo constituida por su pasado, por sus costumbres, por sus usos: Conjunto de factores irracionales contra los cuales se encarnizan las ideas teóricas que uno pretende racionales. Es este igualmente su único punto de acuerdo, ya que cuando estas han conseguido su finalidad no les queda más que destruirse entre sí. Aquello que uno llama, crisis de la civilización occidental, en gran parte se explica de esta manera.

[Te puede interesar, Secretos de antropólogo: el diario personal de Bronislaw Malinowski](#)

N. O. ¿Que queda de la idea según la cual el estructuralismo, por su desconfianza frente a los proyectos a los cuales se refieren los actores sociales, conduciría al conservatismo? ¿No se ha convertido usted mismo en un conservador? Por ejemplo, su sujeción a las reglas de la Academia Francesa...

Claude Levi Strauss. Si conservador es solamente aquel que defiende las especies en vías de desaparición, los sitios que aún han escapado a la devastación industrial y los monumentos, testimonios del pasado, entonces yo soy conservador y sin duda usted también lo es. Así mismo hay instituciones que forman parte del patrimonio cuya salvaguardia también nos incumbe. La Academia Francesa no es digna de respeto por lo que ella fue o no ha sido en este o aquel instante del pasado o del presente. Su composición momentánea puede siempre ser discutida. Su personalidad, es más, yo diría su realidad, se expresa en su permanencia como la única de todas las instituciones francesas que sin casi haber sufrido cambios se ha logrado perseverar en su esencia a pesar de las vicisitudes de la historia.

Es a esta continuidad a quien debe su grandeza el establecimiento, y es a ella a quien, en la academia, por encargo de nuestros predecesores, debemos proteger. Ya hemos hablado de "sociedades frías" y "calientes" y yo diría que ninguna sociedad puede así ser calificada de manera absoluta. Toda sociedad sea esta fría o caliente es un conjunto de instituciones que presentan estos caracteres en grados diferentes. Entre más caliente sea una sociedad más desea ella ser la gestora de su propia historia y es así mismo donde más me parece indispensable la persistencia en su seno, de instituciones frías que son las que constituyen sus anclajes. Es allí donde residió la fuerza y el valor de Inglaterra, en el haber sabido de manera simultánea, durante todo el siglo XIX y hasta la época reciente, ubicarse a la cabeza de la revolución industrial y del comercio mundial, manteniendo siempre instituciones tradicionales, sobre las que ella se podía apoyar para mantener su fisonomía diferente.

N. O. Considera usted la aproximación estructural como un método pertinente para comprender ciertas sociedades, como por ejemplo aquellas que usted llama "sociedades frías", o para comprender cualquier otra sociedad, como por ejemplo la nuestra?

Claude Levi-Strauss. Primero que todo pongámonos de acuerdo sobre la noción de "sociedad fría" y "sociedad caliente". En mi pensamiento se trata de límites teóricos que nunca son realizados por los hechos, yo digo y lo repito, que ninguna sociedad presente o pasada ha sido absolutamente fría o caliente. Segundo punto: esas nociones no caracterizan un estado intrínseco de esta o aquella sociedad sino la actitud subjetiva que cada una de ellas adopta en atención a la dimensión histórica. Las más simples de las sociedades estudiadas por los etnólogos tienen en su límite, una actitud negativa frente a la historia; ellas querían ser tal y como los dioses o sus antepasados las crearon, esto bien entendido, sin poder lograrlo, pues ellas también están en la historia, así hagan todo lo que pueden por ignorarlo. Por el contrario, una sociedad como la nuestra, resueltamente se desea en la historia y ella busca en su propia imagen del movimiento (sería mucho más preciso decir: en las imágenes conflictivas que se hacen de ese movimiento los grupos que la componen) el motor de su cambio.

N. O. De Sartre usted dice que la historia lo tiene como un mito. ¿No es él en esto representativo de su tiempo?

Claude Levi-Strauss. No solamente de su tiempo, sino de una forma particular de civilización. El papel de los mitos en las sociedades sin escritura, de legitimar un orden social y una concepción del mundo por una visión original, de explicar lo que las cosas son por lo que ellas fueron, de encontrar la explicación de su estado presente por su estado pasado y de concebir el futuro en función de ese presente y ese pasado, es ese también el papel que nuestra civilización le da a la historia.

Esto siempre con la diferencia de que nosotros buscamos en la historia razones para creer y esperar, pero no pensamos que el presente reproduzca el pasado, y que el futuro perpetuará el presente, sino por el contrario que el futuro será diferente del presente de la misma forma que el presente en sí mismo es diferente del pasado. Usted me pregunta si el estructuralismo permite una mejor comprensión de cualquier sociedad incluida la nuestra. Yo le respondería que siempre y en todas partes) el esfuerzo de la explicación científica descansa en aquello que podríamos llamar, las buenas simplificaciones. Ahora desde ese punto de vista la etnología puede hacer de la necesidad una virtud. En primera instancia, una importante fracción de las sociedades por ellas constituidas, son por su volumen sociedades pequeñas que, como lo acabo de decir, se conciben a sí mismas bajo una forma estable.

Yo habré cumplido con mi cometido, si los libros futuros reconocen que aquellos escritos por mí, marcaron una inflexión temporalmente útil, en la forma de plantear y tratar algunos de los grandes problemas de la etnología.

A continuación, existe entre ellas y el observador una distancia – que no es solamente geográfica sino también intelectual y moral- que limita su percepción a sólo algunas propiedades simples, algunos contornos esenciales, empobrecimiento que es una ayuda para nosotros. Si el alejamiento de los cuerpos celestes no nos hubiera condenado a los observadores a percibir sólo un pequeño número de propiedades, la astronomía no hubiese sido la primera de las ciencias de la naturaleza en constituirse como tal. ‘-

N.O. ¿Pero para la comprensión de nuestras sociedades?

Claude Levi-Strauss. Las cosas son mucho más complejas. Ellas son de una dimensión diferente y cambian mucho más rápidamente. Aquello que podemos conocer proviene más de la historia que de la observación directa y los niveles de la estructura son de alguna forma ahogados dentro de una masa de procesos aleatorios. Por último, nosotros estamos personalmente implicados en su devenir y por tanto el esfuerzo por aislarlos parece mucho más difícil de ser conducido con éxito. Sin embargo, allí también subsisten playas o islotes de estabilidad relativa.

La etnología retoma sus derechos y reencuentra sus funciones en todo lugar donde los usos, las formas de vida, las prácticas y las técnicas no han sido barridas por los desórdenes económicos e históricos; también lo hace allí donde la vida colectiva reposa aún, en primera instancia, sobre contactos personales a escala de vida aldeana, del barrio o de los reducidos medios tradicionales. Como usted lo sabe, un equipo del laboratorio de antropología social ha estado dedicado durante seis años al estudio de una aldea francesa. De esto han salido ya tres libros (Marui Claude Pingaud, “Paysans en Bourgogne”, Flarnmarion 1978; Ivone Verdier, “Facón de dire, facon de faire”, Gallinard 1979; Françoise Zonabend, “La mémoire longue”, P. U. F., 1980). Y aún esto no se ha terminado. La etnología tiene perfecta conciencia que cuando ella trabaja con sociedades complejas, esta funciona como una disciplina auxiliar de la historia. Recogiendo una multiplicidad de pequeños hechos que durante mucho tiempo los historiadores no habían juzgado dignos de llamarles su atención (hecho que comienza a cambiar ya que cada vez más los historiadores y los etnólogos trabajan en estrecha colaboración), supliendo los vacíos y las insuficiencias de los documentos escritos, por el conocimiento de la forma como estos viven en el presente. Es así como los etnólogos han llegado a constituir archivos muy originales que enriquecen prodigiosamente nuestro conocimiento.

N. O. A qué corresponden las estructuras elementales que usted entrevé en la organización social, por ejemplo, en los escritos míticos de un poema de Baudelaire, ¿etc.? ¿A las leyes naturales de la vida social, como las hay en la química y en la física?

Claude Levi -Strauss. Abusivo sería hablar de leyes, digamos más bien que se trata de ir más allá de las apariencias, de llegar a ciertas propiedades escondidas de aquellos objetos que estudiamos y que nos permiten una mejor comprensión de su razón de ser, del rol que juegan ellos en la vida social o en lo referente a las obras de arte, literatura o plástica, los mecanismos con los cuales estas suscitan la emoción estética.

N. O. ¿Es el inconsciente una estructura, o mejor postula el estructuralismo la existencia de un inconsciente social?

Claude Levi -Strauss. En verdad no es un inconsciente social cuya noción sería absolutamente metafísica. Pero las coacciones de la vida social ejercen un control sobre los productos de la actividad inconsciente de una multiplicidad de espíritus individuales. Antes de hacerse manifiesta esta actividad inconsciente, está sujeta a otras coacciones que corresponden probablemente a la constitución y al modo de operación de las estructuras cerebrales.

Es el lenguaje en el que estos dos niveles de coacciones se manifiestan de la manera más clara, pues a diferencia de otros fenómenos culturales, los fenómenos lingüísticos no emergen jamás a la conciencia, salvo claro está, en el caso de los lingüistas. Algunos lingüistas postulan hoy en día, la existencia en el cerebro de un órgano lingüístico, donde los mecanismos de base, comunes a todas las lenguas, estarían de alguna manera dispuestos con anterioridad. Por mi parte yo he tratado de demostrar que la lengua constituye sin lugar a dudas un caso privilegiado, pero que en oposición a lo consciente, a los razonamientos secundarios y a las reinterpretaciones, es posible llegar, en otros dominios de la vida social, a bases mismas del inconsciente. Bases estas que poseen propiedades, no ciertamente idénticas a las reveladas por el análisis lingüístico, pero que muestran con ellas analogías estructurales. De ser esto cierto, la producción lingüística aparecería, como una manifestación, entre otras, de una función simbólica, cuyos rudimentos ya han sido observados en muchas familias de animales, pero que sólo en el hombre ha logrado expresarse plenamente.

N. O. ¿No cree usted que desde hace diez años su sistema teórico ha venido jugando un papel intelectual o ideológico antes que científico?

Claude Levi-Strauss. El sabio es una especie particular de intelectual que aplica el trabajo de su espíritu a la comprensión del mundo natural o social, así como otros se consagran a trabajos de organización o de administración y otros a la producción de obras, digamos por ejemplo literarias. Eso que usted llama mi

“sistema teórico” (y que en verdad no lo es; los problemas yo los abordo uno tras otro, y son estos quienes me sugieren el ángulo de ataque) ha sido tomado, desgraciadamente y sobre todo en Francia, como una ideología.

Eso es explicable por el hecho de que en nuestro país no existan divisiones separadas entre los medios profesionales y el gran público cultivado. Este último, ignorando los problemas técnicos, filtra la información dejando solamente pasar interpretaciones superficiales y muy frecuentemente equivocadas. Para mis colegas los etnólogos, yo soy una persona que ha desarrollado soluciones originales, – buenas o malas, ese no es el problema ahora-ante problemas difíciles que han ocupado el interés de la profesión desde que ella existe. Mis análisis e hipótesis son perecederos, como todas aquellas que las han precedido. Hay otras que les hacen competencia, pero tantas estas como aquellas serán superadas en no mucho tiempo. Yo habré cumplido con mi cometido, si los libros futuros reconocen que aquellos escritos por mí, marcaron una inflexión temporalmente útil, en la forma de plantear y tratar algunos de los grandes problemas de la etnología. Que yo haya de alguna manera dinamizado la profesión.

N. O. ¿Es en nombre de una cierta concepción intelectual y de su rol en la sociedad, que usted siempre ha evitado tomar partido en hecho políticos concretos y precisos?

Claude Levi-Strauss. Una especie de abuso de confianza sería lo que sentiría si estuviese todo el día firmando los llamados y protestas que circulan. Después de todo si he adquirido una cierta notoriedad, es porque la gente confía en que yo no anticipo nada sin estudio ‘y reflexión. Sería un engaño tratar de utilizar la credibilidad que se me tiene para hacer incursiones sobre asuntos de los que ignoro todo menos aquello que me han dicho. Y si me inclinase al estudio de estos documentos, con el mismo interés que dedico a aquellos sobre los que he escogido trabajar, serían entonces estos últimos lo que declinarían. Otras personas pueden hacer esto ya porque tienen una capacidad de trabajo mucho mayor que la mía, o ya porque no han establecido las mismas prioridades que yo. No por esto yo los censuro, pero eso sí, en lo que a mí respecta, he resuelto de una vez por todas no intervenir sino sobre aquellos asuntos en los que, con razón o sin ella, yo crea tener la competencia de un aspecto.

N. O. Pero usted intervino cuando Régis Debray estaba preso en Bolivia...

Claude Levi-Strauss. En esa época intervine por la liberación de Régis Debray porque yo conocía la América del Sur y porque se lo que es un profesor auxiliar de filosofía, y, es más, hace poco intervine en asuntos concernientes a los indios del Brasil... En lo que respecta a compromisos políticos yo fui pacifista en mi juventud y sin embargo me tocó vivir el desastre del ejército francés desde la frontera Belgo-Luxemburguesa hasta Montpellier, pasando por la Sarthe, Tulle, Rodez y Beziers. El haberme equivocado así de profundamente, inspiró en mí una definitiva desconfianza sobre mis juicios políticos. Claro está que yo continué sintiendo deseos de reaccionar en ese sentido, algunas veces muy fuertemente, pero al respecto yo ya soy consciente de su carácter visceral o epidérmico. No hay nada en ellos que permita creer en el carácter edificante de los mismos como para que estos sean divulgados.

N. O. Cuales son hoy en día sus relaciones con el judaísmo? ¿Qué piensa usted de la reciente idea de un “voto judío” para las próximas elecciones?

Claude Levi-Strauss. Por las dos líneas descendiendo de familias judías que desde hace dos siglos y medio y seguramente desde mucho antes, se encontraban bien establecidas en la Alsacia, algunos de sus miembros “subieron” hasta París desde principios del siglo XIX, otros dejaron la Alsacia después de 1870. Es decir que yo me siento íntegra y exclusivamente francés, así me interese saber que mis raíces se hunden en un pasado de muchos miles de años, rico en cultura y acontecimientos. La idea que mis escogencias políticas o mis votos, puedan ser influidos por consideraciones diferentes a las de mi ciudadanía francesa, es para mí algo impensable. Yo no me siento indiferente frente a Israel y a lo que allí sucede, pero esto lo siento de la misma manera que un parisino consciente de sus orígenes bretones se siente implicado por lo que pasa en Irlanda: Son ellos primos lejanos...

N. O. Sartre en sus “Reflexiones” pretendía en sustancia, que el judío es espontáneamente un etnólogo. Y en realidad sus padres en esta disciplina, Durkheim y Levi-Bruhl, eran como usted, judíos...

Claude Levi-Strauss. Podría usted también agregar los nombres de Boas y de Mauss, así como también un número mucho más elevado de etnólogos que no son judíos, tal es el caso de Morgan, Taylor, y aún más cercanos a nosotros como Rivet, Leenhardt, Rivers, Malinowski, Kroeber, Radcliffe Brown, Evans Pritchard, Linton, Mead... Sin embargo, admito que en sociología y etnología contamos con una notable proporción de judíos. Probablemente a esto no hay que darle más importancia que por ejemplo a la notable proporción de apellidos compuestos entre los etnólogos. Me parece que a esto se le pueden dar dos explicaciones. En primer lugar, la proporción social de judíos en el siglo XIX, ha coincidido con la constitución de las ciencias sociales como disciplinas en su pleno derecho. Había pues un “nicho” -en el sentido ecológico del término en parte vacante, donde los recién llegados podían establecerse sin chocar con una competencia muy fuerte. En segundo lugar, es necesario considerar los efectos psicológicos y morales del antisemitismo, los que, como tantos otros, he vivido la experiencia tanto en la escuela primaria como en el Liceo. Sentirse de repente rechazado

por una comunidad de la cual uno creía ser parte integrante, puede conducir a un espíritu joven, a tomar algunas distancias frente a la realidad social, máxime cuando él esta coaccionado a considerarla desde adentro, donde él se siente, y desde afuera donde ésta lo ubica. Allí él no tiene sino una forma, entre muchas otras, de aprender a ubicarse en una perspectiva sociológica o etnológica.

N. O. ¿Con frecuencia ha declarado usted que su más grande pesar es el de no haber sido director de Orquesta, es esto coquetería suya, o es algo que piensa usted sinceramente?

Claude Levi-Strauss. Lo digo muy sinceramente. Recibí una cultura musical, porque la música ocupaba un lugar de importancia en las tradiciones de mi familia paterna, fiel a la memoria de un tatarabuelo, que bajo el reinado de Luis Felipe y después bajo el segundo imperio, fue director de Orquesta, tuvo amistad con Berlioz, contribuyó a fundar la Sociedad de Conciertos del Conservatorio y a popularizar la obra de Beethoven en Francia. Yo he guardado siempre un profundo amor por la música, pero sin nunca haber llegado a tocar ningún instrumento (y ensayé muchos). De esta contradicción entre mi cultura y mi naturaleza me ha quedado una sensación de desgarramiento. Sabiendo que alguna cosa, seguramente, de orden genético me ha faltado para poder convertirme en un productor de música, yo me complazco soñando que, seguramente bien orientado, hubiera sido director de Orquesta. Aunque seguramente la barrera genética me hubiera impedido también esta ambición.

N. O. ¿La política y la lectura de periódicos le interesan?

Claude Levi-Strauss. Yo estoy muy apartado de la política porque, como ya lo he dicho, ya no creo que ella pueda ser un objeto del pensamiento teórico. El mundo en que vivimos se ha vuelto muy complejo, las variedades son hoy en día tantas, que el pensamiento no las puede dominar. La política hoy se hace golpe a golpe, en un marco muy general de orientaciones y yo dudo que se pueda hacer de otra forma. Sin embargo, deseo informarme lo mejor posible, yo leo regularmente dos diarios, cuatro semanarios y muchas revistas.

N. O. Mira usted la televisión? ¿Va usted a cine?

Claude Levi-Strauss. Veo muy poco la televisión, si no, ¿a qué horas leería? La televisión me interesa cuando ella cumple con aquello que me parece es su función: Mostrar lo que sucede, en el lugar y en el momento en que los hechos suceden. Aparte de los acontecimientos muy, muy destacados la televisión americana es mucho mejor lograda que la Francesa, aparte de esto, no miro casi nada, salvo de cuando en cuando a riesgo de hacerlo estremecer a usted -"Au Théâtre ce soir" hacia lo cual me lleva un gusto un poco perverso que colma sin incomodarme, un vacío en mi cultura general: el teatro de boulevard. En lo que al cine respecta, en el pasado fui mucho, hoy en día ya no; sea porque él ha cambiado, sea porque yo he cambiado: sea posiblemente por razones de una claustrofobia que crece con la edad. Solamente las películas de Ozu puedo verlas de principio a fin, retenido permanentemente por su encanto sin sentir el tiempo pasar.

N. O. ¿Si fuese preciso conservar algunos objetos de nuestra civilización para los etnólogos de los años tres mil, cuales escogería usted?

Claude Levi-Strauss. Es muy raro que los miembros de una sociedad sean conscientes de aquello que en su cultura es realmente importante y significativo. Para tener los menores riesgos de equivocarme al responder a su pregunta, podría decir (ya que es la más grande): "La Biblioteca del Congreso"

N. O. Prefiere usted dejar en la memoria de sus contemporáneos el recuerdo de un pensador o el de un gran escritor?

Claude Levi-Strauss. La lectura o relectura de grandes escritores se llamen Rousseau, Chateaubriand o Proust, me procura siempre la misma admiración y me impregna del sentimiento de mi insignificancia. Yo no soñaría con figurar así sea a mucha distancia de ellos.

[Primera parte](#)

Entrevista realizada por: Jean-Paul Enthoven y Andre Burguiere.

Traducción: Ximena Pachón C., 1980

HACE MÁS DE 20.000 AÑOS, UNA EPIDEMIA DE CORONAVIRUS DEJÓ MARCAS EN EL ADN HUMANO

30/06/2021 Nota Antropológica

<https://www.notaantropologica.com/hace-mas-de-20-000-anos-una-epidemia-de-coronavirus-dejo-marcas-en-el-adn-humano/>

El coronavirus moderno más antiguo tiene unos 820 años, pero la humanidad ha estado luchando contra virus similares durante milenios.

Una corona de proteínas en forma de espiga hace que los [coronavirus](#) sean reconocibles cuando se observan con un microscopio. Pero el análisis genético moderno ofrece otra forma de encontrar evidencia de coronavirus: detectando las marcas que el virus deja en las poblaciones que infecta.

En un estudio publicado el 24 de junio en la revista [Current Biology](#), los investigadores analizaron el ADN de miles de personas de todo el mundo de 26 poblaciones para buscar signos de antiguas epidemias de coronavirus. Los investigadores encontraron que las personas que viven en China, Japón y Vietnam se enfrentaron a un coronavirus durante unos 20.000 años en una epidemia que terminó hace 5.000 años, informan Gemma Conroy y Anna Salleh para [ABC Science](#).

Los coronavirus y la selección natural

“Siempre ha habido virus que infectan a las poblaciones humanas”, dijo el biólogo evolutivo de la Universidad de Arizona David Enard, quien dirigió el estudio, a Yasemin Saplakoglu de [Live Science](#) en abril, cuando el estudio se publicó por primera vez como preimpresión. “Los virus son realmente uno de los principales impulsores de la selección natural en los genomas humanos”.

Cuando los coronavirus infectan a los humanos, dependen de la maquinaria microscópica fabricada por genes humanos para producir más partículas de virus. Así que el equipo de investigación se centró en unos pocos cientos de genes humanos que interactúan con los coronavirus, pero no con otros microbios, durante una infección, informa Carl Zimmer para el New York Times.

En cinco grupos de personas, 42 de esos genes tenían suficientes mutaciones para sugerir que habían evolucionado debido a una epidemia. Es posible que los genes se hayan vuelto mejores para combatir la infección viral, o menos hospitalarios para que el virus los use para copiarse a sí mismo. Las personas con esas mutaciones habrían tenido más probabilidades de sobrevivir a un brote de la enfermedad. Más tarde pudieron tener hijos con las mismas mutaciones genéticas.

Coronavirus | te puede interesar:

[Hace más de 20.000 años, una epidemia de coronavirus dejó marcas en el ADN humano](#)30/06/2021

[Etnoteoría, etnometodología y teoría sociológica](#)11/06/2021

[El capitalismo pandémico hace desechable la vida de los trabajadores: Judith Butler](#)22/05/2021

“Entonces, lo que sucede durante varias generaciones es que las variantes genéticas que son beneficiosas aumentarán en frecuencia”, dice la especialista en bioinformática de la Universidad de Adelaid, Yassine Souilmi, coautora del estudio, a ABC Science. “Y eso deja una marca muy distintiva en varias generaciones después”.

Se necesitan al menos 500 a 1,000 años para que esa marca sea un rasgo notable y compartido de una población, según ABC Science. Pero hace miles de años, las personas solo tenían comportamientos para evitar infecciones y sus genes para protegerlos.

Para determinar cuánto tiempo hace que surgió el rasgo, los investigadores buscaron mutaciones aleatorias dentro de los 42 genes que identificaron.

Cuanto más tiempo ha existido el rasgo, más mutaciones aleatorias ocurren.

Debido a que los 42 genes tendían a tener el mismo número de mutaciones, probablemente se volvieron comunes en la población al mismo tiempo.

“Esta es una señal que no deberíamos esperar por casualidad”, dice Enard al New York Times. Entonces, los investigadores estiman que los rasgos de lucha contra el coronavirus se volvieron comunes entre hace 20.000 y 25.000 años.

“Los virus ejercen algunas de las presiones selectivas más fuertes sobre los humanos para adaptarse, y presumiblemente los coronavirus han existido durante mucho tiempo antes de que existieran los humanos”, dice el biólogo de sistemas de la Universidad de California, San Diego, Joel Wertheim, que no participó en el estudio, para Ciencia viva. “Entonces, aunque no es inesperado que los coronavirus hubieran impulsado la adaptación en humanos, este estudio presenta una investigación fascinante sobre cómo y cuándo sucedió esto”.

Puede que te interese:

[El don del fuego encendió la llama de la transferencia del conocimiento hace 400.000 años](#)28/07/2021

[Las mujeres ejercían la caza, desafiando creencias sobre roles de género primitivos](#)09/07/2021

[Un hueso grabado está cambiando nuestra visión de los neandertales](#)06/07/2021

Las intervenciones médicas modernas, como las vacunas, significan mucho para nuestra supervivencia. No obstante, es poco probable que la actual pandemia de coronavirus deje una huella duradera en el genoma humano. Y hoy, los factores sociales tienen un mayor impacto en el riesgo de una persona de contraer una infección por coronavirus que los factores genéticos.

“Cosas como el trabajo que hace una persona, los problemas de salud existentes y las desventajas socioeconómicas tienen más probabilidades de tener un efecto en el riesgo de enfermedad de una persona”, dice Vicki Jackson, genetista estadística del Instituto de Investigación Médica Walter y Eliza Hall que no estaba involucrado en el estudio, a ABC Science.

Sin embargo, Jackson agrega que los hallazgos pueden informar la investigación sobre tratamientos para Covid-19. Asimismo, tratar otras enfermedades por coronavirus, porque los 42 genes alguna vez protegieron a las personas de los coronavirus.

Souilmi dice al New York Times: “En realidad, nos está indicando perillas moleculares para ajustar la respuesta inmune al virus”.

Publicado originalmente en [smithsonian magazine](#) por [Theresa Machermer](#) es una escritora independiente que vive en Washington DC.

Entradas relacionadas:

[Un coronavirus antiguo arrasó el este de Asia hace 25,000 años | Estudio](#)

26/04/2021

En «Pandemia»

[Un cráneo femenino de 45.000 años proporciona "el genoma humano moderno más antiguo"](#)

08/04/2021

En «Arqueología»

[¿Cuanto hay de los denisovanos en nuestros genes? Nuevo estudio lo revela.](#)

25/03/2021

En «Antropología Física»

[La relación entre el "Hobbit" y la gente moderna podría no ser tan lejana como se piensa. estudio.](#)

31/03/2021

En «Antropología Física»

[Humanos en América: desde hace 30.000 años y llegaron por mar | Estudio](#)

07/06/2021

En «Antropología Social y Etnología»

[El polvo de una cueva revela evidencia del genoma humano de una población desconocida](#)

13/07/2021

En «Antropología Física»

CASTELLS, CONTRA LA MEMORÍSTICA EN EDUCACIÓN: "TIENE CADA VEZ MENOS SENTIDO, LA INFORMACIÓN ESTÁ TODA EN INTERNET"

El ministro de Universidades afirma que "lo importante no es acumular información" ni "repetir como papagayos", sino "desarrollar la capacidad autónoma del estudiante de procesar información, innovar y aplicarla".

<https://www.publico.es/sociedad/castells-memoristica-educacion-vez-sentido-informacion-internet.html>

El ministro de Universidades, Manuel Castells, también se ha mostrado a favor de acabar con la memorística en la educación, al igual que su excolega Isabel Celaá, recientemente sustituida por Pilar Alegría al frente del Ministerio de Educación y FP.

"Por mi experiencia de décadas de enseñante, yo creo que el componente memorístico de la educación tiene cada vez menos sentido, entre otras cosas porque la información está toda en Internet", opina el ministro en una entrevista con Europa Press.

"El componente memorístico de la educación tiene cada vez menos sentido"

En este punto, asegura que "lo importante no es acumular información" ni "repetir como papagayos", ya que "la información es obsoleta al cabo de muy poco tiempo", sino "desarrollar la capacidad autónoma del estudiante de procesar información, innovar y aplicarla a aquellas tareas que quiere desarrollar por sí mismo", algo que "ni se discute en la inmensa mayoría de universidades de referencia del mundo". Y considera que los profesores, tanto de Secundaria como universitarios, han de convertirse en "guías intelectuales del procesamiento de información".

Con respecto a cuáles son las causas de que cada vez haya más aprobados en la EBAU (cada año ha ido subiendo el porcentaje de aptos hasta situarse este año por encima del 96%), Castells es cauto en su respuesta porque dice no haber visto estudios al respecto. "Yo prefiero pensar que es porque los alumnos están mejor preparados", contesta.

En cualquier caso, que haya cada vez más aprobados en estas pruebas es una buena noticia para el ministro, pues para él significa que "habrá cada vez más graduados universitarios". "Un graduado universitario tiene tres veces más probabilidad de encontrar empleo que uno que no lo tiene y dos veces más que uno que tiene Formación Profesional", justifica Castells, que insiste en que es "falso" que la Universidad sea actualmente una "fábrica de parados". "Prepararse para el mercado de trabajo quiere decir cada vez más tener un diploma universitario", agrega.

Para el ministro, la clave está en permitir que "todos" los que aprueban Selectividad puedan acceder a la Universidad, "independientemente de sus capacidades económicas". Sobre esta premisa trabaja el Ministerio, afirma el ministro, que recuerda que el Gobierno ha aumentado el número de becas en los últimos tres años y que bajará las tasas universitarias, ya que España tiene "los precios públicos más altos de Europa".

Yolanda Díaz reivindica "la mayor caída histórica del paro en nuestro país" y pide a la oposición "que tenga sentido de estado por una vez"

El Gobierno creará en septiembre un grupo de expertos para estudiar el impacto de la precariedad en la salud mental

ALEXIS ROMERO

Sobre esto último, Castells opina que se puede llegar a la total gratuidad de los estudios universitarios, pero emplaza la responsabilidad a las administraciones autonómicas. "Que las comunidades autónomas empiecen a utilizar los presupuestos que tienen. Si hay que financiar la Universidad y no la financian los fondos públicos, lo financian las familias", advierte.

Con el ánimo de posibilitar el acceso igualitario a los estudios universitarios, el ministro se congratula de haber conseguido que todas las comunidades autónomas (a excepción de la Comunidad de Madrid) apoyasen la propuesta del Ministerio de igualar los precios de los másters habilitantes (aquellos obligatorios para ejercer de psicólogo, abogado o profesor, por ejemplo) al de los grados a partir del curso 2022-2023.

"La presidenta Ayuso declaró que iba, como gran concesión, a bajar los precios de los grados y los másters en 2022-2023, exactamente en la misma proporción que por Ley tiene que hacer, porque le obligamos nosotros", ha precisado el ministro sobre las intenciones del Ejecutivo madrileño.

Aunque esta medida sólo sería de aplicación a las universidades públicas -ya que el Gobierno no puede "meter mano" en las privadas-, el ministro cree que provocaría un descenso en los precios de estas últimas. Si no, se quedarán sin estudiantes", vaticina.

El objetivo del departamento que dirige Castells es la gratuidad de la Universidad. "Si puede haber una sanidad gratuita pública, ¿por qué no puede haber una enseñanza pública (gratuita)? Si la enseñanza obligatoria es gratuita, y abierta todo el mundo, el que la universitaria no lo sea es la vieja idea de que la universitaria no hace tanta falta", lamenta.

"Si puede haber una sanidad gratuita pública, ¿por qué no puede haber una enseñanza pública (gratuita)?" La idea de que todo el mundo pueda acceder a la Universidad "no necesariamente" está reñida con el impulso que quiere dar el Gobierno, a través del Ministerio de Educación y FP, a la Formación Profesional, según el ministro. "No quiere decir que todo el mundo tenga que ir a la universidad, si no es su proyecto profesional...

Ahora bien, todo el mundo debe poder tener derecho a ir a la universidad si eso es lo que le corresponde", matiza.

Preguntado sobre las dificultades que tienen las personas trabajadoras a la hora de poder cursar estudios universitarios, Castells reivindica el papel de la UNED, que "tiene más estudiantes en enseñanza online que varias de las mayores universidades privadas online en España", alegando además que no han sido las universidades privadas las que han "creado" la enseñanza online.

Según ha dicho, "muchas universidades privadas enseñan online para América Latina". "Lo que es más frecuente son las escuelas de negocio online, cursos específicos de formación para profesiones que te dan un diploma y te crees que puedes tener un trabajo; ahí hay un área gris", ha comentado.

De todos modos, aunque Castells siempre ha reivindicado la presencialidad de la universidad, es partidario de que las universidades públicas refuercen su docencia online. "Todo lo que sea aumentar la capacidad de la universidad y de las buenas universidades públicas, de desarrollar enseñanzas, que además de sus enseñanzas normales, sean online, con distintos programas, yo creo que es positivo", considera el ministro, que afirma que ya "hay toda una tendencia en este sentido que se va a reforzar".

No obstante, preguntado sobre la regulación de la dispensa académica (instrumento que los estudiantes pueden solicitar para no asistir a clase o presentarse a un examen por causas justificadas, como el estar trabajando), Castells es tajante: "Si una persona no puede asistir a clase de manera sistemática, no puede estudiar. Todo el mundo puede formarse, pero no puede formarse sin formarse"

LA NUEVA GUERRA FRÍA

Por Boaventura de Sousa Santos*

<https://www.other-news.info/noticias/la-nueva-guerra-fria/>

Las trompetas de la guerra fría han vuelto a sonar. El presidente de Estados Unidos anuncia a los cuatro vientos la nueva cruzada. Esta vez, los términos parecen diferentes, pero los enemigos son los mismos: China y Rusia, principalmente. Se trata de la «guerra» entre democracias y autoritarismos (dictaduras o gobiernos democráticos truncados por el dominio absoluto de un partido). Como de costumbre, los gobiernos occidentales y los comentaristas de turno se han alineado fielmente para el combate. Los portugueses que en la edad adulta vivieron en la época de la dictadura de Salazar no dudan en distinguir entre democracia y autoritarismo y en preferir la primera al segundo. Los nacidos después de 1974, o poco antes, cuando no aprendieron de sus padres lo que fue la dictadura, muy probablemente tampoco lo aprendieron en la escuela. Se encuentran, pues, en disposición de confundir ambos regímenes políticos.

A su vez, la realidad de muchos países considerados democráticos muestra que la democracia atraviesa una profunda crisis y que la distinción entre democracia y autoritarismo es cada vez más compleja. En varios países del mundo se suceden protestas en las calles para defender la democracia y luchar por los derechos vulnerados, derechos que casi siempre están consagrados en la Constitución. Muchas de estas protestas se dirigen contra líderes políticos elegidos democráticamente, pero que han ejercido el cargo de manera antidemocrática, en contra de los intereses de las grandes mayorías, a veces frustrando enormemente las expectativas de los ciudadanos que les votaron. Son los casos de Brasil, Colombia y la India, y fueron también los casos de España, Argentina, Chile y Ecuador en los últimos años. En otros casos, las protestas tienen como objetivo evitar el fraude electoral o hacer cumplir los resultados electorales, siempre que las élites locales y las presiones externas se nieguen a reconocer la victoria de los candidatos apoyados por la mayoría. Ha sido el caso de México durante años, el caso de Bolivia en los últimos tiempos y, en la actualidad, el caso de Perú.

A primera vista, hay algo extraño en estas protestas, porque la democracia liberal tiene como característica fundamental la institucionalización de los conflictos políticos, su solución pacífica en el marco de procedimientos inequívocos y transparentes. Se trata de un poder político que se conquista, se ejerce y se abandona democráticamente, a través de reglas consensuadas. ¿Por qué razón, en este caso, los ciudadanos están protestando fuera de las instituciones, en las calles, más aún cuando corren graves riesgos de enfrentarse a una fuerza represiva excesiva? Y lo más intrigante es que los gobiernos de todos los países que he mencionado son aliados de Estados Unidos, que quiere contar con ellos en su nueva cruzada contra el autoritarismo de China y sus aliados.

La perplejidad se instala. Si, por un lado, es crucial mantener la diferencia entre democracia y autoritarismo; por otro lado, los rasgos autoritarios de las democracias realmente existentes se agravan cada día. Veamos algunos. Rusia arresta autoritariamente al disidente Alexei Navalny; las democracias occidentales, presionadas por Estados Unidos, dejan morir en prisión al periodista Julian Assange, que probablemente en unas décadas recibirá, a título póstumo, el Premio Nobel de la Paz. En los regímenes autoritarios, los medios de comunicación no son libres para dar voz a los diferentes intereses sociales y políticos; en las democracias, la preciada libertad de expresión se ve cada vez más amenazada por el control de los medios de comunicación por parte de grupos financieros y otras oligarquías, así como por las redes sociales que utilizan algoritmos para impedir que las ideas progresistas lleguen al gran público y permitir que ocurra lo contrario con las ideas reaccionarias. Los gobiernos autoritarios eliminan a opositores que luchan por la democracia en sus países; las democracias destruyen algunos de estos países (Irak, Libia) y matan a miles de inocentes para defender la democracia.

Los regímenes autoritarios eliminan la independencia judicial; las democracias promueven persecuciones políticas a través del sistema judicial, como lo ilustra dramáticamente la operación Lava-Jato en Brasil. En los gobiernos autoritarios, los líderes no son elegidos libremente por los ciudadanos; en las democracias, la forma en que los poderes fácticos inventan y destruyen candidatos es cada vez más preocupante. En los gobiernos autoritarios, todos los procedimientos son inciertos para que los resultados sean ciertos (el nombramiento o elección de los líderes elegidos de forma autocrática). En las democracias se aplica lo contrario: procedimientos ciertos para obtener resultados inciertos (la elección de líderes elegidos por la mayoría). Pero es cada vez más común que quienes tienen poder económico y social también tengan el poder de manipular los procedimientos para garantizar los resultados deseados. Con tal manipulación (fraude electoral, financiación ilegal de campañas, fake news y discursos de odio en las redes sociales, etc.), los procedimientos democráticos, supuestamente ciertos, se han vuelto inciertos. Con esto, se corre el riesgo de la inversión de la democracia: procesos inciertos para resultados ciertos.

Además de estos ejemplos, entre muchos otros, la dualidad de criterios es flagrante. Son gobiernos autoritarios y, por tanto, hostiles, China, Rusia, Irán, Venezuela; pero no son hostiles, a pesar de ser autoritarios, Arabia Saudita, las monarquías del Golfo, Egipto y, mucho menos, Israel, a pesar de someter a más del 20% de su población (los árabes israelíes) a la condición de ciudadanos de segunda clase, y someter a Palestina a un régimen de apartheid, como reconoció recientemente Human Rights Watch. A su vez, las embajadas e instituciones estadounidenses encargadas de promover «regímenes democráticos amigos de Estados Unidos», e incluso las fundaciones alimentadas para los mismos fines con el dinero de los multimillonarios, acogen con preferencia a políticos y partidos de derecha e incluso de extrema derecha, siempre que estos juren lealtad a los intereses económicos y geopolíticos de Estados Unidos. En Europa, Steve Bannon, exasesor de Donald Trump, promueve fuerzas de extrema derecha, antieuropeas y católicas conservadoras que se oponen al Papa Francisco.

Todo ello desemboca en una situación paradójica: mientras el discurso de la Guerra Fría exalta la diferencia entre democracia y autoritarismo, las prácticas de las potencias hegemónicas no se cansan de reforzar los rasgos autoritarios, tanto de las democracias como de los regímenes autoritarios. Alguien está engañando a alguien. Europa haría bien en convencerse a sí misma de que la nueva Guerra Fría tiene poco que ver con democracia versus autoritarismo. Es solo una nueva fase de confrontación entre el capitalismo multinacional estadounidense y el capitalismo de Estado chino (donde Rusia se está integrando). Es una lucha nada democrática entre un imperio en declive y un imperio en ascenso. Europa, excluida por primera vez en cinco siglos del protagonismo global, tendría todo el interés en mantener una distancia relativa de ambos antagonistas y seguir una tercera vía de autonomía relativa. Bastaría seguir el ejemplo de los países del Sur global reunidos en la Conferencia de Bandung (1955), quizás ahora con más posibilidades de éxito. Mucho más cerca de nosotros, tal vez sea suficiente con leer y seguir las encíclicas del papa Francisco.

En Público.es, 2 agosto, 2021. Traducción de Antoni Aguiló y José Luis Exeni Rodríguez.

*Académico portugués. Doctor en sociología, catedrático de la Facultad de Economía y Director del Centro de Estudios Sociales de la Universidad de Coímbra (Portugal). Profesor distinguido de la Universidad de Wisconsin-Madison (EE.UU) y de diversos establecimientos académicos del mundo. Es uno de los científicos sociales e investigadores más importantes del mundo en el área de la sociología jurídica y es uno de los principales dinamizadores del Foro Social Mundial.



¿ERES UNA PERSONA QUE VIAJAS MUCHO EN AVIÓN?

¿Viajas en trayectos de varias horas?

Entonces lee todo lo que acontece dentro de un avión y qué cosas NO debes hacer

<https://therocketsscience.com/vuelosecrets/>

SINOVAC Y FÚTBOL: CHINA REVOLUCIONA EL MARKETING DE LAS VACUNAS

China y Sinovac Biotech han transformado el concepto de la vacuna hacia un producto de masas tras hacerse la farmacéutica socio oficial del cuidado de la salud en la Copa América. Así, la donación de 50.000 vacunas ha convertido a la Confederación Sudamericana de Fútbol en la primera organización civil del mundo en realizar una vacunación contra la covid-19.

<https://ethic.es/2021/07/sinovac-y-futbol-china-revoluciona-el-marketing-de-las-vacunas-sinovac/>

EL PROGRAMA DE HACKEO PEGASUS Y LOS SERVICIOS SECRETOS

LA LEGIÓN DEL MAL

<https://rebellion.org/la-legion-del-mal/>

LOS FMI DE LAS VACUNAS

<https://rebellion.org/los-fmi-de-las-vacunas/>

ENTREVISTA A DETLEF STAMMER, EXPERTO EN CLIMA DE LA UNIVERSIDAD DE HAMBURGO

“TENEMOS QUE CAMBIAR NUESTRO MODO DE VIDA DE FORMA RADICAL”

Tweet about this on TwitterShare on FacebookEmail this to someone

Por Carmela Negrete | 27/07/2021 | Ecología social

Fuentes: El Salto

<https://rebellion.org/tenemos-que-cambiar-nuestro-modo-de-vida-de-forma-radical/>

Las catastróficas inundaciones en Alemania han avivado la conciencia en torno a las consecuencias del cambio climático, con toda la plana mayor política realizando declaraciones sobre el tema ante las próximas elecciones. Hablamos con un experto en clima de la Universidad de Hamburgo.

Las graves inundaciones que han devastado decenas de localidades en el suroeste de Alemania han removido la conciencia de las más altas autoridades del país en relación al cambio climático. “Tenemos que acelerarnos en la lucha contra el cambio climático”, decía la canciller Angela Merkel tras visitar el pueblo de Schuld, uno de los más afectados y en el que prácticamente toda la estructura de electricidad, agua y gas, así como numerosas casas resultaron demolidas tras desbordarse un río a causa de las lluvias torrenciales.

También el candidato de su partido cristiano-demócrata CDU a las próximas elecciones, Armin Laschet, pidió que se acelere el cambio necesario en todo el mundo para evitar el aumento de catástrofes como ésta. El presidente alemán Frank-Walter Steinmeier dijo que “la política tiene que ser valiente” y que se necesitan “pasos agigantados” para frenar el calentamiento global. “Creo que a todo el mundo le ha quedado claro que es

bastante ambicioso limitar el calentamiento del planeta a 2 grados". El medio ambiente y en especial el plan alemán para salir de las renovables y para alcanzar la neutralidad climática son temas que serán centrales en las próximas elecciones de septiembre, aseguró Steinmeier. De hecho, el partido lleva meses como primero o segundo en las encuestas.

Un estudio de la Universidad de Newcastle predice que en Europa tendrán lugar más inundaciones como las ocurridas en Alemania como resultado del cambio climático global. En dicho país podrían ser 14 veces más frecuentes que hasta ahora en el año 2100. El profesor de la Universidad de Hamburgo, el doctor Detlef Stammer, director del Centro de oceanografía, percepción remota del sistema terrestre y asimilación climática acoplada, encuentra unos minutos para hablar con El Salto sobre la relación entre el cambio climático y los acontecimientos meteorológicos extremos.

¿Hay una relación directa entre las inundaciones y el cambio climático?

El cambio climático juega con seguridad un papel en el aumento de acontecimientos meteorológicos extremos y en el caso de las inundaciones, será necesario adaptarse a éstas con medidas de construcción para que estas masas de agua extremas puedan circular y se eviten nuevas catástrofes en lo posible.

¿Cuáles son las medidas más urgentes para parar el cambio climático?

Para evitar catástrofes como la actual, siempre que éstas tengan una relación directa con el cambio climático, tenemos que hacer todo lo posible para evitar el cambio climático y en ese sentido se sabe muy bien lo que hay que hacer: hay que reducir las emisiones y limitar el calentamiento global. La ciencia ya ha dicho qué es necesario hacer... ahora hay que aplicarlo. Esto significa que hasta el 2050 tenemos que convertirnos en una sociedad que emita cero emisiones y ya antes, en el 2030 las emisiones globales tienen que reducirse un 40%. Con estas medidas conseguiremos limitar el calentamiento global y, de ese modo, limitar estos acontecimientos meteorológicos extremos. Tanto la reducción de las emisiones como la adaptación de la infraestructura tienen que ser prioritarios.

En Alemania hay cada vez más árboles muertos debido a la sequía, ¿podría haber dentro de poco grandes fuegos?

En los bosques de Alemania se talan los árboles cuando se ve que están huecos bastante rápido. Ello reduce el riesgo de fuego, que siempre existe cuando hay sequía. Según tengo entendido este trabajo se lleva a cabo de forma sistemática y lo que hay que hacer es, por supuesto, repoblar esos bosques para que puedan permanecer como tales. Los fuegos van a aumentar sin duda cuando aumente la temperatura. Los últimos tres años en Alemania fueron muy secos y ello llevó a una mayor tala de árboles. En Alemania hay desde hace más tiempo que en otros países europeos un plan para abandonar las energías fósiles, ¿qué cambia eso si los demás países no hacen lo mismo?

Un país solo no va a salvar el planeta. Tiene que suceder en todo el planeta, pero estamos viendo que están ocurriendo muchas cosas en ese sentido. China, por ejemplo, tiene unos objetivos mayores en relación al clima de los que tenemos en Europa, con una salida de las emisiones ya en 2040. En este momento todas las naciones tienen que hacer todo lo que esté en su mano para parar esto y veremos cuál es el resultado neto de los esfuerzos. No es una solución decir o pensar que el propio país no va a conseguir nada solo. Cada uno tiene que poner de su parte.

El ciudadano puede pedir a las autoridades que lleven a cabo estos cambios, pero también se pregunta: Y ante esto, ¿qué puedo hacer yo como individuo?

Es una pregunta que está muy justificada y no es una solución esperar solamente a que la política lo resuelva todo. Necesitamos una sociedad fundamentalmente diferente, una transformación profunda, similar a la revolución industrial que tuvo lugar hace un siglo. Hay que reflexionar sobre toda nuestra conducta de consumo: qué productos consumimos, desde dónde han venido y si lo han hecho en avión, incluido el turismo... Todos de verdad pueden aportar algo y pensar cada vez que vayan a utilizar el coche si es necesario o no, por ejemplo. Cada persona tiene una responsabilidad porque todos utilizamos energía a diario. ¿Cómo podemos vivir de forma sostenible? Esa pregunta hay que hacérsela constantemente.

En España el gobierno ha colocado en un lugar central la electrificación de los coches como uno de los puntos claves de la “revolución verde”. ¿Cómo lo ve usted?

Con los coches eléctricos hay una gran esperanza de poder reducir las emisiones, pero estos coches no generan la electricidad por sí mismos. Si la electricidad viene de centrales de carbón, no servirá de nada. Necesitamos que la energía se genere con renovables y no fósiles, de otro modo, no habremos avanzado nada.

También hubo las pasadas semanas una polémica después de que el Ministro de Consumo animase a comer menos carne, ¿lo recomendaría?

La pregunta de la alimentación afecta a todos los ciudadanos y creo que sería aceptable que la carne fuese algo más cara y que no se consuma a diario. Creo que el consumo de carne se puede reducir mucho. Antes se comía menos carne y al final tenemos que repensar como sociedad la venta a precios muy bajos de productos agrarios, también de las verduras y frutas. Todas estas cuestiones no son nuevas, ¿tiene esperanza de que este mensaje llegue de una vez a la población?

Va a llegar sin duda. Ya se está cambiando y en la próxima década se va cambiar mucho más. No sé si será suficiente para no alcanzar los dos grados de temperatura del calentamiento global, pero de lo que estoy seguro es de que en los próximos años vamos a ver un cambio fundamental.

Fuente: <https://www.elsaltodiario.com/ecologia/detlef-stammer-tenemos-cambiar-nuestro-modo-vida-forma-radical>

VALERIA SARDI Y CAROLINA TOSI, SOBRE LAS TENSIONES QUE GENERAN EN LAS AULAS LAS NUEVAS FORMAS DEL HABLA

"EL LENGUAJE INCLUSIVO RESULTA AMENAZANTE PARA LAS MASCULINIDADES HEGEMÓNICAS"

Las especialistas investigaron qué ocurre en escuelas y universidades con el lenguaje inclusivo. Las distintas reacciones, las regulaciones, las resistencias. El desafío para docentes y autoridades.

Sonia Santoro

Por Sonia Santoro

11/07/2021

<https://www.pagina12.com.ar/354109-el-lenguaje-inclusivo-resulta-amenazante-para-las-masculinid>

Aunque resistido, rechazado y hasta burlado en algunos ámbitos, el lenguaje inclusivo ya llegó y tiene intenciones de quedarse. ¿Qué hacer con este visitante inesperado en el aula? Valeria Sardi y Carolina Tosi, estudiosas del tema, conciben el lenguaje inclusivo como una vía de visibilización de identidades históricamente silenciadas. Mientras Tosilo entiende como “un fenómeno de discurso”, es decir, “que por ahora no hay un cambio en la lengua porque no está sistematizado, no todos los hablantes lo utilizamos”; Sardi plantea que el lenguaje inclusivo es “un germen de cambio muy político” incipiente, es decir, “no sabemos todavía qué cantidad de hablantes lo utilizan, pero sí cada vez más se utiliza en el lenguaje hablado y también en el lenguaje escrito, por lo menos en ciertos ámbitos como el académico y en las escuelas secundarias”. A pesar de las diferencias, escribieron un libro en común que se sumerge en el debate y da un paso más: propone herramientas didácticas para incorporar la reflexión sobre el lenguaje en las aulas.

El libro se llama Lenguaje inclusivo y ESI en las aulas. Propuestas teórico-prácticas para un debate en curso y fue publicado por Paidós Educación. Sardi es profesora, licenciada y doctora en Letras por la Universidad Nacional de La Plata y es docente en esa casa de estudios. Tosi es profesora y licenciada en Letras, magister en Análisis del Discurso y doctora en Letras por la Universidad de Buenos Aires. Trabaja como docente, correctora, editora y lingüista.

--Diferencian el lenguaje no sexista del lenguaje inclusivo, ¿el lenguaje inclusivo no debería ser no sexista?

CT: --Nosotras lo ubicamos justamente en los movimientos de los feminismos a partir de los 70, que luego se fueron concretando en diferentes movimientos académicos, por la lucha de la visibilización de la mujer. Más que nada esta primera corriente se podría definir como la necesidad de visibilizar a la mujer en el lenguaje, al

género femenino digamos, y esto se hace por diferentes recursos. Hay una gran publicación de guías, aproximadamente desde fines de los 80 y luego con mucha fluidez en los 90, tanto en España como en Latinoamérica, y luego nosotras lo que marcamos es que ya a partir del 2000 más o menos, se inician estos movimientos del lenguaje inclusivo, que lo que rompen es esta idea de femenino/masculino, del binarismo en la lengua. Si por ejemplo nos referimos a los recursos que estas guías ofrecían en los usos no sexistas, hay algunos que justamente lo que hacen es mostrar y visibilizar el género femenino, por ejemplo, tenemos los desdoblamientos, todas y todos, después tenemos el uso de barras, y después hay otros usos como por ejemplo los colectivos, los abstractos, los pronombres sin marcas de género, etcétera. Después otros usos que ya son gráficos como la arroba, la equis, el asterisco, en ese momento estaban esos recursos y justamente lo que toma el lenguaje inclusivo de género son esos recursos que ya no marcan esa visibilización del género sino que rompe esa dicotomía femenino/masculino.

VS: --El lenguaje inclusivo se propone justamente como un lenguaje no sexista. Lo que hicimos en el libro es distinguir justamente esto que explica Caro, porque a veces hay alguna confusión de a qué se refiere estrictamente el lenguaje inclusivo.

--Está la idea de que el lenguaje inclusivo es la e, nada más, que con eso se resuelve... Entiendo que no es así.

VS: --Claro, por eso justamente explicamos en el libro, hacemos esa actualización de cómo surge acá en Argentina el lenguaje inclusivo, claramente empieza a hacerse mucho más fuerte a partir del nacimiento del movimiento Ni Una Menos en el 2015. Lo que nos proponíamos en el libro era hacer esa distinción teórica, también refiriendo que en algún momento el origen del uso del lenguaje inclusivo está vinculado con las luchas que se dieron en los movimientos de esas feministas por la visibilización de las mujeres en el lenguaje, en contra de este uso del masculino genérico como inclusivo para todos y todas. Ahora bien, creo que también una cuestión que me parece interesante para decir es cómo este lenguaje inclusivo, si lo pensamos como un lenguaje no sexista, también va a permitir un uso de las personas que responda a cómo se sienten de acuerdo a sus identidades, es decir darles lugar a las identidades autopercibidas, y por eso hago la distinción con las identidades no binarias, porque también hay identidades que se encuentran comprendidas dentro del colectivo lgbttiq+ que no se encuentran en las identidades no binarias sino en mujer trans o varón trans, por ejemplo, entonces da cuenta de un lenguaje que incluye a todes y a quienes se perciben también dentro de identidades no binarias.

--Sí, algunas feministas se resisten a abandonar el uso de la a... Ese es otro de los temas que sigue en tensión y, personalmente, creo que podemos no abandonarla y usar distintos recursos según los distintos espacios o momentos del habla.

CT: --Lo que pasa es que hay diferentes usos para esta e. Porque podés tener justamente esta e que de alguna manera subsume todos los sujetos que estás mencionando, por ejemplo "todes", pero también podés desdoblar, "todos, todas, todes". Justamente nos comentaban unas personas que no querían dejar de utilizar estos desdoblamientos porque era una lucha que querían que se siga visibilizando.

VS: --Coincido con que me parece que estaría bueno poder usar el desdoblamiento de "todos, todas, todes", también para dar cuenta que refuerza esto de la identidad autopercibida. Obviamente como mujer cis he tenido que luchar en muchas dimensiones en relación a la desigualdad sexogenérica, pero sí creo que en el caso de mujeres trans o travestis, han tenido que luchar fuertemente para que su identidad autopercibida como mujeres trans o travestis sea reconocida. Entonces también creo que seguir usando el "todas" es dar lugar a esas voces que no se sienten reconocidas en el uso del "todes"; apuesto al uso de las tres formas, podríamos decir.

--El aula aparece como el espacio de mayor circulación y de tensión en torno al lenguaje. Hay escuelas que todavía lo prohíben, universidades que han reglamentado su uso, ¿cuál es el mapa hoy?

VS: --El uso del lenguaje inclusivo en las instituciones educativas sigue siendo un objetivo de tensión y de conflicto. En el caso de las escuelas secundarias, que es donde más indagamos nosotras para la investigación del libro, aparecen por un lado un uso más masivo, más evidente y presente por parte de les estudiantes, y también por parte de muchos docentes de escuelas secundarias que en muchos casos se inscriben como militantes por la ESI, y entonces el uso del lenguaje inclusivo y su problematización en las clases también forma parte de esa militancia por la implementación plena de la ESI, y ahí es interesante ver que por otro lado tenés docentes que están en contra de su uso. Ahí podemos ver dos líneas posibles del porqué de ese rechazo. Por un lado y en algunos casos, porque han sido formados, formadas y formados como docentes, dentro de las regulaciones de la RAE,

dentro de una representación de la lengua como purista y muy atada a una normativa gramatical como convención y como norma, entonces eso hace que se resistan a su uso porque consideran que el lenguaje inclusivo deforma la lengua, degenera la lengua y otras expresiones. Por otro lado, otras de las hipótesis que tenemos respecto a ese rechazo es que sigue siendo negada la existencia de identidades no binarias, para muchas personas todavía esto sigue siendo revulsivo y genera mucho rechazo solamente imaginar la posibilidad de que el lenguaje dé cuenta de esas identidades no binarias.

--Son muy buenas algunas citas que pusieron en el libro sobre escenas del aula, donde en general son los varones los que rechazan el lenguaje inclusivo.

VS: --Claramente, en esos relevamientos que hicimos en prácticas docentes en escuelas secundarias, en general el rechazo al uso del lenguaje inclusivo viene por parte de varones cis, eso es lo que más se observa y también se evidencia cómo el lenguaje inclusivo viene también a ser desafiante, amenazante para esas masculinidades hegemónicas que habitan los espacios escolares, tanto en el caso de estudiantes como en el caso de docentes. En el caso de las universidades, nosotras lo que relevamos es en universidades públicas y lo que aparece es, por un lado el emergente en las clases del uso, tanto del lenguaje oral como escrito, y la necesidad también desde las instituciones universitarias de establecer algún tipo de disposición o de reglamentación, que habilite el uso del lenguaje inclusivo no como una restricción, sino como una posibilidad de que, quienes quieran utilizarlo, no sean sancionados, sancionados o sancionados por su uso escrito. También en las universidades, más allá de las disposiciones, lo que se ve es que el uso de parte de estudiantes y docentes se da. Como así también relevamos situaciones donde hay docentes universitarios que rechazan su uso.

--¿Y cuál es el vínculo entre la educación sexual integral (ESI) y el lenguaje inclusivo? ¿Qué temas permite ver el lenguaje inclusivo en las aulas?

VS: --Lo que trabajamos en el libro es cómo el lenguaje inclusivo aporta a la reflexión y a la profundización también de la ESI, pensando que la ESI, tanto la ley como los contenidos curriculares de la ESI, no usa lenguaje inclusivo sino lenguaje no sexista binario, y dentro de los lineamientos tampoco se hace una reflexión sobre el lenguaje inclusivo, porque en ese momento histórico todavía no era de un uso masivo como puede ser hoy. Entonces la aparición del lenguaje inclusivo permite por un lado profundizar en torno a la construcción de las identidades sexogenéricas, un contenido o un saber de la ESI, poder dar cuenta de las experiencias y los recorridos de subjetividades e identidades sexogenéricas no binarias, también poder dar cuenta de las experiencias sexoafectivas, de las identidades binarias, no binarias y lgbttiq+, es decir que ahí también la problematización de cómo el lenguaje inclusivo visibiliza identidades sexogenéricas no binarias también permite problematizar por un lado la dimensión del lenguaje, la arbitrariedad del lenguaje, la arbitrariedad de la gramática del lenguaje castellano y esa dimensión sexista que tiene la gramática. Entonces ahí también se pueden problematizar cuestiones referidas a la norma lingüística, a la gramática en su uso como una norma que se establece dentro de una comunidad. Por otro lado también es interesante cómo el lenguaje inclusivo permite problematizar la historia de la lengua, que es un contenido escolar al que se le suma la dimensión sexogenérica.

--Se propusieron dar consignas para trabajar en el aula, ¿por qué esa decisión y qué le dirían a docentes que no saben qué hacer con este tema?

CT: --Cuando empezamos a imaginarnos el libro pensábamos no solamente en un aparato teórico, una reflexión y una profundización desde el punto de vista lingüístico en vinculación con la ESI, sino también en herramientas para los docentes. Por eso justamente en el último capítulo del libro lo que hicimos fue presentar propuestas didácticas que buscan explorar formas posibles de abordaje, ya sea en el secundario, en la formación docente y en la formación superior, más que nada como herramientas para abordar la cuestión metalingüística del lenguaje inclusivo, y lo pensamos con un concepto de Vale "Artesanías didácticas". Es decir, proponer consignas que los docentes pueden ir adaptando a los diferentes niveles educativos, grupos o instituciones. Tratamos justamente de que estén abordadas la reflexión lingüística específicamente, después cómo se vinculan con otros discursos como la literatura, el discurso jurídico, y que justamente sean herramientas para la reflexión en lingüística y en vinculación con los lineamientos de la ESI.

--También se propusieron abordar el tema de cómo hablan las políticas editoriales, algo que me parece súper interesante porque hace años que veíamos libros con esas reseñas de "estamos de acuerdo con que el lenguaje es sexista..." pero todo el libro estaba escrito en masculino. ¿Qué encontraron en ese campo?

CT: Las entrevistas que hicimos fueron a los sectores específicamente de las texteras es decir, las editoriales que se dedican a la elaboración de libros de texto, y a editoriales académicas comerciales como a las universitarias. Lo que pasa en las editoriales es que generalmente no tienen esta convicción o este interés por el uso del lenguaje inclusivo, pero sí lo aceptan en el caso en que los autores deciden escribir su libro y publicarlo en lenguaje inclusivo, eso en general ocurre en las editoriales académicas. El lenguaje inclusivo en general no está como ítem y como tema en estas hojas de estilo, salvo en algunas editoriales que ya tienen una impronta de uso del lenguaje inclusivo, como el Grupo Editorial Universitario, Chirimbote... Y quizás la mayor zona editorial de tensión tiene que ver con los libros de texto, porque están estas leyendas que dan cuenta de que no aceptan lenguaje sexista, pero por una cuestión de legibilidad y de hacer una lectura más amena, colocan la forma del genérico masculino. Ahí hay una zona de tensión bastante importante porque no pueden dejar de mencionar el tema porque lo hacen en una nota, pero su uso tiene que ver justamente con un uso más convencional y más naturalizado y que tienen que ver con los preceptos de la Real Academia Española (RAE). Porque también lo que estuvimos viendo es que aunque existen diversos documentos de trabajo y obras de consulta para la corrección y edición de textos, la RAE sigue siendo considerada la máxima autoridad lexicográfica. Justamente en su página la RAE se presenta como una institución cultural que se dedica a la regularización lingüística del mundo hablante e hispanohablante, entonces en este punto es necesario que nos planteemos como usuarios del español que se habla en Argentina, por qué debemos regirnos por una academia extranjera, y por consiguiente cuestionar por qué suele configurarse como la única fuente de consulta y la que reviste mayor autoridad en temas lingüísticos.

--Parecieran resabios del colonialismo. Todavía seguimos dando cuenta a la madre patria mientras que ni siquiera compartimos el mismo lenguaje...

CT: --No existe esa reflexión, y a la par hay un montón de materiales lexicográficos que se producen en Argentina que se desconocen y que no se utilizan.

VS: --También en el libro lo que planteamos, en relación al lenguaje inclusivo con la ESI, es cómo podemos pensar el lenguaje inclusivo como un emergente lingüístico decolonial surgido en Latinoamérica, porque el uso más masivo y fundamental es en Argentina, pero en Chile también se empieza a utilizar junto a las movilizaciones de los movimientos sociales y estudiantiles en reclamo de mejores condiciones de vida. En ese sentido a mí me gusta pensarlo como un emergente lingüístico decolonial o poscolonial, que viene justamente a pensar esa normativa de la RAE que no les representa como comunidad lingüística.

CT: --Ya no pasa inadvertida la tensión que genera el uso del lenguaje no sexista e inclusivo en los diferentes ámbitos sociales, entonces la relación entre la normativa y el disenso aparece en las publicaciones.

VS: --Sí, también en ese sentido pensaba la cuestión que también tratamos en el libro sobre los textos literarios, qué pasa con los textos literarios y la decisión autoral de usar o no el lenguaje inclusivo. Hace poco en una entrevista me preguntaron si había que reconfigurar toda la literatura en lenguaje inclusivo y yo respondí que no y eso es algo que quiero resaltar...

--Claro, tampoco es una imposición ¿no? Eso hay que señalarlo.

VS: --Exactamente, el libro no se propone como un libro que viene a imponer el uso del lenguaje inclusivo, por el contrario, tanto en el libro y lo que pensamos con Carolina, el uso del lenguaje inclusivo tiene que ser una decisión individual de los hablantes respecto a cómo quieren usarlo, y eso es algo para pensarlo en la escuela o en los espacios educativos.

AUSENCIA DE MIEDO Y EXTRAVÍO DEL VALOR

De una forma metafórica, podríamos decir que el capitalismo heteropatriarcal y colonial se ha infiltrado en el sistema amigdalino social y lo ha puesto a trabajar en su favor. Contra eso, mucho miedo y más valor. No sola Yayo Herrero 23/07/2021

<https://ctxt.es/es/20210701/Firmas/36733/miedo-valor-ecologismo-yayo-herrero.htm>

Miedo. Y todas sus variantes. Temor, aprensión, canguelo, espanto, pavor, terror, fobia, susto o pánico.

El miedo es una emoción primaria que aparece al percibir un peligro, real o supuesto, presente o futuro, incluso pasado. Afecta a todos los seres vivos y, por supuesto, a los humanos. La máxima expresión del miedo es el terror que sobreviene cuando se han sobrepasado los controles y mecanismos de respuesta del cerebro y ya no puede pensarse racionalmente.

El miedo es el mecanismo que le permite a un individuo o grupo responder ante situaciones adversas con rapidez y eficacia. ¿Eficacia para qué? Para garantizar la supervivencia. El miedo es una emoción movilizadora por el instinto de supervivencia.

El miedo “se fabrica” en la amígdala cerebral, una estructura con forma y tamaño de almendra que forma parte del sistema límbico del cerebro

Parece ser que en los seres vertebrados complejos, como somos los seres humanos, el miedo “se fabrica” en la amígdala cerebral, una estructura con forma y tamaño de almendra que forma parte del sistema límbico del cerebro. Está configurada por diferentes partes, por lo que en ocasiones también recibe el nombre de complejo amigdalino, y se conecta con muchas otras áreas del cerebro y con los sentidos. Esta amígdala es fundamental para la vida, ya que es la responsable de integrar las emociones con las respuestas adecuadas para cada una de ellas. Es la que hace que podamos sentir la alegría, la felicidad, el miedo o la tristeza.

Impresiona que una parte del cuerpo tan pequeña sea responsable de tantas cosas. Se ocupa de poner en relación los sucesos recordados con las emociones que ese suceso nos hizo sentir. Gracias a esa relación, recordamos lo bueno con alegría y lo malo con dolor, una cuestión central para el aprendizaje emocional y el aprendizaje en general. Esta es la zona del cerebro que ayuda, además, a interpretar las emociones de los demás. Gracias a la amígdala podemos disfrutar con la alegría de otros o sufrir con su desgracia. Y no es todo. Controla la agresividad y se ocupa de que sintamos la saciedad.

Volvemos al miedo. Una de las funciones principales de la amígdala, la que hace que sea una pieza clave de la supervivencia, es procesar las emociones de miedo y, por lo tanto, disparar todos los mecanismos de defensa ante las amenazas. Reacciona tras percibir un estímulo potencialmente amenazador, identifica qué es lo que nos pone en riesgo y estimula o inhibe la lucha o la huida como respuestas. Me han contado que una mujer, cuya amígdala quedó destruida debido a una enfermedad, no podía sentir ningún tipo de miedo y, por tanto, era incapaz de defenderse de lo peligroso.

Sentir malestar y angustia antes las situaciones que nos ponen en riesgo es condición necesaria para poder detectar el peligro y tratar de ponernos a salvo. El miedo, entonces, no es una patología. Cosa distinta es tener dificultades para identificar lo que causa el miedo o no saber cómo responder ante él. En estos casos, el miedo puede transformarse en una expresión máxima de terror que bloquea y paraliza. Deja, entonces, de ser un mecanismo de alerta, crucial para la supervivencia, y se convierte, más bien, en lo contrario.

El miedo a la sequía, a la enfermedad, al hambre activaron todo un repertorio de huidas, luchas y trabajos que condujeron a que las sociedades se adaptasen a las condiciones de sus hábitats

El miedo a la sequía, a la enfermedad, al hambre, a los terremotos, a la guerra o a la muerte activaron todo un repertorio de huidas, luchas y trabajos que condujeron a que las sociedades se adaptasen a las diversas condiciones de sus hábitats. Ha sido un trabajo de equipo. En su “hipótesis del cerebro social”, Dumbaugh explica que las personas resolvemos los problemas relacionándonos con otras. Las primeras tribus homínidas que habitaron la tierra se dieron cuenta pronto de que para sobrevivir era preciso mantener unido al grupo. Sin garras, colmillos o caparazones en los que guarecernos; sin pinchos, capacidad de fotosintetizar o a falta de unos sentidos especialmente desarrollados, lo que nos ha hecho evolucionar y sobrevivir ha sido la capacidad de cooperar con otras personas. A lo largo de la evolución, los seres humanos hemos desarrollado unas enormes habilidades para la socialidad que nos han ayudado a sobrevivir. Podríamos decir que el miedo y las respuestas ante él tienen una importante dimensión social. La evolución humana es resultado de la construcción de soluciones colectivas que permitieran reducir la incertidumbre, y generar protección y seguridad. El lenguaje es el invento fantástico que lo facilita.

En ausencia de miedo no tienen sentido la precaución o la cautela. Sin miedo no hay motivo para la previsión o la proyección del futuro. Sin miedo no se habrían inventado las pensiones ni los sindicatos. Sin miedo y consciencia de la vulnerabilidad es imposible diseñar y poner en marcha formas de reducir la incertidumbre, que generen protección y seguridad.

Sin embargo en nuestras sociedades el miedo tiene muy mala prensa. Se niega y se oculta. Casi nadie quiere o puede reconocer que tiene miedo. Todo lo más, reconocer un poco de canguelo ante cosas menores. Como cuando esperamos la nota de un examen que tememos no haber pasado. Se cierra el estómago, se aflojan los esfínteres y estamos nerviosas. Pero cuando el miedo causa angustia, estrés, insomnio, agobio o inseguridad es, con frecuencia, catalogado como patología o un problema de salud mental. Se prescriben, incluso, medicamentos que atenúen los síntomas.

El debate sobre el miedo ha sido una constante en el movimiento ecologista. Si hablar del previsible colapso de esta civilización industrial y sus consecuencias devastadoras —si no se hace nada para gestionarlas— y del imparable decrecimiento de la esfera material de la economía o si buscar estrategias que intenten cambiar las relaciones entre las personas y la naturaleza generando, como suele decirse, emociones positivas, evitando el miedo. “El miedo paraliza” suele ser la frase más escuchada. Pero como dice Naomi Klein, el miedo paraliza solo si no se sabe hacia donde correr.

Como dice Naomi Klein, el miedo paraliza solo si no se sabe hacia donde correr

Que la violencia machista, la crisis ecosocial, la guerras climáticas o por los recursos, el declive de la energía y materiales, la escasez inducida y la desigualdad brutal que esta genera, que todo tipo de violencia causen miedo me parece sanísimo, la verdad. Lo problemático es que ese miedo sea improductivo porque las amígdalas sociales no sean capaces identificar sus causas y no generen respuestas eficaces ante ellas.

En sociedades como la nuestra que confunden vulnerabilidad con debilidad y sentir miedo con cobardía, tengo que insistir: el miedo es un mecanismo que permite detectar los peligros y poner en marcha soluciones para afrontarlos. Por ello, me parece que no sentir miedo ante lo que nos amenaza es un problema de salud pública. Soy de las que defiende que es preciso hacer y compartir, aunque duela, el ejercicio de amargura que supone mirar la realidad material cara a cara, a la vez que buscamos formas de acompañarnos en el duelo y de organizarnos para hacer frente activamente a la situación.

Y la paradoja de no querer generar miedo, es que ya vivimos en sociedades atemorizadas. Miedo a perder el trabajo, miedo a no tenerlo nunca, miedo al hambre, a no tener casa, a tenerla y no poder pagarla, miedo a expresar la opinión, miedo, como dice Galeano, a las mujeres que se enfrentan al miedo. Miedo al futuro y miedo a recordar el pasado, miedo a la violencia, miedo a la falta de seguridad y a las fuerzas de seguridad... Tener miedo a generar miedo cuando, sin embargo, estamos en una cultura presidida y dominada por él.

Santiago Alba Rico en *Ser o no ser* (un cuerpo) cuenta cómo a lo largo de la historia se han ido alejando cada vez más los lugares en los que se toman las decisiones y los territorios en los que se viven las consecuencias de las mismas. Identificar el origen de las amenazas y agresiones que nos asustan se hace difícil y, por tanto, configurar respuestas adecuadas, al servicio de la supervivencia también. Si añadimos la voluntad de que esa supervivencia sea digna y para todas, mucho más.

Ulrich Beck identificó el riesgo como una de las características de la sociedad actual. Éste es el momento en el que la especie humana en su conjunto se enfrenta a la posibilidad de su propia destrucción y extinción. Conseguir que las personas no sientan miedo ante lo que las enferma, las mata, las despoja de lo necesario para garantizar condiciones de vida digna y deja sin un futuro decente a sus hijas es una de las manifestaciones más violentas y humillantes de la dominación y el poder.

Imagina lo que supone controlar la emisión de las señales de peligro y las posibilidades de respuesta de las personas... De una forma metafórica podríamos decir que el capitalismo heteropatriarcal y colonial, además de irse apropiando de los medios de producción, de los trabajos que permiten la reproducción cotidiana y generacional, de la tierra y sus bienes, del resto de seres vivos y el tiempo de la gente, se ha infiltrado en el sistema amigdalino social y lo ha puesto a trabajar en su favor. Si se posee la facultad de decretar a qué hay que tener miedo, se envían las señales precisas y se prohíben las respuestas no deseadas, se consigue que el

miedo de las personas deje de ser funcional para la supervivencia de ellas mismas y trabaje al servicio de las élites.

Naomi Klein, en *La doctrina del shock*, desvela cómo el capitalismo contemporáneo después de cada crisis revive y se apunala sobre el miedo inducido. Llámese golpe de Estado, atentado terrorista, crisis económica, guerra, o pandemia, cualquier cosa que genere un shock colectivo que desbarate la amígdala cerebral social.

El capitalismo, el mayor fundamentalismo religioso, establece un dogma inviolable: el beneficio es sagrado. Eso es lo que tiene que sobrevivir como sea. Bajo el credo del crecimiento y el imperativo de sacrificarlo todo para conseguirlo, se asume que la única fuente de protección y la seguridad es la bonanza de los mercados y la fortaleza de las fuerzas de seguridad que lo mantienen en pie. El sistema amigdalino social debe reprogramarse, por tanto, para que detecte cuándo se encuentran en peligro y generar las respuestas adecuadas para mantenerlos a costa de lo que sea, incluso de la propia supervivencia de las personas. La vida de la mayoría queda marcada por la precariedad, la violencia y la incertidumbre. La sumisión es el mecanismo de adaptación ante el miedo.

Rebecca Solnit cuenta en *Un paraíso en el infierno* que cuando las personas perciben de forma directa el peligro —un gran accidente, un terremoto o un fenómeno climático extremo— son capaces de organizarse y suspender temporalmente la dictadura del mercado. La cooperación, el apoyo mutuo, la empatía, la priorización de la vida se restituyen y se crea una situación de liminalidad comunitaria que permite la autodefensa colectiva y, sorprendentemente, generan bienestar y alta autoestima compartida. En su libro, recoge el ejemplo de la impresionante respuesta social cuando el Katrina arrasó Nueva Orleans. Sin embargo, lo que yo recuerdo es que los informativos entonces no hablaban de esto. Repetían una y otra vez las imágenes de los saqueos de los supermercados y de las fuerzas de seguridad tiroteando a quienes entraban a las tiendas a por comida o ropa de abrigo. Se pregunta Solnit quién estaba preocupado porque se decomisase la comida de los supermercados mientras estaba la ciudad llena de cadáveres flotando y muchas personas se apelotonaban en los tejados que permanecían fuera del agua.

Ella concluye, con acierto creo yo, que lo que salía en los informativos reflejaba el pánico de las élites blancas. Los medios de comunicación mostraban en las pantallas el temor de los ricos ante una sociedad organizada dispuesta a sobrevivir. Los medios llamaban seguridad al blindaje de las élites y presentaban como amenaza a las víctimas del desastre.

Hay un abismo —que podríamos llamar lucha de clases— entre las trabajadoras de las residencias de Bizkaia que mantienen una huelga de muchos meses —sostenida gracias a la caja de resistencia— y consiguen mejorar su protección, su seguridad y reducir la incertidumbre, y la imagen de un Jeff Bezos que, en una suerte de lluvia dorada verbal, da las gracias a quienes trabajan y compran en Amazon porque gracias a ellos ha conseguido pasar quince minutos flotando en el espacio.

¿Cuál es el miedo que prevalece y activa las respuestas? ¿El miedo a que no haya beneficios o el miedo a no tener una vida digna? El poder económico se juega todo en convencer de que ambas cosas son lo mismo. Que la única posibilidad de supervivencia digna depende de que ellos —esquilmando la tierra y explotando personas— hagan crecer el dinero.

En las sociedades patriarcales el valor se vincula a la potencia y a la fuerza. Se prohíbe el miedo a los hombres y se les presupone a las mujeres

En las sociedades patriarcales el valor se vincula a la potencia y a la fuerza. Se prohíbe el miedo a los hombres y se les presupone a las mujeres. La virilidad prometeica es amante del riesgo. Los legionarios cantan ‘soy un novio de la muerte’. La muestra de mayor valor es despreciar la vida y ponerla al servicio de la causa.

¿Se puede ser valiente sin haber tenido miedo? Cuando la causa es la propia vida, ser valiente es mantenerla. Por ello, Lolita Chávez, activista del pueblo maya, dice que ella no quiere ser héroe, que quiere vivir. Para mí, ella sí que es valiente.

En ausencia de miedo, el valor se extravía. La máxima expresión de ese extravío es llamar seguridad a la cobardía más extrema y despreciable. Quien teme y señala a niños extranjeros y solos es cobarde; quien mata a personas migrantes a tiros en el Tarajal es cobarde; quien viola entre cinco a una chica y hace de ello una apología de la virilidad es cobarde; quien no organizándose para poner freno al que le explota canaliza su

malestar señalando a los que están peor que él es cobarde; quienes mataron de una paliza a Samuel llamándole maricón son cobardes; quienes niegan derechos y humillan a quienes habitan el cuerpo desde la disidencia son cobardes. Cuando callamos y toleramos somos cobardes.

“Se valiente, Luis”, le pedía Rajoy a Bárcenas. Es la corrupción del valor.

La fotografía de Olmo Calvo en uno de los últimos desahucios en Vallecas retrata la cobardía extrema de una sociedad atemorizada e impotente. Cinco niños huérfanos con sus pertenencias a la espalda salen de la casa en la que vivían con sus abuelos y de la que acaban de ser desahuciados. Haciéndoles pasillo, a los lados, policías antidisturbios, unos tíos como armarios, con casco, porras y toda la parafernalia protegen a la sociedad de esas cinco criaturas.

¿Cómo es posible que no se quiebre el mundo ante semejante dolor? Se pregunta García Lorca a través de la voz de Juan Diego Botto en Una noche sin luna. Me da miedo lo que muestra esa fotografía. Me da miedo una sociedad cobarde que convierte en amenaza a quien vive en una casa sin pagarla. Pero de ese miedo me nace la rabia, la lucha y la esperanza.

Dos imágenes me vienen a la cabeza al pensar en el valor que nace del miedo.

Recuerdo a mi madre cuando recogía los resultados de las pruebas médicas de mi padre ya desahuciado. Una vez al mes rompía con miedo el sobre cerrado y miraba durante mucho rato los indicadores que decían que estaba un poco peor. Los miraba una y otra vez, creo yo, para llenarse de valor para la despedida y seguir camino con cinco niños y niñas pequeños. Luego metía el informe en el sobre, lo guardaba con los otros en el cajón del mueble de la entrada, preparaba las medicinas que le tocaba tomar a mi padre a la hora de la comida y nos peinaba para ir al cole. Creo que mi madre tenía miedo y era valiente.

La segunda es la de una charla a la que asistí en Madrid hace muchos años en una visita que hicieron las mujeres colombianas de la Organización Femenina Popular en Barrancabermeja al local de Ecologistas en Acción. Vivían una situación de extrema violencia y se habían organizado y plantado cara denunciando las desapariciones y las violaciones de derechos. Mientras las escuchaba pensaba que yo no sería capaz de aguantar y resistir tanta violencia. Las oía como desde fuera. Entonces ellas hablaron del miedo. Tenían tanto miedo que tuvieron que hablar de él y analizarlo políticamente para que no les bloquease. La campaña Hagámosle el amor al miedo, fue la forma de hacer hueco a lo que sentían, colectivizarlo y responder ante ello. Fue al oírles hablar del miedo, cuando sus palabras resonaron dentro de mí. Las mujeres de Barrancabermeja tenían miedo y eran valientes.

Para mí, el valor en tiempo de crisis de civilización, de colapso, tiene que ver con mirar la realidad cara a cara y esforzarse para que otras también la miren. Ser valiente es intentar tejer con otros y otras un hilo que liga el reconocimiento de violencia, el miedo y el dolor con una resistencia que se empeña en transformarlos en vida y alegría. Es encontrar sentido a ese empeño y disfrutar haciéndolo. El valor no extraviado, para mí, es disputar el heroísmo del suicidio colectivo y establecer un compromiso con la vida y no con la muerte. El valor así entendido integra la osadía y la prudencia, el arrojo y la cautela, la generosidad y la mesura, la memoria y la utopía, la suficiencia y el reparto, la consciencia y la esperanza, la rabia y la alegría.

No se puede no tener miedo a menos que amputemos alguna parte de nuestra condición humana. Reniego de ansiolíticos o promesas tecnológicas que me lo eviten. Reivindico una amígdala cerebral libre del dogma capitalista.

Mucho miedo y más valor es el título de uno de los capítulos de Momo. El que cuenta cómo, cagada de miedo, se enfrenta sola a los hombres grises.

Mucho miedo y más valor. No sola.

¿SOMOS CAPACES DE REFLEXIONAR SOBRE ELLO? (I)

El filósofo austriaco Iván Illich aseguraba en la década de los setenta, marcada por el inicio del desarrollo tecnológico moderno, que «a medida que aumenta el poder de las máquinas, el papel de las personas se degrada cada vez más». ¿Dónde nos sitúa el pensamiento del teórico en un momento en el que el avance de la sociedad digital se vuelve implacable?

Joan M. Batista

<https://ethic.es/2021/07/somos-capaces-de-reflexionar-sobre-ello-tecnologia-smartphone/>

TECNOLOGÍA

A principios de los 70 algunos fuimos fervientes lectores de un filósofo austriaco-croata (cura católico), Iván Illich, que nos descubrió el vocablo 'convivencialidad'. Él, nos ayudó a ver de otra manera y a reflexionar sobre lo cotidiano, la escuela, la Medicina, y el cómo «la utilidad de una herramienta se desvanece cuando la intensidad de su uso la convierte de ser un medio a constituir un fin en sí misma». Así, Illich conceptualiza la contraproductividad para ilustrar este alejamiento del propósito de la persona debido al uso desmesurado de la herramienta.

Como me ocurrió con otros filósofos, han tenido que pasar años para entender y apreciar realmente la validez de sus propuestas y la vigencia de su pensamiento. Dejadme ilustrarlo reflexionando en voz alta sobre una herramienta: sobre el teléfono móvil 'inteligente' y si su extraordinaria utilidad pudiese paradójicamente frustrar su propósito, el de que nos comuniquemos las unas con los otros. ¿Podría ser el elefante blanco que no vemos porque, como usuarios, no estamos preparados o tenemos poco criterio? No tengo respuesta, ni creo que haya una única. Me inclinaría más por entender las respuestas que puedan contribuir desde las distintas perspectivas implicadas.

¿Utilizamos (realmente) el móvil con la frecuencia que queremos?

Me atreveré a iniciar esta reflexión sobre la herramienta desde la perspectiva que nos daba Illich, desde la convivencialidad —aquella virtud que deberían tener los instrumentos y bienes que hacen posible la vida cotidiana (medios de producción, infraestructuras, instituciones, agentes económicos, etc.) para promover y garantizar el desarrollo y la autonomía personal de los individuos—. «Convivencial es la herramienta, no el hombre». Iván Illich dixit.

Según Illich, una herramienta fomenta la convivencia en la medida en que puede ser utilizada fácilmente por cualquier persona (sin necesidad de certificación alguna), con la frecuencia que desee, para lograr un propósito elegido, y que en su acción el usuario expresa el significado que le da. Además, su existencia no debería imponer ninguna obligación de utilizarla. Es decir, es convivencial en la medida que el bien o servicio no nos esclavice ni coarte nuestra autorrealización.

Irónicamente, Ivan Illich ponía como ejemplo de herramienta convivencial el teléfono porque quien llama elige con quien quiere hablar, y es libre de decir lo que quiere a la persona de su elección; y, entendía, el intercambio era privado. No le pasó por la imaginación que el aparato pudiese metamorfosearse en smartphone. Y llegados aquí, pensemos, en las características que Illich asociaba a una herramienta para que fuese convivencial. El móvil, ¿se utiliza con la frecuencia que se desea? ¿El propósito con que se utiliza siempre es una elección libre? Y, por último, disponer de móvil, ¿no impone la obligación de utilizarlo?

Illich afirmaba que «según aumenta el poder de las máquinas, el papel de las personas se degrada cada vez más al de meros consumidores»

En el contexto de la sociedad industrial, Illich entendía que «la distinción entre herramientas de convivencia y herramientas manipuladoras (las que esclavizan) es independiente del nivel de tecnología de la herramienta». Pero, en nuestro contexto, el de la sociedad digital, la pregunta que nos hacemos sería, ¿es el dispositivo inteligente la evolución tecnológica del teléfono, o más bien refleja la capacidad manipuladora inherente a la sociedad digital?

Illich afirmaba que «a medida que aumenta el poder de las máquinas, el papel de las personas se degrada cada vez más al de meros consumidores, en el sentido de carecer de poder de elección y acción». En su imaginario (industrial), las máquinas funcionaban para las personas. Ahora parece que algunas herramientas (las digitales, esencialmente) no 'funcionan' para la gente. Más bien, la evidencia muestra que han empezado a esclavizarnos. El móvil —más que una herramienta para comunicar y trabajar— aumenta su estatus y empieza a tener el control. En palabras de Illich, nos hace «funcionar como esclavos de energía bien programados».

En su libro *Ciberleviatán*, José María Lassalle advierte de los riesgos distópicos derivados del avance implacable de la revolución digital. Una revolución, matiza, «sin ningún tipo de reflexión humanística». Lo que de nuevo nos

lleva a Illich y a su denuncia del supuesto desarrollo (entonces industrial), distinguiéndolo del de bienestar, puesto que «no conduce al florecimiento humano, sino a la 'pobreza modernizada', a la dependencia y a un sistema fuera de control en el que los humanos se convierten en piezas mecánicas desgastadas —en consumidores con poco criterio para decidir—». Lasalle va más allá al describir el efecto de la revolución digital como revolución ontológica que cambia, por tanto, nuestra subjetividad, nuestra perspectiva de lo que consideramos realidad.

El concepto 'convivencialidad', acuñado hace medio siglo, nos permite hoy describir que el uso excesivo del móvil nos tiraniza y nos deja sin respuestas. La pregunta es: ¿Por qué? ¿Es por su increíble y demostrada utilidad? Para Illich es obvio: al subcontratarlo todo a nuestros móviles, la intensidad de su uso nos lleva a la contraproduktividad. Pero, quizás, haya otras respuestas más plausibles que Iván Illich nunca se imaginó. Continuará.

Joan M. Batista Foguet es catedrático de Métodos de Investigación y Director del Leadership Development Research Centre en Esade. Este artículo forma parte de 'Tecnología y excesos: ¿nos hemos perdido en el camino?', una mini-serie de publicaciones que busca reflexionar sobre los límites de la revolución digital.

¿SOMOS CAPACES DE REFLEXIONAR SOBRE ELLO? (II)

¿Nos domina el móvil o tenemos nosotros el control? El teléfono inteligente podría ser un caballo de Troya moderno capaz de destruir la voluntad del que cree estar gestionando adecuadamente la situación. La cuestión está, sin embargo, en aceptar este destino, o bien, buscar enfoques más optimistas que asuman el móvil como una extensión del ser humano y sus procesos.

Joan M. Batista

https://ethic.es/2021/07/lo-que-ivan-illich-no-pudo-imaginarse/?fbclid=IwAR01OxRe1bjkg15j_C8QdBPM65zn9nP9o4offWz5L60VctZsoOo-vVLqbJo

ADICCIÓN AL MÓVIL

El iPhone apareció hace 14 años, creando una necesidad que antes no existía. En la actualidad, más del 90% de los estadounidenses poseen teléfonos «inteligentes». Un nuevo contexto en el que usamos los dispositivos móviles para comunicarnos, conectarnos, trabajar, aprender y evitar el aburrimiento. Este móvil ha penetrado en todos los aspectos de nuestra vida, independientemente de la edad (la edad condiciona el efecto que puede tener, pero eso es otro análisis), y su portabilidad le da ventaja sobre cualquier otro dispositivo digital.

Acabábamos el artículo anterior en Ethic refiriendo el hecho de que, al subcontratarlo todo a nuestro móvil, dependemos de él para todo. La desventaja de esta dependencia absoluta, dice el experto en desintoxicación digital, Holland Haiis, es que la tecnología digital ya es «la nueva adicción del siglo XXI». Sabemos que la dependencia al móvil es la adicción tecnológica predominante pero la pregunta es más sucinta (y por ello, más general): ¿Es el tipo de adicción predominante en este siglo? Si este fuera el caso, sería la primera vez que una droga haría difícil, ante sus innumerables beneficios, evaluar cuándo su uso excesivo se convierte en dependencia.

El 63% de los usuarios estadounidenses han intentado limitar el uso de su teléfono, pero solo lo ha logrado un 30%

¿Dominamos al móvil, o al revés? Si es al revés, ¿cómo afecta a nuestra vida y a nuestras relaciones? El teléfono móvil ha existido durante años; entonces, ¿por qué este repentino aumento de la adicción? Simplemente, se trata de la naturaleza del contenido del 'nuevo' dispositivo: al aprovechar algunas plataformas como redes sociales, videojuegos, navegación, sobreexposición a datos (es importante distinguir información de 'infoxicación'), música, compras, etc, capitaliza mayor atención. Estas adicciones, al no ser independientes, tendrían 'efectos multiplicativos' aún no identificados. Desde mi punto de vista, el móvil 'inteligente' acabará esclavizándonos (en algunos casos ya lo consiguió), porque es mucho más que un teléfono. Porque implica un uso intensivo del que se derivaría contraproduktividad (recordemos a Illich) debido a los efectos multiplicativos mencionados. Cada app que se le añade y cada actualización que lo acompaña busca hacerlo más adictivo. Así, la tasa de uso del móvil crece exponencialmente.

Desde esta perspectiva, el móvil es el 'elefante blanco' que no vemos. Pero hay más: también es un caballo de Troya moderno; una simbiosis de troyano y 'mula-transportadora de droga' capaz de evolucionar desde dentro

para destruir la voluntad del que cree estar controlando la situación. Algunos datos actualizados ya nos dicen de que el 63% de los usuarios estadounidenses, conscientes de la dependencia, intentan limitar el uso de su teléfono. Pero lo logran solo el 30%. La recaída es mucho peor.

El móvil, al facilitar el acceso a las mencionadas plataformas, sufre varias metamorfosis a 'mula-transportadora', puesto que las sustancias que nuestro organismo emitirá al acceder a ellas tendrían efectos similares y sobre las mismas zonas de placer del cerebro que apuntarían otras drogas o juegos de azar. Sin esta interacción, la adicción al móvil probablemente sería menos grave. Por ejemplo, sin las redes sociales, intrínsecamente adictivas —si no, ¿cómo hubiese el patrimonio neto de Mark Zuckerberg alcanzado los 54.000 millones de dólares?—, o sin los videojuegos, el efecto adictivo del móvil se reduciría sensiblemente.

¿Por qué no aceptamos con Russell Belk que el móvil es una parte integral de la forma en que los humanos operamos a diario?

Otra metamorfosis del 'móvil-troyano' se produce por las notificaciones, ya que conllevan sacudidas de placer; descargas de dopamina (el neurotransmisor relacionado con el sistema de recompensa que sentimos al obtener algo o estar motivados) que, por ende, es un refuerzo variable (el que más condiciona). Cuanto más prolongado es el intervalo de tiempo, mayor es la producción de dopamina. Y cuantas más recompensas recibamos, más queremos y más necesitaremos en el futuro, incrementando así la tolerancia. Esto conduciría a hábitos bien establecidos, procesos automáticos que al inducir el switch off del cerebro no suponen inversión de energía, reafirmando la conexión —sinapsis reforzadas que propiciarán autopistas neuronales—. Cuanto más se prolongue la exposición al móvil más cambiará la química de nuestro cerebro y más se revelará esta adicción a la tecnología como lo que realmente es: un hábito incontrolado e incontrolable.

La nomofobia (y no la 'movilfobia') fue el término más popular del 2018. En pocas palabras, es el miedo a no tener el móvil con nosotros. Observemos que lo que se ha hecho popular no es la filia, sino el síndrome, la incapacidad para usar el dispositivo. En los próximos años, la nomofobia será probablemente una palabra de uso frecuente. Esa ansiedad que padecemos cuando nuestro teléfono no está cerca y que desemboca en llevar el desencadenante de la adicción en nuestros bolsillos. Desafortunadamente, como ocurre con las advertencias en las cajetillas de tabaco, lo hemos normalizado y ya no hace mella. Es el elefante blanco.

¿Podríamos verlo bajo otra perspectiva? ¿Y si en lugar de situarnos a la defensiva, en el sistema nervioso simpático, abrimos nuestra mente y nos situamos en el parasimpático, lejos de las adicciones patológicas? ¿Por qué no aceptamos con Russell Belk que el móvil es una parte integral de la forma en que los humanos operamos a diario, y, por tanto, una extensión de nosotros mismos? ¿A dónde nos llevaría este punto de vista más 'optimista'? Continuará.

Joan M. Batista Foguet es catedrático de Métodos de Investigación y Director del Leadership Development Research Centre en Esade. Este artículo forma parte de 'Tecnología y excesos: ¿nos hemos perdido en el camino?', una mini-serie de publicaciones que busca reflexionar sobre los límites de la revolución digital.

LA REPÚBLICA SIGNIFICA LA CONTINUIDAD DE LA COLONIZACIÓN DE NUESTROS TERRITORIOS

<https://www.servindi.org/actualidad-opinion/28/07/2021/la-republica-ha-significado-la-continuidad-de-la-colonizacion-de>

Volver

"La República criolla, la proclamada en 1821, debería ser reformada por una II República, popular, indígena y de todas las sangres. Ojalá lo tenga en cuenta nuestro nuevo presidente, el hermano Pedro Castillo Terrones" nos dice Teresita Antazú López, destacada lideresa del pueblo Yanasha quién nos comparte sus reflexiones críticas sobre el manido bicentenario de la Independencia del Perú.

Servindi, 28 de julio, 2021.- "Para el pueblo Yanasha, como para todos los pueblos indígenas de la Amazonía peruana, la República peruana, como las repúblicas de todo el continente, ha significado la continuidad de la colonización de nuestros territorios y la pérdida de todos nuestros derechos".

Así lo afirma Teresita Antazú López, lideresa y dirigente del pueblo Yanesha y gestora del Programa Mujer de la Asociación Interétnica de Desarrollo de la Selva Peruana (Aidesep).

"Para los pueblos indígenas de la selva peruana, hoy, el Estado Republicano, es el peor enemigo que tenemos" explica Teresita.

Sus expresiones pueden parecer fuertes para quienes desconocen la realidad que avasalla a los pueblos indígenas y que ella conoce de cerca y en carne propia como dirigente comunal, local y nacional.

"El Estado peruano desconoce nuestros derechos a la libre determinación, a nuestros territorios ancestrales, a nuestra lengua y nuestra cultura". Y es que la República peruana "dispone de nuestras tierras como si fueran su propiedad, desconociendo los tratados internacionales de derechos humanos".

"Hace concesiones petroleras, madereras o de cualquier tipo a empresas extranjeras y nacionales sobre nuestros territorios, sin tener en cuenta nuestro derecho al consentimiento previo, libre, informado y de buena fe" como lo establecen los estándares internacionales de derechos de los pueblos originarios.

"La República peruana tampoco respeta el derecho a la educación intercultural bilingüe (EIB) de nuestros hijos de acuerdos a nuestra cosmovisión, conocimientos y tecnologías, así como nuestros valores" prosigue Teresita.

"El 94 por ciento de maestros de las escuelas EIB no conocen profesionalmente la manera de trabajar con niños y jóvenes indígenas". Y el sistema de salud pública no reconoce nuestros conocimientos y tecnologías de salud.

"Por todo esto y mucho más, los yaneshas no tenemos nada que celebrar; sólo conmemorar una fecha de cambio de dominadores de nuestros pueblos.

Hacia una República popular, indígena y de todas las sangres

La relación del Estado peruano con los pueblos indígenas de la Amazonía peruana debería ser de respeto mutuo, sobre todo porque la República creada por los criollos de Lima y de la costa se hizo sobre territorios indígenas de cientos de pueblos que entregamos nuestros territorios para formar el nuevo Estado Republicano.

Por eso José de San Martín dijo: "Por la voluntad general de los pueblos....."; es decir, de aquellos pueblos cuyos territorios habían sido colonizados por el Estado español.

En 1821 los criollos no tenían territorios que aportar porque todos eran usurpados a los pueblos indígenas a favor de este territorio que luego se llamó Perú.

"El Estado Republicano debería tener a los pueblos indígenas en un lugar especial para agradecerles por su aporte al nuevo Estado; y, sin embargo, nos siguen tratando peor que el colonizador español" remarca Teresita.

"La República criolla, la proclamada en 1821, debería ser reformada por una II República, popular, indígena y de todas las sangres. Ojalá lo tenga en cuenta nuestro nuevo presidente, el hermano Pedro Castillo Terrones".

BUENOS DIAS. HOY, VIVIAN WANG EXPLICA LA CULTURA LABORAL CHINA Y EL DEBATE EN TORNO A LAS CONDICIONES LABORALES.

POR VIVIAN WANG/ THE NEW YORK TIMES <NYTDIRECT@NYTIMES.COM

Viajeros en Beijing en mayo. Andy Wong / Prensa asociada

Días de 12 horas, seis días a la semana

Para comprender la cultura laboral en China, comience con un número: 996.

Es una abreviatura del horario agotador que se ha convertido en la norma en muchas empresas chinas: de 9 am a 9 pm, seis días a la semana.

El término se originó en el sector de la tecnología hace unos cinco años, cuando las nacientes empresas de Internet del país estaban compitiendo con Silicon Valley. Al principio, los trabajadores estaban dispuestos a cambiar su tiempo libre por el pago de horas extras y la promesa de ayudar a China a igualar a Occidente.

La economía de China se ha convertido en la segunda más grande del mundo. Los gigantes tecnológicos como Alibaba, Huawei y ByteDance, que posee TikTok, son nombres muy conocidos. Pero recientemente, más trabajadores tecnológicos se están resistiendo a la cultura a toda costa.

Algunos en la clase trabajadora de China descartan las quejas como quejas de la élite; después de todo, los trabajadores de la tecnología están bien pagados y educados. Pero el debate también ofrece una ventana a la economía del país en general y las expectativas de sus jóvenes.

Mejorar el equilibrio entre la vida personal y laboral

El primer retroceso importante a 996 se produjo en 2019, cuando el crecimiento económico de China se desaceleró y los trabajadores de tecnología comenzaron a cuestionar sus condiciones de trabajo. Siguieron protestas en línea, pero el movimiento se desvaneció bajo la censura del gobierno.

Este año, 996 volvió a aparecer en las noticias después de que dos trabajadores murieran en Pinduoduo, un gigante del comercio electrónico. Los funcionarios prometieron investigar las condiciones laborales, aunque no está claro qué, si es que algo, ha resultado de eso.

Desde entonces, algunas empresas han tomado medidas para mejorar el equilibrio entre la vida laboral y personal. Kuaishou, una aplicación de videos cortos, puso fin en julio a una política que requería que su personal trabajara los fines de semana dos veces al mes. Una división de Tencent comenzó a alentar a los trabajadores a que se fueran a casa a las 6 pm, aunque solo los miércoles.

'Acuéstate'

El retroceso a 996 también refleja las esperanzas y ansiedades de los jóvenes de China.

Muchos están dispuestos a soportar las condiciones laborales debido a la competitividad del mercado laboral. El número de graduados universitarios en China aumentó en un 73 por ciento en la última década, un logro sorprendente para un país que tenía menos de 3,5 millones de estudiantes universitarios en 1997. Como resultado, más personas compiten por un grupo limitado de trabajos administrativos, como escribí a principios de este año.

Pero también está claro que muchos están hartos de la carrera de ratas. Algunos miembros de la Generación Z han recurrido a la lectura de los escritos de Mao Zedong sobre el comunismo para enfurecerse contra la explotación capitalista. Este año, una locura en línea llamó a los jóvenes a "enredarse" o "tumbarse", esencialmente, a optar por no participar, como ha escrito mi colega Elsie Chen.

El Partido Comunista de China ve el agotamiento y la amenaza que representa para el crecimiento económico. Por un lado, ha prometido brindar un mejor apoyo a los graduados universitarios en su búsqueda de empleo. Pero también ha censurado las discusiones sobre enredos.

Donde encajan los trabajadores de conciertos

Lo que comenzó como una conversación sobre el trato que las empresas de tecnología dan a los trabajadores de élite se ha expandido para incluir a los trabajadores menos calificados, especialmente a los trabajadores por encargo.

Los chinos de clase media han mostrado cada vez más solidaridad con esos trabajadores. El año pasado, cuando los mensajeros de paquetes se declararon en huelga antes de una importante fiesta de compras, muchos los animaron en las redes sociales.

De alguna manera, la nueva conciencia refleja la reacción violenta contra las empresas de tecnología en los EE. UU. Pero también se ha topado con problemas de censura exclusivamente chinos. Al igual que con los graduados universitarios, el gobierno ha prometido más protecciones para los trabajadores de conciertos. Pero a principios de este año, los funcionarios arrestaron a un trabajador de reparto muy conocido que había intentado organizar a sus compañeros de trabajo.

Vivian Wang es corresponsal en China de The Times.



INFORME DEL BID: PERÚ, CHILE Y COLOMBIA SON LOS PAÍSES DE LA REGIÓN DONDE HUBO MÁS PÉRDIDA DE EMPLEO FEMENINO

Perú, Chile y Colombia, los países donde hubo más pérdida de empleo para mujeres
En países latinoamericanos se estima que al menos 24 millones de empleos se perdieron a raíz de la pandemia y de esta cifra más de la mitad fue de personal femenino

Con la llegada de la pandemia, la brecha existente entre hombres y mujeres en el ámbito laboral aumentó significativamente. Millones de mujeres perdieron su trabajo o tuvieron que dejarlo debido a la carga de tareas domésticas que trajo la pandemia. Conforme a la situación, el Banco Interamericano de Desarrollo (BID) publicó recientemente un balance que evaluó la situación del desempleo de las mujeres en la región.

<https://www.nodal.am/2021/07/informe-del-bid-peru-chile-y-colombia-son-los-paises-de-la-region-donde-hubo-mas-perdida-de-empleo-femenino/>

VISIBILIZAR LAS NECESIDADES DE NIÑAS Y ADOLESCENTES, EL RETO DE AMÉRICA LATINA – POR CRISTINA BAZÁN

Visibilizar las necesidades de niñas y adolescentes, el reto de América Latina
Por Cristina Bazán

Los gobiernos de América Latina enfrentan el gran reto de visibilizar las necesidades que las niñas, adolescentes y mujeres tienen de forma diferenciada para poder elaborar políticas públicas y eliminar leyes que las discriminan.

<https://www.nodal.am/2021/07/visibilizar-las-necesidades-de-ninas-y-adolescentes-el-reto-de-america-latina-por-cristina-bazan/>

COLOMBIA. LANZAN EL PACTO JUVENIL PARA LA RESISTENCIA

By Resumen Latinoamericano on 30 julio, 2021 SHARETWEETSHARESHARE0 COMMENTS

Resumen Latinoamericano, 30 de julio de 2021.

<https://www.resumenlatinoamericano.org/2021/07/30/colombia-lanzan-el-pacto-juvenil-para-la-resistencia/>

Organizaciones juveniles participantes en el paro nacional han decidido construir una convergencia popular, amplia y diversa para la ciudad ¿Cuál es la proclama juvenil que propone el Pacto Histórico en la capital del Valle del Cauca?

Daniel Rueda – Juan José Guerrero
Punto de Resistencia Sameco-Cali

El nuevo escenario de rebelión social liderado por la juventud marcó un precedente en la historia colombiana, miles de jóvenes artistas, estudiantes, campesinos, barristas y trabajadores de los barrios populares salieron con enorme fervor y rebeldía al paro nacional convocado el 28 de abril de 2021.

Fuera de todo pronóstico la lucha se alargó más de lo esperado, especialmente en Cali, hoy día conocida como la Capital de la Resistencia, donde fuimos los y las jóvenes quienes logramos poner en jaque la movilidad y la economía de uno de los departamentos que más aporta al PIB nacional.

Este proceso de movilización y despertar de consciencia, se llevó a cabo entre las balas y los gases de la fuerza pública, el ejército, y el accionar paramilitar. Esta generación quedará marcada para siempre por la brutalidad

policial y el uso excesivo y mortal de la fuerza. El saldo de asesinatos, heridos y desaparecidos aún es incierto, pues a pesar de las mesas de diálogo instaladas entre el gobierno local y la Unión de Resistencias Cali para determinar vías pacíficas y dialogadas a las necesidades sociales, cada jornada de paro se convierte en luto para las familias de la gente capturada o herida.

A la tarea incansable de politizar y organizar la juventud por cuenta de quienes somos parte de la resistencia y venimos trabajando en la barriada, el colegio, la universidad o el sindicato, se suma la imposición del Consejo Nacional Electoral para realizar las elecciones a los Consejos de Juventud el próximo 28 de noviembre. Entendiendo que hace parte de las “soluciones” que el gobierno nacional ofrece y que, por ende, sabemos que las necesidades y apuestas políticas de la juventud desbordan esta apuesta institucional, sabemos la importancia de copar este tipo de escenarios.

Convergencia juvenil por la vida

Precisamente ante este panorama de los Consejos de Juventud, los sectores organizados de esta hermosa primavera de rebeldía y lucha callejera en la que se ha convertido Cali en los últimos meses, nos hemos juntado alrededor de la idea de construir una convergencia popular, amplia y diversa para construir el Pacto Histórico Juvenil en Cali.

Su composición ampliamente diversa permite vislumbrar el abanico de sujetos juveniles que habitan la ciudad, como lo dice su proclama: “...Es un espacio de convergencia de sectores juveniles alternativos, populares y de izquierda que agrupa a jóvenes de las barriadas populares, mujeres feministas, estudiantes de Univalle y de universidades privadas, estudiantes del SENA, estudiantes de colegios públicos y privados, jóvenes de Siloé, de Puerto Resistencia, del Distrito y de Paso del Aguante, jóvenes campesinos de los corregimientos, distintos jóvenes de las barras futboleras del Cali y el América, músicos/as del cacerolazo sinfónico, defensores de derechos humanos, comunicadoras populares y jóvenes militantes de partidos alternativos de oposición...”.

La variada composición del Pacto se debe a la realidad social de nosotros los y las jóvenes, que buscamos representar los intereses de la clase popular y visibilizar las complejas dinámicas de nuestros sectores sociales, como la exclusión social, el desempleo juvenil, la falta de oportunidades para el desarrollo de los proyectos de vida, deserción escolar, el microtráfico y el sicariato y en general todas las situaciones que nos han privado del goce y reconocimiento efectivo de nuestros derechos.

Es así como esperamos iniciar una amplia discusión y poner sobre la agenda pública de la ciudad, temas como la implementación de la política pública de juventudes, garantías para la construcción de las alternativas populares que mejoren y dignifiquen nuestras vidas, luchando con un pie en las instituciones y cientos en las calles.

Objetivos desde la construcción popular

El llamado a la juventud caleña por medio de la proclama establece objetivos de manera muy concreta, como la construcción de un escenario de convergencia que, más allá de lo electoral, busque la conformación de un bloque juvenil amplio, plural y alternativo. Es la lucha por renovar todos los escenarios que hacen parte del subsistema de participación juvenil, como lo son las Plataformas de Juventud, las Asambleas Juveniles, la Comisión de Concertación y Decisión. En general, espacios que permiten participar en la definición de la agenda pública.

Buscamos ser esa alternativa de unidad que permita arrebatarle el poder de decidir por la juventud caleña, a los sectores que tienen intenciones y acciones antidemocráticas y retardatarias. Buscamos, también, que el Pacto Histórico Juvenil y todas sus apuestas puedan ser tarea de las juventudes del Valle del Cauca y de Colombia.

Lo ocurrido en el marco del Paro Nacional nos demuestra que el papel protagónico de la juventud debe ser la conquista de nuestras reivindicaciones históricas. Proponer dichas reivindicaciones de cara a las elecciones del 2022 es un imperativo para quienes nos consideramos parte del gran pacto histórico por Colombia.

Unidad del movimiento juvenil

Por último, este espacio de convergencia juvenil se propone como coordinación para las acciones de disputa social y políticas que nos tocan como juventud de Cali. Aportar este ejemplo de unidad sin recelo o sectarismo

alguno servirá de ejemplo vivo para las demás regiones donde los y las jóvenes debemos apostarle a la unidad programática y de acción para avanzar en las luchas por el derecho a ser jóvenes en un país que les ha segado la vida a muchos, silenciado a unos cuantos e invisibilizado a miles de nosotros y nosotras.

Este llamado a la unidad espera ser reproducido en todo el territorio nacional, más allá de lo electoral, donde se fortalezca la construcción de poder popular, de ejercicio asambleario y de discusión política. Es en este momento donde los y las jóvenes debemos apostarle a construir desde la barricada, el colegio, la universidad, el barrio o el trabajo espacios de discusión sobre la política como acción humana y forma de relacionamiento que históricamente ha sido definida por los intereses de la burguesía, condenando al pueblo colombiano a la perfidia y al apolitismo.

Ese es el llamado que se hace desde el Pacto Histórico Juvenil en Cali: unidad del movimiento juvenil por un nuevo poder, juntos y juntas venceremos.

fuelle:Semanario Voz

CASI 3.000 NIÑOS BRASILEÑOS ENTRARON DE MANERA ILEGAL A EE.UU. EN DOS MESES

<https://www.bbc.com/mundo/noticias-internacional-57986632>

EFFECTOS SOCIALES DE LA PANDEMIA: LA CLASE MEDIA ARGENTINA SE ACHICA

<https://rebellion.org/efectos-sociales-de-la-pandemia-la-clase-media-argentina-se-achica/>

ARGENTINA, UN PAÍS QUE SE ACHICA: EL PBI PER CÁPITA ES IGUAL QUE EN 2005 Y EL CRÉDITO ES EL MISMO QUE EN 1960

<https://www.cronista.com/economia-politica/argentina-un-pais-que-se-achica-el-pbi-es-igual-que-en-2005-y-el-credito-es-el-mismo-que-en-1960/>

LACALLE POU INVITA A LOS ARGENTINOS A MUDARSE A URUGUAY: "AQUÍ SE PUEDE PENSAR A LARGO PLAZO"

<https://www.cronista.com/economia-politica/lacalle-pou-sobre-cuba-es-una-dictadura-y-el-que-no-lo-quiere-ver-tendra-afinidades-ideologicas-muy-fuertes/>

ENTRAN LOS DÓLARES/ CAMPO RÉCORD: LAS LIQUIDACIONES EN 7 MESES IGUALARON A LAS DEL AÑO PASADO

<https://www.cronista.com/economia-politica/agro-las-liquidaciones-en-7-meses-igualaron-a-las-del-ano-pasado/>

DEL LITIO A LA BATERÍA: ¿CUÁNTO HAY DE REALIDAD Y CUÁNTO DE FANTASÍA EN ARGENTINA?

Argentina participa con el 7,6% de la oferta mundial de litio. Hoy en día se discute de qué forma aprovechar este recurso.

Del litio a la batería: ¿cuánto hay de realidad y cuánto de fantasía en Argentina?

Por Nadav Rajzman (*)

<https://eleconomista.com.ar/2021-07-del-litio-a-la-bateria-en-argentina/>

El litio se encuentra en la actualidad en el centro del debate y no es para menos. Este mineral, liviano y altamente reactivo, constituye el insumo fundamental, transversal y, al menos por ahora, irremplazable de la nueva revolución tecnológica en ciernes, que tiene a la batería de ion litio como nuevo vector de desarrollo. Esta revolución está transformando una infinidad de industrias y actividades a lo largo del todo el mundo y todo parece indicar que seguirá haciéndolo durante las próximas décadas.

Desde el lanzamiento en 1991 de las primeras baterías de ion litio en las videocámaras de Sony, rápidamente se expandieron a una infinidad de dispositivos electrónicos. La revolución de las tecnologías de la comunicación no habría sido posible sin laptops o teléfonos celulares con baterías livianas y, a la vez potentes, cuyo almacenamiento durara horas e incluso días.

En la actualidad, la imperiosa necesidad de reducir emisiones de carbono para mitigar el cambio climático las ha puesto nuevamente en el centro de la escena, ya que el desarrollo de baterías de nueva generación, más potentes y a un costo cada vez más bajo, permite su utilización en todo tipo de medios de transporte.

Durante 2020, los vehículos eléctricos (VE) alcanzaron una excepcional participación del 4,4% en las ventas globales, pero se espera que la sustitución se acelere en la medida que alcancen (y superen) la paridad de costos con los tradicionales vehículos a combustión interna, algo que se espera que suceda en algún punto alrededor de 2025.

Pero no hace falta esperar para ver un uso difundido de las baterías de ion litio en medios de transporte, porque ya es una realidad en el nuevo segmento de la micromovilidad, donde 44% de las patinetas, bicicletas, motos y otros medios eléctricos de 2 y 3 ruedas se venden con baterías que utilizan litio.

En el futuro, las baterías de ion litio serán predominantes en la industria del transporte y se aplicarán a niveles impensados, siendo que existen planes de utilizarlas hasta en aviones. Pero se usarán también en otras industrias, como ya se hace en las herramientas. Sin duda, uno de los más importantes por fuera del sector de la movilidad, serán los sistemas de almacenamiento, que permitirán mejorar la disponibilidad de las energías renovables, las cuales dependen de condiciones climáticas como el viento o nubosidad.

No es extraño entonces que el mercado del litio y sus baterías genere inmensas expectativas en todo el mundo, aunque cabe mencionar que, a pesar de su elevada dinámica de crecimiento reciente, aún representa sólo una pequeña fracción de otros mercados de minerales. La consultora especializada CRU estimó que en 2020 la cadena de valor desde la extracción de litio a la batería contabilizó alrededor de US\$ 30.000 millones, aunque estima que se acercará a los US\$ 290.000 millones en tan solo una década.

Del litio a la batería

A pesar de ser uno de los elementos más abundantes en la naturaleza, por su alta reactividad química no es posible encontrarlo en estado puro, por lo que su extracción tiene lugar únicamente en yacimientos donde se encuentra en las concentraciones más elevadas.

Si bien es menos abundante (representa 26% de los recursos globales) y cuenta con una menor presencia de partículas por millón, en la actualidad cerca de la mitad de la oferta de litio proviene de los depósitos de espodumeno australianos -formaciones rocosas-, que se envía como concentrado a granel para su transformación en carbonato o hidróxido a China.

El triángulo del litio -compuesto por Chile, Argentina y Bolivia, con litio disuelto en agua de salmueras-, a pesar de ser más abundante (66% de los recursos) y encontrarse más concentrado, participa únicamente con cerca de un tercio de la oferta mundial. Esto se debe a que, si bien los salares presentan costos de operación menores, las particularidades químicas e hidrológicas hacen que cada salar requiera la elaboración de un proceso productivo a medida y tiempos de aprendizaje más extensos, por lo que, ante incrementos abruptos de la demanda, los yacimientos en rocas, que utilizan tecnologías mineras tradicionales, pudieron dar rápida respuesta.

Argentina participa con el 7,6% de la oferta mundial de litio, exportando principalmente carbonato de litio por cerca de 33.000 toneladas de litio carbonato equivalente (LCE). Se extraen desde dos salares ubicados en Catamarca y Jujuy respectivamente, que aportaron entre US\$ 150 y US\$ 200 millones en exportaciones durante los últimos años. La ampliación de estos proyectos y la construcción de un tercero, todos ya en marcha, permite prever que la producción local se triplicará y se acercará a las 120 mil toneladas LCE. No obstante, el debate actual -en Argentina y el mundo- se centra acerca de cómo aprovechar de la mejor manera los activos estratégicos disponibles en cada país, territorio y región, para insertarse en la nueva cadena de valor que el litio y sus baterías están construyendo a nivel global.

El cátodo constituye el componente crítico de la batería y es el que lleva la mayor cantidad de litio, aunque este último representa tan solo alrededor del 1% del volumen físico total de una batería. Su composición, que

se combina con otros minerales, determina la capacidad y voltaje de la batería, motivo por el cual ha sido destinatario de los mayores esfuerzos de investigación y desarrollo.

Junto al ánodo, electrolito y otros, conforman una celda, la unidad más pequeña de la batería, eslabón de producción dominado por China, que concentra el 76% de la capacidad productiva mundial. Son utilizadas como bien intermedio del proceso de ensamblado, con varias de éstas conformando un módulo de baterías y estos a su vez en packs, al conectarse a placas de control y sistemas de refrigeración.

Las crecientes escalas de producción -que se duplican aproximadamente cada cinco años- otorga ventajas de cercanía a la industria de vehículos eléctricos y hace que las nuevas inversiones para producir celdas y baterías tiendan a realizarse en aquellos países o regiones donde esta industria muestra mayor empuje y perspectivas de crecimiento. A esto debe añadirse los ingentes esfuerzos fiscales que están realizando gobiernos de países desarrollados, incentivando la instalación de gigafactorys en sus territorios.

¿Qué puede hacer Argentina con el litio?

El litio, si bien es un insumo esencial e irremplazable para la fabricación de una batería de ion litio, puede ser necesario, pero no parece suficiente para avanzar en la producción de celdas y baterías. Para ello es fundamental avanzar en la producción de VE en sus diferentes formatos, tarea que se encuentra dando sus primeros pasos en Argentina.

En un plazo menor, la elaboración de partes de baterías -cátodos en especial- aparece como una opción más factible, aunque requiere de otros minerales que, al menos por ahora, no se encuentran disponibles en el país. En particular el cobalto, necesario para las baterías NMC, la tecnología que más desarrollo tendrá en el futuro cercano, aparece como un mineral aún más escaso y concentrado que el litio (67% de la producción de 2020 se ubicó únicamente en la República del Congo). En cambio, las baterías LFP, utilizadas para transporte público o pesado y también en bicicletas, entre otros, contienen hierro, que, aunque no se produce localmente, está disponible en la región.

Más cerca en el tiempo, en el país existen otros 17 proyectos en etapas de desarrollo avanzadas (además de las dos ampliaciones y la nueva construcción), de los cuales 7 cuentan con plantas piloto que evalúan o evaluarán métodos de producción. Si al menos estos últimos se pusieran en marcha durante los próximos años, la capacidad productiva argentina podría superar las 300.000 toneladas LCE y la llevaría a potencialmente proveer el 17% de la demanda de litio global hacia 2030.

No obstante, en un escenario opuesto, si no pudieran ponerse en marcha los proyectos de litio de nuestro país, existen en el mundo suficientes reservas de litio cuantificadas para cubrir la demanda de los próximos diez años. Argentina cuenta en la actualidad con la ventaja de contar con proyectos con elevada concentración de litio, que se puede extraer a costos competitivos, aunque los avances tecnológicos pueden poner en riesgo esta ventaja en un futuro no necesariamente lejano. Empujar la puesta en marcha de la mayor cantidad de operaciones locales será una tarea en la que los gobiernos provinciales, quizás con ayuda del nacional, deberán trabajar para no dejar pasar la ventana de oportunidad abierta.

Otra alternativa para mejorar el perfil argentino como productor de litio es la implementación de incentivos para elaborar localmente compuestos de alta calidad. La producción de carbonato e hidróxido de litio que se encuentran globalmente en el mercado presentan variadas diferencias y calidades. Además del grado de concentración (técnico o batería), existen diferentes niveles de pureza y composiciones químicas, que impactan en el precio al que son transados en el mercado. En efecto, el país hoy percibe un precio unitario por tonelada exportada que se encuentra por debajo del promedio. Esto tiene razón en múltiples factores, pero la posibilidad de mejorar esa relación precio/calidad es real. De esto depende en parte que las proyecciones se ubiquen entre los US\$ 2.000 o más arriba, en los US\$ 3.500 millones.

Adicionalmente, el país deberá avanzar en la incorporación del hidróxido de litio en su repertorio de producción. El mundo lo demandará en mayor proporción en el futuro y su producción se está descentralizando (ya se produce en Chile y se producirá en Australia) y, si bien existe un debate acerca de si el precio internacional convergerá o no al del carbonato, representa una alternativa para incorporar valor agregado local.

Finalmente, la reciente creación de la división de litio de YPF potencia oportunidad para incrementar la participación nacional en proyectos y desarrollar aún más la cadena local de proveedores. Tanto en Chile como en Australia la mayoría de los proyectos cuentan con una participación de empresas locales, lo cual permite

influir en la toma de decisiones y estrategias que sigue cada uno, por lo que la participación local mejora la injerencia hacia la toma de decisiones que favorezcan el desarrollo local.

En materia de proveedores, la empresa petrolera cuenta con una larga trayectoria en su desarrollo en sectores petroquímicos, con cierto punto de contacto con la actividad que se desarrolla en las salmueras, por lo que su experiencia y capacidad será positiva para aumentar la densidad de la cadena de proveedores local.

(*) Economista

PANDEMIA, POBREZA, INSTITUCIONALIDAD Y ACOSO FUJIMORISTA: EL DESAFIANTE PERÚ QUE RECIBIRÁ LA PRESIDENCIA DE PEDRO CASTILLO - OPINIÓN EN RT

<https://actualidad.rt.com/opinion/cecilia-gonzalez/398956-pandemia-pobreza-acoso-fujimorista-peru-castillo>

PEDRO CASTILLO DA ULTIMÁTUM A “DELINCUENTES EXTRANJEROS” Y JÓVENES QUE NO ESTUDIAN NI TRABAJAN

Entre la variedad de temas que tocó en su primer discurso como mandatario, se refirió a la seguridad ciudadana.

Por Gabriela Romo Pontiggia

Castillo explicó que impulsará la creación de rondas de vigilancia en los lugares en los que no existan. TWITTER/PRESIDENCIAPERU

Castillo explicó que impulsará la creación de rondas de vigilancia en los lugares en los que no existan. TWITTER/PRESIDENCIAPERU

https://www.eldinamo.cl/mundo/2021/07/28/pedro-castillo-advierte-delincentes-extranjeros-tendran-72-horas-para-salir-del-pais-y-jovenes-tendran-que-ir-al-servicio-militar/?utm_source=perfit&utm_medium=email&utm_campaign=AM-29%20julio

Pedro Castillo asumió este miércoles como nuevo presidente de Perú para el período 2021-2026.

En su primer mensaje a la nación y en presencia de autoridades de otros países, Pedro Castillo dio un plazo de 72 horas a todos los delincuentes extranjeros para que salgan del país. Adelantó que fortalecerá a las rondas campesinas para reforzar la seguridad ciudadana.

a

“Juro por los pueblos del Perú, por un país sin corrupción y por una nueva Constitución. Esta vez un Gobierno del pueblo ha llegado a gobernar para el pueblo”, afirmó.

“El orgullo y el dolor del Perú profundo corre por mis venas”, agregó el presidente peruano.

Entre la variedad de temas que tocó en su primer discurso como mandatario, se refirió a la seguridad ciudadana. “Los delincuentes extranjeros tendrán 72 horas de plazo para salir del país. Finalmente, los jóvenes que no estudian ni trabajan deberán acudir al servicio militar”.

Pedro Castillo explicó que impulsará la creación de rondas de vigilancia en los lugares en los que no existan.

Piñera sostiene reunión bilateral con Presidente electo de Perú: “Tenemos un futuro a construir juntos”

Presidente Piñera llega a Perú para el cambio de mando: “Compartimos historia, desafíos y futuro”

“Fortaleceremos la ley de rondas incidiendo en su organización interna respetando su autonomía. Estamos seguros que conjuntamente con la Policía Nacional del Perú podremos acceder a una más eficiente seguridad pública”, señaló el jefe de Estado.

“A pesar de los esfuerzos que se realizan en este campo siguen campeando las pandillas, las bandas y los robos callejeros, las agresiones a la integridad física de las personas y a sus vidas. Creemos que debemos expandir el sistema de las rondas, que no es otra cosa que la población organizada para dar seguridad a toda la población”.

Castillo anunció que su Gobierno tratará de sacar adelante proyectos mineros que contribuyan más a la economía local y a un mayor gasto fiscal para educación y salud, con reglas claras.

POR LOS POBRES, PERO ANTIABORTO Y CONTRA LA LEGALIZACIÓN: QUIÉN ES PEDRO CASTILLO

Por Redacción/SinEmbargo

Perú, entre la hija de un dictador corrupto y el profesor de izquierda

<https://www.sinembargo.mx/30-07-2021/4008196> E

"Nunca nos vamos a olvidar de dónde somos". Familia del profe Castillo migra a Lima

AMLO felicita a Pedro Castillo por su triunfo en Perú; Ebrard irá a toma de posesión

A pesar de ser un político de izquierda, el nuevo Presidente de Perú, Pedro Castillo, tiene posturas antiaborto, en contra del matrimonio igualitario, el enfoque de género y la legalización de las drogas.

Lima, 30 de julio (Open Democracy).— El lunes 19 de julio el Jurado Nacional de Elecciones (JNE) confirmó la ajustadísima victoria de Pedro Castillo Terrones, candidato presidencial de izquierda en Perú, casi seis semanas después de la segunda vuelta en la que se enfrentó a Keiko Fujimori, hija del expresidente Alberto Fujimori.

Después de haber promovido múltiples impugnaciones desde su partido, Fuerza Popular, Fujimori dijo finalmente que reconocía la victoria "porque la ley así lo demanda". Sin embargo, calificó el anuncio del JNE como ilegítimo, dejando abierta la puerta a una impugnación continua del Gobierno salido de las urnas y a perpetuar la crisis política sine die.

No cabe duda de que, con una victoria por un margen de solo 44 mil 080 votos de un total de 17 millones 628 mil 497 emitidos, la tensión en Perú se va a proyectar toda la legislatura.

¿QUÉ TRAE CASTILLO?

Pedro Castillo representa a Perú Libre, partido de izquierda y, quizás para enviar un mensaje a su electorado popular en este sentido, uno de sus primeros anuncios fue que renunciará a su sueldo y que, además, pedirá rebajar a la mitad el sueldo de los congresistas. Sin embargo, Castillo ha manifestado posturas muy poco progresistas como oponerse al aborto, al matrimonio igualitario, al enfoque de género o a la legalización de las drogas.

Lo anterior muestra que, posiblemente, el nuevo Presidente traerá mecanismos populistas para complacer al pueblo, pero optará por políticas públicas conservadoras, al menos en lo social y de derechos civiles.

Es un altísimo honor llevar las demandas y la voz ciudadana, especialmente de los pueblos oprimidos. Forjemos un país a la altura de su milenaria historia, un país del cual las generaciones venideras se sientan orgullosos. Queridas hermanas y hermanos, no los defraudaremos. [pic.twitter.com/GZUiD0bZC2](https://twitter.com/GZUiD0bZC2)

En una entrevista con RPP Noticias, noticiero peruano, Castillo afirmó que él viene "de una familia que me ha inculcado valores y me ha criado con las uñas cortadas y eso lo voy a trasladar a mi pueblo. Primero es el pueblo, primero es la familia y primero es el país que me ha parido para defenderlo."

Castillo es un maestro de escuela rural que surgió en la escena pública en Perú hace cuatro años como líder de una huelga nacional. Promueve constantemente valores familiares y cita pasajes de la Biblia para apelar a la moral y justificar su rechazo frente al aborto, al matrimonio igualitario o a la eutanasia, entendida como el derecho a morir dignamente que la Iglesia rechaza.

Lo que esto muestra es que, aunque haya ganado la izquierda, Perú mantendrá su talante conservador. Lo cierto es que Fujimori y Castillo, en sus respectivas posiciones, tienen más en común que opuesto frente a los temas que conforman la agenda del siglo XXI en Latinoamérica.

Esto es coherente con la estrategia que usó Castillo para ganar: apelar a las emociones de la población pobre de Perú, especialmente en el ámbito rural. Su eslogan era “No más personas pobres en un país rico”, y logró que muchos decidieran apoyarlo.

Pero su victoria abre demasiadas incógnitas lo que hizo que el Sol, la moneda peruana, llegase a un bajo sin precedentes contra el dólar estadounidense.

EL PODER DETRÁS DEL PODER

Esta historia, sin embargo, tiene otro protagonista: Vladimir Cerrón, el hombre que impulsó a Castillo a las elecciones y dueño y señor de su partido político, Perú Libre.

Cerrón, influyente neurocirujano y exgobernador de Junín, región amazónica, soñaba con lanzarse a la presidencia. Sin embargo, su candidatura fue vetada, lo que le decidió poner a Castillo como candidato del partido. Ahora, con Castillo en el poder, será la relación entre ambos la que determine, en gran parte, lo que ocurra con el nuevo Gobierno.

Durante la campaña, Cerrón fue problemático para Castillo, que quiso moderar un poco su discurso populista, cosa que a Cerrón no le gustó; él mantuvo sus posiciones radicales contra las élites. Como respuesta, éstas trataron de difundir la idea de que, si ganaba Castillo, Perú sería la próxima Venezuela (argumento, el del fantasma castrochavista, que también se ha usado en países como Colombia, Ecuador o Brasil para disuadir a los electores de votar por un candidato de izquierda).

Aunque no se ha podido probar, las autoridades peruanas acusan a Cerrón de haber sido una de las cabezas ideológicas de Sendero Luminoso, grupo terrorista de fundamentos maoístas muy activo en los años 80 y 90 del siglo pasado, y que ya fue desarticulado, aunque a un alto precio en vidas y violaciones de los derechos humanos.

Queda clara entonces la brecha entre Cerrón, que se autodenomina como marxista-leninista, y el más pragmático Castillo. Ahora falta ver cómo actuarán los 37 congresistas que tiene Perú Libre y cómo se dividirá la influencia entre uno y otro.

La primera dama de Perú, Lilia Paredes, derecha, lee la Biblia junto a su hermana menor Yenifer y la hija de ésta, Alondra, de 9 años, durante una ceremonia religiosa. Foto: Franklin Briceño, AP.

El distanciamiento entre ambos, sin embargo, ya ha sido evidente. El 25 de mayo Castillo dijo en una entrevista que era él quien tomaba las decisiones y recordó que Cerrón está impedido judicialmente para participar en oficios del Estado. Mientras tanto, Cerrón, al hablar sobre el Gobierno de Nicolás Maduro, dijo que “La izquierda debe aprender a quedarse en poder”, levantando fuertes críticas ante la referencia a la situación venezolana, donde millones de ciudadanos han huido de su país por las condiciones paupérrimas de vida y por el miedo a un régimen represor, autoritario y corrupto.

Con Castillo en el poder, pero con una victoria muy mínima, Latinoamérica será testigo de una nueva pugna política en la que el Presidente de Perú tendrá que demostrar cuál es su camino y cómo lo va a implementar con la figura más poderosa de su partido en su contra. El nombramientos de los miembros del ejecutivo será clave para determinar si el rumbo que toma Castillo es el de la moderación y el pragmatismo o el de la radicalización.

Castillo además tiene ante sí un desafío descomunal porque Perú reclama con urgencia estabilidad y esto pasa por recuperar el prestigio de las instituciones democráticas, ser eficaz en la lucha contra una corrupción muy extendida en la política y en el sector privado, recuperar la economía sin espantar a los mercados y atajar de una vez la pandemia que ha llevado a ser el país con mayor tasa de mortalidad por COVID-19 del mundo. Para ello, necesitará sentido de Estado y capacidad política de entendimiento con una oposición fujimorista que se anticipa feroz, pero también necesitará muchísima suerte.

PERÚ: ¿CUÁL SERÁ LA AGENDA ECONÓMICA Y SOCIAL DEL GOBIERNO DE CASTILLO?

Pedro Castillo habló de los pueblos andinos originarios, del sistema de castas que hay desde el virreinato español hasta hoy, de la falta de oportunidades para la mayoría del pueblo peruano, de la profunda gravedad de la actual situación económica y en salud de su país. Fue en su jura como flamante presidente de Perú. La derecha hizo todo para que este maestro y dirigente docente rural no asumiera tras ganar las elecciones, se tomó seis semanas para aceptarlo, y condicionarlo.

Por Néstor Restivo

<https://www.pagina12.com.ar/358193-peru-cual-sera-la-agenda-economica-y-social-del-gobierno-de->

Pedro Castillo, flamante presidente de Perú. Una de sus principales promesa de la campaña fue que el Estado capture una mayor renta de las multinacionales mineras. (Fuente: AFP)

Pedro Castillo, flamante presidente de Perú. Una de sus principales promesa de la campaña fue que el Estado capture una mayor renta de las multinacionales mineras.. Imagen: AFP

Pedro Castillo habló de los pueblos andinos originarios, del sistema de castas que hay desde el virreinato español hasta hoy, de la falta de oportunidades para la mayoría del pueblo peruano, de la profunda gravedad de la actual situación económica y en salud de su país. Fue en su jura del miércoles como flamante presidente de Perú.

La derecha hizo todo para que este maestro y dirigente docente rural no asumiera tras ganar las elecciones, se tomó seis semanas para aceptarlo, y condicionarlo. No la tendrá fácil Castillo. Pero el pueblo peruano sí tiene una gran expectativa: hace décadas que todos los mandatarios le patearon en contra y acabaron echados, presos, exiliados o suicidados.

Algunos adeptos ven a Castillo en espejo a líderes vecinos como Evo Morales o Rafael Correa, que no solo lograron en sus países grandes éxitos económicos y sociales, sino una estabilidad que jamás les dio el neoliberalismo en los volcánicos Bolivia y Ecuador. Perú quiere su hora.

En clave económica

Asesorado por Pedro Francke en lo económico, en su jura reclamó cambios y mejor distribución del ingreso, más presencia del Estado en salud, educación y obras públicas, atacó la corrupción y la usura ("vimos presidentes presos, pero a ningún empresario", dijo), pero espantó la maliciosa campaña según la cual viene a vulnerar propiedades y a estatizar todo.

Castillo recibe una economía herida de pandemia (en 2020 cayó 11 por ciento, una de las peores tasas del mundo, ahora en leve recupero) y la crisis sanitaria (con índices de mortalidad record mundial) sacó a la luz lo oculto por la "estabilidad macro", que suele garantizar ganancias a los grandes y una ristra de pesares a la mayoría.

"En pandemia, la pobreza saltó de 21 a 31 por ciento, pero hay 15 por ciento más que la estadística llama 'no pobres vulnerables': les alcanza para la canasta básica, pero muy cerca de la línea y en riesgo de caer, más aún por la inflación", afirma a Cash, desde Lima, el economista Humberto Campodónico.

Su colega Jorge Manco avizora conflictos sociales que Castillo deberá atender. "Serán por la suba de precios en productos de consumo masivo: nafta, maíz, tarifas de luz y gas, presiones que ya vienen desde 2020. Castillo prometió 'no más pobres en un país rico' y generó expectativas".

Para Manco, "se exacerba el conflicto social en esta coyuntura de transición. Castillo estuvo siempre de un lado de la mesa y ahora estará del otro lado. Si surgen conflictos, reprimir no es buen consejo, claro, más aún con la derecha con el cuchillo alzado. Deben bajar las tensiones. Eso se logrará con consenso y negociando en el Congreso con dos partidos, Acción Popular y Alianza para el Progreso".

La resistencia de la derecha

A Castillo ya lo apoya la izquierda de Verónica Mendoza, en tanto el rival irreconciliable es el fujimorismo más otras expresiones de derecha. Por sí solo, Perú Libre, el partido del Presidente, es primera minoría pero sin control parlamentario. La derecha unida no le dio ninguna autoridad en el cuerpo.

Desde la Universidad de San Marcos, Carlos Aquino explicó a este suplemento que "en los primeros meses es prioridad masificar la vacunación y reactivar la economía. Hubo tensiones en la Bolsa y el sol (la moneda peruana) se devaluó frente al dólar".

Para agregar que "Castillo deberá calmar eso, garantizar estabilidad monetaria y reactivar con medidas rápidas, pues 60/70 por ciento del Perú trabaja en la informalidad y es el que más sufrió la pandemia. La buena noticia es que, a diferencia de crisis anteriores, Perú no está en quiebra ni muy endeudado, tiene margen de acción y los precios de los commodities mineros, que exportamos, están muy altos".

Según Aquino, "además Asia seguirá demandando materias primas porque retomó su expansión, y a ese continente fue 52 por ciento de nuestras exportaciones en el primer semestre de 2021. Sólo a China, 35 por ciento, mientras que a Estados Unidos, en comparación, apenas 12 por ciento".

Un dato que no pasó desapercibido fue que al primer embajador que Castillo visitó tras ganar las elecciones no fue un mister ni un Monsieur : se llama Liang Yu.

Materias primas

Si bien la suba del precio internacional del cobre y minerales es un dato positivo para la economía peruana, Campodónico mira de reojo el otro lado de la moneda: subieron "todas" las materias primas, incluyendo las que compra Perú.

"Dependemos mucho de alimentos importados: trigo (pan, fideos), soja, maíz duro para los pollos, fertilizantes. Esto es un shock externo negativo y la paridad con el dólar subió 10 por ciento estos días, se encarecieron, y se ramifica en contratos, indexaciones de precios de energía eléctrica mayorista. Hay que ver entonces si el saldo de divisas es favorable o no. Pero tenemos bajo nivel de deuda y de déficit, por lo tanto hay margen fiscal y monetario para que Castillo incentive de modo urgente la economía y el consumo popular".

Aquino, si bien admite que 70 por ciento de lo que exporta Perú son productos primarios, recuerda incentivos impositivos dados a la agroindustria (palta, arándanos, espárragos) y propone imitarlos en producciones como la forestal o la pesquera.

Impuestos y constituyente

Dos promesas de campaña son clave en el debate económico:

1. Una mayor captura de renta de las multinacionales, en especial, la de las mineras del cobre, el oro, la plata y el hierro: MMG, Chinalco, Barrick, Anglo American.
2. Una reforma de la Constitución, herencia del fujimorismo, para refundar el Perú, cuyo Estado, como explicó hace años el prestigioso sociólogo y politólogo Julio Cotler, nunca terminó de consolidarse y fue dominado por pequeñas elites y, por años, por una corrupción elevada que capturó a casi toda la clase dirigente. Este es otro tema que Castillo ha prometido combatir.

Sobre nuevos impuestos, Mancoindicó que "es controversial hablar hoy de ganancias extraordinarias de las empresas o por regalías de las mineras. En estas condiciones, con suba del precio del cobre deben renegociarse contratos, pero lleva tiempo. Un nuevo marco tributario ameritará negociar mayorías en el Congreso. En 2006 hubo un aporte voluntario de las mineras más grandes. Podría repetirse, pero ampliado a las cientos empresas del sector y otras. Son utilidades por la suba de precios mundiales".

Aquino sugiere incentivar la inversión privada, que suma 80 por ciento del total, ya que el Estado recaudó y tuvo ordenadas las cuentas en estos años, pero prácticamente no invirtió casi nada en infraestructura pública y social, lo que, en su jura, Castillo prometió revertir para generar empleo, enumerando varias medidas que aplicará de inmediato.

"La inversión privada —dice Aquino— necesita estabilidad, reglas claras. El Estado podría mejorar su renta, por ejemplo en minería, pero debe estudiarlo bien, lugar por lugar, proyecto por proyecto y atendiendo reclamos de cada comunidad".

Sobre tener una nueva Carta Magna, que Castillo volvió a referir en su jura presidencial, cree que una Constituyente "generaría mucha tensión. Se pueden ir haciendo reformas paulatinas".

Crisis del neoliberalismo

Manco coincide con esa posición. Ahora que no es candidato sino presidente, Castillo "deberá bajar el tono, hoy sería suicida activar la reforma constituyente. De nuevo, deberá lidiar con el Congreso. ¿Una minoría que

en primera vuelta obtuvo 19 por ciento tiene la fuerza para hacer eso? ¿Una asamblea? ¿Un referéndum? Agudizaría las contradicciones y enfurecería más a la derecha. Hay otras urgencias: reactivar con subsidios, bonos, créditos a las pymes, al empleo”.

Sin embargo, Campodónico ofrece una mirada más global. “El neoliberalismo está en crisis, se demostró que el mundo supera la pandemia con Estado, el propio Joe Biden dijo que el derrame no funciona. Perú es el último en salir del Consenso de Washington. Ahora bien, estamos frente a una maratón, no frente a una carrera de 100 metros. Hay que prever, planificar, ir gradualmente, como hicieron la Bolivia del MAS o el Ecuador de Correa”.

Afirma que “lleva años recuperar recursos, nacionalizar algunos sectores, cambiar una Constitución. Acá tenemos urgencias en lo sanitario y la vacunación y, luego, hay muchas cuestiones pendientes, como una reforma previsional, llevar el progreso y la digitalización a las zonas más marginadas del país, tantas cosas. Cambiarlo llevará tiempo y deberá tenderse una mano al centro político para salir de la polarización que propone la derecha. Será una maratón y hay que preverla, no podrá ser todo ya”.

PERÚ. ROGER TABOADA ADVIERTE: «A PARTIR DE AHORA HABRÁ UNA LUCHA CONSTANTE EN EL TERRENO IDEOLÓGICO, POLÍTICO Y ORGANIZATIVO PARA ENFRENTAR A LA DERECHA»

By Resumen Latinoamericano on 30 julio, 2021 SHARETWEETSHARESHARE0 COMMENTS

Por Carlos Aznárez, Resumen Latinoamericano, 30 de julio de 2021.

<https://www.resumenlatinoamericano.org/2021/07/30/peru-roger-taboada-advier-a-partir-de-ahora-habra-una-lucha-constante-en-el-terreno-ideologico-politico-y-organizativo-para-enfrentar-a-la-derecha/>

Roger Taboada es un reconocido periodista y analista de la política nacional peruana. Dirige el diario «Actualidad Regional», que se edita en Lima, y en esta entrevista comenta como están repercutiendo los primeros pasos en el Gobierno, del presidente Pedro Castillo.

-El discurso de Pedro Castillo ha sido bastante esperanzador, ha ratificado en primer lugar las propuestas realizadas durante la campaña, sobre todo algunos puntos importantes, principalmente en defensa de los intereses laborales, ha remarcado la necesidad de un referéndum para una nueva Constitución política del Perú. También ha declarado una guerra total al aprovechamiento ilícito que han hecho todas las corporaciones transnacionales de los recursos naturales de la patria, poniendo en énfasis en la necesidad de preservar los derechos medioambientales, los derechos de los trabajadores y de la ciudadanía en general. Además incursionó en temas que tiene que ver con respecto a la soberanía nacional y a la independencia del Perú como un estado que está empezando a construir un nuevo camino dentro de su futuro.

-En principio nos llamó la atención el comienzo del discurso ya que no es muy común y solamente lo hemos escuchado en Bolivia, dedicándole a los más humildes del Perú, a los «nadies» como dijo también la vicepresidenta Dina Boluarte en su juramento. Por lo visto hay una idea muy clara de Pedro Castillo, de gobernar para los más sumergidos, para los de abajo. Eso contrasta fuertemente con lo que se ha visto en Perú con los anteriores mandatarios.

-Es lo que dijo él al comienzo, de que a muchos les afecta que un campesino u hombre de pueblo, un hombre que representa a los que fueron oprimidos por siglos en este país, hoy asuma la presidencia de la patria. Eso es obviamente algo que nunca se había revelado en el país, que justamente sea en el Bicentenario que un hombre de los nuestros asuma la conducción de la patria. Esa es la causa del esfuerzo de presentar a toda la derecha unida, a la derecha fascista y a la que no lo ha sido tanto, haciendo la campaña en contra de una persona como Castillo, a quien quieren estigmatizarlo como el «indio pobre e ignorante», el «pata en el suelo», como dicen algunos en el pueblo, la persona que sea incapaz de representar los intereses de la nación. Para esa lógica elitista y racista, Castillo es un profesor del campo, de la sierra. Acá llamamos al habitante de la sierra, el «serrano», y en el Perú, decir «serrano» o «cholo», hasta no hace mucho era uno de los insultos más grandes. En cambio, con la irrupción de todo lo que representa Pedro Castillo, decir «serrano» o «cholo» es reivindicar a los pobres, a los que más necesitan reconocimiento en este país.

-La reivindicación de los pueblos originarios también se ha dado fuertemente en este discurso y en el pronunciado en Ayacucho. Es una confirmación de otros anteriores formulados en la campaña. De allí deriva también la construcción de ese estado plurinacional tan necesario en los pueblos de nuestra América y de Abya Yala, una experiencia por la que viene transitando en los últimos años el pueblo de Bolivia. ¿Cómo se está viendo ese paso importante?

-Como decía, además de esperanzador, lo dicho por Pedro Castillo es muy puntual en algunos aspectos. En este caso de los pueblos originarios, nosotros tenemos en la zona de la selva y en las sierras peruanas, el paradigma de la nacionalidad, del alma Quechua-Aymara, de los nativos de las zonas selváticas que son depositarios de la esencia de la identidad nacional en nuestro país.

Por lo tanto, reivindicarlos a ellos, teniendo en cuenta que no hubo antes una situación como esta, refleja la orientación que va a tener este gobierno. El presidente va a gobernar en función de ellos, para ellos y para todos los que forman parte de esa enorme región de marginados y de la mayoría nacional.

Dina Boluarte también está en la misma perspectiva, ella es una mujer de las sierras peruanas, de la zona de Abancay, de una provincia llamada Chalhuanca, de donde es originario María Parado de Bellido, una de nuestras heroínas nacionales, que fue fusilada en el año 1823 por las tropas invasoras y criminales españolas.

Entonces, nosotros estamos muy reconfortados con el mensaje, hay una coherencia en el discurso de asunción del mando con la orientación para gobernar, y por supuesto ya se están dando desde la derecha nefasta, los primeros intentos contra de la propuesta oficial. Ellos han hecho mil tropelías para impedir que la lista del gobierno que representa a Pedro Castillo pueda participar en las elecciones internas del Congreso, de la misma forma que hicieron un desplante al presidente saliente Sagasti, de la manera más abusiva y malcriada, que había ido, como corresponde, a entregarle la banda a Pedro Castillo. Lo pararon en la entrada al Congreso y hasta un militar le apuntó con el dedo, obligándolo a que se retire. Eso habla de un comportamiento que trasluce la rabia que siente esta derecha fascista al tener a un cholo en la presidencia de la República.

-Acá hay varios temas que se le vienen encima a Pedro Castillo ahora que tiene que gobernar. Por un lado, el empresariado, el sector de la economía, cómo será la relación que se pueda tener con los que tiene el poder económico en el Perú, cosa que no va a ser tan fácil desbancarlos de un día para otro ¿Cómo te imaginas que pueden ser estos primeros 100 días de gobierno en ese aspecto específico?

-Creo que Castillo ha entendido que tiene que actuar con mucha prudencia en este campo, quizás el anuncio que más sacó “ronchas” a esta gente de la CONFIEP (Confederación Nacional de Instituciones Empresariales Privadas), y otros sectores empresariales. es el anuncio de que el Banco de la Nación va a entrar a competir en el otorgamiento de créditos a los pequeños y medianos agricultores. Por eso, han puesto el grito en el cielo. Quizás una de las cosas que más pretenden destacar del discurso de Pedro Castillo, es haber hecho ese anuncio, y que el estado no puede participar en actividades empresariales. Ellos continúan su conducción con una concepción neoliberal, con el concepto de la subcidiariedad del estado. Para ellos, el estado solamente debe ser una especie de árbitro, una institución que sólo otorgue facilidades para la rapiña que hay en el país. Esa es una de las cosas que ellos pretender destacar más, pero en el otro plano creo que en estos primeros 100 días ellos no pueden romper lanzas contra el gobierno porque ha actuado, al respecto, con mucha prudencia. Sí imagino que van a estar preocupados en algunas otras medidas, por ejemplo, el derecho de plantear la revisión, no tan explícitamente, de las organizaciones de los contratos que se llaman de “inestabilidad tributaria”. Hay que tener en cuenta, que la Constitución montefujimista del año 1993 habla de los llamados contrato ley, es decir, lo que firmó el gobierno se convierte en un contrato ley que solamente puede ser modificado por un cambio constitucional. Ellos siguen tributando en el país, pagando sumas insignificantes y miserias regalías respecto, por ejemplo, de los recursos naturales, como si estuviésemos en el año en que se firmaron estos convenios.

-¿Cómo es eso, específicamente?

-Les doy un ejemplo, en el caso de la mina de Yanacocha. Se trata de la cuarta mina más grande del mundo, sin embargo, cuando el oro estuvo a unos 300 dólares la onza en el año 1996, se firmaron los contratos de explotación de la mina, durante pleno gobierno del fujimorismo, y se le pagaban un promedio de regalías sobre el costo de la onza de oro de esa época, creo que eran 300 dólares la onza en el mercado mundial.

Luego, 10 años después, en el año 2006, durante el gobierno del “primer” Ollanta, que aparecía como patriota, se planteó la necesidad de revisar esos contratos porque el oro había disparado su precio a 1400 dólares la onza. Sin embargo, Yanacocha nos seguía pagando regalías de un 10% al precio total de la onza, es decir 1100 dólares por encima de los 300, y estaba 1400 repito al precio de la onza en el mercado mundial. Eso no se tocaba, y dentro de los candidatos a presidente del país, el único que planteó la revisión de las sobreganancias mineras fue Ollanta Humala (antes de traicionar), los demás como Flores, Castañeda y otros plantearon que los convenios no se revisaban ni con el pétalo de una rosa. Esto es un tema que va a quedar pendiente, porque actualmente nosotros tenemos la tercera reserva de gas después de Venezuela y Bolivia, sin embargo tenemos, con la zona de explotación de Camisea, el gas más caro del continente. Es decir, tenemos combustible con un precio casi estratosférico, considerando la economía de los más pobres del Perú, y también tenemos otros manejos de otros recursos naturales que igual que el ejemplo de Yanacocha siguen pagando sumas insignificantes al país. Esto indica que en algún momento se va a dar una colisión, pero ya Pedro Castillo ha manifestado su firme decisión de revisar eso y esto obviamente se va a llevar a un nivel constitucional, se van a constitucionalizar los cambios en el plan de la esfera económica cuando se produce el cambio de la misma.

-Otro tema que me parece álgido para cada uno de los gobiernos latinoamericanos, cada vez que asume un gobierno popular, es el tema de las Fuerzas Armadas y policiales: depurar o no depurar, si no se depura hay peligro si se depura hay enojos y conspiraciones, ¿Cómo ves esa situación en el Perú?

-El nuevo gobierno tendría que actuar con alguna cautela, aún cuando se le han facilitado algunas cosas porque el presidente del Comando en Jefe de las Fuerzas Armadas, el general Cesar Astudillo Salcedo, renunció hace una semana, pero no solamente porque hayan errado en el manejo de una nueva propuesta para el sector defensa sino también porque está comprometido en vergonzosos actos del robo de la gasolina para el personal del ejército. Hay todo un grupo de generales, resabios del montesinismo (N.de R: por Vladimir Montesinos, el hombre fuerte del gobierno de Alberto Fujimori, ambos en prisión). Hay mucha gente vinculada a estas esferas de la dictadura que han hecho carreras militares en base a favores y prevendas vinculadas a ese grupo criminal que gobernó el Perú entre 1990 y 2010, es decir el gobierno de Fujimori- Montesinos que aún quedan en los mandos del ejército. O sea, hay un mando donde habita el fujimorismo y montesinismo, plagado de corrupción y también vinculado al Pentágono norteamericano. No olvidemos que la embajada de Estados Unidos está supervisando permanentemente el comportamiento de las Fuerzas Armadas en el continente, más aún con esta especie de Plan Cóndor 2 que se ha desatado y cuya expresión máxima es el asesinato del presidente Moise en Haití, como producto de una serie de factores que no viene al caso mencionar, como también el asesinato de líderes sociales y políticos en Colombia. Esto nos parece que es parte de ese Plan Cóndor. Por lo tanto, le tocará a Pedro Castillo tratar con «pinzas» este tema, obviamente se le va a facilitar en algún momento porque hay algunos militares involucrados en algunos hechos, duramente cuestionados, y presumo que en estas horas deben estar pensando en renunciar o dejar los cargos.

-Sin embargo, esos resabios ultra en las FF.AA. se vieron en los permanentes llamados al golpe que se sucedieron poco antes de que fuera reconocido el triunfo de Castillo.

-Sí, son los llamados al golpe de estado que sigue haciendo la ultraderecha representada por el fujimorismo y por un tal Lopez Aliaga, un sujeto despreciable, que pertenece al Opus Dei y a los sectores más reaccionarios de la derecha, y no se han detenido en sus proclamas golpistas. Lo mismo que el ex vicealmirante Jorge Montoya que ha resultado electo o José Cueto, que proviene de la marina donde están las canteras de esa derecha golpista vinculadas a las Fuerzas Armadas

-Ese Congreso que se dio el lujo de patotear al presidente saliente Sagasti el día de la asunción de Castillo ¿puede ser un escollo importante para la gestión de llevar adelante leyes como intentará el nuevo gobierno de aquí en adelante?

-Bueno, habrá una resistencia total por parte de la derecha en el Congreso a cualquier medida para legalizar alguna norma favorable al pueblo y van a hacer un freno permanente, pero estará en las manos de ese pueblo, movilizándose permanentemente para conseguir algunos logros que no se han podido conquistar en los ámbitos parlamentarios. Entonces, la movilización popular, la presión del pueblo, la organización, va a ser el soporte fundamental de este gobierno para garantizar la concreción de algunas conquistas, como siempre lo ha sido. Ahora más que nunca se debe poner mucho énfasis en la organización social y en la unidad de los sectores populares, en la unidad de la izquierda peruana, con la finalidad de empujar y garantizar los planteamientos que ha enarbolado Pedro Castillo, por los cuales hemos votado la mayoría de los peruanos.

-Sin duda uno de los temas que va a poner todo al rojo vivo va a ser la Constituyente, ¿imaginas que esta instancia sea realmente popular e inclusiva?

-Necesariamente son las calles y las movilizaciones las que presionarán para obtener esa conquista. Esto significa que necesariamente vamos a tener que llevar a cabo un referendo y recolectar firmas para presentar una iniciativa parlamentaria en el Congreso de la República. Esas firmas, que no creo que se demore mucho tiempo en reunir las, van a tener que exigir al Congreso que apruebe una norma que permita convocar al referéndum. Allí, la derecha tiene una mayoría que está al servicio de los intereses transnacionales, del gran empresariado y la oligarquía peruana, entonces, tendremos que pelear porque se necesitan las tres cuartas partes de una mayoría simple, y eso creemos que se va a poder conseguir en la medida que tengamos organización sólida, fuerte y dispuesta a conquistar esta iniciativa. Hay que ser conscientes que a partir de ahora habrá una lucha constante en el terreno ideológico, político y organizativo. Va a ser una pelea grande, sin dudas.

-El "terrorismo mediático" peruano y latinoamericano se ha esforzado estos últimos meses en tratar de separar las figuras de Vladimir Cerrón, máxima autoridad del Partido Perú Libre con la del presidente del Gobierno ¿Cuál es tu opinión sobre ese intento de querer demostrar que Castillo gobierna pero sometido a las indicaciones de Cerrón?

-Quieren presentar la imagen de un Castillo pusilánime, de un presidente despersonalizado que va ser «titereteado» por el secretario general del Partido Perú Libre. Esa es la imagen que quieren imponernos, que tenemos a un presidente sin voz propia, sin una personalidad definida. Y se sugiere que no se puede permitir que gobierne Cerrón, que sostiene una ideología de Perú Libre marxista, leninista, mariateguista. La idea que intentan imponer es que «Castillo es el bueno y Cerrón el malo de la película». Creo que esto concluirá en la medida en que no se generen fisuras internas. Hay algunos sectores y matices en los grandes movimientos sociales y en la lucha por las grandes transformaciones sociales, siempre hay diferencias en algunas medidas coyunturales, pero los objetivos estratégicos están dados. Mientras haya esa coincidencia fundamental de objetivos estratégicos en los sectores cercanos y dentro del gobierno de Pedro Castillo, creo que no habrá mayores problemas, pero sí se va a ameritar una reafirmación permanente de los objetivos centrales de la propuesta de campaña, de paz con justicia social. No renunciar a los objetivos socialistas, que muchos compañeros tienen muy claro, y también pensar en ese contingente humano que se acerca viendo una esperanza en el gobierno. Tendremos que estar juntos, evitando fisuras y divisiones artificiales que intent la campaña brutal de los medios de comunicación, eso que en el Perú llamamos la prensa concentrada, porque la familia oligárquica Miró Quesada es uno de los doce apóstoles de la oligarquía dura y maneja el 80 % de los flujos informativos aquí en el país. Por lo tanto, sabemos donde apuntan estos «vendepatrias». No creo que lo consigan pero creo que algunas presiones y manejos tendrán que hacerse en los próximos días. Tengan por seguro, que estamos dispuestos a dar esa batalla y a combatir en el plano ideológico esa arremetida reaccionaria de la derecha. Es un gran reto al que nosotros pensamos afrontar abiertamente, decididos a luchar por estos cambios y tenemos una posibilidad y esperanza muy grande actualmente.

Estamos seguros de que estamos en un buen camino y es también una oportunidad para conectarnos cada vez más con la lucha de los pueblos latinoamericanos.

Transcripción: Karen Carrizo

PRESIDENTE DESTACA COINCIDENCIAS DEL MODELO BOLIVIANO CON LA PROPUESTA DE GOBIERNO DE PEDRO CASTILLO

<https://www.resumenlatinoamericano.org/2021/07/28/bolivia-el-presidente-luis-arce-anuncio-en-peru-que-han-decenido-con-pedro-castillo-instalar-un-gabinete-binacional-video/>

El presidente Luis Arce destacó las coincidencias entre los postulados del modelo boliviano con las propuestas de gobierno que hizo el flamante presidente peruano, Pedro Castillo, especialmente en la prioridad para atender a los sectores más desposeídos y en la naturaleza plurinacional que se pretende imprimir al Estado peruano con la implementación de una Asamblea Constituyente.

Las declaraciones de Arce se produjeron tras participar en la ceremonia de posesión de Castillo, en Lima Perú, según el reporte de Bolivia Tv.

“Hemos escuchado el discurso (del presidente Castillo) y tenemos muchísimas coincidencias (...) Estamos hablando de generar nuevas perspectivas para los más humildes, para los más pobres, que es nuestra política, y sigue siendo de nuestro gobierno nacional la redistribución del ingreso que lo ha planteado en otras palabras, que es nuestro lenguaje para describir que el Estado atienda especialmente a los más humildes a los más desposeídos. Hay una enorme coincidencia con ello”, manifestó.

“Apostar a la educación, a la salud es una enorme coincidencia que tenemos con el presidente Pedro y en fin hay muchos elementos del discurso que coinciden plenamente con lo que Bolivia ha hecho desde el año 2006”, aseguró.

Arce también se refirió al anuncio realizado por el presidente Castillo en sentido de impulsar la realización de una Asamblea Constituyente en Perú.

“La Asamblea Constituyente del Bicentenario debe ser plurinacional, popular y con paridad de género. Su composición tiene que incluir, al lado de candidatos propuestos por las organizaciones políticas inscritas, a porcentajes de candidatos provenientes de los pueblos indígenas, nativos y originarios; del pueblo afroperuano; de candidaturas independientes provenientes de los gremios de organizaciones populares y de la sociedad civil. Genuinamente representativa de todo el Pueblo Peruano”, indicó Castillo.

Al respecto, el presidente boliviano dijo que “nos parece sumamente saludable esa posición. Eso es reconocer que los pueblos tenemos muchas nacionalidades y las nacionalidades se expresan en cultura, se expresan en el lenguaje, en muchas cosas que deben ser reconocidas, es como mirarse al espejo y reconocer que no había solamente una nacionalidad en nuestros países sino reconocer que convivimos varias nacionalidades y, por lo tanto, el concepto de plurinacionalidad viene absolutamente a tono con lo que se está identificando”.

Por otra parte, el presidente Arce dijo que tiene buenas relaciones con todos los países y que prevé realizar una visita a Argentina para reunirse con el presidente Alberto Fernández.

“En Bolivia tenemos una política amplia de poder conversar con todos los presidentes de la región”, indicó.

PEDRO CASTILLO ASUME LA PRESIDENCIA DE PERÚ

El político subirá los impuestos a la industria minera para financiar su inversión en educación y sanidad, lo que ha provocado malestar en la élite económica después de tres décadas de políticas favorables.

<https://www.publico.es/internacional/pedro-castillo-asume-presidencia-peru.html>

PERÚ | EL GOBIERNO DE CASTILLO FIRMA CONTRATO POR 10 MILLONES DE DOSIS CON SINOPHARM

En Aug 1, 2021

Gobierno de Pedro Castillo firmó contrato por 10 millones de dosis con Sinopharm

Sismo en Sullana: Pedro Castillo se reunirá el 11 de agosto con autoridades en Piura para evaluar daños

La opción de la Asamblea Constituyente se diluye con el actual gabinete

Gobierno de Pedro Castillo firmó contrato por 10 millones de dosis con Sinopharm

El presidente Pedro Castillo tomó la primera medida de su gobierno al suscribir el contrato que aún quedaba pendiente, por 10 millones de dosis del laboratorio de Sinopharm. Con estos lotes del laboratorio chino se busca continuar el proceso de inmunización.

<https://www.nodal.am/2021/08/peru-el-gobierno-de-castillo-firma-contrato-por-10-millones-de-dosis-con-sinopharm/>

PEDRO CASTILLO, UNA NUEVA INCÓGNITA EN LA REGIÓN

Perú se enfrentó a sus elecciones más difíciles. Ahora, con la ratificación de la victoria de Pedro Castillo, queda por ver cómo trasladará sus promesas electorales a la compleja realidad de un país polarizado y en crisis permanente.

Democracia Abierta

29 julio 2021, 12.00am

https://www.opendemocracy.net/es/pedro-castillo-una-nueva-incognita-en-la-region/?utm_campaign=Nesletter%20dA%20%2830%2F07%2F2021%29%20%28UPMsYm%29&utm_medium=email&utm_source=Newsletter%3A%20democraciaAbierta%20Brasil&_kx=K1HNThBBrYEPKq5RVYYMhkwcOe4F8v8FENAdCX43idklCkKqCY0pZm1jLnP4TV2.YiCYwm

El lunes 19 de julio el Jurado Nacional de Elecciones (JNE) confirmó la ajustadísima victoria de Pedro Castillo Terrones, candidato de izquierda, casi seis semanas después de la segunda vuelta en la que se enfrentó a Keiko Fujimori, hija del expresidente Alberto Fujimori.

Después de haber promovido múltiples impugnaciones desde su partido, Fuerza Popular, Fujimori dijo finalmente que reconocía la victoria "porque la ley así lo demanda". Sin embargo, calificó el anuncio del JNE como ilegítimo, dejando abierta la puerta a una impugnación continua del gobierno salido de las urnas y a perpetuar la crisis política sine die.

No cabe duda de que, con una victoria por un margen de solo 44.080 votos de un total de 17.628.497 emitidos, la tensión en Perú se va a proyectar toda la legislatura.

¿Qué trae Castillo?

Pedro Castillo representa a Perú Libre, partido de izquierda y, quizás para enviar un mensaje a su electorado popular en este sentido, uno de sus primeros anuncios fue que renunciará a su sueldo y que, además, pedirá rebajar a la mitad el sueldo de los congresistas. Sin embargo, Castillo ha manifestado posturas muy poco progresistas como oponerse al aborto, al matrimonio igualitario, al enfoque de género o a la legalización de las drogas.

Lo anterior muestra que, posiblemente, el nuevo presidente traerá mecanismos populistas para complacer al pueblo, pero optará por políticas públicas conservadoras, al menos en lo social y de derechos civiles.

En una entrevista con RPP Noticias, noticiero peruano, Castillo afirmó que él viene "de una familia que me ha inculcado valores y me ha criado con las uñas cortadas y eso lo voy a trasladar a mi pueblo. Primero es el pueblo, primero es la familia y primero es el país que me ha parido para defenderlo."

Castillo es un maestro de escuela rural que surgió en la escena pública en Perú hace cuatro años como líder de una huelga nacional. Promueve constantemente valores familiares y cita pasajes de la Biblia para apelar a la moral y justificar su rechazo frente al aborto, al matrimonio igualitario o a la eutanasia, entendida como el derecho a morir dignamente que la Iglesia rechaza.

Lo que esto muestra es que, aunque haya ganado la izquierda, Perú mantendrá su talante conservador. Lo cierto es que Fujimori y Castillo, en sus respectivas posiciones, tienen más en común que opuesto frente a los temas que conforman la agenda del siglo XXI en Latinoamérica.

Esto es coherente con la estrategia que usó Castillo para ganar: apelar a las emociones de la población pobre de Perú, especialmente en el ámbito rural. Su eslogan era "No más personas pobres en un país rico", y logró que muchos decidieran apoyarlo.

Pero su victoria abre demasiadas incógnitas lo que hizo que el Sol, la moneda peruana, llegase a un bajo sin precedentes contra el dólar estadounidense.

El poder detrás del poder

Esta historia, sin embargo, tiene otro protagonista: Vladimir Cerrón, el hombre que impulsó a Castillo a las elecciones y dueño y señor de su partido político, Perú Libre.

Cerrón, influyente neurocirujano y exgobernador de Junín, región amazónica, soñaba con lanzarse a la presidencia. Sin embargo, su candidatura fue vetada, lo que le decidió poner a Castillo como candidato del partido. Ahora, con Castillo en el poder, será la relación entre ambos la que determine, en gran parte, lo que ocurra con el nuevo gobierno.

Durante la campaña, Cerrón fue problemático para Castillo, que quiso moderar un poco su discurso populista, cosa que a Cerrón no le gustó; él mantuvo sus posiciones radicales contra las élites. Como respuesta, éstas

trataron de difundir la idea de que, si ganaba Castillo, Perú sería la próxima Venezuela (argumento, el del fantasma castrochavista, que también se ha usado en países como Colombia, Ecuador o Brasil para disuadir a los electores de votar por un candidato de izquierda).

Aunque no se ha podido probar, las autoridades peruanas acusan a Cerrón de haber sido una de las cabezas ideológicas de Sendero Luminoso, grupo terrorista de fundamentos maoístas muy activo en los años 80 y 90 del siglo pasado, y que ya fue desarticulado, aunque a un alto precio en vidas y violaciones de los derechos humanos.

Queda clara entonces la brecha entre Cerrón, que se autodenomina como marxista-leninista, y el más pragmático Castillo. Ahora falta ver cómo actuarán los 37 congresistas que tiene Perú Libre y cómo se dividirá la influencia entre uno y otro.

El distanciamiento entre ambos, sin embargo, ya ha sido evidente. El 25 de mayo Castillo dijo en una entrevista que era él quien tomaba las decisiones y recordó que Cerrón está impedido judicialmente para participar en oficios del Estado. Mientras tanto, Cerrón, al hablar sobre el gobierno de Nicolás Maduro, dijo que "La izquierda debe aprender a quedarse en poder", levantando fuertes críticas ante la referencia a la situación venezolana, donde millones de ciudadanos han huido de su país por las condiciones paupérrimas de vida y por el miedo a un régimen represor, autoritario y corrupto.

Con Castillo en el poder, pero con una victoria muy mínima, Latinoamérica será testigo de una nueva pugna política en la que el presidente de Perú tendrá que demostrar cuál es su camino y cómo lo va a implementar con la figura más poderosa de su partido en su contra. El nombramientos de los miembros del ejecutivo será clave para determinar si el rumbo que toma Castillo es el de la moderación y el pragmatismo o el de la radicalización.

Castillo además tiene ante sí un desafío descomunal porque Perú reclama con urgencia estabilidad y esto pasa por recuperar el prestigio de las instituciones democráticas, ser eficaz en la lucha contra una corrupción muy extendida en la política y en el sector privado, recuperar la economía sin espantar a los mercados y atajar de una vez la pandemia que ha llevado a ser el país con mayor tasa de mortalidad por Covid-19 del mundo. Para ello, necesitará sentido de Estado y capacidad política de entendimiento con una oposición fujimorista que se anticipa feroz, pero también necesitará muchísima suerte.

PEDRO CASTILLO ASUME COMO PRESIDENTE DE PERÚ PARA EL PERÍODO 2021-2026

El líder izquierdista juró "por los campesinos, pescadores, niños" y por "una nueva Constitución". El gabinete será recién dado a conocer el viernes.

<https://www.dw.com/es/pedro-castillo-asume-como-presidente-de-per%C3%BA-para-el-per%C3%ADodo-2021-2026/a-58678642>

UN IMPERIO CONSTRUIDO SOBRE EL EXPOLIO: LAS (INCÓMODAS) VERDADES DE PEDRO CASTILLO EN PERÚ QUE ESCUECEN EN ESPAÑA

<https://actualidad.rt.com/opinion/luis-gonzalo-segura/399528-espana-convirtio-imperio-gracias-expolio-peru>

CASTILLO: MEDIDAS DE PESO PARA UN PERÚ CON URGENCIAS EXTREMAS

El nuevo presidente que asume el próximo miércoles deberá afrontar una situación sanitaria al borde del desastre en medio de una gravísima recesión económica. Pero, además, su prioridad es apuntar a reformar la Constitución neoliberal de 1993. El rol que tendrá una oposición tradicionalmente golpista.

Por: Boyanovsky Bazán

@hachebbazan

https://www.tiempoar.com.ar/mundo/castillo-medidas-de-peso-para-un-peru-con-urgencias-extremas/?fbclid=IwAR2KDkpkjilNrf_tTudsxRk-86Dil2q77MBI0PKR3-wBYIHEGhFICGfIBE

Cumpliendo con su principal eje de campaña, la Asamblea Constituyente será el primer gran anuncio del nuevo presidente de Perú, Pedro Castillo, cuando asuma finalmente el próximo miércoles 28, junto a su vice Dina

Boluarte. Recién el pasado viernes, ambos recibieron las credenciales del Jurado Nacional Electoral (JNE), habiendo protagonizado la extraordinaria situación de ser proclamados electos a menos de una semana de iniciar su gestión, gracias a la no menos extraordinaria batalla, por el momento en receso, de una derecha que hizo de su “guerra contra el comunismo” una causa para impedir que los peruanos tuvieran de presidente, por primera vez en su historia, a un maestro de origen rural y humilde.

Sin perder más tiempo del que ya le robó la disputa política encabezada por Keiko Fujimori, la líder de derecha derrotada por escaso margen, el nuevo presidente trabajó contrarreloj estos últimos días en la conformación de su gabinete y en poner en marcha los primeros pasos de su gestión, conforme a la realidad del país y a su plataforma.

Por un lado, están las urgencias sanitarias y la recesión económica, y por otro, apuntar a reformar la Constitución neoliberal de 1993, sancionada tras el autogolpe de Alberto Fujimori, considerada un freno para cualquier política distributiva y a favor de las mayorías. Según revelaron algunos analistas y como pudo confirmar Tiempo, desde espacios políticos cercanos al maestro Pedro Castillo, ese será el primer gran desafío. El camino no será buscar la sanción directamente a través del Parlamento, sino con la convocatoria a un referéndum que podría salir por ley con la suma de los parlamentarios oficialistas y aliados, aun cuando los números que disponen son ciertamente muy ajustados, como se sabe desde antes de que fuera elegido presidente en el balotaje.

En caso de no prosperar esa opción, ya se evalúa una campaña para juntar firmas que lo habiliten. “Yo creo que es el camino que se va a tomar, porque, además, va a permitir movilizar a la gente, va a generar todo el proceso necesario de discusión”, confirmó a Tiempo Álvaro Campana, secretario General de Nuevo Perú, movimiento político aliado a Castillo. Para Campana, como para otros analistas, esta será también la causa más batallada por la derecha que buscará impedir el proceso. “Creo que las fuerzas van a terminar alineándose en torno a si se avanza o no. Creo que la derecha está buscando polarizar por ahí la discusión, entonces, a mí me parece que es la tarea más difícil. Hay una cruzada para resguardar y defender la Constitución de Fujimori”, señaló Campana.

Esa actitud se refleja en las columnas de los medios más conservadores y en entrevistas a los intelectuales de la oposición. Para citar un caso, el constitucionalista Lucas Gherzi decía hace unas horas, en Perú21, que la Asamblea Constituyente “es una amenaza porque tiene poder ilimitado. Podría eliminar o suprimir los derechos fundamentales como la libertad de prensa, podría socavar el derecho fundamental a la propiedad, podría eliminar los límites a una reelección presidencial”. Por su parte, la tapa de la última edición de Hildebrant en sus trece, una publicación más cercana al progresismo, advierte que lo de la constituyente será una “guerra avisada”.

Por otro lado, todo Perú está a la expectativa de la presentación del gabinete, que hasta las últimas horas sólo tenía nombres inciertos. A las demoras forzadas por los pedidos de nulidad de actas electorales por parte del fujimorismo, se sumaron ajustes de último momento que dejaron pendiente un anuncio prometido para la semana pasada. Posiblemente debido a las cuentas a repartir entre los tres pilares que conformarán este gobierno, considerado de coalición: el propio partido Perú Libre, los partidos de izquierda aliados, y los cuadros técnicos independientes que se sumaron a partir de la victoria en primera vuelta.

Sin duda, el congreso estatutario que transitaba Perú Libre este fin de semana constituye también una última instancia de ajuste de nombres y claves. De todas formas, ya hay algunos nombres confirmados, sobre todo porque fueron parte de los equipos de transición que trabajaron con el gobierno saliente de Francisco Sagasti. La sensible área de Salud la encabezaría Hernando Cevallos, un excongresista que fue parte del Frente Amplio. Para la Presidencia del Consejo de Ministros, una jefatura de gabinete acaso con un poco más de poder de acción, se menciona a Roger Nájar, un cuadro de Perú Libre muy del riñón de su presidente, Vladimir Cerrón. Su incorporación, como la de otros posibles dirigentes de PL, alimentó la crítica por derecha de que será Cerrón el “portero” (según El Comercio de hace unas horas) del gobierno, es decir, el monje negro que manejará a Castillo en las sombras. Cerrón enfrenta demandas por supuestos casos de corrupción de cuando fue gobernador de Junín, convenientemente reactivadas por la derecha durante la campaña electoral. Finalmente, para el trascendente cargo de economía, ya está prácticamente confirmado Pedro Francke, un técnico aportado por la coalición Juntos por el Perú, a la que pertenece Nuevo Perú, de la excandidata Verónica Mendoza. Según confirmaron de ese espacio político, a pesar de que se había especulado mucho con esa posibilidad, Mendoza no integrará el gabinete “por decisión personal”. Y por el momento las bancadas en el Parlamento mantendrán su identidad sin conformar un interbloque, aunque, en principio, actuarán como una fuerza conjunta.

Datos

Con 32 millones de habitantes, Perú contaba, hasta el cierre, con 2 millones de contagios y más de 195 mil muertos por Covid.

Según datos del Banco Mundial de abril, el país fue “gravemente afectado por la pandemia”.

Los números económicos indican un descenso del PBI de 11.1 %, la caída del empleo en promedio en 20%, así como de los ingresos, “debido a la fuerte contracción de la actividad económica”.

El indicador de 2020 de la tasa de pobreza marcó un 27%.

Varios análisis previos a la segunda vuelta de elecciones auguraban un “fuerte rebote” económico para el presente año.

ARRANCA EN BOLIVIA LA CONSTRUCCIÓN DE UN COMPLEJO DE REACTORES DEL CENTRO DE INVESTIGACIÓN Y TECNOLOGÍA NUCLEAR EN COOPERACIÓN CON RUSIA - RT

<https://actualidad.rt.com/actualidad/398911-arranca-bolivia-construccion-complejo-reactores-rosatom>

"NO HABRÁ LUGAR PARA LA TRAICIÓN A LA PATRIA": ARCE INAUGURA LA NUEVA SEDE DE LA ASAMBLEA LEGISLATIVA PLURINACIONAL DE BOLIVIA - RT

<https://actualidad.rt.com/actualidad/399574-bolivia-inauguran-nueva-sede-asamblea-legislativa>

EE.UU. DISEÑÓ LA HOJA DE RUTA PARA QUE LAS DERECHAS TRUNCARAN EL PROYECTO SOBERANO DE BOLIVIA

Tweet about this on TwitterShare on FacebookEmail this to someone
Por Jorge Elbaum | 30/07/2021 | Bolivia, EE.UU.

Fuentes: CLAE

<https://rebelion.org/ee-uu-diseno-la-hoja-de-ruta-para-que-las-derechas-truncaran-el-proyecto-soberano-de-bolivia/>

La transferencia de armas realizadas por los expresidentes de Argentina y de Ecuador (Macri y Moreno) al gobierno golpista de Bolivia se desarrollaron en concordancia con la política injerencista de Washington contra el gobierno de Evo Morales.

Una parte de los pertrechos enviados a Bolivia por Mauricio Macri y Patricia Bullrich fueron utilizados por la Fuerza Aérea Boliviana (FAB) en las represiones que se sucedieron en Cochabamba y La Paz. Su jefe, Jorge Terceros Lara —el mismo que agradeció la donación de las 40.000 municiones al embajador argentino en La Paz— tuvo a su cargo, por orden de Jeanine Áñez, el operativo que produjo las masacres del 15 noviembre de 2019, en Sacaba, y del 19 de ese mismo mes, en Senkata. En ambos sucesos fueron acribilladas un total de 22 personas y 198 resultaron con heridas de diversa gravedad.

Según funcionarios del Ministerio de Justicia boliviano, en los informes de las autopsias efectuadas sobre los cuerpos de varios de los 22 fallecidos existen evidencias de la presencia de postas idénticas a las encontradas en la última semana en los depósitos de la policía en La Paz. El devoto aporte de Macri a la asonada cívico-militar fue utilizado para asesinar a ciudadanos indefensos que se oponían en las calles a la represión estatal.

Mientras tanto, la Fuerza Aérea de Argentina informó oficialmente que los 70.000 cartuchos antidisturbios enviados a La Paz nunca fueron declarados, lo cual complica la situación procesal del ex Presidente, de Patricia Bullrich y de Oscar Aguad, entre otros. Las balas de goma salieron de forma ilegal de la Argentina e ingresaron de igual forma a Bolivia.

Una parte de esa donación clandestina fue encontrada en los depósitos de la Policía Nacional de Bolivia: 26.900 cartuchos de perdigón de goma, unidades de gas lacrimógeno en aerosol MK-4 y diversos tipos de granadas de gas. El actual embajador argentino en Bolivia, Ariel Basteiro, informó que junto a los envíos argentinos se encontraron “granadas de gases de Estados Unidos (...) Lo que no se sabe es si estaban antes o llegaron junto con lo que envió la Argentina (...) Si existió una triangulación con Estados Unidos, me sorprendería más por lo arriesgada e impune que podría ser una acción como esta”.

El ministro de Gobierno boliviano, Eduardo del Castillo, exhibió el último lunes los pertrechos encontrados y calificó el hallazgo como un “tráfico ilícito de municiones” que se encuentra tipificado con una pena de prisión de hasta 30 años. Junto a los bultos rotulados con el sello de la Gendarmería Argentina se inventariaron chalecos antibalas, un fusil Colt M4, varias escopetas Franchi Spas 15 calibre 12/70, un sub fusil Misión ametralladora MACAL, 2459 cartuchos calibre 9 mm y 750 bultos de cartuchos. Hasta el último viernes se desconocía la procedencia de estos pertrechos, aunque la proximidad con la donación argentina generó sospechas entre las autoridades.

El martes 20 el viceministro del Interior del Estado Plurinacional de Bolivia, Nelson Cox, aseguró, junto a la Procuraduría General del Estado (PGE), que se iniciarán los procesos penales en el exterior contra “altas autoridades” de otros países y funcionarios de organismos internacionales “por su participación en el golpe de Estado de 2019”. Según el embajador boliviano en la ONU, Diego Pary, “los gobiernos de la Argentina, Ecuador y Colombia fueron actores en el golpe de Estado”.

El contrabando se suma a los actos delictivos del ex ministro de Gobierno de Jeanine Áñez, Arturo Carlos Murillo, quien permanece detenido en Miami acusado de soborno y lavado de dinero. Murillo recibió 602.000 dólares luego de tramitar la adquisición de gases lacrimógenos y otros implementos de seguridad –por un total de 5,6 millones– para incrementar las capacidades represivas del régimen.

En forma paralela, la máxima autoridad de la Policía Nacional de Ecuador confirmó la cesión de armamento no letal al gobierno de Bolivia, para que pueda disponer de los mismos durante las protestas de noviembre de 2019. Con la anuencia explícita de la embajada de Estados Unidos en La Paz, Lenin Moreno envió 5.000 granadas y 2.000 proyectiles de largo alcance. A raíz de esta dádiva bélica, Fausto Jarrín –legislador opositor al gobierno de Guillermo Lasso– presentó una denuncia contra el exmandatario Moreno ante la Fiscalía General.

El aval del norte

Los transferencias bélicas sólo son comprensibles por las acciones desarrolladas por Washington en el Estado Plurinacional:

el 10 de abril de 2019, seis meses antes de las elecciones, el Senado de los Estados Unidos emite una resolución –la número 35– en la que se advierte “que la era de Morales ha sido testigo de (...) un debilitamiento de las principales instituciones democráticas”, motivo por el cual se le exige a “las democracias latinoamericanas la defensa de las normas y los estándares democráticos”.

El 24 de julio de 2019, el subsecretario adjunto del departamento de Estado, Kevin O'Reilly, viaja a La Paz y se reúne con los embajadores de Perú, la Argentina, Brasil, la Organización de Estados Americanos (OEA) y la Unión Europea (UE). O'Reilly advierte sobre el “escenario de fraude” que atribuyó al gobierno de Evo Morales. El 21 de octubre el agregado de negocios de la Embajada de Estados Unidos en La Paz, Bruce Williamson, concedió el visto bueno a Carlos Mesa Gisbert para declarar públicamente que se había producido un fraude. El 26 de octubre los denominados comités cívicos, ligados a Mesa y a Luis Fernando Camacho Vaca –actual gobernador del Departamento de Santa Cruz de la Sierra– convocan a cercar el Palacio Presidencial de Gobierno. Los funcionarios estadounidenses avalan las movilizaciones ante el “indudable fraude”.

El 27, grupos paramilitares incendian domicilios de funcionarios y legisladores del MAS.

El 28, la comisión evaluadora de la OEA, teledirigida por el Departamento de Estado, transmite su desconfianza respecto al escrutinio que otorgaba más de 10% de diferencia a favor de Evo Morales.

El sábado 2 de noviembre, en cabildo abierto junto al Cristo Redentor de Santa Cruz, Luis Camacho reclama a las Fuerzas Armadas que exijan la dimisión de Morales en las próximas 48 horas. Dos días después Camacho le solicita asilo al cónsul de la Argentina para el caso de que fracase el golpe.

El 10 de noviembre el Secretario General de la OEA, Luis Almagro, difunde un informe preliminar en el que se cuestiona la transparencia de las elecciones presidenciales. Ese anuncio justifica el pedido de renuncia que le comunica la Junta Militar a Evo Morales.

Lo días subsiguientes se inicia la persecución a todos los legisladores del MAS que continúan en la línea sucesoria presidencial. Se los obliga a renunciar bajo la amenaza de asesinar a sus familias. Eso permite que Jeanine Áñez, integrante de un partido minoritario –la Unidad Demócrata– asuma la presidencia. Áñez, actualmente detenida en el penal de Miraflores, declaró en junio de 2021 que Carlos Mesa fue el encargado de garantizar la dimisión de los cuatro legisladores del MAS que debían asumir luego de la renuncia forzada de Morales.

El 12 de noviembre, el embajador estadounidense ante la OEA, Carlos Trujillo, consideró “ridícula” la consideración de que en Bolivia se había producido un golpe.

Al otro día, el 13, Estados Unidos reconoce a la mandataria golpista como Presidenta, hecho que la empodera para firmar dos decretos, codificados como 4048 y 4100, con los cuales se autoriza a las Fuerzas Armadas a participar de la represión de las protestas y se exime a sus integrantes de la “responsabilidad penal cuando en cumplimiento de sus funciones constitucionales, actúen en legítima defensa o estado de necesidad”.

El 21 de ese mismo mes, Kevin O'Reilly –uno de los planificadores del golpe– brinda una conferencia de prensa en la que manifiesta su más firme apoyo a “a los esfuerzos de la Presidenta Jeanine Áñez”, que incluían –además de las labores represivas– la proscripción de Evo Morales y Álvaro García Linera para las elecciones en las que resultaría triunfador Luis Arce.

A principios del 2020 el Departamento de Estado anuncia el intercambio de embajadores con Bolivia luego de doce años de gestionar su delegación diplomática con un encargado de negocios, luego de la expulsión de Philip Goldberg, comprometido en el financiamiento y el apoyo de opositores al gobierno.

En marzo de 2021 Washington exigió al Presidente Arce la liberación de Áñez.

El 13 de abril de 2021 la congresista Stephanie Murphy presentó un proyecto de ley, remitido a la Comisión de Relaciones Exteriores, en el que se “encomienda al Secretario de Estado la presentación de un informe en el que se identifiquen los esfuerzos de la República Popular China para expandir su presencia e influencia en América Latina y el Caribe, y describa las implicaciones de tales esfuerzos en los intereses de Estados Unidos”. En el proyecto –del que se descuenta su aprobación– se solicitan informes detallados sobre Bolivia, la Argentina, Venezuela y Perú, entre otros países.

La investigadora Loreta Tellería Escobar describe en forma pormenorizada el modelo injerencista utilizado en las últimas dos décadas por Washington. Lo denomina Diplomacia de la Intervención (DI) y consiste en “el uso de mecanismos de presión o coacción, con el fin de cumplir objetivos exclusivos del país que los aplica, en detrimento de la soberanía del país receptor (...) Las habilidades de los embajadores o embajadoras y demás personal diplomático, están formadas y forjadas para intervenir, controlar y dirigir a un determinado país de acuerdo a los intereses del gobierno de Estados Unidos”.

Semanas antes de la asunción de Evo Morales en 2006, el embajador de Estados Unidos en Bolivia, David Greenlee, transmitía un cable confidencial a Washington, filtrado por WikiLeaks, en el que señalaba: “Tratar con el gobierno del MAS requerirá una cuidadosa aplicación de premios y castigos para fomentar buenos comportamientos / buenas políticas y desalentar las malas”.

*Sociólogo, doctor en Ciencias Económicas, analista senior del Centro Latinoamericano de Análisis Estratégico (CLAE, www.estrategia.la). Publicado en elcoheteealaluna.com <https://estrategia.la/2021/07/28/his-masters-voice-eeuu-diseno-la-hoja-de-ruta-para-que-las-derechas-truncaran-el-proyecto-soberano-de-bolivia>

LA JUSTICIA DE ECUADOR ACEPTA LA RETIRADA DE LA NACIONALIDAD DE SU PAÍS A JULIAN ASSANGE - RT

<https://actualidad.rt.com/actualidad/398985-justicia-ecuador-acepta-retiro-nacionalidad>

SESENTA DÍAS DE GOBIERNO Y COMENZÓ EL «ECUADOR DEL ENCUENTRO»

<https://rebellion.org/sesenta-dias-de-gobierno-y-comenzo-el-ecuador-del-encuentro/>

MÉXICO/CARLOS SALINAS DE GORTARI. SE LE ACUSA DE SER “EL PADRE DE LA DESIGUALDAD MODERNA”

<https://www.sinembargo.mx/26-07-2021/4004311>

MÉXICO. 'TENGO MUCHO MIEDO': HOMBRES ARMADOS PERSIGUEN A BUSCADORAS EN GUANAJUATO ANTE AUSENCIA DE AUTORIDADES

<https://kaosenlared.net/mexico-tengo-mucho-miedo-hombres-armados-persiguen-a-buscadoras-en-guanajuato-ante-ausencia-de-autoridades/>

AÑADE EU DOCUMENTOS DEL GOBIERNO DE COLOMBIA A LAS PRUEBAS CONTRA GARCÍA LUNA

<https://www.jornada.com.mx/notas/2021/07/27/politica/anade-eu-documentos-del-gobierno-de-colombia-a-las-pruebas-contr-garcia-luna/>

LAS DIFICULTADES QUE ENFRENTAN LOS VENEZOLANOS PARA SURTIR GASOLINA (TRAS EL ENDURECIMIENTO DE LAS SANCIONES DE EE.UU.) - RT

Bajo ese contexto, el país con las mayores reservas probadas de crudo del mundo pasó de producir casi 3 millones de barriles diarios en 2011, a poco más de 500.000 en junio de 2021, según datos de la OPEP.

<https://actualidad.rt.com/actualidad/398382-dificultad-poner-gasolina-subsidiada-venezuela-sanciones>

SOBREVIVIR SIN PAPELES Y EN PANDEMIA COMO REFUGIADO VENEZOLANO EN ECUADOR

El país latinoamericano alberga a más de 400.000 migrantes de Venezuela. Normalizar su vida allí no es fácil. El alto precio de las visas ahoga a los exiliados, que en un estado de irregularidad apenas tienen acceso a trabajos informales. La pandemia ha empeorado esta situación

https://elpais.com/planeta-futuro/2021-07-22/sobrevivir-sin-papeles-y-en-pandemia-como-refugiado-venezolano-en-ecuador.html?mid=DM73539&bid=661434059#?sma=newsletter_planeta_futuro20210728

DESPUÉS DEL 11 J EN CUBA, LA CACERÍA DE MANIFESTANTES DESBORDA LA CRISIS HUMANITARIA

En Cuba, organizaciones no gubernamentales tienen registro de más de 600 personas privadas de su libertad y desaparecidas después de que la población saliera a manifestarse pacíficamente el 11 de julio pasado.

POR: ALIANZA DE MEDIOS

25 JULIO, 2021

<https://revistaespejo.com/2021/07/25/despues-del-11j-en-cuba-la-caceria-de-manifestantes-desborda-la-crisis-humanitaria/>

AUMENTAN EN CUBA OFERTA DE ALIMENTOS SUBSIDIADA TRAS PROTESTAS

<https://www.jornada.com.mx/notas/2021/07/29/mundo/incrementan-en-cuba-oferta-de-alimentos-subsidiada-tras-protestas/>

EL ESTALLIDO SOCIAL CUBANO. MOTIVACIONES INMEDIATAS (I)

<https://www.desdeabajo.info/mundo/item/42954-el-estallido-social-cubano-motivaciones-inmediatas-i.html>

EL ESTALLIDO SOCIAL CUBANO. MOTIVACIONES DE FONDO (II)

<https://www.desdeabajo.info/mundo/item/42981-el-estallido-social-cubano-motivaciones-de-fondo-ii.html>

CUBA EXIME A PRODUCTORES PRIVADOS DE IMPUESTOS A LA IMPORTACIÓN

<https://www.jornada.com.mx/notas/2021/08/01/mundo/cuba-exime-a-productores-privados-de-impuestos-a-la-importacion/>

LA FAMILIA REVOLUCIONARIA SUFRE PÉRDIDAS

CUBA: MISTERIOSAS MUERTES EN 10 DÍAS DE 6 EXCOMPAÑEROS DE FIDEL

<https://www.cronista.com/internacionales/cuba-las-misteriosas-muertes-en-10-dias-de-seis-excompaneros-de-fidel/>

CONFLICTO, CONSENSO, CRISIS

x Rafael Hernández

Tres notas mínimas sobre las protestas del pueblo cubano

Las protestas ofrecen lecciones a todos los que quieran leerlas.

<https://www.lahaine.org/mundo.php/conflicto-consenso-crisis>

La mayoría de las opiniones circulantes sobre las protestas del 11 de julio en Cuba, en particular las que rechazan el desorden y la violencia, así como las que interpretan y proponen soluciones al conflicto, deben tener su cuota de razón. Muchas reflejan preocupación y compromiso cívico ante problemas que van más allá del interés personal. Vistas así, serían una señal de “pegamento social”, de participación ciudadana y de consenso. Al mismo tiempo, son el espejo de una conflictividad nada despreciable.

En este breve espacio, evitaré discutir interpretaciones bien o mal intencionadas, experiencias vividas, leídas o escuchadas, recomendaciones al gobierno, etc. Me propongo apenas dar un paso atrás, para examinar en frío algunos problemas básicos, entre los muchos que tenemos por delante.

¿Qué significan las protestas?

Si le preguntáramos a Émile Durkheim, uno de los fundadores de la Sociología, cuál es la naturaleza de estas protestas, podría responder que se trata de un caso clásico de anomia. La anomia define una situación donde se desintegran normas y valores previamente establecidos; una reacción típica de períodos de cambios drásticos y rápidos en las estructuras sociales, económicas o políticas de la sociedad. Los grupos sociales que experimentan reacciones anómicas pueden sentirse desconectados, como si no pertenecieran a su sociedad, y como si esta no valorara su identidad. La anomia puede provocar falta de propósito, desesperanza, y alentar la desviación y el delito. He subrayado intencionalmente algunas palabras clave en esta definición clásica, que es el ABC de la sociología.

En Cuba, hemos estado atravesando un proceso de transición durante más de dos décadas, caracterizado por cambios profundos en las estructuras sociales y en la vida económica de las personas, pero también en las relaciones entre la sociedad civil y el poder político. Entre otros cambios, digamos, está la propia idea del socialismo, que ahora incorpora concepciones diferentes a las defendidas durante medio siglo, así como políticas inéditas. Esta transición ha hecho visible una crisis de normas y valores, ampliamente debatida en diversos espacios y medios públicos. Asimismo, se ha apuntado el debilitamiento del sentido de pertenencia; y la reproducción de la marginalidad y sus conductas típicas, dentro de barrios y grupos sociales subalternos, pero también la proliferación del delito en otros espacios sociales e institucionales, donde crece la corrupción. En cuanto a la desesperanza, el arte y la literatura difundidos en la Isla son un buen espejo.

En otras palabras, lo que ocurre en Cuba es una anomia que no nos debería coger de sorpresa, porque sus factores y manifestaciones no han permanecido ocultos ni amordazados, como cualquiera puede comprobar sin tener para eso que leer las redes sociales o los periódicos antigobierno. Ha estado ahí, delante de todos, analizada y comentada durante demasiado tiempo, para preguntarnos ahora de dónde salen las protestas, como si fueran un trueno en un cielo despejado. Habría que preguntarse más bien por qué no han ocurrido antes.

¿Cómo es que la oposición cubana, en la Isla y en Miami, apertrechada con los manuales de guerra no convencional de moda, y la misma CIA, no hayan logrado desencadenar algo así hasta ahora? ¿Y por qué precisamente ahora? ¿Y por qué duró lo que un suspiro? Durkheim recurriría a otro concepto que comparten las Ciencias Sociales y la ingeniería civil: la fatiga. Después de año y medio de COVID-19 y de seis meses de colas para comprar productos básicos —como diría el Dr. Durán— todos somos más vulnerables.

¿Qué le pasa al nuevo gobierno?

Antes he apuntado que el consenso se ha hecho más heterogéneo y contradictorio en Cuba, que ha incorporado el disenso, y que el gobierno cubano lo sabe. Antes de tomar posesión como presidente, Raúl reconoció que el liderazgo del fundador de la Revolución, Fidel, no se heredaba. Díaz-Canel, que ya estaba en el Buró Político en tiempos de Fidel, también lo pudo saber; y en todo caso, lo ha experimentado en carne propia desde que tomó posesión en 2018. De hecho, la continuidad ha conllevado maneras diferentes a como lo hicieron antes los históricos. Las circunstancias, que son el referente de la política, ya se los había impuesto a ellos antes de que se retiraran.

Subrayo lo del nuevo gobierno, porque si se postula que esta es “la misma Cuba de Fidel y Raúl” se pueden construir metáforas literarias recurrentes, pero difícilmente entender el proceso político y social del país. Este gobierno ha procurado construir su propio consenso desde el principio, en vez de descansar sobre lo que algunos llaman “el capital político” de la Revolución. Sin embargo, la vara de medir los cambios ya es otra.

En efecto, el nuevo gobierno ha propuesto reformas sin precedentes desde 1960, empezando por una nueva Constitución, que admite una economía mixta, con mercados y sector privado, y que les otorga una autonomía inédita a los poderes locales. Su nuevo estilo, aprendido dirigiendo provincias, enfatiza la interacción entre el nivel central y local; y pone a ministros menores de 60 años a explicar problemas y responder preguntas en la televisión. A diferencia de períodos precedentes, los ciudadanos pueden identificarlos por sus nombres, juzgarlos, elogiarlos o burlarse abiertamente de ellos.

No ha habido antes un momento como este en términos de libertad para criticar al gobierno, en las redes sociales, pero tampoco en los medios públicos, ni para acceder a información de fuentes muy diversas, incluidas las de la oposición; tampoco una mayor libertad para entrar y salir del país. El Artículo 56 de la Constitución aprobada en 2019 establece el derecho de asociación y manifestación pública. De hecho, una ley de manifestaciones estaba prevista en el calendario legislativo para octubre de 2020 —pospuesta, junto a otra docena de proyectos de ley a causa del coronavirus. A pesar de todo, la vara de medir predominante, sobre todo la que viene de Miami, dictamina que este gobierno ha hecho muchísimo menos de lo que debería. Según esa vara, su vaso estaría casi vacío.

Por si fuera poco, después de año y medio concentrado en una formidable crisis de seguridad humana a nivel global llamada pandemia, sin recursos ni alianzas protectoras como las de antaño, a este gobierno le ha tocado lidiar con las mayores manifestaciones de descontento ocurridas desde 1994. Bajando por las calles de San Antonio de los Baños, el Presidente Díaz-Canel debe haber recordado, como todos los que vivimos el verano de 1994, a Fidel seguido por un mar de gente, San Lázaro abajo, para controlar aquel brote de anomia en el Malecón, sin armas ni fuerzas especializadas en enfrentar disturbios. De cierta manera, él hizo exactamente lo mismo que Fidel: personarse en el lugar de los hechos, y convocar a los revolucionarios a tomar las calles y enfrentar la violencia, por la fuerza, en caso de ser necesario. Y también tuvo su mar de revolucionarios en el Malecón.

Los mismos medios, sin embargo, pueden producir resultados diferentes en otras circunstancias. Darse cuenta le tomó algunas horas. Pero su primera consigna se cumplió al pie de la letra, no solo por la policía, sino por las organizaciones convocadas. En la acera de enfrente, la derecha, como el 27 de noviembre de 2020, capitalizó, al menos en los medios extranjeros, el descontento, y arrojó la brasa a su sardina. La clásica escalada de violencia que estudian los expertos en resolución de conflictos [1] no se hizo esperar, aunque en este caso ya estaba preparada y pagada desde Miami.

No podría imaginarse un escenario más complicado para mantener la ruta trazada en el VIII Congreso del Partido, hace apenas 90 días.

¿Qué violencia y cómo?

En un país modelo para muchos en materia de estabilidad, respeto ciudadano y orden interior, como Japón, no son raras las protestas ante la brutalidad policial contra los nacionales o extranjeros, o el racismo. Un grupo de protestantes “extranjeros” (o sea, coreanos) puede reunir a su alrededor una nube de policías ataviados como personajes de la Guerra de las galaxias, con cascos y armaduras de policarbonato, escudos blindados y tonfas.

Estamos habituados a ver imágenes de manifestaciones violentas en otros países. Los que tiran piedras son parte del pueblo, que se rebela contra la injusticia; los que le tiran chorros de agua a presión desde vehículos antidisturbios, gases lacrimógenos, balas de goma, o de verdad, son las fuerzas represivas. Estas imágenes globales no discriminan entre países como Chile, Colombia, Sudáfrica, Kirguistán o los EEUU, sin ahorrarse los cientos de heridos y docenas de muertos que son su saldo.

Las fotos y videos que circulan en medios —como BBC Mundo— por encima de toda sospecha de colusión con el “régimen cubano”, revelan que ni la Policía Nacional Revolucionaria (PNR), que aquí en Cuba es la única institución policial, ni las tropas especiales del Ministerio del Interior (MININT) o las Fuerzas Armadas Revolucionarias (FAR), despliegan esos recursos. Seguramente en el Instituto de Ciencias Policiales del MININT se aprende cómo enfrentar escenarios de violencia. Pero ninguna clase o ejercicio equivale a lidiar con 700 personas enardecidas (una gota en el mar) marchando por la calle, bajo el sol del verano —ni de hacerlo por la fuerza si es necesario— aunque sus instrucciones indiquen evitar producirles lesiones o usar medios letales.

Este no es un detalle técnico ni circunstancial. Entre las imágenes de las protestas que se hicieron virales en las redes sociales, una docena de manifestantes pone ruedas arriba un auto de la policía, e incluso otros vehículos, les salta encima y los destroza. En contraste con cualquier capital de América Latina, no se ven fuerzas que impidan estas agresiones a la autoridad, y que los repriman en ese momento. Al mismo tiempo, algunos policías y civiles, convocados a movilizarse en el teatro del enfrentamiento, incurrieron en algunos excesos.

Entre los pocos datos disponibles para medir la violencia física está el saqueo de tiendas, en Moneda Libremente Convertible (MLC) y en pesos cubanos (CUP). No hubo ninguno en San Antonio de los Baños; ni tampoco en La Habana hasta después de la comparecencia televisiva del presidente Díaz-Canel (4:30pm). De los 28 asaltos registrados hasta esa hora, realizados por la mismas hordas pagadas, el 68% (19) ocurrió en Matanzas, la provincia más afectada por la pandemia; casi todos en Cárdenas (13), donde la combinación entre la caída del turismo de Varadero más la cuarentena ha golpeado un nivel de vida relativamente más alto que el de otros lugares de la provincia. En ese lapso, solo hubo saqueos significativos (4) en Colón (Matanzas), y Güines (Mayabeque); y otros dispersos en Holguín, Bayamo, Güira (1).

La polarización social que evidencia esta violencia es inversamente proporcional a la unidad, o sea, a la construcción de consenso. Además, repercute negativamente en la imagen del país, lo que opera a favor de la piedra angular de la política de EEUU: el aislamiento. Evitar que la batalla ganada en la ONU se pierda en las calles de Cárdenas o el Paseo del Prado es también un interés nacional.

Después de haberlo probado todo con Fidel y Raúl, y 25 años después del fin de la Guerra Fría, Barack Obama y su gobierno consideraron que esa política era ineficaz, según su interés nacional. Sin embargo, aunque Joseph Biden, vicepresidente de aquel gobierno, apoyó la normalización, las cosas han cambiado para ellos. ¿Y si Díaz-Canel, sin la sabiduría y experiencia de “los Castro”, no fuera capaz de lidiar, en este momento de vulnerabilidad, con la crisis cubana? Podrían razonar que es mejor no bajarle ahora mismo la candela al bloqueo, sino dejar que siga cocinando la Isla a fuego lento. Como se diría en cubano: ¿cuál es el apuro?

Las protesta, aunque pequeñas en comparación con las de cualquier país capitalista, ofrecen lecciones a todos los que quieran leerlas. Podrían enseñar a algunos economistas que el éxito de las reformas no depende solo de resolver técnicamente la planificación, el mercado, la empresa estatal socialista o el sector privado, sino de abordar problemas como la redistribución del ingreso, la estratificación del consumo, los espacios económicamente “luminosos” u “oscuros” colindantes, las desigualdades y retransacciones territoriales y locales, el estado de las fuerzas productivas llamadas los trabajadores.

Han demostrado además a los políticos que el problema de la unidad nacional es el del consenso, y que no se resuelve únicamente con convocatorias y movilizaciones de millones de revolucionarios, sino mediante el diálogo sostenido con todos los ciudadanos. Han evidenciado a los aparatos del Partido, una vez más, que la

eficacia de un sistema de medios públicos no es ideológica, sino política, y que se mide por su credibilidad y capacidad de convencimiento (a los no convencidos, naturalmente). Han confirmado que las fuerzas del orden pueden proveer primeros auxilios a los brotes de violencia, pero a costa de otros daños, y que no son ellas las que deberían lidiar con los problemas sociales y políticos donde se arraiga el disenso. Finalmente, les ha demostrado a los políticos estadounidenses que sus alianzas con esta oposición belicosa y derechista refuerza la línea dura de los dos lados.

El denominador común de estas lecciones es la sociedad cubana, con sus luces y sus sombras, pero que sigue siendo socialista. Saber descifrar su presente, sin hojas de ruta bipolares, decidirá lo que vendrá.

Nota: 1. "Violencia y solución de conflictos", en Revista Temas # 53, enero-marzo, 2008.

<http://calpu.nuevaradio.org/?p=209>

BRASIL: VENDRÁN DÍAS PEORES

Opinión de Eric Nepomuceno*

<https://www.other-news.info/noticias/brasil-vendran-dias-peores/>

De nada sirven los intentos de contener al ultraderechista Jair Bolsonaro (foto): él renueva y refuerza la certidumbre de que desconoce cualquier límite, que carece hasta de vestigios de equilibrio y sensatez.

Si en la dictadura que él tanto admiró y admira uno de los lemas difundidos era "nadie detiene a este país", hoy día el lema aclarador es "nadie detiene a este esperpento desequilibrado".

El grupo de partidos de derecha conocido por "Gran Centro" que Bolsonaro alquiló sugirió modales mínimamente aceptables. En vano. La bestia no oye a nadie, solo a sus instintos de odio. Y, mientras, Brasil se hace más y más paria en el escenario externo, y más y más destrozado en el escenario interno.

Por ejemplo, diez organizaciones de defensa del medioambiente, las más influyentes y conocidas entre ellas, publicaron en "Le Monde" un llamado para que se suspendan las importaciones francesas de productos oriundos de la región amazónica devastada por incendios criminales permitidos, cuando no incentivados, por el gobierno de Bolsonaro.

Peticiones similares circulan en Austria, Holanda y en varias regiones de la vecina Bélgica.

Bolsonaro ignora olímpicamente esa y todas las iniciativas y denuncias similares. Y la devastación prosigue.

El cuadro interno es dramático. Casi el 15 por ciento de la mano de obra está desempleada, y otro tanto no logra más que trabajos precarios.

Al menos el 44 por ciento de la población – alrededor de 92 millones de personas, más que el doble de Argentina – no logra la cantidad mínima de alimentación requerida, según médicos e investigadores. Y otros nueve millones no tienen nada con qué mitigar el hambre.

Las imágenes de largas colas en las puertas de carnicerías de Cuiabá, en Mato Grosso, provincia riquísima gracias al agro-negocio, a la espera de restos de huesos es el reflejo de lo que pasa. En otras capitales familias afortunadas consiguen comprar media docena de pies de gallina y pollo, lo más cercano a carne que logran alcanzar.

Ayer se reinauguró en San Pablo el Museo de la Lengua Portuguesa, parcialmente destruido por un incendio hace unos seis años. El presidente de Portugal, así como su colega de Cabo Verde, comparecieron a la ceremonia. ¿Por dónde andaba el mandatario del país anfitrión?

Pues desfilando su irresponsabilidad criminal en un paseo de moto, sin usar mascarilla, sin ninguna medida mínima de protección.

Son más de 555 mil las víctimas fatales de la pandemia, siguen muriendo mil personas a cada día – 42 a cada hora –, víctimas también del retraso en la compra de inmunizantes, del vaciamiento del sistema público de salud, víctimas de la corrupción y de la estúpida incompetencia de los militares esparcidos por el ministerio de Salud.

¿Y qué? Como dijo varias veces Bolsonaro, basta ya de llorisquear.

Luego de disparar, el jueves por la noche, robustas ráfagas de mentiras y absurdos por televisión, amenazando una vez más con la no realización de las elecciones previstas para el año que viene y anticipando que no aceptará ser víctima de fraude, aseguró tener pruebas de que en las presidenciales de 2014 y 2018 el sistema de votación electrónica adulteró el resultado.

Mientras él decía absurdos, el Tribunal Superior Electoral, instancia máxima, divulgó por las redes sociales todos los desmentidos, uno a uno, en tiempo real. Fueron 18 mentiras, lo que constituye un crimen de responsabilidad, acorde a la legislación en vigor.

Ayer Bolsonaro repitió amenazas y mentiras de grandiosidad solar.

No es posible decir que el ultraderechista perdió la noción de lo absurdo y lo ridículo porque nadie pierde lo que nunca tuvo.

El problema es otro: no hay nadie que sea capaz de detener la avalancha de absurdos y de crímenes concretos de Bolsonaro. Es como si nadie se atreviese, temiendo vaya uno a saber qué. ¿Los militares están siendo tan beneficiados por él como para no hacer nada?

Pues mientras nadie le pare la mano, solo queda una certeza: con semejante bestia-fiera sin frenos, vendrán días peores. Y serán cada vez peores.

No es solo la democracia se encuentra bajo fuerte amenaza en Brasil. También lo está todo lo que se construyó desde la retomada de la democracia. Todo.

*Autor, periodista y traductor brasileño. Tradujo al portugués importantes autores latinoamericanos como Jorge Luis Borges, Julio Cortázar y Gabriel García Márquez, entre otros. Sus traducciones le rindieron tres Premios Jabuti, además de otro recibido por su trabajo investigativo sobre la masacre de Eldorado dos Carajás. Publica sus artículos con regularidad en Página/12, Argentina, La Jornada de México, la agencia latinoamericana de noticias ALASEI y El Clarín de Chile, entre otros medios. En Página/12

Relacionado:

Bolsonaro amenazó con no convocar a elecciones

El presidente brasileño habla de supuestas imperfecciones del voto electrónico. «Sin elecciones limpias y democráticas no habrá elecciones», dijo el líder ultraderechista a sus simpatizantes. Jair Bolsonaro amenazó, con el pretexto de supuestas imperfecciones en el sistema electoral, dar un golpe de Estado el año que viene, al dirigirse a miles de seguidores reunidos este domingo en Brasilia:

<https://www.pagina12.com.ar/358801-bolsonaro-amenazo-con-no-convocar-a-elecciones>

LA VIOLENCIA EN BRASIL AUMENTA ANUALMENTE BAJO LA PRESIDENCIA DE BOLSONARO, SEGÚN UN INFORME - RT

<https://actualidad.rt.com/actualidad/399540-brasil-violencia-aumentar-anualmente-presidencia-bolsonaro>

1. EL DILEMA DE LOS MILITARES BRASILEÑOS: APOYAR A BOLSONARO O A LA DEMOCRACIA

22 de julio de 2021

<https://www.nytimes.com/es/2021/07/22/espanol/opinion/bolsonaro-ejercito-brasil-democracia.html>

Por Gaspard Estrada

Es politólogo especializado en América Latina.

El presidente de Brasil, Jair Bolsonaro, está estimulando una ruptura institucional en la segunda democracia más grande del continente americano, de manera similar a la que intentó Donald Trump en Estados Unidos.

Bolsonaro no solamente promueve la quiebra de disciplina en el ejército sino que amenaza con impedir la organización de las elecciones del próximo año. Todos estos hechos dan muestra de una democracia amenazada cada vez con mayor intensidad. Y el problema es que en Brasil, a diferencia de Estados Unidos, la cúpula de las fuerzas armadas ha jugado un papel central en este objetivo, muchas veces respaldando las embestidas autoritarias del capitán retirado.

Han sido tantas las líneas rojas cruzadas por el gobierno de extrema derecha en Brasil que es difícil percibir en qué momento se está frente a lo inaceptable. Pero este es ese momento.

Brasil vive un proceso acelerado de degradación institucional. En asuntos tan relevantes como el medioambiente, la justicia, las relaciones exteriores, la educación o la cultura, el Estado brasileño ha sido progresivamente carcomido por el bolsonarismo. Sin embargo, pocos sectores han sido tan duramente impactados como el del ejército y la defensa nacional. De modo que si las fuerzas armadas quieren mantener su apego a las leyes y la Constitución, tienen que decidir si están con Bolsonaro o con la democracia.

Tras la llegada de Bolsonaro al poder, en 2019, según reportes periodísticos, no menos de 6000 oficiales han ocupado cargos gubernamentales que deberían ser desempeñados por civiles. Durante su mandato, las fuerzas castrenses han salido de los cuarteles para ocupar cada vez más poder. Y para algunos de ellos también ha sido la ocasión de enriquecerse. El sector salud es un buen ejemplo.

Ahora que la prioridad debería ser la atención de la pandemia, los especialistas de salud pública han sido reemplazados en los puestos directivos del Ministerio de Salud (que dispone del segundo mayor presupuesto del gobierno) por generales o miembros del ejército. Estos últimos, junto con oficiales apadrinados por los políticos del centrão, la alianza de derecha y centro derecha que apoya a Bolsonaro en el Congreso, han socavado las políticas sanitarias que funcionaron durante décadas. Algunas de ellas, como el Programa Nacional de Inmunización, fueron creadas durante la dictadura militar. Otras, como el Sistema Único de Salud, lo fueron por la Constitución democrática de 1988. Ambas han permitido a Brasil ser uno de los líderes mundiales en vacunación masiva, como en 2009 cuando logró vacunar a 88 millones de personas en tres meses contra el virus H1N1.

Gracias a una Comisión Parlamentaria de Investigación (CPI) y al trabajo de la prensa, se está conociendo la naturaleza corrupta de estas nuevas políticas: desvío de recursos destinados a la compra de vacunas en favor del presupuesto de mantenimiento de aviones del ejército, así como fuertes indicios de participación de militares activos y en retiro en la compra de vacunas a sobreprecio, incluyendo al ex ministro de Salud de Bolsonaro, el general Eduardo Pazuello. Las altas autoridades castrenses han exigido públicamente la impunidad para los suyos. Al hacerlo, el ejército dobla su apuesta a favor de los anhelos golpistas de Bolsonaro, y en contra de la democracia brasileña.

Brasil era un ejemplo mundial de vacunación, pero con la COVID-19 ha sido un desastre
2 de marzo de 2021

BRASIL Y EL AUTORITARISMO DE BOLSONARO

7 de abril de 2021

Por primera vez en su presidencia, más de la mitad de los brasileños rechaza su gobierno, según una encuesta de Datafolha, y el 62 por ciento de ellos se opone a la participación de militares en manifestaciones políticas. Pero los militares le han tomado gusto a pronunciarse políticamente (así sea ilegal), como cuando en 2018 un alto comando castrense presionó por Twitter al Supremo Tribunal Federal para encarcelar al expresidente Luiz Inácio Lula da Silva. El respaldo público de diversos integrantes del ejército a un líder que, ante un escenario electoral cada vez más adverso, sueña con eternizarse en la presidencia, podría ayudar a ponerle fin a la democracia.

Evitar este trágico desenlace debe ser la tarea de todos los demócratas. Los congresistas brasileños deberían aprobar el proyecto de ley que prohíbe la contratación de militares activos para cargos civiles y que recibió el apoyo de numerosos ex ministros de Defensa, y no ceder a los chantajes de Bolsonaro y de sus operadores castrenses. Cualquier iniciativa que intente poner en duda la realización de las elecciones presidenciales de 2022, la modificación del sistema electoral o el régimen político (como la adopción del voto impreso o del régimen semipresidencial) debería ser repudiada por el Congreso, el Poder Judicial y la sociedad civil.

Al respaldar ciegamente a un gobierno que lleva a cabo uno de los procesos más extremos de destrucción de la democracia en el mundo, las fuerzas armadas corren el riesgo de quedar asociadas a él de manera indeleble. Y, al ponerse al servicio de una familia en vez de trabajar para el Estado brasileño, podrían propiciar una ruptura generalizada de la cadena de mando estimulada por el propio Bolsonaro, en particular si es derrotado en las urnas el próximo año.

Contrariamente a los años sesenta, cuando Washington apoyó un golpe militar que derivó en una dictadura de veintiún años en Brasil, el gobierno Bolsonaro ahora está aislado políticamente en el hemisferio y en el mundo.

Los altos mandos militares, por su lado, tendrían que entender que es la hora de defender la democracia. La experiencia traumática de la dictadura militar es un recordatorio de lo que nunca más debe suceder. Las fuerzas armadas, en particular, no deberían olvidarlo.

Gaspard Estrada (@Gaspard_Estrada) es director ejecutivo del Observatorio Político de América Latina y el Caribe (OPALC) de Sciences Po, en París.

PABLO IGLESIAS BUSCA INVERSORES EN AMÉRICA LATINA PARA SU NUEVO PROYECTO MEDIÁTICO

El exlíder de Podemos tantea inversores y dueños de medios de comunicación para crear un nuevo grupo o coordinar cabeceras. El proyecto se puede desarrollar en paralelo al programa que quiere cerrar con Roures

LUCA COSTANTINI

<https://www.vozpopuli.com/espana/iglesias-inversores-medios.html>

Pablo Iglesias, a través de la colaboración de Juan Carlos Monedero, está buscando inversores para dar vida a un nuevo proyecto mediático. De momento han tanteado a dueños de grandes empresas sobre todo en Argentina. Uno de los proyectos sobre la mesa consiste en crear algo parecido a un "grupo empresarial", según afirman las fuentes consultadas, o una "plataforma" de coordinación de varios medios ya activos en España y América Latina. La idea recuerda el plan de la consultora Neurona de crear una "red iberoamericana de medios de comunicación".

Pablo Iglesias reapareció por videollamada desde el chalet de Galapagar. Pablo Iglesias ficha como investigador por la UOC. Pablo Iglesias ficha como investigador por la UOC. Iglesias habla por primera vez tras dejar la política: presume de evitar que Sánchez pactara con Cs. Fuentes conocedoras de estos movimientos subrayan que de momento es sobre todo Monedero quien está más activo. Todavía desempeña el cargo de presidente de la fundación de Podemos, y ahora tiene acceso como invitado a todas las reuniones de la ejecutiva del partido. Pero, además, se está encargando de buscar financiación para un proyecto empresarial en el que también participe Iglesias.

Este diario ya ha informado de que Iglesias tiene abierta una negociación con Jaume Roures para la creación de algo parecido a un programa de televisión. Se trata de un programa de investigación periodística

centrada en temas sociales y con emisión periódica. La idea sigue presente, aunque dentro del partido morado admiten las dificultades que experimenta el empresario catalán por la deuda de Mediapro.

Es también por ello que, según aseguran las fuentes consultadas, Monedero y también Iglesias han empezado a aprovechar sus contactos para ver si pueden lanzar un nuevo producto mediático, que algunos ya se atreven a definir como "nuevo grupo mediático". Para ello están buscando una financiación millonaria, y según ha sabido este diario ya han sido contactados algunos importantes empresarios de América Latina, aunque no siempre con éxito.

Argentina, en el epicentro

Argentina es el epicentro de esa toma de contactos. Aunque también otros países como Bolivia y Perú formarían parte de la agenda de los encargados de buscar fondos. Cabe destacar que en Argentina gobierna Alberto Fernández, con quien Iglesias se reunió a solas durante el viaje a La Paz en 2020, y en ese Ejecutivo trabaja Pablo Gentili, ex jefe de gabinete de Iglesias. Aun así, de momento el grueso de los contactos se están dando en el mundo privado, según ha podido saber este diario.

En Bolivia, el exlíder de Podemos también puede contar con un gobierno amigo. Mientras que en Perú acaba de ganar las elecciones el izquierdista Pedro Castillo, aunque Iglesias en su día apoyó a la candidata Verónica Mendoza.

El proyecto busca crear algo parecido a una coordinación entre medios ya existentes, como Página 12 o Nodal, entre otros. Nodal, por ejemplo, ya mantiene una alianza con La Última Hora, el diario digital de Dina Bousseth que financian directamente los cuadros del partido morado. El dueño de Nodal es el periodista argentino Pedro Briegel, quien a su vez forma parte del CELAG, un centro de estudios geopolíticos de América Latina estrechamente vinculado a Podemos y sus dirigentes, como Monedero. En ese mismo grupo está la candidata peruana Mendoza, Rafael Correa y Álvaro García Linera, entre otros.

La "red de medios"

Aunque todo se halla en una fase inicial, la intención de Monedero e Iglesias es crear un nuevo actor mediático que permite juntar los países hispanohablantes creando algo parecido a lo que ya teorizó la consultora Neurona vinculada a Monedero y que ahora investiga la justicia. De ello están seguros las fuentes consultadas que destacan como el interés de Iglesias es formar parte de dicho proyecto y que quiere contar con capitales notables y cabeceras importantes.

En su documentación interna, Neurona mencionaba un listado de 52 medios de comunicación de toda América Latina y España (en ese país hablaba del diario "público"), aunque en ese proyecto planteaba una relación de dependencia de Caracas. "Estará físicamente en Caracas ligado a la producción del Mazo y será el canal de comunicación a la línea de comandos que disparará las ordenes a cada redacción de los 52 medios", mencionaba ese documento. Con respecto a esos medios, Neurona presumía poder "llegar" a cada uno de ellos con "publicaciones estratégicas".

Aunque el formato es parecido al de Neurona, el nuevo proyecto nace con la ambición de tener influencia también en España, aunque en la captación de fondos se está haciendo campaña sobre todo en América Latina. Este territorio es donde tanto Iglesias como Monedero pueden jugarse mucho de su futuro, puesto que el exlíder morado de momento solo ha oficializado su fichaje por la Universidad online UOC como investigador de discurso político en redes sociales. Aunque en el partido morado muchos saben que los movimientos del ex secretario general no se han parado ahí, y que en su agenda existe un enorme interés por los medios de comunicación, y a todos sus niveles.

EL SALVADOR: EXPRESIDENTE PRÓFUGO TRAMITA CIUDADANÍA NICARAGÜENSE

https://www.confidencial.com.ni/politica/el-salvador-expresidente-profugo-tramita-ciudadania-nicaraguense/?utm_source=Bolet%C3%ADn+Informativo+%7C+Confidencial&utm_campaign=c6740ad4d6-BOLETIN_DIARIO_CONFIDENCIAL&utm_medium=email&utm_term=0_222aa13b5f-c6740ad4d6-294642617&mc_cid=c6740ad4d6&mc_eid=6d03d3d746

CORRUPCIÓN EN AMÉRICA CENTRAL: EL SISTEMA DE LA OPACIDAD

En los países del Triángulo Norte de Centroamérica, la fórmula utilizada es impedir, cooptar o expulsar a quienes investigan. La lucha contra la corrupción va en retroceso, dicen expertos consultados por DW.
<https://www.dw.com/es/corrupti%C3%B3n-en-am%C3%A9rica-central-el-sistema-de-la-opacidad/a-58678477>

"LA ILEGALIDAD CON LA QUE FUI DESTITUIDO ES UN MENSAJE DIRECTO PARA EL QUE SE ATREVA A DESAFIAR AL RÉGIMEN": JUAN FRANCISCO SANDOVAL, EXFISCAL ANTICORRUPCIÓN DE GUATEMALA

<https://www.bbc.com/mundo/noticias-america-latina-57993177>

GUATEMALA/LA POBLACIÓN YA NO AGUANTA MÁS

Tweet about this on TwitterShare on FacebookEmail this to someone
 Por Marcelo Colussi | 31/07/2021 | América Latina y Caribe
 Fuentes: Rebelión

<https://mcolussi.blogspot.com/>

<https://rebelion.org/la-poblacion-ya-no-aguanta-mas/>

Desde hace algún tiempo, la ciencia social estadounidense habla de Estados fallidos. Concepto engañoso, por cierto. Los Estados no fallan. Si en todo caso hay sociedades que viven en la mayor pobreza o, mejor dicho: con enormes asimetrías a partir de una inequitativa distribución de la riqueza entre clases, eso es producto de su propia historia, de su dinámica económico-social y política. Los Estados son el mecanismo que termina legalizando esa situación.

En ese sentido: ¡no fallan! Los Estados, contrariando la “ingenua” visión escolar que los muestra como árbitro social neutro, como organizador de la vida civil, en realidad representan la violencia institucionalizada de la clase dirigente. Los Estados capitalistas defienden la propiedad privada de los medios de producción. Punto. Si además pueden dar servicios públicos (salud, educación, infraestructura básica, seguridad): bien (tal como pasa en el Primer Mundo). Si no los dan (la cruda realidad del Sur global), “que la población se aguante”. En los países pobres los Estados no fallan: no ofrecen buenos servicios, pero controlan al milímetro la seguridad de los capitales. En el Norte, donde hay más recursos, su función es la misma: se permiten dar mejores servicios públicos, pero básicamente están para asistir a los capitales (recuérdese de la cantidad interminable de salvatajes que realizan ante las grandes quiebras).

Ahora en Guatemala estamos en el año del Bicentenario. ¿Qué se festeja? ¿Independencia de qué? Las grandes mayorías, pueblos originarios y mestizos pobres, no tienen nada que festejar. Continúan los mismos males de siempre, agravados en forma exponencial por la crisis sanitaria que se vive desde el año pasado. En otros términos: Guatemala sigue postrada. Si alguien tiene algo para festejar son los grupos privilegiados, herederos en muchos casos de los amos durante la Colonia, los mismos que ahora siguen detentando la propiedad del Estado-finca que es el país. Y seguirá postrada mientras continúe siendo un país con las características actuales: capitalismo pobre, dependiente, agroexportador, mirando siempre a su amo imperial de Estados Unidos, racista y patriarcal.

El Estado, ya con 200 años, trabaja solo para mantener los privilegios de la elite dominante. Además, hoy día está ganado por mafias que lo manejan con la mayor corrupción e impunidad. El final de la guerra interna hace 25 años, si bien abrió algunas expectativas, no cambió en nada la situación de base. Guatemala continúa siendo un país empobrecido. No confundir: no es un país pobre; sucede que la riqueza nacional está muy mal repartida, muy asimétricamente distribuida. Ese es el verdadero problema de fondo, el “pecado original” del país. El Estado, que no falla, “santifica” esa realidad.

La corrupción es un mal agregado a la situación estructural, la guinda sobre el pastel. Si los políticos que dirigen los organismos de Estado fueran probos y no se quedaran con vultos o hicieran sus buenos negocios en las sombras, tal como sucede habitualmente, la situación no mejoraría para las grandes mayorías populares. Es un espejismo, que cada vez se profundiza más, pensar que la causa última de los males de la población estriba en hechos corruptos de los gobernantes. De ese modo se naturaliza la estructura económica, dando por supuesto que es un robo descarado que un político, luego de haber pasado por la administración pública, tenga una mansión y vehículos de lujo, pero es “natural” que un empresario o un terrateniente sí los pueda poseer. El problema de la pobreza generalizada del 70% de la población no estriba en la corrupción de funcionarios

venales sino en la forma en que se reparte la riqueza. Los administradores de turno, por último -partidos políticos que llegan al poder gracias al financiamiento de esos grupos privilegiados- son meros “empleados” del gran capital. Su rapiña es nada al lado de la rapiña permanente de los finqueros terratenientes, de los banqueros, de los industriales. El salario mínimo, que lo cobra apenas la mitad de toda la masa trabajadora -urbana o rural, mientras que las amas de casa no cobran nada- cubre apenas un tercio de la canasta básica. Eso lo dice todo. Por ese motivo 200 personas diariamente migran en condiciones irregulares buscando el “sueño americano”, arriesgando su vida y su dignidad.

Guatemala tiene una economía robusta en términos macros. Es la más grande del área centroamericana, y la número diez en América Latina. Pero aquí hay índices socio-económicos desastrosos. Un país donde se produce mucha comida, presenta la mitad de la población infantil con desnutrición crónica. Un país donde cada fenómeno natural que llega -huracán, terremoto, erupción volcánica- se transforma en un desastre de proporciones gigantescas. Comienza la temporada de lluvias y hay cientos de miles de afectados. ¿Por qué? Porque la estructura económico-social no permite repartir equitativamente esa riqueza, y mucho menos, prevenir lo que se sabe que va a suceder. El Estado, manejado por cualquier administración -por supuesto: siempre de derecha, muy conservadora- no varía en su función. ¡Y no falla! Cuando tiene que reprimir la protesta social, ahí está actuando a la perfección.

El año pasado llegó la pandemia de COVID-19. ¿Qué sucedió? Fue una nueva tragedia. Dejó en evidencia que el sistema nacional de salud está colapsado, y que la posterior organización de la vacunación fue igualmente un desastre. ¿Por qué? Porque no se prioriza en absoluto el bienestar de la población, sino que el Estado simplemente es un gestor de los intereses de la elite, desconociendo en forma olímpica las necesidades populares.

La pobreza crónica que define a Guatemala -70% en situación de pobreza- no es producto solo de la corrupción de la clase política: es consecuencia de la estructura misma de la sociedad, donde un minúsculo grupo se lleva prácticamente todo, y el Estado es manejado por un Pacto de Corruptos que solo roba a cuatro manos favoreciendo los grandes negocios de esa elite y de nuevos sectores en ascenso, que tomaron auge luego de la guerra interna (siempre ligados a negocios no muy santos). Eso es importante puntualizarlo: existe una cultura de impunidad que permite la explotación más descarada, el robo de bienes públicos, la represión de la protesta social: pero todo ello -incluyendo la corrupción- es consecuencia del modelo económico vigente: capitalismo pobre y dependiente.

¿Se sabe todo esto? Sí, se sabe. Cada niño que muere de hambre, o que tiene hipotecado su futuro por la desnutrición crónica que le acompaña junto al trabajo que de pequeño ya debe realizar, cada casa que es llevada por la crecida de un río en temporada de lluvias, cada mujer violentada por cualquier “macho” exponente de la cultura patriarcal que prevalece, cada miembro de los pueblos originarios que es humillado una vez más por prácticas racistas que inundan la vida cotidiana, todo eso se sabe y se podría impedir. Es la crónica de un desastre anunciado, de un desastre que la elite dominante no tiene la más mínima intención de transformar. El Estado, manejado por mafias peligrosas, santifica todo esto.

Pareciera que la sucesión de presidentes cada cuatro años elegidos “democráticamente”, no termina de resolver los problemas. Eso evidencia no, como a veces se dice, que la gente no sabe elegir, sino que esta democracia formal no alcanza. ¿Habrá que buscar otra forma de democracia entonces?

Las movilizaciones populares marcan un estado de ánimo de la población: la gente ya no aguanta más la miseria, el abandono, la crisis agravada por la pandemia de COVID-19, la corrupción galopante en el Estado. La destitución de un miembro del Ministerio Público como Juan Francisco Sandoval -de los pocos no corruptos del elenco gobernante- por la Fiscal General, en un acto que demuestra hasta qué punto el Pacto de Corruptos (políticos, empresarios, militares, crimen organizado) está presente en la estructura estatal, produjo reacciones populares, una gran indignación, mucha cólera. Con esto se abre un nuevo capítulo en las luchas sociales. Ahora bien: las causas estructurales que pusieron en marcha la guerra hace 60 años no han cambiado en lo sustancial. La cantidad de muertos, heridos, dolor y sufrimiento de más de tres décadas de conflicto armado interno son un recordatorio de las injusticias que marcan la historia del país. Ahora no hay incendios inmediatos a la vista, pero cualquier chispa lo puede volver a encender. Las movilizaciones, por lo que se ha visto en otras partes de Latinoamérica, producen efectos políticos (la Constituyente en Chile, por ejemplo). ¿Cómo seguirá la historia en Guatemala?

GUATEMALTECOS BLOQUEAN CARRETERAS, PIDEN LA DESTITUCIÓN DEL PRESIDENTE GIAMMATTEI

<https://regeneracion.mx/guatemaltecos-bloquean-carreteras-piden-la-destitucion-del-presidente-giammattei/>

ORTEGA MANTENDRÁ LA SUCESIÓN DINÁSTICA EN CONGRESO DEL FSLN

El presidente Daniel Ortega junto a su esposa y vicepresidenta, Rosario Murillo, durante un acto de la Fuerza Aérea de Nicaragua, el viernes 30 de julio de 2021. Foto: Tomada de El 19 Digital

Con siete precandidatos y quince líderes de la oposición presos, el caudillo del FSLN busca la reelección sin competencia electoral

confidencial.com.ni

@confidencial_ni

https://www.confidencial.com.ni/politica/ortega-mantendra-la-sucesion-dinastica-en-congreso-del-frente-sandinista/?utm_source=Bolet%C3%ADn+Informativo+%7C+Confidencial&utm_campaign=fafbc40771-BOLETIN_DIARIO_CONFIDENCIAL&utm_medium=email&utm_term=0_222aa13b5f-fafbc40771-294642617&mc_cid=fafbc40771&mc_eid=6d03d3d746

El Frente Sandinista tiene previsto realizar este fin de semana el Congreso del partido rojinegro para ratificar a su fórmula a la reelección presidencial, así como a sus candidatos para diputados nacionales, departamentales y al Parlamento Centroamericano. Se espera que en esta actividad, calificada por disidentes sandinistas como “un remedo de Congreso”, se confirme el binomio familiar para los comicios del 7 noviembre, con Daniel Ortega y su esposa Rosario Murillo, buscando reelegirse en sus cargos.

De confirmarse la candidatura del dictador y su esposa, Ortega estaría buscando su tercera reelección consecutiva y sería la segunda de Murillo como vicepresidenta, en unos comicios presididos por un Consejo Supremo Electoral (CSE) manejado por miembros del FSLN. Está previsto que los candidatos del Frente Sandinista se inscriban ante este poder del Estado este lunes 2 de agosto, al culminar la tarde.

La realización de este Congreso fue anunciada este lunes 26 de julio por el diputado Edwin Castro, quien es representante legal del partido rojinegro y está sancionado por los Estados Unidos, por su rol en la elaboración de reformas electorales “que institucionalizan leyes represivas que permiten al Gobierno restringir la participación de los partidos políticos en la próximas elecciones y no prevén disposiciones para la observación electoral nacional e internacional”, de acuerdo a lo establecido por el Departamento del Tesoro de EE. UU.

Castro se limitó a decir, a algunos medios oficiales, que “estaban al llamado” para participar en el Congreso ya “que es una actividad muy importante, ya que ratificamos a nuestro candidato y la fórmula que nos representará en las elecciones generales de este año”.

Este viernes se esperaba que Murillo se pronunciara sobre el Congreso durante su alocución a mediodía, pero no lo hizo. Ortega tampoco se refirió sobre el tema durante el acto de aniversario de la Fuerza Aérea que presidió en la noche.

Murillo en línea de sucesión dinástica

Para el analista político Eliseo Núñez, lo que se puede esperar de este Congreso es que Ortega y Murillo sean ratificados y que el dictador busque el respaldo político de los convencionales sandinistas para relanzar su proyecto de sucesión dinástica familiar a través de Murillo.

“Ortega está obligado a explicar a sus bases porque no quiso competir en las elecciones, cuando él dijo que él ganaba las elecciones, y ahora simplemente, pues viene y echa preso a todos sus potenciales adversarios y demuestra que no quiere competir con nadie”, opinó Núñez.

El analista político adelantó que Ortega, luego de ser reelecto en noviembre por medio de un fraude electoral —aprovechando su control en el CSE—, pudiese renunciar antes de culminar su período de Gobierno, para finalmente entronizar a Murillo como la gobernante de Nicaragua.

“Supongo que puede buscar el respaldo político de cara a la sucesión dinástica familiar que él ya echó andar, que es pasar el poder a Rosario Murillo, y posteriormente a sus hijos. No sé si lo va hacer en este

período o en el próximo, pero necesita algún tipo de bendición política de los congresistas sandinistas”, explicó el analista político.

Congresos controlados por el orteguismo

La última vez que el FSLN realizó un Congreso Sandinista fue en 2016, de cara a los comicios de ese año, y la noticia más relevante del encuentro fue la confirmación del inicio del proceso de sucesión familiar dentro del régimen, con el anuncio de que Murillo era la compañera de fórmula en esas elecciones.

Una disidente del Frente Sandinista, quien pidió no ser identificada para evitar represalias de la dictadura, opinó que no espera sorpresas en el Congreso, tomando en cuenta que este acto es completamente controlado por el orteguismo para colocar a sus piezas, tanto en las direcciones claves del partido rojinegro, como en las estructuras de poder del Estado.

“El Congreso sandinista poco a poco fue perdiendo fuerza. De facto se eliminaron las consultas primarias para elegir candidatos a la presidencia y a diputados. En 2005, el congreso delegó la escogencia de candidatos, en ocasión del intento de Herty Lewites (para ser candidato del Frente Sandinista). Cuando Ortega llega al poder desaparece el Congreso como órgano electoral. Se sustituyó por una gran asamblea de adeptos, que solo llegan a ratificar los candidatos ya definidos en el minicomité de la pareja presidencial”, explicó la disidente del Frente Sandinista.

En la escalada represiva, que el régimen desató desde finales de mayo pasado, se han encarcelado a 31 ciudadanos, entre estos, antiguos compañeros de armas Ortega durante la lucha contra la dictadura somocista, y que formaban parte de la disidencia sandinista, agrupados en la organización política Unamos, que antes se denominaba Movimiento Renovador Sandinista (MRS).

El primer congreso del partido sandinista fue en 1991. Luego, en 1994, fue cuando Ortega se reeligió como secretario general del Frente Sandinista. De esa ruptura política, es que se formó el MRS.

“El Congreso es un órgano de discusión y toma de decisiones, según los estatutos del partido, pero Ortega, igual que con la Constitución de la República, hace lo que quiere con los estatutos y el programa del Frente Sandinista. Son remedos del Congreso para fingir que hay democracia en el Frente Sandinista”, añadió la disidente.

Otra de las interrogantes de la convención es quiénes serán los candidatos a diputados que llevará el Frente Sandinista, entre posibles nuevas figuras y aquellos que van a repetir candidaturas.

“En esas asambleas los participantes solo levantan la mano para aprobar, al igual que los diputados, que solo aprietan botones para cumplir las órdenes de El Carmen (vivienda de la familia presidencial). No debemos esperar que se vean nuevos rostros de diputados. La lógica va a ser la reelección de todos. A lo más lo que van hacer es sustituir a los que murieron”, explicó.

Los diputados sandinistas con más de 20 años en el Parlamento son Wálmaro Gutiérrez, Filiberto Rodríguez, Edwin Castro y José Santos Figueroa. En 2021, cinco diputados del Frente Sandinista (dos suplentes) han muerto, todos con afecciones vinculadas a la covid-19.

PROPAGANDA DEL FSLN APUNTA A ORTEGA Y MURILLO COMO FÓRMULA PRESIDENCIAL

https://www.confidencial.com.ni/nacion/propaganda-del-fsln-apunta-a-ortega-y-murillo-como-formula-presidencial/?utm_source=Bolet%C3%ADn+Informativo+%7C+Confidencial&utm_campaign=83bff9a2da-BOLETIN_DIARIO_CONFIDENCIAL&utm_medium=email&utm_term=0_222aa13b5f-83bff9a2da-294642617&mc_cid=83bff9a2da&mc_eid=6d03d3d746

UNIÓN EUROPEA SANCIONA A ROSARIO MURILLO Y A SIETE ALTOS FUNCIONARIOS

https://www.confidencial.com.ni/politica/union-europea-sanciona-a-rosario-murillo-y-otros-siete-funcionarios-orteguistas/?utm_source=Bolet%C3%ADn+Informativo+%7C+Confidencial&utm_campaign=8d2dc6f389-orteguistas/?utm_source=Bolet%C3%ADn+Informativo+%7C+Confidencial&utm_campaign=8d2dc6f389-orteguistas

[BOLETIN DIARIO CONFIDENCIAL&utm_medium=email&utm_term=0_222aa13b5f-8d2dc6f389-294642617&mc_cid=8d2dc6f389&mc_eid=6d03d3d746](https://www.boletindiarionicaragua.com/BOLETIN_DIARIO_CONFIDENCIAL&utm_medium=email&utm_term=0_222aa13b5f-8d2dc6f389-294642617&mc_cid=8d2dc6f389&mc_eid=6d03d3d746)

CRECE LA TENSION ENTRE NICARAGUA Y EL SALVADOR POR LA NACIONALIZACIÓN DEL EXPRESIDENTE SÁNCHEZ CERÉN

¿Puede Nayib Bukele extraditar a Sánchez Cerén y a Mauricio Funes?

Luego de conocerse que el gobierno del presidente Daniel Ortega hizo oficial la nacionalización del expresidente salvadoreño, Salvador Sánchez Cerén, para evitar su extradición y ser juzgado por los delitos de corrupción, surge la siguiente pregunta: ¿Puede Nayib Bukele extraditar a Sánchez Cerén?

Al adquirir la nacionalidad nicaragüense Sánchez Céren, no podrá ser extraditado ya que las leyes de este país impiden que dicho proceso se aplique a sus nacionales.

“En Nicaragua no existe extradición por delitos políticos o comunes conexos con ellos, según calificación nicaragüense. La extradición por delitos comunes está regulada por la ley y los tratados internacionales. Los nicaragüenses no podrán ser objeto de extradición del territorio nacional”, dice el artículo 43 de la Constitución de Nicaragua.

Sánchez Cerén está bajo búsqueda y captura internacional acusado de delitos de enriquecimiento ilícito y lavado de dinero. La orden de arresto dirigida a la Interpol incluye a otros cuatro exfuncionarios, de los nueve implicados en el caso de desfalco público, aparte del exmandatario.

El prófugo de la justicia internacional solamente está protegido en territorio nicaragüense, pero si es encontrado en otro país inmediatamente puede ser extraditado hacia El Salvador.

<https://www.nodal.am/2021/08/crece-la-tension-entre-nicaragua-y-el-salvador-por-la-nacionalizacion-del-expresidente-sanchez-ceren/>



EL MUNDO

ALERTA: LA ECONOMÍA ESTADOUNIDENSE CRECIÓ UN 6,5% EN EL SEGUNDO TRIMESTRE

La economía de EE.UU. creció a una tasa anual del 6,5% en el segundo trimestre de este año. Fue un desempeño más bajo de lo esperado. Los economistas habían pronosticado una tasa de crecimiento anualizada del 8,5% y pocos cambios con respecto al primer trimestre.

<https://cnnespanol.cnn.com/2021/07/29/economia-ee-uu-trax/>

LA INFLACIÓN QUE VIVE EE.UU. SERÁ TEMPORAL, DICE COLUMNISTA DE THE NEW YORK TIMES

"El brote inflacionario va a ser temporal", cree Eduardo Porter, columnista económico de The New York Times, según dijo en entrevista con José Antonio Montenegro para GloboEconomía. Además, agrega que probablemente durante los próximos seis meses seguirá la recuperación económica en EE.UU.

GloboEconomía se emite los sábados a las 5:30 PM y los domingos a las 8:30 AM y 12:30 PM, hora de Miami.
<https://cnnespanol.cnn.com/video/inflacion-economia-eeuu-eduardo-porter-nyt-jose-antonio-montenegro-globoeconomia-sot/>

EE.UU. PROMETE “RESPUESTA ADECUADA” A IRÁN POR ATAQUE A BUQUE

Antony Blinken, secretario de Estado, aseguró que su país evalúa con sus aliados los próximos pasos. Washington acusa a Teherán de haber perpetrado el ataque.

Antony Blinken.

<https://www.dw.com/es/eeuu-promete-respuesta-adeuada-a-ir%C3%A1n-por-ataque-a-buque/a-58726124>

El secretario de Estado de Estados Unidos, Antony Blinken, aseguró este domingo (01.08.2021) que la potencia norteamericana está segura de que Teherán es responsable del ataque del pasado jueves al petrolero "Mercer Street", frente a las costas de Omán, donde dos personas perdieron la vida. Washington prometió una "respuesta adecuada" a la gravedad de los hechos.

"Tras la revisión de la información disponible, estamos convencidos de que Irán llevó a cabo este ataque", dijo Blinken. "Estamos trabajando con nuestros socios para considerar nuestros próximos pasos y realizando consultas con los gobiernos dentro y fuera de la región sobre una respuesta adecuada", agregó Blinken. El ataque fue perpetrado con un dron, e Israel y Reino Unido también apuntan hacia Irán.

"No hay justificación alguna para este ataque, que sigue un patrón y otros comportamientos belicosos. Estos actos amenazan la libertad de navegación a través de esta vía marítima crucial, así como el comercio internacional y las vidas de quienes están en los barcos", apuntó Blinken. El navío atacado es gestionado por una empresa del multimillonario israelí Eyal Ofer, y estaba en el norte del océano Índico mientras iba hacia Emiratos Árabes Unidos.

Ataque con dron

La marina estadounidense, que estaba escoltando el paso de la embarcación con el portaaviones USS Ronald Reagan, aseguró el sábado que los primeros indicios "apuntaban claramente" a un ataque con un dron. En la acción perdieron la vida un ciudadano británico y otro rumano, que viajaban a bordo del "Mercer Street". El gobierno iraní rechaza cualquier relación con los hechos, pese a las acusaciones ya vertidas por Washington, Israel y Reino Unido.

El incidente despertó las alarmas entre las autoridades israelíes, debido al vínculo entre la embarcación y una empresa de un ciudadano de ese país. Israel ve a Teherán como su principal enemigo en la región y una amenaza existencial. Desde el estallido del conflicto armado en Siria, bombardea intermitentemente las posiciones de milicias iraníes o aliadas que apoyan a las fuerzas sirias de Bashar al Assad.

DZC (EFE, AFP, Reuters)

ISRAEL DICE TENER PRUEBAS DE QUE IRÁN ATACÓ PETROLERO FRENTE A OMÁN

El premier Naftali Bennett advirtió que si bien la comunidad internacional debería reaccionar, Israel sabe "cómo enviar un mensaje". Teherán niega cualquier relación con el hecho.

<https://www.dw.com/es/israel-dice-tener-pruebas-de-que-ir%C3%A1n-atac%C3%B3-petrolero-frente-a-om%C3%A1n/a-58725334>

El primer ministro israelí, Naftali Bennett, aseguró este domingo (01.08.2021) que su país tiene "pruebas" de la implicación de Irán en un ataque mortal frente a las costas de Omán contra un petrolero gestionado por un multimillonario israelí. Esto, poco después de que el gobierno de Teherán negara enfáticamente cualquier relación con lo sucedido.

"Acabo de oír que Irán intenta, cobardemente, eludir su responsabilidad. Pero puedo afirmar con absoluta certeza que Irán llevó a cabo este ataque al buque. Hay pruebas de ello", dijo el premier israelí durante una reunión de su gobierno. "Esperamos que la comunidad internacional le explique claramente al régimen iraní que comete un grave error. En cualquier caso, sabemos cómo enviar un mensaje a nuestra manera", agregó Bennett.

Más temprano, el Ministerio iraní de Relaciones Exteriores rechazó las acusaciones de Israel. "El régimen sionista debe parar estas acusaciones sin fundamento, no es la primera vez que lanza este tipo de acusaciones a Irán", dijo el portavoz del ministerio, Saeed Khatibzadeh. Israel "debe saber que echar la culpa a los otros no solucionará sus problemas. Quien siembra viento, cosecha tempestades", añadió.

Dos víctimas de "acto de piratería"

Por su parte, el Gobierno británico consideró "altamente probable" que Irán sea el responsable del ataque. En un comunicado, el ministro de Exteriores, Dominic Raab, señaló que trabaja con sus aliados a nivel internacional para consensuar "una respuesta concertada a este ataque inaceptable". "El Reino Unido condena el ataque ilegal y despiadado cometido contra un barco mercante cerca de la costa de Omán, que mató a un nacional británico y a otro rumano", afirmó. "Creemos que se trató de un ataque deliberado, dirigido, y en clara violación de la legislación internacional por parte de Irán", agregó.

El "MT Mercer Street", gestionado por una empresa del millonario israelí Eyal Ofer, fue atacado el jueves frente a las costas de Omán, en una acción que no ha sido todavía reivindicada. El ataque, perpetrado por un dron, causó la muerte de un guardia de seguridad y un tripulante. "Los iraníes tenían intención de atacar a un objetivo israelí, pero su acto de piratería le costó la vida a un ciudadano británico y otro rumano", añadió Bennett. DZC (AFP, EFE)

EU Y REINO UNIDO SE UNEN A ISRAEL Y ACUSAN A IRÁN DE ATACAR UN PETROLERO CERCA DE OMÁN

Europa Press y Afp Tiempo de lectura: 3 min.

Periódico La Jornada

lunes 02 de agosto de 2021 , p. 22

<https://www.jornada.com.mx/notas/2021/08/02/mundo/eu-y-reino-unido-se-unen-a-israel-y-acusan-a-iran-de-atacar-un-petrolero-cerca-de-oman/>

Madrid. Estados Unidos y Reino Unido se unieron ayer a Israel al afirmar que Irán perpetró un ataque mortal con dron contra un petrolero en el mar Árabe, cerca de Omán, mientras Teherán negó su participación en el ataque.

Israel aseguró tener "pruebas" sobre la implicación de Irán en el ataque mortal al petrolero, gestionado por un multimillonario israelí.

Antony Blinken, secretario estadounidense de Estado, y el ministro británico del Exterior, Dominic Raab, acusaron a Irán del ataque "deliberado y selectivo" ocurrido en Omán contra el petrolero Mercer Street, propiedad de una compañía encabezada por un empresario israelí, que cobró las vidas de dos tripulantes, entre ellos un guardia de seguridad británico.

"No hay justificación para este ataque, que sigue un patrón de comportamiento beligerante. Estas acciones amenazan la libertad de navegación por esta vía fluvial, crucial para el transporte y el comercio, y las vidas de quienes viajan en los barcos involucrados", declaró Blinken, quien dijo estar seguro de que la república islámica se encuentra detrás de la agresión.

Raab se sumó a esta opinión. "Creemos que fue un acto deliberado y una clara violación al derecho internacional cometido por Irán", sostuvo. "Teherán debe poner fin a estos ataques y se debe permitir que los barcos naveguen libremente de acuerdo con el derecho internacional", añadió. "Reino Unido está trabajando con nuestros socios internacionales en una respuesta concertada a esta agresión inaceptable", añadió en la nota recogida por Sky News.

Estas declaraciones tienen lugar después de una conversación entre el jefe del Estado Mayor del ejército de Israel, Aviv Kohavi, con su par británico, Sir Nick Carter, en la cual ambos "discutieron los sucesos recientes en la región y los desafíos comunes que enfrentan ambos países", en referencia al ataque al Mercer Street, informó el ejército israelí en Twitter.

Irán negó toda responsabilidad y desmintió las primeras acusaciones vertidas por el premier israelí, Naftali Bennett. En un comunicado recogido por la agencia de noticias Mehr, el portavoz del Ministerio del Exterior, Said Jatzizadeh, condenó lo que considera "juegos de culpabilidad" de Israel, y señaló que las acusaciones vertidas por Bennett "carecen de base alguna".

Poco antes, Bennett acusó: "acabo de oír que Irán intenta, de manera cobarde, eludir su responsabilidad en este tema, pero puedo afirmar con absoluta certeza que sí llevó a cabo este ataque al buque. Hay pruebas de ello", denunció durante una reunión de gobierno.

El jueves el Mercer Street, de bandera japonesa, que navegaba sin cargamento desde Dar es Salaam, Tanzania, hacia Fujaira, localidad costera de Emiratos Árabes Unidos, fue blanco de un ataque con dron en el mar Árabe, de acuerdo con el ejército estadounidense, que tiene navíos desplegados en la región.

IRÁN ADVIERTE QUE RESPONDERÁ "INMEDIATA Y ENÉRGICAMENTE" A CUALQUIER PROVOCACIÓN TRAS EL ATAQUE CONTRA UN PETROLERO CERCA DE OMÁN - RT

<https://actualidad.rt.com/actualidad/399525-iran-respondera-inmediata-energeticamente-ataque-petrolero>

GOBIERNO DE JOE BIDEN RETOMA DEPORTACIONES EXPRÉS DE ALGUNAS FAMILIAS MIGRANTES

El Departamento de Seguridad Nacional de EE.UU. confirmó que el gobierno de Joe Biden retomará las deportaciones exprés de ciertas familias inmigrantes. Esto significa que algunos grupos que crucen la frontera sur deberán salir del país sin una audiencia frente a un juez de inmigración.

<https://cnnespanol.cnn.com/video/joe-biden-frontera-estados-unidos-deportaciones-expres-familias-audiencia-alejandra-ora-a-cafe-cnn/>

CHINA PIDE A EE. UU. QUE RETIRE SANCIONES, ARANCELES Y BLOQUEO TECNOLÓGICO

Así lo solicitó el ministro de Exteriores, Wang Yi, al reunirse en Tianjin con la subsecretaria de Estado, Wendy Sherman.

<https://www.dw.com/es/china-pide-a-ee-uu-que-retire-sanciones-aranceles-y-bloqueo-tecnol%C3%B3gico/a-58652982>

EUROPA ESTÁ "PREPARADA" PARA LA TERCERA DOSIS MIENTRAS QUE UNOS 50 PAÍSES SOLO HAN VACUNADO A MENOS DEL 5% DE SU POBLACIÓN

Un grupo de países ricos mantiene el bloqueo a la liberación de las patentes de las vacunas contra la covid-19 mientras varios de estos gobernantes asumen que habrá tercera dosis. El problema sería realmente grave porque esto supondría que se retrasen aún más las vacunas para los países más pobres.

https://www.publico.es/sociedad/europa-preparada-tercera-dosis-50-paises-han-vacunado-5-poblacion.html?utm_medium=email&utm_campaign=Newsletter%20diaria%2028072021&utm_content=Newsletter%20diaria%2028072021+CID_4cf26fe63029ec8ba16e0a9f604c6906&utm_source=Campaign%20

[Monitor&utm_term=Europa%20est%20preparada%20para%20la%20tercera%20dosis%20mientras%20que%20unos%2050%20pases%20solo%20han%20vacunado%20a%20menos%20del%205%20de%20su%20poblacin](#)

BIDEN ADVIERTE QUE LOS CIBERATAQUES CONTRA EE.UU. PODRÍAN PROVOCAR "UNA VERDADERA GUERRA A TIROS CON UNA GRAN POTENCIA"

<https://www.desdeabajo.info/mundo/item/42996-biden-advier-te-que-los-ciberataques-contr-a-ee-uu-podrian-provocar-una-verdadera-guerra-a-tiros-con-una-gran-potencia.html>

Escrito por Rusia Today

La ciberseguridad ha pasado a ocupar un lugar destacado en la agenda del Gobierno estadounidense, después de que una serie de ataques de gran repercusión contra distintas entidades afectaran al suministro de combustible y alimentos en varias partes del país.

Un ciberataque significativo contra EE.UU. podría llevar a "una verdadera guerra a tiros" con una potencia importante, advirtió el presidente Joe Biden, refiriéndose a lo que Washington considera amenazas crecientes planteadas por Rusia y China, recoge Reuters.

"Creo que es más que probable que acabemos, si acabamos en una guerra —una verdadera guerra a tiros con una gran potencia—, que sea como consecuencia de una brecha cibernética de grandes repercusiones y que está aumentando exponencialmente las capacidades", declaró este martes durante su visita a la Oficina del Director de la Inteligencia Nacional.

El mandatario también destacó las amenazas que plantea Pekín, calificando al presidente del gigante asiático, Xi Jinping, como "mortalmente serio en cuanto a convertirse en la fuerza militar más poderosa del mundo, así como en la mayor y más prominente economía del mundo a mediados de la década del 2040".

Ciberseguridad en la agenda de la administración Biden

La seguridad cibernética ha pasado a ocupar un lugar destacado en la agenda del Gobierno de EE.UU., después de que una serie de ataques de gran repercusión contra entidades, como las empresas SolarWinds, Colonial Pipeline, JBS y Kaseya, hayan perjudicado al país norteamericano mucho más allá de las compañías 'hackeadas', ya que afectaron al suministro de combustible y alimentos.

Durante la cumbre celebrada el 16 de junio en Ginebra (Suiza) con el presidente ruso, Vladímir Putin, el mandatario estadounidense compartió una lista de "infraestructuras críticas" que debe estar fuera de los límites del 'hackeo'. Desde entonces, altos miembros de Seguridad Nacional de la administración Biden han estado en contacto constante con altos cargos del Kremlin en relación con los ciberataques contra Estados Unidos, según declaró la Casa Blanca.

Publicado: 28 jul 2021 00:20 GMT

YOLANDA DÍAZ: "EL GOBIERNO PROGRESISTA NO PUEDE FUNCIONAR CON LAS REGLAS DE JUEGO MARCADAS POR EL NEOLIBERALISMO"

entrevista Yolanda Díaz

La vicepresidenta segunda de Trabajo y Economía Social, Yolanda Díaz, en el ministerio que dirige, tras la entrevista con 'Público'. — Ana Beltrán

https://www.publico.es/entrevistas/yolanda-diaz-gobierno-progresista-no-funcionar-reglas-juego-marcadas-neoliberalismo.html?utm_medium=email&utm_campaign=Newsletter%20Diaria%2001082021&utm_content=Newsletter%20Diaria%2001082021+CID_b4077512ad9e78d64601388d98dd1873&utm_source=Campaign%20Monitor&utm_term=Yolanda%20Daz%20El%20Gobierno%20progresista%20no%20puede%20funcionar%20con%20las%20reglas%20de%20juego%20marcadas%20por%20el%20neoliberalismo

MADRID31/07/2021 22:04 ACTUALIZADO: 01/08/2021 14:17ALEXIS ROMERO / SATO DÍAZ / VÍDEO: AMANDA GARCÍA Y JAIME GARCÍA-MORATO

Yolanda Díaz (Fene, A Coruña, 1971) recibe a Público en su despacho, en el Ministerio de Trabajo y Economía Social, en el complejo de los Nuevos Ministerios del madrileño Paseo de la Castellana. El calor golpea con fuerza en la mañana del viernes, el bullicio en las calles huele a despedida vacacional, pronto muchas oficinas

de la zona estarán cerradas. La actual vicepresidenta segunda del Gobierno de coalición ha sido, sin duda, una de las protagonistas de la temporada política que roza su punto final.

Y es que con la partida de Pablo Iglesias primero del Gobierno (allá por marzo) y después de la primera línea política (el 4 de mayo), a Díaz le caía el liderazgo de Unidas Podemos en el Ejecutivo, pero también el reto de reconfigurar el espacio de las izquierdas al PSOE en el Estado. Coquetea con negarse a desvelar si será la próxima candidata del otrora espacio del cambio a la Presidencia del Gobierno. Mientras, desde la cartera de Trabajo, va logrando logros, sin muchas estridencias, y avances de la mano del diálogo social entre patronal y sindicatos: Ley Rider, camino allanado hacia una nueva reforma laboral, elevado techo de gasto, inicio de la negociación presupuestaria... La vicepresidenta analiza en Público parte de lo ocurrido estos meses y de lo que está por venir.

Esta semana ha comenzado la ronda de contactos con los socios parlamentarios de la investidura (PNV, EH Bildu, PDeCat y Compromís) para sacar adelante los presupuestos del 2021 ¿Qué balance hace de las reuniones mantenidas hasta ahora?

Creo que son muy positivas. Es cierto que vengo manteniendo encuentros con todos los portavoces del bloque de la investidura por las materias que atañen al Ministerio de Trabajo, ocupo parte de mi tiempo no solamente en tenerlos informados, sino en compartir agenda con ellos y con ellas, y compartir propuestas. Quiero aprovechar la pregunta para darles las gracias. Desde luego es un balance del factor democrático de cómo se entiende la labor legislativa, con un ministerio como el mío, que les dificulta la tarea porque parte de lo que hacemos han sido reales decretos, sobre todo porque vienen del diálogo social, y ahí el papel de los diputados y diputadas es menor; sin embargo, siempre han estado colaborando. Las reuniones que hemos mantenido estos días son de mayor alcance, no solo son de agenda legislativa, sino que hemos hablado de la coyuntura política, de cómo vamos a afrontar el otoño y el invierno, y también con los representantes catalanes hemos hablado de Catalunya. Con toda la discreción, creo que han sido conversaciones y trabajos interesantes, y vamos a continuar después de agosto.

No se puede entender la acción pública sin los demás, y digo más: aunque tuviéramos una mayoría diferente no se podría hacer. Soy clara, creo que es una manera de construir la política en colectivo de manera diferente. Primero, por una cuestión instrumental, y es que ya se acabó el tiempo de las mayorías absolutas y se acabó el bipartidismo. Aunque el Gobierno de España tuviese una correlación de fuerzas diferente, yo seguiría haciendo exactamente lo mismo que llevo haciendo desde que me nombraron ministra de Trabajo, que es compartir las acciones legislativas y los planteamientos con todas y cada una de las formaciones políticas.

¿Volverá su socio de Gobierno, el PSOE, a buscar el apoyo de Ciudadanos? ¿Intentará resucitar la idea de la 'geometría variable' en el Congreso o ya es agua pasada? ¿Ha hablado de ello con Pedro Sánchez?

No sé lo que va a hacer el PSOE ni me incumbe a mí señalar lo que vaya a hacer; respeto mucho a los votantes y a las gentes socialistas, ellos y ellas tendrán que decidir. Yo tengo claro que el cambio sustancial, no solo por ser la primera coalición progresista en la historia de nuestro país, va a venir de la mano de acciones públicas que empaticen con las necesidades de las mayorías sociales, y eso con una formación política de derechas, aunque muy respetable, no es posible. Los intereses que defiende Cs o el PP, u otras voces, nada tienen que ver con las gentes que tienen dificultades para pagar el alquiler, para pagar el recibo de la luz, el agua o para atender las necesidades de nuestros hijos. Es una decisión del PSOE, pero yo sé muy bien de qué lado estoy y no voy a cambiar en absoluto en la defensa de los intereses a los que represento, que creo que son claros.

¿Cómo valora su relación con el presidente? Como vicepresidenta y máxima representante de Unidas Podemos, despacha directamente con él los asuntos más importantes.

Tengo una magnífica relación con Pedro Sánchez. Esto a veces parece una cosa menor, pero sé muy bien que para dialogar, avanzar y hacer síntesis, es muy importante tener buenas relaciones personales, además hay que cuidarlas porque ayudan en los momentos difíciles. No tengo más que buenas palabras en la colaboración con Pedro Sánchez, lo que no quiere decir que tengamos las mismas posiciones. Estamos estos días con el debate del salario mínimo y creo que es conocido lo que cada parte defendió. Trabajo con él a diario, con lealtad, y representando proyectos diferentes compartimos agenda legislativa y esto es a lo que nos debemos. La coalición goza de una buena salud, les doy una mala noticia a las derechas de este país, vamos a caminar juntas a lo largo de años, con optimismo y con un aprendizaje permanente. Es la primera coalición, hay que hacer pedagogía dentro del propio Gobierno, en las dos partes, y además hay que hacer pedagogía en la sociedad. Representamos voces diferentes, proyectos diferentes, pero ponemos en común para desarrollar una serie de acciones que son con las que nos hemos presentado a la investidura. Estoy segura de que tendremos Gobierno de coalición durante mucho tiempo.

¿Ha mejorado la interlocución en el seno del Ejecutivo desde la crisis de gobierno de principios de mes? ¿La llegada de perfiles como Félix Bolaños al Ministerio de la Presidencia y Relaciones con las Cortes hace más fluida su interlocución?

Saludamos los cambios. Quiero ser clara: quiero dar las gracias a los ministros y ministras salientes, han hecho un trabajo magnífico y tengo con muchos y muchas de ellas una relación extraordinaria. Respecto a los cambios de algunas piezas del Gobierno, desde la parte a la que represento, creo que las cosas van muy bien. No solo con respecto a Félix Bolaños, con el que tenemos una magnífica relación, siempre dicen que él y yo somos parecidos en cómo hacemos las cosas, sino que se trata de engrasar muy bien la coalición, respetarnos mucho, saber que hay puntos de encuentro y de disenso, que hay que comunicarlo bien, y esto es diálogo, y el diálogo lo que exige es un poquito más de tiempo. Si lo hacemos así, y desde el cariño, va a ser muy positivo. Exige un poco más de tiempo pero es mucho más duradero y mucho más eficaz.

entrevista Yolanda Díaz

La vicepresidenta segunda de Trabajo, Yolanda Díaz, durante un momento de su entrevista con 'Público'. — Ana Beltrán

Volviendo a la negociación presupuestaria... En las anteriores negociaciones, Unidas Podemos condicionó el acuerdo con el PSOE a un acuerdo para regular los precios de los alquileres ¿Van a hacer lo mismo en esta ocasión con la ley de vivienda, la reforma fiscal o la lucha contra los oligopolios en el mercado eléctrico?

Hoy justamente (jueves) arranca la negociación entre Unidas Podemos y el PSOE, con el equipo de la Vicepresidencia Segunda y el de María Jesús Montero. Como siempre digo, a las negociaciones se va sin líneas rojas, por lo tanto, vamos a negociar. A la pregunta que usted me formula, soy clara: hemos conseguido cosas muy importantes desde Unidas Podemos. Había un planteamiento muy importante sobre el techo de gasto que era diferente, en el que Unidas Podemos ha hecho una apuesta muy fuerte en estos días para que el techo de gasto no solamente no se rebajara, sino que se incrementara. El objetivo era consolidar el gasto público que nos habíamos fijado en el ejercicio anterior, esto es muy importante y ya lo hemos conseguido en Unidas Podemos, y quiero dar las gracias al PSOE porque ha entendido lo que estábamos proponiendo. Yo sé que es complicado explicarle a la ciudadanía esto, pero estamos hablando, en definitiva, de que consolidamos el gasto público del año que viene incrementado en 45 millones, lo que nos va a permitir una estrategia como país de servicios públicos, de desarrollo, de políticas sociales y económicas muy determinadas. Esto nos aproxima a Europa; tenemos un diferencial de gasto público con Europa muy relevante, de casi 7 puntos, y tenemos un diferencial de ingresos públicos con Europa también muy diferencial.

Hemos demostrado cómo se puede proteger a la gente y ser eficaces económicamente, esto es lo que ha aportado Unidas Podemos a esta pandemia, y creo sinceramente que si no hubiéramos estado, no se hubiera resuelto así, lo digo con humildad. Ahora toca ser europeos, consolidar el gasto público, para lo que hay dos opciones: o recortar, que es la apuesta que se ha hecho siempre, o desarrollar una propuesta de ingresos públicos diferenciada que nos haga europeos. Hablar de ingresos públicos es hablar de las escuelas públicas, de nuestros hijos e hijas, hablar de la sanidad, de la administración de justicia... En definitiva, de la posibilidad de que los jóvenes en nuestro país tengan futuro. Este primer debate entre el PSOE y Unidas Podemos ya se ha saldado en el Consejo de Ministros y mantiene el gasto público.

Yolanda Díaz, Héctor Illueca

Díaz pone en marcha un plan para proteger a los trabajadores de los golpes de calor en sectores como la agricultura

EFE

Nadie entendería que cuando la OCDE ha llegado a un acuerdo para que las sociedades en todo el mundo tengan un tipo mínimo del 15%, esto no se anticipara en los Presupuestos Generales del Estado. El debate no es si subir o bajar impuestos, el debate es que tenemos una estructura de ingresos públicos del siglo XX y hay que modernizarla y actualizarla al siglo XXI; esto supone hablar de fiscalidad verde, de fiscalidad morada y de que los que más tienen más tienen que aportar para que los que menos tienen paguen menos. El impuesto de sociedades de nuestro país tiene una estructura semejante a la europea, lo que pasa es que tiene un pequeño agujero, que son las bonificaciones y deducciones, que hacen que a día de hoy tributen entre el 1% y el 5% como mucho. Esto tiene que ser reparado. Quienes sostienen las arcas públicas y el bienestar de nuestro país son las rentas salariales, ergo las mayorías sociales. Desde Unidas Podemos creemos que esto tiene que ser corregido. La voluntad del constituyente español del 78 fue esta: quien más tiene, más tiene que contribuir a las arcas públicas.

"Los hiper ricos tienen que corresponsabilizarse con la sociedad"

Me gustaría que nuestro país tenga altura de miras. Creo que los hiper ricos no pueden quedar excluidos de este debate, tienen que corresponsabilizarse con la sociedad de su país. Sé que los hiper ricos no necesitan de los servicios públicos, pero tienen que entender democráticamente que tienen que aportar a la sociedad en la que conviven. Los gobernantes estamos para tener mucha altura de miras y mucha valentía. Unidas Podemos emprende el debate de los Presupuestos con mucho cariño, vamos a aportar elementos positivos y el primer paso del techo de gasto hace que estemos satisfechos.

En materia de ley vivienda en concreto no ha habido avances significativos hasta ahora...

Un joven que tenga trabajo en Madrid y que perciba un salario de mil euros no puede emanciparse. La vivienda hoy, junto con el paro, es el principal problema que tiene nuestro país. Esto es por lo que van a valorar al Gobierno progresista. No van a valorar al Gobierno progresista cuando se agote la legislatura por lo que hemos hecho con los indultos o por otras acciones, o por la gestión de la pandemia, que era nuestra obligación, nos van a pedir el doble y la ciudadanía hace bien en exigirnos el doble. Nos van a valorar por arreglar los problemas cotidianos de la gente.

ANA PARDO DE VERA

El empleo, la precariedad y la vivienda son el pulmón social por el que se está desvertebrando un modelo que ya no es el de nuestros padres. El Gobierno progresista no puede funcionar con las reglas de juego marcadas por el neoliberalismo. Por primera vez una crisis económica no se salda con un ajuste enorme de empleo. Las previsiones de tasa de paro que hacían el Banco de España y otros organismos eran del 24 % y el 25%; tuvieron que corregirlas y estamos por debajo de la tasa de paro media de la historia, lo que indica que se puede gobernar de otra manera, y se puede hacer con eficiencia económica y protección social. Nuestra presencia en el Gobierno es para esto y para cambiar la vida de la gente.

Visto el estancamiento en vivienda, ¿exigirán algún tipo de garantía a sus socios de Gobierno para que los acuerdos se cumplan?

Yo he negociado riders, salario mínimo, trabajo a distancia... La ministra de Igualdad ha sacado adelante la ley trans, la ley del 'solo sí es sí', también, con Pablo Iglesias, la eliminación de los recortes en dependencia. Es cierto que nos queda ahora un elemento de centralidad, que es la ley de vivienda. Las leyes no cambian la vida de la gente, son las políticas públicas. La vivienda, el paro, la factura de la luz... Hay más de seis millones de personas en pobreza energética, son seres humanos. Yo trabajo todos los días con datos, pero siempre le recuerdo a mi equipo que esos datos no son números, son seres humanos y familias. Hay una tentación en los gobiernos a ver solo lo macro. Podemos estar muy satisfechos con que vamos muy bien y con que la economía está creciendo, pero eso no quiere decir que deje de crecer la desigualdad. El gran problema que tiene nuestra sociedad y la gran ecuación que tiene que resolver este gobierno y los gobiernos autonómicos y locales es la desigualdad. El modelo que parece que defiende hasta ahora el PSOE en materia de vivienda es un modelo basado en los beneficios fiscales. Es curioso que reproduzcan este debate en otros productos y curiosamente en la vivienda, no. La política de beneficios fiscales que se practicó a lo largo de la democracia española en la vivienda no solo no ha servido para bajar los precios de la misma, sino que los ha disparado. Este parece que es el modelo que quiere desplegar el PSOE.

"La vivienda es un derecho, ¿sí o no? Si lo es, no puede ser tratado como un bien de mercado normal, y ese es el punto de disenso con el PSOE"

Nosotras decimos que hay que intervenir en el corto tiempo con medidas que sean eficaces en las áreas tensionadas; no estamos diciendo nada revolucionario, lo hacen muchas ciudades europeas en el mundo. En el medio plazo hay que desplegar una política pública de vivienda que sea sostenible y que cumpla con algo: que la vivienda es un derecho fundamental de los españoles y de las españolas. No se trata de empezar a construir viviendas; habrá que construir viviendas sociales, pero habrá que sacar y rehabilitar las viviendas que están en el mercado. Hay que desplegar políticas verdes y ecológicas que se fundamenten en la reutilización de todos los recursos. Cuando se dice que la vivienda es un derecho fundamental, hay que desplegar políticas desde lo público. Lo que defiende el PSOE lo respetamos, no lo compartimos, y se puede cotejar que la política de incentivos fiscales no ha servido para el objetivo de bajar el precio de la vivienda, sino que lo ha incrementado. Esto tiene que ver con cómo concibe cada uno la sociedad: la vivienda es un derecho, ¿sí, o no? El agua es un derecho, ¿sí, o no? La electricidad es un derecho, ¿sí, o no? Si es un derecho tiene que ser tratado no como un bien de mercado normal, y este es el punto de disenso con el PSOE, por eso es tan importante la presencia de Unidas Podemos en el Gobierno.

Ha hablado del Impuesto de Sociedades, ¿cree que hay que introducir en el debate la reforma de otros tipos impositivos?

Sí. Nosotros somos claros. Hay frases en la historia de la democracia española que no fueron solo frases, han condicionado la historia de nuestro país. Aquella de "la mejor política industrial es la que no existe" no fue una frase, fue un desarrollo público a lo largo de todo el siglo XX y XXI, y nos ha destrozado como país. Hubo otra frase: "Toda España es urbanizable". No fue una ley de Aznar, fue un proceso de socialización brutal, que luego trae causa, con una burbuja financiera, en la que todo el mundo quería ser propietario. Las frases de los dirigentes educan. Otra frase es "bajar impuestos es de derechas"; los impuestos no son ni de derechas ni de izquierdas, son para defender los servicios públicos; subir el SMI no es de derechas ni de izquierdas. Hay que deconstruir la educación sobre los ingresos públicos que se ha hecho en nuestro país. Biden está dando este debate con naturalidad, en otros países se da, y esto es lo que debemos hacer nosotros. Soy clara: no se trata de subir o bajar impuestos, sino de definir una fiscalidad diferente que dé respuesta a las relaciones económicas y sociales del siglo XXI.

Si nosotros no desgravamos impuestos en los productos de higiene femenina, mandamos un mensaje a las usuarias de los productos de higiene femenina; si no incrementamos un poco el IVA de los productos de lujo, también mandamos un mensaje a la sociedad. No son mensajes, son, más bien, realidades, y hablar de impuestos es hablar de justicia social en nuestro país. Nos parece una injusticia que haya gente en nuestro país que apenas tribute mientras las nóminas son las que soportan el peso de la fiscalidad. Esto se negocia con mucha calma y perseverancia, y la calma y la perseverancia en las negociaciones son revolucionarias. El Gobierno de coalición progresista necesita desplegar las velas para una agenda social fortísima para consolidarse, prolongar este Gobierno y acercarnos a la ciudadanía, que nos ve alejados y como un problema.

La vicepresidenta primera económica, Nadia Calviño, se ha abierto esta semana a abordar una subida del SMI en septiembre si la evolución del mercado laboral se mantenía en otoño. Ha cambiado su posición. ¿Qué ha cambiado en el seno del Ejecutivo? ¿Es el presidente del Gobierno partidario de acometer una subida este año? Me voy a reservar las opiniones del Gobierno. Me alegro de esta posición, mi posición es muy clara: defendiendo sociedades que no compitan con salarios bajos, quiero un país en el que la gente pueda tener un salario digno y en España los salarios son bastante moderados. Nuestro SMI, el que hemos acordado hace un año de 952 euros, es moderado. El Ministerio de Trabajo ha sido clarísimo, Unidas Podemos es clarísima, es una política de rentas muy eficaz. Tan eficaz que la subida del SMI en este tiempo ha sido para reducir la brecha retributiva entre hombres y mujeres en 2 puntos. También ha servido, y esto es muy importante pues no son números sino la vida de la gente, para que los que sufren niveles salariales más bajos, sustancialmente la precariedad, los jóvenes, vivan un poquito mejor.

Cuando alcancé el acuerdo con los agentes sociales el año pasado, había posiciones en la izquierda que decían que era muy poco 950 euros. Yo dije que era tan poco como para que una madre pueda o no pueda dar de comer a sus hijos e hijas pescado. Seguro que es poco, pero para mí es muy importante, es una política de rentas radicalmente diferente. En este país hay que hablar con valentía de salarios dignos y decentes. La palanca fundamental para combatir la pobreza laboral, que es muy grave en nuestro país, se llama SMI. Por tanto, yo hoy estoy muy satisfecha y creo que a esos trabajadores y trabajadoras que están fuera de un convenio colectivo, de alguna manera, les vamos a ayudar.

"Hay que hablar con valentía de salarios dignos y decentes"

Llevo desde diciembre defendiendo lo mismo, hay que incorporar racionalidad en los debates. Si a las personas asalariadas, que están acogidas en convenios colectivos, les estamos incrementando su retribución en una media de entre el 1,5% y el 1,8%, si a los empleados públicos se les incrementa el 0,9% con la previsión macroeconómica que se hizo de los Presupuestos Generales del Estado y a los pensionistas también, nunca pude entender por qué dejábamos fuera a los más débiles.

Por tanto, satisfacción, esto es algo que ha ganado la ciudadanía de nuestro país y, desde luego, las personas que durante este tiempo, no hablo del Gobierno, hablo de fuera, han defendido esta posición. Es una política de rentas diferente que ha sido eficaz en términos de eficiencia económica y de mejorar la salud de nuestro país.

Me reúno con muchos empresarios que me dicen que para ellos no es un problema el salario mínimo. El salario mínimo sirve para los trabajadores que están fuera de convenio, pero tiene una tendencia a la larga para el resto de salarios. En este país hay que hablar de salarios, no se habla de las retribuciones que tienen en un

consejo de administración, solo se habla del salario mínimo. Es muy interesante mirar cuántas rentas salariales hay, en nuestro país, con una retribución anual de 60.000 euros y son muy pocas. Los salarios en nuestro país son muy moderados.

De esto hay que hablar, esto es la democracia, para tener una sociedad con certezas, sana y equilibrada hay que tener salarios decentes. De esa manera consumiremos más, de manera diferente y seremos capaces, por lo menos, de a las personas que más lo necesitan, ayudarles un poco.

entrevista Yolanda Díaz

La vicepresidenta de Trabajo, a las puertas del Ministerio que dirige. — Ana Beltrán

Las patronales han alertado de que las modificaciones que quiere llevar a cabo Trabajo en el marco de la reforma laboral pueden lastrar la creación de empleo e, incluso, han dicho, acabar con las pymes. Usted siempre ha defendido la discreción en las mesas de diálogo, pero algunos actores están mandando mensajes de alerta. ¿Qué propone exactamente Trabajo en materias como la subcontratación, la disminución de la temporalidad o la simplificación contractual y por qué cree que no van a lastrar la creación de empleo, como defienden las patronales?

Voy a contestar con datos. Cuando se aprobó el Real Decreto 3/2012, conocido popularmente como la reforma laboral del PP, la entonces ministra Fátima Báñez se encontró con la peor cifra de paro de nuestro país, exactamente con el 27% y la tasa de paro juvenil más elevada, 56%. Uno colige rápidamente, esta norma se ha hecho, el resultado fue catastrófico: 6.288.000 parados y paradas en nuestro país.

"Las voces que no querían subir el SMI estaban defendiendo sus beneficios privados; los gobernantes estamos para defender los derechos de la ciudadanía"

Lógicamente, los empresarios defienden sus intereses y hemos de saberlo, ergo las mayorías sociales hemos de defender nuestros intereses y los gobiernos hemos de ser ponderados. Soy clara: las patronales defienden sus intereses. Durante estos meses he escuchado muchas voces diciendo que no había que subir el SMI, y no solo entre los empresarios. Creo que esas voces están defendiendo sus beneficios privados por encima de los derechos de la ciudadanía. Los gobernantes estamos para defender los derechos de la ciudadanía.

Insisto, lo que fue catastrófico fueron esas normas que destruyeron el mercado de trabajo, el país y alcanzaron cifras de paro récord. Recuerden que ministra Fátima Báñez, del PP, compareció para decir que la reforma laboral del PP no estaba pensada para crear empleo, sino para propiciar la mayor devaluación salarial de la historia de nuestro país en una estrategia deliberada basada en la austeridad. Yo lo que hago es aportar rigor al proceso legislativo y de modernización del mercado de trabajo de nuestro país y entiendo perfectamente que los empresarios defiendan sus beneficios privados.

¿Cómo quiere modernizar el mercado de trabajo de este país?

Fíjense, la irracionalidad de los debates en España, si vemos las cifras históricas de 42 años de mercado laboral español, verán cómo siempre tuvimos los mismos problemas. Tienen que ver con paro coyuntural, estructural y estacional, y son cifras más o menos estables. En la peor crisis económica de la historia estamos por debajo de la tasa media de paro, un 17%, los niveles de precariedad son los mismos ¿Por qué nunca se ha hecho nada para cambiar? Porque estábamos en lógicas de defender los intereses de unos y no de otros.

Ahora vamos a arreglar los déficits estructurales del mercado de trabajo español, que fundamentalmente tienen que ver con la precariedad y con el paro. Esto no lo digo yo, las recomendaciones por país de la Unión Europea ponen el acento aquí. Es curioso que ningún gobierno anterior haya cumplido con estas recomendaciones que se hacen a España. Ahora lo vamos a atajar, queremos eliminar en la mayor medida posible la precariedad en España. Se acabó que tengamos jóvenes que trabajen por 430 euros al mes, de tener jóvenes o mujeres que a lo largo del año tienen una brutalidad de contratos de trabajo, desde 2012 hasta ahora fueron más de 166 millones de contratos los que se han registrado en el servicio público de empleo, no hay un país semejante. Tenemos una estructura, un mercado laboral basado en la precariedad y desde ahí se extraen los beneficios, es un modus operandi, y esto lo queremos cambiar. Y es una recomendación de la Comisión Europea en nuestro país, se lleva haciendo bastante tiempo y los gobiernos anteriores no lo han querido abordar.

Vamos a meternos en esto, vamos a abordarlo y a hacer propuestas técnicas. No se trata de hacer ideología. La afirmación de la patronal es ideológica, no se corrobora con datos, yo no hago política, mi objetivo y el de mi equipo es el de restaurar los problemas que tiene el mercado de trabajo español y converger con Europa. Hablemos de salarios europeos y de temporalidad en Europa, nuestra posición es malísima. Hemos demostrado

durante esta crisis que se podía gestionar de una manera diferente, más europea, y podemos seguir haciéndolo. Va a ser difícil, pero tenemos la oportunidad de hacerlo por nuestro país.

Cuando hay trabajos precarios, hay empresas precarias. Es vergonzante tener a jóvenes trabajando por 400, 500, 600 euros; tener a mujeres que trabajan 2 o 3 horas al día y luego hacen horas complementarias. Esto nos tiene que avergonzar como país, no es ser de izquierdas o de derechas, esto es que tiene que haber un pacto de país para restaurar esto. Además, ya que estos días se está hablando mucho de salud mental, les anticipo que una de las causas próximas que llamamos en derecho de la salud mental es la propia precariedad. Crearemos un grupo de trabajo para que ponga el foco en esto.

Por cierto, que Deliveroo planea dejar su actividad en España tras la puesta en marcha de su Ley Rider... Estamos estudiando el caso, pero quiero dejar claro que nadie puede situarse por encima de la ley. La legislación y los derechos laborales no son accesorios, no son una opción. Ante esto, creo que no es incompatible el servicio de reparto y el respeto por los derechos de las trabajadoras y trabajadores, hay numerosos ejemplos que lo demuestran

A raíz de una información de 'Público', Unidas Podemos y otras fuerzas parlamentarias reclaman una investigación en el Congreso sobre si el rey emérito se enriqueció a través de la venta de armas. Posiblemente sea rechazada, como en otras 14 ocasiones anteriores. ¿Por qué en este país se sigue intentando preservar la institución monárquica ocurra lo que ocurra?

El gran debate que tiene este país tiene que ver con la democracia y el ensanchamiento de la misma. Felicito el trabajo que han desarrollado desde Público. El gran debate tiene que ver con la transparencia, con unos niveles de tolerancia a la corrupción que no son asumibles. Todas las instituciones del Estado, y cuando digo todas son todas, tienen que rendir cuentas sobre sus acciones, sus aciertos y errores. Lo correcto es que se permita saber qué está pasando y qué medidas debemos tomar. Esto son unos niveles de calidad democrática esenciales.

Aquí lo nuevo y lo viejo opera. Hay una tensión permanente. En Unidas Podemos estamos, desde luego, en lo nuevo. La gran misión en este momento es el ensanchamiento de la democracia, y la democracia es hablar de esto, que tengamos empleos y trabajos decentes, que podamos pagar la factura de la luz, que nuestros hijos e hijas puedan acceder a una educación de calidad...

Estos días, en el debate Biden/no Biden, europeo o español, la Reserva Federal norteamericana se fija como objetivo la creación del pleno empleo, el BCE, la inflación... Cuando se dice que todas las acciones han de ir a la creación de empleo, es una visión completamente diferente. Cuando decimos que es el control de los precios, es otra visión diferente. A lo que íbamos, esto es la democracia y ninguna institución debe quedar fuera de la misma.

Por cierto, uno de los principales retos a los que se enfrenta el actual Gobierno es la cuestión territorial y el diálogo con Catalunya. ¿Qué opina Yolanda Díaz del derecho a la autodeterminación de los pueblos del Estado?

Lo que tenemos que hacer es tomarnos muy en serio la mesa de diálogo, lo dice una persona que tiene mucha confianza en el entendimiento. Hay que ir a esa mesa de diálogo como yo voy a las del diálogo social, con el 'para sí'. El 'para sí' es el querer resolver ese frente. Resolver Catalunya es resolver España. Hemos de resolverlo con todas las Catalunyas dentro, y esto es complejizar mucho el debate, con todas las Galicias dentro y todas las Españas dentro. Esto es mucho más complicado que la pregunta que me ha hecho, pues es también el proceso democrático pendiente que tiene nuestro país.

Por tanto, creo que la mesa hay que ir 'para sí', no tomársela como bueno, vamos a... Es 'para sí', vamos a intentarlo. Creo que es importante, también, reencontrarse, reestablecer confianzas entre las partes, y que hagamos muchas propuestas. Vamos a ir a un proceso de new deal, de experimentación, no tenemos la receta final. A veces podremos ir hacia adelante, a veces, retroceder... Tenemos que saber que va a ser así. Para resolver España hay que resolver Catalunya, y hay que hacerlo con mucho cariño, mucha inteligencia y mucha democracia, no hay que anteponer ninguna posición.

"Hay que ir a esa mesa de diálogo como yo voy a las del diálogo social, con el 'para sí'"

Lo que es muy extraño hoy es entender que los catalanes han votado un Estatut que decía unas cosas, que ha sido corregido y que hay autonomías cuyos estatutos de segunda generación dicen las mismas cosas que decía el Estatut catalán y en estos se mantienen estas condiciones y en Catalunya no. Esto no es entendible, y lo dice

una gallega a la que le gustaría ir a un país que pueda hablar distintas lenguas, que tenga distintas culturas y que es maravilloso. Construyamos frente al ruido, las voces, la foto de Colón. En la foto de Colón solo caben Abascal y Casado y el resto de España queda fuera. Queremos un país incluyente, en el que quepamos todos. Ahora no les cabe ni Ceuta, excluido todo el mundo.

A la mesa hay que ir 'para sí', para tejer complicidades. Nosotras, desde Unidas Podemos y con los comunes, Jèssica Albiach, Ada Colau y el resto de compañeros de Catalunya vamos a confeccionar una propuesta que entregaré previamente al presidente del Gobierno antes de la mesa. Estamos trabajando también con el resto de actores catalanes. Vamos a experimentar, no hay recetas prefijadas, pero sabemos que hay que ir con mucha voluntad de diálogo, mucha comprensión y que vamos a un terreno en el que la experimentación va a ser así y que vamos a dar a veces pasitos para adelante o pasitos para atrás.

¿Ha decidido ya si va a ser la candidata de Unidas Podemos a las próximas elecciones generales? Algunas encuestas reflejan que la ciudadanía no termina de entender cuál es el liderazgo en el espacio confederal y quién lo representa.

Con la desafección ciudadana que hay, con todas las encuestas y el problema que suponen los políticos para este país, debemos pensar que los tiempos de los políticos y políticas que no escuchan se han acabado. Esto no es una frase. Esto es una cosa de fondo, como las frases que he dicho antes, son de fondo. Creo que no toca hablar de esto ahora, estoy gobernando, estoy entregada a esto, soy muy respetuosa a los espacios a los que represento. Estoy muy agradecida por la confianza, por supuesto, de Pablo Iglesias, de Podemos, de IU, de comunes, de Galicia En Común, de gente individual... Ahora mismo, lo que me toca es escuchar mucho a la ciudadanía y sentirla muy próxima, saber qué es lo que quiere la gente. Hemos acertado muchas veces, pero nos hemos equivocado otras muchas y hemos decepcionado a la gente, quiero escuchar mucho a la gente.

Los políticos que no escuchan tienen los días contados, no voy a ser una de ellos. Por tanto, creo que no toca. No es mi forma, ni mi estilo, sé que suscita mucho interés. Digo lo mismo que digo siempre, si yo cambiase de opinión, lo primero, se lo comunicaría a mi espacio, después a los medios de comunicación. No estoy en ello.

Sin ser candidata, voy a trabajar de manera tremenda para que no gobierne la derecha y extrema derecha en mi país. Estamos dejándonos la piel en sacar a nuestro país de la mayor crisis de la historia, desplegando todos los mecanismos de protección social, más allá de lo chusco de los debates de las derechas, siguen en los tercios de Flandes. Nosotras a lo que nos toca y ellos a los tercios de Flandes. Lo haré desde el Colegio de Abogados, desde el AMPA de mi hija, da igual, pero lo haré para que esto no suceda...

Ahora hay preocupación por si Vox va a dejar o no caer al PP, lo que me preocupa como demócrata es que el PP gobierne con quien no garantiza la convivencia democrática en mi país. Frente a este peligro real de involución democrática en nuestro país voy a estar, para ello no necesito ser candidata

¿Qué necesita Unidas Podemos para ampliar sus horizontes más allá de los sectores más afines y que ya están convencidos? ¿Cree que el espacio confederal se ha arrinconado y se ha restado espacio ideológico en los últimos años? ¿Cómo sería el Unidas Podemos ideal para Yolanda Díaz?

Los espacios son dialécticos, se mueven. Desde las instituciones y los espacios se cambian cosas, pero quien cambia las cosas de verdad es la sociedad. Desde las instituciones ayudamos, pero las cosas las cambia la sociedad. Ser gallega me hace ser transfronteriza, esto en Madrid no se entiende, pero en lo transfronterizo está la posibilidad. Los espacios tienen que ser dinámicos, deben tener audacia, ser útiles a la gente, estar a la altura de las necesidades de su país, deben tener debates honestos, profundos... Deben estar circulando siempre, sin fronteras, no me gustan las fronteras. Yo soy un poco de todo, galega, madrileña, catalana, europea...

"Tenemos que centrarnos (en Unidas Podemos) en levantar un proyecto de país para esta década. No lo tenemos"

Cuando los espacios tienen seguras sus posiciones, no tienen miedo a mixturarse, a mí me encanta mixturarme, no tengo miedo, tengo convicciones fuertes. Tenemos que centrarnos en levantar un proyecto de país para esta década, no lo tenemos. Ahí es donde tenemos que desplegar todas las velas, en un proyecto de país.

Debemos hacer mucho balance, de nuestra historia, de lo que nos aportaron nuestros padres y nuestras madres, de lo que hemos aprendido en este tiempo. Yo me siento cómoda, más allá del fetichismo, pues soy muy heterodoxa, en el ensanchamiento de la democracia desde las izquierdas. A lo largo de los tiempos siempre nos ha apasionado este debate. Creo que va de levantar el proyecto de país para esta década es algo

apasionante y creo que tejer la gran casa de los demócratas es muy importante. Me hacían una pregunta sobre la investigación del rey emérito, esto va de democracia, no de etiquetas, las etiquetas son simples etiquetas. Lo que hay es que estar al servicio de la gente. Ahí voy a estar siempre

Para terminar y por matizar. ¿Acaso es que hoy Unidas Podemos no es un espacio transfronterizo, dinámico? Todos los partidos y organizaciones se están revisando. Los sindicatos se están repensando, los colegios de abogados... No hay que tener miedo, Unidas Podemos está dando lo mejor de sí mismo. Lo que hago es invitar a parar el tiempo, el tiempo es clave en política y en la vida de los seres humanos. Hay que parar y pensar, es muy complejo lo que estamos viviendo.

A mí me preocupa mucho la convivencia democrática, me preocupa las posiciones de la extrema derecha, está marcando la agenda pública, está salpicando a la sociedad y la está cambiando y está secuestrando al PP. Por tanto, no minusvaloremos estos factores. Hay que pensar mucho y sin miedo, con mucho cariño, corrigiendo errores. La política no se construye desde lo personal, es muy difícil y cuanto más bajamos más difícil es, cuando uno se acerca a un municipio, las relaciones personales afectan más a las posiciones políticas. Hay que estar con el proyecto y no con las partes. Esto es el bien común, tenemos que levantar un proyecto de país para la próxima década, hacer la gran casa de los demócratas en nuestro país y hablar de los derechos fundamentales. Hablar hoy de derechos fundamentales es revolucionario. Y para todo esto no hace falta ser candidata.

CHINA ACUSA A EEUU DE "POLITIZAR" EL RASTREO DEL ORIGEN DEL CORONAVIRUS

El país ha rechazado que se vuelva a realizar una segunda investigación. El pasado mes de junio, la Unión Europea se unió a EEUU para pedir que se busque el origen de la pandemia.

<https://www.publico.es/internacional/china-acusa-eeuu-politizar-rastreo-origen-coronavirus.html>

El ministro de Relaciones Exteriores de China, Wang Yi, ha lamentado que Estados Unidos quiera "politizar" el rastreo del origen del coronavirus.

Wang ha añadido que Estados Unidos es "irrespetuoso con la ciencia y la justicia" y les ha instado a publicar los datos y verificar las muestras recolectadas en tierras estadounidenses durante las primeras etapas de la pandemia, según recoge la Televisión Central China (CCTV).

En esta línea, ha señalado la necesidad de que se invite a los expertos de la Organización Mundial de la Salud (OMS) a que investiguen el laboratorio estadounidense Fort Detrick, así como otros 200 instalaciones en el extranjero con el fin de "rastrear el origen del coronavirus lo antes posible".

El país ha rechazado que se vuelva a realizar una segunda investigación. El pasado mes de junio, la Unión Europea se unió a EEUU para pedir investigar el origen de la pandemia.

PFIZER Y MODERNA SUBEN EL PRECIO DE SUS VACUNAS ANTICOID EN LOS NUEVOS CONTRATOS CON LA UNIÓN EUROPEA

El precio de una dosis de Pfizer pasa de los 15,50 euros actuales a 19,50 euros y de Moderna de 22,60 a 25,50 dólares.

<https://www.publico.es/sociedad/pfizer-y-moderna-suben-precio-vacunas-anticovid-nuevos-contratos-union-europea.html>

Las farmacéuticas estadounidenses Pfizer y Moderna subieron en más de un cuarto y una décima, respectivamente, el precio de sus vacunas anticovid en los últimos contratos de suministro a la Unión Europea, afirma este domingo el periódico Financial Times.

El precio de una dosis del preparado de Pfizer pasó de los 15,50 euros actuales a 19,50 euros, según partes del contrato a las que ha tenido acceso el FT. El precio de una dosis de Moderna subió a 25,50 dólares, de unos 19 euros o 22,60 dólares fijados en el primer acuerdo de suministro.

No obstante, esa cantidad es inferior a unos 28,5 dólares que se habían pactado con anterioridad, pues se aumentó el pedido, explica el rotativo. El periódico señala que las farmacéuticas ganarán mucho dinero a medida que los países aumentan sus encargos con el fin de administrar terceras dosis de la vacuna el próximo invierno.

El presidente del Gobierno, Pedro Sánchez, avanzó este sábado que en agosto España recibirá 3.400.000 dosis de la vacuna de Pfizer para "avanzar" en la vacunación. "Pasaremos de 13 millones de vacunas administradas a 16 millones en agosto para anticipar ese objetivo que nos hemos marcado de que el 70 por ciento esté completamente vacunada antes de que termine el mes de agosto", ha recalco en la Conferencia de Presidentes.

El Ministerio de Sanidad aseguró este lunes que esperará para reunir una "mayor evidencia científica" antes de determinar cuándo y a quién se le administrará una tercera dosis de la vacuna contra el coronavirus. "La posibilidad de que se administre una tercera dosis a toda la población o a una parte de ella está en el debate científico desde hace meses", indicó la secretaria de Estado de Sanidad, Silvia Calzón.

Las declaraciones se producen después de que la ministra de Sanidad, Carolina Darias, asegurara la semana pasada que sería necesaria "una tercera dosis de refuerzo", sin concretar fechas para su inoculación. En la entrevista explicó que el Gobierno ha cerrado un contrato de 1.800 millones de euros con Pfizer y cerca de 480 millones con Moderna para recibir dosis de vacunas en 2022 y 2023.

Los términos de los contratos, firmados este año hasta 2023 para un total de 2.100 millones de dosis, se renegociaron después de que unos estudios clínicos indicaran que las vacunas tipo mRNA de estas dos empresas tenían mejores índices de eficacia que las más baratas de Oxford/AstraZeneca y Johnson & Johnson, dice el periódico.

AstraZeneca, que ofrece su preparado a precio de coste indefinidamente a los países en vías de desarrollo, ingresaría unos 15.000 millones de dólares, afirma el FT. Según el periódico, la UE negoció los nuevos contratos más caros con Pfizer y Moderna en un momento en que estaba bajo presión para aumentar el suministro, mientras los reguladores investigaban la posible conexión de los preparados de J&J y AstraZeneca con unos inusuales trombos.

EL OLIGOPOLIO FARMACÉUTICO MULTIPLICA POR 5 LOS COSTES DE LA VACUNA CONTRA LA COVID-19

La alianza People's Vaccine denuncia que Pfizer y Moderna están cobrando a los gobiernos 41.000 millones de dólares de más sobre el coste estimado de producción.

Dani Domínguez

<https://www.lamarea.com/2021/07/29/el-oligopolio-farmaceutico-multiplica-por-5-los-costes-de-la-vacuna-contr-la-covid-19/>

Pfizer y Moderna se han convertido en palabras usuales en el vocabulario pandémico, utilizados en el día a día de la población. Sobre todo en España, donde la primera es la vacuna más utilizada y, la segunda, también muy administrada, tiene un nombre bastante sonoro en castellano.

La alianza People's Vaccine culpa a ambas compañías farmacéuticas de encarecer el precio de las vacunas contra la COVID-19 aprovechándose del oligopolio que conforman. De acuerdo con una investigación llevada a cabo por la organización, las compañías Pfizer/BioNTech y Moderna —productoras de las vacunas punteras de ARN mensajero— "están cobrando a los gobiernos 41.000 millones de dólares de más sobre el coste estimado de producción". De esta forma, solo la Unión Europea habría pagado un sobrecoste de 31.000 millones de euros, "lo que equivaldría al 19% del presupuesto total de la UE para 2021", denuncian.

People's Vaccine defiende, de acuerdo a un análisis de las técnicas utilizadas para la producción del fármaco, que las vacunas podrían fabricarse por apenas 1,20 dólares la dosis. Sin embargo, COVAX —el mecanismo creado para facilitar el acceso al remedio contra la COVID-19— ha estado pagando, de media, casi cinco veces más. La alianza recuerda que la vacunas de Pfizer/BioNTech y Moderna han sido "desarrolladas únicamente gracias a los 8.300 millones de dólares provenientes de fondos públicos".

La falta de dosis suficientes para inmunizar a la mayor parte de la población ha provocado que los países ricos se hayan colocado a la cabeza de las colas "prestándose a pagar precios excesivos". Mientras, ambas farmacéuticas se han negado a transferir tanto la tecnología como los conocimientos sobre la vacuna a ningún productor capacitado en países en vías de desarrollo, "un gesto que podría aumentar el suministro global, reducir los precios y salvar millones de vidas", critica la organización.

Beatriz Novales, directora del área de Programas, Incidencia y Ciudadanía de Oxfam Intermón –organización que forma parte de la alianza People’s Vaccine– señala que “mientras las multinacionales farmacéuticas sigan monopolizando una tecnología que salva vidas, seguirán priorizando los contratos que puedan brindarles los beneficios más excesivos y dando la espalda a los países en vías de desarrollo”. Asimismo, cree que teniendo en cuenta la actual situación, “es el momento de dejar de subvencionar a los multimillonarios. Es el momento de anteponer las personas a los beneficios”.

El acaparamiento de las vacunas por parte de los países más ricos y el enrocamiento de las farmacéuticas para evitar perder parte de sus ingentes beneficios provoca una importante desigualdad en el reparto de las dosis. Haití, por ejemplo, ha tenido que esperar hasta mediados de julio para recibir 500.000 vacunas gracias a una donación de Estados Unidos. El propio director general de la Organización Mundial de la Salud, Tedros Adhanom Ghebreyesus, ha reconocido hace algunos días que “la inequidad en materia de vacunas es el mayor obstáculo del mundo para poner fin a esta pandemia y recuperarse de la COVID-19”.

Maaza Seyoum, de la Alianza Africana y de People’s Vaccine en África, sostiene que “permitir que los fabricantes de los países en vías de desarrollo produzcan las vacunas es la manera más rápida y segura de aumentar el suministro y conseguir un descenso drástico de los precios”. Seyoum recuerda que “cuando esto se hizo para el tratamiento contra el VIH, asistimos a una caída de los precios de casi el 99%”.

La semana pasada, Pfizer/BioNTech anunció que autorizaría a una empresa sudafricana a rellenar y envasar 100 millones de dosis para distribuir en África, algo que no comenzará hasta 2022: “No es más que una gota de agua en un océano de necesidad”, denuncian desde la ONG.

DUGIN: EL NEXO ENTRE PUTIN Y LA EXTREMA DERECHA EUROPEA

El pensador y analista Aleksandr Dugin, con conexiones con la extrema derecha global, está considerado como un importante asesor del presidente de Rusia Vladimir Putin

Aleksandr Dugin durante la 6ª conferencia internacional International New Horizons. FARS NEWS AGENCY / Licencia CC BY 4.0

Dani Domínguez

<https://www.lamarea.com/2021/07/28/dugin-nexo-putin-extrema-derecha-europea/>

“El Rasputín de Putin”. Así han llamado muchos al pensador y analista Aleksandr Dugin (Moscú, 1962), para algunos uno de los principales asesores del presidente de Rusia Vladimir Putin. De aspecto desaliñado, Dugin parece haber acaparado parte del aura mística de Rasputín, quien ejerció una gran influencia sobre la dinastía Romanov durante sus últimos días. Sin embargo, no es un personaje muy conocido fuera de Rusia; no para el gran público.

Hijo de un alto cargo de la inteligencia militar soviética, siempre mostró un gran interés por el orientalismo, el ocultismo, el hermetismo, la teología... Aunque finalmente sus pensadores de cabecera fueron el belga René Guénon y el italiano Julius Évola, considerados como los padres del neofascismo cultural místico durante la segunda mitad del siglo XX, centrales en la Nouvelle Droite, es decir, la tercera revolución que vivió la extrema derecha después de 1945.

El también llamado “cerebro de Putin” apuesta por una alianza entre los países europeos, ya que considera que “son demasiado débiles para defender su soberanía por sí solos”, apostando por un populismo total que acabe con el liberalismo y que se aleje del nacionalismo xenófobo y racista. Un discurso que ha calado entre la extrema derecha europea, por lo que su influencia también se ha materializado en otros países, donde han acogido de buen grado su Cuarta Teoría Política publicada en 2009.

Tal y como se explica en Patriotas indignados (Alianza Editorial, 2019), las relaciones de este ideólogo han sido fructíferas con el neofascismo húngaro del Jobbik o con Nikos Michaloliakos, el que fuera líder de los neonazis de Amanecer Dorado, en Grecia. Los lazos del Kremlin también se han hecho patentes en Italia, con Silvio Berlusconi, cuya buena relación con Vladímir Putin permitió grandes negocios de compañías italianas con la rusa Gazprom; o con la extrema derecha austriaca del FPÖ, los flamencos de Vlaams Belang y o con el Frente Nacional de Marine Le Pen en Francia. La líder de la extrema derecha francesa, según El Confidencial, logró en 2014 un préstamo de una entidad financiera ligada al Kremlin en un momento crítico desde el punto de vista económico para el su partido,

El día que Donald Trump ganó las elecciones, Dugin afirmó que se trataba de algo “increíblemente bonito” y “uno de los mejores momentos” de su vida: “Consideramos a Trump como el Putin americano”. Asimismo, también ha mostrado sus simpatías por la Lega de Matteo Salvini y su admiración por el pensamiento de Constanzo Preve y Diego Fusaro.

El forjado de una ideología

Dugin realizó en la década de 1990 dos viajes por diferentes países de Europa como Francia, Italia o España para reunirse con determinados círculos de extrema derecha, por lo que los autores de *Patriotas indignados* — Francisco Veiga, Carlos González-Villa, Steven Forti, Alfredo Sasso, Jelena Prokopljevic y Ramón Moles— le han denominado “el Ulises de la ultraderecha rusa”. Según se explica en este trabajo, durante su recorrido conoció a Jean Thiriart, político belga de ideología fascista, y al también belga León Degrelle, fundador del Partido Reixista y oficial de las Waffen SS, que logró escaparse a España tras la derrota alemana en la II Guerra Mundial. En España, tuvo contactos con el Club de Español de Amigos de Europa (CEDADE), un grupo neonazi fundado en 1996, y con el periodista José Javier Esparza, que junto a Jorge Verstrynge promovió las ideas de la Nouvelle Droite en el país.

Tal y como se explica en el informe *De los neocon a los neonazis*, de la Fundación Rosa Luxemburg, el editor ultraderechista Juan Antonio Llopert ha mantenido durante años “una estrecha relación de amistad” con Dugin, traduciendo algunas de sus obras al castellano. Pero fue la publicación de la Cuarta Teoría Política del filósofo ruso lo que hizo que una parte de la derecha tradicional española se acercara a sus postulados y, por tanto, a Rusia. “Algunos sectores muy minoritarios en Vox y su órbita flirtean con esta aproximación”, explica Pep Ginesta, quien firma el capítulo del mencionado informe dedicado a la conexión de la extrema derecha española con el Este de Europa.

Todos estos viajes moldearon el discurso de Aleksandr Dugin, definido como “un camaleónico monstruo de Frankenstein”, construido a base de retazos que procedían de un lado y de otro, y que componían la chispa de la nueva ultraderecha rusa. A partir de ese momento, el nuevo Rasputín se convertiría en un personaje de renombre para el ultranacionalismo en Rusia —con la resurrección del eurasianismo, que defiende una supuesta legítima expansión de Rusia a los antiguos territorios de la URSS para ganar la guerra cultural a Occidente y ser el contrapunto del atlantismo. Dugin, según el trabajo editado por Alianza Editorial, ha llegado a ser “una de las personalidades de mayor influencia en el Kremlin como inspirador de la nueva política exterior rusa”, convirtiendo sus obras en libros de texto para la Academia de Estado Mayor de Rusia. Sus polémicas —en 2014 aseguró que los rusos debían “matar, matar y matar a los responsables de las atrocidades» en Ucrania— le han valido para ser apartado del Departamento de Sociología de la Universidad Estatal de Moscú o para que el Kremlin nunca haya presumido de forma ostensible de él.

¿Una internacional (pos)fascista?

La apuesta por una supuesta internacional posfascista virulentamente antiglobalista ha sido acogida de buen grado por Marion Maréchal Le Pen, sobrina de Marine Le Pen. Para ello ha fundado el Institut des Sciences Sociales, Économiques et Politiques (ISSEP), que tiene el objetivo de luchar contra la “hegemonía cultural” que, según ella, está dominada por la izquierda. Maréchal Le Pen se ha imaginado “una nueva alianza latina que podría caminar junto con los países de Visegrado”, compuesto por Eslovaquia, Hungría, Polonia y la República Checa, países donde el ultranacionalismo gana fuerza.

En España, el ISSEP ha sido impulsado por varias personas vinculadas a Vox, como Kiko Méndez Monasterio o Gabriel Ariza, hijo de Julio Ariza, presidente y fundador del Grupo Intereconomía, en cuya televisión —El Toro TV— ejerce como presentador estrella José Javier Esparza, actual profesor del ISSEP y uno de los contactos de Dugin en España durante los 90 según *Patriotas indignados*.

Vox bebe de los postulados de Dugin principalmente en lo que respecta a su presunta lucha contra las “élites globalistas”. Unas élites que sido representadas en un solo personaje: el multimillonario húngaro George Soros, una especie de ojo-que-todo-lo-ve, un ente corpóreo que lo maneja todo, desde los medios de comunicación hasta las pateras en las que miles de inmigrantes se lanzan al agua. Como bien decía Héctor G. Barnés, “usted puede estar trabajando para George Soros. El charcutero que le vende el fiambre, el médico que le cura o el barrendero que limpia las calles de su ciudad, también”. Para la extrema derecha, todo es Soros y todo se mueve porque Soros quiere que se mueva, principalmente a través de su organización filantrópica, a Open Society Foundations. El húngaro —y judío— es el centro de la conspiración de la ultraderecha y de él, Dugin ha asegurado que prohibiría su fundación “por su acción totalitaria”.

Ginesta, si bien considera que la Cuarta Teoría Política de Dugin es compatible con el espacio que ocupan movimientos tradicionalistas de los cuales se nutre Vox, remarca que “es demasiado pronto para aventurarse a afirmar que existe un plan para situar a Vox en la órbita de la TCP”.

Sin embargo, la internacional fascista o posfascista no ha llegado nunca a cuajar como un proyecto global o transnacional. El nacionalismo de las extremas derechas hace difícil un entendimiento entre formaciones de diferentes Estados. Conocidas son las broncas entre algunos de ellos en los últimos años, como cuando en 2007 el grupo Identidad, Tradición y Soberanía, que aglutinaba a diferentes partidos de ultraderecha en el Parlamento Europeo, estuvo a punto de desaparecer. ¿El motivo? Unas declaraciones de la eurodiputada Alessandra Mussolini, nieta del dictador italiano, en las que aseguraba que todos los rumanos eran gitanos y por ello “no son bienvenidos en el país”. Ante esto, los cinco eurodiputados del Partido de la Gran Rumanía decidieron abandonar el grupo, por lo que tuvo que disolverse al no alcanzar los 20 parlamentarios. Más recientes han sido las desavenencias entre Abascal y Salvini a cuenta del apoyo de este último al independentismo catalán.

Como defiende Robert O. Paxton en su Anatomía del fascismo (Capitán Swing, 2019), “el fascismo, a diferencia de los otros “ismos”, no es para la exportación: cada movimiento guarda celosamente su propia receta para el resurgir nacional y los dirigentes fascistas parecen sentir poco parentesco, o ninguno, con sus primos extranjeros”. Estas peculiaridades nacionales, unidas a la xenofobia, ha hecho imposible “conseguir que funcionase una “internacional” fascista”



«LA CULTURA DEL DISLATE Y EL ENRIQUECIMIENTO RÁPIDO ATENTA CONTRA EL CIVISMO»

Luis Suárez Mariño

@LSuarezMarino

Amelia Valcárcel

<https://ethic.es/2021/07/amelia-valcarcel-etica/>

Poder conversar —aunque sea digitalmente— con una intelectual del calibre de Amelia Valcárcel (Madrid, 1950) es una fortuna. Defensora a ultranza de los derechos proclamados por las constituciones liberales, catedrática de Filosofía Moral y Política y miembro del Consejo de Estado; Valcárcel también es Patrona del Museo del Prado y, en 2015, fue incluida en la lista de los 50 intelectuales iberoamericanos más influyentes elaborada por Esglobal de la Fundación para las Relaciones Internacionales y el Diálogo Exterior. Con Valcárcel se podría hablar —y reflexionar— durante horas sobre cómo se gestan los principios éticos y la necesidad de velar de una forma consciente y responsable por su mantenimiento y desarrollo. Son temas trascendentales en el mundo actual y, como en otras épocas de la historia, no exentos de peligros ni riesgos.

Muchas gracias por darnos la oportunidad de conversar sobre ética en estos tiempos —también como en otros— necesitados siempre de voces que recuerden los fundamentos y principios de la ética como instrumento imprescindible para el desarrollo social y humano. Por ir de frente a la cuestión: ¿Qué es y para qué sirve la ética?

La ética es una actividad teórica y discursiva, un producto de la secularización de nuestras sociedades, donde pasa a un primer plano: es el tipo de razonamiento que ocupa el lugar que en tiempos tuvo la religión, que contaba y cuenta con mandamientos y deberes morales fundamentados, según se afirma, en la revelación divina. La ética es un producto del racionalismo. El espacio que ocupa en las sociedades secularizadas es uno que se abre cuando decaen las normas de pureza y de conducta impuestas por la religión. Las religiones no son, prima

facie, conjuntos de creencias, sino enormes conjuntos prácticos que interpretan el mundo y esculpen en él las vidas a vivir. Así, las normas de pureza son un enorme sustrato premoral: pensemos en las del hinduismo, el judaísmo o el islam, que establecen cómo y qué comer, qué vestir, con quién relacionarse, cómo hablar o callar, a quién se debe respeto y a quién no... Y la ética solo se puede presentar donde una pequeña luz de libertad de opinión y de espacio individual se haya abierto paso. Precisa de la existencia de movimientos sociales disconformes con la tradición que tengan voluntad firme de abrir la crítica a la moral heredada. Ese espacio de libertad es el que permite su desarrollo al cuestionar desde la crítica racionalista –de hecho, una buena parte de los desarrollos de la racionalidad son desarrollos éticos– las protonormas fundadas e impuestas por la sociedad al amparo de la religión.

¿Se puede interpretar, entonces, que la ética es un sustituto de las normas morales impuestas por la religión?

Corrigió pautas antropológicas profundas y arcaicas de interrelación, y lo sigue haciendo a partir de un debate racional sobre las cuestiones morales. Trata qué está bien, qué está mal y por qué. En los mundos que no han alcanzado, esas preguntas ni siquiera llegan a plantearse o tienen una pronta respuesta: «Siempre ha sido así» o «Los dioses lo quieren así». El filósofo Habermas ha sido quien, en nuestro tiempo, ha insistido más en pensar la ética a partir del debate ordenado. Ordenado porque el objeto del debate debe ser claro, dirimir lo que vamos a considerar mejor. Así, los términos que se emplean en el debate deben utilizarse con la misma acepción –no se admiten retóricas interesadas– y los argumentos se exponen y se contrastan. Este es el debate a partir del cual la ética va elaborando sus principios y ‘verdades morales’ que no se limitan a ser analíticas –como, por ejemplo, enseñar que «lo bueno es mejor que lo malo»–, sino que son prácticas e instaurativas.

«Una democracia que logre conservar la paz es una democracia imperfecta: necesita un horizonte ético que le dote de cohesión»

Pongamos un ejemplo de ese debate racional y ordenado que presupone la ética.

Un ejemplo claro es el de la Declaración Universal de los Derechos Humanos de 1948 que constituye las tablas de la ley del presente. Esta no posee otro fundamento que su debate previo. Las normas fueron aprobadas y reconocidas después de un debate racional y su aprobación final, que ni siquiera fue unánime, enumera para nuestro tiempo lo que consideramos los mínimos para una sociedad digna, que exigen respeto. Tener, disfrutar y poseer libertades individuales, posesiones y capacidades que no pueden ser atacadas. Los valores y principios éticos en una sociedad moderna cumplen la imprescindible función del anclaje: son necesarios para no caer en la anomia social, que consiste en la sensación extendida de que no hay norma moral segura, que cualquier seguridad se ha esfumado, que da todo igual. Los principios éticos, aunque abstractos son también necesarios para no caer en el relativismo moral e interpretar que vale igual una conducta o su contraria. El relativismo, como dijo Kant, es una buena cabaña para una noche, pero no hay manera de vivir en él.

Entonces, ¿solo los regímenes democráticos occidentales no confesionales son los ideales desde el punto de vista de la ética?

Cualquier Estado que logre conservar la paz interna y gobierne por la regla de mayorías es una democracia. Ahora bien, así sin más, es una democracia imperfecta, porque la democracia necesita para su perfección un horizonte, unos valores y principios éticos que den cohesión al sistema normativo, a partir de los cuales no solo se alcance su formulación positiva, sino también la negativa, su expresión en forma de deber de hacer o deber de omitir. Por lo general, las democracias occidentales coleccionan tales enumeraciones y principios en un tipo de textos que aparecen en la Ilustración y se desarrollan con las constituciones liberales que ponen fin al antiguo régimen, todas informadas por principios éticos.

Desde este punto de vista, ¿hablamos de una moralización del Derecho?

Desde luego, porque no es el sistema jurídico la fuente de los valores, sino el que debe de reconocerlos normativamente, darles respaldo y, en su caso, también sanción penal a su contravención. Cuando los valores éticos, conductas avaladas y generalizables, están claros y aceptados de manera estable, los transformamos en Derecho y los convertimos en normas sancionadas. Así ocurre, por ejemplo, con la dignidad de la persona humana y el respeto a la libertad individual o al resto de los derechos fundamentales que constituyen la base ética de los ordenamientos jurídicos de las democracias liberales. Toda administración, pero también, todo ciudadano, tiene el deber de no vulnerar mediante prácticas criminales, de respetar y hacer valer.

«El intolerante quiere tolerancia cuando está en minoría pero, si es al revés, es intolerante con el disidente»

En esta época de relativismo moral en la que cada grupo político o religioso enarbola su propia 'tabla de la ley', ¿existe una ética universal reconocible?

Insisto, la Declaración Universal de los Derechos humanos de 1948 constituye una buena versión de lo que hemos —trabajosamente— llegado a considerar la imagen de una vida humana digna. Las democracias occidentales que reconocen los derechos humanos y son maestras en la construcción de una ética cívica, deben de estar convencidas de que su sistema es el bueno por estar basado en un consenso por encima de lo que todas las morales previas de las más diversas culturas establecen.

¿Cómo compaginar ética universal y multiculturalismo, valores ético-cívicos de una sociedad secularizada y una libertad de expresión contraria a ellos?

Será útil que traiga a colación la diferencia entre multiculturalidad y multiculturalismo. Que la humanidad ha sido y es multicultural es un hecho innegable. Sin embargo, otra cuestión es ese multiculturalismo que afirma que esa multiculturalidad debe ser defendida frente a cualquier valor universal. La democracia multiculturalista no puede existir. Si es una democracia real, se sustenta sobre unos principios éticos con vocación de universalidad a los que dota de valor normativo y que deben ser irrenunciables; otra cosa es, sin embargo, moderar su fijeza mediante una sutil aplicación del principio de tolerancia, que es lo que suele hacerse con la invocada tolerancia religiosa.

Como en su momento planteaba el filósofo austriaco Karl Popper, la tolerancia ilimitada puede conducirnos a la desaparición de esa misma tolerancia. ¿Cuáles son los límites?

La tolerancia no puede tolerar la intolerancia, porque esta es destructiva del espacio que necesita la misma tolerancia para emerger. Pedir tolerancia para algunas conductas es un anacronismo; algunas de ellas tuvieron que ser abolidas para que la misma idea de tolerancia pudiera prosperar. Es una especie de auto-contradicción porque el intolerante quiere la tolerancia cuando está en minoría, pero cuando está en mayoría, es intolerante con el disidente. Vuelvo a la tabla de mínimos de los Derechos Humanos: es el contraste que permite distinguir unos rasgos culturales propios de la multiculturalidad de otros que se enfrentan a los derechos y libertades reconocidos. Distinguir con nitidez, por ejemplo, entre un tabú alimentario y una mutilación indigna, entre un uso festivo y libre del atuendo o una imposición onerosa de una marca que señala la inferioridad social, es la diferencia entre lo tolerable y lo perseguible.

«La diafonía es el precio costoso de la libertad: existe por respeto a la libertad de expresión, por obligación democrática de soportarla»

En estos tiempos, estamos viendo cómo surgen reacciones críticas de todo tipo a la democracia liberal y a los derechos que reconoce. Lo que está pasando en Hungría o Polonia, o lo que proponen algunos partidos xenófobos o contrarios a la libertad sexual en muchos países de Europa, son algunos ejemplos. ¿Cómo puede soportar la sociedad democrática tal grado de disidencia interna?

Podemos hacerlo porque la democracia es más fuerte: su fuerza es la de la razón que se ha demostrado resistente a la barbarie. Sin embargo, la diafonía es el precio costoso de la libertad. Y no puede prohibirse; existe por respeto a la libertad de expresión y de opinión, por obligación democrática de soportarla. El problema es cómo contrarrestarla, y esa solución nos atañe a todos los ciudadanos. La democracia tiene que lidiar con un mundo en que la diafonía y la anomia son realidades posibles y, frente a ellas, sin violencias, se debe luchar para defender verdades morales.

Entonces, la defensa de la ética es un deber ciudadano. Pero ¿podemos afirmar que la ética no puede ser eficaz sin responsabilidad? ¿Qué comportamiento nos es exigible?

Lo que da de sí una democracia depende de su ciudadanía. Los derechos reconocidos en un sistema democrático suponen deberes, por lo general, de civismo —entre ellos, el pago de impuestos—. Ese es otro género de cemento común que nos hace juzgar con mayor precisión los actos de los demás, sobre todo, los de quienes tienen el poder. La cultura del dislate y el enriquecimiento rápido atenta contra el civismo. No es tolerable, e indigna que algunos no tengan empacho en prevalerse de sus cargos. La ética de la democracia es una ética de la

responsabilidad y, muy obligadamente, para quienes ejercen funciones públicas, que deben ser ejemplo de integridad y transparencia.

«Necesitamos que se dote a los más jóvenes de las habilidades necesarias en democracia para que sepan discernir entre todo lo que se les ofrece»

Entiendo que esa responsabilidad no sólo es predicable frente a nosotros mismos y al resto de ciudadanos del mundo, sino también frente a las generaciones futuras. ¿Qué nos exige la ética en relación a la herencia que entregaremos a los más jóvenes?

Las democracias necesitan imperiosamente una ciudadanía experta para no quedarse sin contenido. No son solamente sistemas de decisión, también sistemas de valores que hay que transmitir e inculcar. A través de las instituciones educativas necesitamos que se dote a los más jóvenes de las habilidades necesarias en democracia para que sepan discernir entre todo aquello que se les ofrece —como educar en el uso de los medios o enseñar a leer las cuentas públicas—. En definitiva, una educación en derechos y deberes cívicos algo menos abstracta.

¿Cuáles son los retos éticos a los que nos enfrentamos en un futuro inmediato?

Hay temas cercanos y grandes asuntos de fondo. Temas de frontera, como la eutanasia y el sufrimiento animal. El maltrato animal y la evitación de los sufrimientos innecesarios en el proceso industrial es un evidente terreno de mejora que cobrará importancia, a partir de un debate ético, en los próximos años. También la pandemia ha puesto de manifiesto ciertas deficiencias de nuestro sistema de convivencia: ha demostrado que no es cierto que respetemos, como aseguramos, a las personas mayores. En el trato a los ancianos no lo hemos hecho demasiado bien. Mayor dignidad, atención y delicadeza es una asignatura pendiente. Por otra parte, hay algo que, como decía Oscar Wilde, resulta esencial: «Manners before morals» («Modales antes que moral»), en inglés). Los modales tienen que ir delante de la moral, y lo primero que tenemos que enseñar es a ser corteses unos con otros. La brusquedad y la violencia (también verbales) no pueden ser la premisa del debate racional y ordenado que exige la ética. Mantener las normas de cortesía y buen trato, hacer real el respeto mutuo, es el primer paso para abordar cualquier cuestión ética, desde la ética.

DEL PARTIDO ÚNICO AL ESTALINISMO

x Michael Löwy

<https://www.lahaine.org/mundo.php/del-partido-unico-al-estalinismo>

El punto de vista crítico de Angela Mendes no tiene nada que ver con el anticomunismo reaccionario: es el de una historiadora que se sitúa en el campo de la izquierda radical

Prefacio al libro de Angela Mendes de Almeida. Do partido único ao stalinismo. São Paulo, Alameda, 2021, 516 págs.

Conocí a Angela Mendes de Almeida durante sus años de exilio en París, a principios de la década de 1970: ¡hace medio siglo! En esa época ella militaba junto a su compañero Luiz Eduardo Merlino (alias “Nicolau”) en el Partido Comunista de los Trabajadores - POC-Combate, efímera sección brasileña de la Cuarta Internacional. Como se sabe, Merlino fue asesinado por la dictadura - torturado bajo las órdenes del infame coronel Brilhante Ustra - en 1971, lo que condujo, de hecho, a la desaparición del POC en Brasil.

Estuvimos varios años juntos en las filas de la Cuarta Internacional, pero a mediados de la década de 1970 ella finalmente se separó debido a importantes desacuerdos. Durante su recorrido político desde la década de 1970 hasta hoy, Ángela defendió orientaciones bastante diferentes, pero siempre teniendo como brújula una alta exigencia moral y fidelidad a la memoria de su compañero, “Nicolau”.

Fue en el curso de la segunda mitad de la década de 1970 que ella escribió una tesis doctoral sobre la historia de la Internacional Comunista, presentada en 1981 en la Universidad de París VIII - Vincennes / Saint-Denis: un análisis crítico de la orientación del movimiento comunista, durante el llamado “tercer período” (1929-1934), con mayor énfasis en la doctrina estalinista del “social-fascismo”.

Tuve la oportunidad de participar en el panel de esta tesis, un bello trabajo de reflexión histórico-política, que recibió la máxima distinción, por unanimidad de los examinadores. Como explica en el prefacio, una de las

principales inspiraciones de la tesis fueron las memorias del ex comunista alemán Richard Krebs, *Sans Patrie ni Frontières*, publicadas bajo el seudónimo de "Jan Valtin", de hecho, uno de los libros de cabecera de los militantes franceses de la Cuarta Internacional.

Por circunstancias de la época, la tesis terminó no siendo publicada, pero en los últimos años, ya en Brasil, Ángela decidió retomar el trabajo, buscando abarcar el conjunto de la historia del movimiento comunista y desarrollando de manera más sustancial el papel del estalinismo.

Este libro es, por tanto, una especie de historia crítica de ese movimiento, que no tiene equivalente en la bibliografía brasileña. Angela Mendes de Almeida documenta, con precisión y amplia documentación, los distintos momentos de esta historia que atraviesa el "Siglo de los extremos" (Eric Hobsbawm). Su punto de vista crítico no tiene nada que ver con el anticomunismo reaccionario: es el de una historiadora que se sitúa en el campo de la izquierda radical y que se refiere a Rosa Luxemburg (en los primeros capítulos) y a León Trotsky (para los años 1920 y 1930). El interés del libro no es solo historiográfico: se trata de un trabajo que tiene relevancia para los debates políticos en el Brasil contemporáneo.

Otro punto fuerte del libro, en mi opinión, es la cuestión del fascismo y cómo combatirlo. No es necesario insistir en la relevancia del tema para Brasil hoy. Algunos líderes comunistas alemanes o italianos manifestaron una verdadera comprensión de la naturaleza del fascismo en la década de 1920. Según Angela Mendes de Almeida, Clara Zetkin, por ejemplo, hizo en 1923 una memorable intervención, revelando una sensibilidad extrema, sobre el fascismo italiano y el peligro mortal que representaba para el movimiento obrero. Pero poco después, con el inicio del período estalinista (1924), aparecen discursos que sugieren que la socialdemocracia "asume un carácter más o menos fascista". Durante el llamado "tercer período" de la Internacional Comunista (1929-1934) predominará la doctrina estalinista que designa a la socialdemocracia, definida como "social-fascismo", como el enemigo principal de los comunistas. Por otro lado, los líderes socialdemócratas consideraban, hacia 1930, que no había peligro nazi, la única amenaza era el peligro comunista.

Las voces disidentes, como la de León Trotsky, que predicaba un frente único de partidos y movimientos obreros contra el nazismo, fueron marginadas por los aparatos burocráticos dominantes. En la Alemania prenazí, solo el SAP (Partido Socialista de los Trabajadores), una pequeña organización compuesta por una escisión de la izquierda del Partido Socialdemócrata y de comunistas disidentes (entre los que se destaca Paul Frölich, biógrafo de Rosa Luxemburgo), fundado en 1931, obstinadamente defendió una orientación de frente único obrero.

Esta primera parte del libro tiene por centro los debates del movimiento comunista alemán, uno de los más importantes de Europa, que se describen con detalle y precisión. En un comienzo, entre sus líderes se encontraban figuras de gran talla política, varios de ellos, como Heinrich Brandler o Paul Levi, próximos a Rosa Luxemburg. Un detalle curioso: Brandler, excluido del KPD, fundará el KPO (Partido Comunista de Oposición Alemán), cuya publicación se llamaba *Arbeiterpolitik* (Política de los Trabajadores). Un militante de esta corriente, que continuó existiendo en la postguerra, llegó a Brasil - Erich Sachs - y se convirtió en uno de los fundadores, en la década de 1960, de la organización "Política Obrera" (POLOP) en Brasil. POC-Combate, del que Angela fue una de las líderes en la década de 1970, tuvo sus orígenes en POLOP.

A medida que el partido se estaliniza, son las figuras mediocres las que toman la dirección, aplicando la línea desastrosa del "tercer período". El resultado, como es bien sabido, fue la toma del poder por los nazis en 1933, sin la resistencia de los comunistas. Es a partir de este acontecimiento que León Trotsky llega a la conclusión de que la Tercera Internacional, bajo la dirección de Stalin, ya no se puede reformar y que una nueva Internacional (la Cuarta) se torna necesaria.

Salvo por uno u otro detalle, no tengo divergencias con el análisis que hace el libro de la tragedia del comunismo alemán y del papel negativo que tuvo la doctrina del "social-fascismo". Pero no puedo evitar reconocer que tengo algunos desacuerdos con mi amiga Ángela. El principal se refiere a la idea ya sugerida por el título del libro, de una simple continuidad entre el partido único bolchevique y el estalinismo.

Creo, como Ángela, que Rosa Luxemburgo tenía razón al criticar la concepción "centralista" del Partido de Lenin desde 1904 y las políticas antidemocráticas de los bolcheviques en 1918. Lo mismo vale para las críticas anarquistas a la represión bolchevique de Kronstadt. Sin duda, el autoritarismo bolchevique creó las condiciones favorables para el ascenso del estalinismo. Pero no estoy de acuerdo con la afirmación, en la introducción del

libro, de que el principio del partido único de los bolcheviques fue el “tronco del que salieron las políticas represivas del estalinismo”.

Para empezar, no creo que el bolchevismo se basara en el “principio de partido único”. El primer gobierno revolucionario, el del “Comisariado del Pueblo”, después de octubre de 1917, estaba compuesto no sólo por bolcheviques sino también por socialistas revolucionarios (SR) de izquierda e independientes. Lenin estaba a favor de un gobierno de partido único, pero quedó en minoría. La alianza fue rota por los SR de izquierda tras los acuerdos de Brest-Litovsk (1918), que ellos consideraron una traición: querían continuar una “guerra revolucionaria” contra Alemania.

Si hubiesen esperado unos meses, habrían visto la derrota de Alemania en la guerra, llevando los acuerdos de Brest-Litovsk al basurero de la historia. Sin embargo, indignados, lanzaron varios ataques, asesinando al líder bolchevique Uritsky e hiriendo a Lenin. Los bolcheviques respondieron con una brutal represión. Esta trágica división creó las condiciones para el monopolio bolchevique del poder.

Pero fundamentalmente creo que hay una diferencia sustancial entre el autoritarismo bolchevique y el estalinista. Rosa Luxemburg se solidarizó con los bolcheviques, pero criticó duramente lo que consideraba “los errores” de Lenin y Trotsky. ¿Habría de los “errores” de Stalin? La gran anarquista Emma Goldmann colaboró con los bolcheviques hasta la tragedia de Kronstadt. No creo que ella hiciera lo mismo con Stalin y Beria. Para asegurar su poder, Stalin terminó exterminando, en los años de 1930, al conjunto de los líderes de la Revolución de Octubre que aún vivía. Entre el bolchevismo y el estalinismo hay un río de sangre ...

El anarquista italiano Errico Malatesta escribió en una carta a un amigo, en 1919, el siguiente comentario sobre la Revolución Rusa: los bolcheviques son revolucionarios sinceros, pero sus métodos deben ser rechazados; ellos tendrán por resultado que el poder será monopolizado por un grupo de parásitos, que acabarán por exterminarlos; y esto será el fin de la Revolución. Me parece una previsión bastante acertada de lo que sucedió.

En un pasaje del libro, Angela escribe, refiriéndose a la URSS en la década de 1920: “esta configuración cambió radicalmente después de la muerte de Lenin”. Este juicio me parece correcto: el proceso de estalinización después de la muerte de Lenin es un cambio radical en relación con el período anterior.

El libro aborda también algunos de los estragos del estalinismo en Brasil en la década de 1930. Algunos de los hechos reportados, de hecho, con documentación precisa, son bastante siniestros. Pero en mi opinión es importante distinguir entre los militantes, muchas veces a personas dignas de respeto, que dedicaron su vida a la causa de los trabajadores – basta pensar en figuras como Carlos Marighella, Joaquim Câmara Ferreira, Mário Alves, Apolônio de Carvalho- y el estalinismo como sistema político perverso. Esto se aplica, por supuesto, también a otros países: no podemos dejar de admirar a un personaje como Missak Manouchian, el comunista armenio que dirigió, en París, la resistencia armada al nazismo, que fue fusilado en 1943.

Para concluir: este libro es una bella contribución a la reflexión, aquí en Brasil, sobre las formas de luchar contra el fascismo y crear las condiciones para un nuevo socialismo, libertario y democrático.

aterraeredonda.com.br. Traducción: Carlos Abel Suárezpara Sinpermiso. Extractado por La Haine

ITINERARIO DE UN ECONOMISTA CRÍTICO

Entrevista a Michel Husson
SAVOIR/AGIR

[Publicamos esta entrevista realizada por la revista Savoir/Agir a Michel Husson en 2018, que da un perfil claro de su vida y obra, como parte del homenaje al camarada y amigo.]

<https://uninomadasur.net/?p=3238>

Savoir/Agir: ¿Cómo se convirtió en economista?

Michel Husson: Creo que lo que me llevó a la economía fue un interés general por las ciencias sociales, una afición que combinaba dos elementos: preocupación por la sociedad y atracción por la cuantificación matemática. Y así, por sucesivas eliminaciones, después de haber hecho un poco de Ciencias Políticas, volví a

centrarme en la economía. Entonces, tenía tres opciones: proletarizarme, convirtiéndome en profesor de secundaria, seguir la carrera universitaria, o ir al INSEE [Instituto Nacional de Estadística y Estudios Económicos, ndt]. Elegí el INSEE en 1971. Lo que me gustó de esa opción fue estar en el aparato estatal, para poder analizarlo y criticarlo desde dentro. Y además, en comparación con la carrera universitaria, no hacía falta cortejar a ningún mandarín: bastaba con aprobar un concurso para ingresar. Así pues entré en la Dirección de la Previsión (DP) del Ministerio de Hacienda en 1975. Y ahí inicié una carrera doble, de economista profesional y de militante político que intervenía principalmente sobre las cuestiones económicas y sociales.

En tu recorrido, ¿ha intervenido el activismo político al mismo tiempo que la economía?

Sí, con 1968. Venía de provincias y evolucioné bastante rápidamente. Como estudiante en Panthéon-Assas, estaba inmerso en la cultura marxista de la época. Mi cultura marxista, creo que la adquirí como reacción a la enseñanza de la facultad. Tenía a Raymond Barre como profesor [Raymond Barre, fue Vicepresidente de la Comisión Europea y Primer Ministro de Francia entre 1976 y 1981, bajo la presidencia de Giscard D'Estaing, ndt], y recuerdo una sesión en la que hizo dos curvas para demostrar que los sindicatos impedían la consecución del pleno empleo. Son recuerdos que marcan. Además, en ese momento, el derecho y las ciencias económicas estaban mezclados, y teníamos profesores de economía que eran muy malos y animaban a buscar en otra parte. Una excepción importante, un profesor que me despertó a la economía fue Carlo Benetti, quien enseñaba en DES. Un verdadero shock intelectual: nos dio la idea de que, cuando nos interesa la historia del pensamiento económico, hay que ir a leer a los grandes autores. Nos transmitió una preocupación por el rigor.

¿Esta formación en economía marxista fue complementada con otras lecturas?

Si. Marx importaba, por supuesto, pero yo no era dogmático. Mis dos maestros en ese momento fueron sin duda André Gorz y Ernest Mandel. El Gorz que más me impresionó fue el teórico del PSU (en el que milité en esos años), el autor de *Estrategia obrera y neocapitalismo* [1965], el de los años 1960-70, que intentó combinar una crítica del capitalismo con elementos de estrategia coherentes con esta crítica, en definitiva la idea de un reformismo radical bastante cercano a mi entender a un programa de transición. Después, continué siguiendo el trabajo de Gorz, y algún tiempo antes de su muerte incluso tuvimos un pequeño intercambio de cartas. Mandel fue, por supuesto, el referente trotskista en cuestiones económicas y políticas. Lo que me gustaba de Mandel era que su formación, bastante ortodoxa, se combinaba con un marxismo abierto; que no era la pura repetición del dogma, el análisis infinito de los textos de Marx. Para mí fue el modelo de la aplicación de la teoría marxista a las salidas políticas. Evidentemente, sería necesario citar otros nombres. Por ejemplo, estuve influido por el equipo de la revista *Critique de l'économie politique* (Pierre Salama, Jacques Valier). Escribí dos o tres artículos en la revista entre 1981 y 1982, no en la primera fase (trotskista) de la revista. Luego me propusieron formar parte del comité de redacción. ¡Y dos meses después, la revista se cerró!

Usted mencionó anteriormente su ingreso en la Dirección de Previsión y hablaba de “una carrera de doble cara”. ¿Cómo fue su vida como economista del Estado y cómo se relacionaba con su compromiso político?

En la década de los setenta, todavía existían toda una serie de lugares críticos en la administración económica, que fueron eliminados progresivamente. Por mi parte, llegué a la DP en 1975, cuando Edmond Malinvaud empezó a desprenderse de todo lo demasiado subversivo (en particular de Robert Boyer): el neoclasicismo empezaba a barrer al keynesianismo hasta entonces dominante. Diría que la situación era ambivalente. Es verdad que hubo una especie de esquizofrenia: por un lado, en la DP yo ejecutaba los modelos [oficiales]; por otro, en *Critique de l'économie politique*, hacía una crítica de esos modelos. Pero tanto el INSEE como la DP aún dejaban espacio para la economía crítica: en el INSEE aún se realizaban estudios macro sobre el capitalismo francés, que luego podían utilizarse en discursos políticos críticos; el INSEE hacía estudios de variantes que podrían ayudar a arrojar luz sobre el debate público. El discurso crítico era, bajo ciertas condiciones, admisible en la administración económica. Tengo un ejemplo en mente: Hugues Bertrand realizó un trabajo notable al analizar la economía francesa, utilizando marcos de análisis marxistas (sección de medios de producción, sección de medios de consumo) e hizo dos versiones de este trabajo: una, propiamente marxista, en *Critique de l'économie politique* y otra en la revista oficial del ministerio. Estableció una especie de glosario. Por ejemplo, cuando hablaba de la composición orgánica del capital, lo traducía por “intensidad capitalística”; la tasa de explotación se convirtió, en la revista del ministerio, en “reparto de los salarios”, etc. Así que todavía podríamos usar matrices ideológicas o conceptuales marxistas, pero prestando atención a la formulación. Pero de nuevo, eso fue al final. Posteriormente todo se normalizó.

En el medio todavía bastante politizado de los economistas del Estado, ¿cuáles eran las relaciones? ¿Había proximidad política, intercambios interpartidarios bastante densos, relaciones tensas?

Había cierta cercanía, aunque no pertenecíamos a las mismas organizaciones. En la DP, apenas había economistas del PCF, con quienes existía la misma hostilidad mutua que entre el PCF y los izquierdistas. Estaba Bruno Théret, que estaba como yo en el grupo Taupe [próximo a la LCR], y Hugues Bertrand, que debía ser maoizante. Ambos se convertirían en destacados regulacionistas.

¿Y los regulacionistas precisamente? En varios textos se ha mostrado bastante crítico con ellos.

Tuvimos una relación bastante positiva con las contribuciones de los regulacionistas: Boyer era más bien un maestro, Aglietta también. Pero también una relación crítica, porque, en cierto modo, era necesario mantener la identidad marxista frente a ellos. Es cierto que he escrito artículos bastante críticos sobre la regulación, el primero en 1983, pero, por otro lado, a menudo me han tratado como un regulacionista-marxista, lo que es una relación de préstamo y al mismo tiempo de delimitación, que no excluye cierta proximidad. En esa época en todo caso. Luego hubo un cambio, cuando Boyer, Mistral y otros buscaron encontrar un nuevo modo de regulación, construido en torno a nuevas productividades, nuevos compromisos sociales, que tal vez nos parecían deseables en abstracto, pero completamente distanciados en relación con los procesos que estaban realmente en marcha.

A finales de la década de 1970 se unió a la LCR, de la que estaba cerca desde hacía algunos años. ¿Cuál fue su actividad como economista militante en ese momento? Por ejemplo, ¿contribuía a escribir los programas?

Al principio no, realmente, no. La redacción de programas, lo había hecho un poco antes, cuando estaba en el PSU, hasta 1970. No, a finales de los setenta y principios de los ochenta, recuerdo haber trabajado mucho sobre Sraffa y el problema de la transformación de los valores en precios de producción. Eso me parecía importante, útil... y político. Por supuesto, la gente no está marchando por las calles en función de la teoría del valor. Pero el argumento según el cual Marx estaba equivocado, porque su teoría del valor (en el Libro I del Capital) no se correspondía con su teoría de los precios de producción (en el Libro III), jugó un papel muy importante en los círculos académicos para desacreditar a Marx, y eso desde finales del siglo XIX. Por tanto, me pareció útil intervenir sobre esta cuestión. Escribí un manuscrito completo. Hice un artículo en *Critique de l'économie politique*, y este artículo no tuvo resonancia. Envié el manuscrito a varios economistas, sin efecto. Me llamó mucho la atención, porque en este debate, hay mucho chiflado que piensa que ha encontrado la solución con montañas de ecuaciones. Y pensé: tal vez soy uno de ellos. Así que lo dejé a un lado. El artículo tuvo después cierta resonancia en los Estados Unidos. Pero en ese momento fue un fracaso. Y luego, a principios de la década de 1980, comencé a escribir en la prensa de la LCR, en *Critique communiste*, después en *Rouge*, donde tenía una columna semanal. Era, por supuesto, otro registro de escritura.

¿Este compromiso partidista se doblaba con una actividad sindical?

Estaba en la CFDT. De manera espontánea, tal vez me hubiera inclinado más por la CGT, pero en ese momento habían despedido a todos los izquierdistas. Entonces me uní a la CFDT, incluso, por un tiempo, fui secretario de sección en la DP. En particular, participé en la revista *Collectif*, dirigida por sindicalistas de izquierda de varias centrales sindicales. Y hubo, a nivel de los sindicatos del INSEE y la DP, una época en la que solíamos trabajar juntos. En el momento de la transición a la austeridad, por ejemplo, habíamos publicado, como grupo sindical, nuestro comentario de los economistas sobre las cuentas de la nación.

Política y económicamente, la década de 1980 marcó el cambio hacia una nueva era, que tendrá la oportunidad de analizar más adelante. ¿Cuándo usted, que era a la vez economista y militante, percibió esa entrada en un sistema económico y social diferente?

El cambio de época económica, ya se había vislumbrado con la recesión anterior, la de los 70. No digo que hubiera anticipado todo, pero tenía la sensación de que algo fundamental había cambiado. En cuanto al punto de inflexión político, podemos verlo con bastante rapidez. Ya en mayo de 1981, la negativa a devaluar por principio nos apareció como una primera forma de sometimiento al sistema financiero internacional. También, muy rápidamente, hubo la voluntad confirmada del gobierno de no utilizar las nacionalizaciones como palanca política, sino solo como un medio para sanear los grandes grupos. Luego, en 1982 y 1983, el giro hacia la austeridad confirmó la tendencia.

¿Cómo reaccionó la LCR a este cambio de época?

En 1982, la Liga relanzó su comisión económica, el “grupo de trabajo económico” (GTE). La izquierda llegó al poder, comenzaba a girar hacia la austeridad y teníamos que fortalecer nuestro discurso económico. El impulso provino de la dirección de la LCR, que creó una comisión en la que se incluía especialmente a Thomas Coutrot, Norbert Holcblat, Jacques Bournay. El principio se tratada de que necesitábamos análisis concretos. Recuerdo que durante una reunión, un compañero dijo: «Deberíamos estudiar la ley del valor a nivel internacional», y todo el mundo dijo: “¡Oh no, ciertamente no!”. La idea era realmente hacer algo concreto, útil, para tratar de comprender lo que estaba pasando. El GTE, del que en la práctica fui el animador, fue una buena experiencia. Hicimos un buen trabajo de formación en el interior de la Liga, produciendo argumentarios. Quizás, la dirección podía habernos utilizado más...

¿Tenía esta actividad intelectual y militante una dimensión internacional en ese momento? Pensamos en la redes de la IVª Internacional.

Sí. Había una escuela de formación de la Cuarta en Ámsterdam. Mandel estuvo allí una o dos veces. Y los intercambios fueron muy fructíferos. Había gente como Francisco Louça, ahora líder del Bloco de izquierda en Portugal. También españoles que tenían cargos en el Banco de España, pero que practicaban el marxismo todo el día [Jesús Albarracín y Pedro Montes, ndt]. Gente de todas partes del mundo, lo que nos inmunizaba contra un cierto eurocentrismo.

En el contexto ideológico transformado de las décadas de 1980 y 1990, ¿cómo se las arregló para seguir siendo marxista?

Fue un momento difícil. Fue un poco como cruzar el desierto, hubo una especie de reflujo al que fuimos arrastrados. En el mundo intelectual, por ejemplo con la desaparición de Critique de l'économie politique. Y a nivel de organización política, por supuesto. Recuerdo una fiesta organizada por la LCR, por el 20 aniversario de mayo del 68 creo, en un descampado. Fue absolutamente deprimente. Y los efectivos militantes se desvanecieron. Hoy, en este tipo de organizaciones, la ruptura generacional es clara: hay muchos viejos y jóvenes que ingresan hoy; y en medio, nada, una especie de generación perdida, la generación de esos años. Creo que es el efecto Mitterrand, el resultado de la esperanza decepcionada de los años 80. En resumen, estábamos realmente debilitados y marginados. Pero la fuerza de la LCR estaba en su implantación en los sindicatos y en los movimientos sociales.

Usted mismo se une a los movimientos sociales, ya que a principios de los noventa se involucró fuertemente en Agir contre lo chômage (iAC!) [(Actuar contra el paro)]...

Sí, en 1993 hubo un punto de inflexión, un período de recesión bastante fuerte, con un aumento muy fuerte del desempleo, que afectó incluso a los más cualificados (eliminando así la idea de que el desempleo está vinculado a la falta de competencias). Por iniciativa de Claire Villiers y Christophe Aguiton, surgió la idea de lanzar un movimiento, que se llamó AC! (Actuar juntos contra el paro), lo más amplio posible, y yo, en esto, era el economista de guardia. Por primera vez, hice la conexión entre el trabajo económico abstracto (sobre el tiempo de trabajo, por ejemplo) y un movimiento social que necesitaba un argumentario. Se organizaron dos marchas contra el desempleo, una en Francia y la otra a nivel europeo. Después el movimiento se deshinchó. Y fueron las tesis negristas las que prevalecieron, contra el pleno empleo, contra la reducción del tiempo de trabajo. En resumen, el lema El ingreso es un derecho ganó sobre El empleo es un derecho, cuando los dos tenían que combinarse.

En estos debates en torno a las políticas de empleo, ¿qué posiciones defendía?

En el programa de Mitterrand en 1981, se dio el paso a las 35 horas... en 1985. Y nosotros fuimos los portadores de esta idea: trabajar menos para trabajar todos y todas. Pero incluso entre los partidarios de una reducción del tiempo de trabajo, los debates fueron fuertes. Durante la campaña de Juquin en 1988, ya había desacuerdos dentro del staff sobre la política de ingresos que debería asociarse con esta reducción. En 1993, vimos resurgir estos debates. Alain Lipietz defendió la idea de que era necesario compartir la masa salarial y que la reducción de la jornada laboral debía ir acompañada de una caída de los salarios. Para mí (y para otros), la idea era la contraria: que era necesario modificar la división del valor agregado entre salarios y beneficios. Pero creo que todos hemos subestimado la verdadera pregunta que era la obligación [para los patronos] de realizar contratos compensatorios [de las horas reducidas]. Después de todo, eso era más

importante que el salario. Porque si realmente hubiéramos progresado hacia el pleno empleo, eso habría cambiado el equilibrio de poder y habría permitido plantear mejor la cuestión de los salarios.

La renta garantizada más que pleno empleo, esta tesis cuyo éxito lamenta, ¿no es aproximadamente la de su maestro André Gorz?

Es complicado, porque Gorz evolucionó mucho en estos temas, especialmente en el de la renta universal. Al principio, fue crítico, pero luego se unió a esa idea. Su tesis, en Adiós al proletariado (1980) fue que uno no puede liberarse en el trabajo, que de todos modos hay una parte del trabajo heterónomo, que en el lugar de trabajo siempre habrá explotación y que es en otro lugar donde hay que liberarse. Siempre he sido crítico con Gorz en este punto: un proyecto de transformación social también significa liberarse en el trabajo. La idea de la convivencia de un ámbito [el trabajo] en el todo seguiría como antes y de un ámbito el que uno se liberaría [con la renta universal] es una estrategia, o una representación, que no es coherente. Sobre esto, pienso como Simone Weil: “nadie estaría de acuerdo en ser esclavo durante dos horas; la esclavitud, para que sea aceptada, debe durar lo suficiente cada día como para quebrar algo en el ser humano”.

Su dedicación en AC! ¿Se corresponde para vd. con una nueva era, una nueva lógica, donde los movimientos sociales reemplazarían a la forma partidaria clásica?

Cierto, eso corresponde a la entrada en una nueva fase, marcada por la movilización de 1995, luego por la formación de Attac (1998). Pero, ¿deberían estas nuevas formas de movilización reemplazar al partido? Es un debate que tuvo lugar en la LCR en ese momento, porque notamos que había una brecha entre los líderes más políticos y los que, sobre todo, estaban interviniendo en los movimientos sociales. Hay que decir que la intervención en los movimientos sociales, en ese momento, era más prometedora que la participación en las reuniones del comité central de la LCR... Entonces surgió la cuestión de la forma partido. Pero todavía tengo un antiguo trasfondo leninista, lo que me lleva a pensar que la forma de partido es necesaria para dar una dimensión global a las intervenciones locales o sectoriales.

A principios de la década de 2000, también puso sus capacidades como economista al servicio del movimiento de defensa de las pensiones.

Hubo un trabajo conjunto entre la Fundación Copernic y Attac para construir argumentarios, que inicialmente quedaron casi sin eco. Y de repente, el movimiento se apoderó de él. A pesar de la derrota final, fue un momento interesante. De repente se produjo un cruce entre el trabajo de análisis teórico y el movimiento social. Recuerdo haber tenido reuniones siniestas en febrero de 2003, con solo unas pocas personas en la sala. Y luego, unos meses más tarde, en un lugar remoto de Seine-et-Marne, una sala de 300 o 400 personas. Lo mismo nos pasó en 2005, en el momento del referéndum sobre el TCE [Tratado Constitucional Europeo].

Unas palabras sobre cómo se ce a sí mismo. Escribe en uno de sus libros: “el economista crítico debe cubrir los dos extremos”, es decir, ser científicamente sólido y capaz de ser pedagógico. ¿Cómo se logra esta hazaña y qué tipo de intervención requiere?

La imagen que tengo es la de una cadena productiva: por un lado hay incomprensibles estudios económicos, técnicos, matemáticos, y luego toda una serie de intermediarios que conducen al discurso político ordinario (por ejemplo: “hay que bajar el salario mínimo para jóvenes, ya que de lo contrario no se puede emplearles”). Mi trabajo como economista crítico es mostrar cómo pasamos de lo uno a lo otro, criticar, como economista, el razonamiento de origen, invalidar las consecuencias políticas que se desprenden. Eso es hacer un contra-informe. Es construir una contra-cadena, oponerse a la cadena dominante. Por tanto, debemos jugar con dos registros, el científico y el político. Y eso es muy difícil. Porque para el mundo académico somos demasiado militantes y para la comunidad militante somos demasiado técnicos. En cuanto al modo de exposición requerido, me parece que debemos intentar mezclar los dos. Tengo la impresión de que muchos de mis textos no son muy homogéneos, que combinan partes bastante técnicas y partes más radicales. Eso tiene que ver con esta cuestión, con esta dificultad, que sin duda no tiene solución. Pero hay que hacerlo de todos modos. Sobre las pensiones, por ejemplo, el gobierno dijo: “Habrá una gran masa de ancianos, que absorberán todos los ingresos, por lo que debemos reducir las pensiones”. Si no se tienen análisis técnicos que muestren que eso no es tan simple, uno se queda en los márgenes. Por tanto, debemos intentar poner los análisis económicos a disposición de los activistas... Los textos breves, los libros, el sitio web (hussonet.free.fr) sirven para eso.

Una de sus últimas intervenciones políticas consistió en la participación en la auditoría de la deuda griega.

De hecho, fui contactado por Éric Toussaint, que dirige el CADTM con otros. Zoé Konstantopoulou, la presidenta del Parlamento griego, había creado una comisión que tenía un estatus muy oficial para auditar la deuda del país. Fue una experiencia muy enriquecedora con gente que venía de todo el mundo, de Ecuador, Brasil, Chipre, España... no me acuerdo de más. La idea era defender la solicitud de una moratoria de la deuda. Pero este proyecto se vio afectado, aunque trabajamos muy rápido, por los acontecimientos, y en particular por el famoso referéndum de 2015.

¿Actualmente, gracias, por ejemplo, a la crisis, ve un auge del interés por Marx y el marxismo?

Al tener que debatir sobre una biografía reciente que juzga que Marx no tiene nada que aportar a un economista de nuestro tiempo, me hice esta pregunta. Para mí, lo esencial en Marx es, ante todo, la teoría del valor. Por ejemplo, creo que esto sirve aún hoy para analizar las finanzas (que para mí son una punción de valor y no una creación de valor). Y también es la convicción de que el capitalismo es fundamentalmente un destructor de la esperanza, y que solo puede funcionar de manera regresiva. Por eso, en lo que escribo se encuentra una crítica al keynesianismo, a la idea de que podríamos encontrar un resurgimiento, un dinamismo continuo, un equilibrio siempre posible. Sobre la naturaleza del capitalismo y la teoría del valor soy bastante ortodoxo. Pero en otras cuestiones económicas contemporáneas importantes, como la crisis del euro, por ejemplo, creo que no necesitamos de Marx. Por ejemplo, he discutido con marxistas ortodoxos que dicen que la crisis se debe necesariamente a la tendencia a la baja de la tasa de ganancia, lo que no me convence en absoluto. Hay una anécdota sobre la relación con Marx que me impactó realmente. Trabajé y enseñé durante dos años en México (entre 1985 y 1987). Estaba haciendo un modelo de la economía mexicana en el Instituto de Estadística y descubrí que el comercio de servicios era, en última instancia, muy sensible desde el punto de vista econométrico al tipo de cambio entre el peso y el dólar. El modelo funcionó bien: cuando el peso estaba fuerte, los mexicanos ricos comprarían en Estados Unidos. Y ahí, hubo un estudiante de izquierda que me dijo conmovido: “pero bueno, esto es algo neoclásico”. Me llamó mucho la atención porque, claro, el arbitraje de precios relativos es neoclásico si se quiere, pero negarse a admitirlo porque no es estrictamente marxista... Para este estudiante, el marxismo se convirtió en un corsé, y le hizo incapaz de analizar los movimientos reales. Le dije que fuera a la frontera y viera a la gente haciendo cola para repostar en el otro lado.

Si no hay realmente una vuelta a Marx, ¿admite que hay, de manera más general, una vuelta al pensamiento crítico?

Estamos en una fase en la que hay una multiplicidad de cosas interesantes. Hay un florecimiento de discursos críticos, debates sobre diferentes luchas, ambientalistas, feministas, antirracistas, etc. Pero el gran problema, en mi opinión, es la coordinación o convergencia entre estos elementos. Desde este punto de vista, habiendo dejado la LCR en diciembre de 2006, me siento un poco huérfano de una organización política. Con, además, un trasfondo de pesimismo sobre el ritmo del cambio y el desafío climático. Como economista, me he divertido haciendo cálculos comparando los ahorros de CO2 que podemos hacer, el crecimiento demográfico, el posible crecimiento del PIB... Y la conclusión es que los objetivos del IPCC implican transformaciones absolutamente radicales, que lamentablemente parecen fuera de alcance.

Parece que esta consideración de los problemas ecológicos representa algo nuevo en su pensamiento. ¿De cuándo proviene? ¿De su texto sobre socialismo verde, como prefacio del libro de Daniel Tanuro (2010)?

No, es un poco antes. En una escuela de verano de la LCR, tuve una polémica con Michel Lequenne sobre el tema: ¿somos demasiados en la Tierra?. Al mismo tiempo, escribí un artículo sobre este tema en 1994, resaltando una cita de Proudhon que me pareció brillante (“sólo hay un hombre de más en la Tierra, es Malthus”). Y lo hice un poco más tarde, en 2000, en un librito titulado ¿Somos demasiados?, en el que hay toda una sección sobre ecología. Básicamente ahí es cuando la ecología entra en mi trabajo. Pertenezco a una generación que, sin embargo, ha sido bastante productivista... Siempre ha habido, entre los economistas, una crítica al contenido del crecimiento, pero el cuestionamiento de la producción en sí no tenía realmente su lugar. Y luego la evolución se ha dado progresivamente. Pero creo que este desarrollo es más una ampliación que un cambio radical. Porque en Marx ya hay algunos elementos que se pueden utilizar para una crítica ecológica. No digo, como J. Bellamy Foster, que Marx fuera un ecologista precursor, pero se pueden relacionar íntegramente los problemas sociales con los problemas ecológicos.

El proyecto de transformación social que ha llevado a cabo, como economista y como militante, está lejos -hay que admitirlo- de haber triunfado. ¿Cómo analiza este fracaso? En otras palabras: ¿qué ha faltado (y, quizás, todavía falta) en el discurso de los economistas críticos?

Contrariamente a lo que se argumenta a veces, la izquierda de la transformación social no adolece de falta de alternativas. Pero obviamente es necesario agregarles una estrategia. Desde este punto de vista, sigo inspirándome en los planteamientos de Gorz y Mandel. También llama la atención recordar que Mandel propuso en la década de 1960 una estrategia de reformas estructurales anticapitalistas, mientras que hoy cuando hablamos de “reformas estructurales” hay que entenderlas como contrarreformas. Así podemos medir el camino realizado. Pero en su mayor parte, este enfoque sigue siendo válido, en torno a dos principios: una ruptura con el orden capitalista y una bifurcación hacia otro modelo. Es un punto de división con los que llamo “revolucionaristas” que hacen planes en tres partes: 1. El capitalismo es monstruoso; 2. El keynesianismo es (en el mejor de los casos) ineficaz; 3. El capitalismo debe ser destruido. Incluso si estoy de acuerdo con estos tres puntos, falta la respuesta a esta pregunta: ¿cómo hacerlo? Cuando alguien me pregunta, por ejemplo, “¿cómo modificar el equilibrio de poder?”, descubro cada vez los límites del análisis, incluso crítico. Y pateo en contacto...

Savoir / Agir 2017/4 (N ° 42), páginas 61 a 70.

17/01/2018:

<https://doi.org/10.3917/sava.042.0061>

Traducción: viento sur

LO PÚBLICO SE PUEDE HACER DESDE LO COMÚN. ENTREVISTA CON YÁSNAYA AGUILAR

Escrito por: Francisco Figueroa

<https://zur.uy/lo-publico-se-puede-hacer-desde-lo-comun-entrevista-con-yasnaya-aguilar/>

Lo público se puede hacer desde lo común. Entrevista con Yásnaya Aguilar

Yásnaya Elena Aguilar Gil es lingüista y escritora. Desde la sierra mixe en Oaxaca, México y desde la preocupación por cómo se mantiene viva su lengua materna -el Ayuuk- comparte en esta entrevista sus reflexiones sobre lo público y lo común. Recuerda que la vida en común no se reduce al Estado, que hay otros horizontes de vida aunque a veces parezcan imposibles de imaginar. Habla de los riesgos respecto a los procesos de un Estado plurinacional señalando «no es que el Estado se esté comunalizando, nosotros nos estamos estatizando».

Yásnaya Elena Aguilar Gil (Ayutla Mixe, 1981) se preguntó por qué su lengua materna, el ayuuk o mixe —hablada en la región mixe del estado mexicano de Oaxaca—, perdía hablantes cada año y por qué ella misma no sabía escribirla. Terminó llegando a una conclusión radical: el problema sería inherente a la conformación y operación del Estado-nación. No encontró la respuesta escondida en el fondo de una biblioteca de la UNAM, donde se licenció en Lenguas y Literaturas Hispánicas y obtuvo la maestría en Lenguas Hispánicas. La encontró en un tránsito de idas y vueltas, a tropezones, como fabricando un tejido con fibras vivas y rebeldes, entre sus estudios y su compromiso cotidiano con las luchas por la vida y el territorio de su comunidad, Ayutla Mixe, acunada en la sierra norte de Oaxaca.

La imaginativa radical de Aguilar ajusta cuentas, empleando agilidad y humor, con el nacionalismo, el colonialismo y la cultura patriarcal que sostiene el culto al Estado, tentativa que despliega en libros como *Inventar lo posible. Manifiestos mexicanos contemporáneos* (2017), *Un nosotrxs sin estado* (2018) y *Äa: manifiestos sobre la diversidad lingüística* (2020), y en las tribunas de la revista *Este País* y el diario *El País*, de España. Esa misma fuerza tuvo el discurso que pronunció en 2019 ante la Cámara de Diputados de México, 18 años después de que otra mujer indígena, la comandanta zapatista Esther, esa vez con pasamontañas, hiciera en el mismo estrado lo propio, que es también lo suyo: recordarle al Estado mexicano que los pueblos indígenas son, mal que le pese, su negación.

Habiendo seguido de cerca el proceso constituyente chileno, Aguilar recibió emocionada y sorprendida la elección de Elisa Loncon como presidenta de la Convención Constitucional, un hecho, dice, “hace un tiempo inimaginable y de tremendo potencial subversivo”. De ese potencial y sus desafíos también trata esta entrevista.

Durante las últimas décadas, la desaparición de lenguas corre en paralelo a la proliferación de instituciones y políticas culturales que intentan salvaguardarlas. ¿Por qué pese a esos esfuerzos el problema persiste?

El problema, creo, tiene que ver con dos hechos. Uno es que el Estado, que durante mucho tiempo fue abiertamente lingüicida, cambió el marco legal y creó instituciones, pero estas no tienen o el presupuesto o la visión. En los hechos no hay una voluntad política, sino una voluntad de hacer lo que Silvia Rivera Cusicanqui ha llamado el multiculturalismo neoliberal, que es esto de hacer festivales de poesía indígena mientras el sistema de salud o de impartición de justicia siguen siendo fuertemente monolingües. La inercia de cómo funciona el Estado no permite que sea de otra manera. Por otro lado, hay un error que lo han cometido tanto el movimiento indígena como las instituciones, y es creer que la lengua es cultura como sinónimo de manifestaciones estéticas. Entonces tienes la danza, la música y la lengua de los pueblos indígenas, todo junto. No quiero denostar la danza, pero no todos estamos danzando ni haciendo rituales todo el tiempo, tienen un lugar específico y una función social. La lengua va más allá, te atraviesa desde que te duermes y sueñas, lo empapa todo. Aquí quiero citar a un activista mapuche, Víctor Naguil, que dice “la lengua es un fenómeno societal”. Por lo tanto, el cambio tiene que ser societal: en la educación, en la justicia, en la salud, en todo. Así como pasa con la perspectiva de género, todas las instituciones del Estado debieran estar atravesadas por una perspectiva de diversidad lingüística. Y esto tiene una potencia política y autonómica muy fuerte, porque el lenguaje es un territorio cognitivo empalmado con la defensa del territorio, entonces crea algo que es una casa propia.

Si la lengua es un territorio cognitivo y no solo una forma de comunicación, ¿el lingüicidio sería también una forma de volvernos más ignorantes?

Una pregunta recurrente es en qué nos afecta. Hay un filósofo británico de origen indio, Kenan Malik, que aboga en contra de la diversidad lingüística y dice que, si la gente decide que ya no quiere hablar mixe, por qué voy a violentar sus derechos lingüísticos y obligarlos a que lo sigan transmitiendo si ya no les es útil. No nos quedemos en el romanticismo de pensar que cada lengua es un mundo y una cultura, dice, porque una misma lengua no garantiza una misma visión de mundo. Hay varios puntos en su argumentación que de entrada parecen interesantes. Uno, es pensar que la existencia de lenguas francas debe atentar contra la diversidad lingüística. Pero eso no es verdad. La existencia del latín, que fue lingua franca durante muchos siglos, no hizo que la diversidad lingüística del mundo estuviera en riesgo. Porque hay un hecho obvio y básico y es que, por fortuna, el cerebro humano no te da a elegir. Yo puedo aprender chino mandarín e inglés para conectarme con el mundo y seguir hablando mixe. ¡Como los daneses! El danés no está en riesgo de desaparición, el inglés no atenta contra el danés, que tiene muchos menos hablantes que varias lenguas indígenas en el mundo. ¿Por qué unas pierden muchos hablantes y otras no? En realidad, lo que hay atrás es que son lenguas de Estado. El Estado-nación está peleadísimo con el multilingüismo. Es la construcción del Estado-nación la que pone en riesgo a las lenguas. No es la existencia misma del inglés como lingua franca, no es la globalización, sino el hecho de que toda la maquinaria contra las lenguas es impulsada por el Estado.

Ahora, ¿qué perdemos? Yo plantearía distinto la pregunta. Cuando una lengua se pierde lo que importa es lo que pasó antes, es decir, una serie de violaciones de derechos humanos terribles. A mí me interesa que las lenguas no mueran porque eso es signo de que los derechos lingüísticos de las personas están siendo respetados, de que no fueron golpeados, no recibieron balas en las manos, no fueron colgados, no sufrieron racismo. Sí me importan las lenguas, pero me importan más sus hablantes. Lo normal es que una lengua viva. Cuando una lengua muere es porque se ejerció una violación sistemática de derechos humanos a sus hablantes. Eso es lo que importa.

¿La supervivencia de una lengua es entonces inseparable de la autonomía y autodeterminación del pueblo que la habla?

Así es. Yo me he preguntado mucho qué tiene en común el sami —una lengua indígena que se habla en Noruega, Rusia, Finlandia y Suecia— con nosotros. ¿Por qué mi lengua es indígena y la de ellos también? ¡Si son totalmente distintas! Ni geográfica, ni histórica ni gramaticalmente tienen ningún parecido. El persa y el español tienen más en común que el sami y el mixe, pero estamos juntos en esa cajita que se llama lenguas indígenas. Y todo esto me sorprendió más cuando me enteré que la lengua hermana del sami es el finés. ¿Por qué habiendo sido en algún momento la misma lengua, el finés no es una lengua indígena y el sami sí? Y claro, el finés es una lengua de Estado, el sami no: es un asunto político. Todos los Estados han combatido su diversidad lingüística en aras de una lengua, una identidad, una bandera y tal. El hacer equivaler al Estado con la nación —esa es la operación terrible de este tipo de estructuras— es responsable directo de la desaparición de las lenguas, por lo tanto, su fortalecimiento implica la autonomía. El Estado mexicano puede decir “yo respeto el multilingüismo”,

pero si no me deja hacer mis planes y programas, mi didáctica y currículum de educación mixe, no se va a poder. Lo que se le pide al Estado es que deje de violar derechos lingüísticos. Cuando deja de hacerlo, las lenguas naturalmente florecen.

Entonces se trata de quitarle poder y atribuciones al Estado.

Sí. Nos han enseñado que lo público es el Estado y que si voy contra el Estado lo que queda es el mercado. El Estado nos ha cooptado la imaginación del manejo de lo público. Pero lo público se puede hacer desde lo común. La vida en común no es del Estado, hay otros horizontes de vida. El Estado surgió como la estructura sociopolítica más funcional al capitalismo. Necesita del Estado, de su marco jurídico, para operar. Y también para que no se te rebelen. Necesitamos pensar fuera de eso, no hay solo dos sopas. Y ahí es difícil imaginar, por eso hay que sospechar. No hay nada más hegemónico que aquello que es imposible imaginar. El mundo lleva muy poquito tiempo con Estados-nación y es casi imposible pensar cómo funcionaría el mundo sin el Estado-nación. En un ejercicio radical, yo siempre pienso: ¿cómo funcionaría un hospital de cancerología o de nutrición? Dicen no, no se puede. Me impresiona que incluso imaginarlo no sea posible.

¿Y a dónde te lleva la imaginación? ¿Cuáles son esas otras estructuras y cómo podrían funcionar?

Creo que es Pessoa el que dice, con su humor, que no hay que confundir el hecho divino de existir con el hecho satánico de coexistir. Y ese hecho satánico necesita coordinarse de alguna manera. A lo largo de la historia ha habido muchas opciones: repúblicas, monarquías, estructuras tribales, estructuras comunales. El gran asunto con el Estado-nación es que no permite otras estructuras, las combate. Y como dice la politóloga k'iche' Gladys Tzul, nosotros, los pueblos indígenas de Mesoamérica, en 300 años configuramos otra opción que es la comunalidad. Es una estructura asamblearia que no genera clase política, donde el servicio público se ve como servicio. Aquí, el presidente municipal no cobra nada, no hay campañas políticas, la gente más bien evita esos cargos, porque implica un año de trabajar sin pago. Es una opción de hacer la vida en común que ha sido muy combatida por el Estado. Ahora es reconocida por el Estado, pero cuando el Estado reconoce algo lo controla. Positiviza la vida de los pueblos indígenas, la traduce a derecho positivo. Y ahí los riesgos que veo con el Estado plurinacional. Estas otras opciones quedaron como islas que el Estado no ha podido cooptar, estructuras minúsculas, con mucha autogestión, que es como funcionamos desde hace 500 años. Entonces, en lugar de pensar que México debe sí o sí existir, prefiero pensar en múltiples formas de coordinar lo que entendemos como el hecho satánico de coexistir.

Cuando imaginamos el futuro, es importante imaginarlo a detalle, amueblarlo, pensarlo desde cómo organizaríamos el drenaje. Hay quienes dicen que esto es utópico, pero hace 400 años una mujer mixe como yo debió haber dicho “esto está terrible”, porque murió muchísima gente entre las guerras de conquista, el trabajo forzado, la viruela. Yo hubiera dicho “el pueblo mixe va a desaparecer”. Pero, contra toda evidencia, 400 años después, sigo hablando mixe y aquí estamos. Me gustaría decirle a esa mujer: sí lo logramos, esta estructura que llaman utópica es la que nos permitió llegar vivos con nuestra cultura y formas políticas y lingüísticas al siglo XXI. Estas estructuras sí funcionan, son la opción ante la crisis climática, esa debacle provocada por el Estado y el capitalismo.

Dijiste que el Estado plurinacional entraña riesgos. ¿Cuáles serían?

Quiero ser muy cuidadosa en esto, no quiero que suene como una postura en contra de una lucha muy fuerte. De nuevo cito a Gladys Tzul: ella habla que hay un deseo de Estado y, por otro lado, un deseo comunal que ha movido a nuestras comunidades en una relación tensa, a veces hostil, pero negociadora con el Estado. El problema es que empiezan a cooptarnos y nuestro horizonte de deseo se vuelve el Estado. El Estado plurinacional no es como la nación plurinacional que se declara México —que, como dice Pedro Cayuqueo, es enunciar lo obvio—, pues eso tiene como consecuencia política que ahora sí entramos en el pacto. No es que el Estado se esté comunalizando, nosotros nos estamos estatizando. Okey, tal vez hay que hacerlo, pero no todos tenemos que irnos hacia allá.

El otro asunto es que cuando el Estado te reconoce traduce los deseos comunales en derecho positivo. Y lo que el Estado regula, lo controla. Oaxaca es una entidad federativa en el sur de México donde más del 90% de la tierra es de propiedad social, comunal. Es el estado de México con mayor diversidad de pueblos indígenas y más propiedad comunal de la tierra. Esto no es bueno para el capital, porque no puedes meter una minera tan fácil. Entonces, cuando se instala el Estado mexicano, lee y reconoce estas comunidades como municipios. En todos ellos, las elecciones deben ser por partidos políticos, pero nosotros nunca nos hemos elegido así: hacíamos

nuestra asamblea, elegíamos al cabildo municipal y simulábamos al Estado que sí había habido elecciones y campañas. ¿Quién ganó? Tal partido, y ya, lo mandas. Era una simulación. Y el Estado lo sabía, nosotros lo sabíamos y todos nos hacíamos los tontos. Una estrategia de resistencia muy interesante. ¿Qué pasó a partir de los 90? El Estado empezó a decir “no, es que somos multiculturales y pluriculturales, tenemos que reconocer esto”, y lo que hizo fue aceptar que existieran estos municipios, cambió la ley y los reguló. Pero la naturaleza de nuestra organización sociopolítica es cambiar. En una asamblea decidimos una cosa y en la siguiente otra. Lo primero que hace el Estado es fijar la ley, y si haces un cambio, tienes que avisarle al Estado para que reconozca mi elección. Y entonces empezaron a pasar cosas: muchos partidos políticos, para acceder al dinero público de los municipios, crearon y mantuvieron conflictos en las comunidades, porque si el instituto electoral no validaba las elecciones podía mandar un administrador que usaba el dinero para los partidos. Cuando simulábamos, éramos más autónomos que ahora que el Estado nos reconoce y controla más nuestra vida política. ¿Fue bueno? ¿fue malo? Ese es mi gran problema con el modelo del Estado plurinacional. Por más plurinacional que sea, sigue siendo Estado.

¿Cómo puede la Constitución de un Estado contribuir a la protección de las lenguas indígenas y de sus hablantes?

Si un pueblo indígena tiene control presupuestario y de funcionamiento sobre su sistema educativo, puede lograr que este sea en su propia lengua; con control y autonomía sobre sus procesos de impartición de justicia, sobre la economía local, también. Entonces, creo que dotar de autonomía real es la mejor manera. Entre más autonomía, mayores posibilidades de mantener tu lengua viva.

Decías que la organización comunal es la opción para enfrentar la crisis climática. ¿Por qué y cómo lo está haciendo tu comunidad?

La tradición occidental se supone que es muy racionalista, pero está haciendo algo muy irracional, que es crecer ad infinitum en un planeta de recursos naturales —así los consideran— finitos. Y eso es ilógico. Para que haya vida en el planeta es necesario un equilibrio de la temperatura muy preciso. Y ya vamos como un grado arriba en promedio desde la revolución industrial, no podemos llegar a dos porque la cosa se pone muy fea, pero con todo lo que estamos haciendo, vamos a llegar a tres, o sea, las cosas se van a poner peor. En esas circunstancias, para mí es prioritario trabajar cotidianamente como parte de las estructuras que nos hicieron llegar hasta aquí. Porque la prueba de un futuro posible me la da el pasado, un pasado que era catastrófico. Contra toda evidencia, lo logramos, y contra toda evidencia, podríamos lograrlo otra vez. Yo sé que si viene una gran catástrofe, si se desgajan los cerros como pasa aquí cuando llueve mucho, esta estructura comunal va a ser la primera en reaccionar para sacarme del derrumbe con vida o bien rescatar mi cuerpo y darle un entierro digno. Incluso para presionar al Estado a que tome ciertas definiciones contra la crisis climática. Por eso, aun cuando tengas un Estado plurinacional, no dejes de organizarte y tener espacios a salvo del Estado. Durante mucho tiempo se ha dicho que nuestra relación como pueblos indígenas con la naturaleza es pensamiento mágico y folclore, pero ahora se está revalorizando y leyendo en nuevas claves que ya no son folclor ni curiosidad antropológica, sino respuestas para hacer posible la vida misma. Resulta que esa era la respuesta. ¿Quién es el irracional ahora?

A partir del miércoles 21 de julio se retoma el ciclo ConversaFondo, cargo de Yasnaya y en coordinación con Desinformémonos y Nauyaka.

Nota publicada previamente en Palabra Pública, de la Universidad de Chile bajo el título “A mayor autonomía, mayores posibilidades de mantener tu lengua viva”

EL LLAMADO A “NO ROMANTIZAR” A LOS PUEBLOS INDÍGENAS — 22.7.21

Yasnaya Elena A. Gil

<https://gatopardo.com/opinion/el-llamado-a-no-romantizar-a-los-pueblos-indigenas/>

El mito romántico del “indígena” se construyó sobre el del “buen salvaje”, el cual niega la posibilidad del mal, de la opresión y, en general, de la complejidad en el otro. El capitalismo y el patriarcado también precisan de narrativas que romantizan sus peores aspectos. Sin embargo, no se deben equiparar estas advertencias con el llamado a no romantizar a los pueblos indígenas.

Los sistemas de opresión necesitan crear la ilusión de que son medianamente soportables, necesitan de un universo narrativo que los justifique. Los sistemas de opresión echan mano de historias que disfracen sus terrores y minimicen sus efectos, necesitan narrativas que, de tan potentes, los muestre incluso como deseables e imprescindibles. La creación de ese mundo de historias es un elemento fundamental para el sostenimiento de los sistemas de opresión. Para el patriarcado, por ejemplo, la construcción del amor romántico como eje narrativo es un mecanismo que sostiene la opresión, que la naturaliza y esconde sus rigores. Sin las historias que romantizan los sistemas de opresión, éstos se develan desnudos y se arriesgan a que alguien señale que el traje del emperador es solo una ficción que los muestre decadentes y revele su verdadera naturaleza. Romantizar la opresión implica revestirla, implica idealizar un pequeño elemento positivo que servirá de caballo de Troya en el mundo de nuestros deseos, de modo que sus terribles efectos, que inevitablemente llegarán, sean narrados después como consecuencias de nuestras propias elecciones. Romantizar implica, en casos extremos, disfrazar la opresión con el ropaje del deseo, la inocula como elección personal por medio de un complejo entramado de relatos que nos son recreados una y otra vez.

10

4

Los terribles efectos del consumismo desmedido, tan necesario para el crecimiento económico dentro del capitalismo, están envueltos en la creación constante de los deseos por mercancías totalmente prescindibles para llevar una vida digna, a través de la publicidad. Las narraciones construidas dentro de los anuncios publicitarios disfrazan los efectos que el consumismo tiene sobre los cuerpos y sobre el medio ambiente. Por ejemplo, la publicidad oculta los efectos terribles de los refrescos y las bebidas azucaradas sobre el cuerpo humano, a la vez que disfraza la extracción de agua potable necesaria para su fabricación, que deja sin este líquido a poblaciones enteras. De este modo, se romantiza la explotación de los mantos acuíferos y las enfermedades que provocan estas bebidas, narrándolas incluso como lo contrario de lo que realmente son; en una operación perversa, han sido nombrados como su contrario: “la chispa de la vida”. Una vez inoculadas estas historias y operando sobre nuestros deseos, la preferencia por estos productos parece ser consecuencia de una elección individual y, por lo tanto, el consumo de éstos se disfraza como el resultado de haber ejercido nuestra voluntad en libre elección, esa libertad individual de la que tanto se habla dentro del sistema capitalista. La idea que sostiene que elegimos los productos del capitalismo por voluntad propia oculta que nuestra supuesta libertad fue previamente confinada a un universo pequeño y delimitado por férreas rejas de relatos en cárceles narrativas. La publicidad es al consumismo capitalista lo que el amor romántico es al patriarcado.

Resulta extraño entonces que, en este contexto, muchas personas adviertan del peligro de romantizar a los pueblos indígenas. Cada vez que escucho este llamado, pienso que, más bien, la necesidad urgente es la de desarticular las romantizaciones de los grandes sistemas de opresión. ¿Qué se esconde detrás del llamado a dejar de romantizar elementos relacionados con los pueblos indígenas? ¿A quién se hace este llamado? Si la romantización de las formas de vida y de organización de los pueblos indígenas fuera hegemónica, seguramente la tendríamos tan naturalizada que no llamaríamos a desarticularla; esa romantización de los pueblos indígenas hubiera conquistado nuestros deseos y en el mundo de nuestras elecciones optaríamos sin chistar por modos de vida y de conducta que vinieran de la tradición de los miles de pueblos indígenas en el mundo. Pero no es así. La romantización de los pueblos indígenas oculta una operación previa: haber aplicado el mito del buen salvaje a la categoría indígena, una operación racista que nos narra como buenos por naturaleza, como entes incapaces de ejercer maldad, de ser humanidad también con las complejidades que ello implica. La advertencia de no romantizar a los pueblos indígenas va dirigida claramente a quienes tienen el acercamiento racista desde el lente del buen salvaje; para quienes formamos parte de los pueblos indígenas esta advertencia no tiene sentido porque vivimos nuestras propias complejidades y contradicciones como todas las culturas y pueblos del mundo. Por otro lado, el llamado a no romantizar a los pueblos indígenas carga sobre ellos la posibilidad de defraudar las expectativas creadas desde el exterior: “no nos romanticen, no vaya a ser que les decepcionemos”. Esta carga y la advertencia de no romantizar a los pueblos indígenas me parece injusta porque desplaza la responsabilidad de quienes romantizan desde su racismo disfrazado de buena intención y la traslada a la categoría indígena. Más que advertir sobre la romantización de los pueblos indígenas habría que advertir sobre el racismo previo que sucede a esa romantización. Decir más bien “no hagan lecturas racistas” en lugar de decir “no romanticen”. Los pueblos indígenas resistimos a los sistemas de opresión pero no somos inmunes a ellos, esta resistencia es suficiente carga como para asumir la responsabilidad de ser totalmente impolutos y así no decepcionar a quienes nos han romantizado.

Detrás de la advertencia de no romantizar a los pueblos indígenas viene una avalancha desmitificadora que evidencia los prejuicios previos: que resulta que en los pueblos indígenas también sufren los efectos de los

sistemas de opresión, que también se ha inoculado los deseos del capitalismo, que también se reproducen asimetrías sociales. ¿Pues cuáles eran sus ideas previas? La advertencia de no romantizar a los pueblos indígenas me parece que, en muchas ocasiones, solo protege del desencanto a quienes previamente han creado sus ideas desde el mito del buen salvaje; quienes pertenecemos a los pueblos indígenas sabemos que los frentes de lucha son múltiples y entre esos frentes están los internos. Cada vez que se hace esta advertencia, pienso en otras que, de tan hegemónicas, no son cuestionadas como romantizaciones: la de los grandes sistemas de opresión. Esa advertencia es la que me parece inmensamente más urgente.

DE MILITARES COLOMBIANOS A MERCENARIOS INTERNACIONALES — 25.7.21

Lina Vargas

<https://gatopardo.com/noticias-actuales/de-militares-colombianos-a-mercenarios-internacionales/>

Por ser un país que ha vivido las últimas décadas inmerso en conflictos armados —contra el narcotráfico y la guerrilla—, los miembros de sus fuerzas armadas son codiciados en los mercados legales e ilegales de “seguridad”. Con pensiones magras y pocas oportunidades de trabajo, muchos terminan empleándose como mercenarios.

El 7 de julio el presidente de Haití, Jovenel Moïse, de 53 años, fue asesinado en su residencia, en el barrio de Pétiön-Ville de Puerto Príncipe. La noticia impactó al mundo, pero se convirtió en un asunto de particular importancia en Colombia cuando las autoridades haitianas capturaron a 18 militares colombianos que podrían haber participado en el magnicidio —al menos 5 más se dieron a la fuga y 3 murieron durante la operación. Dos semanas después, la trama no está resuelta y la lista de sospechosos crece. Hay 23 personas arrestadas, 24 medidas cautelares contra guardias encargados de la seguridad de Moïse y órdenes de captura contra políticos haitianos, como el exsenador John Joël Joseph y el exfuncionario de la Unidad Anticorrupción Joseph Felix Badio.

En un reportaje del 15 de julio, la Unidad Investigativa de Noticias Caracol señaló que el asesinato se habría planeado en noviembre de 2020 en CTU Security, una empresa con sede en Miami que ofrece servicios de seguridad y es propiedad del venezolano Antonio Intriago. En los últimos días, el nombre de Intriago se ha repetido en las noticias, pues su empresa presuntamente pagó los pasajes a Haití de los exmilitares colombianos. En una nota publicada en La nueva prensa se cuenta que Intriago y el actual presidente Iván Duque coincidieron en Miami en 2018, durante un acto de campaña cuando Duque era candidato. El encuentro fue confirmado por la Presidencia de Colombia en un comunicado que niega cualquier vínculo entre los dos hombres.

Además de Intriago, en la reunión de CTU Security habrían estado, entre otros, un exmilitar colombiano asociado a esa empresa y residente de Florida llamado Arcángel Pretelt Ortiz, el médico haitiano Christian Emmanuel Sanon —hoy detenido en Puerto Príncipe— y el colombiano Jonathan Rivera. Este último —se presume— habría sido el contacto con Germán Rivera y Duberney Capador, capitán y sargento retirados del Ejército de Colombia. Ambos fueron señalados por la Policía Nacional de reclutar a la veintena de hombres que viajaron a Haití, según lo indican también familiares de los exmilitares convocados.

10

5

Pero, al margen de las investigaciones, una duda cobra fuerza: ¿Por qué un grupo de exmilitares colombianos terminó envuelto en el asesinato del presidente de una nación extranjera? Esa pregunta la hace, por ejemplo, Daniel García-Peña en una columna para el diario El Espectador, a la que titula “Exportamos matones”: “Más allá de lo que verdaderamente sucedió, el mero hecho de que numerosos militares retirados colombianos estén involucrados en semejante asunto pone de relieve la realidad del mundo de los mercenarios”.

El mercenario es alguien que se pone en venta ante cualquiera, dijo el periodista estadounidense Jon Lee Anderson, especialista en política latinoamericana, en el programa de opinión María Jimena Duzán en vivo. “En la Guerra Fría había muchos: ingleses, estadounidenses y hasta japoneses. La mayoría son perros de la guerra, pelean para cualquiera con tal de recibir un sueldo”.

“Pero hay otra figura...” Anderson se refiere a los contratistas de seguridad: personas pagadas por los Estados para hacer tareas que estos solían realizar. “Colombia es un país que ha estado en guerra por más de cincuenta años y tiene una población de veteranos de combate como ninguna otra en la región. Desde hace unos años, esos veteranos han sido lo que hoy elegantemente se llama ‘contratistas’, a los que antes se les decía mercenarios. Es una realidad a la que se le presta poca atención”.

—Los militares retirados de cualquier país son profesionales de la violencia. Son expertos en el manejo de armas, uso de la fuerza, combate y planeación de la guerra. Por eso pueden ser apetecibles en el mercado legal o ilegal —dice a Gatopardo César Niño González, profesor de Relaciones Internacionales de la Universidad de la Salle—. ¿Por qué colombianos? Primero: un soldado retirado en Colombia tiene asignaciones salariales bajas. Segundo, en el mercenarismo los colombianos son una mano de obra muy barata. Tercero, los colombianos, al igual que otros latinoamericanos, cuentan con conocimiento de guerra irregular.

Estos tres motivos concuerdan con las declaraciones que le dieron a los medios los familiares de los exmilitares involucrados en el asesinato del presidente Moïse. La hermana del sargento retirado Duberney Capador le dijo al diario El País que su pensión en Colombia estaba entre los 350 y los 450 dólares mensuales, pero por el “trabajo” en Haití recibiría un salario de 2,700 dólares. Esa misma cifra le fue prometida al soldado retirado Francisco Eladio Uribe, aseguró su esposa a la W Radio. “[En Colombia] la única oportunidad que le ofrecen al militar retirado para ejercer su profesión es la de ser vigilante o escolta de una compañía de valores con salarios que van desde el mínimo hasta un millón y medio [387 dólares] en el mejor de los casos”, dijo a El Espectador Dante Hincapié, un suboficial jefe retirado de la Armada que fue contratista en los Emiratos Árabes Unidos, un trabajo que según advierte es totalmente legal.

[/read more]

“Colombia ha empezado a exportar mercenarios desde hace más de dos décadas en conflictos de ultramar: Iraq, Afganistán y Yemen. En 2006 varios militares colombianos fueron reclutados por Blackwater USA. En 2015 Emiratos Árabes Unidos envió cerca de 450 mercenarios latinoamericanos (salvadoreños, panameños y colombianos) a Yemen”, escribe el internacionalista Reynell Badillo en una columna para La silla llena, y pregunta: “¿Qué está haciendo el país para evitar que sus militares en retiro acudan masivamente a estas empresas?”

El 9 de julio, dos días después de lo sucedido en Haití, el senador Iván Cepeda, del partido Polo Democrático Alternativo e integrante de la bancada de oposición, anunció en su cuenta de Twitter que citaría al ministro de Defensa, Diego Molano, a un debate de control político para indagar por las acciones “para contrarrestar estas actividades ilegales y prevenir crímenes mercenarios”. En entrevista con Gatopardo, el senador Cepeda comenta por qué tomó esa decisión:

—No puede ocurrir que un número significativo de militares retirados del Ejército de un país aparezca involucrado en el asesinato de un jefe de Estado de otro país y que eso no suscite un llamado de rendición de cuentas ante el Congreso. Es un hecho grave cuyas connotaciones todavía no están claras. Hay empresas involucradas que tienen sede en Miami y personajes cercanos a figuras importantes de la vida política del país. Pero hay otros asuntos, el que Colombia, de un tiempo para acá, se involucre en asuntos de otros países, bien sea porque aparecen militares o paramilitares en operaciones de esta naturaleza o porque interviene en elecciones. Hay militares colombianos en retiro en otros países, supuestamente prestando servicios legales, pero, al parecer, eso no es así, y Colombia participa en un mercado internacional de mercenarios. Es importante que se nos diga qué ha hecho el gobierno colombiano para evitar que esto ocurra o si lo ve como algo normal.

En una declaración del 8 de julio, el ministro Molano anunció que la Interpol solicitó al gobierno y a la Policía Nacional información sobre los presuntos responsables. “Inicialmente, la información señala que son ciudadanos colombianos, miembros retirados del Ejército Nacional”, dijo el ministro de Defensa y prometió colaborar.

Por su parte, el 15 de julio, el presidente Iván Duque dijo en una entrevista a La FM: “Todo apunta a que un grupo importante de personas que llegaron a Haití fueron de ‘gancho ciego’, llevados por una supuesta misión de protección, y otras, un grupo reducido, aparentemente tenían conocimiento detallado de la operación criminal y la intención de matar al presidente de Haití”. Sin embargo, la canciller Marta Lucía Ramírez fue más lejos y declaró: “Sé perfectamente que los militares de Colombia no son mercenarios que vayan a ir de oficio a cometer

ningún crimen en ningún lugar”, mientras que el general Luis Fernando Navarro, comandante de las Fuerzas Militares, señaló que la institución no tiene que hacer seguimiento a todos los militares retirados.

Por eso, al teléfono, el senador Iván Cepeda agrega:

—Países que violan o cuyas fuerzas militares violan de manera sistemática los derechos humanos, como ocurre en Colombia, deberían tener restricciones internacionales en el mercado de los servicios de seguridad. Para señalar simplemente un hecho, uno de los señores que supuestamente fueron engañados en esta situación, incautos que no sabían a dónde iban ni a qué iban, violó derechos humanos en Colombia y estaba sometido a la Jurisdicción Especial para la Paz.

Se refiere a Francisco Eladio Uribe, soldado profesional hasta 2019, cuyo nombre figura en expedientes de la Jurisdicción Especial para la Paz (JEP) por su presunta responsabilidad en ejecuciones extrajudiciales. No tenía autorización para salir del país.

—¿Qué hace esta persona ofreciendo servicios de lo que sea, de seguridad en el más benigno de los casos, y en el peor de ellos, participando en el asesinato de un presidente de otro país? —se pregunta el senador Cepeda, para quien la alta oferta de exmilitares colombianos en el exterior —alrededor de 3,000, según una nota de Noticias Uno— responde a la verdadera naturaleza del Estado colombiano.

—El colombiano es en apariencia un Estado democrático de derecho, pero en el fondo es un Estado militar. Tiene un aparato militar que excede en mucho sus necesidades internas y que vive en una lógica bélica permanente. Es decir, trata los problemas, la conflictividad social o los que emergen de la pandemia con una lógica bélica y con aparatos represivos, y eso genera un superávit de mano de obra que no es simplemente un excedente no deseado. [...] Aquí, por ejemplo, ocurre la movilización social, la ciudadanía sale a la calle, y en dos meses se produce la cifra de 80 muertes, en su mayoría de jóvenes, y cometidas por la Policía Nacional. Estamos frente a un Estado que aplica una lógica bélica. Que haya militares que violan derechos humanos y cometen crímenes de lesa humanidad, que se contrarreste la protesta con fuerza letal, que haya paramilitarismo urbano y que aparezcan mercenarios en otros países, todo eso, para no lanzar acusaciones ni tejer especulaciones, corresponde a un Estado que tiene una doctrina militar que lleva indefectiblemente a violaciones de derechos humanos dentro o fuera del país.

Con un nuevo periodo legislativo instalado el 20 de julio, la bancada de oposición recién inició las gestiones en el Congreso para citar al ministro Molano a debate de control político lo antes posible.

—Hay una necesidad de una muy clara regulación de ese mercado [de los mercenarios y las empresas de seguridad privada], que es producto de una tendencia a la privatización de las guerras y de la seguridad. En realidad, eso es una internacionalización del paramilitarismo, un fenómeno lamentablemente usual en Colombia —concluye el senador.

IMPERATIVO, REFORMAR LA INTELIGENCIA CIVIL DEL ESTADO MEXICANO

<https://contralinea.com.mx/imperativo-reformar-la-inteligencia-civil-del-estado-mexicano/>

Para enfrentar el poder del crimen organizado transnacional y otros problemas urgentes se requiere un aparato de inteligencia sólido, y no únicamente transformar al Cisen en CNI. No obstante, en América Latina, México es uno de los países que mayor retraso ha mostrado en consumir una reforma a los servicios de inteligencia civil del Estado, y nada indica que esté en el orden de prioridades del actual gobierno

Primera parte. El gobierno del presidente Andrés Manuel López Obrador no está para ofrecer pequeños resultados: la expectativa fue y es muy alta. Aunque la pandemia complicó al máximo todo y destruyó muchísimo, el ataque inicial a los problemas estructurales debe continuar y una de esas problemáticas, de la más extrema complejidad, es el enorme poder fáctico emergente del crimen transnacional, que ya muestra un cambio estratégico en su accionar, con el ataque a líderes sociales y políticos, mismo que no se puede resolver mediante masacres en todo el territorio nacional equivalentes a una nueva guerra civil.

No obstante, en este frente, el avance es de primerísima importancia para la valoración histórica de su gobierno y él lo reconoce públicamente. La derrota de este contrapoder fáctico debe ser socio-política y cultural, y para ello hay distintos instrumentos: el cambio en la filosofía política del problema, la política social, la reforma a la

justicia, nuevos cuerpos armados, nuevo modelo económico redistributivo, cambios en los mercados de drogas, ataque a fondo contra la criminalidad organizada en las instituciones del Estado. Pero cada política por su lado tiene una muy baja eficiencia de objetivos. Por ello urgen cambios de fondo en la inteligencia nacional: si no deben hablar las armas, entonces que hable todo lo anterior y en la base la inteligencia nacional optimizada.

Otra alternativa en donde el gobierno (en su esencia política) está siendo rebasado sería la nueva ola de autodefensas armadas legítimas o la ocupación policial-militar de comunidades sociales o localidades del territorio nacional, impropio de un gobierno como el del presidente López Obrador, en lugares en donde la acción criminal se ha desbordado y tiene aterrorizada a la población. No es lo deseable ni la solución de acuerdo a esta nueva filosofía política, pero la población involucrada no espera. Ocupar comunidades sociales que se salen de control por el nivel de violencia es cuestionable y sólo provisional, pero sin otros instrumentos efectivos que ofrezcan resultados, puede generalizarse y es muy riesgoso: son medidas de fuerza.

Reforma necesaria

En este contexto, México es uno de los países latinoamericanos que mayor retraso relativo ha mostrado en emprender y consumir una reforma de los servicios de inteligencia civil del Estado, y nada indica que esté en el orden de prioridades del actual gobierno. Eso es una muy importante minusvaloración y subestimación de su importancia, porque países como Argentina, Uruguay, Chile, Brasil y Perú emprendieron dicha reforma hace más de una década (otros menos), y han avanzado, no linealmente ni tampoco sin problemas sustanciales, en la modernización y democratización en un proceso que se presenta como imperativo cuando hay un cambio de régimen, sea por la supresión política de las dictaduras militares y el inicio de procesos de transición a la democracia, o bien, por la supresión de regímenes del autoritarismo militarista represivos (como el Perú de Alberto Fujimori, o Álvaro Uribe en Colombia) desde una perspectiva de iniciar procesos de apertura política y democratización. Ello también por la fuerte penetración que ha tenido el crimen transnacional organizado, históricamente, en las instituciones de seguridad y justicia de los Estados latinoamericanos, en el sector energético, bancario, turístico, y otros, incluyendo en algunos casos el primer círculo presidencial, el de sus colaboradores y ministros más cercanos, y la élite de los cuerpos armados, policíacos, militares y marinos

En este último caso, el impacto que el crimen transnacional ha tenido en las instituciones de justicia y seguridad, sus cuerpos armados, sus modelos de inteligencia civil y militar, sobre el poder judicial, sobre la ética pública, los territorios y regiones, y la propia estructura social, sobre las organizaciones empresariales privadas, ha sido muy trascendente, muy relevante como factor de mutación. Casi nada o nada ha quedado al margen de éste que es el más poderoso macro factor de poder emergente de los últimos 30-40 años. El cambio en el modelo de la inteligencia permite sanear instituciones fundamentales del Estado.

El Modelo General de Reestructuración de la Inteligencia Civil

En específico, los procesos de cambio en los servicios civiles de inteligencia de Estado han tenido como poderoso motor tres grandes procesos históricos: i) las transformaciones del orden social interno, políticas, económicas, ideológicas, filosóficas y culturales, institucionales; ii) el cambio global en muy distintos ámbitos de las relaciones internacionales, de la institucionalidad multilateral, de los procesos de economía y política mundiales; y iii) la inmensa influencia en las relaciones políticas de la presencia y acción del crimen transnacional organizado, al grado de determinar directamente las políticas de seguridad, justicia, modelos bancarios, etcétera. Ésos son los tres grandes fenómenos que han marcado los cambios hasta hoy habidos en los servicios de inteligencia en los Estados centro y sudamericanos.

¿Por qué es imperiosa la reforma de la inteligencia y se procedió a ello en muchos países?

i) Por su identificación plena y su funcionalidad con los regímenes del autoritarismo militarista o de las dictaduras militares de la doctrina de seguridad nacional contrainsurgente, o bien por al uso de la inteligencia civil como instrumento de disputa y retención del poder que genera una perversa cultura de inteligencia.

ii) Por su ligazón con otros servicios de inteligencia civil extranjeros que han girado en torno a los servicios de perfil anglo-judeo-sajón con todas las implicaciones ideológicas-políticas y de actuación que ello conlleva, para generar elementos totales de autonomía operativa y en la doctrina que son indispensables. La cooperación no es equivalente a la abierta injerencia.

iii) Por el imperativo de separar a la inteligencia civil de las disputas por el poder, propia de organismos que durante toda su existencia previa respondieron a los intereses del régimen político, por ello, lo más parecido y

representativo de éstos fueron justamente los organismos de la inteligencia de Estado. No son el camino en esta materia.

iv) Por el imperativo también de que como órgano del Estado, la inteligencia sea regulada, controlada y fiscalizada por otras instituciones, y cuyo eje regulador sea el respeto a los derechos humanos y las libertades políticas, evadiendo la cultura de espionaje autoritario orientada a la preservación del poder por medios ilegales.

v) Por la necesidad de modificar los procesos de reclutamiento y renovación de cuadros apoyados en modelos de calificación y evaluación por instituciones académicas y profesionales del más alto nivel, con alto prestigio nacional, autónomas de los procesos internos del propio organismo, y rehuir las prácticas de cacicazgo institucionalizado que actúa como “mecanismo de descarte”, con selectividad.

vi) Por la necesidad de contar con estructuras administrativas, organizativas y operativas, así como jerárquicas, ligeras, con nóminas administrativas delgadas en donde predomine el trabajo especializado, no la nómina administrativa, y se desarrolle un ataque a fondo a la corrupción, presente y desarrollada pero no reconocida que configura un escenario propicio por la “secrecía” convertida en “opacidad impune”, incluso criminal, de su funcionamiento cotidiano.

vii) Ante la imperativa de procesar y lograr legalmente una clara separación –pero a la vez, complementariedad y coordinación funcional desde la institucionalidad del Estado– de la inteligencia militar que desde su nacimiento hasta hace pocos años, prácticamente absorbió la inteligencia civil, la utilizó y moldeó a partir de las necesidades de los regímenes en turno.

viii) Dada también la necesaria creación de organismos nuevos con estructuras nuevas, marco constitucional transformado y normatividad interna distinta, o bien, organismos pre-existentes renovados, reestructurados con una nueva concepción y enfoques distintos. En ambos casos, funcionales y acordes con los procesos de democratización y teniendo como eje social y político, la cultura del respeto irrestricto a los derechos humanos. Cambiar de nombre no es cambiar las características, dimensiones y contenidos de la función actual de esta institución del Estado.

ix) Introducir nuevas áreas funcionales conforme a las necesidades nacionales, como ha sido el caso en distintos países de áreas de inteligencia económica, dado que los ataques a la seguridad nacional se procesa mediante ataques económicos (como al valor de la moneda, al comercio internacional, a la cotización de sus bonos de deuda, al precio de productos estratégicos –petróleo y otras materias primas– o falsificación de la moneda), que rompen los equilibrios macro económicos y desestabilizan gobiernos.

Digamos, que estas son las nueve tendencias generales que apreciamos como presentes –con mayor o menor énfasis y claridad– en la agenda de los procesos de cambio habidos en los distintos organismos de inteligencia civil en el subcontinente latinoamericano, los cuales se han influido recíprocamente, siendo el organismo argentino llamado “Secretaría de Inteligencia” el que primero acusó los efectos del proceso de reforma claramente perfilada como tal en el gobierno del presidente Raúl Alfonsín, hasta su desaparición con la presidenta Cristina Fernández. El proceso mexicano de reforma, tan imperativo en su servicio de inteligencia civil como los otros mencionados, tendría una agenda muy parecida a las tendencias aquí consignadas, pero no hace aún acto de presencia ante la sociedad civil mexicana, la cual debe resultar ser su más clara beneficiaria antes que la propia sociedad política.

Todo indica que no es parte de la agenda de prioridades de la Presidencia de la República, a pesar de que López Obrador prometió que “iba a desaparecer al Cisen”: jurídicamente así fue, pero el tema sustantivo a discutirse es si el actual CNII mantiene las características de antes con diferente dirección y destinatario, o si su funcionamiento se ha transformado como corresponde al contexto de un proceso de cambio nacional, particularmente del régimen político y de los parámetros estratégicos del gobierno actual. Considero que no, pero tampoco es exactamente lo que fue: es un organismo en proceso de transición institucional lenta, que por ello aún no responde a los imperativos de un cambio acelerado como el nacional actual.

Los modelos de inteligencia civil y militar, al igual que los modelos policiales y de actuación de los cuerpos armados de seguridad del Estado, responden a un modelo de régimen político y a un marco jurídico constitucional, pero también a una “cultura de la inteligencia” en el país y/o en la región. El ejercicio cotidiano del poder, se parece mucho al funcionamiento de tales órganos del Estado en términos generales. Por ello, los procesos de transición a la democracia los incluyen en forma inequívoca dentro del “paquete de reformas”. El reformismo político actual no puede ser omiso ante la necesidad de cambio de un organismo relevante en la seguridad interior, o de tres o más organismos.

No es concebible un régimen autoritario con modelos de inteligencia de Estado transparentes, efectivamente regulados institucionalmente, con un marco constitucional renovado, con cierta independencia del poder político y con rendición de cuentas precisas y efectivas. Dicho desfase no existe en el mundo, tampoco lo contrario: su correspondencia es funcional, interdependiente e interactiva. La regulación y control democrático de la inteligencia de Estado es uno de los más importantes retos en las sociedades y Estados latinoamericanos de nuestros días, en términos de una transición democrática incompleta.

En México, la lupa se puso desde hace décadas en el tema de los procesos electorales, en las disputas normativizadas por el poder. Éste ha sido el centro gravitacional de la transición democrática, luego, en el rol de los medios de comunicación, los organismos cúpula de los empresarios con su caudal de dinero y su enorme capacidad de interferencia, en el nuevo sub-sistema de partidos, los mecanismos de “financiamiento paralelo” desde las autoridades públicas. Nuestros ideólogos de la “transición democrática mexicana” subvaloraron la presencia y acción de este órgano de poder que creció en silencio y en la indiferencia y opacidad en todas aquellas áreas de disputa política, siempre estrechamente ligado al régimen político, particularmente durante el largo trayecto de la hegemonía del partido de Estado (PRI). Y después con los gobiernos del partido de la alternancia (PAN), casi con idénticas características funcionales que las anteriores.

Por ello, la identificación de “la inteligencia de Estado” con el régimen político ha sido plena, hablamos realmente de una “inteligencia de gobierno”. Por tanto, la “inteligencia para la seguridad nacional” fue en realidad una seguridad de protección y preservación del régimen en turno: la inteligencia mexicana al servicio de la seguridad del régimen. Ello se ha reconocido plenamente desde los enfoques y análisis del rol militar jugado en ello, como es el caso de Cristian Castaño Contreras (2018), militante y diputado del PAN, quien disertando sobre la Seguridad Nacional y el rol de las Fuerzas Armadas dice: “en el caso de México, no podemos afirmar que existe un modelo definido de seguridad. Al respecto hay que recordar que durante la consolidación del autoritarismo mexicano, las instancias de seguridad se abocaron a preservar el orden establecido garantizando los intereses del grupo en el poder, más que los intereses nacionales. Es así que las instituciones responsables de la seguridad se enfocaron a custodiar el establishment político, persiguieron a disidentes, opositores e intelectuales, y construyeron un sistema de represión política y social más que de seguridad ciudadana”.

Otros autores que llegaron a la misma conclusión y conceptualización son Carlos Montemayor y María Cristina Rosas, el propio Marcelo Ebrard y Gabriel Regino Díaz. Esta visión y praxis de identidad política tuvo cuatro momentos de gran impulso: con el descubrimiento de los grandes yacimientos de petróleo en el Sureste mexicano, a partir del conflicto centroamericano, y con la insurrección zapatista en Chiapas y la firma del TLCAN, que hicieron dicha concepción más sólida, inmutable e incuestionable, aunque se usó con distintos propósitos estratégicos en todos los casos.

Lo anterior no significa que no haya habido disputas en torno al tema y a la ocupación o dirección de las instituciones de inteligencia. Carlos Salinas de Gortari estableció el primer “Gabinete de Seguridad Nacional” (1989) para coordinar la inteligencia orientada a la defensa de aquella, presidido por el secretario de Gobernación, capitán Fernando Gutiérrez Barrios, y el entonces director del Cisen, como secretario técnico. Sólo que este principio de identidad no se ponía en cuestión por nadie. Era un valor entendido y aceptado, un punto de partida.

El predominio del capitán Gutiérrez Barrios era absoluto: un analista como el doctor Emilio Vizarrete expresa que “el presidente Zedillo heredó la pugna de dos grandes corrientes político-policíacas que buscaban controlar la seguridad nacional”, y las instituciones abocadas a la misma, protagonizada por ambas instituciones Cisen-Segob, disputa que se trasladó “hasta la alternancia gubernamental panista” (Vergara, 2018).

En un análisis de Erubiel Tirado (2018) se establece la historia diferenciada del Cisen en dos periodos: el de 1989-2000 (Salinas-Zedillo) y 2000-2018 (Fox, Calderón y Peña Nieto), con la cual, no estamos de acuerdo,

porque no subsumiríamos al régimen peñista junto al de la alternancia panista, y no por el origen partidista e ideológico de los gobiernos, sino por las características y la forma de ejercer la función de la inteligencia civil de Estado. Pero dentro de la lógica periódica del autor, el segundo periodo puede identificarse porque “se consolidan: 1) la cultura de una burocracia privilegiada y advenediza que transa con facciones estructurales sobrevivientes del sistema autoritario. El primer pacto fue el de un grupo del gabinete presidencial foxista (liderado por Santiago Creel) para detener los reclamos por conocer el uso político del espionaje en México. Pugna en la que el entonces presidente Fox no fue el fiel de la balanza y terminó siendo rehén de los intereses de un viejo régimen que había prometido eliminar (riesgo que enfrenta ya el nuevo gobierno); y 2) el secuestro del Centro por inercias deformantes, con lo que se vuelve a prácticas policiales con el pretexto de la lucha contra el crimen organizado y el narcotráfico (sometiéndose a directrices estadounidenses), borrando de plano así las delgadas líneas de la inteligencia y las capacidades operativas (...) sin perder costumbres de espionaje que (...) se exacerbaban (...) aun antes del inicio del proceso electoral (2017-2018). Oportunidad perdida. La paradoja en el segundo periodo es el intento de fortalecer el diseño legal del centro con su degradación política irreversible. (...) A la Ley de Seguridad Nacional (LSN) —que sólo aludía al papel del Cisen y no a los demás órganos del Estado que realizan inteligencia civil y militar—, siguieron los diagnósticos y las definiciones estratégicas y, por primera vez, los programas en materia de seguridad nacional (que) contrastan con el deterioro del Cisen: devino un ente burocrático policial con algunas funciones políticas y sometido a las influencias militares (que) definiría y coordinaría los esfuerzos de la inteligencia estratégica, con un enfoque integral y de Estado. Secrecía antidemocrática y espionaje.”

Consideramos cuatro aspectos en lo antes dicho por el autor que nos parecen esenciales: a) no hay en los gobiernos de la alternancia panista una ruptura con el pasado autoritario, contemporizan con el mismo, no se atreven a encararlo y romper con él particularmente la dupla Fox-Creel, en donde se atenúan aspectos negativos de la inteligencia política, pero se mantiene el perfil central del organismo, al grado de terminar claudicando en dicha transformación prometida; b) por ello, en términos de la “disputa binaria” a la que hemos aludido (Cisen-Segob), la batalla la gana la estructura de intereses autoritarios, de espionaje político y opacidad localizados en la estructura directiva del Cisen, incluyendo la gran influencia militar sobre el organismo (como sucede en los países de Centro y Sudamérica que no habían superado totalmente la etapa de la Guerra Fría), a pesar de los esfuerzos por generar un marco legal y emisión de documentos doctrinarios y programáticos sobre inteligencia estratégica; c) en todo este trayecto el CISEN se convirtió en un ente público burocratizado y elitista (parte de las “castas directivas privilegiadas” de la administración pública federal), lo cual es característico de cualquier tipo de organismo de inteligencia civil, menos de uno que tenga un perfil democrático, transparente, profesionalizado y controlado que rinda cuentas de sus actividades y del manejo financiero; y d) durante ambos gobiernos de la alternancia, pero especialmente el de Felipe Calderón, la inteligencia táctica de combate más importante fue desarrollada por los organismos de la inteligencia y seguridad de Estados Unidos con la absoluta complacencia de dicho gobierno. “Cooperación externa” practicada con un sesgo divisionista: favorecer en términos de información a la inteligencia de la Marina sobre la del Ejército.

Pero además en medio de fuertes desavenencias en su interior y enfrentamientos por cargos directivos. El fracaso más sonado en el gobierno de Felipe Calderón fue el de los Centros de Fusión de Inteligencia, porque los organismos estadounidenses nunca estuvieron dispuestos a compartir información con la inteligencia mexicana. Siempre han actuado por su cuenta, bajo sus propios lineamientos planificados allende nuestras fronteras y con reserva absoluta de la información que generan.

En este contexto es en donde consideramos que el gobierno de Peña Nieto se diferenció: trató de interiorizar mayormente los procesos de inteligencia táctica y estratégica reestructurando la operación territorial del organismo (Cisen), a partir de dividir el territorio nacional en regiones de actuación conforme a las particularidades de cada una, dotando al organismo de muy superiores recursos financieros, desarrollando programas sociales masivos para poder entrar a comunidades cooptadas por la criminalidad, o bien, por grupos armados al servicio de esta última, o en su caso, por “autodefensas” o guerrillas mexicanas (Guerrero, Oaxaca, Chiapas) que proliferaron, y así disputar la base de apoyo social a la criminalidad transnacional organizada y afirmando la presencia del Estado y su gobierno, como fue la función del programa “Cruzada Nacional contra el Hambre”, diseñado y operado los dos primeros años de su gobierno bajo la lógica de la doctrina de contra-insurgencia rediseñada para aplicarla a cualquier “tipo de insurgencia”, incluyendo la criminal.

Las agencias de inteligencia y seguridad en pleno (recordar la impresionante caravana de limosinas blindadas desfilando por Paseo de la Reforma rumbo a la embajada de Estados Unidos, en donde sería la reunión con los funcionarios mexicanos) estuvieron en México con Calderón y luego estuvo también aquí el director de la CIA, David Petreus, el último año del gobierno calderonista, proyecto para instaurar un programa de

contrainsurgencia con amplia cobertura de apoyo social que asumió Peña Nieto, junto con otras medidas tomadas a cargo del Ejército Mexicano y la Marina apoyados por el Cisen y la inteligencia militar. El presidente Peña entonces se inclinó hacia el Cisen para fortalecerlo, pero bajo el control certero del secretario de Gobernación, Miguel Ángel Osorio Chong, suprimiendo de esa forma la disputa anterior entre grupos de poder: el de la inteligencia civil y encargado de la política interna mexicana. Una prueba de voluntad política en el sentido indicado, fue su generosidad presupuestal: recibió entre los años 2013-2018, 30 mil millones de pesos de presupuesto en los ejercicios fiscales respectivos. Después de tener una partida presupuestal anual de poco más de 2 mil millones de pesos al inicio de la presente administración, se planeó su expansión con centros operativos regionales y el reforzamiento de equipo especializado (La Jornada, 6 de julio de 2018), pero manteniendo con amplitud e intensidad la “identidad política” entre régimen político e inteligencia y doctrina de seguridad nacional, aunque en el contexto de una crisis de la seguridad interior que avanzaba y se agudizó. Curiosamente ante los anuncios de desaparición del Cisen por su actuación facciosa y de espionaje político, como señalaban los cercanos colaboradores del candidato López Obrador y una vez dando por hecho su triunfo, funcionarios de la Secretaría de Gobernación en el gobierno de Peña confiaban “en que el Cisen sólo cambie de nombre o adscripción, y que no desaparecerá como órgano de inteligencia del gobierno mexicano”.

Hubo una idea nada desdeñable durante el gobierno de Peña de fortalecer de manera sin precedentes la inteligencia nacional para la seguridad nacional. La política desarrollada durante dicho gobierno se explica ante el avasallamiento de la inteligencia estadounidense, el fracaso con Calderón de los Centros de Fusión de Inteligencia (mixtos: Estados Unidos-México) y los sesgos de la inteligencia estadounidense hacia la Marina Armada de México, más el uso multifacético que le darían a la inteligencia política posteriormente en favor del gobierno de Peña. La capacidad de negociación de Miguel Ángel Osorio Chong, primer secretario de Gobernación con Peña, hizo también su parte frente al entonces presidente y el secretario de Hacienda.

Jorge Retana Yarto*

*Licenciado en economía con especialidad en inteligencia para la seguridad nacional; maestro en administración pública; candidato a doctor en gerencia pública y política social. Tiene cuatro obras completas publicadas y más de 40 ensayos y artículos periodísticos; 20 años como docente de licenciatura y posgrado; exdirector de la Escuela de Inteligencia para la Seguridad Nacional.

Te puede interesar: CNI, Sedena y Marina reservan 500 expedientes, pese a instrucción de AMLO de transparentar

GUERRA Y LENGUAJE EN AMADOR FERNÁNDEZ-SAVATER // DIEGO SZTULWARK

Publicada en 22 julio 2021

“La literatura no era el consuelo de los débiles, sino vida intensificada, vida exaltada y con sentido”

<http://lobosuelto.com/guerra-y-lenguaje-en-amador-fernandez-savater-diego-sztulwark/>

Estela Canto, sobre Borges, 1989.

Dedicatorias. Amador Fernández-Savater publicó dos libros recientes: *Habitar y gobernar*, inspiraciones para una nueva concepción política, con epílogo de Rita Segato (NED, Madrid 2020) y *La fuerza de los débiles*, el 15M en el laberinto español. Un ensayo sobre eficacia política (Akal, Madrid, 2021). El primer libro comienza con una cita sin autor que dice así: “Los amigos -sin partido, sin instituciones, sin referencias fuerte, sin identidad- sirven para pensar la vida”. Y agrega: “A lxs amigxs, pues”. Si el agregado remite al libro de El comité invisible -llamado, precisamente, *A nuestros amigos-*, la frase inicial pertenece (me lo confesó Amador) al historiador argentino Ignacio Lewkowicz, autor del libro *Pensar sin estado*. Estas son las coordenadas iniciales. El segundo libro, el que más nos interesa ahora, está dedicado “A quienes inventaron una fidelidad”. Al movimiento de la Plaza Sol de Madrid, nacido un 15 de mayo. La apelación a la “fidelidad” es una evocación directa a la filosofía del acontecimiento de Alain Badiou. Ser fiel a una verdad, dice Amador, es prolongar ciertas intensidades experimentadas en un encuentro. La pregunta que recorre su libro podría formularse del siguiente modo: ¿Cómo se comunica una verdad puramente intensiva? ¿Qué tipo de lenguaje es capaz de expandir la “temperatura” que alcanzan los cuerpos en ciertas condiciones amorosas o políticas? Una comunicación supone algo más que una teoría formal de los signos. Precisa de una serie de operaciones político-literarias propias. Estas son las coordenadas iniciales. Arranquemos.

01. Balance. Lo primero, piensa Amador, es decidirse a no pasar de largo ante las apuestas frustradas. El balance de un fracaso puede ocasionar un pensamiento necesario. Pero para que eso suceda, es preciso

localizar puntos o causas específicas. Situado en España, Amador se pregunta: ¿Qué fracasó en el 36 (la lucha anarquista por introducir un máximo de subjetividad en la lucha militar contra el franquismo), en el 77 (la lucha autónoma para evitar que la transición discipline la lucha obrera), en el 2011 (incapacidad de dar forma política a las plazas del 15M)? Su respuesta es el libro mismo. Se trata de problematizar una reiterada incapacidad para afirmar un nuevo tipo de “eficacia” política, capaz de prolongar la fuerza de los débiles en una nueva forma colectiva. En todos los casos se acaba cediendo a la eficacia política convencional, fundada en la representación. Para explicar esta inconsecuencia, Amador desarrolla cuatro argumentos: 1. La descripción crítica del paradigma del poder disuasorio sobre el que se fundan las democracias actuales, a partir de ciertos argumentos provenientes de André Gluksmann (dice Amador “luego Gluksmann se convierte en “maestro pensador”: un adorador de las fuerzas de los fuertes”); 2. La analítica de las dinámicas propiamente semióticas que se juegan entorno a la relación entre signos e intensidades, que conducen a la codificación (representación) o bien a la prolongación de la intensidades de las fuerzas, a partir de ciertos textos de Jean-Francois Lyotard (agrega Amador que en los años ochentas el autor “se arrepiente” de estas tesis); para pensar la naturaleza del enfrentamiento entre las fuerzas de los débiles y los fuertes y la distinción de sus estrategias, acude a lecturas del filósofo argentino León Rozitchner (de quien afirma: “nunca se arrepintió de su primer impulso libertario de pensamiento, sino que lo prolongó una y otra vez con distintas formas”); Sobre las operaciones específicas de la traducción, en términos de signos autónomos, borrantes de la materialidad subjetiva, o bien de ritmos, Amador leyó algunos de los libros del poeta Henri Meschonnic. Esto por el lado de la bibliografía de La fuerza de los débiles.

02.Transcripción. El problema de las fuerzas en pugna se juega, para Amador, en la íntima relación entre guerra y lenguaje. La guerra decide por medio de la violencia una nueva relación entre vidas y palabras y el lenguaje es campo estratégico en el que se dirime la autonomía o la subsunción de la vida respecto del poder. Puesto a pensar el punto de fracaso específico del 15M, el paso dado en la dirección errada en la que ya no se incrementaban las propias fuerzas, Amador señala el pasaje a la estrategia del “asalto institucional” de Podemos. Un pasaje que despertó entusiasmos inútiles en no poco militantes profesionales sudamericanos. ¿Cómo lee ese pasaje Amador? Como un impasse. El 15M activa la fuerza de los débiles. Es interrupción, premisa y elaboración de una fuerza, encuentro transversal que pone en marcha otra sensibilidad, otra lengua y otro modo de pensar. Ocupación del espacio y apropiación del tiempo; Podemos, en cambio, ingresa en el campo del realismo político, asume -de un modo siempre minoritario- los recursos propios de la fuerza de los fuertes: estrategias publicitarias, concentración de un ámbito delimitado de toma de decisiones, diseño de un lenguaje y postulación de figuras para la identificación de un público, un electorado. Si la idea es darle política a la fuerza, el asalto institucional deja a la política sin fuerza. En la medida en que implique la renuncia a firmar aquello que hacía de lo débil una fuerza, el salto a lo político supone una castración de la diferencia fundamental. Las fuerzas que aspiran a representar a los movimientos quedan posicionadas como actores en el tablero dispuesto por los poderes que se pretende transformar.

Literatura. En una antigua conferencia Borges se refiere a la esencia estética del lenguaje, que no se limita a duplicar la realidad diciendo lo que hay, sino que agrega siempre algo al mundo. No hay mera traducción entre cosa y palabra. Ni dirección única en la práctica de la traducción entre lengua original y lengua de llegada. En su autobiografía, Borges escribe: “todos los libros que acabo de mencionar los leí en inglés. Cuando más tarde leí Don Quijote en versión original, me pareció una mala traducción”. Hay en el lenguaje algo de más, un plus o espíritu que la tradición materialista, desde la que Amador piensa las fuerzas -el “espíritu de las fuerzas”- piensa como potencia. En la medida en que los cuerpos son fuerzas no meramente son o están sino que pueden. Amador no cita a Spinoza, porque los tiene a Rozitchner y a Meschonnic. El primero enuncia que el pensamiento conoce en la medida en que los cuerpos hacen la experiencia de una composición que amplía la potencia, transponiendo los límites que el poder impone bajo la forma de amenaza de muerte. Meschonnic escribe que no se sabe nunca de antemano lo que el cuerpo puede en el lenguaje. El espíritu de las fuerzas, de los cuerpos es su potencia de hacer y pensar, expresada en una lengua propia.

Dialéctica. Deleuze explica que la novedad de la filosofía de la voluntad de poder de Nietzsche atañe al pensamiento de las fuerzas y consiste en haber descubierto que débil y fuerte no designan cantidades desnudas, ni posiciones reversibles, sino más bien naturalezas diversas. Cuando lo débil vence, vence la debilidad. Cuando lo fuerte triunfa, triunfa la fortaleza. De otro modo, también Amador está leyendo la dialéctica del amo y el esclavo. Débil y fuerte son dos estrategias, dos subjetividades incommensurables. Lo fuerte coloniza, abstrae, traduce. Impone, vacía, incluye. Ataca, formatea, objetualiza, universaliza un código para la inclusión esterilizada de toda diferencia. El débil resiste, nomadiza, escapa. Se vuelve territorio, población, fundamento de su propio poder. Defiende, se substrahe el código de la traducción, desregla. Una mezcla entre la máquina de guerra descrita en *Mil Mesetas*, y la contra violencia elaborada por León Rozitchner a partir de su lectura de Maquiavelo, Spinoza, Marx, Clausewitz y Freud. En tanto que estrategias, las fuerzas se encuentran entre la guerra y la política. En la intersección entre enfrentamiento abierto y la dominación pacificadora Rozitchner piensa una situación particular, clave: la tregua.

Conocimiento. Lo que Amador se propone pensar es el cruce entre lectura y poder. ¿Quién lee a quien y cómo? Los fuertes montan un aparato de lectura específico: mapean, traducen, transcriben a su lengua toda alteridad, desposeyendo y borrando en todo otro cualquier posibilidad de lectura autónoma. Esa es la fuerza de los fuertes. Y sobre esa fuerza Amador quiere recordar algo esencial: esa fuerza de transcripción se apoya en un aparato capaz de dar la muerte a quien se resista. Hace unos años Jorge Dotti, filósofo argentino, señaló una obvia y sin embargo inadvertida semejanza entre la lógica del dinero como equivalente general y la del significante flotante, capaz de adoptar diversos contenidos y representar las diversas demandas. La teoría de la representación y sus formalismos no constituyen posición crítica alguna. Describen lo que es sin detectar obstáculo alguno ni resistencia alguna para el funcionamiento de sus categorías. Afirman una ilusión perniciosa en el campo del conocimiento. La ilusión de los vencidos, que no hay que confundir con la fuerza de los débiles. Estos últimos son resistente, y por tanto consientes del peso que las fuerzas de conquista imponen a los conquistados al transcribir el mundo según sus categorías. Si algo distingue a los débiles de los derrotados, según Amador, es que sólo estos últimos aceptan como propio el campo liso de la representación. Se trata de una ilusión, y de un modo de leer, que Amador llama “universitario”, según el cual el texto debe ser obedecido, él impone su lógica. Leer sería un desentrañamiento meramente teórico de los problemas. Y no habría mas obstáculos que aquellos de naturaleza lógica. Ignorando completamente la carga de violencia represiva que impide que el lector se aparte de la obediencia. El terror -Rozitchner- que circula asegurando la sujeción del lector y el funcionamiento de esa lógica. Amador no cita a Lukács, porque -nuevamente- lo tiene a Rozitchner. Y Meschonnic, para quienes no hay pensamiento o lenguaje sin guerra. Si en Historia y conciencia de clase, el filósofo húngaro sitúa la praxis como coincidencia de un sujeto-objeto, el proletario comunista, accede a un punto de vista propio sobre la totalidad a partir de asumir su lugar estratégico en la producción, Amador apunta a señalar la dificultad de lograr esa tensión en la que el sujeto asume la inmanencia entre luchar y conocer, entre guerra y lenguaje, entre experiencia y lectura.

06 Democracia. La tregua se sitúa en un lugar propio entre la guerra (enfrentamiento) y la paz (política). El cese de enfrentamientos prolonga cierta relación de fuerzas, y al mismo tiempo ofrece una oportunidad para alterarlas antes de activar un nuevo enfrentamiento abierto. Nuestras democracias -dice Amador- se fundan en la permanencia subterránea del terror. La amenaza de muerte limita y condiciona tanto las posibilidades de la acción de los cuerpos, como de los propios pensamientos: imposible cuestionar efectivamente la concentración de la apropiación privada de lo que se produce colectivamente. No hay fuerza de los débiles sin desbordar mediante un acto de fuerza el tablero, el campo de la representación, el aparato de la comunicación, las fuentes del terror tal y como se instituyen hoy bajo la forma de la economía. Pero ese acto no puede ser cualquiera. En palabras de Amador, el pasaje al acto sólo reencuentra su eficacia propia cuando logra recolocarse como fundamento del poder. A este acto que es a la vez política y conocimiento, fuerza y literatura Amador lo llama praxis.

Literatura. La historia la “escriben los vencedores y la narran los vencidos”, dice Ricardo Piglia en 1998: “hay un relato que va por abajo”, que tiene que ver con la derrota, con haber sido derrotados por el estado. Ejemplo eminente: las Madres de Plaza de mayo. La narración como experiencia del límite, “reverso del silencio”. La locura se encuentra con la ficción en cierto modo de “no poder callar”, de un “decir de más”. Ese exceso es el borde con la ficción. Del lado del anverso, el estado se presenta como narrador, creador de ficción. Apunta a tomar de rehén a la literatura. Pone a los escritores a hablar en torno de su política. El escritor conminado a

hablar como ministro del interior. Contra esta situación se alza el universo antagónico de la república literaria, que carece de estado. En un texto previo de 1987 -reunido junto al anterior en un libro excepcional titulado *Crítica y ficción*, Piglia vuelve sobre una forma no estatal, literaria de la política. Lo hace refiriéndose a los indios -tal como los ve Mancilla, o Clastres-, a su modo de organizar autoridad en el desierto. El jefe ranquel ejerce un poder narrativo: un “mínimo de política”. Privado de los modos coercitivos de imposición, sólo puede acudir a la palabra. No hay garantía alguna de obtener obediencia: “en estas sociedades el Estado es el lenguaje”. El único poder del jefe narrador consiste en contar historias. “En esas sociedades que han sabido proteger el lenguaje, el uso de la palabra más que un privilegio es un deber del jefe. El poder otorgado al uso narrativo del lenguaje debe interpretarse como un medio que tiene el grupo de mantener la autoridad a salvo de la violencia coercitiva”.

Posdata. Al distinguir, el pensamiento pasa del uno al dos. Al pensar la fuerza, ella misma se divide: fuerza de los fuertes, fuerza de los débiles. Y salvo que ese dos sea sometido a la peor de las abstracciones, sucede que los polos no simplifican, sino que tienden a armar un espacio poblado de matices, intersecciones, comunicaciones. De modo que ese dos no lo subsume todo, sino que, al contrario, se abre a una multiplicidad de direcciones. Al pensar la política, Amador distingue dos polos nuevos: gobernar y habitar. El modo de dividir permite avanzar por senderos nuevos: hacer preguntas, ensayar caminos. Si la fuerza de los débiles es un ensayo sobre la guerra y la lectura en la España reciente, un balance sobre la interrupción de un proceso, que se lee de un tirón, Habitar y gobernar son las notas, las ocurrencias, las conexiones que aparecen en el momento en que el pensamiento está produciendo la distinción. Es un archivo, que puede leerse fragmentariamente, ya que cada segmento profundiza en un cierto aspecto. Tonos diversos, conversaciones: fuentes y líneas que pueden ser recorridas y profundizadas con cierta independencia entre sí. Es un libro lleno de conversaciones, apuntes y entrevistas. Ahí ya están Rozitchner y Gluksmann (aun no tan distinguidos entre sí), está la conversación con Rita Segato, y su conocida insistencia en descristalizar el pensamiento binario. Pero sobre todo, está la entrevista con Francoise Julien, autor del célebre *Tratado de la eficacia*. Al pensar la acción, oponiendo la sabiduría china a la metafísica griega, Julien obtiene la idea de dos eficacias contrapuestas -una procesual e immanente, otra voluntarista, trascendente. Este pensamiento le ha servido mucho a Amador, en conexión con la distinción débil y fuerte, defensiva y ofensiva. Para Julien, sin embargo, la eficacia procesual no tiene punto de contacto con la idea de revolución, considerada como un ruidoso e improductivo, un invento europeo dependiente de la idea del progreso. Como si la revolución fuera un objeto dócil a una “deconstrucción” sumaria (procedimiento sumario que consiste en calificarla como “occidental”; como si lo occidental fuera un bloque macizo). Pero no es tan seguro que la idea de revolución se reduzca a la racionalidad del modelo de identificación, síntesis autoritaria. Aparecen fechas y nombres que perturban esa síntesis de brocha gorda: Emiliano Zapata y Frantz Fanon, Rosa Luxemburgo el anarquismo español del 36, la comuna de París y los soviets, Walter Benjamin y Ho Chi Minh, Rodolfo Walsh y Antonio Gramsci. Nombres y fechas que desbordan por todas partes el esquema rígido, y el elemento disciplinante. Alejandro Horowicz propone otro aspecto de la revolución en su libro *El huracán rojo*, una crónica de la revolución europea de 1789 a 1917. Se trataría más bien de una conmoción sostenida en la que un puñado de ideas igualitaristas se inscriben en lo real por medio de la fuerza -de los débiles- emergente de unos cuerpos humanos organizados (aspecto militar de cualquier movimiento de masas). La revolución es la dialéctica de la política, la única inmanencia crítica, históricamente verificable. Su deconstrucción no nos sitúa del lado de la democracia sino del de la liquidación de las estrategias igualitaristas. De ahí lo desastroso de asumir la revolución con “categorías de la derecha” (advertencia fundamental de Rozitchner a la izquierda). Al proponerla (o recordarla) como un régimen de obediencia, se la pierde como principio cognitivo. Y yo creo que esta es la cuestión que inquieta particularmente a Amador: ¿Cómo dotar a la experiencia subversiva de una procesualidad immanente ininterrumpida? ¿Cómo prolongar en el espacio y el tiempo, en el lenguaje y en todo aquello que queda del lado del “habitar”, esa elaboración crucial que hacen los cuerpos cuando se atreven a atravesar la línea prohibida de la amenaza de muerte y se descubren como fundamento de todo poder?

“NO ES “EL PUEBLO” QUIEN PRODUCE EL LEVANTAMIENTO, ES EL LEVANTAMIENTO QUIEN PRODUCE SU PUEBLO // COMITÉ INVISIBLE

<http://lobosuelto.com/no-es-el-pueblo-quien-produce-el-levantamiento-es-el-levantamiento-quien-produce-su-pueblo-comite-invisible/>

El levantamiento dura algunos días o algunos meses, conduce a la caída del régimen o a la ruina de todas las ilusiones de paz social. El levantamiento mismo es anónimo: ningún líder, ninguna organización, ninguna reivindicación, ningún programa. Las consignas, cuando las hay, parecen agotarse en la negación del orden

existente, y suelen ser abruptas: “¡Lárguense!”, “¡El pueblo quiere la caída del sistema!”, “¡Nos importa un carajo!”, “Tayyip, winter is coming”. En la televisión, en la radio, los responsables martillean con su retórica de siempre: son sólo bandas de çapulcu, de rompevidrios o vándalos, terroristas salidos de ninguna parte, sin duda pagados por el extranjero. Lo que se subleva no tiene a nadie que colocar en el trono como reemplazo, aparte, tal vez, de un signo de interrogación. No son ni los excluidos, ni la clase obrera, ni la pequeña burguesía, ni las multitudes quienes se sublevan. Nada que tenga bastante homogeneidad como para admitir a un representante. No hay ningún nuevo sujeto revolucionario cuya emergencia habría escapado, hasta entonces, a los observadores. Si se dice entonces que “el pueblo” está en la calle, no es un pueblo que habría previamente existido, al contrario, es el que previamente faltaba. No es “el pueblo” quien produce el levantamiento, es el levantamiento quien produce su pueblo, al suscitar la experiencia y la inteligencia comunes, el tejido humano y el lenguaje de la vida real que habían desaparecido. Las revoluciones del pasado prometían una vida nueva, las insurrecciones contemporáneas liberan sus llaves. Las barras de ultras de El Cairo no eran grupos revolucionarios antes de la “revolución”, sólo eran bandas capaces de organizarse para enfrentarse con la policía; es por haber ocupado un rol tan eminente durante la “revolución” que se encontraron forzados a plantearse, durante la situación, las preguntas habitualmente reservadas a los “revolucionarios”.

En esto reside el acontecimiento: no en el fenómeno mediático que se ha forjado para vampirizar la revuelta por medio de su celebración externa, sino en los encuentros que se han producido efectivamente en ella. Esto es lo que resulta bastante menos espectacular que “el movimiento” o “la revolución”, pero más decisivo. Nadie sabría decir lo que puede un encuentro.

Es así como las insurrecciones se prolongan, molecularmente, imperceptiblemente, en la vida de los barrios, de los colectivos, de las okupas, de los “centros sociales”, de los seres singulares, en Brasil al igual que en España, en Chile al igual que en Grecia. No porque pongan en marcha un programa político, sino porque ponen en movimiento unos devenires-revolucionarios. Porque lo que fue vivido en ellas brilla con un resplandor tal que quienes hicieron su experiencia tienen que serle fieles, sin separarse, construyendo eso mismo que, a partir de ahí, le hace falta a su vida de antes.

FRONTERAS FÍSICAS Y FRONTERAS HUMANAS

<https://www.filco.es/hospitalidad-lo-otro-y-sus-fronteras/>

Hospitalidad: lo otro y sus fronteras

La hospitalidad ni es siempre un regalo al alcance de todo el mundo, ni tan desinteresada como podríamos pensar.

¿Qué tienen en común Jacques Derrida, Emmanuel Levinas, Zygmunt Bauman y Étienne Balibar? Todos ellos han servido de ejes para vertebrar los conceptos de este libro compilatorio editado por la filósofa Rosa Benítez y Virginia Fusco, *Hospitalidad: lo otro y sus fronteras*. El monográfico recoge siete artículos de distintos filósofos y filósofas de Europa que abordan desde diferentes disciplinas ideas como la frontera, la vulnerabilidad, el refugio, la hospitalidad y la alteridad.

Por Mercedes López Mateo

En la última década, cuentan las editoras, hemos visto cómo se han multiplicado los desplazamientos forzados, las muertes en el mar y, con todo ello, un discurso de ineficaz indignación frente a esta crisis humanitaria. Y no solo esto: «La aparente incapacidad de dar respuesta a estos fenómenos globales, que invierten no solo las fronteras físicas, sino también las simbólicas con las que organizamos nuestra idea de humanidad, ha desembocado en la proliferación de distintas formas de nacionalismo con sus corolarios racistas, xenófobos y, a menudo, fascistas».

Filosofía & co. - COMPRA EL LIBRO 2 1

Hospitalidad: lo otro y sus fronteras, de Benítez y Fusco (Dykinson).

Es precisamente en esta dualidad entre lo físico y lo simbólico en la que se mueve *Hospitalidad: lo otro y sus fronteras*. Gracias a la asunción de que esta coyuntura no puede ni pensarse ni resolverse desde una única perspectiva o área académica podemos encontrar gran variedad de análisis y propuestas que van desde la política y la antropología hasta la estética o la metafísica.

Así, algunos de los artículos son más «tangibles», como el de Sandro Mezzadra o el de Almudena Cortés y Beatriz Moncó, donde se aterriza la realidad de la migración desde datos concretos y perspectivas más cercanas a la sociología y a la política que no pierden de vista que detrás de la teoría hay seres humanos sufriendo.

Mezzadra nos invita a repensar con él la concepción de ciudadanía y de derecho para tensar las ideas que hemos asumido al hablar de «derecho de fuga» o un invento como la «visa temporal por razones humanitarias». En definitiva, una reflexión en torno a la subjetividad jurídica y política desde la contingencia material.

Desde una perspectiva similar, Cortés y Moncó aportan datos escalofriantes sobre la situación que sufren las mujeres migrantes en los procesos de solicitud de asilo y de desplazamiento. Su artículo es un desvelamiento de un acertijo, de un juego de palabras: nos explican que calificar de «emergencia humanitaria» la cuestión de la migración implica un viraje muy drástico en la gestión política del asunto.

Abordar este problema desde la urgencia y las respuestas inmediatas nos da a entender «que son fenómenos aparentemente repentinos e impredecibles ubicados en el presente de forma transitoria. Es decir, lo humanitario sirve de coartada para separar las causas directas de sus consecuencias». Esta retórica genera muchos daños colaterales, entre ellos, explican, la poca atención que se presta a la violencia de género que sufren las mujeres refugiadas.

En cuanto al orden simbólico, no solo encontramos artículos puramente filosóficos, sino también otros bellísimos que nacen de la literatura. Este es el caso de los escritos de Ana M^a Manzananas —centrado en *The Boundary of Jhumpa Lahiri*— y de Paula Barba —sobre *The Book of Grace* de Suzan-Lori Parks—. En ambas la cuestión es similar: se preguntan por qué sucede cuando la frontera como límite exterior acaba por interiorizarse.

«La frontera, en cuanto sistema y máquina, desestructura a los que pasan por ella y los priva de subjetividad y de identidad». Ana M^a Manzananas

Estar «dentro» de un espacio, ocuparlo físicamente, no equivale a pertenecer a él. La frontera geopolítica, en la partición de lo sensible —concepto que Manzananas toma de Rancière—, pasa al orden de lo cotidiano. «La frontera, en cuanto sistema y máquina, desestructura a los que pasan por ella y los priva de subjetividad y de identidad». Además de explicitar el poder de la escritura como acto de resistencia en el discurso, en las dos obras encontramos un «perpetuo extraño», un outsider que no abandona su diferencia y no cede a convertirse en una «propiedad» del huésped.

Por último, encontramos unos análisis más delimitados al rigor puramente filosófico que exploran los conceptos de hospitalidad, de refugio/refugiado y de identidad y opacidad. Domingo Hernández nos plantea si es posible concebir una «hospitalidad perfecta», es decir, una que se abra y se entregue sin esperar nada a cambio, sin guardar la esperanza de una reciprocidad o contra-don futuros. «La verdadera hospitalidad, completa, debe dejarse desbordar por el otro, sea este el que sea».

La otra cara de la hospitalidad esconde ideas tan curiosas como la «hospitalidad condicionada», aquella que solo juega en igualdad si hay también una compensación o si se juega bajo sus normas, mostrando una jerarquía en la que el huésped es el que tiene la sartén por el mango. El «mientras vivas bajo mi techo, harás lo que yo diga» que tan «familiar» nos suena.

David Navarro, en *Vidas a la intemperie*, nos sitúa frente a un espejo para recordarnos que la condición humana está en todos «desnuda, despojada de la ilusión de seguridad y expuesta frente al abismo de su extrema vulnerabilidad». Chocarnos de frente con un «otro» refugiado es chocarnos con este espejo, recordar cómo somos debajo de nuestros privilegios. Esta toma de consciencia, recalca Navarro, es imprescindible: sin reconocimiento de la fragilidad no puede darse la dominación, pero tampoco la protección. «Sin consciencia de la intemperie no hay refugio posible».

El cierre del monográfico viene de la mano de Carmen González, quien desentraña las aporías metafísicas detrás de la cuestión política del «otro». Desde Derrida y Glissant explica cómo la hospitalidad, al ser entendida como un modo de relación, no solo define al que está afuera, sino también a ese «nosotros» que acoge. Esto permite dejar de dar por hecho que hay un individuo previo, ya existente, que es el que señala y etiqueta al otro como extranjero.

«Sin consciencia de la intemperie no hay refugio posible». David Navarro

Esta idea viene acompañada de lo que Glissant denomina «derecho a la opacidad», es decir, reconocer «nuestra ceguera ante las propiedades del otro». El reconocimiento, bien intencionado por supuesto, de la

diferencia parte de una concepción de la alteridad como el complemento, la opción B, lo secundario. De esta manera, reclamar la opacidad implica sacar a relucir que pensar la identidad del «uno» y del «otro» no es tan sencillo ni abarcable como hemos estructurado hasta ahora.

En definitiva, Hospitalidad: lo otro y sus fronteras es una fantástica oportunidad para reconocer la vulnerabilidad de aquel irreductible que tenemos delante y la nuestra propia y pararnos a pensar cómo acogemos al que pide refugio, material o simbólico, en nuestra vida: ¿con condiciones o con los brazos abiertos? Solo así será posible comenzar a construir una humanidad sustentada en una férrea base moral. Una lectura muy recomendable.

¿LA REBELDÍA SE VOLVIÓ DE DERECHA?

23 julio, 2021 by Redacción La Tinta

<https://latinta.com.ar/2021/07/rebeldia-volvio-derecha/>

Adelantamos algunas claves del libro de Pablo Stefanoni, uno de los ensayos políticos más interesantes entre los publicados en lo que va del año. Se trata de una exhaustiva investigación sobre las nuevas corrientes de derecha -las derechas 2.0, según el autor-, que intenta explicar por qué el lenguaje de la trasgresión ya no parece ser patrimonio exclusivo de las identidades progresistas.

Por Gabriel Montali para La tinta

Mildred Hayes, el personaje de la notable Frances McDormand en *Tres anuncios por un crimen*, es una mujer destrozada por la violación y el asesinato de su hija. La película, emitida en 2017, narra las desventuras de una madre que decide hacer justicia por mano propia frente a la ineficacia de la investigación policial. Su tragedia es una revisión del drama de Hamlet, aunque desde un enfoque desenfrenado y posmoderno, o, en todo caso, posmoderno precisamente por desenfrenado. Porque Mildred está dispuesta a todo con tal de satisfacer su deseo de venganza. Ni siquiera la detiene el hecho de que sus acciones ponen en riesgo la integridad emocional del hijo que le queda. Y sólo al presenciar las consecuencias de sus actos, logra advertir el dilema ético al que la ha empujado su dolor: convertirse ella también en victimaria, ser ella misma una continuidad del espanto que ha destrozado su vida.

Lejos de colocarnos en el papel de jueces morales de las conductas ajenas —la normalidad Facebook y Twitter—, el propósito del filme es exponernos a toda la densidad dramática de nuestro presente, es decir, al hecho de que ya no parece posible dar respuesta a ciertas tragedias. El motivo puede ser una circunstancia de la gravedad de un asesinato o la precarización social, el desempleo y la contaminación, o puede ser algo de lo más nimio: el bache de una calle rota desde hace décadas que nos revienta una goma del auto. Da lo mismo. La agenda de nuestras preocupaciones está organizada por esa sensación de agobio que va del desamparo a la incertidumbre. Esa sensación de que ya casi nada en nuestra vida depende de nosotros. Por ello, hay un recurso metafórico que la película repite, en varias escenas, a modo de juego simbólico: la bandera norteamericana flameando en los parques, en los edificios públicos, en las paredes de los negocios, en el hall de los domicilios. Flameando como una presencia ausente de sentido que ya no significa nada, que ya no es testimonio de nada. Mero trapo que ha perdido su carácter de emblema capaz de aglutinar a la sociedad en función de una promesa de futuro. La mueca irónica de un Estado que se ha roto sin que podamos predecir lo profundo de sus fisuras ni imaginar lo que puede emerger de ellas en cualquier momento.

película-tres-anuncios-para-crimen-2

(Imagen: fotograma *Tres anuncios por un crimen*)

Sobre ese clima de época, trabaja Pablo Stefanoni en *¿La rebeldía se volvió de derecha?*, su último libro, publicado a comienzos de este año por la editorial Siglo XXI. Lo hace con el mismo mérito de la película: se toma en serio las ideas de derechas —incluso las más excéntricas, lo cual probablemente le haya exigido un esfuerzo tan grande como peinar la pajarera de Trump— e intenta identificar qué circunstancias les dan origen y fundamento, digamos: a qué hilos se aferran los discursos que proponen soluciones antiprogresistas para el escenario de crisis en el que estamos viviendo. El resultado es la composición de un mapa variopinto de tendencias que van desde las utopías neorreaccionarias o anarcocapitalistas, con su sueño de sociedades sin Estado, o mejor: libres de impuestos, a fenómenos novedosos como el ambientalismo conservador y el nacionalismo homosexual. Es decir, un degradé de ideas con distintas dosis de antiestatismo, supremacismo blanco e intolerancia a la inmigración, que en sus expresiones más extremas comparten un denominador común: la idealización de una supuesta libertad perdida que se desea recuperar, pero no como un modelo para todos,

al contrario, la libertad depende siempre de quién, de qué sexo, de qué origen, de qué color de piel, de qué creencias, en una suerte de anhelo nostálgico por los modelos de sociedad oligárquica del siglo XIX.

Para describir estas corrientes, el ensayo hilvana tres hipótesis más que significativas. Por un lado, que habitamos un presente sin horizonte en el que el futuro se parece más a una amenaza que a un territorio de expectativas, porque lo único que cabe esperar es una catástrofe. De nuevo, la sensación de que vamos derecho a reventarnos contra una pared porque vivimos en la época en la que todo se acaba: la modernidad, la historia, los recursos naturales y hasta la idea misma de progreso, con sus promesas de desarrollo. Por otro, que lo predominante en este contexto es la reacción conservadora contra el establishment, esto es: el deseo de previsibilidad y seguridad en todos los planos de la existencia, que puede manifestarse tanto contra la corrupción política o la pérdida de poder adquisitivo como contra la licuación de las identidades nacionales y sexuales, circunstancia que potencia en muchas personas las sensaciones de desamparo. Y por último, que la derecha le está ganando al progresismo la disputa por persuadir esas formas de indignación y no sólo debido a su desenfreno demagógico y a su falta de prurito moral, que le permiten decir cualquier cosa sin sostener sus propuestas en datos ciertos, al extremo de reducir la política al lenguaje del meme.

A su vez, Stefanoni coincide con ensayistas como Mark Fisher en otro diagnóstico: que el progresismo resultó más afectado que las derechas en su capacidad para imaginar otros mundos posibles. En parte, porque carga con el fracaso de los proyectos de socialismo real, que ya nadie en su sano juicio quiere repetir. También porque una de las consecuencias de ese fracaso fue la consagración del capitalismo como el único sistema viable, lo cual dificulta proponer alternativas que vayan más allá de la gestión distributista o más igualitaria de la renta. Y finalmente, porque ese límite puesto en la gestión de lo existente —la idea de que “es lo que hay” y “otra cosa es imposible”— conduce al imaginario derrotista que ha caracterizado a muchos de los gobiernos populares o socialdemócratas de las últimas décadas, que no lograron imprimir cambios estructurales de fondo en los modelos de sociedad capitalista.

Esto no significa, a criterio del autor, que no existan experiencias novedosas e interesantes en el progresismo, de las que menciona varios ejemplos; sino que, en líneas generales, son las derechas las que están captando las voces indignadas con la realidad. Lo sucedido en Cuba en estos días quizás sea un ejemplo de lo difícil que nos resulta a los progresistas repensar nuestras posiciones. El eje de nuestros discursos es la defensa de una utopía hacia atrás que no parece ser suficiente, en términos persuasivos, para disputar el sentido del mundo que viene. O lo que es incluso más preocupante: a veces nos empantanamos en una lógica de polarización que nos convierte en el perfecto revés de nuestros contrarios, empujándonos al sectarismo y, cuando no, a la mera defensa de lo indefendible.

Precisamente, lo más interesante del libro de Stefanoni es ese carácter reversible de sus inquietudes. La pregunta sobre si la rebeldía se volvió de derecha lleva implícita otro interrogante que no podemos dejar de atender: ¿por qué parece que la derecha puede ser audaz y nosotros no?, o bien: ¿por qué tantas personas nos identifican como los defensores del orden antes que como sus reales trasgresores?

Las respuestas a esas preguntas constituyen mucho más que un ejercicio de análisis: representan un desafío político frente a un futuro que pide a gritos una nueva épica. Ese estado de pasaje, de tensión entre el cambio —vaya uno a saber de qué tipo— y la continuidad de lo mismo es la forma de la crisis actual. Atravesamos esa clase de coordenadas en las que lo viejo parece morir sin que lo nuevo llegue a emerger en el horizonte. Pero contra toda tentación nihilista, las situaciones de crisis nunca son del todo un campo yermo: siempre hay algo gestándose, leudando dentro del horno de la historia. ¿Será la épica de un mundo más plural, democrático y económicamente justo, o será la pesadilla, no tan distópica, de Blade Runner? La pelota está en el aire y todo indica que nosotros también.

*Por Gabriel Montali para La tinta / Imagen de portada: fotograma Tres anuncios por un crimen.

NAOMI KLEIN AHORA DESNUDA LAS RAZONES DE LA CRISIS CLIMÁTICA

26 julio, 2021 by Redacción La Tinta

<https://latinta.com.ar/2021/07/naomi-klein-tesis-climatica/>

ANCCOM habló en exclusiva con la periodista-activista canadiense por su nuevo libro “En llamas: un (enardecido) argumento a favor del Green New Deal”. Allí plantea la urgencia de políticas contra el cambio climático y el rol de los jóvenes para empujar al Estado a hacer su trabajo por un mundo sustentable. Por Juana Lo Duca para ANCCOM

“Las acciones individuales no son suficientes para reducir la emisión de carbono en la medida que necesitamos”, explicó Naomi Klein en una entrevista exclusiva por videoconferencia con ANCCOM. “La reducción de la emisión de carbono requiere medidas como la que ocurrió recientemente en un tribunal de Holanda: un juez ordenó que Shell recorte sus emisiones al 50% antes del 2030, es decir, en menos de una década. Ese es el tipo de políticas que nuestros representantes deberían implementar y estamos empezando a ver a los poderes judiciales dar un paso en ese sentido. Algunos de estos hechos están teniendo lugar por el precedente de la gente joven yendo a los tribunales y quejándose de sus gobiernos por no implementar políticas en línea con lo que acordaron en el Acuerdo de París”.

Las señales de urgencia se multiplican: en los últimos treinta días, Canadá alcanzó su temperatura récord en la historia (49,5°C al noroeste de Vancouver), el océano literalmente se prendió fuego en el Golfo de México, el oeste de Alemania no puede recuperarse de las inundaciones que arrasaron con miles de hogares y el Río Paraná está registrando bajantes históricas. El calentamiento global, antes que una advertencia futura, se convirtió en un fenómeno que tenemos que enfrentar en el presente.

“Nuestra casa está en llamas y nadie debería sorprenderse de ello”, asegura la periodista canadiense Naomi Klein en el comienzo de su libro *En llamas: un (enardecido) argumento a favor del Green New Deal*. Su obra llegó a Argentina en febrero de este año editada en español por Paidós. En su nuevo texto, la autora compila una serie de artículos que ponen de relieve la contradicción entre la necesidad de actuar para frenar las consecuencias del cambio climático y el sistema productivo capitalista actual. En sus propias palabras: “No existe forma alguna de lograr que un sistema de creencias que desprecia la acción colectiva y venera la libertad total del mercado encaje con un problema que exige acciones colectivas a una escala nunca vista”.

El Green New Deal

A lo largo de sus notas, Klein enfatiza la urgencia de que los Estados se hagan responsables de intervenir para reducir las emisiones de carbono: ejemplifica con el Green New Deal, un concepto que surgió hacia 2008 por pensadores de la New Economics Foundation, en Inglaterra. El término remite al New Deal, un conjunto de medidas económicas que tomó Franklin Roosevelt en Estados Unidos durante la Gran Depresión para salir de la crisis. El “green” refiere entonces al énfasis necesario de un rumbo económico que tenga en cuenta políticas “verdes”. En otras palabras, que impulse la inversión de capitales en fuentes de energía renovables.

Según el ranking de Global Carbon Atlas, un trabajo conjunto entre la Organización de las Naciones Unidas (ONU) e investigadores de Future Earth, los países más industrializados (China, Estados Unidos, India, Rusia y Japón) son los que mayor emisión de carbono realizaron en 2019. En este sentido, *En llamas* recopila estudios científicos que dan cuenta del impacto en la naturaleza que supone el uso de tecnologías al servicio de la acumulación de capital sin una crítica a los motivos por los cuales se originó el desequilibrio en el ambiente.

Alexandria Ocasio-Cortez, congresista por el estado de Nueva York desde 2019, presentó en el Congreso estadounidense un proyecto de Green New Deal. Si bien no fue aprobado por el Parlamento, sí logró instalar las bases para el debate social en la segunda economía industrializada más contaminante del mundo. Además, la iniciativa propone la generación de empleos dentro del área de las energías renovables, para reactivar el consumo interno a partir de la creación de trabajo genuino.

Argentina verde

La problemática del calentamiento global es, como su nombre lo indica, de alcance internacional. Sin embargo, la cuota de responsabilidad y el margen de acción para revertir la situación varía en cada región del mundo. No es casual que los países del centro de África, afectados durante años por la colonización europea y los mayores índices de pobreza, sean los que menos emisión de carbono producen.

En el caso argentino, donde la tasa de desempleo ronda el 10%, la pobreza alcanzó al 42% de la población en el primer trimestre de 2021, según INDEC, y el principal ingreso de divisas se obtiene mediante las exportaciones agropecuarias, el panorama es diferente. Primero, y principalmente, porque el motor económico no son las industrias, sino el modelo agroexportador. Si bien algunos estudios recientes plantean que la

ganadería genera más emisión de carbono que la actividad industrial, nuestro país se posiciona en el lugar 32° del ranking anteriormente mencionado.

Mientras que en los países centrales se demanda la reducción de la emisión de carbono, a nivel local, Jóvenes por el Clima, organizaciones ambientalistas regionales y periodistas e investigadores independientes adoptan una forma de reclamo de acuerdo a las necesidades nacionales: alto a la megaminería a cielo abierto, a la pesca ilegal y al uso de agroquímicos -que se encuentran prohibidos en la Unión Europea-; todas estas actividades afectan directamente a la salud y a la contaminación ambiental en nuestro país.

ANCCOM aprovechó la entrevista con la autora de No logo sobre el margen de acción que tiene la juventud y las personas organizadas para hacer cumplir el respeto al derecho humano básico que supone un ambiente sano.

—¿Qué le dirías a alguien, quizás una persona joven, que se esté empezando a preguntar por el calentamiento global?

—Creo que la gente joven tiene un gran poder moral en este tema. Ya hemos visto que los activistas jóvenes en las calles tienen un gran impacto en cómo los funcionarios públicos perciben el costo político de la inacción. Ese tipo de activismo sigue siendo relevante. El mensaje más importante es que la gente joven, ustedes, son más fuertes actuando juntos.

—¿Es necesario tener a gente en las calles gritando que tener un ambiente sano es un derecho fundamental?

—Lo que podemos hacer en las calles es mantener la presión, la presencia, la emergencia. Pero los verdaderos cambios van a llegar si las compañías son obligadas a cambiar, no preguntándoles con amabilidad si voluntariamente pueden implementar medidas.

*Por Juana Lo Duca para ANCCOM / Imagen de portada: Kourosh Keshiri / Prensa Naomi Klein.

EL FMI ADVIRTIÓ QUE LA RECUPERACIÓN ECONÓMICA MUNDIAL NO ESTÁ ASEGURADA

Escrito por La Izquierda diario

El Fondo actualizó sus proyecciones de crecimiento mundial, espera una mejora del 6 % para 2021 aunque alertó que la recuperación no está asegurada incluso en aquellos países con niveles de infección muy bajos mientras el virus circule en otros países.

<https://www.desdeabajo.info/economia/item/42997-el-fmi-advirtio-que-la-recuperacion-economica-mundial-no-esta-asegurada.html>

El FMI señaló que el acceso a las vacunas se convirtió en la principal brecha para la recuperación mundial que se puede dividir en dos bloques: la mayoría de los países centrales, que podrían esperar una mayor normalización de la actividad a fin de año y aquellos que todavía se enfrentan a un rebrote de contagios y una suba del número de víctimas de covid. El organismo advirtió que “la recuperación no está asegurada incluso en aquellos países con niveles de infección muy bajos mientras el virus circule en otros países”.

El Fondo actualizó sus proyecciones de crecimiento y estimó un crecimiento global del 6 %, sin cambios desde su última proyección en abril, y 4,9 % en 2022, según publicó en sus Perspectivas económicas este martes. Pero alertó que las perspectivas son inciertas por las nuevas variantes de coronavirus como la variante Delta.

En tanto, el FMI recortó 0,4 puntos porcentuales su pronóstico de crecimiento para las “economías emergentes” y “en desarrollo” este año, al 6,3 %. Las perspectivas de crecimiento para India se revisaron a la baja tras la segunda ola de Covid y la lenta recuperación.

Por su parte, el Fondo mejoró su proyección para las llamadas economías avanzadas este año en 0,5 puntos porcentuales hasta el 5,6 %, con mejoras para Estados Unidos, Reino Unido, Canadá e Italia. Francia y Alemania se mantuvieron sin cambios, mientras que las expectativas de crecimiento para España y Japón se rebajaron.

Para América Latina, el organismo proyectó un crecimiento este año de 5,8 %, una mejora de 1,2 puntos porcentuales con respecto a la estimación de abril. El alza de las previsiones para América Latina y el Caribe se debe principalmente a las mejoras esperadas en Brasil y México. La Cepal calcula una mejora similar aunque advierte sobre los problemas estructurales de desigualdad, pobreza y empleo en la región.

La economista en jefe del FMI, Gita Gopinath, señaló al diario Financial Times que "todavía estamos en una situación en la que la pandemia está creando muchos estragos en todo el mundo".

Sobre la inflación, el Fondo prevé que regresará a los rangos que se registraban antes de la pandemia en la mayoría de los países en 2022, pero agregó "persiste una gran incertidumbre". También advirtió que la inflación será elevada en algunas "economías emergentes" por el "alto nivel de los precios de los alimentos".

Sobre el empleo, el FMI señaló que si bien el empleo dejó atrás los mínimos que tocó en el segundo y tercer trimestre de 2020, aún "en general se mantiene por debajo de las tasas previas a la pandemia". Además, el informe agregó que "su recuperación es sumamente desigual, ya que los jóvenes y los trabajadores poco calificados de todas las economías y las mujeres de las economías de mercados emergentes y en desarrollo siguen constituyendo los segmentos más golpeados".

"Nacionalismo de vacunas"

El Fondo detalló que "para fines de junio de 2021, se habían administrado aproximadamente 3.000 millones de dosis a nivel mundial, casi 75 % de ellas en economías avanzadas y en China. En los países de bajo ingreso, menos del 1 % de la población había recibido una dosis". El documento reconoció que "la mayoría de los países de bajo ingreso depende primordialmente de los vehículos de adquisición colectiva de vacunas COVAX y el Fideicomiso Africano para la Adquisición de Vacunas (AVAT, por sus siglas en inglés), que habían entregado menos de 100 millones de dosis a unos 90 países para fines de junio de 2021".

El informe del FMI sostuvo que "la acción multilateral es esencial para reducir las divergencias y fortalecer las perspectivas mundiales. La prioridad inmediata es distribuir las vacunas equitativamente en todo el mundo". Según el organismo su propuesta costaría U\$S 50.000 millones, "avalada conjuntamente por la Organización Mundial de la Salud, la Organización Mundial del Comercio y el Banco Mundial, establece metas claras y medidas pragmáticas a un costo asequible para poner fin a la pandemia".

En un reciente post del FMI firmado por su titular Kristalina Georgieva, Gita Gopinath y Ruchir Agarwal añaden a su propuesta los beneficios de lograr la distribución de vacunas de manera equitativa entre todos los países, y ,además, de "salvar vidas" dicen las autoras, "un final anticipado de la pandemia también podría inyectar el equivalente a U\$S 9 billones en la economía mundial para 2025 gracias a la reanudación acelerada de la actividad económica", es decir cómo hacer para mejorar la rentabilidad es lo que importa. "Salvar vidas" mucho no les importó, no hay que olvidarse de los recortes de los presupuestos de salud que hicieron varios países antes de la pandemia, herencia de décadas de neoliberalismo y privatizaciones, que terminó en el colapso del sistema de salud, o del ajuste que suele recomendar el organismo a los países que contrajeron deuda a pesar de la pandemia.

Desde que empezó la vacunación fueron las grandes potencias quienes acapararon la mayoría de las vacunas, a pesar de que muchos de los países con menos recursos son productores de las mismas, como ocurre en La India o en Argentina con la vacuna AstraZeneca. Apareció lo que se conoce como "nacionalismo de vacunas" de los países centrales, como Estados Unidos o Reino Unido en donde éstos pueden sobreabastecerse a partir de acuerdos con laboratorios privados, dejando al resto de los países, por lo general los atrasados y dependientes, sin vacunas. Mientras los laboratorios se apropian del conocimiento que en muchos casos fue financiado por los Estados. Por eso la importancia que liberen las patentes, y también se debería declarar de interés público los laboratorios para poder producir las vacunas.

Las advertencias del FMI dan cuenta que la recuperación económica mundial es desigual y frágil en el marco de una situación que acumula contradicciones desde la crisis del 2008, y seguirá atravesada por el desarrollo de la pandemia cuyas consecuencias recaen sobre la clase trabajadora. No es casual que el informe del Fondo advirtió también sobre el malestar social. La lucha de clases puede volver a irrumpir como ya ocurrió en varios países.

DEMOCRATIZAR LA GLOBALIZACIÓN PARA SALVAR EL PLANETA

Vivimos en un mundo afectado por un desgaste crónico que se ha alimentado de los vicios de la política y los partidos. En este contexto, las políticas ecologistas solo serán eficientes si forman parte de una gobernanza compartida.

Odón Elorza

@odonelorza2011

<https://ethic.es/2021/07/democratizar-la-globalizacion-para-salvar-el-planeta/?fbclid=IwAR3zQq8KiBuS-JmF9nAGm1m03YUtlMz8vdZzAx3aXszXV2O6v11E33qZ0s8>

Globalización

Los problemas de la democracia y su pérdida de calidad están presentes en todo el planeta, lo cual complejiza su análisis, las soluciones y la determinación de los protagonistas. Bastaría con recordar que China, India y Rusia (y por poco Estados Unidos, que se salvó en un match ball de la continuidad de Trump, ejemplo del populismo extremista) son grandes potencias mundiales con regímenes dictatoriales o con democracias autoritarias.

Las amenazas a la democracia se extienden por países de todos los continentes, también en Europa, y van de la mano del populismo autoritario, el ultranacionalismo excluyente y la extrema derecha. De ahí que se observe, en estos últimos años, cómo aumenta en las encuestas de organismos internacionales el número de personas que se apuntan al escepticismo antipolítico y no consideran imprescindible vivir en sus países bajo la cobertura de un sistema democrático. En un tiempo en el que las bases de la democracia se ven atacadas por los fenómenos de la globalización (de carácter tecnológico, político, social, económico y financiero), es obligado repensar la democracia y adaptarla a la era digital y a los objetivos de la emergencia climática. Se trata de avanzar en el objetivo de democratizar una globalización descontrolada.

«Las políticas ecologistas solo serán eficientes si forman parte de compromisos ciertos de cooperación en el marco de una gobernanza global compartida»

La democracia se enfrenta a incertidumbres ciudadanas que son producto de una globalización ajena a criterios democráticos y que nos plantea desafíos. Se trata, entre otros, de las migraciones, los mercados financieros especulativos y desregulados, la concentración e incremento de la riqueza en unos pocos en paralelo al aumento de las desigualdades y la hambruna, la necesidad de prever y planificar la lucha contra las pandemias y otras catástrofes naturales asociadas al calentamiento global, el fanatismo terrorista, la corrupción internacional, los ataques informáticos que afectan a la economía y la seguridad nacional de los Estados y la revolución digital —así como sus efectos en el mercado de trabajo y en la manipulación de la información en las redes—.

Vivimos en un mundo en el que la vieja democracia liberal que respiramos se ve contaminada por las nuevas estructuras globales. En especial, por una élite financiera surgida de un capitalismo insaciable y globalizador, las estrategias de poder de las grandes corporaciones multinacionales, las gigantescas plataformas digitales y los fondos de inversión. Todas ellas mandan y presionan a los Estados, tratan de influir en la opinión pública y mediatizar el voto, tutelan el sistema económico, fomentan un mercado especulativo en favor de obtener más beneficios y toman decisiones contrarias al interés general de la población y de las economías nacionales. Su incidencia en la calidad de la democracia y en la reducción de la soberanía nacional resulta evidente por la prevalencia de los grandes intereses privados y la utilización —con fines de manipulación y del control de las emociones— de las tecnologías de la comunicación, la inteligencia artificial, el uso de los algoritmos y unas redes sociales intoxicadas por las fake news.

Para completar el escenario, la democracia arrastra un desgaste crónico provocado por vicios de la política y de los partidos, los déficits en transparencia, una polarización extrema que se ha convertido en pandemia; así como las repetidas crisis económicas que provocan el desánimo y la desafección ciudadana hacia los políticos e instituciones, favoreciendo el discurso populista. Hay países en los que la ciudadanía renuncia por miedo a libertades y derechos a cambio de «seguridad», y estos discursos retrógrados y cargados de odio gobiernan bendecidos por las urnas.

«Es urgente asumir el reto de definir una reforma que resulte eficaz para lograr un orden planetario más igualitario e inclusivo, basado en el diálogo»

¿Asistimos al ocaso de la democracia como antesala de las autocracias, las democracias autoritarias y el resurgimiento de los tiranos? Las clases trabajadoras van perdiendo peso e interés de participación en esta

sociedad posindustrial. Han pasado de ser las principales aliadas de la democracia e interesadas en su permanencia a marginadas de la política y perjudicadas en sus condiciones de vida. Los problemas y amenazas apuntadas exigen la producción de ideas, políticas de participación y un debate abierto para construir procesos democratizadores en la dirección de una gobernanza supraestatal que lleve a los gobiernos, desde la cooperación en instancias internacionales, a adoptar medidas justas y de dimensión transnacional.

Antes, el sistema democrático tenía al Estado-Nación como marco de referencia. Ahora, muchas decisiones nacen deslegitimadas al imponerse desde instancias supraestatales alejadas de los Parlamentos, de las reglas democráticas y del electorado, disminuyendo el control democrático y la participación ciudadana y acentuando la desconfianza popular hacia centros de poder inaccesibles. Por ello, las actuaciones en favor de legitimar y fortalecer la democracia, en un mundo globalizado dominado por la ideología neoliberal, han de formar parte de una estrategia diplomática global que permita transformar los actuales organismos internacionales.

Es urgente asumir el reto —o, mejor, la utopía necesaria— de definir un modelo de gobernanza supraestatal para democratizar la globalización económico-financiera. Esta gobernanza requiere la reforma del funcionamiento de organismos como la ONU, el G7, el FMI, el Banco Mundial, la OMC o la OMS; entre otros. Una reforma que resulte eficaz para lograr un orden planetario más igualitario e inclusivo, basado en el diálogo, el respeto a los derechos humanos y la cooperación transnacional en la toma de decisiones por parte de los organismos políticos y económicos multilaterales y supraestatales.

Recientemente, el G20 y la OCDE, en un escenario en el que todavía se mantiene la elusión fiscal practicada por los poderosos y las multinacionales, han aprobado la tramitación por los Estados de un impuesto mínimo para las grandes multinacionales del 15% sobre los beneficios obtenidos en cada país. Aunque se partía de una propuesta del 21%, será el paso inicial de un largo camino que hay que recorrer sin demora para gobernar la globalización de una forma más justa y democrática.

«Que las vacunas no lleguen a la población de todo el planeta es un claro ejemplo de las graves carencias del orden mundial en valores democráticos»

Mientras, la izquierda no debería retroceder en la defensa de la igualdad y en la redistribución de la riqueza y del poder como principal estrategia. Solo así impedirán el avance de los populismos autoritarios de diverso corte, los gobiernos de tecnócratas que devalúan el papel de los partidos y las élites financieras del planeta que condicionan absolutamente la economía y se convierten en interlocutores privilegiados de gobiernos débiles. En este contexto, los partidos progresistas no pueden suicidarse desnaturalizando y perdiendo la identidad de sus principios.

La historia se repite. Resistir y transformar obliga a proponer soluciones y a movilizar, sin complejos, a la sociedad democrática. En vez de apoyarse en el uso constante de técnicas de encuesta y mercadotecnia para averiguar qué es lo que la gente quiere escuchar y ofrecerlo en una pseudodemocracia. En esta ingente tarea es imprescindible el protagonismo de la sociedad civil mundial, con sus organizaciones sociales, foros y oenegés que deben jugar un papel de presión, concienciación y movilización en defensa de la democracia.

Es vergonzoso que las vacunas contra la pandemia no lleguen a la población de todo el planeta por el desinterés de las grandes farmacéuticas. Es un claro ejemplo de las graves carencias del orden mundial en valores democráticos. Lo que pone de manifiesto la trascendencia de que organizaciones civiles de solidaridad, justicia fiscal y derechos humanos presionen con la reclamación de vacunas eficaces para toda la población del planeta y denuncien los intereses de las farmacéuticas y la complicidad de gobiernos.

Están llegando en cadena las graves consecuencias de la sobreexplotación de los recursos naturales y de la degradación de la biodiversidad que requieren decisiones planificadas, valientes, solidarias y justas para salvar la vida del planeta y la humanidad. Y ya sabemos que las políticas ecologistas de los Estados solo serán eficientes si forman parte de compromisos ciertos de cooperación en el marco de una gobernanza global compartida.

PAMELA FIGUEROA, INVESTIGADORA DEL OBSERVATORIO NUEVA CONSTITUCIÓN:
“QUE LA CONVENCION CONSTITUCIONAL SEA PARITARIA NO GARANTIZA QUE LA
NUEVA CONSTITUCION SEA FEMINISTA”

Patricia Morales y Collage: Tamara García

<https://www.latercera.com/paula/pamela-figueroa-investigadora-del-observatorio-nueva-constitucion-que-la-conveccion-constitucional-sea-paritaria-no-garantiza-que-la-nueva-constitucion-sea-feminista/>

Hace un par de días, la periodista Paula Escobar, en un artículo publicado en La Tercera titulado Diccionario de las nuevas palabras de la política chilena, definió la paridad como “un piso básico de igualdad de género, para una sociedad donde aún persisten discriminaciones atávicas. Tras la elección de una Convención Constitucional paritaria en Chile, la palabra se ha ido transformando en un estándar civilizatorio, para la construcción de una sociedad más justa”. Una palabra que, por tanto, ninguna o ningún personaje político ha dejado fuera de sus discursos y programas.

Pero más allá del discurso ¿qué implica la paridad? ¿Es una garantía para que las demandas del movimiento feminista sean incluidas es la nueva carta magna? El Observatorio de la Nueva Constitución realizó un documento llamado Género y nueva Constitución para Chile, en el cual analiza detalladamente el perfil y las propuestas de los Convencionales en cuanto a la autonomía de la mujer: política, física y económica. Siendo uno de los resultados que del total de Convencionales, el 57,4% tiene un perfil pro feminista, un 7,7% tiene propuestas pro mujer, mientras que el 23,9% restante no se pronuncia al respecto.

La académica de la Universidad de Santiago de Chile, Pamela Figueroa, es también investigadora del documento de género del Observatorio y explica que toda la literatura académica señala una diferenciación entre la representación descriptiva y la representación sustantiva. “La primera tiene que ver con cuántas mujeres llegan a espacio de representación política, pero eso no necesariamente significa que porque las mujeres estén, la agenda pública sea feminista, porque muchas veces las mujeres que ocupan cargos de representación no tienen propuestas feministas. A veces se llega a esta simplicidad de que si hay paridad, eso quiere decir que ya se incluyó esa agenda”.

¿Cuál es la principal diferencia entre feminista y pro mujer?

Las propuestas feministas son más estratégicas, las pro mujer son pragmáticas. En ambas se reconoce que las mujeres están en una situación de subrepresentación, de desmedro en relación a los hombres, pero las propuestas pro mujer lo que buscan es, a partir de ese reconocimiento, en términos pragmáticos mejorar esa condición. Sin embargo, las propuestas feministas son más estratégicas y lo que plantean es buscar un cambio de fondo, más sustantivo.

Por poner un ejemplo...

En temas como el posnatal, una propuesta pro mujer sería mejorar ciertas condiciones del posnatal o ampliarlo; una propuesta feminista plantearía exigir que el posnatal sea compartido por el padre y madre durante el mismo tiempo y que eso, además garantice una igualdad salarial. Porque si no se cambian esas cuestiones estructurales, igual las mujeres siguen perdiendo autonomía económica, ya que el peso de la maternidad se lo llevan ellas. Si hacemos la definición de que la responsabilidad del nacimiento del hijo o hija es de padre y madre por igual, y eso a su vez estuviese regulado, la situación sería distinta.

—

El documento creado por el Observatorio indica que las propuestas relacionadas a la autonomía de la mujer en la toma de decisiones fueron las que surgieron con más frecuencia; de hecho el 56,8% de los constituyentes las apoyan. Mientras que las propuestas de autonomía física son apoyadas por el 49,7% y las propuestas de autonomía económica sólo alcanzan el 28,4%. Al desagregar las propuestas entre las dos categorías de autonomía física (violencia de género y derechos reproductivos), el porcentaje más bajo de constituyentes, 22,6%, se refleja en las propuestas categorizadas bajo la autonomía física relacionadas a la violencia de género. En comparación, el porcentaje de constituyentes con propuestas que apoyan autonomía física relacionada a los derechos reproductivos es del 43,2%.

Entre otros datos que entrega el acabado análisis, y en cuanto a propuestas de autonomía económica de las mujeres, “aquellas con mayor recurrencia fueron las que apoyan el reconocimiento del cuidado y trabajo doméstico no remunerado al igual que la equidad de género salarial, reflejado en el 19,35% y 12,9% de las y los Constituyentes que las respaldan respectivamente”.

Pamela Figueroa, explica que “lo que vemos es que la mayoría de las propuestas están centradas en lo político y menos en el tema económico y físico, por tanto nos parece que el debate de la Convención va estar fundamentalmente puesto en el tema más bien de la autonomía política de las mujeres. Es importante identificar las diferencias de estas propuestas, puesto que no necesariamente porque la Convención Constitucional sea paritaria implica que los debates del contenido del texto constitucional van a ser feministas, hay muchas propuestas que son solamente pro mujer”.

Más sobre Paula

Pamela Figueroa, Investigadora del Observatorio Nueva Constitución: “Que la Convención Constitucional sea paritaria no garantiza que la Nueva Constitución sea feminista”

Pamela Figueroa, Investigadora del Observatorio Nueva Constitución: “Que la Convención Constitucional sea paritaria no garantiza que la Nueva Constitución sea feminista”

26 JUL 2021

Fact checking a la serie sobre Isabel Allende: el Bim Bam Bum, la DINA e infidelidades

Fact checking a la serie sobre Isabel Allende: el Bim Bam Bum, la DINA e infidelidades

7 JUN 2021

La Dina, el Bim Bam Bum y una infidelidad: fact checking a la serie sobre Isabel Allende

La Dina, el Bim Bam Bum y una infidelidad: fact checking a la serie sobre Isabel Allende

7 JUN 2021

¿Cuál es el riesgo de que se crea que por haber paridad la agenda feminista está garantizada?

Yo prefiero no hablar de riesgos porque creo que estamos frente a una oportunidad. Por primera vez en la historia del mundo hay una Convención Constitucional paritaria, entonces el paso adelante es muy importante. Sabemos que la Constitución va a incluir normas por 2/3 de los convencionales constituyentes y si hay casi un 60% que tiene propuestas feministas y otro porcentaje que tiene propuestas pro mujer, lo que tenemos es un escenario de oportunidades de por fin avanzar en incluir en el debate público la conceptualización de igualdad de género. Si comparamos esto con congresos anteriores o con las propuestas de candidaturas presidenciales de años atrás, estos temas ni siquiera estaban en la agenda.

Sí, pero ahora estamos en otro contexto...

Claro. Hay dos antecedentes políticos a esto. Lo primero es la elección de Michelle Bachelet dos veces como Presidenta de la República, porque eso genera un avance muy importante en el poder simbólico, que es que las mujeres pueden estar en un espacio político. Y lo otro es que en el segundo mandato de la presidenta, hizo las reformas políticas que llevaron a la Ley de Cuotas, en ese momento se habló mucho de avanzar hacia la paridad, pero no hubo acuerdo político. Dicha ley se reflejó en que un 23% de mujeres llegaron a cargos de representación en el Congreso, fue un aumento porque antes había 16%, pero aun así es un porcentaje bajo, y ya se veía que era muy importante cuando llegó el debate sobre cómo construir la Convención Constitucional, lo que permitió que se buscara una paridad no sólo en listas, sino que también en los resultados.

Pero no me refiero solo al contexto político sino que también social, las últimas marchas feministas han sido las más convocantes.

Por supuesto que en esto es clave todo lo que ha pasado socialmente desde el 2018, que fue el año de la revolución feminista —como le llamaron los medios de comunicación en Chile— con la movilización de las jóvenes y todo ese contexto.

Según el informe, la autonomía económica y física de las mujeres son las que tienen menor porcentaje de propuestas ¿a qué se debe?

En las últimas décadas, los temas económicos y de las autonomías físicas como son los derechos sexuales y reproductivos, han sido impulsados por mujeres en el Congreso. Nombres hay varios, como Adriana Muñoz que fue la presidenta del Senado; también María Antonieta Saa o Laura Rodríguez, por mencionar a algunas. Pero no fueron agendas fáciles, porque encontraron mucha resistencia en los sectores más conservadores. La ley de divorcio, el reconocimiento de los hijos e hijas no concebidos en el matrimonio, por poner algunos ejemplos, fueron leyes que costó mucho sacar adelante y estas mujeres tuvieron que trabajar mucho para avanzar en eso. Y es lo mismo que está ocurriendo ahora, los sectores más conservadores generan ciertos mitos de que las feministas quieren sobre representarse en todos los ámbitos —dijeron incluso que la paridad era meter la mano

la urna— y uno ve con los resultados de la paridad que no es así, que incluso más mujeres electas tuvieron que ceder sus cargos a hombres.

¿Son los llamados “temas valóricos” donde hay más resistencia?

Si, son temas culturales que todavía tienen resistencia de cierta élite y grupos conservadores. Pensemos que incluso hoy en la Ley de Matrimonio, en una de sus fórmulas, la mujer todavía está subyugada económicamente. Eso aun existe en este país. Por eso es importante distinguir que la autonomía de la mujer tiene distintos ámbitos (político, económico y físico), porque al diferenciarlo vemos que hay algunos que están teniendo mayor resistencia, como es reconocimiento de la economía de cuidado y la igualdad salarial, los derechos sexuales y reproductivos, y la violencia de género. De todas maneras el escenario actual es un escenario favorable para que estos temas que culturalmente no han estado en el debate público puedan estar y se pueda avanzar, porque los estudios de opinión pública muestran que están bastante legitimados a nivel social y que los que se resisten son solo un grupo pequeño.

EL FIN DEL MUNDO PRE-COVID: ¿QUÉ NOS DICEN LOS RESULTADOS DEL ÍNDICE ELCANO DE PRESENCIA GLOBAL PARA 2020?

por Iliana Olivé y Manuel Gracia Santos 29/07/20210

Publicado en Presencia Global

https://blog.realinstitutoelcano.org/el-fin-del-mundo-pre-covid-que-nos-dicen-los-resultados-del-indice-elcano-de-presencia-global-para-2020/?utm_source=feedburner&utm_medium=email&utm_campaign=Feed%3A+BlogElcano+%28Blog+Elcano%29



[11ª edición del Índice Elcano de Presencia Global](#) (resultados de 2020). Real Instituto Elcano

Hoy publicamos los resultados de 2020 del [Índice Elcano de Presencia Global](#). Esta 11ª edición del Índice no refleja todavía [el efecto de la pandemia](#), por lo que puede ser considerada en cierto modo la descripción del mundo antes de la crisis causada por la COVID-19. Un mundo que, no obstante, ya venía experimentando una notable transformación desde [la crisis de 2008](#).

La pandemia también [ha modificado la agenda de investigación](#) de este proyecto. Los informes bienales de presencia global, en los que presentamos los principales resultados del Índice y las tendencias del proceso de globalización han quedado en suspenso, remplazados por [análisis semestrales](#) que tratan de adelantar el impacto de la pandemia en el [proceso de globalización](#).

Continuamos, no obstante, con nuestra edición anual de datos, manteniendo, además, la incorporación con cada nueva edición de 10 nuevos países a nuestra base de datos. En esta ocasión es el turno de Armenia, Benín, Brunéi, Chad, Guinea, Moldavia, Mongolia, Níger, Papúa Nueva Guinea y la República del Congo. Con ellos, [ofrecemos resultados de presencia global](#) para 140 países desde 1990 en

una [base de datos de libre acceso](#) que cubre el 99% del mundo en términos de PIB y el 97% por población.

Y también con cada nueva edición incorporamos mejoras en la metodología del índice, que son aplicadas a la totalidad de la serie histórica desde 1990. Este año hemos realizado una [nueva encuesta](#)

[internacional](#) para la ponderación de los distintos indicadores y dimensiones que componen el Índice.

Ranking 2020: Asia avanza imparable, Europa sigue acusando la Gran Recesión

En esta nueva edición se producen cambios relevantes en el **ranking** de presencia global, incluso entre sus primeras posiciones, lo que no suele ser algo habitual en un Índice concebido fundamentalmente para dar cuenta de cambios estructurales y que es, por tanto, el reflejo de que nos encontramos en un momento de cambios históricos.

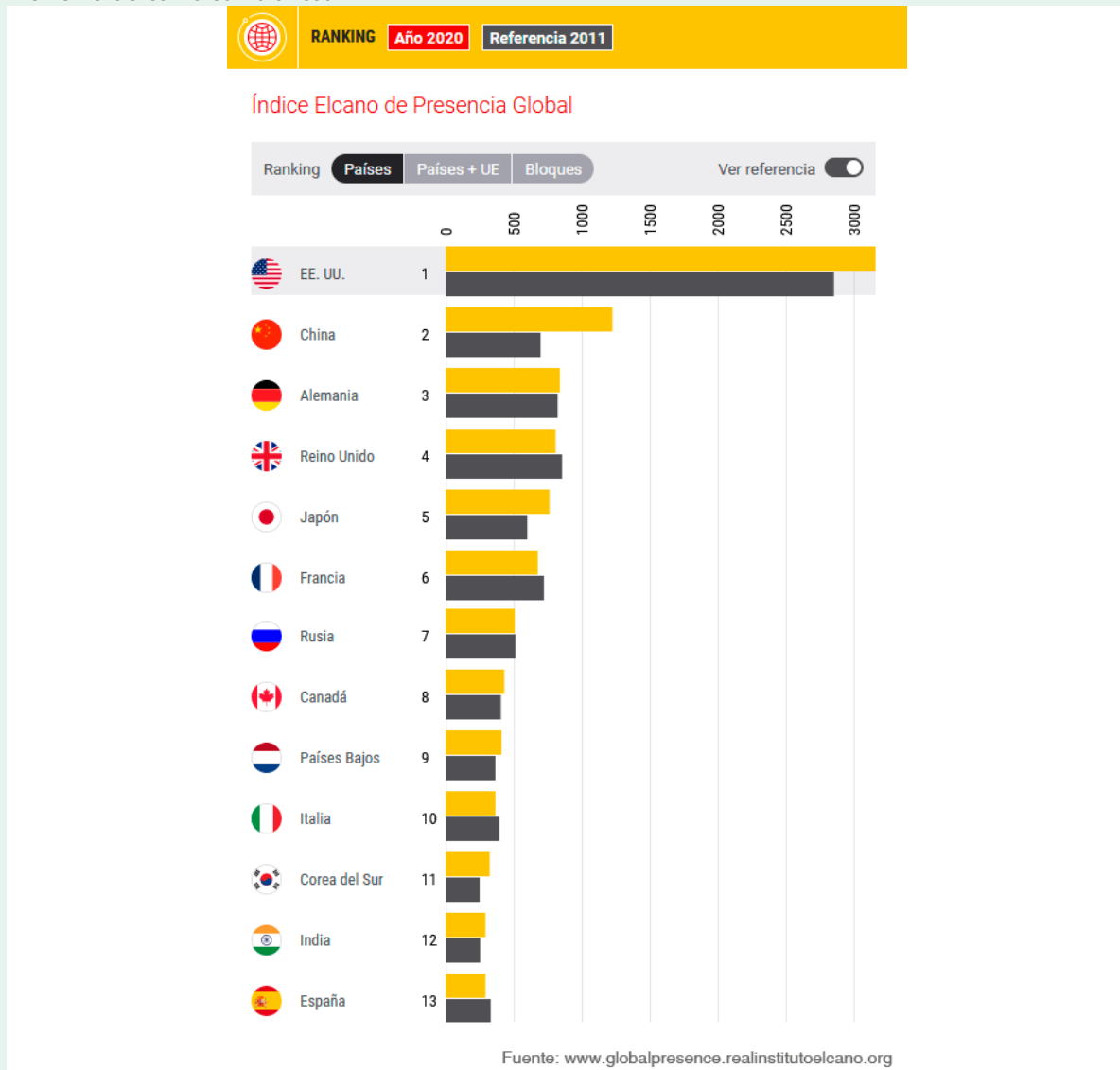


Figura 1. Ranking 2020 del Índice Elcano de Presencia Global. Fuente: [Índice Elcano de Presencia Global](#), Real Instituto Elcano.

[EEUU](#) sigue encabezando la clasificación mundial seguido de [China](#), pero la brecha continúa reduciéndose. Entre 2019 y 2020 la presencia global de EEUU creció un 2,1% frente al 4,5% de China. La brecha es todavía considerable, siendo la presencia de EEUU 2,5 veces la de China. No obstante, en

2010 era más de 4 veces superior —en 1990 más de 12 veces— y China ya lidera el *ranking* del Índice en los indicadores de manufacturas, información y, por primera vez en la serie, el de ciencia. Al mismo tiempo ambos países protagonizan, de lejos, los mayores incrementos de presencia global en la última década, mientras se materializa la decadencia de las potencias europeas.

[Alemania](#) y [Reino Unido](#) mantienen la 3ª y 4ª posición respectivamente, pero en una tendencia muy diferente. Alemania acumula dos años consecutivos de pérdida de presencia global —tanto económica como militar y blanda—, mientras que Reino Unido mantiene tímidos incrementos. Se estrecha, sin embargo, su distancia respecto del quinto lugar de Japón que, por el contrario, experimenta una notable recuperación en el ritmo de crecimiento de su proyección exterior.

Figura 2. Variaciones de presencia global 2010-2020 (en valor índice). Fuente: [Elaboración propia](#).

De hecho, [Japón](#) es, después de China y EEUU, el país que acumula mayores incrementos de presencia entre 2010 y 2020. Tras la larga crisis de los 90, la proyección exterior japonesa menguó frente al auge de otros países asiáticos, con la consecuente pérdida de su liderazgo regional. Pero en los últimos años recupera el dinamismo tanto de su presencia económica —mediante inversión exterior en detrimento de exportaciones de manufacturas— como de su presencia blanda —empujada por el indicador de tecnología.

[Francia](#) e [Italia](#), 6ª y 10ª posición en el *ranking* de presencia global respectivamente, se suman a la tendencia europea de pérdida de presencia global, mientras que Rusia, [Canadá](#) y [Países Bajos](#) sí registran crecimientos de su proyección exterior. El país neerlandés es una de las pocas excepciones a la caída generalizada de la presencia global de los países europeos, lo que está estrechamente relacionado con la orientación exterior del país y con la evolución de la inversión extranjera por sus particularidades fiscales. La mayor parte de países comunitarios no han recuperado los niveles de presencia global pre-Gran Recesión, lo que se debe precisamente a las secuelas de aquella crisis en la UE, y la posterior reconfiguración del espacio de integración, con un debilitamiento de los vínculos intra-europeos. Sí ha aumentado, sin embargo, [la presencia de la UE](#) en el resto del mundo —esto es, los vínculos extraeuropeos de los países miembros—, en parte como respuesta a un debilitamiento del espacio común, aunque este aumento sea insuficiente tanto para compensar la pérdida anterior como para impedir el sostenido ascenso asiático.

Y es que [Corea del Sur](#) conserva desde 2014 la 11ª posición —lugar que hasta entonces ocupaba España—, aunque en los últimos años esté registrando reducciones absolutas en su valor índice, debido fundamentalmente a su dimensión económica. Quizá la estrategia exportadora asiática estuviera ya dando síntomas de agotamiento antes de la pandemia.

[España](#) cae otro puesto, que gana [India](#). España baja al puesto 13º aunque mantiene el crecimiento de su proyección exterior en valor índice, sostenido por la proyección blanda. En 2020 España no ha recuperado todavía el nivel de presencia global de 2010, ni económico ni militar, aunque sí de presencia blanda. En el perfil de proyección exterior de España hoy tienen más peso los servicios y menos la inversión en el exterior; está menos militarizado —tanto por la reducción de tropas en el exterior como por el menor equipamiento militar—, y es más blando —con más peso del turismo, pero también de la tecnología, la ciencia o la educación, y menos de la cooperación al desarrollo.

India recupera el crecimiento de su presencia global, aunque todavía ocupa un lugar relativamente bajo en comparación con su tamaño en términos de PIB (6º puesto en la clasificación mundial), y también respecto a su tamaño en términos de población (2º puesto). Esto se explica por el modelo de desarrollo de India que, a diferencia del de China, ha estado orientado a la economía interna, aunque parezca estar dándose un cambio de tendencia. India registra importantes crecimientos de presencia económica —con mayor protagonismo de los servicios, seguidos por manufacturas— así como en algunos indicadores de la dimensión blanda —cultura, ciencia y tecnología—.

En definitiva, en la última década se constata tanto el auge asiático como la caída europea —salvo excepciones particulares—, mientras América del Norte mantiene el pulso.

La globalización, estancada

Considerando el Índice Elcano de Presencia Global como una posible medida del proceso de globalización, podemos observar que en el último año se produce una ligera recuperación del proceso. Aún con todo, si atendemos a lo ocurrido en la última década y en comparación con décadas previas, el ritmo de

crecimiento agregado de los últimos años ha sido notablemente bajo, [situando el proceso de globalización en una meseta](#), donde el mayor dinamismo de la dimensión blanda no puede compensar la contracción económica. Visto de otro modo, el declive europeo no es compensado por el crecimiento registrado en otros espacios de integración, ni por el surgimiento de nuevos países emergentes. La pandemia viene por tanto a incidir en una tendencia que se venía fraguando antes de su estallido.

LA HISTORIA URUGUAYA ESTÁ MARCADA POR UNA “TENSION” ENTRE DOS “FAMILIAS IDEOLÓGICAS” QUE FUE RESUELTA MEDIANTE “PACTOS” Y SIN QUE NINGUNA LOGRARA SER HEGEMÓNICA

A Gerardo Caetano le sorprende que Lacalle Pou gobierne “como si el Partido Nacional tuviera amplias mayorías” y con aspiraciones “refundacionales”, y advierte sobre la estrategia “suicida” de los colorados de no desmarcarse y el hecho de que sea Cabildo Abierto quien “modera” el “liberalismo conservador” del presidente

<https://www.búsqueda.com.uy/Secciones/La-historia-uruguay-esta-marcada-por-una-tension-entre-dos-familias-ideologicas-que-fue-resuelta-mediante-pactos-y-sin-que-ninguna-lograra-ser-hegemonica-uc48702>
Entrevista de Guillermo Draper

Los libros de historia nacional son un buen modo de entender el porqué del nomenclátor de una ciudad. Así, por ejemplo, Pocitos y Punta Carretas están repletos de constituyentes de 1830 como José Ellauri, Jaime Zudáñez, Luis Cavia, Solano García o Cristóbal Echevarriarza. Más allá de satisfacer la curiosidad sobre la geografía callejera, esos trabajos académicos permiten ver la vigencia de los “linajes” de la política uruguaya.

“Uno va hacia atrás un siglo y se encuentra con el protagonismo de Pedro Manini (abuelo del líder de Cabildo Abierto), de Luis Alberto de Herrera (bisabuelo del presidente), con la fundación de la Federación Rural y la renovada acción de las cámaras empresariales (en las que alternan casi que los mismos apellidos)”, dice Gerardo Caetano durante una entrevista con Búsqueda para hablar de su nuevo libro El liberalismo conservador.

El politólogo e historiador publicó 10 años atrás La república batllista, en el que planteó como guía de su investigación la existencia de dos grandes “familias ideológicas” del “Uruguay del 900”: el “republicanismo solidarista” y el “liberalismo conservador”. Una década después de escribir sobre la primera familia, llegó el turno de su oponente.

Caetano destaca que a lo largo de la historia, aun cuando el batllismo obtuvo “grandes victorias”, ninguna de las dos vertientes se impuso de manera definitiva sobre la otra. “Eso entre otras cosas nutrió una vocación negociadora, de acuerdos, sin la pretensión de hegemonismos, que en América Latina ha llevado a esas políticas de oposiciones irreductibles, en las que ‘negociar’ se vuelve casi sinónimo de ‘traicionar’”, dice el politólogo.

Consultado sobre la vigencia de esas “familias ideológicas”, en particular ahora que gobierna una coalición encabezada por Luis Lacalle Pou, Caetano sostiene que “hay que evitar el trasladar realidades de contextos históricos tan disímiles”, pero que la obra es “un espejo que también interpela al presente”.

En cuanto a la administración actual y su “liberalismo conservador”, el autor dice que le sorprende Lacalle Pou: “gobierna como si el Partido Nacional tuviera amplias mayorías, en soledad” y con una impronta “refundacional”. También advierte sobre la conducta “suicida” de los colorados de no desmarcarse ni un poco del gobierno, y subraya que quien “modera” la agenda del oficialismo es Cabildo Abierto.

A continuación, la entrevista que dio Caetano por escrito.

—En el comienzo del libro maneja la “hipótesis guía” de identificar al “republicanismo solidarista” y al “liberalismo conservador” como las “dos grandes familias ideológicas” del Uruguay de 1900. Usted destaca

que esa dicotomía se resolvió sin “hegemonía de una de las dos ‘familias’”. ¿Por qué cree relevante destacar esta resolución sin ganadores totales?

—Este es un punto clave. En ese período, aunque con raíces en el siglo XIX, se confirmaron algunas claves fundamentales de la democracia uruguaya. Y esa tensión no se resolvió por hegemonía de una de esas dos “familias”, sino por pacto. Tácito, asimétrico, pero pacto al fin. Eso entre otras cosas nutrió una vocación negociadora, de acuerdos, sin la pretensión de hegemonismos, que en América Latina ha llevado a esas políticas de oposiciones irreductibles, en las que “negociar” se vuelve casi sinónimo de “traicionar”. Si bien el primer batllismo tuvo grandes victorias ideológicas que llegan hasta nosotros, la democracia política, que sobre todo se expresó en la Constitución de 1919 y en las leyes electorales “matrices” de 1924 y 1925, fue expresión de pacto y no de hegemonía. En algún sentido, se propone una lectura diferente de aquella vieja idea de Real de Azúa sobre “el impulso y su freno”. En toda democracia sólida, de partidos, siempre está ese vaivén, no todo es impulso, la derrota y la victoria no son momentos trágicos. De allí emergió una democracia política “republicana liberal”, en ese orden, así como un Estado social anticipatorio.

—Aun con los matices que puedan tener dentro esas dos grandes “familias ideológicas”, ¿cómo las definiría?

—Es una pregunta fundamental a la que he dedicado muchos años de estudio. Pero intentaré dar una visión general, forzosamente incompleta. Nunca me terminó de conformar esa visión omnicomprensiva de un liberalismo común a todos los partidos en la cultura política uruguaya. Y menos si uno se encuentra con el primer batllismo, que reivindicaba más la participación que la representación, con los partidos “asamblearios” sobre la voluntad de los representantes electos, formas de “mandato imperativo”, la colegialización de las instituciones políticas, la primacía del concepto de comunidad política sobre la de individuo, la reivindicación de los institutos de democracia directa, incluso la posibilidad de elección directa y popular de los integrantes de la Suprema Corte de Justicia, entre otras muchas cosas. Lo de un “liberalismo de todos” se vuelve entonces sospechoso. Sobre todo si uno se remite a la vieja “tradición republicana”, entendida no solo como régimen alternativo a la monarquía, sino como un ethos y una concepción diferente de la libertad, de la política y de los derechos. Uno podía deslizarse al atajo bastante perezoso de los plurales y de los adjetivos, pero había un debate mucho más profundo. Los uruguayos del “largo 900” lo expresaban con claridad, aunque el concepto de republicanismo estuviera mucho más oculto que la pelea estridente sobre el “verdadero liberalismo”. La vieja disputa de la tradición republicana con el liberalismo clásico, en especial con aquel que convergió con la filosofía conservadora, sin simplificaciones reduccionistas, es una brújula pertinente para entender esos debates. En ese sentido, tal vez uno de los puntos clave de distinción entre las dos familias tenga que ver con la pluralidad de concepciones sobre la libertad: los republicanos defienden un concepto de “libertad positiva”, de una “libertad para”, concebida como capacidad de “autogobierno”, muy distinta de la visión liberal que reivindica una “libertad negativa”, una “libertad de”, concebida como “no interferencia” del Estado o de otros actores frente a los “derechos subjetivos” del individuo. De allí emanan perspectivas muy diferentes sobre la concepción del individuo y de la polis, la actitud ante el principio de igualdad, los roles del mercado y del Estado, los límites y alcances del “gobierno de las leyes”, la “naturaleza misma de la política” y de la democracia, los límites entre lo público y lo privado, la teoría sobre el “sujeto” de la justicia, la idea de “ciudadano” y de sus virtudes, entre tantos otros puntos. Luis Alberto de Herrera, como él mismo reconoció muchas veces, era un “liberal conservador” paradigmático, con su referente principal en Edmund Burke, con su exaltación de la matriz anglosajona y su rechazo fuerte a la matriz francesa. En su lectura sobre la política uruguaya, en 1910 Herrera no vacilaba en caracterizar el batllismo como el “jacobinismo uruguayo”, a lo que luego sumaría otros epítetos como socialista, extremista, anarquizante, etc.

—Si bien dice que la “república liberal” uruguaya es la síntesis de la negociación de las dos familias, ¿no hubo en la historia uruguaya una preeminencia del “republicanismo solidarista” si esta “familia” se asocia al batllismo? ¿Cuánto hay de cada “familia ideológica” en la “república liberal” que las sintetizó?

—Este debate tiene sobre todo que ver con el clásico conflicto entre batllismo y herrerismo de la primera mitad del siglo XX. Y siempre hay que recordar que en la historia larga del Partido Nacional también hay “republicanismo” y que en el primer batllismo hubo una “tentación hegemónica”, que venía de su “cuna de oro” en el Estado, su tradicional monopolio del Ejército, su manipulación del voto, con pruebas incontrastables que están en el libro. Podría decirse que en la idea del Estado social y del valor de la integración social con perfiles igualitaristas, sin duda prevaleció el batllismo. Eso por cierto no quiere decir que el Partido Nacional y otros partidos, como el Socialista, no hayan aportado y mucho en esa dirección. En cuanto a la democracia “republicana liberal”, la relación es diferente. Si uno observa el rol fundamental que le cupo en la época a una figura como Martín C. Martínez, la idea frecuente de un Uruguay batllista y de una histórica derrota del

liberalismo no se sostiene. Y se debe aclarar que el adjetivo solidarista provenía en la época de una “traducción” usual del concepto de fraternidad, que por cierto rechazaban casi que por principio los liberales conservadores.

—En su libro transcribe parte de un discurso de Pedro Manini Ríos después de su ruptura con Batlle y Ordóñez: “¿Somos socialistas o somos colorados?” ¿El batllismo era socialismo?

—Por cierto que no lo era. Aunque la inspiración de sus ideas republicanas hasta el día de hoy contrastan con las de un capitalismo puro y duro. Su “país modelo” era uno en el “que los pobres fueran menos pobres y los ricos fueran menos ricos”. No aceptaba que la desigualdad fuera percibida casi que como condición indispensable para la libertad. La pregunta de Manini tenía que ver con el objetivo de confrontar a Batlle y sus reformas con la tradición colorada, algo que todos los que se fueron del batllismo hicieron. Por cierto que también había diferencias ideológicas profundas, que crecieron con el tiempo. Los antibatllistas, no solo los dirigentes políticos, sino también los líderes empresariales de todos los sectores, los altos oficiales (que eran colorados pero en su gran mayoría adversos a Batlle), los diplomáticos radicados en Montevideo, competían en sus epítetos sobre el batllismo. José Irureta Goyena calificó al batllismo de inquietismo y dijo que este “era peor que el socialismo”. Carlos Reyles lo refirió como “socialismo de mandarines”.

—Manini, quien estaba cerca de Batlle y Ordóñez pero luego se fue alejando, dice en una carta dirigida a su líder: “Se me acusa de reaccionario, y hasta cierto punto con razón, dentro del criterio de ustedes”. Las políticas impulsadas por Batlle y Ordóñez eran calificadas como progresistas y de vanguardia. Cuando una “vanguardia” es la que toma las decisiones, ¿no era natural que provocara esa reacción?

—Claro que sí. Las reformas que impulsó el primer batllismo, vistas con la precaución indispensable de la distancia, no podían plantearse y mucho menos confirmarse sin despertar reacción. Esa frase de Pedro Manini pertenece a una carta de 1907 que él intercambia con Batlle (cuando estaba en París) y con Domingo Arena. Refiere a sus visiones ya entonces diferentes frente a ciertos aspectos de la “cuestión obrera”. Pero Manini todavía era por entonces un joven batllista, brillante, “mimado” por Don Pepe y al que muchos veían como su “delfín” para la sucesión presidencial. Su ruptura de 1913 y su deriva ideológica posterior, que están narradas con detalle en el libro, forman parte de un quiebre mucho más profundo (político e ideológico) con quien desde muy joven había sido su mentor.

—Usted escribe que Herrera “no rehuía en definirse” como perteneciente a las “clases conservadoras”. Manini se reconoció “reaccionario” de acuerdo con ciertos estándares. ¿Había menos prurito en esa época para autoasignarse esos conceptos?

—De allí la necesidad de evitar relaciones automáticas con el presente. En las primeras décadas del siglo XX, conceptos como clases conservadoras no tenían connotaciones negativas. Era un concepto que hasta se ostentaba por parte de los líderes empresariales o políticos. Herrera señala sin problemas que se “enorgullece de pertenecer a las clases conservadoras” y hablaba sin pruritos de su rol promotor de “la alianza de los estancieros”. Existe siempre un pleito, que forma parte sustantiva de la política, que radica en la conversión de las palabras en conceptos. Es una de las bases de la llamada historia conceptual. Por eso es tan necesario historizar y devolver contingencia al “uso público” que se le da a determinados conceptos en distintas épocas. Además, aquella era una política mucho más transparente, diferente a la actual, en la que por supuesto que hay ideologías confrontadas. No hay que engañarse. El marketing y sus “relatos” que hoy parecen dominar la política de las “percepciones”, a menudo lo que hacen es esconder las ideas y también las ideologías, que siguen presentes pero que “no venden”. Se prefiere instalar discursos en los que todo parece provenir de un “sentido común irrefutable”, en que las ideas diferentes se presentan como “errores conceptuales”.

—En la contratapa del libro dice: “Con el foco puesto en las genealogías del liberalismo conservador, esta obra propone al lector un ‘viaje’ tal vez inesperado, por un pasado inusualmente presente entre los uruguayos contemporáneos”. Hay un gobierno de un descendiente de Herrera, con un socio descendiente de Manini y apoyo de cámaras empresariales y rurales y de parte de la familia militar. ¿Esta situación hace más clara todavía la vigencia de esas dos “familias ideológicas”?

—En verdad no deja de sorprender. En la política uruguaya hay linajes. Uno va hacia atrás un siglo y se encuentra con el protagonismo de Pedro Manini (abuelo del líder de Cabillo Abierto), de Luis Alberto de Herrera (bisabuelo del presidente), con la fundación de la Federación Rural y la renovada acción de las cámaras empresariales (en las que alternan casi que los mismos apellidos). Hoy tenemos un Uruguay y un mundo muy distintos al de hace 100 años atrás. La regla de evitar el anacronismo es fundamental, sobre todo en Uruguay, en que todo se politiza. Pero también es cierto aquel proverbio que tanto le gustaba citar a Jorge Batlle: “Las personas se parecen tanto a su tiempo como a sus padres”. Son inspiraciones que todavía viven entre nosotros, a veces más que lo que se supone, aunque con formas muy distintas.

—¿Cree que el “liberalismo conservador” está otra vez con sus distintas aristas alineadas?

—Reitero que hay que evitar el trasladar realidades de contextos históricos tan disímiles. Pero aquella época, desde una documentación muy amplia que reúne los archivos personales de Batlle, de Herrera, de Williman, de la masonería, entre tantos otros, claro que significa un espejo que también interpela al presente, incluso de una manera para mí fascinante e inusual en este caso. Pero no quiero adelantar más, pues deseo que el libro pueda tener muchas lecturas distintas, desde ópticas muy plurales.

Luis Lacalle Pou. Foto: Pablo Vignali / adhocFOTOS

—¿Cree que el gobierno de Lacalle Pou tiene tantos puntos de contacto con el “liberalismo conservador”?
¿Con uno más moderado o radical?

—Confieso que el timonel del presidente Lacalle Pou al frente de este gobierno me ha sorprendido bastante. Gobierna como si el Partido Nacional tuviera amplias mayorías, en soledad. Refiere un mandato ciudadano muy fuerte, pero parece olvidar que el Partido Nacional obtuvo en primera vuelta un 29% de los votos y que su victoria en la segunda vuelta fue por 1,5% del electorado. Es un gobierno de coalición que no funciona como tal, en el que los proyectos llegan al Parlamento sin haber sido casi discutidos con sus socios, sin los cuales no podría alcanzar mayoría. Incluso, quien modera el “liberalismo conservador” del presidente en materia económica y social es más Cabillo Abierto que el Partido Colorado. Creo que, en materia económica y social, el núcleo duro del Partido Nacional, ya lo he dicho, no solo apunta al Frente Amplio, sino que tiene un objetivo “empresista” (incluso con perfiles radicales) de más largo aliento. La filosofía del “malla oro” no parece muy conciliable en su inspiración con la del primer batllismo. Contra lo que expresamente señaló en la campaña, Lacalle Pou parece querer liderar un gobierno “refundacional” en varios aspectos económicos y sociales. El Lacalle Pou de “por la positiva” parece haber quedado muy atrás.

—¿Le parece que ese empuje “refundacional” del nuevo gobierno puede cristalizar, ya que en el oficialismo hay actores que lo moderan y la oposición empuja en sentido contrario? ¿Puede Guido Manini Ríos emular lo que hizo su abuelo con Batlle y Ordóñez?

—Búsqueda ha publicado un artículo hace algunas semanas en el que, a mi juicio con acierto, se decía que este Partido Nacional tan dominado por Lacalle Pou pretende consolidar un nuevo bipartidismo cuyos polos fueran el FA y el Partido Nacional. Este impulso hegemónico dentro del Partido Nacional parece excesivo. Por ejemplo, dificulta la emergencia de esa otra ala que siempre ha sido decisiva para el nacionalismo. Eso, sobre todo desde la perspectiva de un neoherrerismo que absorbe a todo el Partido Nacional, también es muy refundacional y el tiempo dirá si es viable. Parece difícil, pero la ambición está. En forma sorprendente, por lo menos, el Partido Colorado no se desmarca ni siquiera un poco, lo cual no significaría irse de la coalición, por lo menos ahora y en los dos años venideros. Significaría ser un socio más exigente y decisivo, reclamar un verdadero gobierno de coalición para gobernar, nada más. Esta estrategia más pasiva y menos demandante, en el corto plazo y también en una perspectiva más larga, en verdad es suicida. Pareciera que el encono contra el Frente Amplio y el deseo ferviente de que no vuelva más al gobierno predominan en la dirigencia colorada sobre la vitalidad y hasta la sobrevivencia competitiva del propio partido. En verdad, es muy difícil de explicar. Le hace mal incluso a los equilibrios del gobierno. El único que verdaderamente compite en términos políticos dentro de la coalición es Cabillo Abierto. Parece bastante obvio que Manini y su gente no llegó a la política para ser el socio menor de un gobierno en el que deciden otros.

EL PELIGRO DE LAS “VERBAS SOCIALIZANTES”

Recuadro de la entrevista a Gerardo Caetano

<https://www.búsqueda.com.uy/Secciones/El-peligro-de-las-verbas-socializantes--uc48704>

Gerardo Caetano dice que “hacía mucho tiempo que estaba” con su nuevo libro “en la cabeza”. Diez años atrás había escrito La república batllista y ahora quería “explorar en las genealogías de su oponente ideológico”, el “liberalismo conservador”.

Su nuevo libro El liberalismo conservador está dividido en 14 capítulos, antes de los cuáles hay acápites que sirven de guía.

En el capítulo 6 el protagonista es Pedro Manini Ríos. “(...) no confundamos democracia con socialismo; aclaremos ante todo, sin ninguna vacilación, un problema previo y fundamental. ¿Somos socialistas o somos colorados?”, dijo el abuelo del actual líder de Cabillo Abierto.

“Se pretende llevar el contagio de las verbas socializantes al espíritu del paisano; romper a pedradas la quietud de su alma, serena como un lago. Envenenarlo se quiere con demencias ácratas, volviéndolo airado contra el estanciero, que siempre fue su providencia, y contra la estancia, puntal de la propia vida y también de la nacionalidad en marcha”, escribió Luis Alberto de Herrera en 1920, según el acápite del capítulo 7.

El capítulo 9, cuya figura central es José Irureta Goyena, está dedicado al “liberalismo conservador más radical”. “Siempre habrá en el mundo hombres que comen más de lo que producen y hombres que producen más de lo que comen. Así lo han querido los dioses, al distribuir de diferente manera la capacidad entre los representantes de la especie: ellos fueron los que decretaron la existencia del rico y el pobre, del opulento y el menesteroso, haciendo a los hombres desiguales en salud, en inteligencia, en intrepidez, en constancia, en moralidad”, dijo el jurista en 1921.

EL PRIMER GOBIERNO “DE IZQUIERDA”

Nº 2133 - 29 de Julio al 4 de Agosto de 2021

<https://www.búsqueda.com.uy/Secciones/El-primer-gobierno-de-izquierda--uc48703>

—Los opositores al gobierno de José Batlle y Ordóñez lo calificaban, por ejemplo, de jacobinismo, socialismo y obrerismo. ¿No es incorrecto decir que el del 2005, encabezado por Tabaré Vázquez, fue el “primer gobierno de izquierda de Uruguay”?

—Claro que es un error. Siempre he afirmado que el primer batllismo era izquierda. Aunque, como bien advertía nada menos que Rodó, los conceptos de progresista o conservador, de izquierda o derecha son “términos esencialmente relativos”, tienen que ver con comparaciones propias de una realidad política y social. El primer batllismo fue visto por sus adversarios como izquierda, incluso revolucionaria, al que había que detener de cualquier forma. Quien creo que ha entendido esa comparación compleja ha sido el expresidente Mujica. En su presidencia le tocó celebrar muchos centenarios que coincidían con la segunda presidencia de Batlle. De acuerdo a su relato, su chofer una vez le preguntó: “¿Qué pasó hace cien años?”. Y Mujica le respondió: “¿Qué pasó? Pasó Batlle y Ordóñez”. Incluso en otra oportunidad Mujica llegó a decir: “Estamos a la derecha de Don Pepe”.

LA CRISIS GLOBAL SE PROFUNDIZA EN COLOMBIA

<https://rebelion.org/la-crisis-global-se-profundiza-en-colombia/>

Por Alberto Pinzón Sánchez | 28/07/2021 | Colombia

Fuentes: Rebelión

El 20 de julio es el “día de la independencia” en Colombia, fecha en la cual se conmemora el largo y contradictorio proceso de nueve años de lucha anticolonialista contra el poderoso, sanguinario, y destructor Imperio de la Corona española, iniciado el 20 de julio de 1810 y culminado con la victoria de Boyacá el 07 de agosto de 1819, cuando las tropas anticolonialistas de la Patria Grande comandadas por el Libertador Simón Bolívar, después de realizar la sorprendente maniobra de escalar la muralla montañosa y helada de los Andes con un puñado de llaneros calentanos para caerles por detrás a las tropas de la Corona que tenían como retaguardia de la guerra en Venezuela los abastecimientos de las fértiles tierras cundi-boyacenses y casanareñas, librar el combate decisivo del Pantano de Vargas y limpiar de realistas la meseta boyacense;

enfrentan la última resistencia en el puente de Boyacá, donde finalmente tras una muy importante batalla liberan el territorio de la actual Colombia al entrar triunfantes en la ciudad capital del Virreinato de la Nueva Granada. Desde entonces, este día fue escogido como el “día de la patria” y conmemorado cada año con festejos, desfiles militares e instalación del Congreso de la República.

Sin embargo, la conmemoración de este 20 de julio pasado, sucedió que los tres 3 eventos tradicionales de celebración estuvieron patasarriba: 1-No hubo el tradicional desfile militar de los pavorosos tiznados de la contraguerrilla y la contrainsurgencia, ni los estruendosos vuelos de los aviones bombarderos israelíes. 2. La instalación del Congreso fue toda una patraña donde el tradicional discurso del presidente a los parlamentarios, esta vez, se limitó por parte del subpresidente Duque a una la recitación en voz dura de una serie de reproches y regaños, para finalizar retirándose del recinto parlamentario sin escuchar los discursos de la autollamada “oposición democrática”, fraccionada y envilecida por el “cretinismo parlamentario” que describiera Lenin hace un siglo en la Rusia zarista y, sin mostrarles ningún respeto democrático, sino por el contrario, exponiéndoles autoritariamente su esteatopigia de pelechador cebado. 3. La celebración popular en las calles, fue la reactivación de la lucha de masas callejera que se había tenido una pausa de reorganización después del Estallido Social del Pueblo trabajador colombiano iniciada el 28 de abril/21.

Era pues, una pequeña muestra de la confluencia de una serie de eventos y hechos sociales anteriores que mostraron públicamente y sin engaños, cómo la crisis generalizada que vive Colombia en lugar de tender hacia una “Solución Democrática” tiende por el contrario hacia su profundización y caos. Veamos:

1- La lucha de clases

Cuando en Colombia a mediados de los años 80 del siglo pasado, a la hora de hacer los análisis políticos de coyuntura se abandonó el concepto científico de lucha de clases, la concepción marxista de la historia fue derrotada, y con esto, gran parte de quienes usaban este concepto científico en sus análisis (o todavía lo usan camuflado) fueron también derrotados.

Un poco después, abrumados por la realidad y tratando de corregir semejante estropicio teórico, algunas organizaciones que se reclamaban “marxistas” y hasta “leninistas”, ya dominadas con el cuento burgués de los estratos sociales (del uno al seis) trataron de sustituir aquel concepto científico comprobado por la praxis social y política es decir la Ciencia Política; por algo más sonoro y militar inspirado en los partes de guerra del siglo 19 en Europa, y así, en Colombia, en donde estaba en desarrollo un ciego e interminable conflicto histórico social y armado, se generalizó como sucedáneo el término de “correlación de fuerzas”, que a todas luces, por diletante e incompleto no podía dar cuenta de la realidad contradictoria y profunda que pretendía abarcar.

Sin embargo, la lucha de clases que yacía en el subfondo de tal conflicto continuó y de qué manera, abarcando ya no solo la estructura de la sociedad sino aflorando brutalmente en todos los niveles que conforman la supraestructura social; lo que obligó al bloque de clases dominante, usufructuario de tal confrontación, a aceptar que esta no tenía una solución militar pronta y expedita, sino que se debía buscar la derrota del ejército rebelde más grande y enraizado en ciertas regiones campesinas y potencialmente más peligroso para su estabilidad en el Poder, por otra vía que no fuera la militar, como por ejemplo, el engaño y la perfidia que históricamente se habían usado y probado positivamente para solucionar conflictos armados anteriores; con la clara visión de dividir, fraccionar y romper la posibilidad de un posible entendimiento entre los diferentes grupos armados rebeldes antisistema de menor tamaño que también permanecían alzados en armas contra el régimen dominante y contra el Estado en varias regiones campesinas.

Entonces en un gesto de realismo, el bloque de clases dominante, acoge la consigna guerrillera de la “Solución Política” y propone avanzar en un proceso de paz que culmina en la Habana en noviembre de 2016 con la firma de un Acuerdo con la organización guerrillera más numerosa y extendida, las Farc – EP, que debido a las inconsecuencias, claudicaciones de última hora, y errores graves de la dirigencia guerrillera firmante de aquel Pacto (y que algunos compañeros suyos llamaron traiciones), más pronto de lo esperado se convirtió en un papel mojado, echando a pique la posibilidad de “solucionar políticamente” el conflicto traído, y de hallar una verdadera, completa y total paz en Colombia, para que el país se pudiera enrumbar hacia una Democracia Avanzada y Popular.

Sin embargo se mueve, decía Galileo Galilei. La lucha de clases, había sacado de la escena a la clase de la pequeña burguesía del complejo rural-urbano de Colombia que se había apoderado de la dirección de la organización guerrillera de las Farc-EP, dando paso a diversos grupos de campesinos pobres, jornaleros,

raspachines, desempleados y marginados etc, más radicalizados de los numerosos estratos y clases subalternas que abundan en dicho complejo rural-urbano, y que el bloque de Poder dominante entró a calificar rápidamente como “disidentes”; quienes se rearmaron y continúan en el alzamiento armado antisistema, pero sin el número ni la potencia armada que antes tenían como organización militar vertical, ahora sometida al exterminio gota a gota de sus ex combatientes desarmados creyentes en la paz y, a las aborrecibles masacres de líderes sociales en las zonas de influencia guerrillera.

La lucha de clases había seguido fluyendo moviendo la sociedad y buscando nuevos cauces; el conflicto armado se había reciclado tomando otras formas y modalidades más cercanas a la realidad regional, y, como el desarme del grueso del ejército guerrillero de las Farc-EP lo había liquidado como ejército, el vacío militar generando en las zonas bajo su control fue llenado por muy diversos grupos armados tanto guerrilleros disidentes o fraccionales que buscaron retomar sus antiguas posiciones, como por otros grupos guerrilleros que por diversas razones no lograron concretar acuerdos políticos con el bloque de clases dominante. Situación que también fue aprovechada por el Estado para desplazar sus ejércitos narco-para-militares contrainsurgentes a dichas regiones a fin de dominarlas y ponerlas bajo el control del Estado. Se había empedrado el camino al infierno de una nueva confrontación social con las sanas intenciones de la paz.

2- Entran otras clases sociales en escena

El desarme y liquidación de la organización política y militar del ejército guerrillero de las Farc-EP, hizo posible que otras clases sociales trabajadoras subalternas y explotadas principalmente en las grandes ciudades colombianas, asalariados de los servicios, maestros, estudiantes y jóvenes liceístas, y un gran número de los llamados rebuscadores y trabajadores precarios, desempleados y habitantes de barriadas como y también lumpenes, así como etnias y comunidades (indígenas y negras) y sectores sociales históricamente muy oprimidos, aprovechando ese otro gran vacío complementario al vacío militar, como era el gran vacío político dejado por las Farc-EP, y el desgaste o pérdida de la Legitimidad y Legalidad ante la sociedad del sector hegemónico del Uribismo dentro del bloque de clases dominante; empezaron a manifestarse colectivamente y a confluir en la movilización callejera. A hacer una práctica unitaria de protesta social común y sin dueños en las calles y carreteras que después de varios intentos se logró concretar en el Estallido Social referido del 28 de abril /21, el que sin ninguna duda tuvo una característica el de ser “multiclasista” y unitario, dando inicio a un nuevo ciclo la lucha de clases abierta en Colombia de una manera que actualmente ya es irreversible.

3- El bloque de clases dominante se enroca con ayuda de los EEUU

El bloque de clases dominante al percibir su desgaste interno y el desgaste obvio en las noticias internacionales del Hegemón imperialista global y del cual depende absolutamente para todo; en lugar de buscar la “Salida Democrática” a la crisis generalizada tan demanda por todas las organizaciones cívicas y populares, prefirió enroscarse en su concepción fascista y franquista del nacional-catolicismo y hacer más duro, sangriento e inhumano el enfrentamiento en su intento por dominar vía militar al Pueblo Trabajador (entendiendo por éste a todo aquel que viva de su trabajo), convirtiéndose ya no solo en el Caín de Nuestra América, sino en un verdadero portaaviones terrestre del Imperialismo global, con bases militares legales y clandestinas y con un gigantesco ejército de cerca de 500 mil hombres que consumen el 6% del PIB colombiana, entrenado en técnicas de contrainsurgencia en estas bases militares y como fuerza de choque en operaciones internacionales, tal como sucedió en el caso de Haití y en todos los otros casos en el Asia Central y la península arábiga que han salido a la luz pública.

¿Cuál es la base económica de este fenómeno que venimos describiendo?

Dos fuentes de altísima rentabilidad transnacional se juntan y hermanan el conflicto colombiano con el conflicto de Afganistán: 1. El Narcotráfico. 2. El llamado mercado de la “Seguridad” destapado en Colombia a la luz pública mundial después de la operación encubierta de narco-para-militares oficiales colombianos para ejecutar en su lecho matrimonial al presidente de Haití Juvenel Moïse este 07 de julio / 21, en Puerto Príncipe.

Las inmensas ganancias transnacionales del mercado de la heroína en Afganistán y la intervención del US Army y la OTAN para tratar de controlarlo mediante la guerra sin fin; así como el mercado de la cocaína del cual Colombia es un eslabón fundamental, son temas bastante estudiados y conocidos en el Mundo como en Colombia. Según las cifras conservadoras de la “oficial” Asociación Nacional de Instituciones financieras Anif para el 2018, se calcula que el mercado de la cocaína en Colombia llegó a ser el equivalente a un 3% del PIB colombiano algo así como 29, 2 billones de pesos col.

Lo que no sabíamos o se tenía clandestinamente, era la enorme cifra de 7 billones de pesos anuales que mueven las varias compañías oficiales del mercado de la “Seguridad” en Colombia que trabajan con la abundantísima fuerza de trabajo militar educada y entrenada por los asesores y consejeros militares de los EEUU en las bases que tienen el país calculada en 18 mil militares super entrenados que quedan vacantes cada año, y que, el ex militar y ex perto en seguridad militar Juan Carlos Buitrago Arias, columnista del portal Las dos orillas justifica en su columna del 16 de julio /21, analizando el vergonzoso episodio encubierto de los narco-para-militares oficiales colombianos en Haití.

4. El militarismo, base del fascismo colombiano

Así tenemos que la imparable y siempre actual lucha de clases ha puesto al descubierto abiertamente y ante el mundo la base real del militarismo colombiano sustento material del fascismo nacional-católico de la Colombia actual. Dos fenómenos económicos al cual más deletéreos: El Narcotráfico y el paramilitarismo de Estado que al haberse fusionado totalmente uno con otro para formar un tres en uno, han constituido ese robocop made in USA de los narco-para- militares oficiales colombianos, que pasmó a más de uno por su efectividad mortífera en Puerto Príncipe, Haití.

El 22 de julio/ 21, el columnista del diario El Espectador Santiago Villa, en una excelente columna de advertencia, sugiere que al haberse politizado a su favor el cuerpo de las Fuerzas Armadas durante el “Uribato” y sus gobiernos de AUV, JM Santos y Duque, se ha roto el pacto gobierno-fuerzas armadas establecido en mayo de 1958 en el Teatro Patria por Lleras Camargo, y lo que es más grave aún para la clase dominante: el haber descarnado para la lucha de clases teórica, el hecho de que la ficción de unas Fuerzas Armadas Apolíticas y Neutrales ya no es sustentable. Pues se han convertido en otro apéndice institucional práctico del Uribismo en el Poder.

De ahí e bello trino tan diciente como sentido del ex presidente Uribe Vélez en Instagram el 20 de julio /21 que dice así:

. https://www.instagram.com/p/CRjOjAcrG1J/?utm_source=ig_embed&utm_campaign=loading

Como no me gusta concluir una columna sin una indicación política hacia adelante, debo decir que la coyuntura de la lucha de clases actual analizada en Colombia, abre varias posibilidades, unas más posibles que otras y que se deben tener presentes a la hora de la praxis: 1. Profundización del golpe cívico-militar ante la descomposición del grupo de Lima por la elección de Castillo en el Perú y las dificultades de Piñera en Chile, con un aumento del riesgo de una posible agresión a gran escala a Venezuela, utilizando cualquier pretexto como podría ser el bulo sobre el auto-atentado al subpresidente Duque en Cúcuta. Posibilidad sujeta a lo que decida Washington.

2. La otra posibilidad es que el bloque de clases subalterno democrático y popular que empieza a dar muestra de madurez política, logre conformar y articular en medio de esta movilización social un Frente Amplio Antifascista que enfrente en todos los terrenos el militarismo y el fascismo que se han apoderado del Poder en Colombia.

3. Otra posibilidad es que se siga en el “cretinismo parlamentario” (comentado arriba) que insiste tercamente en imponer mediante maniobras oligárquicas de baja estofa un candidato presidencial sin electores que salga de unas supuestas elecciones de consulta y descarte. El cual, sin duda, dejará la vía libre al candidato del bloque dominante y que algunos creen, siguiendo la lógica desesperada que dice que “del ahogado el sombrero”, será mejor que el que diga Uribe Vélez. Una especie de “ToconUribe” que indudablemente terminará favoreciéndolo a él, o en su defecto al que diga su rival JM Santos, que será peor.

Solo el acertado análisis de la situación actual de la lucha de clases y una conducción práctica acorde, dará la respuesta.

PEDRO CASTILLO, EL DESAFÍO DE CONSTRUIR UNA DEMOCRACIA PARTICIPATIVA

Por Mariana Álvarez Orellana | 29/07/2021 | América Latina y Caribe

Fuentes: Rebelión / CLAE

<https://rebelion.org/pedro-castillo-el-desafio-de-construir-una-democracia-participativa/>

Pedro Castillo, hijo de un peón agrícola de la región Cajamarca, beneficiario de la Reforma Agraria de 1969 con el gobierno de Juan Velasco Alvarado, es el nuevo presidente del Perú. La parcela de tierra obtenida cambió radicalmente la vida familiar y Pedro pudo asistir a la escuela, se hizo maestro y hoy alcanza el más alto cargo de la república, tras derrotar a la candidata ultraderechista Keiko Fujimori.

Keiko fue la más impopular de los 18 candidatos presidenciales que participaron en las elecciones del 2021, con más de la mitad de los votantes declarando que jamás votarían por ella. Pero el reconocimiento de su nombre la ayudó nuevamente, y se logró ubicar en la segunda vuelta junto con Pedro Castillo, quien nunca había ocupado un cargo público, y fue desestimado por muchos observadores y analistas por su condición de agricultor y profesor rural.

¿Fue un batacazo? Una mayoría leve de los sectores más pobres, se impuso a la poderosa élite peruana cuando lo previsible era que quienes tienen en sus manos los resortes del poder aseguren su continuidad, al menos por la vía electoral. Pero la clase dominante no fue capaz de controlar el escenario político: los peruanos de a pie, los terrucos, hartos del modelo que privilegia la iniquidad, el racismo, el odio, la exclusión, la discriminación, dijeron basta.

El modelo neoliberal hacía agua desde hacía rato. Una seguidilla de presidentes terminaron acusados de corrupción, presos, fugados o suicidados. La atención sanitaria y la educación se habían vuelto un negocio lucrativo lucraron desmedidamente a costa de “los desheredados de la tierra”, desesperados por la absoluta incapacidad de un Estado subsidiario a los intereses de las elites.

Y así nació un gobierno de los pobres, que ahora tiene la tarea de demostrar que también es para los pobres. El gobierno del maestro rural socialista ha despertado muchísimas expectativas para el pueblo, e inquietudes en las elites ante el surgimiento de un gobierno progresista, patriótico, democrático, autónomo y antiimperialista, nacionalista y popular (al menos en los papeles), no apegado a ideologías ni dogmas.

Y la promesa de una nueva Constitución que plasme el nuevo Perú. Para que el sueño se consolide es consolidar la unidad de las fuerzas progresistas, actuar con serenidad y cautela, desterrando el sectarismo, el caudillismo y el hegemonismo. La derecha trata de introducir cuñas para separar a Pedro Castillo de Vladimir Cerrón; a Perú Libre de Juntos por el Perú, a las fuerzas independientes de los partidos de izquierda. La meta es resquebrajar (y de ser posible destrozar) el mosaico que garantizó el triunfo popular.

Durante la campaña, Castillo estableció una estrecha alianza con la dos veces candidata presidencial Verónica Mendoza, del partido progresista Juntos por el Perú, y trata de construir una coalición funcional con otros partidos de centro como Somos Perú o el su partido respecto a temas clave en derechos humanos, incluyendo derechos LGBT+, derechos de la mujer y la pena de muerte.

Hoy no basta la unidad, hace falta la organización del frente social del cambio que se inicia, donde trabajadores, campesinos, mujeres, técnicos, estudiantes y profesionales, víctimas del modelo neoliberal que debiera finalizar con la conmemoración del Bicentenario, se sumen a la defensa militante de un gobierno popular y parte de una democracia participativa, garantía de la irreversibilidad de los cambios. Hoy, en América Latina, la izquierda es la calle.

La derecha ya ha desarrollado su política de acoso. El prolongado proceso causado por la gran mentira de Keiko Fujimori respecto a un fraude electoral ha contribuido a sabotear la confianza en las instituciones electorales peruanas y la legitimidad de la presidencia de Pedro Castillo.

Su narrativa de fraude, que ha sido mezclada con discursos racistas y macartistas, también ha contribuido a la radicalización de los seguidores de Fujimori, quienes han recurrido a ubicar y acosar autoridades electorales, a protestas en las calles y ataques violentos contra periodistas y dos ministros de Estado.

Su única meta es destituir al nuevo presidente o al menos hacer de su gobierno insostenible. Ya lo hizo entre el 2016 y el 2021, cuando sus tácticas obstruccionistas resultaron en la remoción de dos presidentes y el nombramiento de otro, que resultó en protestas masivas en su contra, lo que llevó al nombramiento del actual presidente, Francisco Sagasti.

La táctica de Keiko es similar a la usada por el expresidente estadounidense Donald Trump, quien se negó a reconocer su derrota ante Joe Biden, buscó presionar a las autoridades electorales para que “encontraran” votos para alterar los resultados, y se apoyó en un ecosistema de noticias conservadoras dispuestas –en otro episodio de terrorismo mediático- a difundir esta “gran mentira” de fraude electoral.

La “gran mentira” de Keiko, repetida por los medios hegemónicos, conlleva el riesgo de afectar la confianza en las elecciones y las instituciones democráticas. Trata de imponer el imaginario colectivo de que se ha cometido una supuesta injusticia, sino que también representa una amenaza existencial para el futuro del país, porque alimentar miedos y odios puede establecer un clima político que pueda ser usado para justificar la necesidad de medidas extremas: una destitución por el Congreso o un golpe militar.

Keiko no está dispuesta a soportar su derrota por tercera vez, y ha adoptado la misma táctica de tierra arrasada evidente durante su reciente desempeño como lideresa de la oposición.

El maestro de manipulación de su padre (el dictador Alberto Fujimori), Vladimiro Montesinos, incluso intervino desde la prisión militar, aconsejándole a Keiko cómo debatir contra Castillo y cómo voltear los resultados electorales, incluyendo cómo recaudar fondos para ello.

Algunos de sus aliados más cercanos, incluyendo al novelista Mario Vargas Llosa, han justificado abiertamente un golpe de Estado: “Todo lo que se haga para frenar esa operación turbia que va contra la legalidad, en contra de la democracia, está perfectamente justificado”, dijo.

Hoy, la posibilidad de un golpe militar parece remota. Pero un escenario posible es que los diversos partidos de derecha en el Congreso se unan para forzar la salida de Castillo de la presidencia, valiéndose de la cláusula de “incapacidad moral” de la Constitución, que requiere sólo 87 de 130 votos congresales.

Es la primera vez en la historia del Perú que alguien como Pedro Castillo, hijo de campesinos iletrados, gana la presidencia, y que ha soportado la avalancha de ataques macartistas, los insultos racializados y los esfuerzos por robar las elecciones.

Pero el 28 de julio se convertirá en presidente de un país profundamente dividido y especialmente golpeado por la pandemia. Castillo carece de una mayoría en el Congreso, con apenas 37 de 130 curules, y se enfrentará a un bloque hostil de partidos de derecha que tratarán de frustrar su agenda política y podrían intentar removerlo.

No cabe duda que el establishment continuará –al igual que los medios hegemónicos- con su postura hostil hacia su gobierno, presionando para llevar a Perú hacia un punto de quiebre. Castillo deberá desarrollar su habilidad para construir un frente sólido y avanzar hacia una democracia participativa, capeando las tormentas y las turbulencias que le preparan desde el entramado corrupto de las instituciones.

Mariana Álvarez Orellana. Antropóloga, docente e investigadora peruana, analista asociada al Centro Latinoamericano de Análisis Estratégico (CLAE, www.estrategia.la)
CUBA RESISTE. UNA MIRADA LATINOAMÉRICA. | POR FREI BETTO

CUBA RESISTE. UNA MIRADA LATINOAMÉRICA. | POR FREI BETTO

“No deseo para el futuro de Cuba el presente de Brasil, Guatemala, Honduras o incluso Puerto Rico, una colonia estadounidense a la que se le negó la independencia.” -Frei Betto

Artículo de Frei Betto, figura central de la Teología de la Liberación, aparecido por primera vez en el diario Página 12, el 16 de Julio del 2021

Por: Frei Betto*

https://www.bloghemia.com/2021/07/cuba-resiste-una-mirada-latinoamerica.html?fbclid=IwAR32dmCuqyO5o8Si_uLGIF7XCMYkZ1nuXunHm2bWmPcrakKhdL12gwekly

Pocos ignoran mi solidaridad con la Revolución cubana. Durante 40 años he visitado con frecuencia la isla por compromisos de trabajo e invitaciones a eventos. Durante un largo período, medié en la reanudación del diálogo entre los obispos católicos y el gobierno cubano, como se describe en mis libros 'Fidel y la religión' (Fontanar/Companhia das Letras) y 'Paraíso perdido - Viajes al mundo socialista' (Rocco).

Conozco en detalle la vida cotidiana cubana, incluyendo las dificultades que enfrenta la población, los desafíos a la Revolución, las críticas de los intelectuales y artistas del país. Visité cárceles, hablé con opositores a la Revolución, conviví con sacerdotes y laicos cubanos opuestos al socialismo.

Cuando me dicen a mí, un brasileño, que en Cuba no hay democracia, desciendo de la abstracción de las palabras a la realidad.

¿Cuántas fotos o noticias se han visto o se ven de cubanos en la miseria, mendigos desparramados en las aceras, niños abandonados en las calles, familias bajo los viaductos? ¿Algo parecido a la cracklandia (la tierra del crack), a las milicias, a las largas colas de enfermos que esperan años para ser atendidos en un hospital?

Advierto a los amigos: si eres rico en Brasil y te vas a vivir a Cuba, conocerás el infierno. No podrá cambiar de coche cada año, comprar ropa de diseño, viajar con frecuencia de vacaciones al extranjero.

Y, sobre todo, no podrás explotar el trabajo de los demás, mantener a tus empleados en la ignorancia, estar "orgullosa" de María, tu cocinera desde hace 20 años, y a la que niegas el acceso a su propia casa, a la escolarización y al plan de salud.

Si eres de clase media, prepárate para conocer el purgatorio. Aunque Cuba ya no es una sociedad estatal, la burocracia persiste, hay que tener paciencia en las colas de los mercados, muchos productos disponibles este mes pueden no encontrarse el próximo debido a la inconstancia de las importaciones.

Sin embargo, si eres asalariado, pobre, sin hogar o sin tierra, prepárate para conocer el paraíso. La Revolución garantizará tus tres derechos humanos fundamentales: la alimentación, la salud y la educación, así como la vivienda y el trabajo.

Puede que tengas un gran apetito por no comer lo que te gusta, pero nunca pasarás hambre. Tu familia dispondrá de escolarización y asistencia sanitaria, incluidas las cirugías complejas, totalmente gratuitas, como deber del Estado y derecho del ciudadano.

No hay nada más prostituido que el lenguaje. La célebre democracia nacida en Grecia tiene sus méritos, pero es bueno recordar que, en aquella época, Atenas tenía 20 mil habitantes que vivían del trabajo de 400 mil esclavos... ¿Qué respondería uno de esos miles de servidores si se le preguntara por las virtudes de la democracia?

No deseo para el futuro de Cuba el presente de Brasil, Guatemala, Honduras o incluso Puerto Rico, una colonia estadounidense a la que se le negó la independencia. Tampoco quiero que Cuba invada Estados Unidos y ocupe una zona costera de California, como es el caso de Guantánamo, que se ha transformado en un centro de tortura y una prisión ilegal para presuntos terroristas.

La democracia, en mi concepto, significa el "Padre Nuestro" -la autoridad legitimada por la voluntad popular- y el "Pan Nuestro" -el reparto de los frutos de la naturaleza y del trabajo humano-. La rotación electoral no hace, ni asegura una democracia. Brasil e India, considerados democracias, son ejemplos flagrantes de miseria, pobreza, exclusión, opresión y sufrimiento.

Solo quienes conocen la realidad de Cuba antes de 1959 saben por qué Fidel contó con tanto apoyo popular para llevar la Revolución a la victoria.

El país era conocido por el apodo de "burdel del Caribe". La mafia dominaba los bancos y el turismo (hay varias películas sobre esto). El principal barrio de La Habana, todavía llamado Vedado, tiene este nombre porque no se permitía a los negros circular por allí...

Estados Unidos nunca se conformó con haber perdido la Cuba sometida a sus ambiciones. Por ello, poco después de la victoria de los guerrilleros de la Sierra Maestra, éstos intentaron invadir la isla con tropas mercenarias.

Fueron derrotados en abril de 1961. Al año siguiente, el presidente Kennedy decretó el bloqueo de Cuba, que continúa hasta hoy.

Cuba es una isla con pocos recursos. Se ve obligada a importar más del 60 por ciento de los productos esenciales del país. Con el endurecimiento del bloqueo promovido por Trump (243 nuevas medidas y, de momento, no retiradas por Biden), y la pandemia, que ha puesto a cero una de las principales fuentes de recursos del país, el turismo, la situación interna ha empeorado.

Los cubanos tuvieron que apretarse el cinturón. Entonces, los descontentos con la Revolución, que gravitan en la órbita del "sueño americano", promovieron las protestas del domingo 11 de julio --con la ayuda "solidaria" de la CIA, cuyo jefe acaba de hacer una gira por el continente, preocupado por los resultados de las elecciones en Perú y Chile.

Quien mejor explica la situación actual de Cuba es su presidente, Díaz-Canel: "Ha comenzado la persecución financiera, económica, comercial y energética. Ellos (la Casa Blanca) quieren que se provoque un estallido social interno en Cuba para pedir 'misiones humanitarias' que se traduzcan en invasiones e injerencias militares. Hemos sido honestos, hemos sido transparentes, hemos sido claros, y en todo momento hemos explicado a nuestra gente las complejidades de la actualidad.

"Recuerdo que hace más de año y medio, cuando comenzó el segundo semestre de 2019, tuvimos que explicar que estábamos en una situación difícil. Estados Unidos comenzó a intensificar una serie de medidas restrictivas, endurecimiento del bloqueo, persecuciones financieras contra el sector energético, con el objetivo de ahogar nuestra economía. Esto provocaría el deseado estallido social masivo, para poder pedir una intervención 'humanitaria', que acabaría en intervenciones militares.

"Esta situación continuó, luego vinieron las 243 medidas (de Trump, para endurecer el bloqueo) que todos conocemos, y finalmente se decidió incluir a Cuba en la lista de países patrocinadores del terrorismo. Todas estas restricciones llevaron al país a cortar inmediatamente varias fuentes de ingreso de divisas, como el turismo, los viajes de cubano-americanos a nuestro país y las remesas. Se formó un plan de desprestigio de las brigadas médicas cubanas y de las colaboraciones solidarias de Cuba, que recibió una parte importante de divisas por esta colaboración.

"Toda esta situación ha generado una situación de desabastecimiento en el país, principalmente de alimentos, medicinas, materias primas e insumos para poder desarrollar nuestros procesos económicos y productivos que, al mismo tiempo, contribuyen a las exportaciones. Se eliminan dos elementos importantes: la capacidad de exportar y la capacidad de invertir recursos.

"También tenemos limitaciones en el combustible y los repuestos, y todo esto ha provocado un nivel de insatisfacción, sumado a problemas acumulados que hemos podido resolver y que venían del Período Especial (1990-1995, cuando la Unión Soviética se derrumbó, con grave reflejo en la economía cubana)."

Junto a una feroz campaña mediática de desprestigio, como parte de la guerra no convencional, que intenta fracturar la unidad entre el partido, el Estado y el pueblo; y pretende calificar al gobierno como insuficiente e incapaz de proporcionar bienestar al pueblo cubano. El ejemplo de la Revolución cubana ha molestado mucho a Estados Unidos durante 60 años. Aplicaron un bloqueo injusto, criminal y cruel, ahora intensificado en la pandemia. Bloqueo y acciones restrictivas que nunca han llevado a cabo contra ningún otro país, ni siquiera contra los que consideran sus principales enemigos.

Por lo tanto, ha sido una política perversa contra una pequeña isla que sólo aspira a defender su independencia, su soberanía y a construir su sociedad con autodeterminación, según los principios que más del 86 por ciento de la población ha apoyado.

En medio de estas condiciones, surge la pandemia, una pandemia que ha afectado no solo a Cuba, sino a todo el mundo, incluido Estados Unidos. Afectó a los países ricos, y hay que decir que ante esta pandemia ni los Estados Unidos ni estos países ricos tenían toda la capacidad para afrontar sus efectos.

Los pobres fueron perjudicados, porque no hay políticas públicas dirigidas al pueblo, y hay indicadores en relación al enfrentamiento de la pandemia con resultados peores que los de Cuba en muchos casos.

Las tasas de infección y mortalidad por millón de habitantes son notablemente más altas en Estados Unidos que en Cuba (EE.UU. ha registrado mil 724 muertes por millón, mientras que Cuba está en 47 muertes por millón). Mientras Estados Unidos se atrincheró en el nacionalismo vacunal, la Brigada Henry Reeve de médicos cubanos continúa su labor entre los más pobres del mundo (por la que, por supuesto, merece el Premio Nobel de la Paz)'.

Sin la posibilidad de invadir Cuba con éxito, Estados Unidos persiste en un rígido bloqueo. Tras la caída de la URSS, que proporcionó a la isla formas de sortear el bloqueo, Estados Unidos intentó aumentar su control sobre el país caribeño.

A partir de 1992, la Asamblea General de la ONU votó por abrumadora mayoría el fin de este bloqueo. El gobierno cubano informó que entre abril de 2019 y marzo de 2020 Cuba perdió cinco mil millones de dólares en comercio potencial debido al bloqueo; en las últimas casi seis décadas, perdió el equivalente a 144 mil millones de dólares.

Ahora, el gobierno de Estados Unidos ha profundizado las sanciones contra las compañías navieras que llevan petróleo a la isla.

Es esta fragilidad la que abre un flanco a las manifestaciones de descontento, sin que el gobierno haya puesto tanques y tropas en las calles. La resistencia del pueblo cubano, alimentada por ejemplos como Martí, el Che Guevara y Fidel, ha demostrado ser invencible. Y debemos, todos los que luchamos por un mundo más justo, solidarizarnos con ellos.

*Frei Betto, En dos ocasiones —1985 y 2005— fue premiado con el Premio Jabuti, el premio literario más importante de Brasil. En 1986 fue elegido Intelectual del Año por la Unión Brasileña de Escritores. Asesor de movimientos sociales, como las Comunidades Eclesiales de Base y el Movimiento de Trabajadores Rurales sin Tierra. Entre 2003 y 2004 fue asesor especial del presidente Luiz Inácio Lula da Silva y coordinador de Movilización Social del Programa Hambre Cero.

MALESTAR GLOBAL —

Noam Chomsky

<https://gatopardo.com/arte-y-cultura/malestar-global-noam-chomsky/>

“Si queremos cambiar las cosas, tendrá que ser mediante la cooperación, la solidaridad, la comunidad y el compromiso colectivo”. Noam Chomsky, en conversación con David Barsamian, habla sobre las problemáticas más acuciantes del mundo contemporáneo.

A sus noventa años, Noam Chomsky sigue siendo una de las voces más pertinaces, activas y lúcidas entre los intelectuales de izquierda del mundo contemporáneo. Malestar global reúne doce entrevistas hechas por David Barsamian —escritor, periodista, director y fundador de Radio Alternativa, de Estados Unidos— a Chomsky, en las que reflexionan sobre las que considera las problemáticas más acuciantes e impostergables de la esfera internacional, trazando una radiografía puntual, erudita y sin concesiones sobre el mundo.

En las entrevistas incluidas en este nuevo libro, editado por Sexto Piso, Chomsky examina los últimos acontecimientos que tienen lugar alrededor del globo: el ascenso del Estado Islámico, el alcance del Estado policial que se ha instrumentado poco a poco en el ciberespacio, el malestar social ante políticas económicas —como las que emanan de la Troika en Europa— que incrementan la brecha de la desigualdad social, los conflictos en Oriente Medio y, por supuesto, el ascenso de Donald Trump a la presidencia de Estados Unidos. En notas más personales, también aborda su propia infancia en Filadelfia —la relevancia para su formación de una librería de segunda mano en el Nueva York de los años treinta, antes de cumplir los diez años de edad— y su trayectoria hasta convertirse en el disidente número uno de Estados Unidos y del establishment.

Este extracto es una conversación entre Chomsky y Barsamian sobre la migración, la legalización de drogas; las alianzas políticas y sistemas que imponen control sobre la sociedad.

ALIANZAS Y CONTROL

Cambridge, Massachusetts (22 de septiembre de 2015)

Quiero empezar con un ensayo de George Orwell de 1946 titulado «Por qué escribo»: «Mi punto de partida es siempre una sensación de parcialidad, una sensación de injusticia... [Escribo] por- que hay una mentira que quiero denunciar». ¿Cuál es su punto de partida?

Es muy difícil responder a eso. Gran parte de mi obra es científica y los puntos de partida son problemas, enigmas, un deseo de entender —tomando prestado el título de mi último libro— qué clase de seres somos. El resto trata sobre acontecimientos del mundo, nacionales o internacionales, que me parece que se describen de forma falsa o engañosa y que son lo suficientemente importantes para que se les preste atención.

Usted, Stephen Hawking y otros firmaron una petición en la que denunciaban la existencia de una carrera armamentística de inteligencia artificial.

Creo que la petición la inició Max Tegmark, un excelente físico del MIT. La principal preocupación son los sistemas militares automatizados, que constituyen una gran amenaza. Los sistemas automatizados pueden ejecutar impresionantes proezas técnicas, pero en muchas ocasiones el criterio es esencial, y estos aparatos no lo tienen. Si los sistemas nucleares y de misiles están automatizados, cabe esperar errores, y tales errores pueden ser letales sin la intervención humana. Cuanto más se automatizan los sistemas, menos controlables se vuelven.

La petición también menciona los beneficios de la inteligencia artificial. ¿Cuáles podrían ser esos beneficios?

Sería bonito que un robot nos limpiara la casa, nos preparase la comida y condujera nuestro coche. Los robots pueden ser útiles, y a veces hasta muy útiles: por ejemplo, reemplazando a los humanos en tareas muy peligrosas que entrañan exposición a radioactividad y otros riesgos, o sustituyéndolos en los trabajos aburridos y rutinarios. En mi opinión, los sistemas que mejoran nuestra capacidad de vivir una existencia plena, decente y productiva son bienvenidos.

Estamos presenciando la mayor migración humana europea desde el fin de la Segunda Guerra Mundial. ¿Qué opina de esta creciente catástrofe humanitaria?

Lamentablemente se producen numerosas catástrofes, aunque no deberíamos exagerar su escala. Kenneth Roth, del Observatorio de Derechos Humanos, ha señalado recientemente que si consideramos el número total de refugiados que intentan llegar a Europa, se encuentra por debajo del 1 % de la población.

¿De la población mundial?

No, de la población europea. Para algunos países, como Alemania, esta afluencia es bienvenida tanto desde un punto de vista económico como social. Los refugiados, sobre todo los procedentes de Siria, son personas cultas, de clase media, con formación. Alemania tiene un problema demográfico. La sociedad no se reproduce, por lo que hay una carencia de jóvenes cualificados. Ésta es una de las razones de que Alemania muestre una actitud abierta, en comparación con otros países de Europa.

También otros países han acogido refugiados, ¿verdad?

Sí. Líbano, por ejemplo, un país pequeño y pobre: actualmente es posible que un 4 % de su población sean refugiados. Irán acoge refugiados y también Jordania, en un número elevado. Turquía ha recibido una gran cantidad de refugiados sirios. La propia Siria los aceptaba, hasta que empezó a desmoronarse.

También hay países que generan refugiados. La invasión estadounidense de Irak creó numerosas crisis, entre ellas el ascenso del Estado Islámico, pero también numerosos refugiados. Nadie sabe exactamente cuántos, aunque es muy probable que asciendan a uno o dos millones, además de un par de millones de desplazados dentro del país. Los refugiados huyen de Irak. Huyen de Afganistán. Huyen de Libia después de que la destruíamos.

Por tanto, hay países que aceptan refugiados, hay países que los generan, y también hay países que los generan y luego se niegan a aceptarlos, como nosotros. Quizá acojamos a unos pocos miles, pero es una cantidad ínfima si se compara con el número de refugiados que crean nuestras acciones. Puede afirmarse lo mismo del Reino Unido o Francia, a menor escala.

Hay que recordar que los refugiados no vienen porque quieran. En realidad, las Naciones Unidas han solicitado ayuda humanitaria para que los refugiados puedan quedarse donde desean, cerca de sus países de origen. Pero sólo han conseguido la mitad de la ayuda solicitada. El modo más humano y constructivo de tratar a los refugiados es contribuir a que permanezcan en o cerca de sus propios países. Lo que implica proporcionar recursos, ayuda y, si fuéramos honrados, indemnizaciones, porque tenemos mucho que ver con las causas de la huida y la migración.

Durante lo que se conoció como la crisis de refugiados de Estados Unidos, que se inició en 2014, el mayor grupo de personas huía de Honduras. ¿Por qué Honduras? Bien, es un país pobre sumido en la violencia y la destrucción generalizadas, pero dicha violencia aumentó considerablemente después de 2009, cuando un golpe militar derrocó al gobierno parlamentario. EE.UU. fue prácticamente el único país que apoyó y legitimó el golpe, que tuvo como consecuencia un acusado incremento de los asesinatos y la represión, por lo que la población empezó a huir. Apoyar un golpe militar tiene sus consecuencias. Al igual que hay consecuencias cuando se bombardea y destruye Libia, o cuando se invade Irak y lo haces trizas.

África suele pasar desapercibida, sobre todo el África subsahariana. Sin embargo, es el epicentro de guerras y destrucción. ¿Por qué no nos llegan más noticias de allí?

Hay una considerable presencia militar estadounidense en África, como ha denunciado el periodista Nick Turse, pero sí que suele pasar desapercibida, como dices. Estados Unidos ejecuta operaciones militares a una relativa pequeña escala y no hay muchas tropas americanas involucradas, por lo que apenas se la menciona. La verdad es que no tenemos constancia de muchas de las atrocidades que suceden allí. ¿Cuántas noticias nos llegan, por ejemplo, del este del Congo, que es probablemente la zona más desastrosa del mundo? Allí han asesinado a millones de personas.

La elección de lo que se difunde o no guarda relación con los intereses de nuestro país, no con lo que es importante.

En este aspecto, uno de los temas de más envergadura es Arabia Saudita, a la que no se vigila como es debido, considerando sus políticas actuales.

Arabia Saudita es un Estado violento y agresivo. Su bombardeo de Yemen está provocando una grave crisis humanitaria. No sólo bombardea, sino que bombardea indiscriminadamente.

Hillary Clinton, que no es precisamente una radical, afirmó: «Los donantes de Arabia Saudita son la fuente de financiación más importante de los grupos terroristas suníes de todo el mundo». ¿Cómo es posible que este régimen feudal, homófobo y misógino haya acabado siendo uno de los principales aliados de Estados Unidos?

Hay una palabra que lo explica: petróleo. Arabia Saudita es el principal productor del mundo. Y también cuenta que son obedientes. Se trata de una tiranía gobernada por una familia. Desde que se descubrieron grandes depósitos de crudo en la década de 1930, se convirtió en un aliado de primera. De hecho, durante la Segunda Guerra Mundial se produjo un conflicto entre el Reino Unido y Estados Unidos sobre quién controlaría el petróleo saudí. Los británicos habían sido el principal actor de la región antes de la guerra, pero Washington los apartó y se hizo con el control de las inmensas concesiones petroleras saudíes. Estados Unidos sigue siendo la fuerza dominante en Arabia Saudita y les envían armas por valor de miles de millones de dólares.

Lo que Hillary Clinton afirmó es correcto. Una comisión parlamentaria europea llegó prácticamente a la misma conclusión: la financiación saudí es el principal recurso de los movimientos yihadistas radicales. Y también es el Estado fundamentalista más extremadamente radical. Cuando los británicos gobernaban la región prefirieron apoyar el islam radical en lugar del nacionalismo laico, y cuando los estadounidenses tomaron el relevo siguieron la misma pauta. Tiene su lógica, el islam radical es un aliado mucho más natural que el nacionalismo laico. Este último siempre planteará la amenaza de que el Gobierno pretenda usar los recursos del país para su propio pueblo. El islam radical tiene un fanatismo propio, pero no se opone intrínsecamente al dominio imperial. Con frecuencia se apoya en él.

La relación especial de Estados Unidos con Israel, que es singular en lo que respecta a asuntos exteriores, es de gran relevancia aquí. Las relaciones entre ambos países siempre habían sido razonablemente cercanas, pero alcanzaron cotas insospechadas en 1967, cuando Israel hizo un gran favor a Estados Unidos y a Arabia Saudita. A la sazón se desarrollaba un importante conflicto: la guerra entre Arabia Saudita y Egipto. Luchaban en Yemen,

pero se trataba de un conflicto mucho más amplio: ¿quién iba a ser la fuerza dominante en el mundo árabe musulmán? Egipto era el centro del nacionalismo laico en el mundo árabe, mientras que Arabia Saudita representaba al islam radical fundamentalista.

Israel resolvió la cuestión. Aplastaron los Estados nacionalistas laicos, Egipto y Siria, y destruyeron el nacionalismo laico. No digo que fuesen Gobiernos particularmente atractivos, pero los dirigían nacionalistas laicos. Y fue precisamente entonces cuando cambiaron radicalmente las relaciones de Estados Unidos con Israel.

El Comité de Actividades Públicas estadounidense-israelí (AIPAC), el principal grupo de presión pro israelí en Washington, ha definido como una «derrota contundente» el acuerdo nuclear con Irán. ¿Usted lo ve así?

Se trata de un caso poco habitual. No solo el AIPAC se opuso al acuerdo, sino también, sorprendentemente, el 100% de los republicanos. Se trata de un compromiso con la disciplina del partido que no suele verse en política, con una excepción: el antiguo Partido Comunista, donde todos tenían que seguir las mismas directrices. Y eso indica que los republicanos han dejado de ser un partido político en el sentido habitual.

¿Y por qué se oponían al acuerdo con Irán? Hasta cierto punto, ponían en práctica el principio fundamental del Partido Republicano desde que Obama salió elegido: destruir a Obama y todo lo que pudiera considerarse un logro de su administración. Si Obama no hubiese firmado el acuerdo, probablemente los republicanos habrían estado a favor.

Su oposición también guarda relación con la evolución de las bases republicanas. Como hemos mencionado, no pueden conseguir votos con sus políticas actuales, dedicadas a los intereses de los opulentos y del sector corporativo; de modo que han movilizado a los cristianos evangélicos y a los nativistas extremos, así como a los perjudicados por las políticas neoliberales de la última generación. A fin de cuentas, los salarios de los trabajadores han vuelto a los niveles de los años sesenta. La renta media de los hogares ha descendido y muchas personas se sienten frustradas y enojadas.

Se trata de unas bases que se movilizan con facilidad, sobre todo las que tienen un componente religioso. En la actualidad, los evangélicos son probablemente la mayoría, o están muy cerca de serlo, de la base del Partido Republicano. Para ellos, la defensa de Israel contra el ataque musulmán es una cuestión de doctrina religiosa. Es lo que dicta la Biblia, por lo que tienen toda una escatología al respecto.

Fue este grupo el que salió derrotado por el acuerdo con Irán, pero sólo temporalmente. Los republicanos tenían la mayoría en el Congreso, una mayoría sustancial. Obama sólo consiguió sacar adelante el acuerdo con Irán porque la mayoría republicana no podía vetarlo. Pero es incuestionable que los republicanos intentarán minar los términos del pacto. Y quizá consigan implementar medidas —aumento de las sanciones, quizá sanciones secundarias en otros países— que lleven a Irán a retirarse del acuerdo. Es posible.

Eso no implica, no necesariamente, el fin del acuerdo. Recordemos que no se trata de un pacto entre Irán y Estados Unidos, sino entre Irán y el denominado P5+1, los cinco miembros permanentes del Consejo de Seguridad y Alemania. Francia, por ejemplo, ha establecido una misión comercial agrícola en Irán. Los franceses se unen así a China e India, que durante años han encontrado diferentes formas de esquivar las sanciones estadounidenses utilizando el trueque en lugar de las finanzas, por ejemplo.

Casi todos los países del mundo rechazan la oposición de Estados Unidos al programa de energía nuclear de Irán. Los países no alineados han apoyado vigorosamente, desde el principio, los programas nucleares iraníes. No se les tiene en cuenta en Occidente, pero en realidad representan a la mayoría de la población mundial. Es posible que Estados Unidos acabe totalmente aislado en este punto, lo que no sería extraño pues ya sucede en otros muchos asuntos.

Se invirtieron millones de dólares en una campaña de oposición al acuerdo que incluyó anuncios a página completa en los principales periódicos y en televisión. No lo consiguieron.

Sí consiguieron convencer a una mayoría sustancial del Congreso. También lograron modificar la opinión pública. Si examinamos las encuestas, vemos que al principio el público estaba a favor del acuerdo. A lo largo de los meses, con el avance de la campaña de propaganda, el apoyo menguó. La última encuesta que vi mostraba unos resultados de un 50% a favor y un 50% en contra, con una ligera ventaja de los que se oponían. De manera que los contrarios al acuerdo sí consiguieron ganarse el apoyo público, así como el del Congreso. No

lograron vetarlo, pero sí han llegado a un punto en que podrían desvirtuar el tratado mediante medidas —como las sanciones— que ya están poniendo en práctica. Y no se esconden. Han anunciado lo que van a hacer.

Si soportamos la tortura de escuchar las primarias republicanas, el debate es el siguiente: ¿bombardeamos Irán en cuanto lleguemos al poder o —la posición moderada— esperamos a la primera reunión del gabinete antes de bombardearlo? ¡O afirmar que el AIPAC y todo su entramado —no se trata únicamente del AIPAC— fracasaron es un poco engañoso.

Se afirma que después del acuerdo con Irán las relaciones Tel Aviv--Washington están en su punto más bajo, que se ha abierto un cisma entre Israel y Estados Unidos. ¿Tiene algún fundamento?

Muy poco. En realidad, probablemente Obama es el presidente más pro israelí hasta la fecha, aunque no lo suficiente para los extremistas. Se trata de algo evidente que ya se observaba antes de su primera elección, como señalé en 2008 citando su página web. No tenía un historial muy abultado, pero una de las pocas cosas que hizo como senador, y que promocionó como uno de sus auténticos logros, guardaba relación con la invasión israelí de Líbano. Copatrocinó una resolución en que exigía que Estados Unidos no obstaculizase el ataque israelí a Líbano y que, además, castigaba a cualquiera que se opusiera. Eso es muy extremo. Fue una invasión brutal.

Y como presidente siguió por el mismo camino. En 2011, por ejemplo, vetó una resolución que exigía la aplicación de la política oficial de EE.UU., que es que Israel no debe extender los asentamientos. La expansión no es lo importante, por supuesto; lo que importa de verdad son los asentamientos. Esta resolución exigía que se detuviese la expansión y también señalaba que los asentamientos son ilegales, algo que todos reconocen. Y Obama la vetó.

En el verano de 2015 ocurrió algo más importante si cabe, que apenas se menciona. Cada cinco años se reúnen los participantes del Tratado de No Proliferación. La continuidad de dicho tratado está condicionada a que se avance en establecer una zona sin armas nucleares en Oriente Medio. Fue una iniciativa de los Estados árabes, que han presionado considerablemente para conseguir una región sin armas de destrucción masiva.

Israel, que tiene armas nucleares, no ha firmado el tratado.

Israel, Pakistán e India —todos ellos Estados con armas nucleares que reciben el apoyo de Estados Unidos— no han firmado el tratado. Cada cinco años se menciona el asunto en la reunión de miembros. En 2005, la administración Bush se limitó a no participar. En 2010, Obama bloqueó cualquier discusión sobre un Oriente Medio sin armas nucleares, y lo mismo hizo en 2015. Estados Unidos da un pretexto u otro, pero todos saben que el verdadero motivo es evitar que se inspeccione y supervise el armamento nuclear israelí. Es algo muy grave. No sólo crea una gran inestabilidad en la región, sino que también puede acabar con el Tratado de No Proliferación.

De modo que la postura de Obama supone un gran apoyo para el dominio militar israelí en la zona. Como Israel se ha escorado tanto a la derecha, algunas de las opiniones de Obama se consideran hostiles, pero eso se debe a lo que ocurre en Israel.

Cambemos de tema. ¿Qué opina de la despenalización parcial de la marihuana en Colorado, Washington, Oregón y California?

Ya era hora. La criminalización de las drogas ha sido un desastre social. Es el principal factor del inmenso aumento de los encarcelamientos. Estados Unidos se encuentra a la cabeza del mundo en lo que respecta a encarcelar a la gente. Se trata de un sistema profundamente racista, como se evidencia en todo: desde las actividades policiales hasta las condenas. Y es profundamente nocivo, incluso después de la liberación de los presos. Los condenados por posesión de drogas, que es un delito no violento, no pueden acceder a viviendas públicas ni conseguir empleo. Lo más racional es la despenalización, al menos de las drogas blandas.

Pensemos en el tabaco, que es más letal que la marihuana, más letal incluso que las drogas duras. El consumo de tabaco ha descendido en función de la escala social, por lo que ahora es más un asunto de clase. Comparado con hace veinte o treinta años, en la actualidad es menos probable que las personas cultas, en cierto modo privilegiadas, fumen. El tabaco no estaba criminalizado. Han sido los procesos educativos los que han llevado

a aspirar a una vida más sana, a mejores dietas, etcétera, y la reducción del tabaquismo ha formado parte de dicho proceso.

¿Pondría en la misma categoría al alcohol?

El alcohol también es, en gran parte, una cuestión de clase. Es mucho más letal que las drogas. Además, el alcohol y el tabaco no son sólo extremadamente nocivos para el consumidor, sino también para los no consumidores. Si consumes marihuana, no perjudicas a nadie más. Si bebes alcohol puedes volverte abusivo y violento. Hay numerosas muertes de no bebedores debidas al alcohol —accidentes de tráfico, homicidios y otros—. Sin embargo, el alcohol no está criminalizado; su uso se controla mediante procesos educativos.

La encíclica del papa Francisco sobre el medioambiente, *Laudato Si'*, generó cierto interés. En su carta, el papa escribió: «El cam-bio climático es un problema global de graves dimensiones», y nos advierte de «una destrucción sin precedentes de los ecosistemas, con graves consecuencias para todos nosotros». Existe un mo-vimiento que aboga por renunciar a los combustibles fósiles. ¿Estas acciones llegan a tiempo?

Estas acciones son importantes, pero no se acercan, ni de lejos, a lo que debería hacerse. La amenaza es mucho más grave de lo que se afirma. La literatura científica describe un ritmo de destrucción que ya es espantoso y que en cualquier momento podría volverse no lineal y aumentar bruscamente. Sin contar con eso, y ciñéndonos únicamente a los procesos regulares que se predicen, es muy probable que se produzca una subida del nivel del mar en un futuro no muy lejano. Sería sumamente destructiva para países como Bangladesh, con sus llanuras costeras, y ciudades como Boston, que en gran parte acabarían anegadas.

The Guardian afirma que «ExxonMobil, la mayor petrolera del mundo, tenía constancia del cambio climático en fecha tan tem-prana como 1981, siete años antes de que se hiciera público...». A pesar de ello, en las décadas siguientes la compañía invirtió «mi-llones en campañas que negaban el cambio climático».

Es lo que cabe esperar de una sociedad mercantil. Las corporaciones no son instituciones benévolas. No pueden serlo, pues en tal caso no sobrevivirían. Se dedican a obtener beneficios y a controlar el mercado. Ocurre lo mismo con el sistema sanitario: si se deja en manos de compañías privadas, el objetivo de éstas no será la salud, sino intentar hacer dinero con él.

Lo que me recuerda a una pancarta que vi en Seattle durante las protestas «kayactivistas». Los manifestantes intentaban inmovilizar una plataforma petrolífera de Shell que se dirigía a perforar el Ártico. Una de sus pancartas rezaba: «Encontrar otro planeta no es fácil». En términos de cambio climático, ¿qué pue- den hacer los ciudadanos, además de reciclar?

Reciclar vale la pena, tanto por la acción en sí como por razones simbólicas. Se parece a la desobediencia civil: quizá el acto no consiga ningún fin, pero anima a que otros hagan más. Finalmente, sin embargo, tendremos que pasar de la acción individual a la colectiva. En nuestro mundo eso significa que actúen los Estados, y son las poblaciones las que deben obligar a los Estados a actuar.

¿Ve a las Naciones Unidas como una entidad capaz de imple-mentar tales cambios?

No, las Naciones Unidas sólo pueden actuar si las principales potencias se lo permiten. No es una agencia independiente. De modo que cuando nos preguntamos: «¿Pueden actuar las Naciones Unidas?», lo que en realidad estamos diciendo es: «¿Estados Unidos permitirá que se actúe?».

Volkswagen ha admitido que millones de sus automóviles usaron software para superar las pruebas de emisión. Se ha descubierto que algunos automóviles GM tenían sistemas de arranque defectuosos, un hecho que la compañía conocía y encubrió, lo que pro-vocó más de ciento veinte muertes. Laura Christian, la madre de una de las víctimas, una joven de dieciséis años, declaró: «Aunque nada puede devolverme a mi hija, necesitamos un sistema en que los ejecutivos de la automoción deban rendir cuentas ante los ciu-dadanos, y no sólo por los beneficios corporativos».

No se trata únicamente de los ejecutivos de la industria automovilística. Johnson & Johnson, la gran empresa farmacéutica, se enfrenta a multas de miles de millones de dólares por omitir información en el etiquetado de sus productos. Las instituciones financieras pagan miles de millones de dólares en multas por robar al ciudadano. Pero ésa es la naturaleza del capitalismo: intentar robar todo lo posible. Se persiguen grandes beneficios y una

de las formas de conseguirlos es engañando. Y, si te descubren, pagas una multa; ése es el coste de hacer negocios.

Pagan multas, pero nunca van a la cárcel.

A medida que las actitudes y las políticas neoliberales se extienden, aumenta la impunidad. No siempre ha sido así. Si retrocedemos al escándalo de las cajas de ahorro del mandato de Reagan, vemos que muchos de los responsables acabaron en la cárcel. No ocurrió hace tanto tiempo.

Bernie Sanders ha hablado de desigualdad salarial y de la deprecación del sistema económico en términos muy similares a los suyos. ¿Cuáles son sus posibilidades?

Es interesante comprobar el gran apoyo ciudadano que está consiguiendo Sanders sin apenas financiación. Evidentemente, Sheldon Adelson no le ha donado mil millones de dólares.

Podemos cuestionarnos muchas de sus propuestas, pero creo que está logrando que la población preste atención a algunos asuntos de suma importancia. Probablemente está presionando a los demócratas para que adopten una dirección algo más progresista.

No obstante, sus posibilidades son muy limitadas en un sistema como el nuestro en que las elecciones se compran, lo que equivale a una plutocracia. Es poco probable que Sanders consiga abrirse camino en este sistema. Sin embargo, aunque lo lograra por una suerte de milagro, tampoco podría hacer demasiado. No dirige una organización política. No tendría congresistas. No tendría burocracia. No tendría gobernadores, ni legislaturas estatales... Le faltaría todo aquello que puede contribuir al desarrollo de nuevas políticas.

La concentración del poder privado es tan inmensa que podría bloquear a alguien que contase con todos esos sistemas. Por tanto, las posibilidades de que Sanders consiguiese poner en práctica medidas políticas relevantes serían mínimas, a menos que le apoyase un gran movimiento político.

La auténtica esperanza de la campaña de Sanders es que después de las primarias —supongo que no saldrá nominado— el movimiento popular que lo apoya persista, crezca y se desarrolle. Eso sería significativo.

De camino a su despacho he hablado con otra docente del MIT. «Si pudiese hacerle una única pregunta a Noam Chomsky, ¿cuál sería?», le he dicho. Me ha respondido: «Pregúntele cómo lo hace».

Los catedráticos, seamos del MIT o de otras instituciones, somos personas muy privilegiadas. Tenemos una vida bastante acomodada y un grado razonable de seguridad. Tenemos formación y recursos. Disfrutamos de una de las escasas profesiones en que en gran medida somos dueños de nuestro trabajo. Podemos decidir trabajar setenta horas a la semana, pero son nuestras setenta horas. Aunque debemos cumplir con algunos compromisos, gran parte de lo que hacemos es trabajo que elegimos. Se trata de algo muy poco habitual en el mundo. Sí, nos enfrentamos a problemas y obstáculos, y uno puede quejarse de esto o de aquello, pero las oportunidades son enormes, en comparación con las de la mayoría de la gente.

Recientemente regresó a Filadelfia, su ciudad natal. ¿Qué le pareció?

Mi esposa Valéria quería ver el entorno donde me había criado. No ha cambiado demasiado.

¿Sus padres eran muy estrictos con usted?

¿Estrictos? Únicamente en aquello que les importaba. Mi padre, por ejemplo, insistía en que tuviésemos buenos modales en la mesa. Sólo podíamos tomar dos helados a la semana. Asistíamos a la escuela hebrea, a la sinagoga y demás. No es que fueran particularmente estrictos, pero sí había reglas.

¿Cómo se llevaba con su hermano menor, David?

Mi escepticismo sobre el mundo adulto y el reconocimiento de su irracionalidad se formó cuando mi hermano tendría un par de meses. Mi madre me había contado lo divertida que sería la llegada de un hermanito, tener a alguien con quien jugar. Y luego apareció aquella cosa que no hacía más que llorar, interponerse en mi camino

y monopolizar la atención de mi madre. Me sacaron de mi habitación y tuve que dormir en un sofá del estudio. No le veía la gracia.

Un día fuimos al paseo marítimo de Atlantic City y vimos a un organillero con un mono. El mono era fantástico, hacía unas cosas increíbles. Le pregunté a mi madre: «¿Por qué no cambiamos a mi hermano por el mono?». No me dio ninguna respuesta razonable, sólo se echó a reír. Y entonces comprendí cuán ridículo es el mundo de los adultos, porque aquel intercambio me parecía de una lógica aplastante.

Pero después nos llevamos bien como hermanos; jugamos juntos y demás.

Hace un tiempo me dijo que tenía malos genes y que no esperaba vivir mucho. Cumplirá ochenta y siete años en diciembre. ¿Cómo ha conseguido engañar a la naturaleza?

No hago nada especial. Ni ejercicio ni ninguna de esas cosas que se supone que debemos hacer.

A medida que envejecemos aparecen dolencias y limitaciones. ¿Cómo las gestiona mientras sigue trabajando al ritmo habitual?

Algunas dolencias menores son de esperar, pero han pasado a un segundo plano desde que conocí y me casé con Valéria, que ha renovado mi vida.

Se lo preguntan inevitablemente en muchas entrevistas: ¿qué le da esperanza?

Las personas que se entregan y luchan, con frecuencia teniéndolo todo en contra —no como nosotros—, con el fin de crear espacios decentes para la vida y un mundo mejor. Ellas son mi fuente de esperanza.

¿Qué importancia le da a la solidaridad y a la cooperación?

Sin ellas no hay nada. Individualmente, en una sociedad atomizada, apenas existe la posibilidad de actuar. Se puede ir en bicicleta en lugar de en coche, pero eso es como querer derribar una montaña de un soplo. Si queremos cambiar las cosas, tendrá que ser mediante la cooperación, la solidaridad, la comunidad y el compromiso colectivo. Así ha sido siempre en el pasado y no hay razones para pensar que vaya a ser distinto en el futuro.

ENTREVISTA A VIJAY PRASHAD, DIRECTOR DEL INSTITUTO TRICONTINENTAL DE INVESTIGACIÓN SOCIAL.

LA GRAN DISPUTA DE NUESTRO TIEMPO ES ENTRE LA HUMANIDAD Y EL IMPERIALISMO

Por Lu Yuanzhi | 31/07/2021 | Mundo

<https://rebellion.org/la-gran-disputa-de-nuestro-tiempo-es-entre-la-humanidad-y-el-imperialismo/>

Fuentes: Global Times

El Movimiento de Países No Alineados (MNOAL) cumplirá 60 años en septiembre. El proyecto del MNOAL sigue siendo atractivo para el mundo en desarrollo.

GT: La nueva epidemia de coronavirus y el prolongado bloqueo estadounidense han afectado gravemente el bienestar de los cubanos. Al explotar las dificultades actuales de Cuba, Estados Unidos está agravando los problemas. Como única superpotencia, Estados Unidos lleva mucho tiempo aplicando una política hostil hacia este pequeño país socialista situado al sur. ¿Por qué Estados Unidos no puede tolerar a un pequeño país socialista en su periferia?

Prashad: Cuba, desde 1959, ha ofrecido una visión alternativa para la humanidad, que prioriza el bienestar de las personas por sobre las exigencias de las ganancias. El hecho de que Cuba —un país pobre— haya sido capaz de vencer el hambre y el analfabetismo con bastante rapidez, mientras que Estados Unidos —un país rico— sigue estando plagado de problemas tan elementales, ilustra la humanidad que hay en el núcleo del proyecto socialista. Esto es imperdonable para las élites de EE.UU. De ahí que sigan endureciendo el miserable bloqueo contra Cuba. De hecho, utilizan todo tipo de medios —incluida la guerra en las redes sociales, parte

de la estrategia de guerra híbrida— para debilitar la confianza del pueblo cubano. Esto se intentó el 11 de julio, pero fracasó. Decenas de miles de cubanxs salieron a la calle para defender su Revolución.

GT: A pesar de que la ONU ha condenado contundentemente el bloqueo estadounidense contra Cuba durante muchos años seguidos, Washington ha continuado con su política inhumana. ¿Qué significa esto para la imagen internacional de Estados Unidos? El presidente de Estados Unidos, Joe Biden, dijo que “Estados Unidos está firmemente con el pueblo de Cuba”, pero su administración no tiene intención de levantar el bloqueo. ¿A quién va dirigida esta hipócrita retórica diplomática?

Prashad: EE.UU. no “está firmemente con el pueblo de Cuba”. De hecho, EE.UU. está sobre el cuello del pueblo cubano. Esto está claro para los 184 estados miembros de la ONU que votaron el 23 de junio para enviar un mensaje a EE.UU. sobre poner fin al bloqueo. El hecho es que el presidente Joe Biden se ha negado incluso a hacer retroceder las 243 medidas coercitivas aplicadas por Donald Trump. El mundo reconoce la crueldad del bloqueo a Cuba y de la política de sanciones ilegales que Estados Unidos ejerce contra al menos 30 países del mundo. Pero, debido al poder de EE. UU., solo hay unos pocos países que están dispuestos a hacer algo más que votar en la Asamblea General de la ONU a favor de Cuba.

Cuba necesita un apoyo material del que carece la comunidad internacional; este apoyo material incluiría suministros para la industria farmacéutica cubana, por ejemplo, e incluiría alimentos. Si EE.UU. no retira el bloqueo, ¿se unirán los países clave del mundo para romperlo?

GT: El manejo de la epidemia de COVID-19 por parte de Estados Unidos es obviamente un fracaso, con el mayor número de muertes en todo el mundo. Ante la pandemia, ha quedado totalmente en evidencia que el sistema capitalista estadounidense valora más la economía que las vidas humanas. La pandemia ha hecho mella en las ventajas institucionales y el poder discursivo de Estados Unidos. ¿Se ha vuelto disfuncional el sistema capitalista ante las grandes crisis?

Prashad: El sistema capitalista es muy bueno para generar grandes cantidades de mercancías, algunas de ellas de muy alta calidad. Por ejemplo, es bueno para producir atención médica de alto valor, pero no es tan bueno para producir atención sanitaria pública de calidad. Esto tiene que ver con el afán de lucro. Dado que existe una gran desigualdad social, la mayor parte de la gente no tiene dinero en el bolsillo para una atención sanitaria de calidad, por lo que esta simplemente no es asequible o posible para la gran mayoría. Esta actitud hacia la salud y la educación es la que nos muestra el lado inhumano del capitalismo. Durante la pandemia, 64 países gastaron más en el servicio de su deuda externa que en la atención de salud. Así es el sistema capitalista: asegura que los ricos tenedores de bonos del mundo desarrollado hagan dinero mientras los pobres luchan por sobrevivir.

GT: La respuesta de China a la pandemia ha demostrado claramente los puntos fuertes de su filosofía orientada al pueblo y de su sistema político. ¿Cuál es su opinión sobre la creciente influencia del sistema político chino tras la pandemia? ¿Cómo puede el mundo exterior comprender mejor las ventajas únicas del sistema político chino bajo el liderazgo del Partido Comunista de China (PCCH)? ¿Cómo puede China contrarrestar las calumnias de Occidente sobre el PCCH?

Prashad: El enfoque de China ante la pandemia ha seguido la línea de las recomendaciones de la Organización Mundial de la Salud: utilizar la ciencia, la compasión y la colaboración para hacer frente a la pandemia. El pueblo chino se ofreció a ayudarse mutuamente, los médicos miembros del Partido Comunista se ofrecieron a ir a la línea de fuego y el Estado chino abrió sus arcas para garantizar la derrota de la enfermedad y que el pueblo no sufriera una prolongada recesión económica. Hay mucho que aprender de este enfoque; nuestros estudios sobre el coronashock profundizan en este asunto.

Esto contrasta con la actitud anticientífica, inhumana y estrechamente nacionalista de muchos de los países occidentales y varios otros del mundo en desarrollo, cuyo enfoque condujo al caos. Es por el fracaso en lugares como EE.UU. que Trump, por ejemplo, comenzó a culpar a China de manera racista por la aparición del virus. Sabemos científicamente que los virus aparecen por diversas razones, y ninguna de ellas tiene que ver con la raza. Lxs intelectuales chinxs y otras personas deben ofrecer relatos claros de los avances de China, incluida la erradicación de la pobreza extrema y la derrota bastante rápida del COVID-19. Estos relatos ayudarán a la gente de otras partes del mundo a entender la relación entre la acción pública y la acción estatal en dicho país. Esto se suele malinterpretar, en gran parte debido a la guerra de información que llevan a cabo Estados Unidos y sus aliados. El 23 de julio, el Instituto Tricontinental de Investigación Social publicó un texto clave titulado Servir

al pueblo: la erradicación de la pobreza extrema en China, basado en estudios de campo sobre la erradicación de la pobreza extrema.

Justina Chong (People's Republic of China), El cosechero ('The Harvester'), 2021.

Justina Chong (República Popular China), El cosechero, 2021.

GT: En los últimos años, la narrativa occidental sobre el PCC siempre ha evitado mencionar los efectos positivos en el progreso social de China y el desarrollo económico global. ¿Por qué Occidente no puede evaluar objetivamente al PCC?

Prashad: Occidente no puede ser objetivo porque teme el auge de la ciencia y la tecnología chinas. Durante los últimos 50 años, las empresas occidentales han monopolizado las áreas de alta tecnología, utilizando las leyes de propiedad intelectual para alargar sus ventajas de derechos de autor. Los avances en China son una amenaza existencial para el dominio de estas empresas occidentales en áreas como las telecomunicaciones, la robótica, los ferrocarriles de alta velocidad y la nueva tecnología energética. Es el miedo a perder la supremacía en estos sectores tecnológicos clave lo que impulsa la "nueva guerra fría" contra China e impide una evaluación sensata de sus avances.

En lugar de desarrollar una actitud sensata, Occidente ha tomado cuatro direcciones. En primer lugar, ha emprendido una guerra comercial y económica contra China para mantener la supremacía económica y tecnológica de Estados Unidos. En segundo lugar, ha presionado a los países en desarrollo y a los aliados de EE.UU. para que rompan con las empresas chinas y aislen a dicho país. En tercer lugar, ha intentado desprestigiar a China utilizando engañosamente el marco de los "derechos humanos" y apoyando a las fuerzas antigubernamentales y separatistas dentro de China. Por último, ha buscado la provocación militar, especialmente a través de la alianza Quad (Australia, India, Japón y Estados Unidos). Estos mecanismos ocultan a la opinión pública occidental la realidad de China.

GT: Durante el periodo de reforma y apertura de China, el país ha estado abierto a aprender de las sociedades occidentales. Esto ha impulsado enormemente el desarrollo de China. ¿Cree que puede haber una emancipación ideológica de este tipo en Occidente para tomar en serio el sistema político chino?

Prashad: Uno espera que la claridad llegue a la opinión pública occidental, que está —hasta ahora— guiada por una clase política que está haciendo el trabajo para los sectores de la economía que están amenazados por los desarrollos científicos y tecnológicos chinos. A corto plazo, no es posible una evaluación tan positiva. Es más probable que esa evaluación llegue en los países de África, América Latina y el sur de Asia, donde la gente comprenderá el inmenso poder de la erradicación de la pobreza extrema y el inmenso poder de la creación de una industria local de alta tecnología. Bajo el mandato de Lula, Brasil abolió el hambre a través del programa Fome Zero, mientras que el estado indio de Kerala, dirigido por el Frente Democrático de Izquierda, se ha embarcado recientemente en un programa de erradicación de la pobreza. Estas zonas del mundo pueden apreciar mejor los avances realizados por el pueblo chino que los que viven en Occidente.

Yoemnis Batista Del Toro (Cuba), Untitled, 2021.

Yoemnis Batista Del Toro (Cuba), Sin título, 2021.

GT: Desde que Biden asumió el cargo, su administración no ha escatimado esfuerzos para atraer a las democracias afines para contener a China, intentando reproducir la rivalidad entre los dos bloques liderados por Estados Unidos y la Unión Soviética durante la Guerra Fría. ¿Cree que la carta democrática es una forma eficaz de que Estados Unidos aglutine un bando antichino?

Prashad: La idea de una comunidad de democracias tiene un toque de farsa porque este nuevo grupo se está formando para utilizar todo tipo de fuerza (diplomática, económica, militar, etc.) para presionar a China y a Rusia para que den marcha atrás en sus avances. Un grupo verdaderamente democrático debería atenerse a la Carta de la ONU, que es exactamente lo que desafía el tipo de política de sanciones promulgada por los países occidentales. Por ello, 18 países han creado el Grupo de Amigos en Defensa de la Carta de la ONU. Se trata de un acontecimiento importante, ya que sugiere que se trata de defender la Carta y no de hablar en nombre de una democracia abstracta que a menudo significa que un país debe estar subordinado a los intereses occidentales. El mundo no desea estar dividido en campos.

El Movimiento de Países No Alineados (MNOAL) cumplirá 60 años en septiembre. El proyecto del MNOAL sigue siendo atractivo para el mundo en desarrollo. Los países no quieren elegir un bando en una "nueva guerra fría"

que nadie, salvo Estados Unidos, desea. La división no es entre China y EE.UU., una división que EE.UU. intenta imponer al mundo: la división es entre la humanidad y el imperialismo.

GT: Su libro *Washington Bullets* enumera los asesinatos y las infiltraciones de la CIA estadounidense en varios lugares. El imperialismo estadounidense ha sido resistido a escala mundial. ¿Cómo ve usted el destino del imperialismo estadounidense?

Prashad: Estados Unidos sigue siendo un país muy poderoso, con la mayor fuerza militar capaz de actuar en cualquier parte del planeta y con formas de poder blando (como el poder cultural y diplomático) envidiables. A pesar del terrible historial de injerencia de EE.UU. en el mundo en desarrollo —que documento en *Washington Bullets* (2020) —, EE.UU. mantiene un poderoso control sobre la imaginación del mundo. Sigue existiendo la opinión —por muy equivocada que sea— de que Estados Unidos ejerce su poder de forma benévola y que actúa en interés universal, y no nacionalista. El poder cultural de EE.UU. es considerable, y por eso es tan fácil para EE.UU. blandir las armas de la información contra cualquier adversario.

Hace aproximadamente 30 años, el cubano Fidel Castro instó a los países del mundo a no descuidar la batalla de las ideas. El imperialismo estadounidense no es eterno. Ahora se enfrenta al crecimiento de la multipolaridad y el regionalismo. Estos son los avances clave que no pueden ser detenidos por el ejército estadounidense o por el poder cultural. La multipolaridad y el regionalismo son el verdadero movimiento de la historia. Acabarán imponiéndose.

Gabriel de Medeiros Silveira (Brasil), *Break the Wall*, 2021.

Gabriel de Medeiros Silveira (Brasil), *Break the Wall* ('Romper el muro'), 2021.

Los diseños que aparecen en este artículo proceden de la exposición *Let Cuba Live* ('Dejen a Cuba vivir') del Instituto Tricontinental de Investigación Social, lanzada en el aniversario de la fundación del Movimiento 26 de Julio en Cuba, mientras en todo el mundo personas amantes de la paz se reúnen en torno a la exigencia del fin del bloqueo estadounidense.

Fuente: <https://www.globaltimes.cn/page/202107/1229305.shtml>

ENTREVISTA A THOMAS VESCOVI

“ISRAEL ES UN ESTADO DE DERECHAS, CON CADA VEZ MÁS TENDENCIAS FASCISTAS”

Tweet about this on TwitterShare on FacebookEmail this to someone

Por Julien Salingue | 31/07/2021 | Palestina y Oriente Próximo

Fuentes: Viento Sur [Foto: Thomas Vescovi (L'Humanité)]

<https://rebellion.org/israel-es-un-estado-de-derechas-con-cada-vez-mas-tendencias-fascistas/>

Thomas Vescovi es un investigador independiente en historia contemporánea. Acaba de publicar, en la editorial La Découverte, *L'échec d'une utopie : une histoire des gauches en Israël* (El fracaso de una utopía: una historia de la izquierda en Israel). Hablamos con él sobre la situación política en Israel. Esta entrevista se llevó a cabo antes de la nueva y violenta agresión colonial contra las y los palestinos.

Julien Salingue: Desde hace casi dos décadas, cada vez que hay elecciones en Israel, se viene escuchando a las y los comentaristas decir que el gobierno que se pondrá en marcha será “el más a la derecha en la historia de Israel”. Obviamente se trata de una expresión, pero dada la fuerte tendencia a la derechización del campo político israelí hay algo de verdad en ella. ¿Cómo se traduce esto en el campo político israelí, ya sea desde el punto de vista de los programas o de las organizaciones? A veces nos perdemos un poco, ya que alguna gente que ayer se presentó como de extrema derecha ahora está clasificada en el centro-derecha, o incluso en el centro...

Thomas Vescovi: Para hacernos una idea, el primer Parlamento israelí, elegido en 1949, tenía 71 escaños (de 120) que podían clasificarse del lado de la izquierda, ya fuera sionista o anticolonial. Hoy debemos tener 72 escaños que están a la derecha o a la extrema derecha. Como anécdota, pero significativa, recuerdo que en 2009 Avigdor Liberman, con su partido *Israel Beytenou* [Nuestra Casa Israel, partido de habla rusa], fue considerado el representante de la extrema derecha más radical, nacionalista, etc. Hoy Liberman es presentado como centro-derecha. Naftali Bennett, cuando fue elegido en 2013, fue considerado entonces el representante de las y los nacionalistas religiosos, colonos, encarnando lo más extremista en el campo político israelí. Hoy se presenta como la derecha dura, y son las y los kahanistas quienes han heredado este estatus de extrema derecha racista, religiosa, belicosa, etc. Así que, sí, Israel es un Estado que se derechiza, con cada vez más

tendencias fascistas, porque para mí no hay duda de que las y los kahanistas son fascistas. La derechización es tal que a veces ya no tenemos léxico para caracterizarla, de ahí esta fórmula sobre el gobierno más a la derecha...

J. S.: ¿Y en el lado de la izquierda y del centro-izquierda?

T. V.: Dentro de la izquierda sionista israelí hay una incapacidad para ir más allá, por así decirlo, de la cuestión del sionismo. Desde la creación de Israel [en 1948] ha habido mutaciones profundas en el juego político israelí, con todo un electorado de izquierdas moviéndose gradualmente hacia el centro, votando por un liberalismo económico y político. Las y los judíos de origen ruso, por otro lado, se inclinan cada vez más a votar por un tipo exclusivo de nacionalismo que rechaza derechos compartidos con la población no judía. En el caso de las y los judíos orientales, la visión que se ha impuesto es la de una identidad judía que no es, como defiende la izquierda, una identidad cultural, sino una aspiración a que Israel adopte leyes judías.

En realidad, no podemos entender Israel si no entendemos la existencia de lo que se puede llamar la pirámide de poder: a la cabeza de Israel, en las élites políticas y económicas, todavía tenemos muchas personas judías de origen europeo; en la parte inferior de la escala tenemos a las y los palestinos de Israel, y entre los dos hay una forma de competencia entre los diferentes sectores de la población judía israelí, para estar lo más cerca de la cima y lo más lejos posible de las y los palestinos. Así, las y los judíos orientales, a quienes se dejó claro que en Israel había que ser personas judías y no árabes, lo que no tenía mucho sentido para ellos ya que personas judías y árabes eran lo que habían sido durante siglos, gradualmente se han ido separando de esta arabadidad, en favor de un judaísmo exacerbado, hasta el punto de no querer compartir derechos con las y los palestinos y rechazar a la izquierda sionista.

Por último, no debemos olvidar que desde 1967 Israel ha sido un Estado que ha colonizado masivamente, principalmente en Cisjordania, y que este proceso de colonización cristaliza las tensiones en el propio Israel. La derecha y la extrema derecha ponen en el centro del juego político la continuidad de la colonización y de la anexión. El centro-izquierda, sin decir que hay que dejar de colonizar, continúa manteniendo el mito de los dos Estados, con un Estado palestino que estaría al lado de Israel. Pero la colonización continúa, cada vez hay más personas colonas y, aunque sea un mito, no quieren oír hablar de dos Estados ni de la reanudación de las negociaciones, y están radicalizando cada vez más su discurso.

J. S.: El proyecto de establecer un Estado judío en un territorio abrumadoramente poblado por gentes no judías necesariamente requeriría la desaparición, física o política, de las y los autóctonos. Ahora bien, estos todavía siguen ahí. Lo que estamos presenciando ¿no es, en última instancia, la radicalización lógica de una sociedad colonial dentro de un Estado que es fundamentalmente una colonia de asentamiento, pero que no ha logrado deshacerse de la sociedad indígena?

T. V.: En el título de mi libro, cuando digo "el fracaso de una utopía", es porque, sin emitir un juicio de valor, supongo que la gente creía sinceramente que sería capaz de formar un Estado para las y los judíos sobre una base, digamos, de izquierda. Y en el libro seguimos la trayectoria de este proyecto y tratamos de entender cómo, a lo largo de la historia, las cosas se han desviado y han tomado una dirección completamente diferente a la que algunos y algunas habían previsto al comienzo. Y resulta que este proyecto sionista de izquierda, que tenía una vocación emancipadora para las y los judíos que fueron víctimas del antisemitismo, fue sin embargo un proyecto fundamentalmente colonial. Además, lo que la izquierda sionista no parece haber tenido en cuenta es que su definición de lo que era ser una persona judía no era la que toda la gente judía del mundo podía tener. Y al crear un Estado que se plantea como un Estado judío o un Estado de las y los judíos, esta definición necesariamente estará en el centro de la vida del Estado, así como los debates sobre lo que significa ser una persona judía y vivir en un Estado judío. Poco a poco, y podemos ver cómo están las cosas hoy, se ha impuesto el deseo de que el Estado sea judío en el sentido de exclusivamente judío, y por lo tanto cada vez más colonial.

Jerusalén es un caso ejemplar. Es un lugar en el que la colonización sigue siendo, y cada vez más, impugnada. Hoy en día, todavía tenemos casi un 40% de personas palestinas en la aglomeración de Jerusalén, una zona en la que la colonización es muy violenta, con desalojos, expropiaciones, etc. Y porque esta presencia palestina sigue ahí, vemos el desarrollo de grupos de extrema derecha que hacen razías, atacan a la gente palestina, etc. Se enfrentan a una población que se queda allí, que no quiere irse y que además lucha por sus derechos.

J. S.: La retórica de la lucha contra el terrorismo también juega su papel...

T. V.: Israel, desde su creación hasta, digamos, la década de 1980, luchó principalmente en nombre de su derecho a ser reconocido como un Estado legítimo. A medida que las cosas se normalizaban gradualmente a

nivel internacional, en la década de 1980, vimos una crítica a la militarización del Estado, se desarrollaron guerras libradas fuera, especialmente en Líbano, y se impuso gradualmente la idea de que sería posible vivir con, al lado de, un Estado palestino. Pero con el fracaso de los acuerdos de Oslo en la década de 1990, hubo una renovación del discurso sionista: la separación amistosa versión Rabin fracasó, tenemos gente frente a nosotros, las y los palestinos, que no quieren la paz, y por lo tanto necesitamos una separación por la fuerza y solo en base a nuestras condiciones. Personalidades de derecha como Sharon y Netanyahu son la encarnación de este discurso, con, por ejemplo, un Sharon repitiendo que debemos dejar de pretender ser un Estado “judío y democrático”, porque lo que importa es ser un Estado judío. Un Estado judío en una lucha de civilización, un puesto avanzado de la lucha contra el terrorismo (especialmente desde 2001): esto es lo que se explica a las y los jóvenes que hacen su servicio militar, diciéndoles que no son un ejército de ocupación, sino una vanguardia en la lucha contra el terrorismo internacional. Se comprende por qué la prensa israelí de derechas no duda, a propósito de Jerusalén y los habitantes que luchan por no ser expulsados, en señalar con el dedo a Hamas, que no tiene nada que ver con este asunto... Sharon declaró en su tiempo que Arafat era el Bin Laden de Israel. Por lo tanto, la cuestión ya no es tanto, con la excepción de los discursos sobre Irán, la lucha por la existencia, como una lucha de civilización, en alianza con los países occidentales. Anécdota significativa: en enero de 2017 se organizó una conferencia en la Universidad de Tel Aviv con Philippe Val y Frédéric Encel, cuyo título era muy claro: “Francia-Israel: dos democracias frente a la plaga islamista”. La cuestión nacional palestina está completamente evacuada, y todo está listo para desarrollar discursos identitarios cada vez más radicales.

J. S.: ¿Hay algún futuro para una izquierda no sionista en Israel sin las y los palestinos de Israel?

T. V.: Iría aún más lejos, diciendo que no hay futuro para la izquierda en Israel en su pluralidad si no se vuelve más hacia las y los palestinos de Israel. Si retrocedemos un año, durante las elecciones legislativas de marzo de 2020, la Lista Unificada que reunió a las y los palestinos de Israel fue la expresión de una nueva estrategia: esa lista, dirigida por el comunista Ayman Odeh, pretendía explicar a la población palestina de Israel que la estrategia del pasado consistente en participar en la política declarándose antisionista y rechazando cualquier negociación gubernamental con la izquierda, incluida la sionista, estaba superada, no había traído nada, y que por lo tanto era importante considerar que siendo una minoría la izquierda progresista judía israelí, era posible contemplar alianzas con ella; si bien con condiciones por definir y con un programa claro. Resultó que esta estrategia, piense lo que uno piense, había subestimado un factor esencial: dentro de la propia centroizquierda israelí, donde uno se declara sionista, las contradicciones son demasiado fuertes cuando se trata de aliarse con las y los palestinos. Tras las elecciones y el buen resultado de la Lista Unificada, vimos a un Ayman Odeh triunfante, ciertamente criticado en su propio campo, pero mucha gente se preguntó si tendría éxito en su apuesta y lograría una alianza con una serie de garantías, más derechos, más igualdad, el fin de las demoliciones, etc. Fue un fracaso, porque el centro-izquierda judío israelí fue presionado sobre el tema “Vais a formar un gobierno sin mayoría judía”. Por tanto, lo que sigue siendo dominante, incluso entre las fuerzas judías progresistas del centro-izquierda, es poner el carácter judío por delante del contenido democrático...

Del lado de la izquierda no sionista, siempre ha habido una política de construcción de vínculos con las y los palestinos de Israel, especialmente alrededor de ciudades como Nazaret, Haifa, etc. Su problema, más bien, sería dirigirse más a la población judía que, como sabemos y hemos visto en algunas ciudades, estaría dispuesta a votar por listas como la Lista Unificada. Así que existe esta dificultad: si quieres ser capaz de dirigirte a la gente progresista judía israelí, no puedes limitarte a explicar que toda la gente sionista es colonialista, pero si quieres dirigirte a la gente palestina de Israel, no puedes poner sordina a tu crítica radical a las instituciones sionistas.

Revue L'Anticapitaliste, 126 (mayo de 2021).

Traducción: Faustino Eguberri para viento sur

Fuente: <https://vientosur.info/entrevista-a-thomas-vescovi-israel-es-un-estado-de-derechas-con-cada-vez-mas-tendencias-fascistas/>

EL GÉNERO ES UN CONSTRUCTO SOCIAL PARA LA OPRESIÓN DE LAS MUJERES

Tweet about this on TwitterShare on FacebookEmail this to someone

Por Teresa C. Ulloa Zúñuriz | 31/07/2021 | Feminismos

Fuentes: <https://tribunafeminista.elplural.com/>
<https://rebellion.org/el-genero-es-un-constructo-social-para-la-opresion-de-las-mujeres/>

Como dice Silvia Carrasco, Antropóloga de la Universidad de Barcelona, si el género es una identidad y no un sistema de opresión, para qué vamos a seguir luchando por erradicar la discriminación y la violencia contra las mujeres, estas políticas dejan de tener sentido. La asimetría deja de existir si hablamos de sentimientos y deseos.

Aquí vamos a encontrar la piedra angular del transhumanismo que nos lleva a diluir la ciudadanía de las mujeres.

Las Feministas Radicales hemos luchado históricamente por la abolición del género y por transformaciones desde la raíz del sistema patriarcal, hasta lograr su erradicación. Somos las que postulamos que sólo hay dos formas de colonizar los cuerpos y las vidas de las mujeres: la propiedad privada, a través del matrimonio y la propiedad colectiva, a través de la prostitución, la pornografía y, yo agregaría, los vientres de alquiler.

Somos precisamente las Feministas Radicales las que iniciamos la lucha por abolir el género y transformarlo socialmente. Y somos las que levantamos las banderas contra la objetivación de los cuerpos y las vidas de las mujeres, luchando por la abolición del género, la prostitución, la pornografía y, hoy, los vientres de alquiler.

Luchamos por eliminar todas las formas de discriminación contra mujeres y niñas que resultan de la sustitución de la categoría sexo por la de «identidad de género».

En los últimos años, en algunos países del mundo, se han ido aprobando leyes que permiten que cualquier varón pueda “autodeterminarse” mujer con su palabra como único trámite necesario. Esto pone en peligro los derechos de las mujeres y las niñas basados en su sexo. Nosotras, como feministas, no podemos permitir que el género se introduzca en las leyes como una “identidad” y se proteja por encima de la categoría sexo.

El género no es una identidad, el género es el conjunto de normas, estereotipos y roles, impuestos socialmente a las personas en función de su sexo. El género es un instrumento que favorece y perpetúa la situación de subordinación en la que nos encontramos las mujeres. Por eso, admitirlo como “identidad” implica esencializarlo, anulando por completo las posibilidades de luchar contra las imposiciones que conlleva.

El camino para la emancipación de las mujeres se abre cuestionando las bases materiales de su opresión, no cambiando el sujeto político de esta lucha, ni sustituyendo la realidad de las mujeres por el constructo cultural que las oprime: el género.

El pasado 7 de Julio, el Congreso de la Ciudad de México aprobó la Ley de Derechos y Atención de las Personas LGBTTTI, que hemos bautizado como la Ley Temístocles, una verdadera vergüenza por la falta de aseo jurídico y técnica legislativa.

Hay postulados acientíficos y alegales que se repiten como definiciones, principios y derechos.

Leyendo la ley, encontramos definiciones como sexo como una cuestión que se asigna al nacer y no como un hecho natural, biológico, morfológico, que está directamente relacionado con los cromosomas XX y XY.

Nos encontramos incluida en la Ley una nueva definición de género, de perspectiva de género y, claro, de identidad de género. También encontramos la obligación de las familias y la sociedad de garantizar el desarrollo de las personas LGBTTTI.

También incluye una nueva definición de discriminación, por cierto, la definición de la CEDAW, pero mal adaptada. Lo mismo sucede con la definición de los grupos LGBTTTI, bisexuales, lesbianas, gay, transexuales, transgénero, travestis e intersexuales, definiciones que carecen de todo rigor científico, pero que entran en clara contradicción con sexo. Así mismo sucede con una serie de definiciones en cuanto a la heteronormatividad, la heterosexualidad, etc., etc.

Muchos de los derechos, principios y definiciones que se incluyen son de todas y todos los ciudadanos, no son derechos exclusivos de las personas LGBTTTI y al ser ciudadanos/as de nuestro país ya les fueron dados, porque no son marcianos.

Y esta lista se puede hacer inmensa, por ejemplo, lo que dice la ley sobre estereotipos, expresión de género, homosexualidad, igualdad de condiciones y oportunidades, personas cisgénero, prevención, que en lugar de hablar de medidas de prevención contra la discriminación contra la población objeto de la ley dice que son

medida para evitar cualquier deficiencia física, intelectual, mental y sensorial. O habla del sexo como construcción social, o del sexo binario, y habla del género asignado al nacer, ¿¿¿¿o equiparación de oportunidades (????).

También invoca en las Leyes que deben aplicarse la Ley de Acceso de las Mujeres a una vida libre de violencia. Y establece el derecho y la obligación de abrirles todos los espacios, los presupuesto y las políticas, TODAS, no sólo las que les concierne, y, por supuesto, la participación política, con la clara intención de diezmar la recién lograda paridad en todo.

Lo que vemos venir es el borrado de las mujeres y la preparación para que se apruebe la ley de infancias “trans”, y lo peor es que Temístocles Villanueva va a continuar impulsando la agenda queer en el Congreso de la Ciudad de México, por otro período. No fue reelecto, –pero en 2014 se modificó la Constitución y a pesar de aquella famosa frase del Presidente Francisco y Madero, en el Plan de San Luis en 1910, “sufragio efectivo, no reelección”, ahora permite la reelección de diputados hasta por 4 períodos, o sea 12 años,– se quedará por lo menos tres años más como diputado plurinominal apuntalando la agenda queer en el Congreso de la Ciudad de México.

Por eso les llamamos a seguir luchando por nuestros postulados y nuestras demandas como son:

Que en las competencias deportivas y en los equipos, sea o no profesional, existan categorías deportivas en base al sexo para garantizar la competición justa de personas de iguales condiciones, lo que conocemos como Juego Limpio o Fair Play.

La incorporación de conceptos como ‘identidad de género’ y ‘expresión de género’ en las legislaciones, y su aplicación al mundo de la educación, colisiona gravemente con la promoción de la igualdad entre alumnas y alumnos.

Decir a las niñas y a los niños, a chicas y a chicos, que los estereotipos sexistas son los que definen el sexo de las personas, atenta contra la ciencia, y consolida el machismo más rancio que sostiene que existen comportamientos, ropas, o expectativas reservadas a hombres o mujeres. Afirmar que el sexo no es biológico sino una característica construida socialmente, consolida el género, que es precisamente la herramienta cultural que justifica la desigualdad estructural entre mujeres y hombres, por tanto, el machismo.

El conocimiento, diagnóstico e intervención sobre la situación de las mujeres en cualquier ámbito –laboral, salud, educación, justicia...- exige la obtención de estadísticas, estudios científicos y datos desagregados por sexo. Solo una radiografía veraz de la desigualdad, a partir de esos datos desagregados por sexo nos permitirá como sociedad tomar medidas y elaborar políticas públicas eficaces que garanticen la igualdad entre mujeres y hombres. Pero si en los estudios, los formularios, las estadísticas... el sexo se elimina como categoría objetiva a favor de una identidad de género subjetiva que cada cual pueda elegir, se hace inviable conocer la situación real de las mujeres respecto a los hombres. En consecuencia, luchar contra la desigualdad deviene en un imposible.

De hecho, estamos asistiendo a esa sustitución de un indicador necesario como es el sexo a favor del indicador acientífico “género autopercebido”. Y esa sustitución solo puede tener efectos devastadores en la vida de las mujeres, retrocediendo, sino imposibilitando, la igualdad real, no solo formal.

En el ámbito de la medicina y la salud, ignorar el sexo a favor de la identidad de género tiene consecuencias muy graves.

En la actualidad, se suma a lo anterior el neolenguaje queer, que construye un sistema de términos para tratar de crear un nuevo relato en el que no exista el sexo como categoría biológica. Esa realidad tangible se sustituiría por el concepto subjetivo de «identidad de género», que se convierte a su vez en algo tanto esencial como elegido, y siempre autodeterminado de forma individual.

Las mujeres que se oponen al generismo queer, está siendo objeto de una persecución manifiesta e intolerable. Al ser las feministas las primeras en enfrentarse y poner de manifiesto la vulneración de derechos que supone, es el sector más afectado. Esta persecución incluye acoso, actos de censura y amenazas que proliferan en las redes sociales, llegando a manifestar una violencia machista extrema con amenazas de muerte y exposición de la vida privada incluidas, que se aceptan con inusitada normalidad.

El otro gran tema son los espacios exclusivos para mujeres, como los baños, la cárceles, los refugios y hasta los conventos, que a lo largo de los países donde se han aprobado las leyes de identidad de género están siendo invadidos por las personas trans, en algunos casos, hasta con antecedentes como agresores sexuales.

Y que quede claro que el avance del movimiento de las personas LGTBTTI se registró por el apoyo del movimiento feminista. No negamos que esos grupos tengan derechos y que sea válido que se organicen para luchar por ellos, pero que quede claro que los Principios de Yogyakarta no es una Convención vinculante, es un documento producto de una reunión de grupos de la diversidad y lo que debe quedar claro que no debemos permitir que se nos despoje de nuestros derechos, que se intente borrarlos, que los gobiernos patriarcales se asocien con los grupos queer para despojarnos de los derechos que hemos logrado como producto de más de 250 años de lucha feminista.

Nuestra esperanza es que la Jefa de Gobierno y la Secretaria de las Mujeres nos ayuden a enderezar esta Ley aberrante.

Fuente: <https://tribunafeminista.elplural.com/2021/07/el-genero-es-un-construido-social-para-la-opresion-de-las-mujeres/>

ENTREVISTA A ERNESTO SEMÁN/BREVE HISTORIA DEL ANTIPOPOLISMO

Hace tres años que está radicado en Noruega, donde se dedica a dar clases de Historia en la Universidad de Bergen. Ernesto Semán acaba de publicar en Argentina un libro de enorme actualidad política, relacionada al debate central de lo que se denomina mediáticamente la grieta. Pero a la vez, Breve historia del antipopulismo se remonta hasta 1810 para indagar en los intentos constantes y siempre renovados de domesticar a lo que denomina la Argentina plebeya. En esta entrevista Semán reflexiona acerca de los ejes de su investigación, evalúa el rol del kirchnerismo y de Alfonsín, y confiesa que el punto de partida fue su fascinación con una escena de 2017: en medio de la huelga de la planta Pepsico en Florida, Provincia de Buenos Aires, un comisario le reprochó a uno de los dirigentes de izquierda que estaban al frente de la lucha: "¡No vengan acá a hacer populismo!"

Ángel Berlanga

Por Ángel Berlanga

<https://www.pagina12.com.ar/358090-breve-historia-del-antipopulismo>

"La Argentina fue sediciosa antes de ser la Argentina", anota de arranque Ernesto Semán, y cuenta que allá por 1601 el capo del Tribunal de la Inquisición con sede en Lima, Francisco Verdugo (este que), andaba inquieto por la llegada al puerto de Buenos Aires de judíos, protestantes o moros, unos herejes que traficaban libros o imágenes que luego enviaban tierra adentro, acaso disputando el catolicismo. Un peligro, porque llegaban al Río de la Plata para "introducir sus sectas y falsa doctrina entre la gente novelera, envuelta en infinidad de supersticiones", así que Verdugo pedía para la zona más soldados y montar una nueva sucursal inquisitoria, como para encarrilar a la muchachada hacia la conversión o la hoguera. En su flamante Breve historia del antipopulismo, desde cuya portada también se anuncia el enfoque en "los intentos por domesticar a la Argentina plebeya, de 1810 a Macri", Ernesto Semán plantea que durante el siglo XIX las elites heredadas de la Revolución adoptaron la figura de "barbarie" (allí Rosas, caudillos, gauchos) para signar a quienes desde los bordes acechaban el orden y el progreso. Ya en el siglo siguiente, con el radicalismo y la figura de Irigoyen en los '20 y el peronismo desde 1945, en la mirada de la gente bien "las fuerzas oscuras que ponían en peligro la armonía de la nación parecieron salirse de cauce y romper los equilibrios internos en busca de una mayor participación de las masas en las decisiones políticas, en la expansión de derechos o en el reparto de la riqueza". Reaparecía así, consigna, "la idea de barbarie en el lenguaje de quienes se sentían intimidados y prometían corregir estos desvíos".

Las dictaduras correctivas, entonces, hasta que sus horrores fueron demasiado evidentes. Con Macri en 2015 las elites conseguían, por primera vez desde la década infame y con una agenda antipopulista, que uno de sus representantes ganara unas elecciones democráticas. Prometía un futuro redentor y resultó todo un palo, como cantaban los Redondos, aunque ese perro no siga allí. "El colapso de aquellos cuatro años mostró que la realidad del progreso era más compleja o, en la mirada antipopulista, que aquel país plebeyo no era tan fácil de desterrar", escribe Semán. Aunque guarda, apunta también: quizá no solo haya que mirar la derrota, sino que el triunfo era posible, y que su ideario sintoniza con fuerzas afines en otros países (ver Bolsonaro). Semán apela a distintas vertientes para narrar, desde datos duros hasta microhistorias simbólicas, citas literarias, escenas emblemáticas, derivas, rasgos discursivos que abrieron caminos y cicatrices, confluencias y

enfrentamientos, pinceladas de perfiles, infinitos entreveros entre lo político, lo social y lo económico: su libro es bien complejo pero se lee con fluidez, y allí tallará su condición de historiador y escritor. Con la secuencia gaucho-compadrito-cabecita negra-choriplanero traza una genealogía que, desde los sectores antipopulistas, “se piensa casi siempre como una forma defectuosa de integración de las masas a la política moderna”.

Y hay muchos tipos de antipopulismos. “Frontales, conciliadores, defectuosos, aspiracionales, democráticos, violentos, violentísimos, efímeros –cataloga-. La respuesta mutó a lo largo de los años, sobre todo porque quienes veían un problema en la relación entre masas y política tenían solo ese punto en común. Conservadores buscando retornar a un pasado de gloria perdido, liberales persuadidos de la necesidad de avanzar a una economía moderna para el progreso del país, demócratas señalando el respeto a las instituciones como requisito para acuerdos sociales sustentables, socialistas y marxistas convencidos de que los trabajadores debían sostener su proyecto sin alianzas sociales que desvirtuaran sus intereses, nacionalistas afirmados sobre una unión indestructible entre iglesia y nación”. La pregunta central de su libro, indica, es cómo en el último medio siglo el de carga liberal y conservadora se impuso sobre las otras. Semán nació en 1969 en Argentina y tras vivir veinte años en Estados Unidos se radicó desde hace tres en Noruega; allá, en la Universidad de Bergen, da clases de Historia. Y desde allá habla de su libro.

Además de que señalás que es una categoría poco abordada, ¿por qué le echaste el ojo al antipopulismo?

-Ese sería el punto, básicamente, hay poco abordaje desde ahí. Y hay muchos trabajos sobre populismo, por buenas y fundadas razones; algunos de ellos son buenísimos, como el de María Esperanza Casullo. Pero todos se enfocan en algo que es visto como un problema, una desviación de la norma, algo que genera un desafío, y que por lo tanto requiere ser explicado, tematizado. Y en ningún momento aparecen las respuestas al populismo como problema en sí mismo, con dinámicas que merecen ser analizadas en sus propios términos, no solo como reacción a este fantasma que denuncian. Tenía eso en la cabeza. El antipopulismo en general existe hace mucho, pero me parece que en el último tiempo es algo que se expande. Y deja de ser un problema de opinadores, de la elite política, de las ciencias sociales, y se transforma en un ente universal, disponible para todo el mundo, con el cual se puede analizar y hacer sentido a los problemas del país, a los personales, a los de la vida pública. Aunque no esté definida como categoría pasa a serlo, porque cualquiera, desde un empresario a un almacenero, o un obrero a un desocupado, puede ver cómo está la calle, o qué pasó con el presupuesto o la pandemia, o el auge de un ritmo musical o lo que fuera, en función de la aparición de este problema que es el populismo. Me interesó cuando se volvió parte de una entidad que hace sentido.

Cuenta Semán que un episodio específico funcionó como disparador del libro: la huelga de 2017 en la planta de Pepsico en Florida, provincia de Buenos Aires. “A la comisión interna la manejaba un grupo de izquierda, y estaba la gendarmería y la bonaerense –sitúa-. En medio de las escaramuzas un comisario se empieza a pelear con un dirigente del MST, y en lugar de pegarle palos solamente le dice: ‘No vengán acá a hacer populismo’. Y me pareció fascinante: un cana necesitado de darle un sentido político al acto que estaba poniendo en escena. Los troskos son antipopulistas como pocos en la vida política argentina, pero en su acusación el cana capturaba algo mucho más profundo que una crítica al peronismo, y eso era esta cosa revoltosa y plebeya. Le estaba diciendo que no hiciera quilombo, que no rompiera las pelotas. En ese momento escribí algo corto, pero enseguida pensé en historizar el recorrido, la presencia del tema en la historia”.

Más allá de esos antecedentes que desplegas, el populismo en términos de etiqueta se ciñe estrictamente al primer peronismo.

-Efectivamente. Se empieza a usar contra el peronismo unos años después de que es derrocado, a finales de la década del '50, comienzos de los '60, cuando Gino Germani empieza a hablar de movimiento nacional popular, lo empalma con nacionalismo, lo desliza hacia lo populista. Pero los componentes de esa categoría, que tienen esa crítica a esa forma desviada de integración de las masas a la política, están presentes desde antes. Mucho de la elaboración sobre la política de masas de años anteriores, las discusiones durante la Ley Sáenz Peña y sobre todo durante el gobierno radical, incluyen de distintas maneras elementos de lo que después será la categoría populismo. También es previa la mediación entre el caudillo y las masas, que no se encauzaban a través de las instituciones del estado liberal democrático; en el caso desde los 20 y los 30 son las maquinarias partidarias, con la mediación del compadrito, que no está solo en el radicalismo, que también aparece en los conservadores. Todos esos componentes después reaparecen de una forma mucho más especificada, politizada

y partidizada en el peronismo, en el cual el problema son esas masas que miran desde el interior a la ciudad, que perdieron sus referencias inmediatas, que están como al desamparo, desvalidos, y encuentran la protección de esa forma de estado paternalista, con una figura paternalista, que les ofrece beneficios inmediatos, no necesariamente sustentables. Y de alguna manera les compensa la pérdida de pertenencia que tenían en las sociedades simples de las que venían, ¿no? En el centro de esa idea está siempre la cuestión de la transición.

Se plantea una genealogía populista entre gaucho, compadrito, cabecita negra, choriplanero. ¿No hay una genealogía antipopulista? Me llamó la atención que no aparezca la palabra gorila en el libro, por ejemplo.

-¿No aparece en el libro? No lo puedo creer. Pero no, no hay una genealogía antipopulista. Armo la otra para darle un sentido histórico a lo que llamo en el libro "la prehistoria del antipopulismo": son caracterizaciones problemáticas de la masa, cuya incorporación es vista como algo inevitable y a la vez como una amenaza. Con una diferencia fundamental: el gaucho y el compadrito son construcciones con fuerte atadura a lo social, tipos sociales que pervierten su alma pública en su ingreso a la política. Y de alguna manera el cabecita negra y el choriplanero revierten eso, son categorías profundamente políticas. Desde las cuales se pueden rastrear muy fácilmente los implícitos de un tipo social e incluso de un tipo racial. El mayor nivel de politización que trae el peronismo implica que ya no es algo que se puede corregir ajustando las condiciones sociales en las cuales las masas son educadas, sino que se presenta como un adversario político, y en muchos casos como un adversario político ilegítimo, que por lo tanto puede ser no solo desplazado sino eliminado, que es una de las explicaciones de la vida antipolítica.

Mencionás a Ernesto Laclau como uno de los pocos que toman el término populismo para reivindicarlo, para usarlo a favor. ¿Te interesa su mirada?

-Muchísimo. Y me interesa tanto la filosofía política como la ciencia política en el esfuerzo por tematizar o construir categorías que sean útiles para analizar el fenómeno específico del populismo. Y la razón populista en ese sentido es iluminadora, y permite ver, más allá de lo que él escribe y hace en su intervención política, aspectos de las últimas décadas en la Argentina, la forma en la que en este caso el kirchnerismo pareció encontrar en algún momento una especie de cuña democrática, digamos, y de poder leer cualquier cosa que potencialmente fuera un conflicto como una forma de dividir la sociedad y colocarse del lado correcto y democratizador de ese conflicto. De todos modos para mí, como historiador, le pongo menos énfasis al trabajo más exhaustivo de definir en los términos más precisos imaginables cuál es la categoría de análisis que a detectar cuáles son los sentidos con los que circulan ciertas ideas. Y no porque las categorías no sean importantes, pero considero que si te agarrás demasiado a eso se corre el riesgo de transformarte en un denunciador. Para mí es irrelevante decir "ah, Macri dice que esto es populismo pero en realidad está equivocado, qué tipo inútil, no sabe lo que dice". Lo que me interesa es que cuando el comisario dice eso, y se lo está diciendo a un tipo que es antipopulista, el sentido que está capturando es muy preciso.

Semán concluye en su libro que Alfonsín tenía demasiado de populista para ser antipopulista. "Me parece que él detecta, denuncia alguna de las versiones que se van a poner en cuestión de las experiencias populistas – dice-. En ese triángulo que se construye entre el líder arriba de todo, en el vértice superior, las masas en uno de los ángulos inferiores y la agenda antagonica y confrontativa en el otro, hay una denuncia fuerte a cómo esa relación excluye, sobrevuela, elude las instituciones políticas democráticas, donde las representaciones son más plurales y no aparecen concentradas en un líder, una posición y un pueblo. Que es la denuncia de los componentes autoritarios del populismo. Y Alfonsín era muy receptivo a eso, a la tradición radical en esa época. Me parece que el período más exitoso de la democracia argentina en términos de duración, que son estos últimos cuarenta años, está fundado pura y exclusivamente sobre la idea de que con la democracia se come, se cura y se educa. Esa frase, que él usó en la campaña de 1983, tiene una multiplicidad de facetas, pero una de ellas es volver a tratar de poner juntas la tradición liberal y republicana, en la cual la democracia no es un aspecto formal sino que es el único espacio de realización de los derechos sociales. A la idea de que hay algunos en la sociedad que están perjudicados en forma sistemática en su situación económica, y por lo tanto requieren beneficios y protecciones para poder tener en la sociedad derechos que otros tienen de manera individual, producto de su dinero, herencia, o lo que fuera. Eso lo transforma a él en un problema para cualquier proyecto antipopulista. Mi impresión es que lo que pasa después en esos cuarenta años son distintos esfuerzos de reacomodarse frente a los sentidos que esa frase encarna en la sociedad argentina".

En cuanto al kirchnerismo y a otros gobiernos progresistas de América latina de los últimos años, Semán plantea que "los únicos que hablan de eso ciegamente como experiencias populistas son los antipopulistas". Eso por

derecha; por izquierda, con un discurso más en segundo plano, y reclamos que exceden la distribución desde perspectivas indígenas y ambientalistas, planteos como el de Maristella Svampa cuestionan a estas coaliciones por sofrenar demandas de expansión de derechos mucho mayores y radicales. “Ante el gobierno de Kirchner el antipopulismo reflota la idea de que las masas están obnubiladas por una serie de beneficios, que no dimensionan lo que es rearmar una estructura social como la Argentina después de sus crisis de fin de siglo, y entonces se dejan llevar por esos que los invitan a regresar al pasado –dice Semán-. La acusación del antipopulista tiene un énfasis cronológico y geográfico: volver al pasado y no poder abrirse al mundo. Esos dos ejes mueven su narrativa”.

Así como observás que en la última dictadura se pensaba en la formación del “ciudadano económico” y del consumidor en nombre de “la libertad”, con la gente liberada de monstruos políticos como los sindicatos y el peronismo, el golpe contra Perón se llamó “Revolución Libertadora”. Y Macri, a la vez, invitaba a manifestaciones en fechas patrias contra la cuarentena por la pandemia en nombre, también, de “la libertad”.

-Bueno, creo que uno de los triunfos centrales del antipopulismo, entre los muchos que tiene, es la apropiación de la idea de la libertad. Que queda asociada en su lenguaje y su narración a una idea específica de un individuo que tiene sus potencialidades, que se manifiestan sobre todo en la economía. Y en parte como el ciudadano consumidor y como el hombre que va a ser capaz de producir. La asociación entre la meritocracia y el emprendedurismo es muy fuerte en ese imaginario. Después de los eventos de 2008 fue casi una cruzada liberadora: en la narración de ellos no es solo para que la gente pueda comprar y satisfacer sus necesidades, sino para que pueda producir. En el último libro de Macri, muchos años después de todo eso, además de los casos de gente que consiguió trabajo gracias a él, aparecen sobre todo distintos modelos de gente que puede producir: el que reabrió su fábrica, el que vende no sé qué cosa, el que cocina no sé qué otra cosa. Se presenta como una productividad asociada a la libertad del individuo, no solo respecto al Estado, sino de las organizaciones que te obligan a restringir buena parte de tu potencial en función de un interés colectivo. Una misión central de un proyecto populista liberador y emancipador sería redefinir eso. Reapropiarse de una idea de libertad y crecimiento mucho más abarcativa, que salga a disputar estas ideas tan consolidadas, sobre todo en los últimos cuarenta años. Ideas que son una reacción al “con la democracia se come, se cura y se educa”. La reacción a ese otro ciudadano que va a demandar que sus derechos políticos se traduzcan en niveles salariales para todos, instituciones que garanticen derechos para todos.

“Hay un énfasis muy muy grande en consolidar el antipopulismo como el lente mediante el cual mirar la actual coyuntura política, y en la política argentina inmediata, al menos, es una categoría destinada a tener una autonomía y una vida –concluye Semán-. Y me parece que el catalizador de eso va a ser la pandemia, que está permitiendo reactualizar los tropos del antipopulismo que habían sido fundantes en distintos momentos de la historia, como en el '55 y también en 2015. El conflicto entre lo que significa defender la libertad individual contra los abusos que se toman en nombre del bien común, la idea de que la libertad económica no puede ser dañada a partir del ejercicio irresponsable de la fuerza pública. La primera intervención de Macri durante la pandemia fue pedirle a Alberto Fernández que las medidas que tome no afecten la economía de las empresas. Mi impresión es que el antipopulismo adquiere ahora una vitalidad similar o mayor a la que ha tenido desde 2008 en adelante”.

FUNCIONAN COMO SEMILLERO DE LA CIA Y DE LA NSA

EEUU: LOS CAMPAMENTOS DE VERANO DONDE SE APRENDE A SER ESPÍA

Dos programas son claves para que miles de estudiantes se formen en ciberseguridad: GenCyber y CyberPatriot. El rol de las instituciones educativas.

Gustavo Veiga

Por Gustavo Veiga

<https://www.pagina12.com.ar/358767-eeuu-los-campamentos-de-verano-donde-se-aprende-a-ser-espia>

Los campamentos de verano funcionan como el semillero de la Agencia Nacional de Seguridad (NSA) y de la CIA estadounidenses. Durante julio y agosto, estos laboratorios trabajan a pleno. Miles de alumnos y profesores, en 45 de los 50 estados de EEUU, se forman en ciberseguridad. De esa masa crítica saldrán muchos de los especialistas del rubro, sean o no espías o hackers del futuro. Dos programas son claves para comprender la envergadura del plan con generoso apoyo gubernamental. El GenCyber comenzó en 2014 y fue creado por

la NSA. El CyberPatriot es una iniciativa de la Asociación de la Fuerza Aérea (AFA) que persigue un objetivo similar. Su principal patrocinadora es la Fundación Northrop Grumman, un apéndice del complejo de empresas aeroespaciales y de defensa homónimo. Se trata del cuarto mayor contratista de defensa militar de los Estados Unidos, fabricante del B-2 Spirit (también conocido como el Stealth Bomber o bombardero furtivo) y primer constructor de buques de guerra.

Expertos en ciberseguridad

Uno de los argumentos que sostiene la NSA para formar en sus campamentos – hasta hoy han sido 154- es “la brecha de hasta 600.000 profesionales necesarios para satisfacer la demanda de la nación”. Aduce que la oferta de expertos en ciberseguridad “ha quedado muy por debajo de la demanda”. En la página oficial del GenCyber se lee que ese programa “busca despertar y mantener el interés en ciberseguridad en el nivel K-12 con el fin de construir un flujo de trabajo competente, diverso y adaptable a través de la alineación con los Centros Nacionales de Excelencia Académica en Ciberseguridad...”

Qué es la NSA

La NSA es la responsable del monitoreo, recopilación, procesamiento global de la información y datos con el objetivo de hacer inteligencia y contrainteligencia en el país y en el exterior. Además se especializa en una disciplina conocida como inteligencia de señales (SIGINT). Las denuncias de Edward Snowden en 2013 expusieron que sus presuntos objetivos legítimos eran tan ilegítimos como la forma en que EEUU espía al resto del mundo. Angela Merkel y Dilma Rousseff fueron víctimas de ese espionaje en 2013.

El contratista estadounidense asilado en Rusia trabajó para la NSA. La misma agencia que sostiene ahora lo vital que resulta el GenCyber en el objetivo de “asegurar que suficientes jóvenes se sientan inspirados para utilizar sus talentos en ciberseguridad” porque “es fundamental para el futuro de la seguridad nacional y económica de nuestro país a medida que dependemos aún más de la tecnología cibernética en todos los aspectos de nuestra vida diaria”. Además de la NSA, el programa es apoyado financieramente por la Fundación Nacional de Ciencias y otros socios federales que hacen aportes anuales.

Las instituciones educativas de EEUU son claves para que esta experiencia en seguridad tenga su espacio propicio: “Las universidades, las escuelas públicas o privadas o los sistemas escolares son elegibles para recibir becas GenCyber. Las subvenciones proporcionan fondos para que las universidades administren y ejecuten campamentos GenCyber”, informa la página del programa. Los campamentos deben durar un mínimo de cinco días y/o treinta horas y están destinados a la enseñanza intermedia y secundaria. No pueden participar ciudadanos no estadounidenses o sin residencia permanente en el país.

El programa ya se está dando en lenguas extranjeras como el portugués. La Universidad de Augusta, en Georgia, difunde que si los alumnos “son aceptados en la cohorte del campamento anual, los campistas disfrutarán de oportunidades de aprendizaje prácticas y atractivas que incluyen actividades en el aula y excursiones a NSA Georgia y al Centro de excelencia cibernético de Fort Gordon”.

Este cuartel cuyo nombre fue asignado en honor a un militar del ejército confederado, se abrió en 1941 para entrenamiento de las tropas durante la II Guerra Mundial. Desde junio de 1985, Fort Gordon aloja al Cuerpo de Señales de los EEUU, la rama del ejército que se encarga de proporcionar y mantener sus sistemas de información y redes de comunicación. En apenas seis años, los campamentos GenCyber pasaron de ocho a 154 y en estos días se siguen desarrollando semana a semana.

Las universidades que adhirieron al programa llaman a las instalaciones como Fort Gordon “academias de guerreros” diseñadas para entrenar futuros “ciberguerreros”. En un artículo publicado en la página oficial de la Universidad pública del Norte de Georgia sobre el curso de 2017 se lee: “La Academia de Guerreros Cibernéticos entrena a la próxima generación para el empleo en el combate virtual”.

El CyberPatriot no es muy diferente del programa prohiado por la NSA. Estimula que los alumnos se anoten en carreras de seguridad informática o de planes de estudio semejantes bajo el auspicio de la Asociación la Fuerza Aérea (AFA) que reúne tanto a militares en actividad como retirados. Pueden cursarlo alumnos de casi todos los niveles de enseñanza. El financiamiento lo aporta la fundación de la corporación armamentística Northrop Grumman de Denver, Colorado. Es el cuarto mayor proveedor del ministerio de Defensa de EEUU.

En el distrito escolar de Fairfax, un condado de Virginia, se adhirió al CyberPatriot en 2014. A las escuelas del lugar se las encuadró en el llamado Centro de Excelencia CyberPatriot de la AFA. A pocos minutos de ahí se encuentra Langley, donde tiene sus oficinas centrales la CIA. En la zona también se levantan las sedes de varias agencias de seguridad. Todo queda muy cerca de Washington, desde donde gobierna el presidente Joe Biden. Pero los campamentos de verano en los que se enseña ciberseguridad están desparramados por la amplia geografía de Estados Unidos. Un país donde no sólo proliferan las armas. También los aprendices de espías.

gveiga@pagina12.com.ar

¿QUIENES SON LOS DUEÑOS DEL MUNDO? | POR NOAM CHOMSKY

" Un elemento consustancial al sistema doctrinal imperante en Estados Unidos es la ficción de que todos formamos una familia feliz en la que no existen diferencias de clase, y que todos trabajamos juntos y en armonía. Pero eso es radicalmente falso. " -Noam Chomsky –

https://www.bloghemia.com/2021/01/quienes-son-los-duenos-del-mundo-por.html?fbclid=IwAR3aM_CVca-5AEPm3FesS-uDZHl0h3fnjyBe-ORPlpfewhUOqzEuZHcRU

El siguiente texto, forma parte del libro Las sublevaciones democráticas globales , libro de entrevistas de Noam Chomsky con David Barsamian.

DAVID BARSAMIAN: El nuevo imperialismo estadounidense parece diferir sustancialmente de su versión anterior porque el poder económico de Estados Unidos está en declive y, por consiguiente, también decaen su influencia así como su poder político.

NOAM CHOMSKY: Yo creo que no podemos tomarnos al pie de la letra todas esas referencias al declive estadounidense.

La Segunda Guerra Mundial fue el momento en que Estados Unidos verdaderamente se convirtió en potencia global. Ya era la mayor economía del mundo (y con diferencia) desde mucho antes de aquella contienda, pero podría decirse que era más bien una potencia regional. Controlaba el «hemisferio occidental» y había realizado también incursiones en el Pacífico. Pero los británicos eran la auténtica potencia mundial.

La Segunda Guerra Mundial lo cambió todo. Estados Unidos pasó a ser la potencia mundial dominante. Estados Unidos poseía la mitad de la riqueza del mundo. Las otras sociedades industriales habían quedado debilitadas o destruidas. Estados Unidos se encontraba en una posición increíblemente favorable en el terreno de la seguridad. Controlaba su hemisferio, pero también el Atlántico y el Pacífico, y se valía para ello de una inmensa fuerza militar.

Obviamente, eso se moderó un poco con el tiempo. Europa y Japón se recuperaron, y también se produjo el proceso de la descolonización. En 1970, Estados Unidos había caído (si se puede decir así) hasta representar un 25% aproximadamente de la riqueza mundial, que es más o menos lo que ya representaba en la década de 1920, por ejemplo. Seguía siendo la potencia mundial preponderante, pero no como lo era en 1950. Desde 1970, esas posiciones se han mantenido bastante estables, aun cuando, como es lógico, ha habido cambios.

En la última década, y por vez primera en quinientos años, desde los tiempos de la conquista española y portuguesa, América Latina ha comenzado a abordar con éxito algunos de sus problemas. Ha empezado a integrarse. Eran países separados los unos de los otros. Cada uno de ellos estaba orientado por su cuenta hacia Occidente: hacia Europa en los primeros tiempos y hacia Estados Unidos después.

Esa integración es importante. Significa que ya no es tan fácil intimidar a cada país uno por uno. Las naciones latinoamericanas pueden ahora unirse para defenderse de fuerzas externas.

La otra novedad, que es más significativa y mucho más complicada, es que los países de América Latina están empezando a abordar individualmente sus grandísimos problemas internos. Por sus recursos, América Latina (y América del Sur, en particular) debería ser un continente rico.

América Latina tiene una riqueza enorme, pero ésta está muy concentrada en una élite reducida, mayormente europeizada y blanca, que coexiste junto a una pobreza y una miseria masivas. Ahora se está intentando

comenzar a lidiar con ese problema, una iniciativa importante que, además de constituir una forma más de integración, está haciendo que América Latina se aparte un tanto del tradicional control estadounidense.

Se habla mucho de un supuesto desplazamiento del centro de gravedad del poder mundial: la India y China van a convertirse ahora en las nuevas grandes potencias, las más ricas. Pero también esto deberíamos tomárnoslo con muchas reservas.

Por ejemplo, muchos observadores alegan para apoyar ese argumento la elevadísima deuda estadounidense y el hecho de que China sea la compradora de gran parte de ésta. Pero, si lo pensamos bien, unos años atrás Japón era propietario de la mayoría de la deuda estadounidense. China simplemente lo ha sobrepasado en fecha más reciente.

Por otra parte, todo el marco de análisis del declive estadounidense es bastante engañoso. Nos han enseñado a hablar de un mundo de Estados concebidos como entes unificados y coherentes.

En el campo de la teoría de las relaciones internacionales, existe la llamada escuela «realista» que postula que el mundo es un conjunto anárquico de Estados que tratan de satisfacer su «interés nacional» particular. Pero esa idea tiene mucho de mitología. Siempre hay unos pocos intereses comunes a toda una población, como el de la supervivencia, por ejemplo. Sin embargo, por lo general, los habitantes de una nación tienen intereses muy diferentes. Los intereses del consejero delegado de General Electric y del conserje que limpia el suelo de sus oficinas no son los mismos.

Un elemento consustancial al sistema doctrinal imperante en Estados Unidos es la ficción de que todos formamos una familia feliz en la que no existen diferencias de clase, y que todos trabajamos juntos y en armonía. Pero eso es radicalmente falso.

En el siglo XVIII, Adam Smith escribió que las personas que eran dueñas de la sociedad decidían sus políticas: en concreto, los «mercaderes y los manufactureros». En la actualidad, el poder está en manos de las instituciones financieras y las multinacionales.

Estas instituciones están interesadas en el desarrollo de China. Eso significa que si alguien es, por poner un ejemplo, el consejero delegado de Walmart, de Dell o de Hewlett-Packard, estará más que encantado de contar con mano de obra barata en China trabajando en condiciones atroces, y de producir allí sin apenas restricciones medioambientales. Mientras China tenga eso que hoy llaman crecimiento económico, todo irá bien.

Pero lo cierto es que el crecimiento económico chino tiene bastante de mito. China es sobre todo una inmensa planta de montaje. China es un gran exportador, pero mientras que el déficit comercial de Estados Unidos con China ha aumentado, el de China con Japón, Taiwán y Corea ha decrecido. El motivo de que eso sea así es que se está desarrollando en la zona un sistema regional de producción.

Los países más avanzados de la región —Japón, Singapur, Corea del Sur y Taiwán— envían tecnología avanzada, piezas y componentes a China, que aporta su mano de obra barata para el montaje de los productos que envía luego fuera del país.

Y las grandes corporaciones empresariales

LA GRAN DISPUTA DE NUESTRO TIEMPO ES ENTRE LA HUMANIDAD Y EL IMPERIALISMO

ENTREVISTA AL ESCRITOR VIJAY PRASHAD REALIZADA POR LA PERIODISTA CHINA LU YUANZHI

<https://observatoriocrisis.com/2021/07/31/la-gran-disputa-de-nuestro-tiempo-es-entre-la-humanidad-y-el-imperialismo/>

La nueva epidemia de coronavirus y el prolongado bloqueo estadounidense han afectado gravemente el bienestar de los cubanos. Al explotar las dificultades actuales de Cuba, Estados Unidos está agravando los problemas. Como única superpotencia, Estados Unidos lleva mucho tiempo aplicando una política hostil hacia este pequeño país socialista situado al sur. ¿Por qué Estados Unidos no puede tolerar a un pequeño país socialista en su periferia?

Prashad: Cuba, desde 1959, ha ofrecido una visión alternativa para la humanidad, que prioriza el bienestar de las personas por sobre las exigencias de las ganancias. El hecho de que Cuba —un país pobre— haya sido capaz de vencer el hambre y el analfabetismo con bastante rapidez, mientras que Estados Unidos —un país rico— sigue estando plagado de problemas tan elementales, ilustra la humanidad que hay en el núcleo del proyecto socialista. Esto es imperdonable para las élites de EE.UU. De ahí que sigan endureciendo el miserable bloqueo contra Cuba. De hecho, utilizan todo tipo de medios —incluida la guerra en las redes sociales, parte de la estrategia de guerra híbrida— para debilitar la confianza del pueblo cubano. Esto se intentó el 11 de julio, pero fracasó. Decenas de miles de cubanxs salieron a la calle para defender su Revolución.

A pesar de que la ONU ha condenado contundentemente el bloqueo estadounidense contra Cuba durante muchos años seguidos, Washington ha continuado con su política inhumana. ¿Qué significa esto para la imagen internacional de Estados Unidos? El presidente de Estados Unidos, Joe Biden, dijo que “Estados Unidos está firmemente con el pueblo de Cuba”, pero su administración no tiene intención de levantar el bloqueo. ¿A quién va dirigida esta hipócrita retórica diplomática?

Prashad: EE.UU. no “está firmemente con el pueblo de Cuba”. De hecho, EE.UU. está sobre el cuello del pueblo cubano. Esto está claro para los 184 estados miembros de la ONU que votaron el 23 de junio para enviar un mensaje a EE.UU. sobre poner fin al bloqueo. El hecho es que el presidente Joe Biden se ha negado incluso a hacer retroceder las 243 medidas coercitivas aplicadas por Donald Trump. El mundo reconoce la crueldad del bloqueo a Cuba y de la política de sanciones ilegales que Estados Unidos ejerce contra al menos 30 países del mundo. Pero, debido al poder de EE. UU., solo hay unos pocos países que están dispuestos a hacer algo más que votar en la Asamblea General de la ONU a favor de Cuba.

Cuba necesita un apoyo material del que carece la comunidad internacional; este apoyo material incluiría suministros para la industria farmacéutica cubana, por ejemplo, e incluiría alimentos. Si EE.UU. no retira el bloqueo, ¿se unirán los países clave del mundo para romperlo?

El manejo de la epidemia de COVID-19 por parte de Estados Unidos es obviamente un fracaso, con el mayor número de muertes en todo el mundo. Ante la pandemia, ha quedado totalmente en evidencia que el sistema capitalista estadounidense valora más la economía que las vidas humanas. La pandemia ha hecho mella en las ventajas institucionales y el poder discursivo de Estados Unidos. ¿Se ha vuelto disfuncional el sistema capitalista ante las grandes crisis?

Prashad: El sistema capitalista es muy bueno para generar grandes cantidades de mercancías, algunas de ellas de muy alta calidad. Por ejemplo, es bueno para producir atención médica de alto valor, pero no es tan bueno para producir atención sanitaria pública de calidad. Esto tiene que ver con el afán de lucro. Dado que existe una gran desigualdad social, la mayor parte de la gente no tiene dinero en el bolsillo para una atención sanitaria de calidad, por lo que esta simplemente no es asequible o posible para la gran mayoría. Esta actitud hacia la salud y la educación es la que nos muestra el lado inhumano del capitalismo. Durante la pandemia, 64 países gastaron más en el servicio de su deuda externa que en la atención de salud. Así es el sistema capitalista: asegura que los ricos tenedores de bonos del mundo desarrollado hagan dinero mientras los pobres luchan por sobrevivir.

La respuesta de China a la pandemia ha demostrado claramente los puntos fuertes de su filosofía orientada al pueblo y de su sistema político. ¿Cuál es su opinión sobre la creciente influencia del sistema político chino tras la pandemia? ¿Cómo puede el mundo exterior comprender mejor las ventajas únicas del sistema político chino bajo el liderazgo del Partido Comunista de China (PCCH)? ¿Cómo puede China contrarrestar las calumnias de Occidente sobre el PCCH?

Prashad: El enfoque de China ante la pandemia ha seguido la línea de las recomendaciones de la Organización Mundial de la Salud: utilizar la ciencia, la compasión y la colaboración para hacer frente a la pandemia. El pueblo chino se ofreció a ayudarse mutuamente, los médicos miembros del Partido Comunista se ofrecieron a ir a la línea de fuego y el Estado chino abrió sus arcas para garantizar la derrota de la enfermedad y que el pueblo no sufriera una prolongada recesión económica. Hay mucho que aprender de este enfoque; nuestros estudios sobre el coronashock profundizan en este asunto.

Esto contrasta con la actitud anticientífica, inhumana y estrechamente nacionalista de muchos de los países occidentales y varios otros del mundo en desarrollo, cuyo enfoque condujo al caos. Es por el fracaso en lugares como EE.UU. que Trump, por ejemplo, comenzó a culpar a China de manera racista por la aparición del virus.

Sabemos científicamente que los virus aparecen por diversas razones, y ninguna de ellas tiene que ver con la raza. Lxs intelectuales chinxs y otras personas deben ofrecer relatos claros de los avances de China, incluida la erradicación de la pobreza extrema y la derrota bastante rápida del COVID-19. Estos relatos ayudarán a la gente de otras partes del mundo a entender la relación entre la acción pública y la acción estatal en dicho país. Esto se suele malinterpretar, en gran parte debido a la guerra de información que llevan a cabo Estados Unidos y sus aliados. El 23 de julio, el Instituto Tricontinental de Investigación Social publicó un texto clave titulado Servir al pueblo: la erradicación de la pobreza extrema en China, basado en estudios de campo sobre la erradicación de la pobreza extrema.

En los últimos años, la narrativa occidental sobre el PCC siempre ha evitado mencionar los efectos positivos en el progreso social de China y el desarrollo económico global. ¿Por qué Occidente no puede evaluar objetivamente al PCC?

Prashad: Occidente no puede ser objetivo porque teme el auge de la ciencia y la tecnología chinas. Durante los últimos 50 años, las empresas occidentales han monopolizado las áreas de alta tecnología, utilizando las leyes de propiedad intelectual para alargar sus ventajas de derechos de autor. Los avances en China son una amenaza existencial para el dominio de estas empresas occidentales en áreas como las telecomunicaciones, la robótica, los ferrocarriles de alta velocidad y la nueva tecnología energética. Es el miedo a perder la supremacía en estos sectores tecnológicos clave lo que impulsa la “nueva guerra fría” contra China e impide una evaluación sensata de sus avances.

En lugar de desarrollar una actitud sensata, Occidente ha tomado cuatro direcciones. En primer lugar, ha emprendido una guerra comercial y económica contra China para mantener la supremacía económica y tecnológica de Estados Unidos. En segundo lugar, ha presionado a los países en desarrollo y a los aliados de EE.UU. para que rompan con las empresas chinas y aislen a dicho país. En tercer lugar, ha intentado desprestigiar a China utilizando engañosamente el marco de los “derechos humanos” y apoyando a las fuerzas antigubernamentales y separatistas dentro de China. Por último, ha buscado la provocación militar, especialmente a través de la alianza Quad (Australia, India, Japón y Estados Unidos). Estos mecanismos ocultan a la opinión pública occidental la realidad de China.

Durante el periodo de reforma y apertura de China, el país ha estado abierto a aprender de las sociedades occidentales. Esto ha impulsado enormemente el desarrollo de China. ¿Cree que puede haber una emancipación ideológica de este tipo en Occidente para tomar en serio el sistema político chino?

Prashad: Uno espera que la claridad llegue a la opinión pública occidental, que está —hasta ahora— guiada por una clase política que está haciendo el trabajo para los sectores de la economía que están amenazados por los desarrollos científicos y tecnológicos chinos. A corto plazo, no es posible una evaluación tan positiva. Es más probable que esa evaluación llegue en los países de África, América Latina y el sur de Asia, donde la gente comprenderá el inmenso poder de la erradicación de la pobreza extrema y el inmenso poder de la creación de una industria local de alta tecnología. Bajo el mandato de Lula, Brasil abolió el hambre a través del programa Fome Zero, mientras que el estado indio de Kerala, dirigido por el Frente Democrático de Izquierda, se ha embarcado recientemente en un programa de erradicación de la pobreza. Estas zonas del mundo pueden apreciar mejor los avances realizados por el pueblo chino que los que viven en Occidente.

Desde que Biden asumió el cargo, su administración no ha escatimado esfuerzos para atraer a las democracias afines para contener a China, intentando reproducir la rivalidad entre los dos bloques liderados por Estados Unidos y la Unión Soviética durante la Guerra Fría. ¿Cree que la carta democrática es una forma eficaz de que Estados Unidos aglutine un bando antichino?

Prashad: La idea de una comunidad de democracias tiene un toque de farsa porque este nuevo grupo se está formando para utilizar todo tipo de fuerza (diplomática, económica, militar, etc.) para presionar a China y a Rusia para que den marcha atrás en sus avances. Un grupo verdaderamente democrático debería atenerse a la Carta de la ONU, que es exactamente lo que desafía el tipo de política de sanciones promulgada por los países occidentales. Por ello, 18 países han creado el Grupo de Amigos en Defensa de la Carta de la ONU. Se trata de un acontecimiento importante, ya que sugiere que se trata de defender la Carta y no de hablar en nombre de una democracia abstracta que a menudo significa que un país debe estar subordinado a los intereses occidentales. El mundo no desea estar dividido en campos.

El Movimiento de Países No Alineados (MNOAL) cumplirá 60 años en septiembre. El proyecto del MNOAL sigue siendo atractivo para el mundo en desarrollo. Los países no quieren elegir un bando en una “nueva guerra fría” que nadie, salvo Estados Unidos, desea. La división no es entre China y EE.UU., una división que EE.UU. intenta imponer al mundo: la división es entre la humanidad y el imperialismo.

Su libro *Washington Bullets* enumera los asesinatos y las infiltraciones de la CIA estadounidense en varios lugares. El imperialismo estadounidense ha sido resistido a escala mundial. ¿Cómo ve usted el destino del imperialismo estadounidense?

Prashad: Estados Unidos sigue siendo un país muy poderoso, con la mayor fuerza militar capaz de actuar en cualquier parte del planeta y con formas de poder blando (como el poder cultural y diplomático) envidiables. A pesar del terrible historial de injerencia de EE.UU. en el mundo en desarrollo —que documentó en *Washington Bullets* (2020)—, EE.UU. mantiene un poderoso control sobre la imaginación del mundo. Sigue existiendo la opinión —por muy equivocada que sea— de que Estados Unidos ejerce su poder de forma benévola y que actúa en interés universal, y no nacionalista. El poder cultural de EE.UU. es considerable, y por eso es tan fácil para EE.UU. blandir las armas de la información contra cualquier adversario.

Hace aproximadamente 30 años, el cubano Fidel Castro instó a los países del mundo a no descuidar la batalla de las ideas. El imperialismo estadounidense no es eterno. Ahora se enfrenta al crecimiento de la multipolaridad y el regionalismo. Estos son los avances clave que no pueden ser detenidos por el ejército estadounidense o por el poder cultural. La multipolaridad y el regionalismo son el verdadero movimiento de la historia. Acabarán imponiéndose.

LA LÓGICA DEL TECNO-FEUDALISMO

DEL LIBRO “TECNOFEUDALISMO” DE CEDRIC DURAND

<https://observatoriocrisis.com/2021/07/28/la-logica-del-tecno-feudalismo/>

Gravar la producción más que organizarla, decidir la muerte más que administrar la vida. (Gilles Deleuze)

Das Digital: ese es el título prometedor de la obra de Viktor Mayer-Schönberger y Thomas Ramge, traducido para la edición inglesa por *Reinventing Capitalism in the Age of Big Data*. Su tesis es que la conjunción de los Big Data, de los algoritmos y de la inteligencia artificial altera radicalmente el funcionamiento de los mercados. Por un lado, los datos permiten acompañar las transacciones con una información mucho más rica que en los mercados tradicionales. Por el otro, los algoritmos acompañan a los agentes en sus tomas de decisión de tal modo que pueden escapar a sus sesgos cognitivos y adoptar un comportamiento más coherente.

Gracias a los datos masivos sobre los productos y las preferencias, y también a los algoritmos capaces de examinar las transacciones potenciales en múltiples configuraciones, el proceso de apareamiento se vuelve mucho más sutil. Es lo que ilustran los sistemas de recomendación de compras personalizadas, la puesta en relación de viajeros en función de las ganas de conversar en BlaBlaCar, la automatización de las primeras fases de reclutamiento en las grandes firmas o incluso el control automático de bienes intermediarios en las cadenas de valor.

Datos y algoritmos reemplazan en gran medida los indicadores de precios en las transacciones: «Los mercados ricos en datos finalmente producen aquello que los mercados, en teoría, siempre tendrían que haber hecho: permitir una transacción óptima. Sin embargo, en virtud de límites informativos, eso no es así» [1]. La moneda conserva su rol de medio de pago y de reserva de valor, pero una multitud de indicadores vienen a completar las señales de precios para enriquecer la información económica.

El abordaje de Mayer-Schönberger y Ramge abre perspectivas interesantes para la crítica del sistema mercantil, y directamente invita a reabrir el debate sobre el cálculo económico y el porvenir de la planificación [2]. Pero no da cuenta de las cuestiones suscitadas precedentemente: la edificación de ciudadelas monopolísticas inexpugnables, una vigilancia generalizada asociada a la potencia útil de los algoritmos, o incluso la debilidad de la inversión y del crecimiento... Ahora bien, no son precisamente esos problemas los que hay que tratar de poner en claro.

Una primera actitud consiste en reducir esos fenómenos a las leyes ordinarias del capitalismo. Centralización, concentración y desvalorización de los capitales forman parte del juego de la acumulación. Por consiguiente, no hay ninguna necesidad de introducir nuevos marcos de análisis para dar cuenta de las mutaciones de las estructuras industriales bajo el efecto de la innovación y de la competencia.

Las tradiciones marxista y schumpeteriana disponen ciertamente de un aparato teórico robusto para analizar estos procesos. El concepto de «competencia real» desarrollado por Anwar Shaikh, por ejemplo, apunta a explicar cómo el objetivo de ganancia conduce a un enfrentamiento entre capitales cuyas sacudidas hacen aparecer esquemas recurrentes [3]. En una perspectiva distinta, la tradición de las ondas largas es movilizada para pensar el auge de lo digital como un nuevo paradigma tecnoeconómico [4]. Sigue así los pasos de otras configuraciones del capitalismo que se dispusieron alrededor del petróleo y del automóvil, del acero y de la electricidad o, antes, de los ferrocarriles y de la industria algodonera. Las dificultades actuales son entonces explicadas por el hecho de que las instituciones necesarias para la instalación de una fase de prosperidad todavía faltan.

Evgeny Morozov nos pone en guardia: al sobrestimar la radicalidad del giro digital se corre el riesgo de desarmar las formas tradicionales de la crítica del capitalismo [5]. La cuestión del trabajo y de la explotación, aquellas de las contradicciones y de las crisis serían escamoteadas en beneficio de las cuestiones de protección de la vida privada y de la política de la competencia.

La preocupación de Morozov es legítima, pero también debemos escapar al costado opuesto, el que conduce, como escribe Nathalie Quintane, a relativizar los «cambios en curso identificando y señalando en ellos únicamente lo que era reconocido, de manera de asociarlos a una rutina: a cortarles las garras» [6].

Escojo aquí volver a partir de un par de conceptos muy clásicos: lo que Marx llama las relaciones de producción, «esas relaciones determinadas, necesarias e independientes de sus voluntades» que los hombres anudan «en la producción de su vida social» [7], y las fuerzas productivas a las que están asociados, vale decir, los recursos, técnicas y saberes movilizados en esta producción de la existencia social.

Pero esto para tratar de dar respuesta a una cuestión nueva. Aquella, en el fondo, que formula la filósofa McKenzie Wark cuando se pregunta «si lo que apareció además y por encima del modo de producción capitalista no sería algo cualitativamente distinto, que está en vías de generar nuevas formas de dominación de clase, nuevas formas de extracción de la plusvalía, incluso nuevos tipos de formación de clases» [8]. La proposición de Wark es muy general. A las relaciones de producción existentes —ligadas a las relaciones capital-trabajo y a la propiedad de la tierra— ella sobreañade una nueva oposición entre los hackers y la «clase vectorialista». La clase de los hackers produce la información pero no puede valorizarla, mientras que la clase vectorialista posee los vectores de la información y concentra por ello las capacidades de valorización.

Allí donde me aparto de la tesis de Wark es que no considero que la información esté en vías de convertirse en el principal modo de producción de valor. Como lo recuerda el economista heterodoxo Duncan Foley, esta perspectiva es un espejismo:

Los efectos de rendimiento creciente pueden crear la ilusión de que la producción de mercancías fundada en la información y el conocimiento puede crear valor sin ningún insumo fuera de la creatividad y el ingenio humanos. Pero los creadores de conocimientos e informaciones son seres humanos que tienen necesidad de comer, de tener un lugar para dormir, de vestirse, etcétera [9].

La economía política de lo digital, en mi opinión, depende principalmente de la problemática de la renta. La idea de renta digital está en la actualidad muy difundida. Se la encuentra hasta en los escritos del economista neoliberal Jean Tirole, que evoca un «maná digital» por analogía con el maná petrolífero, pero sin explicar su origen [10].

Si la explotación del trabajo sigue desempeñando un papel central en la formación de una masa global de plusvalía, la especificidad actual reside en mecanismos de captura que permiten a los capitales alimentar sus ganancias por deducción sobre esa masa global, al tiempo que limitan su implicación directa en la explotación y se desconectan de los procesos productivos. Es la significación que se da aquí a la idea de renta [11].

La dinámica del capitalismo está animada en su corazón por un imperativo de inversión ligado a la competencia y a la dependencia generalizada en el mercado. Sin embargo, el auge de los intangibles atropella esa lógica

clásica. Como los activos digitales y sus usuarios son indisolubles, la movilidad de los individuos y de las organizaciones está trabada. Ese apego rompe la dinámica competitiva y ofrece a quienes controlan los intangibles una capacidad sin igual de apropiarse el valor sin comprometerse verdaderamente en la producción. Lo que entonces prevalece es una relación de captura. En esta configuración, la inversión no está ya orientada hacia el desarrollo de las fuerzas de producción sino de las fuerzas de depredación. Veamos esto más de cerca.

Estructura de costos digitales

Las estrategias de conquista del ciberespacio pasan por el control de los flujos de datos: el acceso a nuestros teléfonos y a nuestras computadoras, los captores en las máquinas-herramientas y los vehículos, los sensores en nuestras casas... Al igual que los pozos de petróleo, los puntos de captura de los datos engendrados por la actividad de los individuos y de las organizaciones no existen en número infinito. Ocurre otro tanto cuando se trata de captar nuestra atención [12]. En consecuencia, hay una forma de escasez absoluta de datos originales.

Por supuesto, la escasez también es señalada por los derechos de propiedad intelectual, que restringen el uso de los datos y de los programas informáticos. Pero estos a menudo consolidan posiciones preexistentes. La lógica de monopolización intelectual que se describió en la tercera parte opera más allá de los meros instrumentos jurídicos: los sitios de extracción de los datos son posiciones estratégicas, y los flujos que surgen de allí convergen hacia lugares donde su centralización permite la producción de efectos útiles. Es el modelo Google.

Al mismo tiempo, el universo digital está caracterizado por el costo casi nulo de la reproducción de la información. Si los datos originales son raros, no obstante pueden ser reproducidos a un costo muy bajo. Este es principalmente de orden energético. A nivel agregado no es desdeñable, pero sigue siendo limitado: en 2014, los centros de procesamiento de datos consumían 70 mil millones de kilovatios-hora (kWh) en los Estados Unidos, o sea, alrededor de 1,8 % del consumo total de electricidad en ese país [13]. A nivel desagregado ese costo es imperceptible, de tal modo que con la difusión de las tecnologías digitales la información se ha vuelto abundante.

La lógica de los rendimientos crecientes de la industria es radicalizada en el caso de lo digital, donde hay una diferencia mayor entre los recursos digitales y los naturales. Mientras que el monopolio ligado a la escasez absoluta de la tierra es contrabalanceado por rendimientos decrecientes, el monopolio sobre los datos digitales originales es reforzado por economías de escala [14] y complementariedades de red. Una vez asumidos los gastos fijos de recolección y del tratamiento de los datos, los efectos útiles de los servicios digitales pueden ser desplegados casi sin gastos.

Para comprender la lógica turbulenta de la competencia real, Anwar Shaikh propuso el concepto de «capital regulador» [15]. Esta noción designa el capital que opera en las mejores condiciones de producción reproducibles para una industria dada en un momento dado. Se trata del capital que aprovecha el nivel más ventajoso de costos unitarios y que todavía puede crecer en esas mismas condiciones favorables.

En el caso de la industria minera o de la agricultura, donde los rendimientos son decrecientes, el capital regulador hace frente a costos unitarios superiores a los costos medios: las oportunidades de inversión restantes son menos interesantes que las ya en explotación. Por ejemplo, el costo de extracción del petróleo de los yacimientos de Arabia Saudita es de alrededor de 4 U\$S el barril, mientras que la explotación más reciente del petróleo de las arenas bituminosas de la Alberta se eleva a 40 U\$S. A la inversa, en el caso de la industria manufacturera como el automóvil, las nuevas fábricas incorporan tecnologías más productivas que les permiten operar a un costo unitario más bajo que las instalaciones ya en funcionamiento.

¿Qué ocurre en lo digital? Ni una ni otra de estas dinámicas dan cuenta de manera satisfactoria de la lógica de una inversión suplementaria. En efecto, si se acepta el postulado de la escasez de los flujos de datos originales, un nuevo jugador no puede operar sino a un costo más elevado, ya que los nuevos pozos de datos disponibles operan a costos más elevados con relación a los efectos útiles producidos. No obstante, esa posibilidad de entrada a un costo más alto es contrariada por el hecho de que las firmas establecidas se benefician plenamente de las complementariedades de red. Para ellas, los costos de extracción más elevados de una inversión adicional son contrabalanceados por el hecho de que la adición de nuevas fuentes de datos aumenta más los efectos útiles que si esa nueva fuente fuera utilizada aisladamente.

Tomemos el caso de Siri. Este asistente virtual que funciona por reconocimiento vocal en lenguaje natural fue desarrollado en el curso de los años 2000 en el seno de un instituto de investigación ligado a la universidad

Stanford gracias a financiamientos de la DARPA, la agencia de financiamiento de la investigación del Ministerio de Defensa estadounidense [16]. Intitulado CALO, por Cognitive Assistant that Learns and Organizes, este proyecto era entonces el más grande programa de inteligencia artificial jamás financiado.

Brevemente explotado por una empresa emergente surgida de ese instituto de investigación en febrero de 2010 y adquirido algunos meses más tarde por Apple, Siri es rápidamente incorporado al ecosistema Apple, que resulta valorizado en su totalidad. Así, la centralización del capital en obra en la absorción de las empresas emergentes por las grandes firmas de lo digital no resulta solamente de una lógica estratégica que apunta a impedir la emergencia de competidores potenciales; también refleja una lógica económica según la cual un procedimiento explotado por una empresa emergente es mejor valorizado en el seno de una entidad más grande, gracias a las complementariedades de las diversas fuentes de datos y a la combinación de varios tratamientos algorítmicos. La organización es aquí superior al mercado.

(Vemos bien que lo digital se distingue de los otros medios de producción que son la tierra y el capital industrial. Su singularidad es asociar la escasez de los sitios estratégicos de captura de datos con rendimientos crecientes infinitos (cuadro 5). Y, como lo vamos a comprobar, esta nueva configuración perturba el proceso de competencia real que constituye el motor del capitalismo).

Una relación de dependencia

A esta estructura de costos particular se agrega una relación de dependencia propia del mundo de los Big Data y de los algoritmos.

Existen cuantiosas fuentes de datos originales, por ejemplo aquellos sobre la biodiversidad recolectados por los biólogos, o los datos producidos por las estaciones meteorológicas, o bien incluso los datos de la estadística pública en materia de demografía o de fiscalidad.

Pero lo que caracteriza el Big Other de Zuboff es el poderoso ascenso de datos que constituyen el revés de los servicios digitales. Los individuos y las organizaciones consienten en deshacerse de sus datos a cambio de los efectos útiles que les suministran los algoritmos. Como lo vimos precedentemente, es así como se forman poderosos rizos de retroacción donde fenómenos de intrusión creciente y de desempeño algorítmico acrecentado se alimentan uno a otro. Esto es lo que se llama, en la jerga del Silicon Valley, la «hiperescala», en referencia al problema de la expansión de las capacidades (scalability) en informática [17].

El elemento fundamental es aquí la existencia de una red de usuarios interdependientes. Lo que constituye la potencia de Google no es tanto la utilización no rival de los algoritmos como las sinergias entre servicios y las complementariedades entre usuarios. Eric Schmidt y Jared Cohen, dirigentes de Google, hablan de «aceleración de escala» (acceleration to scale) para describir ese rizo expansivo que caracteriza las plataformas tecnológicas modernas:

Su potencia resulta de su capacidad para crecer, y más precisamente de la rapidez con la cual se extienden. Salvo un virus biológico, prácticamente no hay nada que pueda difundirse de manera tan rápida, eficaz o agresiva como esas plataformas tecnológicas [18].

La consecuencia de semejante dinámica, responsable de todos los grandes éxitos de lo digital de comienzos del siglo XXI, es que al mismo tiempo que los servicios mejoran, cada uno resulta más fuertemente atornillado al universo controlado por la empresa. Y viceversa, porque la implicación creciente de cada uno, a cambio, aumenta el rendimiento de los servicios digitales.

Para tratar de dar cuenta de esta dinámica, los economistas ponen el acento en el papel de las subvenciones cruzadas, que consiste en hacer pagar un precio muy elevado a cierto tipo de actores con el objeto de atraer a otros participantes con precios bajos o nulos [19]. El caso de la gratuidad de contenidos en línea, como las recetas de marmiton.org o los servicios ofrecidos por Google, Booking o el Fooding, lo ilustra: los consumidores aprovechan el servicio, pero este es pagado por los anunciantes. Por capilaridad, los individuos convergen hacia las plataformas más importantes, que entonces se convierten en las más productivas, al concentrar la oferta, la demanda y los datos que permiten optimizar su vinculación.

Los titanes capitalistas de hoy, pues, valorizan los nudos que distribuyen la información y aumentan su calidad. En otras palabras, los servicios que nos venden estas empresas consisten en lo esencial en convertir nuestra

potencia colectiva en información adaptada y pertinente para cada uno de nosotros y, de tal modo, en atar nuestra existencia a sus servicios.

En esta operación, una de las claves del éxito es la masa de datos disponibles, lo que introduce inmediatamente una postura de escala. Ahora bien, en ese concurso de escalas, los actores implantados en China, por razones a la vez demográficas y políticas, tienen una ventaja territorial muy clara. En primer lugar, en esa economía de más de mil millones de consumidores, de lejos la más vasta en el mundo, los datos son potencialmente más numerosos. Luego, son más accesibles.

En virtud de un desarrollo capitalista tardío, el ethos burgués de protección de la vida privada no está aquí arraigado socialmente, y el sistema jurídico que lo implementa sigue siendo de los más rudimentarios [20]; de tal modo que las firmas y el gobierno pueden fácilmente apropiarse, cruzar y explotar los datos individuales, de lo cual da testimonio el auge del sistema de crédito social evocado más arriba. Por último, las restricciones impuestas por las autoridades chinas en varios servicios estadounidenses de primer plano —comenzando por Google, Facebook y Twitter— tuvieron por efecto favorecer el desarrollo de firmas autóctonas.

En consecuencia, las empresas chinas se posicionan en la vanguardia en la mayoría de los sectores de lo digital. En el campo del reconocimiento facial, por ejemplo, Megvii, una empresa emergente sostenida por fondos públicos chinos y rusos, supera técnicamente los productos competidores de Google, Facebook y Microsoft, sobre todo gracias a su acceso a una base de datos gubernamental sin equivalentes, de unos 750 millones de fotos de identidad [21].

Lo que es impactante en esta lógica de la hyperscale es la rapidez con la cual nos alejamos del principio de horizontalidad del intercambio mercantil que supuestamente opera entre agentes libres de cerrar una transacción. La invasión de las aplicaciones manifiesta muy repentinamente la fuerza del lazo que se anuda entre las existencias humanas y los ciberterritorios. La vida social se arraiga en la gleba digital. El zócalo de las relaciones de producción digital en adelante está formado por la dependencia de los individuos y de las organizaciones frente a estructuras que ejercen un control monopolístico sobre los datos y los algoritmos.

Para los consumidores, por cierto, esta coerción no es absoluta. Uno siempre puede decidir vivir apartado de los Big Data. Pero esto implica efectos más o menos pronunciados de marginación social. Salvando las distancias, este tipo de problema —una cuestión de «costos de exit»— no es de otra naturaleza que el de los campesinos medievales: para liberarse de su servidumbre debían enfrentar los peligros de la fuga fuera del feudo e intentar una existencia aislada en un alodio, un terreno que solo a ellos pertenezca en las fronteras del mundo conocido.

Para los productores, en cambio, la coerción es absoluta: toda empresa o todo trabajador de plataforma se inscribe en un entorno digital que necesariamente recibe una parte de los datos surgidos de su actividad y que, a cambio, la sostiene. Por supuesto, queda la posibilidad de cambiar de aires. Pero los efectos de red y de aprendizaje son tales que, incluso cuando existe una alternativa —lo que no siempre ocurre— y es posible recuperar sus datos —lo que es todavía menos frecuente—, los costos elevados de transición constituyen una situación de encierro, disminuyendo radicalmente toda posibilidad de salida.

Los grandes servicios digitales son feudos de los que uno no se escapa. Esa situación de dependencia de los sujetos subalternos frente a la gleba digital es esencial porque determina la capacidad de los dominantes para captar el excedente económico. El modelo teórico que corresponde a esta configuración donde dependencia y control del excedente van a la par, como lo introduce, es el de la depredación. Precisamente hacia este hay que volverse para comprender la dinámica económica y el régimen de conflictividad social que caracterizan las relaciones de producción digital.

La posibilidad de una regulación depredadora

Marx recuerda que «la batalla de la competencia se lleva a cabo por la rebaja del precio de las mercancías» [22]. Ser competitivos es la condición necesaria para que las firmas hagan ganancias. Las que no se someten a este imperativo ven invalidada su actividad: las pérdidas se acumulan y las firmas terminan por desaparecer. En el nivel agregado, es en este proceso donde se inscriben la explotación del trabajo y la realización del valor sobre el mercado. Pero hay una especie de ironía en este juego porque, como lo explica el magnate del Silicon Valley Peter Thiel, el objetivo del emprendedor individual en la batalla competitiva consiste precisamente en escapar a la competencia:

No basta con crear valor, uno también tiene que capturar una parte del valor que crea. [...] El mito norteamericano de la competencia y el crédito concedido a esta idea nos permitieron escapar al dominio del socialismo [...]. Pero en el fondo el capitalismo y la competencia son antagónicos. El capitalismo está fundado en la acumulación del capital, pero en una situación de competencia perfecta todas las ganancias son eliminadas. La lección para los emprendedores es clara... La competencia es para los losers. [23]

Duncan Foley subraya los efectos paradójicos y contrastados de esa voluntad de escapar a la competencia para apropiarse mejor del valor:

La masa global de la plusvalía emerge de las relaciones sociales capitalistas como un subproducto involuntario de la competencia por la apropiación de la plusvalía. Su amplitud es un fenómeno emergente y contingente que escapa a la influencia de todo capitalista individual, y que solo responde a más amplios factores políticos, culturales y sociales. El desafío competitivo inmediato para todos los capitales es la apropiación de la mayor parte posible de esa masa de plusvalía. Algunos modos de apropiación contribuyen indirectamente a aumentar la masa global de plusvalía, pero muchos otros, inclusive una gran variedad de modos de generación de rentas, no contribuyen al aumento de esa masa total [24].

En otras palabras, en la competencia real entre los capitales dispersos por la apropiación del valor, algunos crean sobrevalor mientras que otros se contentan con alimentar sus ganancias de transferencia a expensas de otros agentes [25]. Analíticamente, las ganancias de las firmas individuales, pues, encuentran su origen, por un lado, en el proceso local de explotación del trabajo y, por el otro, en mecanismos de lisa y llana apropiación. Las ganancias apropiadas son una deducción sobre el monto total de sobrevalor obtenido colectivamente por los capitalistas a través de la explotación del trabajo, luego de un conflicto de distribución interno de los poseedores de capitales. También pueden resultar de una transferencia desde los ingresos de los hogares asalariados, como los intereses sobre un préstamo al consumo.

La problemática de la renta está directamente ligada a esa lógica de apropiación de valor desconectada de un compromiso productivo. Es el caso de la propiedad de la tierra y de los recursos naturales, y es también el caso del sector financiero. Por otra parte, a este respecto Marx habla de «feudalismo industrial», una fórmula que él toma de Charles Fourier. Él ve en la emergencia del Crédito Inmobiliario francés, una sociedad financiera por acciones constituida bajo el Segundo Imperio, una tentativa de monopolizar el control del financiamiento de la industria. Esto, comenta, «no en la óptica de inversiones productivas, sino simplemente con el objeto de realizar beneficios por el sesgo de acciones. La nueva idea que lanzaron es someter el feudalismo industrial a la especulación bursátil» [26].

La referencia al feudalismo remite al carácter rentista, es decir, no productivo, del dispositivo de captación de valor. Y se encuentra esta idea de prevalencia de la renta sobre la lógica productiva en el caso de las firmas intensivas en intangibles, sobre todo las plataformas [27]. El poderoso ascenso de las actividades digitales plantea la cuestión de la perennidad del proceso competitivo de generación de ganancias.

Mientras los capitales estén efectivamente en competencia, los consumidores puedan apelar a diferentes productores, los activos puedan ser cedidos, el sistema conserva su dinámica turbulenta: estrategias de apropiación y espacios de producción de sobrevalor tienden a equilibrarse; y, si las actividades de apropiación acaparan demasiados capitales, en el sector productivo, que entonces atraen nuevas inversiones, aparecen oportunidades de ganancias.

¿Podría ser de otro modo? ¿Sería posible que la generación de ganancias fuese orientada mayoritariamente hacia la apropiación y no ya a la producción de valor? Y si tal fuera el caso, ¿cuáles serían sus consecuencias a nivel macroeconómico? El problema así planteado es finalmente el de la emergencia de un fenómeno de regulación depredadora en la era de los algoritmos.

Publicado en 1899, Teoría de la clase ociosa, de Thorstein Veblen es el primero y uno de los pocos libros de economía consagrados al problema de la depredación. Su hipótesis fundamental —la resiliencia de la depredación en el capitalismo— se apoya en la distinción entre dispositivo productivo y estrategias de ganancia por acaparamiento, un fenómeno que no deja de recalcar en toda su obra [28]. En esta perspectiva, la maximización de los ingresos del capital no depende de la maximización de la producción sino más bien de la maximización del control sobre la colectividad en general [29], un control que pasa por el dominio de elementos

estratégicos, activos intangibles, conocimientos reservados o bienes de producción exclusivos, tanto como elementos reunidos bajo el término general de goodwill:

El goodwill, tomado en su acepción más amplia, comprende cosas como las relaciones de negocios establecidas, la reputación de honestidad, las franquicias y los privilegios, las marcas, las patentes, los derechos de autor, la utilización exclusiva de procedimientos especiales protegidos por la ley o el secreto, el control exclusivo de fuentes de aprovisionamiento en materiales. Todos estos elementos confieren una ventaja diferencial a sus propietarios, pero no constituyen una ventaja global para la colectividad. Constituyen una riqueza para los individuos involucrados —una riqueza diferencial— pero no forman parte de la riqueza de las naciones. [30]

En la visión tecnocrática que es la suya, Veblen considera que la economía, con tal de que sus riendas sean dejadas en manos de los ingenieros, puede asegurar la prosperidad de toda la población; por otra parte, él concibe un plan de funcionamiento para una economía administrada por «un soviet de técnicos» al servicio del bienestar material de la mayoría [31].

Pero los ingenieros, lamenta, están subordinados a los intereses particulares de los propietarios de los medios de producción. Allí donde la mayoría de sus contemporáneos se deslumbran por los progresos de la industria, Veblen, por el contrario, observa los obstáculos que se le imponen. A sus ojos, lo esencial de la actividad desplegada por los medios de negocios no consiste en organizar la producción sino por el contrario en sabotear el proceso productivo, esforzándose cada uno en extorsionar mejor a los otros:

El objetivo inmediato del hombre de negocios es perturbar o bloquear el proceso industrial en uno o varios puntos. Su estrategia está generalmente dirigida contra otros intereses comerciales y sus objetivos son la mayoría de las veces alcanzados gracias a una forma de coerción pecuniaria [32].

Una de las intuiciones más fuertes de Veblen es haber captado el carácter moderno de la formación de una clase depredadora:

La depredación no puede convertirse en el recurso habitual y convencional de un grupo o de una clase cualquiera mientras los métodos industriales no fueron desarrollados a un grado de eficacia tal que dejan un margen por el cual vale la pena pelear.[33] Así, eficacia económica e innovación no se oponen al ascenso de las normas depredadoras; por el contrario, cuanto más desarrollada es una sociedad en el plano económico, tanto más asidero ofrece a la depredación. Precisamente en esta premisa descansa la hipótesis tecnofeudal.

La depredación es un mecanismo económico de asignación por apropiación. En el marco de una regulación depredadora, el resultado agregado es en el mejor de los casos un juego de suma cero —si la apropiación corresponde a una simple transferencia de valor—, en el peor un juego de suma negativa, si el proceso mismo de depredación acarrea costos y destrucciones. El contraste histórico aparece claramente cuando Perry Anderson compara la dinámica económica del conflicto en el seno de la nobleza con la de la competencia intercapitalista:

La competencia intercapitalista tiene una forma económica, y su estructura es específicamente aditiva: las partes rivales pueden a la vez extenderse y prosperar, aunque desigualmente [...], porque la producción de productos manufacturados es intrínsecamente ilimitada. La rivalidad interfeudal, en cambio, tiene una forma militar, y su estructura es el conflicto de suma cero del campo de batalla, donde cantidades fijas de terreno son ganadas o perdidas. Porque la tierra es un monopolio natural: no puede ser extendida indefinidamente, sino solamente vuelta a dividir.[34]

A diferencia del parasitismo, la depredación es considerada una relación de dominación entre el depredador y sus víctimas [35]. Así, según esta distinción, un carterista no es un depredador, un padrino de la mafia sí. En el caso de un conflicto militar clásico, la dominación se comprueba ex post por la victoria de una parte sobre otra y la apropiación de los recursos que la dominación permite. Pero en el caso en que la asimetría está ya presente ex ante, estamos en el modelo cinegético de tipo depredador-presa.

Este modelo cinegético tiene dos variantes. En la primera, la presa es exterminada o expulsada, y el depredador actúa entonces esencialmente como un agresor. Es lo que ocurre en las operaciones de limpieza étnica, donde la tierra y los bienes de la población en la mira son apropiados por los agresores. En la segunda, el depredador puede adoptar una apariencia de protector: en el marco de la esclavitud antigua, por ejemplo, el depredador enmienda su comportamiento de manera de disminuir los costos de vigilancia haciendo de modo que las

ganancias relativas que la presa puede esperar de la fuga sean reducidas [36]. Hay así una forma de continuidad entre la lógica de la subyugación y aquella de la propiedad [37].

Como lo explica Mehrdad Vahabi, lo que es decisivo en la relación de depredación de tipo cinegético es la asimetría previa entre depredador y presa:

Cuando una relación de dominación es establecida ex ante entre la presa y el depredador, solo el depredador puede comportarse a la vez como agresor y como protector, mientras que la presa solo puede protegerse escapándose sin poder replicar a la agresión. [38]

Costos de apropiación, dominación y costos de salida son categorías adecuadas para pensar la dinámica económica de lo digital. Los costos de apropiación designan en este contexto las inversiones iniciales necesarias para impulsar una dinámica de crecimiento hyperscale.

Para una empresa emergente son costos fijos, por ejemplo, la concepción de un algoritmo y el desarrollo de una interfaz. En el caso de una adquisición, es el precio que paga una firma para adquirir una nueva posición digital estratégica. En estas dos situaciones, son costos irre recuperables, ya que en lo esencial la inversión está perdida si el proyecto financiado fracasa.

La dominación, luego, es consubstancial al dispositivo propio de la gubernamentalidad algorítmica y a su dimensión política de vigilancia, de anticipación y de control de las conductas. Ya se trate de los consumidores, de los trabajadores o de los capitales subalternos en las cadenas globales de valor, las maneras en que los sistemas de información se conectan en las prácticas establecen posiciones dominantes —una presencia espectral—, que otorgan a quienes las controlan una ventaja estructural, sobre todo por la centralización de los datos.

Por último, la dependencia en la gleba digital condiciona en adelante la existencia social de los individuos como aquella de las organizaciones. El anverso de este apego es el carácter prohibitivo de los costos de fuga y, por consiguiente, la generalización de situaciones de captura que entorpecen la dinámica competitiva.

Identificar la prevalencia de la depredación sobre la producción en la economía política de lo digital plantea más cuestiones de las que resuelve. Desde el punto de vista de la dinámica macroeconómica, esto sugiere que las inversiones en la protección y la expansión del control sobre la renta digital prevalecen sobre la inversión productiva. Bien vemos el carácter propiamente reaccionario del modo de producción emergente.

Notas

[1] Viktor Mayer-Schönberger y Thomas Ramge, *Reinventing Capitalism in the Age of Big Data*, Nueva York, Basic Books, 2018, p. 7. [Hay versión en castellano: *La reinención de la economía. El capitalismo en la era del Big Data*, trad. de Julio Fajardo, Madrid, Turner Publicaciones, 2019.]

[2] Cédric Durand y Razmig Keucheyan, “Planifier à l’âge des algorithmes”, *Actuel Marx*, vol. 1, n° 65, 2019, pp. 81-102; Evgeny Morozov, “Digital socialism? The calculation debate in the age of Big Data”, *New Left Review*, nos 116-117, 2019, pp. 33-67.

[3] Anwar Shaikh, *Capitalism. Competition, Conflict, Crises*, Oxford, Oxford University Press, 2016.

[4] Christopher Freeman y Francisco Louçã, *As Time Goes By*, op. cit.; Carlota Perez, “Technological revolutions and techno-economic paradigms”, loc. cit.

[5] Evgeny Morozov, “Digital socialism? The calculation debate in the age of Big Data”, loc. cit.

[6] Nathalie Quintane, *Un œil en moins*, París, P.O.L., 2018, p. 373.

[7] Karl Marx, *Contribution à la critique de l’économie politique. Introduction aux Grundrisse dite “de 1857”*, trad. de Guillaume Fondu y Jean Quétier, París, Éditions sociales, 2014, p. 63. [Hay versión en castellano: *Contribución a la crítica de la economía política. Introducción (1857) y prólogo*, trad. de Mario Espinosa Pino, Madrid, Minerva, 2013.]

[8] McKenzie Wark, "Et si ce n'était même plus du capitalisme, mais quelque chose d'encore bien pire ?", trad. de Yves Citton, *Multitudes*, vol. 1, n° 70, 2018, pp. 76-81.

[9] Duncan K. Foley, "Rethinking financial capitalism and the 'information' economy", *Review of Radical Political Economics*, vol. 45, n° 3, 2013, p. 165.

[10] Jean Tirole, *Économie du bien commun*, París, PUF, 2016, p. 526. [Hay versión en castellano: *La economía del bien común*, trad. de María Cordon Vergara, Barcelona, Debolsillo, 2018.]

[11] La noción de renta en economía es un concepto clásico vinculado con diferentes tradiciones. En una perspectiva marxista, una teoría de la renta de la tierra fue desarrollada por David Harvey, *The Limits to Capital*, op. cit., capítulo XI. Más recientemente, un estudio sistemático de la noción de renta en Marx fue propuesto por Deepankar Basu, "Marx's analysis of ground-rent: theory, examples and applications", *UMASS Amherst Economics Working Papers*, n° 241, 2018. En una perspectiva muy diferente, la escuela del Public Choice movilizó mucho esta noción: Matthew D. Mitchell, "Rent seeking at 52: an introduction to a special issue of public choice", *Public Choice*, vol. 181, n° 1, 2019, pp. 1-4.

[12] Yves Citton, *Pour une écologie de l'attention*, París, Seuil, 2014.

[13] Arman Shehabi et al., *United States Data Center Energy Usage Report*, Berkeley National Laboratory, 2016.

[14] El principio de los rendimientos decrecientes evoca una situación donde el rendimiento marginal de un factor de producción disminuye. A la inversa, las economías de escala indican una situación donde el aumento del volumen de actividad conduce a una mayor eficacia, generalmente en virtud de la amortización de los costos fijos.

[15] Anwar Shaikh, *Capitalism*, op. cit., pp. 265-267.

[16] Bianca Bosker, "Siri rising: the inside story of Siri's origins – and why she could overshadow the iPhone", *HuffPost*, 22 de enero de 2013; Wade Roush, "Xconomy: the story of Siri, from birth at SRI to acquisition by Apple. Virtual personal assistants go mobile", *xconomy.com*, 14 de junio de 2010.

[17] André B. Bondi, "Characteristics of scalability and their impact on performance", en *Proceedings of the Second International Workshop on Software and Performance*. Ottawa, Ontario, Canada, Nueva York, ACM Press, 2000, p. 195. 2. Eric Schmidt y Jared Cohen, *The New Digital Age*, op. cit., p. 10.

[18] Eric Schmidt et Jared Cohen, *The New Digital Age*, op. cit., p. 10.

[19] Los economistas llaman "mercados bilaterales" a un tipo de mercados que exigen el mantenimiento de dos o más clientelas: las tarjetas de crédito, por ejemplo, exigen que los consumidores las utilicen y, a la vez, que los comerciantes las acepten. Las empresas que operan en esos mercados, pues, deben desplegar estrategias de precios que repartan los costos entre los diferentes tipos de usuarios de manera de extender el número de participantes y maximizar sus beneficios. Los trabajos pioneros sobre este tema son: Jean-Charles Rochet y Jean Tirole, "Platform competition in two-sided markets", *Journal of the European Economic Association*, vol. 1, n° 4, 2003, pp. 990-1029; Jean-Charles Rochet y Jean Tirole, "Two-sided markets: a progress report", *The RAND Journal of Economics*, vol. 37, n° 3, 2006, pp. 645-667; Mark Armstrong, "Competition in two-sided markets", *The RAND Journal of Economics*, vol. 37, n° 3, 2006, pp. 668-691.

[20] Lü Yao-Huai comprueba que, en comparación con los países occidentales, el derecho a la vida privada (privacy) en China es extremadamente limitado. Él explica esto por el hecho de que, incluso si la cuestión de la protección de la vida privada adquirió importancia, está en segundo plano respecto de "los beneficios sociales y el interés nacional" (p. 11). Además, las búsquedas filosóficas sobre este tema, a su juicio, siguen estando limitadas a cuestiones específicas y no plantean el problema ético en su generalidad, lo que limita los abordajes jurídicos (p. 13). La poca energía de la protección de la vida privada en China, en comparación con los estándares occidentales, resultaría in fine de la proximidad histórica de formas de colectivismo. Cf. Lü Yao-Huai, "Privacy and data privacy issues in contemporary China", *Ethics and Information Technology*, vol. 7, n° 1, 2005, pp. 7-15.

[21] La prensa occidental dio una amplia cobertura al despliegue de las tecnologías de reconocimiento facial en China. Los elementos aquí referidos están tomados de los siguientes artículos: Sijia Jiang, "Backing Big Brother. Chinese facial recognition firms appeal to funds", *reuters.com*, 13 de noviembre de 2017; Yuan Yang, "China pours millions into facial recognition startup Face ++", *Financial Times*, 1º de noviembre de 2017; Simon Leplâtre, "En Chine, la reconnaissance faciale envahit le quotidien", *Le Monde*, 9 de diciembre de 2017; "Ever better and cheaper, face-recognition technology is spreading", *The Economist*, 9 de septiembre de 2017; Simon Denyer, "In China, facial recognition is sharp-end of a drive for total surveillance", *The Washington Post*, 7 de enero de 2018.

[22] Karl Marx, *Le Capital*. Livre III. Le procès d'ensemble de la production capitaliste, op. cit., p. 702.

[23] Citado por J. Adam Tooze, *Crashed. How a Decade of Financial Crises Changed the World*, New York, The Viking Press, 2018, p. 462. [Hay versión en castellano: *Crash. Cómo una década de crisis financieras ha cambiado el mundo*, trad. de Yolanda Fontal, Efrén del Valle y Gonzalo García, Barcelona, Crítica, 2018.]

[24] Duncan K. Foley, "Rethinking financial capitalism and the 'information' economy", loc. cit., p. 261.

[25] El concepto de profits upon alienation desarrollado por Steuart y retomado por Marx corresponde a esas ganancias de transferencia. Cf. Costas Lapavistas, *Profiting without Producing. How Finance Exploits Us All*, Nueva York, Verso, 2014, pp. 141-147; Anwar Shaikh, *Capitalism*, op. cit., pp. 208-212. [Hay versión en castellano de Costas Lapavistas: *Beneficios sin producción. Cómo nos explotan las finanzas*, trad. de Carla Estevan Esteban y Laura de la Villa Alemán, Madrid, Traficantes de Sueños, 2016.]

[26] Karl Marx, "The French Credit immobilier", *Nueva York Daily Tribune*, 21 de junio de 1856, consultable en marxengels.public-archive.net; Charles Fourier, *Théorie des quatre mouvements et des destinées générales*, partie 1 [1808], Université du Québec à Chicoutimi, "Les Classiques des sciences sociales", en ligne, p. 176. [Hay versión en castellano de Charles Fourier: *Teoría de los cuatro movimientos y de los destinos generales*, trad. de Francisco Monge, Barcelona, Barral, 1974.]

[27] Es lo que observan por ejemplo Mathieu Montalban y sus coautores cuando escriben: "El objetivo de toda forma de capital es producir un valor (de cambio) para la ganancia, y no suministrar un valor de uso, que no es más que un medio para el capital. Las plataformas captan una parte de la renta de su posición de intermediarios o de 'organizadores de mercado'. Muy pocas de ellas crean realmente valor para el capital, de manera que su actividad se parece a una redistribución de la plusvalía más que a una creación de valor". Mathieu Montalban, Vincent Frigant y Bernard Jullien, "Platform economy as a new form of capitalism: a regulationist research programme", *Cambridge Journal of Economics*, vol. 43, n° 4, 2019, p. 16.

[28] Thorstein Veblen, *The Theory of the Leisure Class*, Oxford, Oxford University Press, 1899; Marc-André Gagnon, "Penser le capitalisme cognitif selon Thorstein Veblen : connaissance, pouvoir et capital", *Interventions économiques*, n° 36, 2007, p. 569. [Hay versión en castellano de Thorstein Veblen: *Teoría de la clase ociosa*, trad. de Vicente Herrero, México, Fondo de Cultura Económica, 1966.]

[29] Ibid.

[30] Thorstein Veblen, *The Theory of Business Enterprise*, Eastbourne, Gardners Books, 1904, p. 167. [Hay versión en castellano: *Teoría de la empresa de negocios*, trad. de Carlos Alberto Trípodí, Buenos Aires, Eudeba, 1865.]

[31] Thorstein Veblen, *The Theory of Business Enterprise*, Eastbourne, Gardners Books, 1904, p. 167. [Hay versión en castellano: *Teoría de la empresa de negocios*, trad. de Carlos Alberto Trípodí, Buenos Aires, Eudeba, 1865.]

[32] Thorstein Veblen, *The Theory of Business Enterprise*, op. cit., p. 35.

[33] Thorstein Veblen, *The Theory of the Leisure Class*, op. cit., p. 19.

[34] Perry Anderson, *Lineages of the Absolutist State*, op. cit., p. 31.

[35] Mehrdad Vahabi, *The Political Economy of Predation*, op. cit., Capítulo I.

[36] Moses I. Finley, *Économie et société en Grèce ancienne*, París, La Découverte, 2007.

[37] Así como existe una forma de continuidad entre caza y pastoralismo. Cf. Grégoire Chamayou, *Les Chasses à l'homme. Histoire et philosophie du pouvoir cynégétique*, París, La Fabrique, 2010, capítulo III. [Hay versión en castellano: *Las cacerías del hombre. Historia y filosofía del poder cinegético*, trad. de Gloria Casanueva y Hernán Soto, Santiago de Chile, LOM Ediciones, 2014.]

[38] Mehrdad Vahabi, *The Political Economy of Predation*, op. cit., p. 100.

BIENVENIDO AL “MUNDO FELIZ” PANDEMICO: VIOLENCIA, GUERRA FRÍA Y VACUNAS.

BOAVENTURA DE SOUZA SANTOS, SOCIÓLOGO PORTUGUÉS.

<https://observatoriocrisis.com/2021/07/28/bienvenido-al-mundo-feliz-pandemico-violencia-guerra-fria-y-vacunas/>

En un libro reciente sobre la pandemia titulado *El futuro comienza ahora: De la pandemia a la utopía* (Ediciones Akal, 2021), escribí que a medida que pasara la fase aguda de la pandemia nos encontraríamos con tres escenarios posibles, de los cuales dependería la calidad futura de la vida humana y no humana, que comúnmente llamamos naturaleza. Los tres escenarios son el negacionismo, el gatopardismo y la alternativa civilizatoria.

El primer escenario consiste en negar la gravedad excepcional de esta pandemia y afirmar que pronto todo volverá a la normalidad, aunque, mientras tanto, hayan muerto unas 4 millones de personas, algunas de ellas innecesariamente. El segundo escenario reconoce que la pandemia ha sido (es) grave y que se necesitan algunos ajustes en las políticas públicas, particularmente en el sector salud, pero no se necesitan cambios estructurales. Cambiar lo necesario para que nada cambie en esencia.

El tercer escenario se basa en la idea de que las medidas propuestas en el segundo escenario son importantes y urgentes, pero no son suficientes. Además de eso, es necesario cambiar nuestros modos de producción, consumo y vida en sociedad. Después de todo, la vida humana es el 0,01% de la vida total del planeta, pero se comporta como si fuera dueña del planeta, comprometiendo los ciclos vitales de este sin saber que, con ello, está comprometiendo la calidad e incluso la posibilidad de vida humana en el futuro más o menos lejano.

Cada escenario ofrece una narrativa pandémica adecuada para que sea la única posible y legítima, a la vez que es apoyada social y políticamente por las fuerzas que más se beneficiarán de ella. Los tres escenarios representan los nuevos términos en los que se afianzarán los conflictos sociales y políticos en las próximas décadas. Lo que ocurra tendrá un impacto importante en la vida de la sociedad, pero será muy desigual en los diferentes países del mundo.

Los conflictos que generará cada escenario aún no están mapeados y pueden sorprendernos. Tampoco es posible anticipar las consecuencias. Sólo sabemos que la oposición al escenario imperante se hará por referencia a uno de los otros escenarios posibles. En este punto se puede decir que el primer escenario parece prevalecer a nivel mundial. Este escenario tiene varias manifestaciones muy diferentes y desigualmente distribuidas en todo el mundo.

La violencia represiva del Estado

La primera de estas manifestaciones es la violencia represiva del Estado ante la crisis social agravada por la pandemia. Después de 40 años de concentración de la riqueza y ataques a los derechos económicos y sociales de las clases populares, cada vez más vulnerables por las políticas neoliberales, ya habían estallado fuertes protestas sociales contra la austeridad en muchos países antes de la pandemia.

Con la pandemia, la desaceleración de la actividad económica y el gasto de emergencia que, por insuficiente que fuera, tuvo que hacerse, agravaron la situación financiera del Estado; la solución, típica del neoliberalismo, era hacer pagar el costo de la crisis a quienes menos condiciones tenían para hacerlo. Y la gente está diciendo: ¡Basta! Este escenario ya es claramente visible en algunos países de desarrollo intermedio que están gobernados por fuerzas políticas de derecha y que han estado adoptando políticas neoliberales con mayor fidelidad. Estos son los casos de Colombia, Brasil e India.

Desde abril, Colombia vive un intenso conflicto social, con un paro nacional y bloqueo de carreteras liderado por organizaciones sociales indígenas, campesinas y sindicales y por movimientos espontáneos donde destacan jóvenes “hambrientos y sin futuro”. La represión por parte del Estado ha sido violenta y desproporcionada, con más de 61 personas asesinadas por la policía o por actores armados ilegales en conjunto con la policía, 358 desaparecidos y 47 personas con heridas en los ojos. La ciudad de Cali, la ciudad más negra de Colombia, y las regiones indígenas y campesinas del Cauca han sido el epicentro. Un decreto presidencial del 28 de mayo, ciertamente inconstitucional, ha creado un verdadero estado de sitio que permite la “asistencia militar” en el uso de la fuerza y la violencia contra la población civil y las protestas pacíficas.

Brasil, por su parte, es hoy el laboratorio mundial del negacionismo. Con aproximadamente el 3% de la población mundial, representa el 13% de las muertes en el mundo. El rechazo militante de las medidas sanitarias y la reserva de vacunas hizo que el virus se propagara sin control, llegando a las poblaciones más vulnerables, “negros y pobres”, como dicen en la jerga brasileña. Está en marcha una operación de darwinismo social, si no una política genocida, especialmente en el caso de la población indígena. Se han presentado más de 100 solicitudes de impeachment en el Congreso, se han presentado varias denuncias por crímenes de lesa humanidad en tribunales internacionales y se han presentado varias demandas para declarar interdicto por incapacidad mental al presidente. Mientras tanto, el país comenzó a despertar y a manifestarse en las calles contra esta política de muerte. El día 29 de mayo, unas 500.000 personas se manifestaron en 213 ciudades unidas bajo el lema «Fuera Bolsonaro».

Finalmente India es el retrato más cruel del neoliberalismo. Como el mayor productor de vacunas del mundo, no ha logrado vacunar a su población y, por el contrario, la desprotege activamente. El gobierno aprovechó la crisis social para promulgar leyes agrarias neoliberales que harán aún más difíciles y precarias las condiciones de vida de los campesinos, la mayoría de la población. Se convirtió en un caso ejemplar de error de cálculo por parte de los gobernantes. Pensando que la pandemia dificultaría las protestas sociales contra estas leyes, el gobierno se sorprendió con una de las movilizaciones campesinas más grandes y duraderas de las últimas décadas.

La nueva guerra fría

La primera generación de la Guerra Fría terminó con la caída del Muro de Berlín. Pero como el capitalismo se alimenta de contradicciones que a menudo generan enemigos reales o imaginarios (guerra contra el comunismo, guerra contra las drogas, guerra contra el terrorismo, guerra contra la corrupción), no pasó mucho tiempo antes de que surgiera una nueva guerra fría, esta vez teniendo como principal enemigo a China, a la que se unió progresivamente la Rusia desovietizada.

Aunque siempre se disfraza con terminologías idealistas (como democracia versus dictadura), de lo que siempre se trata es de controlar o neutralizar a los competidores reales o potenciales. En esta nueva generación de guerra fría, la verdadera contradicción es entre el capitalismo de mercado, dominado por el capital financiero y las multinacionales estadounidenses, y el capitalismo de estado dominado por China, un imperio en decadencia contra un imperio en ascenso.

La pandemia trajo una nueva agresión a la nueva guerra fría. Por un lado, China se afirmó como la fábrica mundial de productos de protección personal contra el coronavirus y superó con creces a Estados Unidos en la protección de sus ciudadanos. Por otro lado, los avances chinos en la cuarta revolución industrial (inteligencia artificial) generaron temores de que China se convirtiera en la primera economía del mundo antes de 2030, como se predijo inicialmente en los estudios de los servicios secretos estadounidenses.

Ante este temor, la administración estadounidense intensificó la presión sobre los aliados para detener el avance de China. Este proceso comenzó con el presidente Donald Trump y se intensificó enormemente con su sucesor Joe Biden. El origen del virus es la más reciente arma de la guerra fría.

Como en epidemias anteriores, siempre es importante conocer el origen del virus, aunque siempre es difícil dada la imposibilidad de identificar al paciente cero. Lo nuevo en este caso es la intensa politización del origen del virus, atribuyéndolo, sin pruebas, a China y convirtiendo su propagación en un accidente de laboratorio, si no en un acto de guerra biológica. La teoría de la conspiración del Laboratorio de Wuhan fue propuesta en enero de 2020 por la extrema derecha estadounidense de Steve Bannon en asociación con un disidente chino para quien «el virus había sido liberado deliberadamente por el Partido Comunista Chino».

Fue esto en lo que Trump se basó para hablar del “virus chino”. Tras la misión de la Organización Mundial de la Salud (OMS) a China, esta teoría quedó desacreditada, reconociendo incluso la casi imposibilidad de conocer con precisión el origen del virus. Pero como en la guerra fría no se buscan medios para neutralizar al enemigo, la administración Biden volvió a la carga y presionó a sus aliados para promover la sospecha. Es muy posible que el período pandémico intermitente en el que posiblemente estamos entrando cree nuevas oportunidades para la politización de la pandemia en detrimento de los objetivos de la OMS. Este es el caso de la geopolítica de las vacunas.

Capitalismo de vacunas o vacuna popular

Como sabemos, la existencia de vacunas es el único hecho nuevo para proteger la vida en tiempos de pandemia. Las vacunas contra COVID-19 se crearon en un tiempo récord y no es de extrañar que, si bien ya se están produciendo en masa, aún existan muchas incógnitas sobre su efectividad y posibles efectos secundarios, y sobre si la población inoculada esté sirviendo como conejillo de indias.

Sin embargo, se sabe que la protección eficaz contra el virus solo tendrá lugar cuando un porcentaje significativo de la población mundial esté vacunada y que la protección con las vacunas actuales será tanto más eficaz cuanto más rápido ocurra esto, ya que esta es la única forma de evitar que el virus continúe propagándose y desarrolle nuevas variantes para las que las vacunas no ofrezcan protección. A pesar de todas las declaraciones y advertencias de la OMS al respecto, por ahora está claro que prevalece el escenarismo del negacionismo. En otras palabras, la gravedad de la pandemia no justifica ninguna medida excepcional para combatirla.

Así, los derechos de propiedad intelectual (patentes) deben seguir vigentes como en períodos normales, la producción y distribución de vacunas debe ser responsabilidad exclusiva de las empresas farmacéuticas que las desarrollaron y las distribuirán a los precios definidos por la ley de la oferta y la demanda. Esta posición es naturalmente defendida por las propias empresas farmacéuticas, por los Estados más desarrollados (también por Brasil y Colombia) y por las instituciones internacionales que avalan los intereses del capital multinacional.

Esta postura representa un peligro para el mundo, ya que retrasará la vacunación de la población mundial. Además, hay algo moralmente detestable en esto cuando asistimos al surgimiento de un verdadero apartheid entre la “euforia de la vacunación” de los países ricos (Israel con el 59% de la población totalmente vacunada) y la pesadilla de la vacunación de la gran mayoría de la población mundial.

Los países menos desarrollados solo recibieron el 0,3% de las vacunas disponibles hasta el final de mayo de 2021. En países como Brasil, India, Irán y Nepal, el virus continúa propagándose sin control, mientras que Canadá ha ordenado vacunas para diez veces su población y el Reino Unido ocho veces. Según Vaccine Alliance, los países ricos habrán comprado 1.500 millones de dosis en exceso.

Igualmente, es detestable lo que New York Times del 29 de Mayo llama «turismo de vacuna». Consiste en un viaje a Miami para los miembros de las élites económicas y políticas de América Latina y otras regiones del mundo para ser vacunado. Estos viajes incluyen vacaciones (el intervalo entre dosis) y cuestan miles de dólares. Y Miami no es el único paraíso de las vacunas en el mundo. Que estos viajes puedan ser vehículos para la propagación de nuevas variantes del virus no se les ocurre a quienes viajan ni a quienes les dan la bienvenida.

El capitalismo de vacunas es el modo de acceso a la vacuna determinado exclusivamente por la solvencia monetaria, tanto la propia como la del Estado o institución que las adquiere para su distribución interna. Si prevalece este modo de distribución, es muy probable que entremos en un período de pandemia intermitente.

En este caso, no se trata de la aparición de una nueva pandemia, sino del manejo prolongado de la pandemia actual. Por ejemplo, mantener patentes sobre la producción de vacunas retrasará peligrosamente la vacunación de la población mundial, hasta tal punto que la población vacunada eventualmente estará expuesta al virus. No es sorprendente que muchas voces se alcen contra el capitalismo de las vacunas y muchos grupos se estén organizando para promover alternativas de distribución que sean éticamente más justas y materialmente más efectivas para enfrentar la pandemia. Las alternativas son diversas.

Algunas están permeadas por el escenario del gatopardismo (haz cambios para que lo esencial no cambie). Este es el caso de la intensificación de las donaciones de vacunas o la promesa de las empresas farmacéuticas de incrementar la infraestructura de producción. Esta es la solución Covax, la iniciativa que tiene como objetivo crear un fondo global de vacunas para distribución mundial y que integra a la OMS, la Gavi Vaccine Alliance

y la CEPI (Coalition for Epidemic Preparedness Innovations). Su objetivo sería vacunar a toda la población en riesgo y a todo el personal de salud para finales de 2021, una quinta parte de la población mundial. Sería un objetivo insuficiente, pero incluso eso se ve comprometido por el hecho de que alrededor de 30 países más ricos (a los que se unió Brasil) han abandonado Covax.

La única alternativa efectiva al capitalismo de las vacunas está en el escenario de la alternativa civilizatoria, que asume el carácter excepcional del tiempo presente y la necesidad de inventar nuevas soluciones que preparen a la población mundial para evitar otras pandemias y defenderse mejor de las que se presenten. Entre estas soluciones se encuentran la constitución de bienes públicos universales, como la salud y todos los medicamentos y vacunas considerados imprescindibles para defenderla en una emergencia sanitaria.

En el caso específico de las vacunas, han circulado varias peticiones por todo el mundo para que la vacuna contra COVID-19 sea de acceso universal. Los presidentes de Sudáfrica y Pakistán, entre más de 140 figuras públicas de todo el mundo, pidieron una “vacuna democrática”. En mayo de 2021, OXFAM lanzó una petición para una vacuna gratuita accesible para todos. Según OXFAM, costaría \$ 25 mil millones, el equivalente a menos de cuatro meses de ganancias para las 10 principales compañías farmacéuticas.

También el grupo parlamentario GUE / NGL del Parlamento Europeo pidió (a través de la voz de Marisa Matias y Marc Botenga) una vacuna popular. Ricardo Petrella y el Ágora de los Habitantes de la Tierra lanzaron una campaña mundial para la declaración de la vacuna como bien público gratuito y universal. Esta petición es parte de un movimiento más amplio por un sistema mundial público común para la salud y la seguridad de la vida, libre de patentes, fuera del mercado, basado en el derecho universal a la vida. Para lograr este objetivo, en el contexto actual de la pandemia, sería suficiente que, con la justificación de la inversión pública aplicada en la investigación de vacunas, las universidades y los Estados interesados compartan todos los conocimientos y tecnologías disponibles, depositándolos en el Fondo de Acceso a la Tecnología de la OMS.

Estas ideas presiden la People's Vaccine Alliance y contrastan la cooperación con la competencia, la solidaridad con el lucro. Es una vasta alianza global que considera las vacunas como un bien público universal y que, como tal, deben ser producidas lo más rápido posible por todos los laboratorios del mundo que tengan la capacidad para hacerlo y distribuidas a costo cero o a un precio asequible. Esta será la vacuna popular.

Esta posición es defendida por la mayoría de los países del Sur Global y por varias organizaciones y asociaciones transnacionales de ciudadanía activa, derechos humanos y salud pública. Se divide en tres propuestas.

Primero, la suspensión de patentes sobre vacunas y sus componentes y materias primas. La propia Fundación Bill y Melinda Gates, que inicialmente se opuso a la suspensión de patentes, se unió a ella el 6 de mayo de 2021, luego de que Estados Unidos se mostrara partidario de esta solución. El lobby corporativo es considerado el más poderoso del mundo y ciertamente se está moviendo para ofrecer una dura oposición.

Recordemos que cuando Brasil propuso suspender las patentes de medicamentos retrovirales hace 20 años para combatir eficazmente el VIH / SIDA, la reacción fue brutal, incluso por parte de Estados Unidos. Pero Brasil se impuso y los resultados fueron inmediatos.

La segunda propuesta es la transferencia de tecnología a países del Sur Global. La disponibilidad para la producción es total y la posibilidad real es mucho mayor de lo que uno puede imaginar. Cuando la OMS anunció la demanda de productores de ARN mensajero (ARNm, el nuevo tipo de vacuna) fue inundada de propuestas por parte de los países del Sur Global. El presidente Paul Kagame de Ruanda hizo un llamamiento muy enérgico a este respecto en la última reunión de la OMS, mostrando que la iniciativa Covax sería insuficiente porque estaba limitada por los intereses de las multinacionales farmacéuticas. La tercera propuesta consiste en apoyo financiero para la producción en el Sur Global.

La vacuna popular es la única alternativa capaz de minimizar los inmensos costos sociales que se proyectan para los próximos tiempos. Tiene lugar en un momento oportuno. Últimamente se ha hablado mucho de la justicia histórica en relación con el mundo que sufrió la injusticia histórica del colonialismo y se empobreció por el saqueo de sus riquezas y la dependencia económica a la que fue sometido después de la independencia política. Aquí radica una oportunidad histórica para hacer justicia histórica.

ENTREVISTAS DIPLÓ | ÍNIGO ERREJÓN

“NECESITAMOS UNA ALIANZA DE LOS DÉBILES”

Por Federico Vázquez*

<https://www.eldiplo.org/notas-web/necesitamos-una-alianza-de-los-debiles/>

Íñigo Errejón

En Argentina hubo un primer optimismo de pensar que la pandemia nos iba a mejorar, algo así como “de esta salimos mejores”. Después vino la gestión mundial de las vacunas, con toda la desigualdad que generó. El primer mundo vacunándose y el resto mirando: una especie de reafirmación de la lógica con la que funciona el mundo. También en términos más cotidianos de la vida, con el teletrabajo como otra forma más de precarización, la porosidad entre los horarios laborales y los de descanso, la imposibilidad de las protestas callejeras... En fin, un resultado negativo. Entonces, ¿pensás que la pandemia puede tener un saldo positivo para la agenda del progresismo, de la izquierda?

Aquí hemos hecho muchas bromas con eso del optimismo del primer momento, sobre que saldremos mejores o más juntos, pero no creo que fuera solo ingenuidad. No lo dijimos solo porque en algún momento se apoderó de nosotros una sensibilidad naif. Creo que la raíz de que tuviéramos ese pensamiento se debe a que después de largas décadas, desde la contrarrevolución de la derecha neoliberal de los finales de los 70 y principios de los 80, estaba tan destruida la idea de comunidad y la idea de bien común. [...] que de pronto, aunque solo sea por un evento de salud pública, reaparecen en la discusión política términos y valores que un mes antes eran socialistas.

¿Cómo cuáles?

De repente el Estado puede decidir qué trabajos y qué empresas son esenciales. Eso no lo decide la rentabilidad, ni el mercado y no lo deciden los consumidores. De repente existe algo así como el interés general, y postular que las sociedades tienen objetivos comunes no es ser un totalitario, es simplemente querer que nos salvemos. Por tanto, de repente el individuo no es un sujeto único. El individuo caprichoso, que tiene tantos derechos como mercancías pueda comprar, no es el sujeto único de la política pública ni de la discusión; sino que asumimos que somos una sociedad, no un conjunto de individuos. [...] Eso, 15 días antes de la pandemia, era poner en suspenso algunos de los valores más duros del neoliberalismo doctrinario. “Oiga, ¿quién es usted para decirme que hay actividades más importantes que otras?”, “¿quién es usted para decirme que yo, como individuo, me tengo que preocupar más por la seguridad que por la libertad?”.

[...] En Europa la última vez que eso se conoció fue en los esfuerzos de la Segunda Guerra Mundial, cuando incluso gobiernos de signo conservador aplicaban políticas que en otro caso habrían sido casi socialistas, para salvar la nación, para asegurar el suministro de armas, para garantizar la cohesión social, para evitar los conflictos internos. [...].

¿Cuál es la discusión hoy? Lo que está en disputa hoy es si esa especie de comunitarismo y neokeynesianismo del momento de la crisis fue exclusivamente porque teníamos miedo o puede ser la pauta de la vida a partir de ahora en la nueva normalidad. Porque no hay nada nuevo en que los capitalistas adopten formas o se acerquen a formas de regulación cercanas al socialismo en momentos de miedo o de guerra. Eso siempre lo han hecho en realidad.

Lo que está en disputa hoy es si esa especie de comunitarismo y neokeynesianismo del momento de la crisis fue exclusivamente porque teníamos miedo o puede ser la pauta de la vida a partir de ahora en la nueva normalidad.

La pandemia, como una guerra, eventualmente va a terminar, o al menos estamos obligados a pensarlo. En la pospandemia, como en aquella posguerra, ¿ves alguna similitud como momento propicio para las políticas públicas de Estado de Bienestar?

Hay dos elementos que nos invitan a ser muy escépticos [...]. De la guerra mundial en Europa Occidental se sale al menos con cuatro condiciones que hoy ya no se tienen. Una: el movimiento obrero era muy fuerte. El movimiento obrero sale con partidos y, sobre todo, sindicatos muy fortalecidos, tanto por las condiciones laborales y el modo de producción fordista, como, sobre todo, porque se había organizado e implicado de forma decisiva en

la derrota de las fuerzas fascistas o nazi-fascistas. [...]. Dos, está la Unión Soviética, que no es en absoluto un modelo de socialismo ni de democracia ni de libertad, pero sí es una contraparte que hace que las clases dominantes de los países de Europa Occidental piensen que les sale más barato pactar que confrontar. Y esto seguramente es el tercer elemento: el pacto social de posguerra no es un pacto de redistribución, en el sentido de que lo que ganan las mayorías populares se lo quiten a las oligarquías. Es un momento en el que las oligarquías ganan un poco menos, pero ganan mucho. ¿Cómo es que ganan mucho los trabajadores y los patronos? Pues porque se lo cargan al Sur y al medioambiente, claro. Eso lo pagan las externalidades no pagadas en el medio ambiente, que se le carga a la cuenta de la tierra que parece que es infinita. Y esa es una drástica novedad para hoy en día, que sabemos que no solo esa cuenta no es infinita, sino que amenaza nuestras condiciones de vida en el planeta Tierra. [...].

Ahora bien, hay dos elementos que sí, y yo sé que es una respuesta contradictoria. Una es, ciertamente, la presidencia de Biden, que era el candidato más moderado de los demócratas y gana sin mucha grandilocuencia de transformación social. Gana con postulados bastante mainstream, y sin embargo lo primero que dice es que se va a comprometer a llevar al G7 —y el G7 lo ha adoptado— una tasa impositiva del 15% mínimo real para las grandes corporaciones. Bueno, yo pertenecí de joven al movimiento anti-globalización, con el que recorriamos las contracumbres, y cuando decíamos esto nos tiraban gases lacrimógenos. De repente Biden, que es un moderado, lo sostiene. Yo creo que los sectores capitalistas más avanzados, intelectualmente más desarrollados, han entendido que necesitan mayor cohesión social y Estados un poquito más fuertes para que sus negocios sigan siendo productivos, sigan rindiendo beneficios. Y esto es importante notarlo, porque mayor presencia del Estado no significa mayor beneficio para los sectores populares. Que el Estado sea más grande no significa que la correlación de fuerzas necesariamente sea mejor para los más pobres. Significa que es necesaria una intervención pública mucho mayor para que las sociedades se sigan manteniendo y para que las posibilidades de hacer negocio sigan siendo prometedoras. Ahora bien, si bien más Estado no significa que estemos en sociedades más democratizadas, más Estado sí que abre la posibilidad a que esa discusión la demos. Si aceptamos, por ejemplo, que el Estado necesita tener más capacidades para regular la salud pública, estamos más cerca de la discusión de que el Estado necesita garantizar la salud a todos sus ciudadanos, o de que el Estado necesita garantizar, igual que la salud, las pensiones o la educación. O que si el Estado tiene que ser más grande, por ejemplo, para tener mucho músculo financiero para comprar vacunas, por ejemplo, también lo tiene que ser para tener laboratorios públicos o para tener una política de ciencia e investigación de largo recorrido que le garantice que tiene soberanía tecnológica, que se sabe adelantar a los problemas.

Ciertamente los retos que nos plantea el cambio climático —no a futuro sino ya— hacen necesario un tamaño, una dimensión, una fuerza y una presencia pública del Estado muchísimo mayor. Para garantizar que el agua llega, para garantizar la sostenibilidad de la agricultura, para garantizar y cuidar la salud de los ciudadanos, para garantizar el suministro energético, para intervenir en los precios de la energía para que las industrias sigan siendo rentables, para frenar las zonas de calor o las zonas de frío y cómo afectan a las poblaciones. Es decir sí, a su pesar, los capitalistas han tenido que echarse en brazos del Estado para enfrentar al COVID, para pasar este tiempo, solo ha sido el ensayo general de una transformación mucho más grande que es el cambio climático. [...]

Otra idea que venís sosteniendo en el último tiempo tiene que ver con la necesidad de una vida más lenta, la necesidad de un horizonte “conservador” incluso, ver la vida de las personas en un plano de cercanía. El primer Podemos hablaba de “la casta”, o de invocaciones más de la izquierda clásica, de repente esta agenda de la cercanía y de la ecología se vuelven muy presentes en tu partido, Más Madrid. ¿Se trata de una táctica o una estrategia? ¿Son más “moderados”? ¿Te pusiste a leer nuevos debates o con qué tiene que ver eso?

Esto nunca me lo han preguntado y siempre me ha extrañado por qué, así que te agradezco que me lo preguntes. Sí, las tres cosas.

Empiezo por la táctica. España hoy no vive un momento populista, y sí que lo vivía entre el 2011 y enero de 2016. Fijo el 2011 por ser el inicio de las protestas de los Indignados. Y 2016, es decir, hasta que los errores del primer Podemos, y también de otros, fuerzan una repetición electoral en la que Podemos decide, y yo me opuse pero acepté la decisión mayoritaria, concurrir con la Izquierda Unida y el Partido Comunista en una coalición de partidos de izquierdas. Una decisión que le cuesta a Podemos un millón de votos. Yo creo que entonces se cierra el breve ciclo populista español. Y uno no hace las interpelaciones igual cuando el clima de su país es “que se vayan todos” que cuando el clima de su país tiene mucho más que ver con, a veces, demandas más individuales o una relación más alejada o más cínica con la política.

A veces he jugado con la idea de los tiempos cálidos y los tiempos fríos. En los tiempos cálidos casi nadie confía en las instituciones, pero hay una implicación popular mucho mayor, las cosas van mucho más de prisa y hay como una épica y un lazo afectivo que tiene mucho más que ver con el sujeto “pueblo” que con el sujeto “ciudadanía”. Y en los tiempos fríos la gente tiende a volver a casa, a dedicarle más tiempo a las cuestiones privadas que a las públicas, y actúa más bien como ciudadano individualizado por las instituciones y no como pueblo. Claramente en España entre 2011 y finales de 2015 vivimos un momento cálido, un momento populista. Nuestro fracaso en transformar eso en un cambio de gobierno y en una transformación de la vida cotidiana y la apertura de un proceso constituyente en España provocó que la marea bajara. Y cuando la marea bajó, el clima político se enfrió en nuestro país. Y uno no le habla a su país de la misma manera cuando el clima cambia drásticamente. Un revolucionario no es alguien que siempre dice “revolución”, sino alguien que tiene la propuesta más avanzada para lo que admite el momento.

Un revolucionario no es alguien que siempre dice “revolución”, sino alguien que tiene la propuesta más avanzada para lo que admite el momento.

En ese caso, esto sería a favor de la tesis de la moderación...

Bueno, digamos que eso sería una adaptación. Uno cambia como cambia el país, pero eso no significa que uno renuncie a sus valores. Tampoco significa que uno se disfrace. Nosotros consideramos que es más radical dar tres pasos con nuestro pueblo que dar veinticinco pasos solos.

Hoy hablamos del tiempo de trabajo, de la salud mental, del aire que respiras, de si el transporte llega o no llega, de la escuela, del ambulatorio, del centro de salud; que son cosas muy concretas, materiales, muy de la vida cotidiana.

Cuando tú me escuchabas en el 2014, yo parecía que le estaba hablando a masas que estaban ya marchando en la calle. Cuando tú me escuchas en el 2021 parece más que estoy conectando con una épica de tu vida cotidiana. Individual. No en el sentido individualista. No es que yo los separe, pero nuestra interpelación habla más de cosas de la vida cotidiana que de grandes horizontes épicos para las masas.

Hay un cambio estratégico. Creo que estaba demasiado latinoamericanizado, incluso en el léxico.

En España hay dos modos de agruparse y dos modos de comportarse en el espacio público: como pueblo y como ciudadano. Las derechas creen que son contradictorios. Yo no creo que sean contradictorios, pero sí que son dos momentos. Hay un momento, más cálido, más afectivo, de expectativas más altas, de más confianza en la capacidad de la gente sencilla y de menos confianza en el funcionamiento institucional, de menos delegación, en el que la gente irrumpe como pueblo; pero en España prima el componente ciudadano. ¿Por qué prima el componente ciudadano? Porque las instituciones regulan exitosamente los aspectos de la vida cotidiana de tal manera que, si tú te quedas sin luz en tu calle, es mucho más fácil que llames por teléfono a la compañía eléctrica o pongas un tuit o llames a la televisión o a la radio para que se haga un escándalo con que no hay luz, antes de que te organices con tus vecinos para que se arme una protesta para que se restablezca. Creo que, en general, a mayor desarrollo del Estado y de la individualización que llevan consigo aparejado los procesos de mercantilización, más componente ciudadano y menos componente popular hay. Y, por tanto, no en los momentos álgidos en los que estamos de subida, sino en los momentos de bajada en los que el clima político se enfría, hay que hacerse cargo de ese componente ciudadano y cívico que a veces no quiere protagonizar una gran revolución, sino que tan solo quiere que le solucionen las cosas. [...]

La tercera cosa es, drásticamente, que he estudiado. No digo “estudiado” como que me he dado cuenta de cosas que los otros no. Digo que no tuve nada de tiempo para leer durante el primer Podemos. Luego vamos a la Asamblea de Vistalegre II, en el Segundo Congreso, en el que chocan las tesis de Pablo, más izquierdistas tradicionales, y las más nacional-populares, y las nuestras son derrotadas. Ellos sacan un 45% y nosotros un 33%. Lo cual, en una formación de tipo muy caudillista se convierte en un 100 a 0. ¿Por qué te cuento eso? Porque eso significa que yo me paso casi 2 años en una especie de ostracismo interno. Dos años en los que mi papel en la política es mucho menor. Soy diputado en el Congreso Nacional pero no hablo. En el congreso español los diputados no pueden hablar cuando quieren, hablan si les deja el jefe de grupo. [...]

Cuando te pones a estudiar en serio, cambias cosas. Y unos amigos me piden que le haga un prólogo a un librito sobre el cambio climático, que se llama Qué hacer en caso de incendio [Héctor Tejero y Emilio Santiago, Capitán Swing] es curioso porque yo ahí doy una especie de giro de 360°. Mis padres eran maoístas en los 70 en

España, en la lucha contra la dictadura y luego, cuando se derrumba toda la izquierda radical que había luchado contra la dictadura, mi padre es fundador de los Verdes en España. Y me había insistido toda la vida en la cuestión de los Verdes y de la política ecológica, y yo no le había hecho el menor caso nunca. Nunca. En parte yo creo que porque compartía esa idea, que hoy me parece muy torpe, de que las demandas ecológicas eran las demandas para los pueblos que tenían solucionadas las cuestiones materiales más importantes. “Se ocupan de la ecología los noruegos, que viven muy bien, aquí tenemos pensiones, no hay casas...”.

Ahora que el movimiento ecologista se está desarrollando más en Argentina, hay una agenda más fuerte. Dentro incluso del peronismo, que era completamente alejado de esa agenda, hoy hay muchos sectores que se reivindican ecologistas. Es una novedad total. Vos ya sabes que el peronismo es una máquina de incorporar demandas.

El matrimonio igualitario, el feminismo...

Es una máquina de representar. Pero la cuestión ecológica choca justamente por esto que vos decís. Hay sectores, no solo de peronistas conservadores u ortodoxos, sino peronistas progresistas, algunos kirchneristas, que plantean que las demandas de tipo ecológicas impiden las posibilidades de desarrollo nacional. ¿Qué pensás?

Yo he tenido esas posiciones. En un momento dado empiezo a tener una evolución intelectual por la cual asumo tres ideas. Una: las posibilidades de re-industrialización en el siglo XXI pasan por la re-industrialización verde. Pasan por las nuevas energías, por el transporte y la movilidad eléctrica, pasan por otras formas de agricultura. [...] Y esas transformaciones requieren mucho trabajo, mucho desarrollo tecnológico, nuevas industrias. Y además creo que los países del Sur, y nosotros somos un país del Sur en relación con el norte europeo, lo tenemos que asumir... Es que en España si no lo hacemos nosotros lo van a hacer los alemanes. [...] Vuelve a ser una cosa de soberanía industrial y soberbia tecnológica. No tengo un discurso ecológico como naif, antieconómico, o que está al margen de las relaciones de poder entre los países. Al revés, es que creo que la palanca verde es una palanca para industrializar nuestras naciones y para construir justicia social.

Y voy con la segunda idea, que va con lo de la justicia social, y es que los efectos de la crisis climática, las enfermedades, la obesidad por la mala alimentación, los sufren fundamentalmente los más pobres. Básicamente vamos a un escenario en el que, o las sociedades recuperan, con Estados fuertes, la posibilidad de planificar el futuro y democratizar sus economías y sus relaciones sociales, o vamos a un escenario de guerra de todos contra todos por unos recursos que además son finitos. Guerra de todos contra todos por el agua, por el aire limpio. Guerra de todos contra todos por las energías. Y esa guerra de todos contra todos es una distopía en la que las oligarquías van a pasar por encima de quien haga falta para acumular lo que puedan. Frente a eso yo creo, honestamente, que además de que sea una necesidad imperiosa la transición ecológica, es una inmensa palanca. Es una gran oportunidad cultural. Te lo voy a decir en broma: es la manera de ser anticapitalista y ser cool, ser moderno. Porque el problema ecológico le plantea unos retos al modo de desarrollo neoliberal que no puede afrontar. No hay soluciones neoliberales al cambio climático. La única solución pasa por movilizar muchos recursos bajo el comando estratégico de una dirección estatal, que tiene que planificar a largo plazo. [...]

No hay soluciones neoliberales al cambio climático. La única solución pasa por movilizar muchos recursos bajo el comando estratégico de una dirección estatal, que tiene que planificar a largo plazo.

Entonces me pongo a leer sobre ello y me parece que, incluso en lo hipster, hay una especie de señal cultural y estética de una necesidad de vuelta a los orígenes. Como si todo el mundo se hubiera dado cuenta de que vivimos vidas en las que todo lo que era placentero, todo lo que nos gustaba, se está perdiendo. [...]

Nosotros hemos abierto una verdadera discusión nacional en España, con la reducción de la jornada laboral y con lo de la salud mental. Son asuntos de la vida cotidiana que están haciéndole una enmienda a la totalidad del modelo con el que vivimos. Digamos que estamos planteando algo muy radical, que para mí viene como del primer movimiento obrero, que es que tenemos derecho a ser felices, y eso es algo que se entronca también con cierta tradición del peronismo. Tenemos derecho a ser felices. El primer movimiento obrero no pide ocho horas de trabajo, ocho horas de descanso y ocho horas de ocio solo porque sea justo. Es que está reivindicando algo, que es lo más hermoso, que es que los obreros tienen alma, tienen derecho a dormir, a quedarse hasta tarde en la cama los domingos, tienen derecho a ir al teatro o a disfrutar del campo.

[...]

Si te entiendo bien, esta agenda donde está la cuestión ecológica y la cuestión de la vida cotidiana, te parece además una herramienta efectiva para responder a esa famosa pregunta que tiene la izquierda hace tiempo que es: “¿cómo combatir a la ultra derecha?”. ¿Sería un poco esa la estrategia? Para enfrentar a Vox, por decirlo directamente.

Si, drásticamente. [...] La izquierda tiene con el término fascismo y antifascismo un problema, que es que la erotizan. Nos gusta decir fascismo y antifascismo, porque nos parece en realidad que antifascismo es muy radical. Que ser antifascista es ser muy radical. Así que combatimos a las nuevas derechas no como más les duele a ellas, sino como más nos apetece a nosotros, como más nos erotiza a nosotros. En lo fundamental, las nuevas derechas o las nuevas extremas derechas no discuten el modelo neoliberal. No son derechas que quieran movilizar, digamos, una movilización popular de masas para respaldar una especie de Estado corporativo. Nada de eso. Lo que quieren es que siga esta especie de orgía de los ricos por la cual se emancipan de la sociedad y pueden hacer lo que les da la gana, y a cambio proponen dos cosas: más mano dura hacia abajo, y encontrar chivos expiatorios que permitan socializar o democratizar la crueldad, es decir, por muy jodido que estés, siempre va a haber alguien que esté más jodido sobre quien tú puedes ser tan cruel como lo es el día a día contigo. A ti en el trabajo te tratan como si fueras una mierda, tu jefe no se sabe ni tu nombre y mañana te despide, te trata mal, sientes que no cuentas para nadie, los políticos no hablan de tu vida, ya, ya; pero hay alguien frente a quien te puedes sentir privilegiado. Las mujeres, los migrantes. En nuestro país te puedes sentir agredido contra los catalanes... Siempre hay alguien contra quien te puedes sentir un privilegiado. Digamos que no hay privilegios para todos, pero sí que hay subalternos para todos. A todo el mundo le podemos ofrecer alguien que está peor. Una especie de socialización de la crueldad. ¿De dónde viene esto? Esto viene de que no hay futuro. Esto viene de la idea radical, extendida, que ha cundido en nuestras sociedades de que no hay futuro. Y esta idea, como todas las ideas políticas, donde más se muestra no es en los discursos de los políticos, es en la ficción. Tú ahora, esta noche, te pones Netflix, HBO o Amazon, el que sea, y yo te reto a que tú no encuentras una sola película o serie de ciencia ficción donde el futuro sea mejor. No hay.

No hay utopías y estamos llenos de distopías.

Claro. Nadie se imagina que hay un futuro mejor. De hecho, todos los escenarios del futuro son escenarios de descomposición del futuro. Es una especie de presente empeorado. Black Mirror en realidad es como un presente al que le suben dos grados. Solo dos. La vida de hoy, un poquito peor. Cuando nosotros éramos pequeños sí que había ciencia ficción buena, optimista. Había ciudades en las que la gente se transportaba por tubos, eran limpias, no había enfermedades, la gente iba con mochilas propulsoras que era como ser tu propio helicóptero. Eso dejó de pasar en algún momento. Y cuando dejó de pasar eso, era la muestra de que ha cundido por todas partes la idea de que no hay futuro.

Nadie se imagina que hay un futuro mejor. De hecho, todos los escenarios del futuro son escenarios de descomposición del futuro.

Entonces frente a este “no hay futuro”, creo que hay dos salidas. El neoliberalismo nos ofrece una especie de presente continuo: bueno, olvídate de eso, es malo. Bébetelo otra copa, actualiza tu historia de Instagram, sigue. Conoce a más gente, liga más, cómprate más cosas, cuelga más fotos en más lugares... sigue, sigue, corre, corre. Y de hecho, ellos tienen una especie de honestidad brutal y cínica por la que te dicen: mira, si los izquierdistas te dicen que esto tiene arreglo, no les creas. No tiene arreglo. Esto se va a poner feo y aquí lo que necesitas es un presidente que gobierne al país como si fuera una empresa, un rifle, dos cojones y unas fronteras altas. Porque esto se va a poner feo.

Hay solo otra salida posible que es que nosotros, los progresistas, los demócratas, los nacional-populares, ofrezcamos una idea de futuro tranquila, con seguridad, con libertad. Y, para mí, esa idea de futuro tiene que recuperar dos cosas. Una: la idea de que somos frágiles. Yo no propongo que vamos a estar seguros porque somos fuertes e invencibles. Frente a la idea muy masculinizada, de masculinidad tóxica, muy machista, de Bolsonaro o Trump, que se les quiere porque nunca tienen miedo, cometen errores pero nunca piden perdón; son tipos durísimos que le podrían pegar al periodista que les pregunta... Frente a esa idea de hombres duros que no se detienen ante nada, nosotros no vendemos que somos fuertes porque lo seamos individualmente. Nosotros aceptamos, y más después del COVID, que somos frágiles. Nuestros cuerpos son frágiles, nos podemos morir, nuestras sociedades son frágiles, se pueden ir al carajo, y nuestro planeta es frágil. Entonces lo que proponemos es algo así como una alianza de los frágiles, una coalición de los débiles. [...] Y podemos hacer una alianza, un pacto de los frágiles para vivir con tranquilidad, cuidándonos. Acabo de llegar, por el otro lado, a que “la Patria es el otro”. Solo que en las condiciones culturales y de época de nuestro país.

La última idea es la cuestión de la libertad. La pelea central de nuestro tiempo. O sea, los escenarios futuros tienen que ser escenarios deseables. No se puede, por más tiempo, seguir afirmando que nosotros somos los de la igualdad y las derechas los de la libertad. Es un error dramático que hay que salir a golpear y que hay que disputar con mucha fuerza. No solo con fuerza declarativa, sino que hay que proyectar escenarios de vidas deseables que son más lentos, que son más tranquilos, que son más seguros y que son más libres. No eres libre cuando solo tienes el derecho a comprarte aquello que tu dinero te permita. Eres libre cuando puedes vivir sin miedo al futuro, cuando tienes tiempo para ver a los tuyos, cuando no tienes miedo de que un golpe de mala suerte te envíe a la miseria, cuando puedes disfrutar de una vida en la que puedes planificar hacia delante, cuando puedes desarrollar tus capacidades. [...]

En la vacuna nos salvamos porque nos vacunamos todos. Es la prueba. Y no seremos libres porque alguien tiene mucho dinero y se compra una vacuna en el mercado negro. No. Somos libres porque tenemos un Estado que nos ha cuidado y por eso nos hemos vacunado todos, y por eso podemos ir sin mascarilla o podemos hacer vida tranquila. Somos libres en comunidad, nadie es libre solo. Me parece que es mucho más radical cambiarle la conversación a la extrema derecha y salir a disputar lo deseable: la libertad, el futuro, el mañana, el deseo. Es mucho más radical eso que ser una especie como de nostálgico y quejica que señala "ojo, hay que aprender de los errores del siglo pasado o de los años 30, que vienen los fascistas"; porque a ellos les encanta verse como unos tipos fuertes, provocadores, muy duros, que producen amenaza, que son escandalosos. Lo que hay que denunciar es que son unos tipos ridículos que vienen única y exclusivamente a dar una vuelta de tuerca más a la tiranía de los más ricos: que los ricos puedan hacer lo que les dé la gana y que el resto viva la vida con miedo. Lo que hay que hacer es secarles el agua.

* Periodista.

AMÉRICA LATINA Y EL MANDATO EXPORTADOR

Francisco Cantamutto

Martín Schorr

https://nuso.org/articulo/el-mandato-exportador/?utm_source=newsletter&utm_medium=email

Economistas ortodoxos y neodesarrollistas tienen un punto de acuerdo: América Latina debe exportar. Pero el fetiche de las exportaciones como fuente de desarrollo se basa en la omisión de una serie de condiciones asociadas al pago de las deudas, a la explotación de la fuerza de trabajo y a conflictos sociales y ecológicos existentes en toda la región.

América Latina y el mandato exportador

El desarrollo de las fuerzas productivas orientadas por el impulso de la demanda externa forma parte de América Latina y el Caribe desde su integración a la economía mundial. En ese origen, las necesidades metropolitanas se imponían sobre las locales a la hora de ordenar qué se produce y cómo se lo hace, lo cual implicó una trayectoria de más de trescientos que fue definiendo qué negocios privilegiar y generó estructuras productivas, actores sociales e imaginarios, todos ellos factores que pesan a la hora de pensar alternativas de desarrollo.

La modalidad primario-exportadora fue la privilegiada a la hora de establecer la inserción de la región en el mundo decimonónico, bajo el peso privilegiado no solo de los mercados externos sino de los capitales extranjeros en las economías recientemente nacionales. Las incipientes burguesías locales crecieron asociadas a este impulso. No es de extrañar entonces que aparecieran tan mezcladas las ideas de independencia nacional y la sociedad con los capitales extranjeros.

Esta fusión fue puesta en duda en todo el continente en las vísperas de los centenarios de las revoluciones independentistas, y fermentó en un clima con rasgos antiimperialistas más o menos generalizados. Este ánimo fue usado, a su vez, por muchos gobiernos de la época para renovar sus esfuerzos de nacionalización de la cultura, persecución de extranjeros «indeseables» y represión de la protesta social. Este reverdecido nacionalista se combinó con el estallido de la Primera Guerra Mundial, que fue un primer traspie para el hasta entonces motor de la acumulación, que terminó de desbaratarse durante el interregno abierto entre la crisis de la década de 1930 y la finalización de la Segunda Guerra Mundial.

Ese período abrió la oportunidad al desarrollo de industrias locales ante la interrupción del abastecimiento externo. Con dudas y reticencias de las elites locales, fueron décadas en las que la acumulación debió reorientarse ante la destrucción masiva de las economías centrales europeas y su desplazamiento por Estados Unidos. Fueron los años de la llamada industrialización por sustitución de importaciones, apoyada en la amplia red de talleres desarrollada en las márgenes durante la etapa previa. Casi todas las economías de la región atravesaron cierto impulso industrializador en esas décadas.

Sin embargo, a partir del final de la guerra, con la presión por volver a los negocios «como siempre» de las multinacionales, la continuidad del proceso se restringió a las economías de mayor tamaño relativo, cuyos Estados tuvieron un rol protagónico. Muchos de los proyectos iniciados en esos años madurarían décadas más tarde, dando lugar a «anómalas» producciones de alto valor agregado o composición tecnológica. Durante estas décadas, los flujos de intercambio externo jugaron un rol menos significativo que en el pasado, sin por ello dejar de tener importancia.

La deuda como organizadora de la producción

Esa desconexión relativa empezó a quebrarse en la década de 1970. Operó entonces una reconfiguración de la acumulación a nivel mundial. El ascenso neoconservador en Estados Unidos y Gran Bretaña pondría fin no solo a los arreglos internos en torno a los Estados de Bienestar, sino a los acuerdos monetario-financieros de Bretton Woods, que moldearon los intercambios internacionales por tres décadas. El inicio de las reformas de apertura en China se conjugó en este escenario, para facilitar la incipiente reestructuración de la producción, en forma de cadenas globales de valor y el despliegue de un vigoroso proceso de financiarización. En este momento crítico de quiebre, se inició lo que luego se conocería como neoliberalismo.

Vale resaltar que en un gran número de países de la región —incluidas las poderosas economías argentina y brasileña— la adaptación a estos cambios se dio de la mano de sangrientas dictaduras. No sería preciso suponer que se contaba con un modelo claro de antemano. Por supuesto, existían grupos de presión en el campo de las ideas, donde la ortodoxia neoliberal había ganado presencia con think tanks, becas, publicaciones y cuadros técnicos, todo en estrecho vínculo con las empresas de mayor porte. Pero también existían al interior de estas mismas dictaduras quienes daban relevancia a la industria y a ciertos sectores estratégicos por un problema de soberanía militar. La confluencia se encontraba en la orientación represiva, excluyente y contraria a la organización de las mayorías sociales.

La llave del cambio vino por un canal financiero. La acumulación de dólares excedentes en los sistemas financieros de los países centrales fue reciclada en forma de préstamos casi compulsivos a los países latinoamericanos. Pautados a tasas bajas, pero variables, renegociados anualmente, sin destino específico, sirvieron para responder al impacto de la suba de precios del petróleo como para financiar el terrorismo de Estado. En muy pocos casos los préstamos se canalizaron a la inversión productiva. También fueron a empresas estatales que no precisaban de esos fondos, pero luego deberían pagarlos, lo que reducía su capacidad operativa. Esta abundancia de fondos se vio abruptamente interrumpida a inicios de los años 80, tras la suba de las tasas de referencia en Estados Unidos. Los fondos se retiraron de la región de manera súbita, dirigiéndose a los países centrales. Así, como castillo de naipes, casi todos los países de la región entraron en problemas de pagos. Tanto la entrada masiva de capitales como su salida en estampida fueron definidas por prioridades y arreglos en los países centrales. Pero la crisis recayó sobre la periferia.

¿Por qué es importante remarcar esto? Porque la gestión de la crisis de la deuda en la década de 1980 terminó de dar forma al giro en torno al desarrollo de la región. A pesar de los intentos de organizar clubes de deudores, la presión de los acreedores se impuso. Durante la llamada «década perdida» la región prácticamente no creció, lidió con severos problemas de inflación y una regresividad manifiesta, debió ajustar sus presupuestos, enfrentó términos de intercambio desfavorables, pero al mismo tiempo transfirió valor en forma de pagos. Aun así, su deuda creció. Poco importó el origen de dudosa legalidad y legitimidad, las violaciones de derechos humanos de los gobiernos que recibían los fondos ni la corresponsabilidad de los acreedores.

La cesación de pagos generalizada ponía en crisis los balances contables en las casas matrices, lo cual podía hacer tambalear las economías centrales. Por eso, los Estados intervinieron de manera oficial, negociando durante una década hasta dar forma, tras el hito del plan Baker, al plan Brady, que permitió a inicios de la década de 1990 canjear la deuda en mora por nueva deuda en regla, a cambio de la aplicación de una serie de «recomendaciones» que ya se conocían como Consenso de Washington. Si durante la década de 1980 maduraron proyectos puestos en marcha por el Estado en décadas previas, y se aceleró el proceso de

reconversión productiva para obtener divisas, en la de 1990 esto se terminó de organizar con la quita de mecanismos de regulación estatal, privatizaciones, «desregulación» de una multiplicidad de mercados (incluido el laboral), firma de tratados de inversión y de libre comercio, y apertura comercial. La mayor parte de estos cambios se sostuvieron en la región hasta el presente.

¿Qué exportaciones?

La nueva orientación exportadora se forjó no para sostener los niveles internos de consumo ni el desmanejo fiscal, sino para pagar deuda. Con matices, la región se consolidó como exportadora de materias primas, sobre todo de productos agropecuarios, piscícolas, forestales, metalíferos y mineros así como su procesamiento básico. Para ello ha sido clave la falta de estándares ambientales. Algunos pocos países lo combinaron con la exportación de hidrocarburos, en ciertos casos, con muy bajo grado de procesamiento (por ejemplo, México exporta crudo para luego comprar gasolinas procesadas).

Esto es lo que se suele llamar «extractivismo», a saber la explotación a gran escala de recursos naturales o comunes, con alto grado de estandarización, intensivos en capital, para obtener productos de bajo valor agregado normalmente destinados a la exportación. O «neoextractivismo», cuando se combina con captura parcial de la renta asociada por parte del Estado, a través de impuestos o mediante su participación en la producción. Esto no quita que, en algunos casos, en estas producciones se paguen salarios relativamente altos. Pero se hace a costa de segmentar el mercado de trabajo, estableciendo una creciente heterogeneidad entre sectores económicos, que terminan por obstruir cualquier otra actividad productiva: ¿qué otras producciones son compatibles con esta especialización? A esto se suma además del grado de precarización y menor remuneración de las actividades conexas en la cadena de valor, mayormente subcontratadas en condiciones más pauperizadas. Los salarios de estos sectores son relativamente altos respecto de una media social precisamente desvalorizada para garantizar cierto nivel de competitividad externa.

Es habitual que las comunidades ubicadas en torno a los grandes proyectos no sean consultadas. Se trata de un derecho reconocido internacionalmente en el caso de comunidades originarias. Incluso cuando tentadas por posibles puestos de trabajo las comunidades saben que los empleos vienen de la mano de la destrucción de fuentes alternativas (¿cuántas granjas ha arruinado la explotación petrolera por fractura hidráulica, por ejemplo?) y la afectación directa de la salud de las poblaciones vecinas a los emprendimientos extractivos. Las economías regionales devastadas por el huracán neoliberal hoy son presentadas así como zonas de sacrificio.

Muchas de estas críticas son descartadas, consideradas fatuas no solo por partidarios de visiones ortodoxas de la economía, sino por quienes se consideran neodesarrollistas. No se ha reparado lo suficiente en esta llamativa coincidencia en la veneración a las ventajas comparativas —basadas en la dotación dada de factores o recursos con que cuentan las naciones, como «dones» naturales—. Lo que la ortodoxia abraza como mandato, el neodesarrollismo parece aceptarlo como resignación. Aunque siempre se afirma la necesidad de agregar valor y crear empleo sobre estas ventajas, no se cuestiona la preeminencia de esta fuente de acceso a divisas por la vía exportable.

En algunos países, la especialización primaria se combinó con la provisión de fuerza de trabajo barata, a través del emplazamiento de industrias bajo el modelo de maquilas. Se trata centralmente de la industria textil, la electrónica y la del transporte, orientadas a la exportación a Estados Unidos, como ocurre en Centroamérica y México. Este conjunto de economías se especializa en el uso de fuerza de trabajo mal remunerada para la especialización orientada a la exportación. A este fenómeno Ruy Mauro Marini lo llamó superexplotación de la fuerza de trabajo. Menos teorizado se lo puede entender como el caso de quienes tienen empleos que no les permiten salir de la pobreza. Debe añadirse que en este caso que la desigualdad de género es particularmente explotada como fuente de ganancias: mujeres peor pagas y con peores condiciones laborales como motor de desarrollo.

Finalmente, el turismo es el único servicio en que la región obtiene superávit en el comercio exterior. Esto habilita a múltiples proyectos de inversión que aprovechan la belleza paisajística y la fuerza de trabajo relativamente barata. Al igual que la maquila, se distinguen de la explotación de recursos por ser más demandantes de trabajo, predominantemente mujeres, y en muchos casos con niveles de calificación relativamente bajos. Debe anotarse que, en materia de especializaciones en la provisión de divisas, se pueden anotar dos variaciones más: el envío de remesas por parte de migrantes que debieron irse de su país de origen por falta de oportunidades, y remiten fondos a sus familiares, y las economías que funcionan como guaridas fiscales, lo que les provee cierto excedente de divisas. Aquí, claro, la ventaja está en la baja tributación y escaso control de las operaciones

financieras. Ninguno de estos casos parece poder proponerse de forma explícita como proyecto de desarrollo, de modo que se evita resaltarlos en la agenda económica.

Ahora bien, las tres primeras especializaciones señaladas (extractivismo, maquila industrial y turismo internacional) estuvieron centradas en el desmantelamiento de las estructuras productivas internas. No respondieron a necesidades nacionales o a programas de desarrollo, sino a la crisis y la necesidad de obtener recursos externos y fiscales para pagar deuda. Es decir, no fueron puestas en marcha para sostener el consumo ni la inversión. En algunos casos, las exportaciones tienen baja demanda de fuerza de trabajo y en otras dependen de remunerar mal a la misma. No parecen ser promesas de desarrollo atractivas.

Un fetiche de exportación

Las especializaciones productivas de exportación en la región no se fundamentan en programas de desarrollo nacional, ni en el objetivo de superar las barreras impuestas por la escala de mercado, ni en prioridades internas de consumo o inversión, ni siquiera de recaudación. Tampoco se sostienen sobre mecanismos de integración de segmentos clave de las cadenas de valor, ni en la aplicación de conocimientos generados en la región. Se justifican en la urgencia de obtener divisas, como mandato ante la aparente escasez que limita el crecimiento. Sin embargo, la tracción importadora asociada al crecimiento está basada en la propia apertura temprana de las economías latinoamericanas, que desmanteló actividades que bien podrían realizarse localmente.

Más aún, la región no muestra una situación de déficit sistemático en su comercio exterior, ni tampoco los superávits y déficits están asociados a fases de crecimiento o crisis. Mientras que el saldo agregado tiene cierta variabilidad, la salida de divisas por el pago de intereses y de utilidades es sistemático. El saldo negativo de estas rentas se multiplicó por siete en las últimas cuatro décadas, permaneciendo en torno a 3% del PBI desde 1990. Esta brecha debe cubrirse de alguna manera, y es allí donde las exportaciones juegan el rol crucial, tanto para la ortodoxia como para parte de la heterodoxia, que no cuestionan la dinámica de la deuda o el rol del capital extranjero en general.

La inversión extranjera directa, muchas veces asociada a grandes proyectos de desarrollo, se muestra en las últimas décadas como una suerte de pinza, en la que cada vez se necesita más inversión para dejar un mismo aporte de divisas, descontando lo que se va en materia de utilidades remitidas al exterior. En la última década (2011-2020), esta inversión dejó un aporte neto de divisas similar a la fase 1994-2003, pero con un nivel de inversión dos veces y media mayor (lo que representa un menor aporte en el PBI total). Es decir, el esfuerzo para atraer inversiones es cada vez mayor. No en vano, la mayor parte de la región ha sostenido su adhesión a la institucionalidad de los tratados de inversión (con las excepciones de Brasil, Bolivia, Ecuador y Venezuela). América Latina y el Caribe es la región con más demandada por inversores ante tribunales internacionales y 70% de resoluciones fueron favorables a sus intereses. Acumula 21.807 millones de dólares en arreglos desfavorables, lo que es equivalente a toda la inversión extranjera neta de 2020.

El fetiche de las exportaciones como fuente de desarrollo se basa en la omisión de esta clase de consideraciones. Por supuesto, para la ortodoxia económica y los defensores de las grandes corporaciones, esto no constituye un problema. Para una gran parte de la heterodoxia, que no ignora el problema, se trata de un mandato de realpolitik. Incluso cuando no ocupan cargos de gobierno. Esto es extraño, porque al mismo tiempo que reconoce la necesidad de incrementar exportaciones para pagar estas salidas de divisas, elude cualquier consideración respecto de la capacidad de lobby y el peso estructural que adquieren los actores asociados. Su promoción no parece compatible con posteriores controles o regulaciones, a menos que se tenga una idea precaria de las dinámicas de poder o ilusiones respecto de la capacidad de los Estados (en especial, los subnacionales) de eludir la captura por parte de estos actores poderosos. ¿Por qué motivo los actores económicos especializados en actividades tal como existen hoy cederían recursos económicos y políticos para su propio debilitamiento?

Ante la insuficiencia de argumentos para responder estas dudas, no pocas veces hemos visto la reacción conservadora, incluso agresiva, por parte de ortodoxos y heterodoxos que demandan exportar más, ahora mismo, relegando la distribución del ingreso a un «futuro promisorio» si se logra primero consolidar un modelo de crecimiento traccionado por exportaciones. La urgencia se basa en la imposibilidad de cambiar las relaciones externas o discutir procesos de largo alcance. Y al hacerlo, suelen ridiculizar las objeciones de ambientalistas, comunidades locales o incluso sindicatos. Está claro, nadie a esta altura supone que una economía puede sobrevivir aislada del intercambio con el mundo. La propuesta no es aislacionismo y primitivismo, sino desarrollo basado en las necesidades locales, en garantizar niveles de vida decentes para toda la población. Y en esto,

la orientación exportadora de las últimas décadas, bajo gobiernos de diferentes ideologías, tiene un número elevado de cuentas pendientes.

COLOMBIA: SIN AGUA PARA APAGAR EL INCENDIO

Álvaro Jiménez Millán

https://nuso.org/articulo/colombia-sin-agua-para-apagar-el-incendio/?utm_source=newsletter&utm_medium=email

El eco de las protestas en Colombia parece no haber terminado. Las jornadas de lucha de trabajadores, jóvenes y colectivos pauperizados han dado lugar a un nuevo escenario. ¿Qué pasa en la izquierda? ¿Tendrá realmente poder para enfrentar en las urnas al gobierno de Duque?

Colombia: sin agua para apagar el incendio

Frustraciones y sorpresas dibujan los últimos 25 años de la historia de Colombia. La esperanza esquiada se filtró entre las oscuridades de la violencia con la firma del acuerdo de paz en el 2016, pero la victoria del «No» en el plebiscito convocado para aprobar el cierre del conflicto armado entre el gobierno y las Fuerzas Armadas Revolucionarias de Colombia (FARC), significó un portazo a la ilusión de construir un nuevo tiempo como país. En 2018, como viene ocurriendo cada cuatro años desde 2002, triunfó en la elección presidencial Álvaro Uribe a través de la candidatura de Iván Duque, el ungido esta vez, con ánimo de cobrar revancha por la paz firmada por el ex-presidente Juan Manuel Santos, considerada siempre como una traición.

Desde 2019, la protesta estudiantil marcó la pauta con su expresión en las calles. La respuesta del gobierno de Duque fue desplegar policías antimotines y soldados, tanques y vehículos blindados; y reprimir durante las noches en Bogotá y Cali, al suroccidente del país, donde se instauró el toque de queda. Fueron asesinados 17 jóvenes.

Los discursos de miedo y odio cedieron a fines de 2019 ante una iniciativa «tranquilizadora», denominada la Gran Conversación Nacional, que no tardó en transformarse en una nueva frustración por la dilación e incumplimiento de la palabra del gobierno. Las protestas se adormecieron durante todo 2020 por la pandemia de covid-19, que sumió al país urbano en una realidad social, económica y sanitaria no conocida, atendida de manera ineficiente por el gobierno de Duque y acentuada por su desconocimiento del país, su inexperiencia e inmadurez; todo lo contrario a lo exigido para administrar una crisis.

Los mayores efectos de la pandemia se vivieron en el suroccidente, en especial en Cali, tercera ciudad de Colombia. A esto deben sumarse el descontento y rechazo por los repetidos asesinatos de líderes sociales (86 en lo que va del año), el desplazamiento forzado de comunidades afrocolombianas e indígenas a lo largo del extenso corredor Pacífico (44.290 personas en 2021 según la Defensoría del Pueblo) y el crecimiento de las áreas geográficas bajo control o con un incremento de la presencia de actores armados no estatales que debilitan la gobernabilidad y la confianza en la capacidad del Estado.

En abril de 2021, una propuesta tributaria que incrementaba los impuestos desató un alzamiento nacional múltiple que fue creciendo sin que el gobierno pudiera detenerlo. Ni la brutal represión, ni el retiro de la reforma tributaria, ni la salida del ministro de Hacienda, ni los anuncios de inversiones para los jóvenes, ni el temor al coronavirus y sus efectos -que han significado más de 115.000 muertes- lograron frenar la protestas.

El gobierno retomó entonces la retórica del enemigo interno apoyado desde el exterior, en una narrativa que va desde Venezuela a Rusia, pasando por Cuba, y apela a discursos anticomunistas de la época de la Guerra Fría. Al tiempo que agitaba la bandera contra el pre-candidato presidencial Gustavo Petro, líder del Pacto Histórico (una coalición de fuerzas de izquierda, líderes sociales y senadores de origen liberal y del antiguo Partido de la U que han saltado de una a otra formación política en los últimos 20 años). Tanto Uribe como sus alfiles oficiosos, como Claudia López, alcaldesa de Bogotá, no dudan en señalar a Petro como responsable por la destrucción de bienes públicos y privados, llevar a los jóvenes a la muerte y alentar acciones contra la vida de funcionarios públicos, civiles y policiales, e incentivar bloqueos que significaron la ruina de empresarios y ciudadanía durante dos meses.

Las protestas paralizaron Colombia con jornadas masivas en las calles, reprimidas brutalmente, y confrontaciones que involucraron civiles armados, articulados a bandas de narcos que acompañaban a fuerzas de policía en los barrios para detener, y en algunos casos asesinar, a manifestantes. En ciudades como Cali

florecieron el racismo, el clasismo, la represión armada institucional y para institucional durante los dos últimos meses.

Las cifras de asesinados van de 42 hasta 87, tanto en manifestaciones como en sitios de bloqueo, según datos oficiales y no oficiales aún en discusión. Si bien la crisis económica, el agotamiento individual y social derivados de la pandemia son insumos para una integral comprensión de lo ocurrido, el clamor por cambios estructurales en la sociedad y el rechazo ciudadano a una institucionalidad pública cada vez menos confiable, corrupta y violenta a los ojos de los jóvenes urbanos están al orden del día.

Esta confrontación social y política ameritó una visita de trabajo de la Comisión Interamericana de Derechos Humanos (CIDH) entre el 8 y el 10 de junio, reclamada por organizaciones sociales, estudiantiles, autoridades locales y centrales obreras agrupadas en el Comité Nacional del Paro, entre otros. Las observaciones y recomendaciones de esta visita de trabajo, según la CIDH tienen por objetivo contribuir a la consolidación del diálogo como mecanismo para la superación de la conflictividad social. El gobierno ha rechazado el informe, incrementando las críticas nacionales e internacionales.

¿Cómo se reorganizan en este contexto las distintas fuerzas de la sociedad? ¿Qué esperar de un proceso electoral para elegir congreso y presidente el siguiente año?

El mundo empresarial aferrado a Duque reclama y respalda el uso de todas las herramientas, incluidas las Fuerzas Armadas, para recuperar el «orden institucional». Este bloque une al coro que ve en Petro la causa del desastre de los últimos meses y aunque hay matices entre sus voceros, cierra filas para frenar su elección como próximo presidente. La convicción empresarial es que Petro no debe ser elegido pues la llegada de la izquierda al poder significaría la destrucción de la economía. Los inversionistas rurales exportadores agrupados en la Sociedad de Agricultores de Colombia (SAC) y otros gremios empresariales, entre ellos bananeros, ganaderos, cultivadores de caña y frutales respaldan las tesis de Uribe. Pero además tienen en muchos casos sus propios operadores políticos, ligados a partidos de derecha y centroderecha que han sido punta de lanza para impedir la ratificación del acuerdo regional sobre acceso a la información, participación pública y acceso a la justicia en temas ambientales conocido como Acuerdo de Escazú, uno de los compromisos incumplidos por el gobierno luego de las protestas en 2019.

El excepcional bipartidismo colombiano, representado por los partidos Conservador y Liberal (que sobrevivió hasta casi el fin del siglo XX), es hoy un apéndice del uribismo y las elites para impedir la irrupción de la izquierda en el poder nacional. Esto quedó ratificado en 2018, cuando ambos partidos respaldaron a Duque contra Petro en la segunda vuelta electoral.

Dentro de los sectores que confrontan al uribismo el más importante es el Partido Verde. Su mayor elector en 2018 fue el ex rector de la Universidad Nacional y alcalde de Bogotá en dos ocasiones, Antanas Mockus, quien perdió su curul en el Congreso por decisión de la Corte Suprema de Justicia en atención a una demanda por conflicto de intereses como representante legal de una ONG.

El Partido Verde es una coalición de intereses diversos y cambiantes que ha mezclado liderazgos jóvenes comprometidos con el cambio, exguerrilleros que firmaron acuerdos de paz en la década de los 90, sectores de centroderecha y liderazgos independientes afirmados en prácticas clientelistas. Este partido ha tenido su mayor éxito al elegir 18 congresistas y tomar las riendas de la alcaldía de Bogotá, en cabeza de Claudia López, en 2019, quien se ha convertido, junto a la senadora Angélica Lozano, en la figura y voz más relevante del partido. Ambas promueven la construcción de un bloque con sectores de clase media y grupos de opinión dispuestos a «reformas sin traumatismos», articuladas a la centroderecha representada por el expresidente Santos, artífice de los acuerdos de paz con la guerrilla. Con Petro mantienen un agrio enfrentamiento con descalificaciones mutuas luego de haber tenido relaciones de cooperación política.

Por su parte, el Polo Democrático es hoy una formación venida a menos en la que confluyen izquierdas de las décadas de 1960 y 1970, que se ha escindido para dirimir los conflictos internos. Es un partido con individualidades valiosas como Iván Cepeda y Alexander López pero sigue siendo un sector minoritario. Hoy forma parte del Pacto Histórico, que además de Colombia Humana de Petro incluye a movimientos sociales e indígenas, y también algunos sectores de la vieja política, que buscan poner en pie una candidatura unitaria para 2022 y se reclaman como la alternativa al uribismo y al continuismo de las viejas elites en el poder. Cuentan en su favor el liderazgo sólido de Petro y el antecedente de los 8 millones de votos que obtuvo en el 2018.

Álvaro Uribe y su partido están debilitados en la opinión pública por los escándalos judiciales, el apresamiento del propio Uribe y la ineptitud de Duque y su equipo de gobierno. Como Centro Democrático no parecen estar en condiciones de agrupar bajo un liderazgo propio a los sectores partidistas que apoyaron a Duque para ganar las elecciones en 2018.

El Centro Democrático de hoy, a pesar de no contar en la opinión pública ni con la mitad de la favorabilidad que tuvo cuando llevó a Duque a la presidencia en 2018, no está sin embargo políticamente muerto. A pesar de los procesos judiciales contra Uribe, su detención domiciliaria por acusaciones de soborno y fraude procesal y la de varios de sus copartidarios, el Centro Democrático conserva el poder presidencial, que junto al de las Fuerzas Armadas es el poder real en el país. Desde sus filas, las protestas son leídas desde teorías conspirativas a veces directamente delirantes como la de la «revolución molecular disipada», difundida por el propio Uribe citando a un personaje marginal de la extrema derecha chilena invitado a disertar en la Escuela Superior de Guerra de Colombia.

Las Fuerzas Armadas han derivado en un instrumento político del ex-presidente Uribe. Los oficiales y el ministro de Defensa no solo atienden sus llamados -como pudo probarse en el manejo de la protesta social-, sino que evidencian de múltiples formas una postura contraria al Acuerdo de Paz, y en especial el sistema de justicia transicional: la Comisión de la Verdad, la Jurisdicción Especial para la Paz (JEP) y una unidad para la búsqueda de personas desaparecidas en el marco del conflicto armado. Todos estos instrumentos son descalificados por el partido de gobierno que pretende reformarlos e incluso propone acabar con ellos.

En este marco, la protesta social continúa sin encontrar interlocución con las autoridades nacionales, con excepción de Cali, donde jóvenes y autoridades locales han conseguido construir una mesa de conversaciones que produce acuerdos. En este espacio se plantean iniciativas innovadoras que retan al gobierno local mediante un proceso denominado «constituyente juvenil», que debate temas ambientales, sostenibilidad de la vida, etnicidad, entre otros.

La debilidad e ilegitimidad de las instituciones es creciente, así como la ausencia de control territorial por parte del Estado en zonas del Pacífico desde la frontera con Ecuador a la frontera con Panamá. Igual ocurre en la frontera de 2219 kilómetros con la vecina Venezuela y en varias regiones en departamentos del interior del país. En adición a la inestabilidad institucional y de acuerdo con autoridades de Estados Unidos, el país registró 245.000 hectáreas de cultivos de coca el año pasado, frente a las 212.000 hectáreas de 2019. En 2020, el potencial de producción de clorhidrato de cocaína pura alcanzó 1.228 toneladas y la producción estimada de hoja de coca fue de 997.300 toneladas métricas. Esto significa más gasolina para los incendios violentos derivados del narcotráfico.

El proceso electoral de 2022 se enmarca entonces en una dura confrontación en la que se están involucrando cada vez más funcionarios del ejecutivo nacional y los gobiernos locales. Hay un predominio de temas como la búsqueda de un modelo económico que respete y proteja el ambiente, que rompa las lógicas dependientes de economías extractivas, y que ponga en el centro la justicia social. Pero también anticomunismo, crítica al gobierno de Venezuela como forma de campaña electoral interna, además de la satanización de Petro y de Uribe dependiendo de los bloques enfrentados. Todo ello en un contexto de asesinatos de líderes, una violencia creciente y una situación económica difícil.

Aún hay definiciones pendientes. Claudia López y Angélica Lozano como actrices principales del Partido Verde buscan que Alejandro Gaviria, rector de la Universidad de los Andes, la principal universidad privada del país, acepte ser candidato a la presidencia en una confluencia con cinco líderes agrupados bajo el nombre de Coalición de la Esperanza. Entre ellos se cuentan Sergio Fajardo, Humberto de la Calle, Jorge Robledo, Juan Fernando Cristo y Juan Manuel Galán, quienes han sido senadores, gobernantes regionales y ministros en los últimos 30 años. Si Gaviria decide ser candidato podría mover el tablero por no tener confrontaciones con el poder económico ni con la clase política y por su condición de político no profesional. Gaviria es uno de los líderes de la iniciativa «Tenemos que hablar Colombia», que busca construir canales de interlocución con un grupo de 10.000 colombianos para abordar salidas al estallido social que se ha presentado en los dos últimos meses.

Petro y su propuesta de Pacto Histórico, que parece ser la opción de mayor definición y madurez al día de hoy, no podría, sin embargo, ganar en solitario las presidenciales. Las elecciones anteriores demostraron su fragilidad como candidato en la segunda vuelta por el rechazo de sectores temerosos de vivir una crisis económica e

institucional como la de Venezuela. El consenso construido por los actores políticos que están fuera del Pacto Histórico es no hacer ningún tipo de alianza con él, lo que reduce significativamente sus posibilidades de triunfo.

Por otro lado, si la Coalición de la Esperanza, que tiene el propósito de derrotar a Petro en la primera vuelta, consigue este objetivo, deberá apelar al apoyo de los desencantados con Uribe para no depender de Petro o sus aliados. El objetivo de esta coalición es ganarle a Petro para enterrar definitivamente al líder de lo que consideran la más clara expresión del «populismo» y el «caudillismo de izquierda» en Colombia.

Parece claro que los tiempos de Colombia en el cercano y mediano futuro no serán estables. Lo incierto es si serán tiempos de mayor violencia o si el país podrá canalizar su debate político sin que la sangre de los líderes políticos sea la impronta, tal como ocurrió en el siglo XX. Las dos décadas de este XXI muestran que para los líderes sociales y quienes buscan avanzar en los acuerdos de paz los asesinatos siguen siendo la norma.

¿Participaran masivamente en el debate electoral de 2022 los jóvenes, que han hecho de la protesta y la pelea callejera su fuerza? ¿Podrán crear un cambio en el país que supere el actual colapso político, institucional y ético?

De no haber una masiva participación, el augurio es que el viejo poder con nuevos rostros continuará gobernando a Colombia.

EL 11 DE JULIO EN CUBA: UNA REFLEXIÓN TENTATIVA

Carlos Alzugaray

https://nuso.org/articulo/cuba-protestas/?utm_source=newsletter&utm_medium=email

A dos semanas de las protestas, el gobierno cubano viene realizando operaciones de control de daños que si bien van más allá de la reacción inicial, principalmente represiva, no han abandonado esa vía. En cualquier caso, es difícil superar la prueba de fuego de la actual dirección cubana sin prestar oídos a los reclamos legítimos de la población.

El 11 de julio en Cuba: una reflexión tentativa

Guste o no, le pese a quién le pese, el 11 de julio del 2021 quedará grabado de manera indeleble en el imaginario nacional. Para la mayoría de los cubanos, fue un día triste que preferirían no tener que recordar, pero ahí está. La información sobre lo que pasó está aún demasiado dispersa y teñida por el ambiente de noticias falsas y contra réplicas del gobierno cubano como para hacer algo más que lo que me propongo: una reflexión tentativa. Por lo que se sabe hasta ahora, ese domingo ocurrieron a lo largo y ancho del territorio nacional manifestaciones masivas contra el gobierno, algunas de ellas devenidas violentos disturbios, un hecho sin precedentes en Cuba que tomó a muchos observadores y hasta a las propias autoridades por sorpresa. Quedó así una imagen de ingobernabilidad y violencia que objetivamente perjudica al gobierno cubano y que será difícil de borrar aún en un escenario favorable que no aparece en el horizonte.

Pero si a alguien no debieron tomarle por sorpresa estos hechos fue precisamente a ese liderazgo que desde hace meses viene denunciando que se estaba gestando un «golpe blando» o una «revolución de colores» diseñada por el sempiterno enemigo estadounidense. Quizás a causa de la sorpresa, la reacción gubernamental inicial estuvo signada por una pernicioso tendencia a responder preferentemente con herramientas represivas y con la repetición ad infinitum de una estrategia comunicativa cuya inoperancia parece cada vez más evidente.

En buenas cuentas, lo que sí es asombroso, dadas las penurias a que ha sido sometida la población cubana, sobre todo desde el inicio de la pandemia, es que estos disturbios no se hubieran producido antes. Pero sucedieron, han tenido repercusiones muy negativas y el relativamente nuevo liderazgo cubano está en crisis apenas a tres meses de haber celebrado el VIII Congreso del Partido Comunista Cuba, y a dos años de haberse aprobado una nueva Constitución. No deja de ser recordatorio de situaciones previas a los colapsos anteriores en los países socialistas de Europa Oriental.

Pero este caso es diferente. Cuba es un país del Tercer Mundo y en él hubo una revolución nacional liberadora después de años de opresión neocolonial. Esa revolución se radicalizó en un agudo enfrentamiento con el imperialismo estadounidense, al que pudo resistir en una serie de enfrentamientos. En ese proceso adoptó un

modelo socialista que ofreció amplios beneficios populares al menos en sus primeras tres décadas gracias a su alianza con la Unión Soviética.

Si estos disturbios no se produjeron antes, ello se debe a los logros sociales en sus años iniciales y a la trayectoria internacional del país, que lo llevó no solo a sobrevivir el enfrentamiento con Estados Unidos sino a jugar un papel excepcional en la política internacional, y particularmente en el hemisferio occidental, durante la Guerra Fría y después. Todo ello le dio al gobierno actual un sustancial capital político y margen de maniobra, basado en su consigna «Somos Continuidad», que evocaban el increíble liderazgo de Fidel Castro durante 47 años.

Sin duda, estos logros y éxitos están en la base de la resiliencia del régimen cubano y en la tolerancia estoica de los ciudadanos ante las dificultades excepcionales que sufren, que objetivamente están provocadas en gran parte por el bloqueo estadounidense, aunque también por insuficiencias y errores en las políticas gubernamentales. Un elemento adicional, que no ha sido objeto de mucho análisis por observadores del drama cubano, es que no han salido a la luz informaciones que nos permitan valorar la participación o papel de los distintos sectores de oposición en Cuba, algunos de ellos, pero no todos, vinculados a la realmente existente política de subversión fomentada oficial y extraoficialmente desde Estados Unidos.

Algo sí aparenta ser evidente: si bien al parecer hubo algunas participaciones visibles de líderes de los conocidos movimientos Movimiento San Isidro y 27N prácticamente fue nula la de los activistas más promovidos desde territorio estadounidense, y ninguno parece haber estado en posición de capitalizar las manifestaciones. Quizás haya que buscar la explicación de este fenómeno en recientes investigaciones sobre revoluciones sociales y durabilidad autoritaria, como la de Jean Lachapelle, Steven Levitsky, Lucan A. Way, y Adam E. Casey, publicada recientemente en la revista *World Politics*, en las que se intenta explicar la estabilidad de regímenes como el cubano.

A pesar de lo anterior, no cabe duda de que los disturbios fueron azuzados en redes sociales, particularmente por operadores e influencers que no viven en Cuba, muchos de ellos residentes en Miami, donde el anticomunismo sigue siendo una industria local importante, financiada tanto por fondos federales como privados. No dejan de tener razón los que argumentan que las redes sociales se han convertido en un elemento tóxico en la realidad nacional pues se gastan millones de dólares en lanzar campañas desestabilizadoras de noticias falsas.

Aunque el «empujón externo» pudo haber sido el factor detonante, también es cierto que no habría sido efectivo si no existiera un caldo de cultivo en los siguientes factores endógenos, resultado de errores y cálculos erróneos del gobierno cubano:

Deterioro de la situación social en barrios empobrecidos;
Enormes dificultades para conseguir alimentos;
Reciente deterioro de la situación sanitaria después de varios meses de una política muy exitosa contra la pandemia de covid-19;
Tendencia a desconocer, limitar y hasta criminalizar el disenso.
Ineficiente estrategia comunicativa que tiende a ocultar errores e insuficiencias propias mediante el argumento de que «la culpa la tiene el bloqueo»;

El gobierno ha subestimado y sigue subestimando hasta que punto sus propias acciones o falencias, estas últimas percibidas o reales, provocan el malestar ciudadano, pues se ha enfocado en que el estímulo exógeno a un estallido social es el único o al menos el principal causante.

No cabe duda de que la política de medidas coercitivas unilaterales contra Cuba, que ya llevan casi 60 años en vigor, son una suerte de «guerra económica» contra una «plaza sitiada», como argumentara Peter Beinart en el *New York Times* del 15 de febrero en una columna titulada «La otra guerra permanente de Estados Unidos». Beinart critica las políticas de sanciones económicas argumentando que Washington usa ese tipo de estrategia contra países como Cuba y es equivalente a hacer la guerra por otros medios, con muy pocas posibilidades de éxito en el objetivo propuesto: el «cambio de régimen».

Por supuesto, el gobierno estadounidense ha rechazado las acusaciones cubanas, pero lo cierto es que la administración de Joe Biden mantuvo las sanciones impuestas a Cuba por el gobierno republicano de Donald Trump entre 2017 y 2021, 247 en total, incluso en plena pandemia. Se trata de una política de presión máxima que empobrece al pueblo cubano mientras acosa a su gobierno y no logra su objetivo confeso de derrocar al régimen. Lo ha hecho a pesar de prometer exactamente lo contrario durante la campaña electoral.

Es evidente que se estaba creando una tormenta perfecta a 90 millas de las costas norteamericanas. Es interesante que apenas una semana después de que el presidente Biden calificara a Cuba como un «Estado fallido», la Casa Blanca anunció dos medidas que, de materializarse, aliviarían parcialmente las tensiones en Cuba: el restablecimiento del envío de remesas y la reapertura de los servicios consulares en La Habana. Ambas medidas fueron parte del acoso de Trump. Si estas propuestas logran atravesar el «campo minado» del proceso de toma de decisiones sobre Cuba en Washington y una difícil negociación con el gobierno cubano, esto puede significar que el gobierno de Biden reconoce tácitamente que continuar las sanciones exacerba la crisis cubana y podría provocar un estallido social incontrolable, lo que no está en el interés nacional de Estados Unidos porque, entre otras, podría estimular la peligrosa idea de intervenir militarmente.

En todo caso, Biden ha mostrado que no es Barack Obama en lo que a Cuba respecta. Pero eso es un síntoma de debilidad de su liderazgo, lo que puede tener repercusiones en América Latina y el Caribe, región en la que Cuba y las izquierdas que la apoyan siguen teniendo importancia, como lo han mostrado los recientes procesos políticos en México, Argentina y Bolivia e incluso en Ecuador.

Durante seis meses, el gobierno de Estados Unidos estuvo posponiendo el cumplimiento de las promesas de campaña y quedó atrapado en el estrecho marco de la variante trumpista de la política republicana hacia Cuba, que está basada en una ilusión: que mediante la aplicación de medidas coercitivas unilaterales extremas se logrará acabar con el régimen surgido en 1959. Los acontecimientos en el terreno y las decisiones y propuestas de otros actores la han puesto en una posición imposible. El resultado neto es que muy probablemente durante los próximos tres años se mantendrán sanciones contra Cuba que empobrecerán aún más al pueblo cubano y acosarán a su gobierno, que tendrá que convencerse de que solo una política económica eficaz que fomente el desarrollo de las fuerzas productivas podrá sacar al país de su actual crisis.

Al momento de escribir estas líneas, a dos semanas escasas de las protestas, se observa al gobierno cubano realizando operaciones de control de daños que trascienden la reacción inicial, principalmente represiva, aunque no parece haberla abandonado. Para continuar controlando el daño es imprescindible evaluar correctamente la situación política y social, y no cometer el error de culpar solamente a los factores externos sin atender autocríticamente los internos. Se debe acometer con urgencia las reformas prometidas, especialmente en lo que se refiere al suministro de alimentos.

Un problema adicional que le complica la situación es cómo enfrentar a actores violentos que se aprovecharon de la situación para propiciar disturbios sin que, al mismo tiempo, se cree la imagen, tanto dentro de la sociedad cubana como en el entorno internacional, de una represión desmedida contra manifestantes pacíficos. Hay reportes de que se están produciendo juicios sumarios sin las adecuadas garantías procesales. Las sanciones impuestas en estos juicios oscilan entre diez meses y un año. Muchos de los condenados no parecen haber cometido actos violentos. Seguir por este camino alienará aún más a aquellos sectores todavía identificados con la Revolución pero que se oponen a la represión desmedida. Dentro de la sociedad cubana, la experiencia de haber debatido y aprobado una nueva Constitución que contiene importantes elementos de respeto por el debido proceso no es un hecho menor. Entre los ciudadanos existe un mayor nivel de exigencia en el cumplimiento de la ley a que las autoridades policiales están obligadas.

En cuanto a la estrategia de comunicación, esta debe buscar el adecuado balance para sumar y recuperar apoyos y evitar perderlos aún más. Hay una evidente erosión de la capacidad de convencimiento del argumento de que todo se debe al bloqueo, más allá de que este sea una verdad comprobable. El abuso de ese argumento

sin enfocarse autocríticamente en sus errores conduce al gobierno a una pérdida aún mayor de credibilidad. Las autoridades deben intentar superar dos obstáculos político-ideológicos importantes: el primero es que aún prevalece en la burocracia la vieja mentalidad estrecha del socialismo como un modelo estatista basado en la planificación centralizada, que minimiza el papel del mercado en la asignación de recursos; el segundo nace de concepciones que definen el socialismo en términos autoritarios, desconociendo o criminalizando el disenso de los que recomiendan cambios en el modelo social para hacerlo más eficiente económicamente y más democrático y respetuoso del Estado de derecho que se estableció por la Constitución del 2019.

Esta tendencia arremete contra todo el que disiente endilgándole muchas veces epítetos como el de «centrista», que se intenta convertir en sinónimo de contrarrevolución.

Las interpretaciones que se le están dando desde los medios oficiales a lo acontecido el domingo 11 de julio demuestran ese punto. Hay un intento de desprestigiar, disminuir y hasta criminalizar a todos los que se sumaron a las protestas, calificándolos de «anexionistas», criminales o «confundidos». Es claro que notados quienes participaron caben en esas descripciones. Hay demandas reales hechas de forma pacífica, cuyo desconocimiento puede ser arriesgado.

A ello habría que añadir que el discurso oficial justifica el uso de la violencia represora y esto impacta negativamente en sectores de la población que se mantienen al margen, pero observan con consternación todo lo que sucede. Un ejemplo que viene al caso es el de intelectuales y artistas que han hecho públicas sus condenas. Los acontecimientos han repercutido negativamente en la imagen internacional de Cuba. Se percibe que las autoridades, incluso las de seguridad, fueron tomadas por sorpresa. También existe la apreciación de que se está ocultando el nivel de la represión.

A estas alturas no hay todavía una cifra de detenidos ni una información de cuántas manifestaciones se produjeron, cuántas fueron pacíficas, cuántas generaron disturbios, ni cuántos ciudadanos participaron. Y, por supuesto, hay voces que reclaman la liberación de todo el que protestó pacíficamente, entre ellas las del cantautor Silvio Rodríguez, muy respetado en círculos gubernamentales.

Este vacío de información provoca que tanto la ciudadanía como actores externos puedan ser desinformados por aquéllos que tienen el evidente propósito de erosionar el liderazgo cubano. No se tiene en cuenta que en la ciudadanía ya se ha arraigado la idea de que la protesta pública pacífica es legítima y debe ser protegida por la ley, ante cuyo precepto el gobierno parece tener una actitud negativa, cuando reacciona proclamando que «la calle pertenece a los revolucionarios». Esa no es la respuesta más conveniente ni desde el punto de vista interno ni del externo, además de que atenta contra el Estado socialista de derecho.

En resumen, estas manifestaciones son inéditas y llaman la atención sobre problemas internos de la sociedad cubana agudizados por las medidas coercitivas unilaterales del gobierno estadounidense, que empobrecen al pueblo y acosan al gobierno cubano.

Esto es un reto de gran magnitud para un liderazgo político cubano que, a pesar de que ya ha sido puesto a prueba, está en proceso de consolidación en condiciones excepcionalmente adversas, no solo por la pandemia. Los desafíos son sumamente complejos, pero son también decisivos. Los líderes cubanos harían bien en considerar que, en situaciones similares en otros contextos, la estrategia exitosa seguida por homólogos políticos afines ha tenido como divisa sumar y no restar; escuchar y no hacer oídos sordos a los reclamos legítimos.